

can, y despedazan su carne. Que aun siendo tanto la culpa, no padecer al hombre tan angustiosa a los cielos, como no padecer sus vltimos ojos diuinos, el orror de la tan grande que la grandeza de las eridas vierte, para allar aliuio de este daño en su misericordia.

Chrysol.

Sentit iste status sui vulnera, dice S. Pedro Cryfologo. Serm. 45. in Pf. 6. *sentit morsus serpentis antiqui, sentit primum qui nam agnoscit se ad has infinitates venisse nascendi; & quia mortem remouere non poterat ars humana, diuinam cogitar expetere medicinam. Et vt facilius agritudini sue imperret curam, ipsius agritudinis causas aperit, qualitates narrat, magnitudinem pandit, exprimit Vin doloris. Sana me Domine. Quare? Quoniam conturbata sunt ossa mea.* Tened alguna paciencia en los males que padecéis, y luego esperad el remedio de la misericordia diuina. Y aunque no auéis de tener sufrimiento en los males mas dañosos del hombre, cuales son las culpas, para pedir salir de su argolla en el mismo instante, que ellos os vencen; pero en todos auéis de proponer al cielo lo mucho padeciais para que os de aliuio su soberana piedad. Que es mucho derecho para pedir el aliuio del daño, el auer estado mucho tiempo oprimido de su violencia.

Estos si, dice el Profeta Dauid, *ertido, allaran el corazón que caminaren, y seran con lagrymas. Aguas que vierten los regaran el suelo; y con la grandeza de los continuos dolores, alcançaran el aliuio.* *Eunt, dice, ibant, & flebant mittentes semina sua. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.* En las manos tendran los manojos, y en el coraçon la alegria los que anduieren, caminando a su patria felice. *Eunt, dice, ibant, & flebant. Venientes autem venient cum exultatione.* Quien son estos, que así caminan, y que así gozan, lo que trabajaron? Tanta es la dicha de los que así lloran, que solo ellos an de ver el fruto de lo que pretendieron gozar? Que es ir, y caminar llorosos, que así llegan a felices estos? *Non stabant*, responde S. Fulgencio Serm. 10. de Martyr. *Sed flentes ibant, & ad aeternam patriam tendebant. Ciuitas prolargabatur, & illi flebant, vt peruenirent, quo tendebant.* El ir sin detenerse, dice S. Fulgencio, y el caminar sin pararse, está diciendo lo mucho que estos hombres obran; y lo que merecen mucho. Y estos seran, los que alcançaran el aliuio: los que anduieren caminando al premio, y se aleja la patria, no dejan sollicitos de caminar, que no es el aliuio de los

77

Ps. 125.
v. 6. 77

S. Fulg

Oratorio Cantado	
GRANAT	
Sala	A
Estent	27
Numero	178

ORACIONES

PANEGIRICAS,

VARIAS.

EN

LAS FIESTAS DE CHRISTO

DE

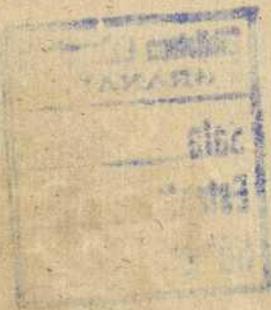
MARIA SANTISSIMA

Y

DE LOS SANTOS.



298357295



86

PAINTED
THE
CHRIST
D. B.
MAYLA SAM...
Y
DE LOS SAM...

Del Coll. de la Compa de Jesus de Granada. B-10578

ORACIONES
PANEGIRICAS,
V A R I A S.

EN LAS FIESTAS DE CHRISTO, DE
MARIA SANTISSIMA, Y DE

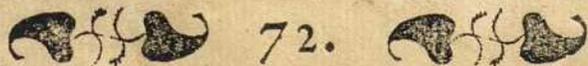
LOS SANTOS. *Composto de P. Pedro de Montenegro*

ESCRIVIA

EL R. P. MAESTRO Fr. AMBROSIO GOMEZ,
Predicador General de la Religion de San Benito: Abbad que fue del Real Monasterio de San Millan de la Cogolla: Capellan de su Magestad, y Ordinario en toda su Abbadia.

DEDICA

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO
Señor Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tyro: Limosnero, y Capellan mayor del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto, Rey de las Españas: del Consejo de su Magestad, y Iuez Ecclesiastico Ordinario de la Real Capilla, Casa, y Corte, &c.



CON PRIVILEGIO,

EN MADRID, Por Pablo de Val. Año de 1657.

A costa de Manuel Lopez, Mercader de libros. Vendese en su casa, en la Puerta del Sol.

DECLARACIONES
PAMENGERICAS

V A R I A S

DE LOS EFECTOS DE CHRISTO, DE

MANIFIESTA EN UN LIBRO, Y DE

Los efectos de Cristo, y de
la manifestacion de un libro, y de

DE LOS EFECTOS DE UN LIBRO, Y DE

Los efectos de un libro, y de
la manifestacion de un libro, y de

DE LOS

ALLOS EFECTOS DE UN LIBRO, Y DE

Los efectos de un libro, y de
la manifestacion de un libro, y de

Contra de la manifestacion, y de los efectos

de los efectos de un libro, y de

CON EFECTOS

LA MANIFIESTA EN UN LIBRO, Y DE

Los efectos de un libro, y de
la manifestacion de un libro, y de

AL ILVSTRISSIMO,
y Reuerendissimo Señor Don
Alonso Perez de Guzman el Bue-
no, Patriarca de las Indias, Arçobis-
po de Tyro, Limosnero, y Ca-
pellan mayor del Rey N. S. D.
Felipe Quarto el Grande, Rey de
las Españas, del Consejo de su Ma-
gestad, y Iuez Eclesiastico Ordi-
nario de la Real Capilla,
Casa, y Corte, &c.

O. D. C.

Ill^{mo}. Señor.



AL EN à luz, ò à la sombra de V. S.
Ilustrissima (que ay sombras, co-
mo luzes) estas Oraciones Panci-
giricas ; para que tengan rayos
con que defenderse , y resplandores con que

ilustrarse. Panegiricos; aun dedicados, no son Oradores mudos. Gracias à las grandezas, que en V.S. Ilustrissima admira el figlo; pues no llamados, publican sus alabanças. Algunas destas Oraciones, dixè en presencia de su Magestad (Dios le guarde:) y la merced, que su atencion las hizo; saliò en voz, para dicha grande de mis estudios. De los oídos Reales, passan a las manos de V.S. Ilustrissima: deve de fer, porque premian, lo que su Magestad escucha. Aquel sentido, tiene estas manos. Bastan las obligaciones, que à V.S. Ilustrissima tengo, nacidas de su apacibilidad, y grandeza: que conserue, y guarde Dios largos años. S. Martin de Madrid, 24. de Octubre de 1657.

Ill^{mo}. Señor.

B. l. m. de V. S. Ill^{ma}. Su Capellan

El Maestro Fr. Ambrosio Gomez.

APRO-

APROVACION DEL MVY REVERENDO
 P. M. Fr. Placido de Urbina, Maestro General de la Religion de
 San Benito, y Abad del Real Monasterio, y Vniuersidad
 de Hirache.

MANDAME V. Reuerendissima, que censure las Ora-
 ciones Panegiricas, en las Fiestas de Christo, de
 Maria Santissima, y de los Santos, que con pluma
 aora, y en voz antes, dixo en la Corte de España, el R. P. M. Fr.
 Ambrosio Gomez, Predicador General de nuestra Religion,
 Mal se puede censurar lo que causa admiracion: son propios
 de la nouedad los elogios, como de la vulgaridad las notas: y
 siendo en la eloquencia, y el ingenio, en los pensamientos, y
 agudezas tan nuevas estas Oraciones; ninguna pluma se atre-
 uera a la censura: Notarã sin duda para aprender, quien las qui-
 siere notar: Tienen sus palabras vn aliño tan grande, que se
 hermosea el periodo; y es sentencia toda la clausula. Demodo
 ajusta la autoridad de los Santos a su ingenio, que parece que
 no se explicaron los sagrados Expositores, hasta que hablaron
 con la lengua destos discursos. Sin passion digo, que no se que-
 xara S. Enodio deste Autor, como de otro, a quien dezia: *Pul-*
chra sunt quæ scribis, sed ego plus amo fortia: redimita sunt flori-
bus, sed poma plus diligo, y Teofilo Alexandrino: *Vescamini for-*
tioribus, ut lac infantia deserentes, sol: dum capiasius alimen-
tum. Porque ay muchos que entretienen quando escriuen, pe-
 ro no sustentan: Coronan de floridas locuciones los libros; y
 ellos, y los frases, son hojas solamente. Aqui todo es fruto, quã-
 to en estas Oraciones miro: y quanto leo en ellas, manteni-
 miento robusto es. Veinte y quatro años ha, que con infatiga-
 ble telon sustenta con credito grande los Pulpitos mas honro-
 fos de nuestra Religion, y de Castilla; y algunas vezes en pre-
 sencia de la Magestad Carolica se ha lieñado con las aclama-
 ciones del Pulpito, los aplausos Reales: y en tanto tiempo nun-
 ca reusò los empeños, ni se rindiò al trabajo de la pluma, y de
 la voz. Mucho le alaba Seneca, quando se enoja con su amigo,
 y le dize: *Turpe est cedere oneri, & luctari cum officio, quod se-*
mpel recepisti.

S. Enod.
 li. 1. epi-
 stol. 12.
 Theoph.
 Alexan.
 epist. 1.

Senec.
 epist. 20.

Obtiguele V. Reuerendissima, y aun le mande, que saque
 luego a luz los libros que en el Prologo destas Oraciones pro-

mete: Vna es: *Arms Christiani: Escuelas de la Sabiduria eterna: Materias de nuestra saluacion; leídas por nuestro Redentor, y Maestro Christo: Escuelas la Iglesia en el Abiuento, Férias, y Domingos de Quaresma: otro, Catedra de la Sabiduria eterna;* y es vn Marial de todas las festiuidades de Maria Santissima: *A Samuel resucitado promete: ofrece el Agrauio de Thamar, y Vengança de Absalon. Tambien el Testamento de Dauid; dias ha que dió a la Eitãpa el Moysen Segun lo, y nuevo Redentor de España Santo Domingo de Sylos, que escriuió con tanta breuedad, que no me admitió menos la prisa de la pluma, que la sutileza del ingenio.*

En estas Oraciones Panegiricas que V. Reuerendissima me manda ver, no se halla cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes son sutilissimos los conceptos, y eloquentissimas las voces que hazen peregrinas las Oraciones. Salgan à luz para bien comun, para exemplar de muchos que escriuen, y para admiracion de todos. Este es mi parecer. En este Real Monasterio, y Vniuersidad de Hirachè, à 9. de Setiembre de 1657.

El Maestro Fr. Placido de Urbina,

LICENCIA DE NUESTRO
Reuerendissimo Padre General.

NOS el Maestro Fr. Diego de Silua, General de la Religion de San Benito de España, è Inglaterra, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia al P. M. Fr. Ambrosio Gomez, Predicador General de nuestra Religion, para que pueda imprimir vn libro intitulado: *Oraciones Panegiricas, varias,* en las Fiestas de Christo, de Maria Santissima, y de los Santos. Atento le han visto, y aprouado personas doctas, a quien le auemos cometido. Dada en San Martin de Madrid, à 30. de Junio de 1657.

El General de San Benito.

Por mandado de su Pd. R^{ma}.

Fr. Benito de Salazar.

CENSURA DEL MUY REVE-
rendo Padre Maestro Fray Diego Muñoz,
Maestro General de la Religion de San Be-
nito, y Abad del Monasterio de San
Estevan de Ribas de Sil.

MANDAME el Ilustrissimo señor don Rodrigo de Mandaa, y Parga, Electo Obispo de Syria, Vicario de Madrid; por el Eminentissimo, &c. Que censure, y aprueue, (lo mismo es en la causa presente, censurar que aprouar; pues ninguno censura la luz, si es que tiene ojos, que no la aprueue juntamente) los estudios luzidos q̄ en veinte y quatro Oraciones Panegiricas, dando luzes a la luz, ofreció a los Oradores Euangelicos N. M. R. P. M. &c. Purga este examen el indicio de calero, con prueva vulgar. Confessando ser vencido mi entendimiento. Ninguno, o raro en duelo de ingenios reconoció ventajas por passion, o parentesco. No obstante, por tocarme las generales, subdelego la comission (sin saltar en los establecimientos de derecho,) en la boca de oro de Chrisostomo: el qual en la Introduccion que escriuió al Psalm. 115. dibujó con harta propiedad estos Panegiricos: *Narrant, quod apicula leuibus pennis arborum, & herbarum floribus insident, latentem que liquerculum in flosculis in nocua de predatione auosunt, ut tandem dulcissimos mellis fauos inde confectos hominibus present. Ita Ecclesia DD. super amena, vernantia que scripturarum viridaria leui mentis ala residentes, & insitum litera succum spiritus haurientes, solicti sunt, ut dulcissimū mel fidei auditoribus insillent. Age, & nos apicula mores imitemur, spiritu Solis iustitie radijs feruido in florulentū Psalmodia pratū per volumus.* Que son las veinte y quatro Oraciones del R. P. M. F. Ambrosio, lino otros tantos dulcissimos panales, q̄ su ingenio delicado, lleuado en las ligeras plumas de vn discurso Diuino, intelectual abeja ha labrado en la colmena de su retiro, para bien de la Iglesia: haziendo florilegio, o cosecha de flores en los jardines deliciosos de las Escrituras sagradas? En los campos amenos de los Santos Padres? No perdonando a los maravillosos pensies de Babilonia, en exquisita erudicion de

le-

letras humanas? Obligandose la donzella gentil en talle, y pro-
fession, que cercenado el pelo de su crencha profana, y cortadas
las vñas de su culto superiticioto, sirua a la verdad Euangelica,
dando mano de esposa al fiel Hebreo, como si fuera nacida en
Israel, de esta interpresa, ò robo sin perjuizio de tercero. (Na-
die se querellò de los hurtos de la abeja: gracias deue el jazmin;
porque bebiendole su almiuar, le traslada de la rama, donde
fuera efimera su edad, al rubio panal, adonde logre vida mas
gustosa.) De las flores, pues, oluidadas, ò no reparadas de otro
cuidado, en los escritos Sagrados, destila el P.M. nectares en el
alambique de su entendimiento, a las llamas del amor del pro-
ximo, preparando espirituales conceptos, agua de Angeles, de
leite del sentido, y juntamente medicina del alma. En la boca
del gran Ambrosio anidò vn enxambre, pronostico de las
dulçuras de su labio: no acaso se equiuoca en el nombre: *Con-
ueniunt rebus nomina sepe suis*: El R.P.M. Fr. Ambrosio, con el
Santo Arçobispo: pues la ambrosia tuauissima de esta obra, ca-
lifica la verdad en la semejança. Del dulcissimo Bernardo de-
zia, no sin sal la Coronista, que formando los caracteres en la
cera (en tablas enceradas escriuia la antiguedad) restituia a la
cera sus primeras mieles: *Ceris mella restituens*. Mejor panal la-
braua la abeja de Claraual, infundiendo sus palabras açucara-
das en la cera; que la auecilla hazendosa dentro de su corcho.
Imitador es el P.M. tanto, como de la profession, del dulce es-
tilo de Bernardo. Y assi, en virtud de la deposicion referi-
da de Chrisostomo, me atreuo a comunicarle el epicteto de
melifluo. Pero saliendome de Sagrado, bueluo a subdelegar mi
comission en Plinio, el Coronista de la naturaleza. Cuenta este
Filosofo, *lib. 2. cap. 26*. vna contienda florida, entre Glicera, lla-
mada Coronaria, y Pacusias, Pintor de los primeros de la fa-
ma; sobre qual de los dos formaua mas propias, y vistosas guir-
naldas, y coronas. Pacusias trabajaua en imitar la naturaleza,
con valentias del pincel, fiando el desempeño a variedad de ar-
tificiosos matices, en mezclas diferentes de colores. Glicera
desafiaua a la naturaleza con sus mismas armas, componiendo
las guirnaldas, con el colorido natural de las mismas flores, a-
plicando para el carmesi el clauel, ò peonia; para el candido, el
jazmin, ò la açuzena; para el dorado, el junquillo, ò marauilla;
para el morado, la violeta, ò lirio; para el nacarado, la rosa, ò
Turipan: *Ex eisdem sepe floribus versicolori mixtura alia, atque*
alia

alia ferta concinnabat, eratque certamen artis, & naturae. Salian
viuamente propias las coronas, entallada la naturaleza en el
arte, que Pacufias abatiò su pincel al pie de la vencedora Gly-
cera. Muchos escritos deste genero he leído, muchos tengo
oydos viua voce del sujeto, y cotejados con los presentes Pa-
negiricos, veo renouado el Certamen de Glycera, y Pacufias.
Corren otros afeitados con el colorido artificioso de varios
matizes, sin permitir a la naturaleza en ellos parte: siendo assi,
que el natural es la principal prenda del Orador. Proceden al
pulpito, como si fuera Scena, ò teatro sobre el coturno tragi-
co, ò la chinela comica de eloquencia peregrina, vistiendo a
nuestro pobre (en su descredito) idioma Castellano, de Flamen-
co, Alemau, Italiano, y aun Greco. Latino: ocasionandole co-
lores en el rostro, pues le exponen a la risa que mouiò entre
las aues la corneja. Pero nuestro Padre Maestro, como Glyce-
ra, obserua en estos Panegiricos su natural artificio, calçando
en su estilo dignamente la sandalia Euangelica, sin afeites her-
mosa. Solamente en la colocacion de las voces puras Castella-
nas, de flores nacidas en Madrid, y Toledo, texe sus coronas
sin mendigar los Turipanes Flamencos, en grupas, colinas, y
esguazos, en las luzes de clarissimas sentencias, y hermolas fra-
ses; consiste la eloquencia de este nueuo Chrisologo Español:
aliñando en sus Oraciones las voces, y los terminos de que
vsamos todos, con tanta magestad, y grauedad en su diccion,
que parece hablan Castellano Demostenes, y Ciceron. O quan
sin riesgo de parecer lisonja, se nacieron para aqui las razones,
con que al primer Chrisologo exorna el Autor del prologo a
sus obras: *Tanta ubique puritas dictionis citra affectaturam, de-
ductionemque verborum, citra violentiorem, coarctioremque in-
terpretationem, ut tanquam è riuulo lepidissima facilitate to-
ta fluat oratio. Adeo ut tecum hoc quosdam Neotericos cense-
ras, Pygmeum Atlanti comparare videaris.* Es fidelissimo
 dicipulo de Chrisologo el Padre Maestro en lo sucinto, en
lo Laconico, en lo sentencioso, en lo claro, y natural, en no
auer palabra casi sin misterio, y en no auer misterio a quien fal-
te palabra: prerogatiua grande en el estilo, ni ser sobrado, ni
defectuoso. Por lo qual concluyo, que el mismo Autor se a-
pureua a si: *Laude ipse se coronet.* Sentencia es de Ambrosio el de
Milan: *Et laureatus spiritus scriptis coronetur suis.* Porque es-
critos tan Catolicos, piadosos, y doctos, auiendo sido antici-
pada:

padamente aprouados de su mismo dueño, no necesitan de la
mia: si, merecen coronarse antes de entrar en la baralla de la
censura. Este es mi parecer. En el Monasterio de Monferrate
de Madrid à primero de Junio de mil seiscientos y cinquenta
y tres años.

El M. Fr. Diego Muñoz.

APRO-

A P R O V A C I O N D E L I L V S -
trifsimo señor D. Fray Francisco Boil, Obispo de
Alguer, del Consejo de su Magestad, y su Pre-
dicador: De la Esclarecida Religion de
nuestra Señora de la
Merced.

PARECEN de su Autor estas Oraciones Panegiricas, y las otras obras fuyas, que han salido à luz, no estrañaran este estudioso desvelo, que he leido, con especial deleyte, por aficion que tengo al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ambrosio Gomez; y porque la obra llama al cuydado, y empeña con su letura qualquier curiosa atencion. Aunque merece Panegiricos grandes el que los escriue tan acertados, y doctos; los escuso, por no manifestar indicios de mi afecto al sugeto, y à su Esclarecida Religion Patriarcal, y Madre de las demas: De cuyo tesoro se enriquece la Iglesia, no cessando de gozar cada dia nuevos frutos del Sacrosanto Euangelio. Que alabança mayor se puede dezir del Autor, que auer merecido la aprouacion de su Magestad? (Dios le guarde.) Quanto antes merece salir à luz esta obra, para aprouechamiento de los Fieles, y exercicio de los Oradores Euangelicos. No contiene cosa digna de censura, ni ofensiuà à
las

las buenas costumbres. La doctrina es tan sólida, como los puestos señalados, y graues, que ha ocupado el Autor, con grangeria de conocidos aplausos. Y assi se le deue dar licencia, para que luego se impriman. De la Merced de Madrid, à diez de Mayo de 1653.

Fray Francisco, Obispo de Alguer.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Rodrigo de Mandia y Parga, electo Obispo de Syria, y Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Don Baltasar de Moscoso, y Sandoval, &c. Por la presente, por lo que ante Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender vn libro intitulado, *Oraçiones Panegiricas, Varias*, compuesto por el R. P. M. Fr. Ambrosio Gomez, Predicador General de la Religion de San Benito, Abbad que es del Real Monasterio de San Millán de la Cogolla, Capellan de su Magestad, y Ordinario en toda su Abbadia, atento à la censura del P. M. Fr. Diego Muñoz, Maestro General de la Religion de San Benito, &c. Consta no contiene cosa contra nuestra santa Fee Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à seis de Junio de mil y seiscientos y cinquenta y tres años.

*Doctor Don Rodrigo
de Mandia, y Parga.*

Por su mandado.

Pedro de Llamas.

TABLA PARA LOS Sermones de Aduiento, y Quaresma.

Domingo primero de Aduiento.

S. Luc. cap. 21.

E*Runt signa in Sole, & Luna.* Que horror! El Sol, y la Luna se obscurecen? Que presurosos vienen los auisos! te aseguras en los males, que te esperan, si te dás por entendido de sus rigores. orac. 15. §. 2. n. 7. *latè.* fol. 276.

Erunr signa in Sole, & Luna. El Sol, simbolo de la ciencia se obscurece? Tu, que eres docto, te eclipsas? Si no te salvas, que sabes? ora. 15. §. 1. à n. 2. *latè.* fol. 271.

Erunr signa in Sole, & Luna. Que confusion! que pena! te auisa de los castigos, para que enmiendes tus costumbres? orac. 23. §. 4. nu. 16. *latè.* fol. 465.

Erunr signa in Sole, & Luna. O si te alumbra esta luz, que se obscurece aora, para que despues no te atormente fuego! oracion 24. num. 14. *latè.* fol. 483.

Erunr signa in Sole, & Lu-

na. Que obscuridad! seefconde la luz, porque el castigo se logre? oracion 24. §. 1. num. 2. *latè.* fol. 473. Aqui hallaràs explicado este lugar.

Arescentibus hominibus praetimore. O Dios! Quien, si quiera de miedo, no os sirve? Os ama, si quiera por el tormento? oracion 23. §. 4. n. 16. *latè.* fol. 464.

Arescentibus hominibus praetimore. Te amenaza? Si con dolor de tus culpas, te ofreces al castigo; seguro es el perdon. oracion 23. §. 5. nu. 18. *latè.* fol. 466.

Arescentibus hominibus, &c. Que turbados! Si esta desdicha consideras; se amansará la fiereza de los vicios. orac. 24. §. 5. n. 17. fol. 485.

Tunc videbunt filium hominis. Que? No mas? Y la sentencia? Sin que le publiquen, se irá el pecador al tormento. orac. 23. §. 2. n. 6. fol. 456.

Tunc videbunt filium hominis. Ay Dios! Su mano sola vista para el castigo; es intolerable tormento.

T A B L A.

oracion 23. §. 4. numer. 15.
fol. 463.

Tunc videbunt filium hominis. Iuez aueriguando hasta los atomos de la malicia? Que rigor! oracion 24. §. 5. numer. 19. *latè.* folio 487.

Domingo segundo de Ad-
uiento.

Matth. cap. 11.

C*VM* audisset Ioannes in vinculis. Por guardarle de vn rigor, le pone el Principe en cadenas à Iuan? Aun los fauores de vn Rey diuertido, no se dissimulan crueldades. oracion 20 §. 1. numer. 1. *latè.* folio 377.

In vinculis. Que affigido! Si no es de la premia de los trabajos, no salen los frutos de la Bienaventurança. orac. 21. §. 1. numer. 2. *latè* fol. 410.

In vinculis. Padeces por Dios? O que glorioso èräs! orac. 21. §. 4. numer. 12. *latè.* fol. 411.

In vinculis. Por Herodias? En la carcel esperas sus rigores? Solo Iuan tuuo valor, para esperar la cuchilla en manos de vna muger. oracion 20. §. 6. num.

17. *latè.* fol. 392.

In vinculis. Por la reprehension de vn incestuoso diuertimiento, le pones en la carcel? Y eres Rey? Las acciones indecentes desnudan de la purpura à los Principes. orac. 20. §. 3. n. 10. fol. 385.

In vinculis. Contento està en la prision, mas que en Palacio. Por no ver los horrores de la lasciuia; no solo darà Iuan los pies al grillo, sino a la muerte los ojos. orac. 20. §. 6. num. 19 fol. 394.

Tu es, qui venturus est, an alium expectamus? Oy se descubre Mesias, y se declaran las bodas de Christo con la Iglesia: y sale Iuan con prisiones? *In vinculis?* Que joyas como los hierros, si se padecen por Dios los grillos? oracion 15. §. 3. numer. 11. *latè.* folio 280.

Euntes renunciate Ioanni, quem audistis, & vidistis. Cœci vident, claudi ambulant, &c. Lo hermoso de su poder en los milagros ostenta: Nada de su Cruz les dize? Quiere traerlos con las cadenas de su amor, no de su pena. orac. 13. §. 5. num. 19. fol. 242.

Illis autem abeantibus cepit Iesus dicere ad turbas de
Ioan-

TABLA.

Ioãne. Quando prefo el Baptista ? Pues no ? Creditos son forçosos , quando ay tormentos. orac. 18. §. 5. num. 20. fol. 350. *latè.*

Quid existis in desertum videres ? Lo que alaba las virtudes de Iuan ! Es menester cortar los passos a sus prerogatiuas , y aun si quedará grande. orac. 9. §. 5. nu. 18. fol. 164.

Domingo tercero de Adviento.

Ioann. cap. 1.

Miserunt Iudai à Hierosolymis Sacerdotes , & Leuitas ad Ioannem , ut interrogarent : tu quis es ? Ha de ser el Mesias de el Tribu de Iudà , y le buscáis en el de Leui ? Qué ignorantes , y locos se hazen por no hallar a Christo ! orac. 8. §. 6. num. 17. folio 445.

Et confessus est , quia non sum ego Christus. Tan parecidos son ? Tanto , que fia de Iuan , que confiesse ; que no es Christo. oracion 9. §. 3. nu. 12. *latè.* fol. 160

Non sum ego Christus. No basta ? Que mal os salen las traças ! Buscad à Christo. Con los desengaños , facil es hallar à Dios. oracion

10. §. 1. nu. 2. *latè.* fol. 169
Non sum ego Christus. Dize , que no es Christo : que quereis ? No entienden. Si adolece la razon , que vale el entendimiento ? oracion 14. §. 1. num. 2. *latè.* fol. 248.

Propheta es tu ? Et respondit non. Y mas que Profeta le llamó Christo : y no lo es ? Dudan sus virtudes los Santos. orac. 13. §. 1. num. 2. *latè.* fol. 229.

Cuius ego non sum dignus , ut soluam corrigiam calceamenti. Le alabas despues que te niegas a los honores ? Si enmudeciera ; ò la duda perseueràra , ò Christo no se descubriera. oracion 9. §. 3. nu. 13. fol. 61.

Domingo quarto de Adviento.

Luca cap. 3.

Anno quinto decimo imperij Teberij Caesaris , procurante Pötio Pilato Iudeã , &c. Factũ est Verbum Domini super Ioannem. Que acabada , y affigida està la Republica de Israel ! y entonces habla Dios por Iuan ? *Factum est Verbum Domini.* En los ahogos son forçosos los creditos. oracion 18. §. 5. n. 20. fol. 350. *latè.*



T A B L A.

Imperij Tiberij Caesaris, &c.

Príncipes tan poco atentos gobiernan? Marauilla es: porque los vicios derriban la corona de las sienes del Monarca. orac. 20. §. 3. n. 10. fol. 385.

Prædicans baptismum pœnitentia. Dolor de las culpas predica. Desde Iuan se començò a ganar el Cielo con las fuerças de la penitencia. orac. 9. §. 1. nu. 1. latè. fol. 151.

Vox clamantis in deserto. Que voces! no las escuchas? Tan grandes son, que se vè, no se oyen. orac. 24. §. 4. num. 16. fol. 484.

Prædicans baptismum pœnitentia in remissionem peccatorum. Si el dolor de la penitencia te affige; que cierto tienes el perdon de tus culpas! orac. 23. §. 5. n. 18. latè. fol. 466.

Baptismum pœnitentia. Te auisa dolores, porque despues no te atormenten tus delitos. orac. 23. §. 4. n. 16. latè. fol. 465.

Baptismum pœnitentia. Que fieros son los vicios! que crueles! La penitencia los amansa. orac. 24. §. 5. n. 17. fol. 485.

Nacimiento de nuestro Redentor Christo.

Es la Oracion 12. folio 208.

¶ *Circuncision.*

Es la Oracion 16. folio 292.

Miercoles primero de Ceniza.

Matth. cap. 6.

C*VM ieiunatis nolite fieri sicut hypocrita tristes.* Ayuno, y penitencia, escaldas son por donde se sube, y gana el Cielo. oracion 18. §. 4. num. 16. fol. 347.

Cum ieiunatis, &c. El semblante alegre. Si es tristeza a la que la Iglesia propone en la mortificacion, y ayuno; en musica celestial acaba. orac. 9. §. 1. n. 1. & 2. fol. 152.

Sicut hypocrita tristes. No ha de ser melancolica la penitencia. Alegre has de estar, como sino ayunaras. Ruido, aunque tristes, en las mortificaciones, hipocresias son. orac. 18. §. 1. numer. 2. latè, & *præcipuè*, num. 4. fol. 336.

T A B L A.

Memento homo, quia pulvis es.

Memorias de ceniza, y poluo te pide la Iglesia: no las olvides. No se desengañò bien, quien se acuerda del engaño. orac. 1. num. 2. latè. fol. 3.

Memento homo, quia pulvis es.

Pues te has de olvidar, de qué fue tu cuna, ceniza? Será tu sepulcro poluo? O lo que siente Dios que olvidemos las obligaciones, en que consiste la saluacion, y la vida! orac. 2. §. 1. num. 2. latè. fol. 22.

Memento homo, quia pulvis es.

Siempre con las consideraciones de poluo? Viuo quiere la Iglesia, que estès muerto. orac. 1. §. 2. num. 6. latè. fol. 7.

Memento homo, quia pulvis es.

Ni memorias te consiente de la vida. orac. 3. §. 1. n. 1. fol. 39.

Quia pulvis es. Si te preuienes

ceniza: ò que inmortalidad te aguarda! orac. 15. §. 2. n. 7. latè. fol. 276.

Memento homo, quia pulvis es.

Te olvidas? Que desdichas te amenazá! orac. 22. n. 26. latè. fol. 438.

Quia pulvis es. Toda nuestra

dicha està en que auisados, nos demos por entendidos. orac. 22. n. 25. fol. 437.

Viernes primero.

Matth. cap. 5.

Diligite inimicos vestros. *benefacite eis, qui oderunt vos.* Que duro parecel todo lo haze el amor facil. or. 23. §. 1. n. 2. latè. fol. 450.

Diligite inimicos vestros. La ley Diuina, toda es vni-dad. or. 2. §. 2. n. 4. latè. f. 25

Diligite inimicos vestros. Amas quando ofendido? que te falta para glorioso? or. 21. §. 4. n. 15. fol. 412.

Benefacite eis, qui oderunt vos.

Como si fueran amigos? No me ha de mudar la razon, el agrauio, y la ira? vno mismo me ha de hallar la amistad, y la ofensa. orac. 18. §. 2. n. 6. latè. fol. 338.

Visitatis filij Patris vestri, qui in

cælis est. Aun Dios ofendi-do, se dissimula, y esconde, quando castiga; porq̄ no se presume, que se venga. orac. 24. §. 1. nu. 2. latè. fol. 473.

Domingo primero Quaresma:

Matth. cap. 4.

Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, &c. Que penitencial lo que enseñò a los mortales! de las prensas del ayuno, salen los frutos de la Bienauenturança.

T A B L A.

orac. 21. §. 1. n. 2. *latè.* fol. 401.

Dic, ut lapides isti panes fiant. Aueriguar quieres su poder? O loco! oprime la magestad al que la azecha. Si le ruegan obra: ahoga, si la examinan. orac. 13. §. 2. n. 9. fol. 235.

Ostendit ei omnia regna mundi. La pompa, que despreciò le enseña. No te pesa, y vès lo que dexaste? No te puedo presumir hombre puro. Vna sombra de lo que se renunciò, basta para no seguir a Dios? oracion 3. §. 1. num. 1. fol. 39. en el num. 4. hallaràs explicado este lugar.

Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me. Loco, te engañas. La tierra ha de ver, para ser poderoso? Al Cielo, si: y gozàra lo celestial, y terreno. orac. 8. §. 6. n. 18. fol. 147.

Miercoles, segundo.

Matth. cap. 12.

Magister, *volumus à te signum videre.* Si haze vn milagro, le creeràn: no, si le niega? Condiciones con Dios? orac. 11. §. 5. n. 13. *latè.* fol. 197.

Volumus à te signum videre. Los secretos de su coraçon

quereis saber? Que merecido castigo! *Generatio mala, & adultera signum querit, & signum non dabitur ei.* oracion 11. §. 7. num. 22. *latè.* fol. 204.

Volumus à te signum videre. Os ha de aprouechar, y corregir? Pues que deseais ver, ni saber? Desdichadas son las noticias, que no aprouechan para la saluacion. orac. 15. §. 1. n. 2. *latè.* folio 271.

Volumus à te signum videre. No quiere Dios, que se le aueriguen sus milagros. Os le negarà sin duda. *Non dabitur ei.* orac. 8. §. 1. nu. 2. fol. 133.

Volumus à te signum videre. Locos, como ignorantes, oprime su poder a quien le examina. orac. 13. §. 2. n. 9. fol. 235.

Volumus à te signum videre. Niños, y embidiosos os mostrais: *Paruulum occidit inuidia,* dezia Iob, (cap. 5. vers. 2.) y vosotros assi: Iuan en la niñez hizo milagros, porque los tuuo por juguetes de la cura. oracion 9. §. 4. numer. 15. fol. 162.

Et signum non dabitur ei. Las señales para su condenaciò se daràn. Yà que los prodigios, y mercedes no valen; lleguen los tormentos. oracion

TABLA.

cion 23. §. 4. num. 14. *latè*
fol. 463.

Viernes segundo.

Ioan. cap. 5.

ERAT autem quidam homo
ibi, triginta, & octo an-
nos habens in infirmitate
sua. Tanto tiempo en do-
lores? O! conuiene la en-
fermedad para la salud de
su alma. orac. 23. §. 1. n. 4.
fol. 453.

*Triginta, & octo annos ha-
bens in infirmitate sua.* Lo
que persevera su dolencia!
se hallan bien los pecado-
res en sus males? Echizan
las culpas? Como no se dan
dor-entendidos de sus do-
lores? orac. 18. §. 4. num.
17. fol. 348.

*Hunc cum vidisset Iesus iacen-
tem.* A Iesus hallas? Que
dichas no te esperan? ora-
cion 18. §. 6. num. 22. fol.
353. *late.*

*Hunc cum vidisset Iesus iacen-
tem.* Le ves, y te compade-
ces? Mas: enfermas con el.
oracion 22. numer. 35. fo-
lio 445.

*Hunc cum vidisset Iesus iacen-
tem.* Por desvalido le so-
corres? O Dios! orac. 22.
num. 16. *latè.* fol. 430.

Domine, hominem non habeo.
El desengaño le lleva a las

puertas de la salud? Vióse
destituido de faouores hu-
manos, y cobróse de la do-
lencia. orac. 10. §. 1. n. 2.
latè. fol. 169.

*Surge, tolle grauatam tuam,
& ambula.* El humilde le-
cho pone sobre sus om-
bros? y puede mouerse con
el peso? El que Christo pone,
alivia: no carga: alige-
ra, y lleva. orac. 18. §. 4.
num. 17. fol. 348.

*Ecce sanus factus est, iam no-
li peccare.* Luego la dolen-
cia se originò de la culpa?
Pues no? Por los passos de
el vicio se và la culpa a la
enfermedad. orac. 23. §. 2.
n. 6. *latè.* fol. 456.

Domingo segundo de Qua-
resma.

Matth. cap. 17.

Es la oracion 18. fol. 332.

DVxit illos in montem excelsum, &c. Con que la-
tiga suben! mucha es la
cuesta del monte. Si se
aman los trabajos, aliuos
son. orac. 23. §. 1. num. 2.
latè. fol. 450.

In montem excelsum. Que as-
pecto tan cansado tiene el
monte! Es la apariencia so-
la. Los trabajos que por
Dios se padecen, el sem-
blan-
§§ 4

T A B L A,

blante solo tienen de terribles. orac. 10. §. 3. n. 9. folio 176. latè.

In montem excelsum. Que canfancio! à ver la gloria vãn. Sino es de las preñas de la mortificacion, no salen los frutos de la Bienaventuranga. orac. 21. §. 1. n. 2. latè. fol. 401.

Et resplenduit facies eius, sicut Sol. No mas? La gloria se compara a vna corta luz respero de la inmensidad? Como es poco lo que se imagina (por mucho que se presume) se declara por cortedades la gloria. orac. 17. §. 6. n. 18. & 19. fol. 328.

Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias: cum eo loquentes. Que? De las finezas que auia de hazer por los hombres, muriendo en vna Cruz: *Visti in Maiestate*, dize San Lucas, cap. 9. vers. 31. En gloria escriue Origenes. En hablando de la Cruz, se està en la Gloria? oracion 10. §. 5. numer. 19. folio 185. Aqui hallaràs explicado este texto.

Miércoles tercero.

Matth. cap. 20.

A *Assumpsit discipulos suos secreto.* Deste se valen los Discipulos, y se quieren hazer dueños de lu coraçon, pidiendole fillas en su Reyno. Que merecida respuesta! *Nescitis quid petatis?* El coraçon de vn Príncipe es impenetrable: quié le pretende aueriguar, sufre vn desprecio. oracion 11. §. 7. numer. 22. latè. folio 404.

Ecce ascendimus Ierosolimam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotũ, &c. & condemnabunt eum morte. Y le piden fillas en su Reyno. A buen tiempo llegan? A padecer sube à Ierusalen: Si le siguen en el martirio de la Cruz, con fillas se hallaràn en la Gloria. orac. 10. §. 5. numer. 18. & 19. fol. 184.

Et filius hominis tradetur. O como os conocerà el mundo por su Dios, y Rey, viendo os herido, y aun muerto por vuestras criaturas, y vassallos! oracion 11. §. 6. numer. 17. latè. fol. 201.

Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus

T A B L A.

vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo. Que comodidad! Primero de premios, que de meritos? de fillas, que de trabajos? Las conueniencias de los hombres son las primeras. oracion 11. §. 5. numer. 13. *latè. folio 197.*

Calicem quidem meum bibetis, &c. Desatados como bebida en la prensa de la mortificacion, y del martirio. Destas prensas corren seguros los frutos a las fillas de la Bienauenturança. oracion 20. §. 1. nu. 2. *latè. fol. 401.*

Viernes tercero.

Matth. cap. 21.

HOMO erat Pater familias, qui plantauit vineam, &c. Y con tantas atenciones? El fruto niegan? A los criados matan, y aun al hijo vnigenito de el Principe de la viña? Que villanos! lo que siente Dios, que neguemos las obligaciones, en que nos pone su misericordia! oracion 2. §. 1. numer. 2. *latè. fol. 22.*

Et peregre profectus est. Presente está: no se ausentó:

esta presencia basta para no ofenderle. orac. 3. §. 6. n. 13 *latè. fol. 52.*

Et peregre profectus est. Los dexais? Que desdicha! Si se conoce; no es dolor que se puede aliuar. oracion 23. §. 5. numer. 18. folio 466.

Cum autem tempus fructuum à propinquasset. Era tiempo de que en el lagar, se exprimiesen los racimos, y se cogiesse el fruto. Que ocasion para la Gloria! De estas prensas salen los frutos para la Bienauenturança. orac. 21. §. 1. num. 2. *latè. fol. 401.*

Novissime autem misit ad eos filium suum, dicens: Verobuntur filium meum. Pidió el fruto, y negaronle. Otra vez: tambien? A su mismo Hijo? Quitarles la viña, es castigo? Piedad parece. orac. 24. §. 1. num. 3. fol. 473.

Domingo tercero de Quaresma.

Lucæ cap. 11.

ERAT Iesus eiiciens demonium, &c. O como le atormenta nuestro Redentor, y Maestro Christo! Aun quando à los pe-

T A B L A.

pechos de Maria Santissima hazia guerra cruel al infierno: que, aora? orac. 16 §. 4. n. 12. latè. fol. 302.

Et illud erat mutum. Mudo, ciego, y endemoniado. Que intenſible le tiene la culpa! orac. 23. §. 2. nu. 8. fol. 458.

Et cum eiecisset demonium, loquutus est mutus. Que dixo? En alabança de Christo hablò; pero la paſſa en ſilencio el Euangelista. Por que? A tanta merced, qualquier agradecimiento es corto. orac. 17. §. 6. nu. 17. fol. 327.

In Beelzebub principe demoniorum eijcit demonia. Aſſi admirais el milagro? No ſe contenta la culpa con ofenderle? Por las miſericordias quieren tambien los hombres agratuarle? orac. 7. §. 3. n. 10. fol. 123.

In Beelzebub principe demoniorum eijcit demonia. Y callais? Su credito por ſeguro, no vacila al viento de tan infames lenguas. ora. 7. §. 1. nu. 2. latè. fol. 114.

Beatus venter qui te portavit, &c. Quando le infaman, ſe acuerda Marcela de Maria Santissima. La honra que parece q̄ pierde Christo, por ſu Madre la gana. orac. 7. §. 3. num. 8. latè. fol. 12.

Miercoles quarto.

Matth. cap. 15.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Que aduertè? que no ſe lauan ſus Dicipulos las manos quando comen? Que melindroſa nota! Su ze lo dixo ſu paſſion, y boluiſe en confuſion ſuya. or. 14 §. 1. n. 1. latè. fol. 248.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum. Lo que ſe precian de noticiosos! Haſta de ceremonias blaſonã. Que importa lo que ſabè? De apañionados, y embidiosos ſe pierden. orac. 15. §. 1. nu. 2. latè. fol. 271.

Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram. Reparais en que no ſe lauan las manos; y perdeis vosotros el reſpeto a los mandamientos diuinos? Lo que ſiente Dios, que oluidemos las obligaciones en que nos puſo ſu piedad! orac. 2. §. 1. n. 2. latè. fol. 22.

Viernes quarto.

Ioannis cap. 4

Iesus ergo fatigatus ex itinere
ſe

T A B L A.

sede bat sic suprâ fontem. Hà que fatigado del camino! En nosotros se fatiga, se duele, y enferma. orac. 22. nu. 16. *latè.* fol. 430.

Fatigatus ex itinere. Lo que se precia de auer puelto nuestras miserias sobre sus ombros! orac. 14. §. 6. n. 17. fol. 263.

Da mihi bibere. Estais fatigado, y pedis agua. Nuestras culpas le cansan mas; y agua pedía en lagrimas de los ojos de la Samaritana, para que se templasse la fatiga que le causauan sus dñer-timientos. orac. 22. nu. 23. fol. 437.

Da mihi bibere. Y responde: *Quomodo tu Iudeus cum sis, bibere à me possis, quæ sum mulier Samaritana?* Te pide agua, y le das vna reprehension? O como en la limosna truecã los hombres las manos! orac. 14. §. 2. n. 10. fol. 255; Aqui hallaràs explicado este texto.

Et dedisset tibi aquam uitam. Por agua viene la Samaritana a la fuente, y no era poco el trabajo: *Puteus altus est,* dixo: y sin rãto afan, la promete Christo agua. O trabajos de la vida! Apariència, y verdad de dolor tenéis: el que ofrece Christo, el semblante solo. orac. 10. §. 3. nu. 9. *latè.* fol. 176.

Domine, neque in quo haurias habes. Tan cortés aora? tan rigurosa antes? Prometio-la (aunque agua) y se mostrò apacible. Pocos, ò ninguno te dexarà de seguir, si tienes que le dar. orac. 10. §. 2. num. 6. *latè.* fol. 174. Hallaràs aqui explicado este texto.

Domingo Quarto de Quaresima.

Ioannis cap. 6.

C*VM subleuasset ergo oculos Iesus, &c.* Vió la necesidad de tantas multitudes, y dolióse dellas. Pudo notarla, y no sentirla? O entrañas de misericordia! oracion 22. numer. 18. fol. 432.

Dixit ad Philippum: unde ememus panes, ut manducent hi? Con Felipe consulta el milagro del pan? Su nombre dize su curiosidad: *Os lampadis,* significa (Glossã ibi) y por cegarle le pregunta primero. No gusta Dios de que se le aurriguen los milagros. orac. 8. §. 1. num. 2. *latè.* fol. 133.

Vnde ememus panes? Del hambriento, y affligido os acordais? De vos aprendió el Sol, à coronar montes, y valles. orac. 22. nu. 16. fol.

T A B L A.

430.

Vt manducent hi? Que neces-
sitados! a estos llena de
mantenimiento: *Quantum*
volebant. Sucede en la Cor-
te assi? Lo lleno se ocupa:
nuuca lo vacio. oracion
23. numer. 19. *latè.* folio
433.

Vt manducet hi. No vos? No
los Dicipulos? Lo que en-
señais! La conueniencia de
el Principe, ha de ser pri-
mero de sus vassallos. ora-
cion 22. numer. 19. *latè.*
fol. 432.

Distribuit discumbentibus. Si-
militer expiscibus, quan-
tum volebant. Tan poco
pan? Pezes tan pocos? No
solo satisfacen! sobran tam-
bien? Cortedades en nues-
tras manos, son grandezas
en las de Dios. orac. 14. §. 3
num. 11. fol. 256.

Iesus autem cum cognouisset,
quia venturi essent, et rap-
erent eum, & facerent
eum regem. Assi se paga
el beneficio? Rey le que-
reis hazer? Es agrauio.
Que dize nuestro Casio-
doro? (6. variar. 12.) *Af-*
fidui labores etiam ipsas in-
gratas faciunt dignitates.
Quien conoce la ocupació
sola de los despachos, des-
preciará la dignidad. Se-
leuco lo dezia: | Refiere la
sentencia Plutarco. (Lib.

An seni tractand. sit reipu-
blic.) *Si sciret vulgus scri-*
bere solum tam multas epi-
stolas, aut legere, quanti la-
boris sit; nollet in terra b-
ioctum tollere diadema. Y le
quereis hazer Rey? Ay ha-
lagos, que se descubren
crueldades. orac. 20. §. 1. n.
2. *latè.* fol. 377.

Et facerent eum Regem. Rey?
Pues hasta aora, que heri-
das le han dado por sus
vassallos? Guardad el títu-
lo para la Cruz, y la muer-
te. No es Principe, el que
no muestra las heridas que
recibió por defender sus
vassallos. orac. 11. §. 6. nu.
17. *latè.* fol. 201.

Miercoles quinto.

Ioannis cap. 9.

P*reteriens Iesus vidit bo-*
minem cæcum à Natiuita-
te. Parece que se parò a ver
al ciego. Corrian sus mi-
sericordias; y detuuiéron-
se para que las gozasse de
espacio? orac. 7. §. 4. num.
10. fol. 124.

Præteriens Iesus vidit homi-
nem cæcum. Con Iesus te
hallas? Te vienen juntas
todas las dichas. oracion
18. §. 6. num. 22. fol. 353.
latè.

TABLA.

Vidit hominem cæcum. Puso en el ciego los ojos. O lo que ama Dios, a los que tiene por desdichados el mundo! orac. 22. n. 16. fol. 430.

Et interrogauerunt eum discipuli eius: Rabbi, quis peccauit? Lo que se mueren los hombres por aueriguar cul culpas ajenas! orac. 8. §. 1. n. 2. fol. 132.

Quis peccauit? El secreto de la ceguedad, quieren saber de la boca de Christo? No se ha de examinar el coraçon de vn Principe. orac. 11. §. 7. num. 22. latè. fol. 204.

Erat autem Sabbatum, quando lutum fecit Iesus, & aperuit oculos eius. O que tempestad leuanta la embidia en el pueblo! Que preguntas le hazen al ciego! Que pesadumbres le dicen! El primero fue, (dixo aqui nuestro Abad Ruperto) que padeciò persecuciones por Christo. O como de la prensa de la paciencia corre fruto a la Bienaventurança. oracion 21. §. 1. numer. 2. latè. folio 401.

Viernes quinto.

Ioannis cap. 11.

D*ominæ, ecce quem amas infirmatur.* Su poder quieren examinar en vn milagro. Amor ruega: *Quem amas.* No peligra entre las luzes de la Magestad, quien le ama. orac. 13. §. 2. num. 9. fol. 235.

Lazarus amicus noster dormit. Duerme, y està difunto? Obra prodigios, sin dar a entender, que los haze. O como enseña a los Principes hazer mercedes sin ruido! oracion 18. §. 1. numer. 2. latè. folio 334. Aqui hallaràs explicado este texto.

Et lacrymatus est Iesus. No por el difunto, por los que assisten, llora. Lagrimas pide la vida de algunos hombres. oracion 24. §. 3. numer. 11. folio 481. Aqui hallaràs explicado este texto.

Voce magna clamauit: Lazare veni foras. No escuchas la voz de Christo, que te llama, y dize, que salgas de el sepulcro de los vicios? Tan grande ruido haze, que se ve,
no

TABLA.

no se escufa la voz. oracion
24. §. 4. numer. 16. folio
484.

*Et statim prodijt , qui fuerat
mortuus ligatus manus , &
pedes infistis , & facies
illius sudario erat ligata.*
Sin pies , sin manos , (por-
que estàn atados) ni ojos
(porque vendados) te mue-
ues, y vès? Tan grande mi-
lagro es, verle andar, co-
mo viuir. oracion 4. §. 2.
numer. 6. fol. 64. Aquí se
explica este texto.

Manus , & pedes infistis. No
quedan en el sepulcro los
despojos de la muerte? Si
quedaran , no sè como
viuiera: Que el oluido de
la muerte , promete mu-
chas de dichas. orac. 22.
num. 26. fol. 438.

*Ligatus manus , & pedes in-
fistis.* Que poderosa es la
voz del ataud , para apar-
tar de los vicios ! ora-
cion 20. §. 2. numer. 6. fo-
lio 383

Domingo quinto de Qua-
resma.

Ioannis cap. 8.

QUIS ex vobis arguet me
de peccato? Quien? Aun
falsos testimonios no re-
meis? Honras seguras, des-
precian los baybenes de la

opinion. orac. 7. §. 1. nu. 2.
fol. 114. *latè.*

*Qui ex vobis arguet me de pec-
cato?* Se atreuerà ningun-
no. Os engendrò vuestro
Eterno Padre , en luzes.
orac. 5. §. 1. numer. 2. *latè.*
fol. 79.

*Quis ex vobis arguet me de
peccato?* Para conquistar
nuestras culpas, se puso el
vestido del pecador: y co-
mo si lo fuera, quiere que
le examinen sus culpas. ora-
cion 12. §. 3. num. 11. *latè.*
fol. 217.

*Si veritatem dico vobis , qua-
re non creditis mihi?* Sabe
mal? La voluntad la ha-
ze dulce. orac. 23. §. 1. nu.
2. *latè.* fol. 450.

*Samaritanus es tu , & demo-
nium habes.* Samaritano?
Y pensais, que le ofendeis?
Honra es en Christo, el que
presumis descredito. ora-
cion 7. num. 5. fol. 118.

Miercoles sexto.

Ioannis cap. 10.

FActa sunt Encœnia in Ie-
rosolymis , & hiems erat!
Que elado tienen a Dios
nuestrs diuertimientos, y
vicios! lo que desea, que
le demos calor con las vir-
tudes! oracion 12. §. 1.
nu.

T A B L A.

num. 1. latè. fol. 210.

Circumdederunt ergo eum Iudei. Le ciñen? Le rodearon. Lumbre es; y llegaronse a ella todos. Y no os calentais al fuego de sus palabras? Que pertinazes carambanos! oracion 12. §. 2. numer. 7. latè. folio 215.

Circumdederunt ergo eum Iudei. Que? Le rodearon. Al rededor (que dezis) andauan. Bueluense assi locos, los hombres: *In circuitu impij ambulat.* Vosotros tambien? Porque Christo no los halle, salen fuera de si los hombres. oracion 8. §. 6. numer. 17. latè. folio 145.

Si tu es Christus. dic nobis palam. Que mas claro? Enferma vuestra razon: como se ha de persuadir el entendimientõ a la verdad? orac. 14. §. 1. num. 2. latè. fol. 248.

Dic nobis palam. Lo que desean saber! pero no para su saluacion. Pues que importa, que les enseñe, sino se aprouechan de la doctrina? orac. 15. §. 1. numer. 2. latè. fol. 271.

Viernes sexto.

S. Ioannis cap. 11.

Q*Vid facimus: quia iste homo multa signa facit?*

Crucificarle quereis? Dilataráse la vida de sus milagros, y le seguiràn todos los hombres. oracion 10. §. 4. numer. 16. latè. folio 182.

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum. Y quereis atar con hierros las manos, que os han de dar libertad? Lo que amais el cautiuero! orac. 11. §. 2. n. 7. fol. 193.

Omnes credent in eum. Mas, si le dais muerte. Estenderáse el guante de la humanidad, picado de los tormentos, y heridas, y se le calçará la mano de la gentilidad. orac. 11. §. 4. num. 9. latè. fol. 194.

Et venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem. Assi será. Que la culpa, por sus passos se vá a la pena. orac. 23. §. 2. num. 6. latè. fol. 456.

Et venient Romani, &c. Primero tratáis vuestra conueniencia? Y ha de ser con agrauio de la justicia? oracion 11. §. 5. num. 13. latè. fol. 197.

T A B L A.

Iueues Santo?

S. Ioan. cap. 13.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos. Que contento está! Por lo que ama, le parece poco lo que padece. orac. 16. §. 5. n. 14. fol. 303. & orac. 23. §. 1. num. 2. fol. 450.

Cum dilexisset suos, &c. Pareció que se envaneció, por llenarnos de sus misericordias. orac. 7. §. 4. num. 13. fol. 126.

Cum dilexisset suos, &c. Con las finezas solas nos quiere enamorar. Desnuda le de todos los rigores, que le esperan, para que le amemos. orac. 13. §. 4. num. 14. latè. fol. 238.

Cum dilexisset suos, &c. A padecer, y morir và, pero el amor le tiene viuo en el coraçon de los hombres. oracion 13. §. 4. num. 15. latè. fol. 238.

Cum dilexisset suos. Tanto amor! Parará en sangre, y muerte. orac. 16. §. 1. nu. 3. fol. 296.

Cum dilexisset suos, &c. Que finezas! Las que ha de hazer en esta ocasion por los hombres, se arguyen de su niñez. orac. 16. §. 4. nu. 11. latè. fol. 302.

Cum dilexisset suos, &c. No mas? declare las penas, que le aguardan: a los ojos de su amor inmenso, aun le parecen cortas las finezas. orac. 17. §. 6. num. 20. fol. 329.

Cum dilexisset suos, &c. Que alegre se muestra nuestro Redentor Christo! Todos los tesoros de su amor descubre: los de su sabiduría derrama. Es su gloria, padecer? orac. 21. §. 4. nu. 12. fol. 410.

In finem dilexit eos. No acabó con la vida su amor, no. Muerto, parece que amó mas, que quando viuo. oracion 16. §. 1. n. 3. fol. 296.

Resurreccion!

S. Luca cap. 24.

Tu solus peregrinus es in Ierusalem, & non cognouisti, que facta sunt in illa, his diebus? No viste la tragedia lastimosa, que se acaba de representar en el teatro de Ierusalem? *Quibus ille dixit, que?* Las aueis vos padecido, y no os acordais de las penas? Sufriolas su amor, y no le parecieron tormentos los martirios. orac. 23. §. 1. num. 2. latè. fol. 450.

Quibus ille dixit: Que? Pareció

T A B L A.

ciòle tan poco el tormento, que no se diò por entendido del rigor? oracion 16. §. 5. numer. 15. Hallaràs explicado este texto, fol. 304.

Mulieres quadam ex nostris terruerunt nos. Nuevas alegres os turban? Enamorar os quiso con las glorias de su Resurreccion, no con los tormentos de la Cruz; y os espantais? oracion 13.

§. 5. num. 19. *latè.* fol. 242.
Osulti, & tardi corde ad credendum! &c. Que batallas se dãn en sus coraçones la fè, y la incredulidad! Christo resucitado los pone en paz. orac. 11. §. 1. num. 1. *latè.* fol. 186.

Non ne, hæc oportuit Christum pati? Soy vuestro Principe, y Rey; y auia de estar sin heridas? orac. 11. §. 6. n. 17. *latè.* fol. 201.

Errata sic corrige.

Fol. 10. Toconias, di lozanas. Fol. 81. mecha, di mucha. Fol. 84. eam in suo orto, di cum in suo ortu. Fol. 85. introducilos, di introduciros. Fol. 116. agrauio en zocabras, di en q̄ zoçobras. Fol. 146. neneffe di ne-
cessè. Fol. 159 los medie, di entre los dos medie. Fol. 168. este misterio,
di este ministerio. Fol. 192. abriò el demonio, di abriò al demonio. Fol.
198. ofeuda, di ofenda. Fol. 217. penitancia, di penitencia. Fol. 218. en
al vniuersal, di en la vniuersal. Fol. 219. miseria praus, di præsius. Fol.
229. Pedao, di Pedro. Fol. 231. se ha de persuadir, di se han de persua-
dir. Fol. 232. na me apreteis, di no me apreteis. Fol. 276. que ven hazer,
di que deuen hazer. Fol. 283. posterat ignorare, di poterat ignorare.
Fol. 289. que verdee, di que verdes. Fol. 300. la bien habladas, di las bien
habladas. Ibi magna est, di magni est. Fol. 224. y vn copioso, di y en co-
piofo. Fol. 337. con que el nectar, quita el, que. Fol. 371. en grande emi
trono, di engrandecese. Fol. 372. ad corruptionem, di ad incorruptio-
nem. Fol. 376. quedara vendor, di vencedor. Fol. 417. zeleben, di zela-
ban. Fol. 422. y ser Fernando, quita, ser.

ESte libro intitulado *Oraciones Panegi-
ricas varias, en las Fiestas de Christo, de
Maria Santissima, y de los Santos, &c.* con
estas erratas corresponde con su original.
Madrid 22. de Octubre de 1657.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

Suma de la Tassa.

EStà tassado este libro intitulado, *Ora-
ciones Panegiricas, varias*, por los Se-
ñores del Consejo Real, con cuya licencia
fue impresso; à quatro maravedis cada plie-
go: y tiene sesenta y dos, sin principios, ni
tablas, que al dicho precio monta ciento y
quarenta y ocho maravedis en papel, y à su
pedimiento di esta fè. En madrid à veinte y
quatro de Octubre, de mil seiscientos y cin-
quenta y siete años.

Francisco de Espadaña.

Suma del privilegio.

TIENE privilegio el Reuerendo P. M. Fray Ambrosio Gomez , de la esclarecida Orden de San Benito, y Predicador general della, Abad de San Millan de la Cogolla, por tiempo de diez años, para poder imprimir , y vender vn libro que ha compuesto, intitulado *Oraciones Panegiricas varias*, como consta de su fecha, despachado en el oficio de Francisco de Espadaña.

Francisco de Espadaña.

TABLA DE LAS Oraciones Panegiricas, varias.

- Oracion 1.* En el transito de San Benito. fol. 1
- Oracion 2.* Del Espiritu Santo, en Capitulo General. fol. 20
- Oracion 3.* En el transito de San Benito. fol. 36
- Oracion 4.* En la traslacion de las Reliquias de S. Benito. fol. 56
- Oracion 5.* En la Concepcion de Maria Santissima. fol. 77
- Oracion 6.* En la Natiuidad de Maria Santissima. fol. 96
- Oracion 7.* En la Purificacion de Maria Santissima. fol. 112
- Oracion 8.* En el Domingo infra Octaua del Corpus. fol. 130
- Oracion 9.* En el nacimiento de S. Iuan Baptista. fol. 149
- Oracion 10.* En la fiesta de San Andres Apostol. fol. 167
- Oracion 11.* En la Fiesta de Santo Tomas Apostol. fol. 186

- Oracion* 12. En el Nacimiento de nuestro
Redentor Christo. fol. 208
- Oracion* 13. En la Fiesta de S. Iuan Euan-
gelista. fol. 227
- Oracion* 14. En la Fiesta de San Martin
Obispo. fol. 245
- Oracion* 15. En la Fiesta de Santa Catalina
Virgen, y Martir. fol. 269
- Oracion* 16. En la Circuncision de nuestro
Redentor Christo. fol. 292
- Oracion* 17. En la Fiesta de S. Ildefonso,
Arçobispo de Toledo. f. 312
- Oracion* 18. En la Transfiguracion de
Christo. fol. 332
- Oracion* 19. En la Assumpcion de Maria
Santissima. fol. 355
- Oracion* 20. En la Degollacion de S. Iuan
Baptista. fol. 375
- Oracion* 21. En la Festiuidad de todos los
Santos. fol. 399
- Oracion* 22. En las Honras del Señor In-
fante Cardenal. fol. 419
- Oracion* 23. En la Conmemoracion de las
Almas de Purgatorio. f. 447
- Oracion* 24. En la Conmemoracion de las
Almas de Purgatorio. f. 470

Al que leyere.

ESTAS Oraciones Panegiricas, varias, te ofreci en el Moyſen Segundo; y ſalen à luz aora. Muchos libros tengo prometidos en aquel Prologo: y aunque es mas facil ofrecer, que dar, (aun en eſte linage de dones, fuele diſtar mucho la pluma de la palabra) la cumplire. La Quareſma llegarà preſto al molde, que ha dias que camina: y aunque la poſada no es buena, porque padece en la Imprenta; te puede ſeruir, y paſſa por el martirio del plomo. Serà ſu nombre: *Atenas Chriſtiana, Eſcuelas de la Sabiduria eterna.*

Aunque eſte auifo era de la plana de las erratas, le eſcriuo aqui. En la Oracion duodecima, folio dozientos y veinte y tres, coluna ſegunda, linea ſexta, falta: *Buelue: Lee aſi: Tu imagen empero ſe ha de borrar? La obra de tus manos, deſtruir? Buelue à dar calor à eſta naturaleza elada.* Argos tiene pocos ojos para vna impreſion: à vn breue deſcuydo; es el Compoſitor, Mercurio. Con impiedad corta la cabeza al periodo, y yaze cadauer la razon. En la Oracion veinte y vna, folio quatrocientos y diez y ſeis, numero veinte y dos, en la vltima linea de la coluna ſegunda, *in valle lacry.* Que difunta ſe mira la ponderacion! falta: *Lacrima-*

rum, in loco, quem posuit. Porque Profeta Rey? Su-
ben al Cielo sus deseos, y nacen dolores tantos? Pues no?
(escriuiò Teodoro.) Qui ascensiones in corde suo ad-
missit; non risui, delicijs que; sed luctui, & lacrymis
seipsum dat. Si notas esta falta; prosigue bien.
Las menores; quando se leen, se enmiendan.
Las mias, tu ciencia, y afecto las dissimula, ò
corrige. Vale.

ORA.

ORACION

PANEGIRICA

PRIMERA,

EN EL TRANSITO GLORIOSO
del Patriarca de las Religiones todas,
San Benito.

DIXOLA

En San Martin de Madrid à 21. de Março
de 1647.

EN PRESENCIA
DEL REY NUESTRO SEÑOR
Don Felipe Quarto el Grande.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te,
quid ergo erit nobis? S. Matth. cap. 19.*

SALVACION.



O grande, aunque no se valga de lo pequeño; para serlo; lo pequeño no dexa de hazerle grã de. Grande es vn monte, pero el valle le haze mayor; que aunque no le añade altura, el llano le dà mucha eminencia. Mas alto parece el risco mirado desde la profundidad; porque nada parece mucho, fino à vista de lo menos. Hizo la Astrologia al Sol, ciento y sesenta y seis vezes mayor que este globo de tierra, y agua (que es mayor, cierto es: no sè si tantas vezes grande, que viue sin credito en algunos puntos

la Astrologia) respeto de la luna alomenos, es mayor: *Lumina*
Genes. c. re maius, ut praesset diei, luminare minus, ut praesset nocti. No es
 1. v. 16. en la cantidad mi controuersia, que aunque la luna fuera me-

nor, podia ser mayor la luna; porque nunca se midieron bien las
 prendas por la grandeza del cuerpo. Mayor (dixo nuestro gran-

Rupert. Abb. in luna, quia lucet luce propria, nã luna relucet ab illo, luce scilicet nõ

Gen. lib. sua, sed aliena. Toda la grandeza del Sol està, en que presta luz
 1. c. 42. a todos, y le confiesan por origen de la luz, *quia lucet luce pro-*

pria. A poco discurrir, me di (sin duda) a entender: es priuilegio
 de la grandeza, descubrirse a poca vista. De nuestro Padre San
 Benito hablo (cortesanos) cuyo transito glorioso celebra la Igle
 sia oy: las alturas de nuestro Patriarca eminentes son, a vista de
 otros fundadores, mas. No digo yo, que en el môte de la Igle
 sia no son riscos, a todo pensamiento altos (que no he menester
 derribar para que crezca; mas le aumento, quando se descubré
 mas) sino que a vista de las Religiones, es mayor, porque here
 daron de su luz los resplandores; y para lucir, Benito los ha de
 alumbrar: luces han de ser prestadas las suyas, porque guiadas
 deste Sol primero, todas quisieron abrafarse con su lumbre, lu
 zirse con su resplandor todas; porque su luz fue santidad, y hasta
 su nombre fue gracia. Sea mi intercessora la Princesa de los An
 geles, y para q̄ me la alcance, obliguemos la con el *Aue Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te,
quid ergo erit nobis? S. Matth. cap. 19.

§. I.

Num. 1. **N**O dexa de ser generosa re
 solució (Sacra, Catolica,
 y Real Magestad.) No dexa de
 ser (digo) generosa resolució,
 deshazerse de lo propio, aun
 que no sea lo mas opulento lo
 adquirido: porque nunca los
deseos se midieron bien con

la pobreza: Mas codicia suele
 auer, donde mas miserias ay;
 y desnudarse de los deseos, lo
 mas glorioso de la renuncia
 cion es. Si dixera San Pedro,
 que negaua el derecho que te
 nia a todo lo humano; nada
 hazia, si se quedaua con el de
 seo: porque quien pensò bol
 uer, nunca tuuo resolucion en
huir.

huir. Muerto al mundo, dize San Pedro que està (dexar el mundo, morir al mundo es. *Bona hæc mors*, escriuia nuestro Abad Giliberto, *quæ veterem sepelivit natiuitatem, nouam inducit*) ni aun la esperança de boluer a viuir otra vez, le quedó. Mal lo entendemos, si de las riquezas solas interpretamos, *reliquimus omnia*. Como San Pedro murió de veras en la negacion de si mismo, aun no esperò hallarse alguna vez con el aliento que despreciaua. Forçoso era; porque

Quien muere al mundo vna vez, ni las sombras vea de la passada vida. No ay en el morir perfeccion, si vn deseo queda de viuir.

Num. 2. **H**izole dificultad a nuestro Padre San Bernardo, porque la muerte de nuestro Redentor, y Maestro Christo, se llamó muerte, pues boluiò a la vida. Resucitado se apareció, habló, y comió con sus Discipulos. Boluer al mundo viuo despues de muerto, no es boluer a viuir al mundo? Parece que si. Como hasta aora no sabemos que es morir, vida nos parece todo. Bien puede viuir muerto vn hombre, que no se opone morir a lo terreno, y a lo espiritual viuir. Los trabajos de la vida desenga-

ñan, y el auiso de sus molestias nos obliga al oluido de sus penales. Como viuiera la pretension del valimiento, si supiera que es engaño la priuanga? Si el delito no lisonjeara con el interès, ò la vengança; mal nos engañara el pecado; porque ninguna vez se entrò la ofladia por las puntas, si aduirtió desnudas las espadas. Pues viuo puedes estar, y muerto; desengañado de que es humo la ofensa, viuirás a la luz de la virtud. Christo pues, aun que boluiò al mundo viuo, no boluiò a viuir al mundo; que no huiera muerto bien, si huiera buuelto a los afanes del figlo: *Si post consummationem*

D. Bern. crucis (aclama Bernardo) *in ser. 1. de nostram hanc mortalitatem, & Resurr. vitæ presentis erummas, Christus Dominus reuixisset; ego eum, fratres, non transisse dicerem, sed redisse; non transmigrasse in sublimius aliquid, sed ad statum remeasse priorem.* Que importa huir del mal, si al vicio te buelues despues? Vida es el tiempo, que no ofendes; pero a mi pensar, aun no fue vida, si repites el diuertimiento; que quien en los braços de la muerte se buelue a ver, quando gozó del viuir? Pues como Christo, aunque boluiò a la vida del mundo, no viuió del aliento del figlo; murió con perfeccion. De vna vez se despi-

dió para siempre: que no se podía dezir, que se auia trasladado a la gloria, quien se auia buuelto a la tierra: *Sed ad statum remeasse priorem*. Tan de vna vez murió al siglo, que aun cariños de la vida, no quedaron en su muerte. O si aprendieras a morir (Cortefano) que poco telisonjeara la vida! Milagro-fo amor tenemos al viuir, y la vida nos paga con muertes la lisonja. Aborrece la pretensión, si dexaste el valimiento, que no es auerte defengañado. No ay en la verdad, muerte como pretender, porque son mortales las congojas de alcançar. Cree que es muerte, y desea lo que es propiamente vida. Desdichado es el defengaño si te buelues a engañar, porque es hazer engaño al escarmiento, y muerte a la vida.

Num. 3. Mirad a Moysen difunto en el valle de la tierra de Moab. Todo vn monte es lofa de su sepulcro: diuinas manos le entierran: Dios erige el tumulo, y sus manos miden los siete pies de tierra (que como sean pies de vn Santo, con las manos los mide Dios.) No le veis muerto? *Mortuusque est Moyses. seruus Domini.* La muerte no pudo ocultarse, porque fue mucha la falta para encubrirse. Aqui se calificò Moysen de Santo, porque se echò menos su justicia. (Si el vulgo ha de

calificar, no ay presumir merecer, hasta morir.) Aúque supo el pueblo que murió, donde se enterrò no supo: *Et non cognouit homo sepulchrum eius.* Tan a lo retirado le sepulta Dios, que aun no llegó a sospecharse la tumba. O como se conoce que todos hablan bien de Moysen, que si algun murmurador huuiera, presto le desenterrara los huesos. Escalon fue este sepulcro, en que tropezaron todos los Expositores: como quereis que yo no cayga? Rigor sin duda es, que el pueblo ignore el Panteon de su Principe; mayor, que se le encubriessse al pueblo, porque no se le fiaua la lealtad. Que pretende Dios en ocultar las cenizas de Moysen? Dixerón algunos, que no rindiessen adoraciones diuinas al cadauer (es tan monstruoso el vulgo, que adora oy, lo que despreciaba ayer.) Mejor pensò el Doctissimo Oleastro: *Vt nos doceat, qui tam familiariter cum Deo conuersantur, non debere multum cum alijs hominibus conuersari.* Tan muerto estuuò Moysen al mundo, que pasó su vida en la gloria. Poco le deuio el siglo al Patriarca, porque viuio muerto al siglo. Tan determinado se arrojò al pielago de la diuinidad, que nunca llegó a nauagar, a fluctuar menos en el Oceano del

Vers. 61

Oleastro: *ibi. ad Deo conuersantur, non debere mores.*

mundo. Pues ni muerto quiere Dios que le vean los hombres, porque teme que aun difunto viua por la conuersación de las criaturas. Notable pensamiento es. Que quereis? Costumbres ay, que se pegan en la sepultura. De las manchas de vn vicio no se redime vn cadauer, si vn pecador le toca. Aun que el crimen en lo moral es muerte, le sobra mucha vida, y para que refucite, basta tocarle. Hazed la experiencia en vn carambano: que mas indocil le quereis? El frio le endureció: pues no es menester abrazarle, al calor vereis que se derrite. A morir llegó Moyses, y muerto le esconde Dios, porque no llegue a viuir, quando el pueblo le quiera aver. Achacosa fuera su muerte si se dexara ver de los viuos, para tratar con ellos. Ninguno sepa el sepulcro: *Et non cognouit homo sepulchrum eius*, porque se le quite la ocasion al cadauer, de boluer segunda vez a la vida.

Nu. 4.

Vna agudeza del Arçobispo de Milan, Ambrosio, hará facil mi pensamiento. Vn Discipulo de nuestro Redentor, y Maestro Christo (y quiere Clemente Alexandrino, que fuesse S. Felipe, despues Apostol; que por solo vn descuydo, suelen atribuirse a vno todas las inaduertencias) le dixo:

Clemens
Alexan-
dr. lib. 3
stroma.
cap. 2.

Dadme (Señor) licencia, para que de sepultura a mi padre, boluere a vuestros ordenes, luego que acabè las exequias:

Alius autem de discipulis eius ait illi: Domine permittite me primum ire, & sepelire patrem meum. Grande profundidad

Matth.
cap. 8. v.
21. &
22.

tiene la respuesta: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Sigüeme, que allà los difuntos enterraràn sus muertos. Y es nota singular, que aun no ania acabado el curso de la vida el padre: la flaqueza, y la edad era mucha, y el Discipulo queria asistirle para hallarse a las honras, luego que diese los vltimos alientos. Por Teofilato, y por Lyra escriue el Cardenal Cayetano: *Ac si aperit dixisset: dimitte me ire, donec viuit pater meus.* Significauit enim durationem vitæ paternæ ab officio sepulchri. Negole la licencia

Theofil.
in cap. 9
Luca.
Lyra ibi
Caietan.
tom. 4.
ibi.

Christo: Al mundo estais muerto, despues que cursais las escuela de la vida; y el roitro quereis boluer al mundo? No muere bien, el que viuir espera. De modo os auéis negado al siglo, que ni aun las esperanças de aquella vida se permiten. Muertos estàn los que de lo caduco viven; entierren estos a sus difuntos; que vos que a lo eterno aspirais; ni boluer a las sombras de aquella vida podeis. *Dimitte curam rerum*

mortalium ijs, quorum studium est circa mortalia: tuum autem studium sit circa aeterna. Cayetano profiguio. Assi es: Pero permitale que a su padre vea, ya que para siempre se despiende. Tanto daño le pueden hazer las sombras que pisò con desprecio, quando entrò en la escuela de Christo, que se puede temer la buelta, si se le permite la ida? Agudissimo discurre San Ambrosio: *Ideoque probet, ut discipulus suus sepe liat patrem, quia aeterno patri sine cessatione esse debet intentus*. Si la licencia le niega Christo, de obra que tan justa pareció; fue, porque nunca los ojos bueluan a ver, lo que supieron despreciar. Grande daño haze la vista, si con cuydado mira lo que dexa. Quien le negará los cariños, quando le lleuò los ojos? El que a lo eterno atiende, sin intermision lo mire; que no todo el cuydado le lleva, si los ojos buelue a lo terreno: *Sine cessatione esse debet intentus*. Muriò su Discipulo al mundo, y con achaque de assistir a la enfermedad, ò muerte de su padre, pretende boluer a la vida: Pues detengale los passos Christo, y aduertale que no muriò bien, si a la vida del figlo buelue: Que quien al mundo muriò, ni las sombras ha de querer de la vida.

D. Anbr. tom. 2. in Ps. 48.

§. II.

QVien desea llegar a la luz *Nu. 5.*
volando va por las sombras. Las alabanças del Principe de las Religiones me esperan, y he corrido con brevedad el discurso. Al mundo dexò nuestro Patriarca. Muchos le dexan, porque el mundo no los quiere. Porque le castigaron las olas en la borrasca, huýe el otro a todaprisa del mar. San Benito le dexò, quando el mundo auia puesto en èl sus esperanças todas. Hijo de Principes, primo hermano de Emperadores, ascendiente legitimo de la Serenissima Casa de Austria, Princesa oy de dos mundos, oy señora de dos polos; pompas, quantas promete vn Imperio; glorias, las que le ofrece su fangre, alientos só de que se suscra el múdo. Esto menospreciò niño. Que temprano le vino el defengaño! lo que madrugò su cordura! A vn monte se retira (no sè si estava dentro del mundo, que ay soledades en la juridicion de la gloria.) Dios auisa a vn Sacerdote, que le vea, que le sustente: El Sacerdote se parte; vn corto mantenimiento le lleva: a Benito halla por alma de vna peña, por rayo de la nube de vna gruta, por Sol del cielo de vna cueua. Come (le di-
ze)

ze) que Pascua es oy? Pascua es pues Dios te embia, respon dió nuestro Patriarca. No: Es Pascua de Resurreccion, añadió el Sacerdote: *Quia die eodem Paschalis solemnitas esset, 2. dial. ignorabat.* O como lo ponderó su Coronista, y nuestro Pontífice San Gregorio Magnol! Assombro de los mortales: viues, ò mueres? De humana carne tienes el vestido, el alma parece que tienes en la gloria. Aun el dia en que viues, no sabes? Tan muerto estás, que se te olvidò que viues? Los ojos muertos al mundo vna vez no boluieron a ver la luz, pues no llegaron a saber el dia. En fin

San Benito, viuo estava muerto, y con mas propiedad muerto que viuo.

Num. 6. LA mayor perfeccion de San Pablo estauo en que el mundo murio para él, y él para el mundo: *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* No en todos es verdad, que las penas suelen crucificar, y no quiere vn hombre morir a las desdichas. En la hazienda se hallan cada dia desgracias, y todos anhelan por hazienda. En la pretension tropiezos en que defengaños, y buscáis nuevos escalones en que caeròs. Hazed con

el mundo, lo que el mundo có vosotros; si os dà aduertencias, pagadle los defengaños. El mundo le siruió a S. Pablo de Cruz, y S. Pablo hallo Cruz en el mundo; porque ni él viuia para el Apóstol, ni el Apóstol para él: *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Aduierte Chrysostomo la muerte del Maestro de las gentes, y pondera la diferencia que ay entre muertos y viuos; y muertos y difuntos; que los viuos, a los muertos lloran, no estos a los difuntos: *Quantum ab sunt, nec sentire possunt mortui mortuos.* Pues assi estaua S. Pablo: Cadauer viuo era, ò fue propiamente cadauer, porque la vida no rompió las prisiones del sepulcro: *Vides ergo quantum longè erat, & quantum peregrinabatur ab ijs, que agebantur in terris?* Tan olvidado estaua de lo que passaua en el mundo, q̄ como no le deue al sepulcro el cadauer, ni aun memorias de la pyra; no le deuio el mundo a S. Pablo, ni recuerdos de que auia mundo: tan olvidado estaua del: *Longè erat.* Que mas muerto le quereis a Benito (Cortefano?) Aú no llegó a pensar que sería Pascua, por ser Fiesta q̄ celebraua el mundo, y le haze nouedad el auiso: *Quantum peregrinabatur ab ijs, que agebantur in terris!*

Chrysost. tom. 5. l. 2. de cōpanct. cordis.

Nu.7.

Oyd agora las queexas, que da Iob a los Principes que le consuelan: *Nunquid dixi: afferte mihi, vel de substantia vestra donate mihi?* Poderosos sois; las coronas que os ciñen las frentes, lo afirman: pero en tanta miseria, no me valgo de vuestro poder. Todos me persiguen, pero ociosas están vuestras fuerzas: *Vel liberate me de manu hostis, & de manu robustioris, eruite me?*

Iob cap.

6.v.22.

¶ 23.

Ni limosna, ni fauor pido a vuestra corona, ni a vuestra liberalidad. Raro prodigio es. Ganados, edificios, y riquezas de Iob, despojos fueron del viento, de la llama, y de la cuchilla. A pobreza suma llegó vn Principe: que desdicha! la purpura, la magestad, la salud, se perdió con el desprecio, se acabó con la vengança: que lastima! No es soberuia, no pedir fauor: no tampoco del vanecimiento negarle al socorro; aunque no pedir en la necesidad, en algunos esprefuncion. O Imagen mas viuua de la paciencia, en que está tu valor? En vn promontorio te halla la desdicha, herido todo el cuerpo: En ti solamente hallan vida los gusanos, porque se mantienen de tu vida: la purpura se mudó en llagas, y es grana propiaméte, por la sangre que vierté las heridas: los amigos se desampararon (que fino ay

valimiento, no ay lisonja.) Hasta la muger propia te persigue, y es el mas poderoso enemigo: y no pides fauor, limosna no, al poder, y a la riqueza? viste la ruina de tus palacios? el robo de las reses? y el desdichado fallecimiento de los hijos? Pedaços está hecha la corona; no la miras? sin hacienda te hallas; no lo sabes? heridas, y dolores te maltratan; no lloras? No pide el doliente fauor, porque no llega a sentir (escruiue con valiente agudeza nuestro Pontifice S. Gregorio Magno) como se quexará, quié no siente dolor? No le fatigan las penas de la vida, porque vive muerto Iob: No ay quexa donde falta sentimiento: murió de modo a las prosperidades, y a las desdichas; que para él, ningunas só las fortunas, y las desgracias: *Sanctus etenim vir, quiamente supra semet ipsum rapitur; pauper inopia non angustatur, & opperefus nihil patitur.* Estos, efectos del sepulcro son. No saber el dia en q se viue, oluido de la mortaja es: Ignorar aun los licitos plazeres del siglo, es total fallecimiento. Iob, ni de la pobreza está herido, ni de la opresion de la desdicha maltratado: muerto viue, pero insensible al vayben, pues no se quexa del golpe. El Patriarca de las Religiones, tan difunto

D. Gr̃.

Mag. li.

7. moral

cap. 15.

al siglo; que aun la luz del dia, en que vive, ignora; que es Pascua de Resurreccion no sabe: *O quantum peregrinabatur ab ijs, que agebantur in terris.* Yà veis que dexò al mundo: *Ecce nos reliquimus omnia*; que como San Pablo hallò Cruz en èl: Pues tambien el mundo se crucificò en Benito: Cruz fue para el Patriarca, y el Patriarca fue cruz para el mundo. O como lo nota nuestro Pedro Diacono

*In serm. Iure igitur taliter de erumno-
P. Ben. si orbis pre-lla recessit.* (de San Benito habla) *cui mundus crucifixus fuerat, & ipse mundo.*

Nu.8. Hazia yo esta consideraciòn en vn tronco (mueueme la voz la obediencia, no tanto la lengua mi natural.) Que alentado nace vn árbol, que dándole alimentos la tierra, se prosperò en alturas eminentes! Rusticamente vestido; pero impenetrablemente armado. Groseras corcegas le visten, ñudosas pieles le defienden; gala es que vsa siempre en Inuierno, y en Verano: deue de ser, porque el vso de los trages, como de los tiempos, no le desnude el vestido. Luego le vereis estender los braços, y dilatar las ramas; todo Primavera el tronco, y la pompa toda de Abril, el árbol. La cãbre verde de sus hojas con-

quistaua al Cielo (que no fue la primer jocania, que tuuo el Cielo por contraria.) Quien podrà conquistar este obelisco de hojas? Este piramide de ramas? No es dificultoso; que acabar con verdores fue fácil siempre. Algun trabajo empero le costò à vn hombre; adelgazò los filos de vna segur, y por el pie començò à destruirle: à los golpes del azero le iba saltando el alma en las hastillas. Yà cruje el árbol, que se le acaba al golpe, como à la posta la vida: y comiendole el pie aquel gusano de azero, se descolgò con espantoso ruido: Estallido de toda vna selua, precipicio de vn monte todo: *Cum ingenti sonitu* (dixo en el mismo suceso Victor Vticense) *illam mirabilem arborem elisit ad terram.* Sobre el hombre cayò el robusto tronco, siruiendole de losa al cadauer, todo aquel piramide del campo; y por epitafio toda aquella inscripcion de hojas. No veis muerto al hombre, y al árbol, quitandose la vida vno à otro? Hallando el hombre sepultura en el tronco, y el tronco en el hombre? Es árbol el mundo: porque me valgo de metáforas (Señor) para conocer estas verdades? Con hojas nos engaña (escrimia Teodoro) y algunas vezes con cor-

*Vict. Vt.
cens. libi
2. histor.
Vandal.*

*D. Theodor.
ora.
4. in Dani-
niel.*

tezas; con joconias tal vez, tal vez con pelares, y siempre con molestias. Nuestro Patriarca le diò la muerte, y èl acabò con S. Benito; que los dos se conformaron en el sepulcro; pues renunciò sus pompas, y èl no le venció con magestades; que murió al mundo, para viuir siempre al Cielo. Esto discurreia yo sobre *Ecce nos reliquimus omnia.*

§. III.

MVerto al mundo pues, está el Patriarca de las Religiones. Toda la flor de su esperança se elò con la influencia de la renunciacion. O Cortesanos, que impulso tan diuino mueue, quando siendo vn hombre dueño de la tierra, pisa el mundo! y la corona, que lisonjeramente lame las sienes, llega à ser despojo de la planta! Algo experimentò las pompas, y niño se desengañò de las magestades. Valgate Dios por alombro! Pero de q̄ os admirais? Tan grande coraçon tiene el Patriarca, tan dilatado es su pecho, que

(.?.)

Solo Dios pudo ocupar los espacios del coraçon de San Benito.

Solo Dios conociò los deseos del coraçon humano, y Dios solo pudo cuatplirle sus deseos: *Longitudine dierum replebo eum* (dixo por su Profeta) *& ostendam illi salutarem meum.* Dadme vn coraçon desengañado, y le vereis tan poco preso de todo lo que es caduco, que solo aspira à lo eterno. Con la misma eternidad, dize Dios, que ha de llenar: *Longitudine dierum;* por que ni la plata, ni el oro, el deleyte, ni la pompa templan la sed de vn coraçon diuinizado: *Scio quid sicut* (escriuia nuestro Padre San Bernardo) *non ei aurum, neque argentum sapit, non voluptas, non curiositas, non dignitas aliqua secularis.* Hidropesias hallareis diuinas, y humanas. Mucho tiene de infinita la codicia: como estàn abrafados los hígados de la ambicion, el oro beuido no templan su sed; la sed crece mas, beuido. En pocos vicios dexan de hallarse infinitades. No assi, no, el coraçon del justo: como son vacios grandes los de su pecho, Dios solamente basta à ocuparle los espacios: *Neque ex his patitus occupas, quibus nouit se non posse repleri.* Profingió

Nu. 9.

Psal. 90
vers. 16D. Bern.
nara. ser
mon 17.
sup. Psal
mo qui
habitat.

guiò Bernardo. Como presumis, que llena Dios los vacios del coraçon humano? Deshaziendose Dios. Hazed la proporcion en el que quiere fundir vna estatua, que primero la dibuja en el barro, y formada la imagen, ocupa los espacios el bronze derretido, y liquido yà el metal, salio de bronze la imagen. Todo parece Dios, Benito (Cortésanos:) Tan grandes vacios como dexò en su coraçon la pompa, ocupados estàn de Dios. A mas espacios, mas diuindades: todo lo que por la sangre, y por la pompa auia de ocupar el mundo, fue plenitud de la diuinidad: *Beatus*

Guerric. Benedictus (grande voz la de *Abbad*, Guerrico Abad) *omnino ple-*
form. 4. nus fuit Spiritu Sancto. Como
de S. Be- todo le dexò la magestad de-
nedict. focupado, de Dios se viò to-
do lleno, omnino plenus. Solo en nuestro Patriarca Santo pa rece que hallò Dios donde infundirse, porque hallò mas desahogada la capacidad para dilatarse.

Nu. 10. En vna nube sube nuestro Redentor, y Maestro Christo al Cielo, y à poco espacio se encubre à los ojos de los Discipulos: *Videntibus illis eleuatus est, & nubes suscepit eum ab oculis eorum.* No muy distante le reboçò vna nube, que con la llaue de la densidad

cerrò su cuerpo, nube al Sol, y à sus ojos nube. El misterio seguro es: q̄ encubrir la carne, quando los lleuaua el alma, grandes profundidades oculta. Hizole dificultad al dulcissimo Bernardo, y preguntò la causa de que los Discipulos no le viesen llegar al Cielo: *Impleri autem visitationibus Domini anima non potest* (respondiò) *que distractionibus subiacet; & quanto magis illis euacuabitur, tanto magis istis implebitur: si multum, multum; si parum, parum.* Nunca la diuinidad se infundiò toda, no auiendo desahogo para toda la diuinidad. No reuerbera la luz en todo el espejo, si està ocupada parte del cristal; ni Dios se dexa todo ver, no siendo de Dios todo el espejo. No le vieron los Discipulos llegar al Cielo, porque aun no todo su coraçon estava desocupado: poco le gozaron, porque estava desahogado poco: *Si multum, multum; si parum, parum.* Quien mucho se desocupa, mucho le goza. Hazed la experiencia en vn arroyuelo: Si le detencis, para; corre, si le dexais: que derramarse, ò reprimirse, està en el estoruo, ò en la desocupacion.

Lo de Eliseo no es esto? *Nu. 11.* Refucitando està à vn niño; ajufandose el Profeta con el ca-

D. Bernar-
d. ser
monz. de
Ascens.
Dom.

dauer, tanto, que se igualò cõ
 el. Raro prodigio fue! vn hõ-
 bre tan grande no tuuo mas
 cuerpo que lo que quiso el del
 niño. Y à el calor comienza en
 el cuerpo: *Calesaeta est caro*
 4. Reg. *cap. 4. v. pueri.* Otra vez repite la ac-
 35. cion, y voltezò el niño siete
 veces, *& oscitauit septies.* A-
 briò los ojos en fin, *aperuitque*
oculos. No os admiran las cir-
 cunstancias desta Resurrecciõ?
 Nunca tan pereçosos fueron
 los milagros, ni se atropella-
 ron en vna marauilla tantos
 misterios. No puede serde vna
 vez el prodigio? Para leuan-
 tarle del sepulcro, vna voz
 basta: como en las acciones
 tantas intercadencias? *Oscita-*
Ab. ser. tio quippe ista (respòdiocõ pro
 3. de Res. *fundidad nuestro Guerrico)*
distensio est affectus, vt capa-
cior fiat spiritus vita. En el
 voltezo siete veces repetido
 diò claras doctrinas el mila-
 gro. En el voltezar se dilata el
 arecto, y con el aliento del ni-
 ño se estendieron los organos
 del cadauer, para que hallasse
 bastante capacidad la vida.
 Dilatòse el pecho; que en la
 estrechez de vn cuerpo frio
 yà, no pudo introducirse tan-
 to aliento; porque era mucha
 clausura para espiritu tan grã
 de; y ensanchandose el cora-
 çon, defahogados espacios ha-
 llò la vida: *Vt capacior fiat spi-*
ritus vita. O quanto estiuo

desocupado el Padre de los
 Monges, para que se dilatara
 espaciosamente la diuinidad
 por el alma! Ponderaua nuef-
 tro Pontifice San Gregorio
 Magno., que viò el Patriarca
 de las Religiones al mundo
 todo, en vn rayo del Sol: *Om-*
D. Gre- nis etiam mūdus velut sub vno gor. Ma
solis radio collectus ante oculos gn. lib. 2
eius adductus est, con los ojos *dialog. 6.*
 claros del alma: *Lux interior* 35.
in mente fuit, que videntis
animum ad superiora rapuit.
 Hizole dificultad, como el
 mundo todo en vn rayo del
 Sol se pudo ver? *Quonam or-*
dine fieri potest, vt mundus om-
nis ab homine videatur? Y
 aunque clara, hondissima es
 la respuesta. No (dize) el mun-
 do se abreuio: el coraçon
 de S. Benito se dilatò de mo-
 do, que aun le ocupò por vn
 rayo del Sol el mundo: *Non*
cælum, & terra coniuncta est,
sed videntis animus est dilata-
tus. Ruperto assi, y assi el Car- *Rup. co.*
 denal S. Buenaventura: *Mun-* 2. de glo-
das non fuit coangustatus in ria, &
vno radio Solis, sed eius animus bonr. filij
dilatatus. Pues como hallò *hom. 6. 4*
 tanto espacio en que infun- *in auth.*
 dirse, toda la diuinidad lle- *D. Bon.*
 gò à derramarse. Parece que *de lumi-*
 se liquidò por los vacios de *nar. Ec-*
 su cuerpo Dios, para llenar *cles. ser.*
 con toda su diuinidad a San 20.
 Benito; para que la imagen
 que resultasse, imagen de Dios
 pareciesse,

Que

Que como en el barro de la carne se infundió Dios; Dios parecia el alma de San Benito.

Nu. 12.

Estaua comiendo nuestro glorioso Padre vna noche, (hora era en que daua algun aliméto a la vida) y assistia vn Monge, alumbrádole cō vna vela. Estaua en pie, y era noble: Sentado estaua San Benito, y era Abad, y Principe. Pusole vn escalon de soberuia el demonio, y cayò el Monge. Yo en pie (pensaua) y Benito sentado? Pues quien es, para que yo le sirua? O altiuéz, que aun a la cogulla no perdonas! Conociòle San Benito el pensamiento (que aun en advertir los, se entraua en la juridiciò de Dios) hijo (le dize) que presumis? Desvaneced el pensamiento, quitad del pecho

D. Gre. Mag. li. 2. dialo. c. 20. esta loca imaginacion: *Vebe-menter capit eum increpare, dicens: signa cor tuum: quid est, quod loqueris?* Escruiò el grãde Pontifice San Gregorio Magno. Aun las voces escuchò, que la callada imaginacion dezia: *In cuius auribus tacite etiam cogitationis verba sonuissent.* Asperamente le reprehende, y le castiga animosamente. Que es esto Cortesanos? Siente el demonio que

estè sentado San Benito; porque en su presencia, tan soberuio spiritu està en pie? Este desvanecido pensamiento, no del Monge, del demonio fue: *Voces enim non tam ab illo fuerunt, quàm eius, qui per illum quodammodo locutus est.* Dixo en otra ocasion el Alexandri- no. Quando por la sangre no fuera San Benito Principe, no merecia la silla por Superior? No empero dexò de hallar fundamento para el enojo su loca imaginacion. Dezia agora yo, que como la diuinidad se infundió en los espacios de su cuerpo; el alma de Benito parecia imagen de Dios. Pues pareciòle al demonio, que era Dios San Benito, y quiso sentarse, no seruirle.

O si hazeis reparo en el desvanecimiento de Lucifer, como hallareis malogradas las mejores prédas, y resuelta en humo la mejor luz criada! Sentarse quiso en presencia de Dios, y aurtirò a derribarle del trono: *Sedebo in monte* *Isaia c. 14. v. 13* *in lateribus Aquilonis.* Quando todos los alados Serafines estauan en pie siruiendo: le, solo Lucifer quiso sentarse: que presuncion! O Cherubin, que locamente te desvaneces! dandote Dios las luces, las conuiertes en rayos? Desdichado Sol, que

D. Ciri. Alexan. l. 5. contra Iul.

Nu. 13.

Isaia c. 14. v. 13

se vale del lucimiento para la cayda. Todos asisten, aunque aguilas al Sol de la esencia Diuina, blandiendo empero las plumas à la veneracion de la magestad. Grandes todos en presencia de tanto Principe; pero Ministros todos del poder de Monarca tanto: y solo tu quieres priuilegios de diuinidad con achaques de criatura? *O impudens, impudens* (te dixo enojado aora el dulcissimo Bernardo, pòderando las excelencias de S. Benito:) *Millia millium ministrabant ei, & decies centena millium assistunt, & tu sedebis?* De sentarse fue la pretension; que lleuò mal su soberuia seruir en pie, porque estaua Dios sentado. Pero oy no buelue a repetir su locura? Nunca se arrepiantiò vn presumido; dificultosamēte se ha de conocer vn vano. Delante de San Benito quiere sentarse, porque seruirle en pie, auia mas su desvanecimiento, y buelue a la pretension de la silla, porque le parece San Benito, Dios en su trono. En pie has de estar, si Deidad le presumes: como sentado en presencia de la Deidad?

Nu. 14.

Con las sombras de la noche và la Madalena al sepulcro (que el miedo nunca se atreuìo al amor) y sobre la piedra que cerrò la boca de la se-

pultura, halla sentado a vn Angel: *Angelus enim Domini descendit de caelo, & accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum.* A Christo, poco ha por las manos sacrilegas de vnos verdugos muerto, buscas; dixo: Resucitò; no aduierres que falta del sepulcro? *Non est hic; surrexit enim, sicut dixit.* Pues en que puede conocer la Madalena que rompiò las prisiones de la mortaja? En que està abierta la puerta de la cueua? No (dixo San Pedro Crisologo.) Sino en que viò sentado al Angel: *Destru- etiam esse mortem caelestis minister officij, tali sessionis suae declarabat indicio.* Pues era argumento verle sentado, para imaginarle ausente? Pues no? auia de sentar el Angel en presencia de la Diuinidad? luego deuia conocer que Christo faltaua del sepulcro, pues el Angel descansaua sobre la piedra. En pie estuiera, si en el tumulo el sagrado cadauer, que assi veneran tanta magestad los Ministros: *Tali sessionis suae declarabat indicio.*

Reparad sino, en que la Madalena hablaua con dos Angeles que guardauan el sepulcro; a la cabeça vno, y otro a los pies del tumulo sentados: *Vidit duos Angelos in albis sedentes, vnum ad caput, & vñ ad pedes, ubi positum fuerat corpus*

Matt. c.
28. v. 2.Cbrysol.
ser. 77.

Fr. Am.

Nu. 15.

Ioann. c.
20. v. 12

pus Iesu, quando boluiò la cabeça, y viò a Christo, aunque por el habito le desconociò:

Ve. f. 14. *Hac cum dixisset, conuersa est retrorsum, & vidit Iesum stantem, & non sciebat quia Iesus est.* Halla grande dificultad en

D. Atha. el suceso San Atanasio: *Quonaf. In modo igitur vidit eum, qui a q. supr. tergo veniebat obambulans & parabol.* Con los Angeles habla, y sin *Euange.* advertir los passos del que llega (esto es, *obambulans*) buelue los ojos al que por las espaldas viene? Con los dolores del robado cuerpo llora, y sin dar lugar la pena a que los ojos leuante: (*Stabat coram Angelis tristi vultu, & aspectu demisso*) tan de repente los buelue? Que nouedad causò tan

veloz mouimiento? *Angeli sedentes* (con mucha agudeza responde) *è regione, viderunt Christum à tergo venientem, qui surrexerunt.* Sentados estauan los Angeles quando tẽplauan las ansias de la Madaleña, y como vieron que Christo llegaua, se leuataron. Vio María la prisa con que se pusieron en pie, y boluiò el semblante al que venia. No solo quando le assisten, quando le ven llegar, se leuantan. En pie estàn los espiritus alados; como en su presencia pretende Luzbel tan ambicioso la silla? Si Deidad le presume a San Benito, como quiere sentarse?

en glorioso dosel le preuiene, pues repite la locura de la silla. Dios parece San Benito; pues vn espiritu le sruie en pie, que quiso assitirle sentado. Gloriosamente pues (ò Principe grande de las Religiones) ocupa Dios los espacios, q̄ defocupados dexò en ti la ambicion del mundo. Que liberal se infundiò por tus senos toda la magestad diuina! Muchos escrupulos tiene de Dios tu coraçon: mas son estos que amagos de celestial. Logro es defocuparte tanto de las pompas terrenas, si tanto te enriquecen las diuinas: *Ecce nos reliquimus omnia.*

§. III.

A Tanto desempeño de lo humano, como representò San Pedro en el memorial de su renunciacion, respondiò Christo a satisfacion de sus deseos: que como en la politica celestial se conocen los trabajos, está seguros los premios. El cielo le promete silla en el juicio, y trono en el imperio: *Sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* Para condenar la infidelidad le dà la silla: y para despedir del cielo a los pecadores rebeldes, el trono: *Quia uobis credentibus, illi credere non luerunt.* Vulgar sentencia de

D. Hier. lib. 3. in Matth. San

San Geronimo es. Pero a San Benito nuestro Padre le dà por premio todo el cielo, para que le ocupe de almas. A San Pedro para que como Iuez de la incredulidad, cierre a la infidelidad, y al diuertimiẽto la puerta celestial: a nuestro Patriarca Santo, para que ensanche el cielo: tantas las multitudes seràn que le ocupen:

*Cap. Da Monachorum turmis, angelorum
mian ser more uiuentibus* (aclamò nuestro Cardenal San Pedro Damiano) *celorum adimpleuit palatia*. A exercitos ocuparon los Monges las sillas celestiales: y parece que tuuo necesidad el cielo de ensanches, para que cupiesen tan numerosas tropas. Tantas, que

Parece San Benito Padre de los cielos.

AVnque al principio de la Oracion vimos tan muerto al Padre de los Monges; vna vez empero fatigò su imaginacion vna hermosura que auia visto en Roma. San Benito se desnudò la ropa, y en vna selua armada de espinas, castigò seueramente el cuerpo: *Exutus indumentò, nudum se in illis spinarum aculeis, es-urticaru incendijs proiecit: ibi què diu volutat, toto ex eis corpore vulneratus exijt.* Habló el Pontifice San Gregorio

D. Gre. Mag. lib 2. dialo. cap. 2.

Magno. Desearon sin duda rōsas los cambrones, y hallaron; se con todo el Mayo en su sangre, y en su purpura con toda la fragancia. Sino es, que a la magestad de su cuerpo guardassen las alabardas de las espinas, que hiriendole, le guardaron. Seria fino, acabar de hazer gustoso el camino del cielo; que despues que hirieron a San Benito, no tienen puntas las çargas, no se hallan en las mortificaciones, espinas. Tan grande fue la hazaña que mereciò por ella llamarse Padre de los cielos.

Que repetida està la promesa que hizo Dios a Abraham! la multitud de las arenas del mar le ofrece en su generacion; los numeros de las Estrellas en la descendencia de sus hijos; que seria cielo su linage, porque no gozaua mas resplandores èl, que descendientes el Patriarca. Yà sacrifica a Isaac, yà executa el golpe, yà vn Angel le reprime el brazo, y el inocente hijo viue yà. Esto es lo que sabeis: sea esto lo que ignorais. Obligado Dios de que en Isaac desprecie la temporal generacion, le constituye Padre de las Estrellas: *D. Hic. Cum unico non parit in terris tom. 9. (sea de San Geronimo, ò San epist. de Maximo el pensamiento) Stel- vera cir las profilijs annumerare iubetur in cœlis: carnalisque despe- Ther- etor siam,*

Nu. 16.

D. Hic. tom. 9. epist. de Maximo el pensamiento) Stel- vera cir las profilijs annumerare iubetur in cœlis: carnalisque despe- Ther- etor siam,

Et or natura, in natura siderum collocatur: & humani cōtemp- tor seminis, Pater vocatur astro- rum. O quan logradas las obe- diencias de Abraham! los des- precios de la generacion hu- mana se cambiaron en celestia les generaciones. Los que auia de poblar la tierra por vezi- nos, yà Estrellas ocupan los cielos por Ciudadanos. Hijos suyos son, pero Astros: de Abraham proceden; pero dia- mantes del cielo son. Logra- ronse igualmente las mortifi- caciones de Nuestro Padre S. Benito, quando del impulso sensual fatigado, saliò tan vi- toriosamente de vnas espinas herido. La generacion tem- poral desprecia, y à los filos de vnas çarças deguella la pro- pagacion de su generosa san- gre: y halla tan pagadas las crueldades; q̄ no las Estrellas yà; los Ciudadanos de la glo- ria son sus hijos: *Et humani cō- temptor seminis pater vocatur astrorū.* Si a exercitosembia al cielo este Capitan glorioso los Santos, *Monachorum turmis;* como no Padre de los cielos? si la generacion terrena despre- cia, como las Estrellas no se- ràn sus hijas?

mo si algun orden se huiera dado, quedaua la virginidad obscurecida: *Videbatur esse le- ge prohibitum non dare operam ad relinquendum semen super terram.* Enseñaua el Angelico Doctor Santo Tomas. De los hombres aborrecido el conti- nente, infamada de las muge- res, la Virgen: *Castitas illo tem- pore vitio data, vt ab omnibus mulieribus esset maledicta.* Es- criuiò nuestro Padre San Ber- do. Pues atropellando estos deshones, desde que tuuo vso de razon Maria Santissi- ma, se hallò con absoluto y fir- me proposito de guardar per- petua virginidad, entregando a la voluntad diuina, la suya. Este llamò voto de virginidad en deseo, el Maestro de las es-uelas: *Licet eam in desiderio habuerit, super hoc tantum vo- luntatem suam diuino commisit arbitrio.* Y conociendo la voluntad de Dios, antes de desposarse con Ioseph, hizo el voto de la virginidad. Ponde- rad bien esta determinacion. La generacion temporal des- precia Maria Santissima, y por auezinarse a la luz diuina, pas- sando va las sombras de la in- famia: *Stabat in aduerso lex,*

3. par. q.
28. ar.
4. ad 1.

D. Ber.
apud O-
leastr. in
c. 12. Ge
nes. na.
10.

Sup. in
O.
In 4. di-
stinc. 30

Arnold.
Carnot.
tom 12.
Bibliot.
V. PP.
par. 2.

Nu. 17. Que mal mirada fue del pue- blo de Israel la virginidad! Ningun precepto huuo en la ley escrita que obligasse a em- pañar tanto resplandor; y co-

se) orgebat ad coniugium Moy- ses, qui maledictum intentans Berilibus semen, & sobolem a se

Ihs Israelexigebat. Por referir
variedad a la pureza del alma,
los rigores padece de las
lenguas. Affi: Reyna te consti-
tuirán de los cielos, Madre de
las Estrellas feràs. Bolued los
ojos a la Estrella, que se apare-
ce en el Oriente luego que na-
ce nuestro Redentor, y Maes-
tro Christo, para que guiados
de aquella luz rindan deuidos
cultos al encarnado Sol: *Vidi-*

Matth.

6.2. v.2

mus (dizen) *stellam eius in Ori-*
te, & venimus adorare eum. Sa-
lir Dios humanado a la luz co-
mun, y amanecer en el Orien-
te la estrella, a vn tiempo fue:
3. par. q. *Alij vero dicunt stellam appa-*
36. ar. 6 *ruisse primò cum Christus na-*
ad 3. *tus est.* Refiere la opinion el
Angelico Doctor Santo Tho-
mas. Pues nace Christo en la
tierra, y brilla en el cielo el Af-
tro: parece que se trasladò de
la cuna al ayre, y sin faltar del
albergue humil de passò a los
lucimientos de Estrella. Alguno
dixo, que auian visto en el
Astro; a Dios recién nacido

Ibi art.

5. ad 4.

los Reyes: *Eam viderunt ha-*
bentem in se, quasi paruuli for-
mam. Pues manifestase Dios
en Belen, y como estrella se des-
cubre en el Oriente? Dios na-
ce hombre, ò lucero? Lucero
y hombre, escriuiò nuestro
Cardenal San Pedro Damia-

Car. Da

no:

Erat stella in aere, stel-
la in terra. En el vil heno
está con forma humana, pe-

ro con aspectos beneuolos
de estrella; que las rubias pa-
jas, rayos eran entonces que
despedia, como en el ayre tam-
bien luces verdaderas que alú-
brauan. Estrella parece que
fue la q parió Maria, pues Af-
tro es el que se vè en la tierra,
y Estrella la que en el ayre se
aparece. Afiançò el Cardenal
San Buenaventura nuestra sal-
uacion en la Cruz, y en el res-
plandor de la Estrella que pa-
rió Maria Santissima: *Certè*
per duo, scilicet per lignum, &
stellam: idest per fidem crucis, &
per virtutem lucis, quam pepe-
rit nobis Maria. Pues Madre
de Estrellas es la Virgen, quan-
do del Verbo diuino humana-
do es Madre? Pues no? fuer-
ça es. Si Maria desprecia la ge-
neracion terrena, a diuina ha-
de passar su generacion. Ma-
dre de Estrellas es, por auerse
negado a los hijos: que en des-
cendencia celestial se muda, la
que auia de ser generacion tẽ-
poral. A vn tiempo aparece el
Verbo en carne, y en el cielo
la Estrella, para que se entien-
da que engendra Astros como
Madre, la que por la virgini-
dad desprecio los hijos. No-
table grandeza es (pensò pro-
fundamente Nazianzeno) que
la carne engendre Estrellas,
quando deuia producir cuer-
pos. *Non enim præstantius est,*
quod pro carnis fragilitate, id
Iesus hos
quod serm.

S. Bona?
tom. 2.
Opuscul.
Theolog.
specul.
Beata
Virg. c.
3.

Naz. in
dictum
Euange.
cum con
pos.
Non enim præstantius est,
quod pro carnis fragilitate, id
Iesus hos
quod serm.

quod ex carne creatum sit, carnem non gignere ? En nuestro Padre San Benito no hallais esta grandeza ? Sacrifique el pensamiento sensual en el ara de vnas agudas espinas; que la generacion que renuncia, propagacion celestial serà: Padre se ha de llamar de las Estrellas, quien tantos hijos dio a la gloria: *Humani contemptor seminis, pater vocatur astrorum.* Quantos ocupan las sillas de la bienauenturança hijos parecé desta cogulla, Estrellas deste cielo son. Cinquenta y cinco mil setecientos y cinco canonizados están: y porque tanta santidad por vulgar no se despreciasse, suplicò mi Religion a la Sede Apostolica no canonizasse mas. Que mayor prodigio, Fieles? quando los siglos oyerò este assombro, Cortesanos? Despues que la Religion de San Benito dexò la silla de San Pedro (que la ocupò seisientos años, y en ellos fueron ciento y treinta y tres los Monges Pontifices) ningún Pontifice Sumo está canonizado por Santo. Que escrupulo le quitarà a San Benito la grandeza de Padre de los cielos, si todas las estrellas parecen suyas, si todos los santos hijos suyos son? A la Santidad se llegó la ciencia: Quinze

mil Doctores tiene, cuyas plumas explicaron la Escritura, enseñaron la Teologia, y defendieron la Fè. Remos todas sus alas, con que la naue de la Iglesia quiebra los vidros en el Oceano de tanto misterio soberano. Velas todas, con q̄ prosperamente navega este galeon de la Iglesia militante, humillando las hondas y delvaneando las espumas de la infidelidad, y de la herègia. Si el Angelico Doctor Sancto Tomas, es Aguila que preside a las ciencias, y arbitro en las academias es, a esta cogulla deue el trono: que a los pechos de su doctrina le criaron en Monte Casino nuestros Mõges. O Padre! bueluan al mar los arroyuelos; restituyanse mis voces a tu origen; al fuego vayan mis centellas; reconozcan las luzes (si lo fueren) al Sol. Cesse la voz en tanto Panegirico, y la lègua enmudezca en la osadía. Si el aliento falta, grandeza es de la empreza, aunque sea flaqueza de mi aliento. Si el cielo os reconoce por Padre, no desconozca la luz a vuestros hijos: para que guiados de tãto resplandor lleguemos a gozar aquellas lumbres eternas por la gracia, prenda de la gloria,
&c.

*Constã.
Caiet. in
vita Be-
lasij Pa-
pas. 73.*

ORACION

PANEGIRICA

SEGUNDA DEL ESPIRITU
SANTO.

DIXOLA

A LA CONGREGACION TODA
de la Religion de San Benito de España, el dia
primero que celebrò su Capitulo general en
San Benito el Real de Valladolid, Do-
mingo 29. de Abril de
1657.

*Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet
Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia,
& suggeret vobis omnia, quaecumque
dixero vobis. S. Ioan.*

cap. 14.

SALVTACION.

AL caso mas importante, que en este tiempo puede suce-
der à la Madre de las Religiones todas, vienen sus es-
clarecidos hijos: à que se reforme nuestras costumbres
(si se nota alguna relaxacion:) se conserue la obseruãcia, y se di-
uidan los premios (los officios quise dezir; que la dignidad, pa-
rece autoridad toda, y el cargo es todo pesadumbre.) Para q̃
acierte Congregacion tan illustre, y Santa, en las elecciones; en
el repartimiento de las que el mundo llama honras, y son en la
ver-

verdad cuydados; y en los desvelos que tiene de que se fortalezca la obediencia, y se cumpla có la regla de nuestro Patriarca; llamamos oy al Espiritu Santo. O que atenta disposicion es! *Spiritus ubi vult spirat, & vocem eius audis: sed nescis vnde veniat, aut quo vadat.* El Espiritu Santo (dezia nuestro Redentor, y Maestro Christo) à quien quiere elige para la cumbre de la perfeccion Euangelica: oyes su voz; pero no sabes de donde nace, ni à que termino de gracia llegue. En la cóciencia habla Dios a todos: a este le dize el camino que deue seguir para salvarse: con aquel reparte sus dones, a este le enseña las senda de las virtudes, y à aquel el despeño donde le lleuá sus passos. Aun por esso (escruiue Agustino) se llama Dedo de Dios el Espiritu Santo, porque a la mano toca repartir, y enseñar: *In nullis enim membris nostris magis apparet partitio, quam in digitis.* Si oy deseamos acertar como deuemos; no cerremos al Espiritu Santo los oydos; dexemosle repartir los officios, renúciemos en él las elecciones, que con el dedo que reparte, nos enseña el camino de la vida. En el prologo de su Regla lo declara nuestro Padre S. Benito: *Quid dulcius nobis hac voce Domini inuitantis nos, fratres charissimi? Ecce pietate sua demonstrat nobis Dominus viam vitæ.* Con lagrimas os pedimos (amor Diuino) que os digneis de baxar a nuestros coraçones; que escuchemos vuestra voz; que no se resista la voluntad a vuestras inspiraciones; y nos deis vuestra gracia, y sea Maria Santissima quien la alcance, obligandola con el *Aue Maria.*

Ioan. c. 3
v. 8.

D. Aug.
to. 4. lib.
2. quest.
Euang.
cap. 17.

Reg. S.
Bened. in
prologo.

Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, &c.

S. Ioan. 14.

§. I.

Nu. 1.

QUE de aduertencias, y defengaños nos dà oy nuestro Redentor, y Maestro Christo (Reuerendissimo Padre nuestro.) Para el gouerno de nuestro Capitulo gene-

ral, que importantes! Podian desconsolarle los Dicipulos, de no entender todo lo que Christo les enseñaua (que la rudeza del oyente tanto fatiga al que enseña, como al que aprende) y prometeles el Espiritu Santo, para que les de-

clare lo que oyeron , y les acuerde lo que olvidaron : *Ille vos docebit omnia , & suggeret vobis omnia , quaecumque dixerit vobis.* O porque le està mal , olvida el Dicipulo lo que escucha; ò porque es corta la capacidad, no se acuerda. Lo que dezia Teofilacto

Theofil.
ibi.

es : *Commemoravit quaecumque Dominus, dixerat; sed obsecuritatatis causa, vel intellectus tarditate, commendare memorie nequiverunt.* O Espiritu diuino ! venid a los coraçones desta Congregacion santa! olvidamos con la pretension de los officios las obligaciones de nuestra profession. Si venis (no repriman vuestro soberano buelo los hierros de nuestra ambicion) ò como nos acordaremos de lo que en el Altar os prometimos ! Al figlo nos negamos, quando vestimos esta Imperial, y santa Cogulla; à èl nos boluemos, quando con ansias mortales deseamos el credito, la dignidad , y la honra. Ea, venid (Espiritu soberano) venid, y traed a nuestra memoria la palabra que en la profession os dimos : *Commendare memoria nequiverunt.*

O lo que siente Dios , que olvidemos las obligaciones de nuestro estado , y se intierre la Regla santa que professamos en la tierra de los premios de el mundo.

HA ! Que turbado està todo el exercito de Israel, y su Capitan general , Iosue, que triste ! La codicia de Acham fue la borrasca en que zozobraua el pueblo. Vno basta para que peligren todos , si codicioso , ò ambicioso es. Los despojos de Iericò se consagran à Dios : echòse el vando , y obedecieron todos. Solo Acham faltò a la palabra , y contra el exercito desnuda Dios la cuchilla. Que es lo que has hecho , que assi nos has turbado? (le dize Iosue :) *Vere ego peccaui Domino Deo Israel, & sic, & sic feci* (respondiò el aggressor) *vidi inter spolia pannu coccineum valde bonum, regulamque auream quinquaginta siclorum, & concupiscens abstuli, & abscondi interra.* Confieso que ofendi a Dios (ojala no le huieras enojado.) Fue mi delito este. Entre los despojos de la Ciudad , vi vn manto militar de grana, muy

Num. 21

Iosue, c.
7. v. 20.
& 21.

muy bueno (como si algo pareciera mal al que hurta) vna regla de oro tambien : codiciè la riqueza , y enterrela en la tienda que tengo en la campaña . Con la Regla huuiste de ofender ? Sirue la Regla , de que las lineas se tiren con rectitud ; y te vales de la Regla para torçer las lineas ? Que con la obscuridad se pierda el peregrino en el monte ; sin vista se despeñe el ciego ; sin piloto quede sumergida la naue en la borrasca ; lamentable , pero vulgar desdicha es . No empero con luz , con ojos , y pilotos dexò de saluarse la naue , el peregrino , y el ciego . Valiòse de la regla de oro Acham , para desviarse de la rectitud , y escondiola en la tierra , quando antepuso sus conueniencias humanas à las obligaciones diuinas . O como lo siente el Can-

Stepha. Cantuariense : *Aurea regula est sapientia, quæ vitam nostram, quasi regulam lineam in rectum ducit : Hanc abscondit in terra, qui terrenis inhiat, qui terrena cogitat, & sectatur.* Nuestra Regla santa de oro es, por lo precioso , y luci-

S. Greg. Mag. li. 2. Dial. cap. 36. *rum regulam discretionem præ-*

cipuam, sermone luculentam. Professala , quien se desvia de la rectitud de su obseruancia ? Escondela , el que deuiendo aspirar à eternos premios , solo por los temporales se fatiga . Quien esconde la obligacion , la oluida : no acordarse de la deuda , es no pagarla . Temerario es (escriue nuestro Padre San Benito) quien (aunque poco) se desvia de mi Regla santa : *In omnibus igitur omnes magis-*

stram sequantur regulam, neque ab ea temerè declinetur à quoquam. Que serà esconderla en el sepulcro de la pretension ?

Que escondes , ministro infiel ? La hazienda de tu Principe dissimulas , para que se malogren sus tesoros ? *Qui auctem unum acceperat abiens cap. 25. fodit in terram, & abscondit pecuniam Domini sui.* Notaste de auariento , quando le puedes murmurar de prodigo ? Fiate la riqueza , para que se la aumentes : y la recibes , para que la disminuyas ? Que raras son las condiciones de los que deuen estar mas obligados ! plumas suelen hazer de los grillos ; otros , cadenas de las alas . Escondiò este la riqueza que le entregaron , y porque se ocultasse mas , la enterrò en el

24 Oracion segunda del Espiritu Santo,

campo, aun le costò trabajo, lo que se le ofrecia aliuio. (O quanta pena es, comprar dolores, del que ruega con alegrías!) Que sepultas, ministro poco atento? Que? La dadiua mas opulenta (escriuia Hugo Cardenal) y el tesoro mas precioso de su saluacion. Vna platica de consejos, para que no errasse en el camino de la virtud, y vna doctrina celestial q̄ le guiasse los passos à la bienauenturança: *Oportuit te pecuniam*

Hugo Cardan. meam, idest sermonem meum ibi, committere nummularijs. Y esta doctrina escondes? La admities para aprouecharte, y la enterras para perderte? Y es ocultarla, mas que introducir la en las pretensiones de

Abulens. aut parum diligit (sentencia del Abulense es) abscondit dona eius, vel implicat ea terrenis rebus. La Regla santa, talento, ò sermon es que escriuiò el Espiritu Santo, y por mano de San Benito entregò à los Monges. Aguda verdad de Rupert: *Conuenerat*

Rupert. nobis sermo de dicta regula Patris sanctissimi, & per os eius locutus fuisse Spiritus Sanctus, quo ille plenus fuit. Notad, que llama el Cardenal, *Sermon* al talento; y Rupert, a la Regla santa *Sermon.*

Si el que te entregò para ganar la gloria, escondes en la pretension; la Regla, ò la riqueza entierras. O quanta desdicha es! Quien esconde la luz, que le guia? el norte que le lleua, y el alma que le mueue? Al Cielo, al puerto, y a la vida vas. Despeña la sombra: como la buscas? Para que vale el sepulcro? No le quieras. La riqueza que sirue enterrada? Ganaràs eternidades si la descubres. Si cumples con la obligacion, que dichoso eres! No oluides la rectitud de la profesion, que gritan poderosamente las lineas. Para el reconocimiento de nuestro estado llamamos oy al Espiritu Santo, y para la memoria de lo que en el Altar le prometimos: *Ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerero vobis.* Si assi es: la ambicion ferà la enterrada, y la obseruancia gloriosa.

§. II.

SV paz les dexa, su paz dize que les dà: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Para que el Espiritu Santo les acuerde lo que olvidaron; les dexa, como por disposicion la paz. *Hondissimos*

mos misterios contiene. Que paz les promete nuestro Redentor Christo, para que el Espiritu Santo resucite las especies muertas de su estado? El Angelico Doctor Santo

D. Tho. Tomas : *Pax non potest esse in Cath. vera, ubi non est vera concordia, & quia disjuncta sunt concordia.* Vna conformidad grande en las voluntades de todos, vno el dictamen, y el parecer vno en la observancia de sus preceptos, y en la exaltacion de su gloria. Si esta paz tienen los Dicipulos, ò como les acordará el Espiritu Santo las obligaciones olvidadas, y las palabras prometidas (Congregacion santa, a todas luces venerable siempre) si de tantos coraçones resulta vno; si vno es el fin de la reformation; y se rinde la conueniencia propia, porque la Religion se prospere; que circunstancia de nuestra profession se puede olvidar? Como en la conuersion prometida de nuestras costumbres, se puede delinquir?

Sea vno el sentimiento de tantos, para aumento de la Religion; que se logrará dichosamente la gloria de la
Cogulla.

O Inobediente Adan, quãdo dichosamente te de-

uias gloriar de rendido! Para tu delicia, y mantenimiento son, quantos arboles florecen en el Parayso: vno solo te prohiben. Si la ambicion no te engaña; que feliz estado gozas! *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Haze vn reparo el Arçobispo de Milan Ambrosio, digno de su pluma. Quando manda Dios que coma; aunque son dos, habla en singular: *De omni ligno Paradisi comede.* Quando prohíbe la fruta; aunque antes como à vno, los trata como dos: *Ex ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedatis.* Assi lee el Arçobispo. Pues no es hondiffimo el misterio? Son dos quando alargas el fruto; y los hablas como a vno? Son vno, quando los reprimes, y los miras como dos? Que es la caula? Para la virtud, deuen tener vnidad los muchos: si están conformes, vno son todos, y los habla como a vno: *Ex omni ligno Paradisi comede.* Diuidieronse las voluntades en la prohibicion, y dexaron de ser vno: pues hable como con dos: *Vbi bonum præcipit, tanquam ad vnum præcipit: vbi vero deligno scientiæ boni, & mali dicit non esse gustandum, quasi ad plures dicit.*

Genes. c. 2. v. 17.

D. Ambrosio. lib. de Paradiso. c. 5.

Escriuió San Ambrosio. O si como á vno, habla el Espiritu Santo oy, á los Padres de la Religion! Si aunque son muchos, los mira como vno! Que paz no se espera de la vniformidad? Que acierto no se sigue de la vnion? Que atentas leyes se dictan! que dignos superiores se eligen!

Parece facil, y es profundissima la sentencia de San Pablo. *Nescitis, quia ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium? Sic currite, vt comprehendatis.* Ignorais que los que en la palestra corren, por vn premio vano se fatigan? Corred de tal fuerte todos, que alcanceis el galardon eterno. No parece que arguye el Apostol bien. Si muchos son los que corren por vna corona corruptible, y vno solo el que la ciñe; corred todos (auia de dezir) para que vno gane la gloria. Pero corred (dize) para que seais bienaventurados todos. *Sic currite, & comprehendatis.* Rebien infieres (escriuia San Paulino) si el premio fuera temporal. Con vn oficio, pocos se acomodan, porque desuerte se alcanza vno, que quiere para si todas las comodidades. Corren muchos por la dignidad (es inquietissima la pretensió) y aquellos passos largos que

dà la solitud, para ganar el premio son: lleuòle vno, porque corrieron mas sus diligencias, y quedan llorando todos los que con èl corrian, pretendiendo. La causa de que vno entre muchos alcance el galardon temporal, es, porque todos los que corren, van con dictámenes diferentes: su interès propio les muda el parecer, y en cada passo del curso, ay vn tropel de sentimientos encontrados. Por esta razon, vno solo gana, y los demas pierden. *Omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium.* En la carrera de la bienaventurança, no es assi. *In Christo autem, quia multi vnum sumus; omnes vt vnus currimus.* Los que en el curso de la vida se apresuran con vn mismo dictamen de ganar el Cielo, aunque son muchos, corren como vno; porque es vna la voluntad de muchos: y en vno ganan el premio todos. *Omnes, vt vnus currimus.* Luego el maestro de las gentes enseña bien: corred todos, para que sea de todos la corona. *Sic currite, vt comprehendatis.* O si corre a vn mismo fin nuestra congregacion santa! Si en vno se resumen tantos votos! Si con intento de que la Religion se aumente, se

1. Cor.
cap. 9.
n. 24.

S. Paul.
epist. 2.

Prolog.
S. Reg.

reformen nuestras costumbres, y se execute lo que mas agrada à Dios, nos hablamos, y persuadimos los Capitulares! que acertadas saldràn las elecciones! Poco harèmos con el curso: pues sea buelo. Nuestro Padre San Benito nos anima: en el Prologo de su S. Regla nos dize aora: *Exurgamus ergo tandem aliquando excitante nos scriptura ac dicente: Currite dum lucem habetis, ne tenebrae mortis vos comprehendant.* Que nos despierta los dictámenes, si hasta aora con la passion, ò con la comodidad dormidos. Corred hijos, corred juntos en vn voto en lo que fuere mas agradable a Dios. Corred, que vienen volando las sombras de la muerte, y sobre la cuenta rigurosa, es suma desdicha morir con los accidentes de ambicion, y de comodidad propia, quando os deueis vnir a la obseruancia de mi Religion: *Currere dum lucem habetis.* Escuchò las voces del Patriarca de las Religiones todas nuestro dulcissimo Bernardo, y dize: Entendeis lo que aclama San Benito, (ò vosotros quantos venis al Capitulo general a la reformacion de Orden tan sagrada?) *Sit igitur in nobis, charissimi, unitas*

D. Ber.
serm. 2.
de Sep-
tuages.

animorum: unita sint codar diligendo vnum, querendo vnum, ad barendo vni, & id ipsam inuicem sentiendo. La amistad ha de ser para seruir a Dios en la eleccion, no para oponerse a lo que fuere obseruancia. Que si nos vnimos assi, corriendo todos como vno; segura es la paz que Christo dà a sus Dicipulos, y cierta la memoria de las obligaciones olvidadas, para que no erremos en las elecciones. *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.*

§. III.

En la que te pareço paz, hallarás ciertos peligros, y en el que juzgas peligro, están seguras las pazes.

Esta vnion de voluntades, *Num. 6.* llama nuestro Redentor Christo, paz, y esta les dexa. *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* Pues la paz que diò al mundo Christo, guerra fue, como la apellida paz? batalla? pues no? Escuchemos el vando. *S. Mat. Nolite arbitrari, quia pacem cap. 10. veni mittere in terram: non num. 34. veni pacem mittere, sed gladium.* No presumais que mi
ve-

venida es de paz , de guerra es : desnuda tengo la espada en la mano ; como la imaginays benivolencia ? Pues en vuestro nacimiento , no aclamaron paz los Angeles ? Aora no la dexays à los A-

S. Luc. *Pacem relinquo vobis ?* Y dezis que es militar

6. 2. v.

12.

alboroto ? Por quien soys , que os declareys. Aunque la llamo espada , es paz ; que la quietud , y la conformidad de las voluntades en la cuchilla està. Serà porque son las pazes mas seguras , quando brillan los azeros. No: sino porque mi espada es paz. No lo entiendo : pues es la enigma facil. Vine al mundo con la espada desnuda :

Non veni pacem mittere , sed gladium. Que hize con ella ?

Apartar vn enemigo de otro :

S. Matt. *Veni enim separare hominem*

6. 10. v.

35.

aduersus patrem suum , & filiam aduersus matrem suam , & nurum aduersus socrum suam.

Que por guardar mis preceptos , y ganar la gloria , el hijo se apartè de el padre , y de la madre la hija , que eran mortales enemigos para la bienauenturança. Assi ? Pues esta paz es , aunque tiene nombre de cuchilla . Apartar à vno de otro para que no se agrauen ; poner paz , se llama ; y mediar la espada , pa-

ra que no se maten los contrarios , quien dexò de entender la caridad ? *Hec maxime est pax , cum id quod egrotat , inciditur ; cum id , quod a litem infert , separatur.* Habló Chrisostomo. No es guerra la de la cirugia que corta al enfermo vn braço , porque buela a la corrupcion el cuerpo : antes es amor que tiene a la vida del doliente.

A la medicina se llama enfermedad ? Como viuirà el achacoso , sin remedio ? Dexasle en el dolor , aborrecimiento es. Quando logra mejor sus odios la vengança , que quando le dexa en las sendas del sepulcro ? Entiende el enfermo que descansa , quando no le martirizan , y muere , sino le atormentan. Parecele al apassionado (profiguò el pico de oro) que hazer vn processo contra el crimen , castigar la culpa que se rebela contra la obseruancia , es guerra que publica el Capitan general. O quanto engaño es ! La emulacion la haze batalla , que ella paz declarada se nombra : *Hoc autem praelium , non est sui propositi , sed illorum consilij.* Quitòme la reputacion , fue la sentencia cruel . Calla : este llamas pleyto ? Dila paz , y quietud. Puso

Chrisost.
in Cath.
aur.

ma;

fianò à la espada , y apartò lo obseruante de lo relaxado: matauanse la virtud , y el vicio : castigò à este para que vencièsse aquella ; amor de padre fue , no crueldad de enemigo . Ea sigue el dictamen de esta , que es verdadera paz , que te combida Dios con ella : *Pacem relinquo vobis , pacem meam do vobis.* Que en la que te pareció paz , hallaràs peligros : y en la que juzgas peligro , tendràs seguras pazes .

Nu. 7.

O profeta Ionas , quanto embidio tu sueño entre las borrascas del mar ! tu quietud en las tempestades de las pretensiones desta vida ! zozobra la naue , los pilotos se turban ; que votos no hazen los naufragantes à sus Dioses ? O como aligeran el vaso , por ver si templan la sed infaciable del mar con la beuida de su riqueza ! A la vista del peligro arrojan vnos Gentiles sus tesoros ; y à los ojos de la muerte no despreciaràn los Monges los pensamientos mas opulentos de la ambicion ? En estos ahogos duerme Ionas , y con grauissimo sueño : *Et Ionas descendit ad interiora nauis , & dormiuit sopore graui.* Que sin cuidado duerme vn justo ! las penas del mundo , algodones son en que descansa . O como

Jonas c. 1
vers. 6.

le despierta el Capitan de la naue ! *Quid tu sopore depri- Vers. 6.
meris ? Surge , inuoca Deum tuum.* Aora descansas ? Duermes aora , quando peligramos todos ? Pide misericordia à tu Dios . Persuadense à que la culpa de algun peregrino causa la tempestad ; votan , y hallase reo Ionas . En la verdad , la borrasca se auia leuantado por el Profeta , y fue dicha acertar con los votos en el remedio del daño . Ya le arrojan al mar , y de repente se calmò el Oceano : *Et tulerunt Ionam , & miserunt in mare , & stetit mare à feruore suo.* Para que las inquietudes de vna comunidad se quieten , el medio es castigar à los agresores . La vallena que le ve caer , le recibe , y tragòse à Ionas : *Et preparauit Dominus piscem Iona c. 2.
grandem , ut deglutiret Ionam.* vers. 1.

Vers. 2.

O valgame Dios , que de peligros te combatè ! de vn riesgo sales para entrar en otro : de vna muerte passas à otra mas cruel . Mejor lo passauas en la naue : zozobras ; pero con esperanças de que le humillaràn las ondas . Al mar te arrojan ; y aunque mueras , la breuedad te escusa de prelijas congojas , y accidentes : fuera de que puede ser que alguna rabla te salue . En la vallena yà , que desdichadamente

yaces muerto, mantenimien-
to de vn pez, sin honra, y sin
vida etàs. Pero aguarda: a-
quellas, voces son; cantando
està Ionas en las entrañas de
la vallena: Viues Profeta?
Despues de tres dias te con-
ferua intacto vientre tan vo-
raz? *Et orauit Ionas ad Domi-
num Deum suum de ventre pif-
cis.* En la naue, donde peligras
menos, no descansas; y en las
entrañas del pez, donde la
muerte es segura, viues, y aun
cantas? Es para ti, paz el ries-
go, y la batalla quietud? Quã-
do dormias, se ahogauas: aora
que te presumen ahogado,
viues. Hallas en el descredi-
to, honra; en la borrasca, so-
fiego, y aliuio en el que se tu-
uo por daño. Agudissimo es-

Chrysol.
Serm. 37. *Ipsa, que
fuerat tota causa discriminis,
ipsa fuerit necessaria nauiga-
tionis inaudita uectura, uecto-
rem suum seruans.* Si te quie-
res persuadir, basta el exem-
plo de Ionas. Tu remedio es-
tà en el que parece daño: quiẽ
te quiso mas, fue quien te pu-
so (confiessalo, aunque estès
quexoso) en el mayor peligro;
pues tu quietud nace deste li-
nage de paz, aunque te pare-
ce guerra. Esta guerra, y esta
paz publica nuestro P. S. Be-
nito, quando trata del Super-
rior: *Oderit vitia, diligit fra-
cap. 64. tres.* Descansa el diuertido en

la culpa (que sobre agudissi-
mas puas duerme el pecador)
y es tormenta la que padece,
aunque no se dà por entendi-
do del riesgo: amale el Prela-
do, facandole de la tempestad,
quando le castiga. O que
me ahogo aqui! te engañas,
que aora viues: esta peniten-
cia es paz, aunque tiene nom-
bre de espada; la que sufrias
antes era espada, aunque la lla-
mauas paz. Esta es la q̄ Chris-
to te dà: *Pacem relinqua vo-
bis, pacem meam do vobis.*

§. III.

A VN mas profundo sen- *Nu. 8.*
tido se halla en esta paz.
Vna quietud de animo les de-
xa, vna tranquilidad en lo
prospero, como en lo aduerso,
sin que les moleste el tormen-
to, ni les alegre la dicha. Es
de Agullino: *Pacem internam,* *August.*
idest animi tranquillitatem, qua apud
fir, vt animus nullis aduersis Mal. Ion.
rebus de statu suo deiciatur. Vn ibi.
semblante igual à todo suce-
so; ni risueño à la dicha, ni as-
pero à la desgracia. Darnos
esta paz (soberano Espiritu)
este interior sosiego; ni las
dignidades nos alegrẽ, ni nos
inquietaen las perdidas. De-
fengañate, preten-
diente;

Si conuiene para el seruicio de Dios, y para tu saluacion el officio, sin diligencias humanas te le daràn, sino te està bien al alma, aunque tropiecen contigo los Electores, no te han de ballar para la dignidad.

mayorazgo Eliab : que bizarro, y que galan! digna era del Imperio la presencia. Es este (dize Samuel à Dios) el que eligis por Rey? *Ne respicias Vers. 7. vultum eius, neque altitudinem stature eius, quoniam abiecti eum.* No te pagues de la hermosura exterior del cuerpo, dissimulanse los venenos mejor en las mentidas apariencias. No es lo mismo ser galan, que virtuoso. Los hombres por el aspecto, yo juzgo por el coraçon. Hà pretendiẽte Eliab! No quiere Dios, que seas Rey. Venga Abinadab. Ni este quiero que lo sea: *Neque hunc elegit Dominus.* Poco importa hallarte tan vezino à la dignidad; que no te conuiene la purpura. Entre Sannà : *Etiã hunc non elegit Dominus.* Ni à este quiero para Rey. Siete hijos tiene en casa Itai; pero ninguno se ha de coronar en Israel. Que turbado se halla el Profeta! Teneis mas hijos? Vn pastorcillo que en el môte guarda las ovejas, es hijo tambien; pero no es digao de que llegue à vuestros ojos: No ay para que llamarle. Como no? Embiad luego por el. Llegò David: que sin pensamientos de ambicion! No le deuìd la purpura, ni la noticia de q̄ era manto Real. Apenas le vè Samuel, quando le dize Dios:

Y Sabiendo esto, te fatigas? Desesperadamente pretẽdes. Escucha lo q̄ dezia Dios à vnos Capitulares, por boca de vna sierua fuya: *Dexas auguar por mi, que yo os darè lo que mejor os està: que quando Ioseph, yo quiero, facil me es mouer los coraçones, para ponerlos donde os conuenga, sin que vosotros hagais diligencias: antes quanto mas descuidados estuieredes, tendrè yo mas cuydado de vosotros, para bien vuestro, y de mi Iglesia. Quierès mas? No te desengañas? Pues espera.*

Nu. 9.

Quitale Dios el Reyno à Saul: inobediencias, y culpas son los mas poderosos enemigos de la Corona. Vn hijo de Itai ha de ser Rey de Israel: Samuel camina luego, y vistele el mato Real, dize Dios al

1. Reg. c. 16. v. 1

Profeta : *Mittam te ad Isai Bethlemite; prouidi enim in filijs eius mibi regem.* En Belen està ya (que sin tardança obedecen à Dios los Santos) y vno à vno llama à los hijos de Itai, porque ignoraua, qual auia de ser el Rey. Entrò el

32 Oracion segunda del Espiritu Santo,

Surge, unge eum, ipse est enim.
 Este es el Rey que ha de ser de mi pueblo, coronale: y en medio de sus hermanos todos, hizo las ceremonias el Profeta. O Dios, que impenetrables son vuestros juicios! Quien fonda el abismo de vuestra prouidencia? Quié de los hermanos de Dauid no se tuuo por Monarca? que vezinos están à la corona! Es lo mismo pretender, que alcançar? Con ellos tropieça el cerro; pero à ninguno hallò para que le leuantasse. Encuentras con él, y le passas? tan cerca le tienes, y le dexas? à ver el premio le diste; y huyes, para que lo atormente mayor dolor? Dexas à los de casa, y te vàs al monte? A los Cortesanos desprecias, y te agrada vn pastorcillo humilde? Si este conuiene para Principe, y le elige Dios, porque conuiene; que porfia la cortedad humana? No es mas digno el que està mas cerca del premio: que la vecindad puede ser dicha, pero no merito. La sangre, la presençia, y la valétia son prèdas para el mundo: Dios por las virtudes premia. Te causas (aclama el Abulense) si piensas que la dignidad te ha de venir, porque la buscas: ella llegará si te conuiene: *Deus ex liberalitate sua, quem vult ad magna disponit, & quem extol-*

lere non vult, in magnis reliquit calamitatibus. Sientes el ayre; pero ningunas diligencias bastà para abraçarle: buena, quando pensaste que le tenias. Son viento las dignidades del mundo, no se dexan coger de las sollicitudes; alguna vez se lisongean de los desprecios, y de los descuidos. Ordinariamente està junto à ella, el que està mas lejos; que no se llega mas el mas vecino. Vès a Dauid en el monte? pues en palacio està. Acafo te llevarà el oficio el que està en el desierto: que te importa hallarte en Capitulo?

Que seguro le parece à Esau **N. 10.** el mayorazgo, y la bendiciò! (mas desgraciados ha hecho la confiança, que la insuficiencia: porque mas se perdieron de seguros, que de medrosos.) Al campo sale à caçar con el arco, y las flechas, porque le pareciò que ya auia pescado en casa. La madre que viò el lance, porque no le logre, persuade à Iacob, que en tanto que Esau està en la selua, tome la bendicion de Isaac. Obedeciò, y dizele a su padre: Ea, señor, aqui està la comida, comed, y echadme la bendicion. Eres tu mi primogenito Esau? El mismo soy. Estaua ciego Isaac, y por el tacto quiso conocer si le engañaba: *Accede huc, vt tangam te fili mi, &* **27.v.21**

Abul. q. 25. htc.

liberalitate sua, quem vult ad magna disponit, & quem extol-

proble, utrum tu sis filius meus Esau, an non. Que couarde que llega Jacob! que recelas, fino pretendes? Los ambiciosos son los que tiemblan: à cada passo les saltea vn susto. Pero tu de que temes? llega. Como le auerigua las manos Isaac! como le distingue en la voz! Las manos de Esau son, la voz de Jacob es: *Vox quidem vox Jacob est; sed manus manus sunt Esau.* Es menester mirar mucho à los q̄ pretenden, q̄ suelen tener vnas palabras muy dulces, pero muy buenas gartas. Saliose con la bendicion Iacob, y entra Esau; que confiado! pero quando defengañado, que triste! *Irrugijt clamore migno, & consternatus ait: benedic etiam mihi Pater mi.* Los imperios no admiten compañía: vn oficio no puede ser para dos. Lleuòse la bendicion Iacob, que haze con llorar Esau? Pues en esto pararon tus seguridades? armado parece que saliste al campo con arco, y flechas, no tanto por herir la fiera, como por matar al que saliesse à robarte la bendición. La palabra de tu padre tienes, seguro es el voto: parece imposible que te falte la dignidad. Assi? Pues lleuòla Iacob. Que cerca estauas tu, que leuòs el! solo de ti se acordaba tu padre: y èl olvidado ganò lo que tu perdiste de con-

fiado. O con que profundissima prouidècia gouierna Dios las acciones humanas, que cõuienen à su santo seruicio! Escribe el doctissimo Oleastro. Ciego le tiene à Isaac, para que acierte en la eleccion; que errara, si tuuiera vista: *Vt quid Oleast. queso Domine seruum tuum hic ad excacare voluisti? miris modis mor. disponit Deus res suas, & nostras. Neq; enim Deus illos semper praefert, quos praefert homo.* No siempre elige lo que pareció bien al hombre, que Dios haze eleccion del coraçon, y la criatura de la apariencia. Otra vez le dixo Dios à su Vida de fierua (poco ha que dixe la auctoridad:) *Hija, si en las juntas, AnaMa- y elecciones que hazen, dexàran ría de S. Ioseph. hazer mi voluntad, que diferente eleccion se hiziera de las S.43. que hazen! y que diferentes sujetos escogiera yo! y assi como ellos escogen, y tienen tanta ambicion los que dan los votos, como aquel à quien se los dan; con esso se hazen sus voluntades, y no la mia.* No, Señor, no; sola vuestra voluntad se haga en este capítulo. Toda esta Congregación santa, reuerente rinde su voluntad à la vuestra. Elegid vos los sujetos para las dignidades, y para los oficios. No tenga parte nuestra voluntad en ellos. Que acertadas seràn las elecciones! Assi lo deseamos.

§. V.

*Persuadiràse el que ocupare la
silla, que vos le aveis puesto en
ella: y entenderà el que sale sin
premio, que fue misericordia
vuestra, que no se le diessen,
porque auia de ser para
su daño.*

Na. II.

Que vano està Absalon de
sus cabellos! o loco, lo q̄
te huiera impertado el des-
precio de las trenças! tanto
estimò su daño, q̄ puso sobre la
cabeça su desdicha! Que crien
los hombres lo que les mata!
Los venenos que mas acaban,
son los que con mas cariño se
crian. Huyédo và de la muer-
te (que aora se mudò la gua-
daña en las lanças de Ioab) y
alcançòle al pie de vna enci-
na. Cordeles se hizieron las
hebras del cabello (que lo de-
bil se fortalece para el casti-
go) y quedò Absalon como

2. Reg.
c. 18. v.
9.

traydor, colgado: *Aabaxit ca-
put eius quercui, & illo suspen-
so inter caelum, & terram mu-
lus, cui insederat, pertransijt.*
En esta desgracia parò tu va-
nidad? Los peynes fueron pa-
ra ti cuchillas: ningun halago
infame dexarà de ser puñal.
Escucha (antes que Ioab lle-
gue) lo que Chrisostomo te
dize: *Coma tenebat coma tyra-
num: ibi eum contundens, ubi*

Chryf. in
Psal. 3.

*diadema paternum gestare con-
tendebat.* Enamorado de la
hermosura de tu cabello, te
pareció digno de la corona
Real: que hebras tan de oro,
diadema de diamantes mere-
cian: cabeça tan peynada co-
mo viuia sin dosel? Lo que de-
seauas de premio, te sucedió
de castigo. Mal ayan los ca-
bellos que de hermosos te
lleuaron al cadahalso. Sin e-
llos, ni traidor, ni ambicioso
fueras. Premios te mataron,
porque no te conuenian: que
te apronechò la dignidad?
Males disfraçados con el oro
de vn oficio, nunca lleguen a
desearse!

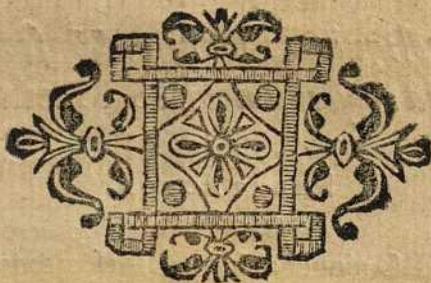
Que estorue Moysen que o-
bre Dios vn milagro con su
pueblo! es digno de admira-
cion el caso. No se contentan
con el manà, y piden carne
los Israelitas. Barbaros, co-
mo ingratos, vn manteni-
miento celestial despreciays
por vna comida tan grose-
ra? Lo que se quexa Moysen!
lo que se enoja Dios! Con to-
do esto quiere satisfacer su
apetito: *Cras comedetis car-
nes.* Mañana os he de cum-
plir los deseos. No hagais tal
(le replica Moysen) y esse mi-
lagro como es possible? De
seiscientos mil hombres consta
el pueblo, y dezis que da-
reis carne a todos, y por lar-
go tiempo? *Numquid ouium,* V. 22.

Nu. 12.

Num. c.
11. v. 18

& bonum multitudo cadetur, ut possit sufficere ad cibum? Que es esto, Patriarca? vos dudays de la omnipotencia diuina? Sino porque os parece imposible el prodigio? O como le conoció el pensamiento Oleast. leastro! Fortè Sanctus cognos-
hic ad cens Deum iratum, & benefi-
mor. cium populo non profuturum; illud detinere sua difficultate conatur. Auia de malograr-
 se el milagro, porque del beneficio auia de hazer armas contra Dios el pueblo: y pone dificultades en la maravilla, porque le auia de estar mal a Israel la liberalidad. Si ha de ser para tormento tuyo el premio, para que le quieres? Piedad diuina es,

que te le nieguen. Pues, Señor, apartad de nosotros los oficios que nos dañan: embiad al Espiritu Santo, para que nos acuerde las obligaciones de nuestra profession, y corramos todos como vno en los votos, a hazer vuestra diuina voluntad: diuidid como paz verdadera, lo obseruante de lo relaxado: sepa el que alcança la dignidad, que vos hazeis eleccion del. Consolad al que pierde el oficio, que le estava mal a su saluacion: que estos son los efectos de vuestra venida, de vuestra misericordia, y de vuestra gracia, prenda de la gloria, &c.
 (* *)



ORACION

PANEGIRICA

T E R C E R A.

En el transito del Patriarca de las Religiones,
nuestro Padre San Benito.

D I X O L A

*En presencia del Rey nuestro Señor D. Felipe
Quarto, el Grande.*

En San Martin de Madrid , à 21. de Março
de 1651.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus
te, quid ergo erit nobis? S. Matth. 19.*

SALVACION.

QVANDO ningunas fueron las esperanças, todas son admiraciones las prendas. Si se promete poco de vn sugeto, y sobre el concepto que se hizo, se realça; alli son los espantos, y las embidias. Celebrauase en Ierusalen (este es el Euangelio de la Feria de oy) la Fiesta, que el Griego llamò *Scenopegia*, porque se renouaua la memoria de los quarenta años, que los hijos de Israel passaron en el desierto, debaxo de sus Tabernaculos, ò tiendas; y subió nuestro Redentor, y

Maes;

Maestro Christo al Templo, mediada la festiuidad: el tercero, ò quarto dia, porque duraua siete dias la fiesta. Predicò al pueblo, y nació desta enseñanza, vna embidia, y vna admiracion, no poco escandalosa: *Et mirabantur Iudaei dicentes; quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* Si este hombre no ha cursado en las Escuelas, y ninguno le ha visto en las Aulas, como persuade con tanta eloquencia, y enseña con sabiduria tanta? No enseña como hombre puro (respondiò el Arçobispo de Milan Ambrosio) habla como Dios: y pues ninguno le enseñó lo que sabe; entended que es Dios, el que os enseña: *Nam cum sine eruditione litterarum doceat; non quasi homo, sed potius ut Deus, videtur docere, qui doctrinam non didicerit, sed inuenit.* No auer aprendido de hombre alguno la doctrina, y enseñar con soberanas letras; argumento seguro de la Diuinidad es. Este assombro de Jerusalem, ò esta embidia del pueblo causada de la ciencia de Christo, concurre oy en la fiesta que celebramos del Patriarca de las Religiones todas nuestro Padre San Benito. Niño de catorze años dexò los estudios de Roma (si tan corta edad era capaz de letras) y se retirò al desierto: tan ignorante en las ciencias humanas, que dixo del su Coronista, y nuestro Pontifice San Gregorio Magno: *Recessit igitur scienter, nescius; & sapienter inuoluitus.* De hombre ninguno aprendiò las ciencias, ni en las Escuelas cursò las Artes. Pues passaronse algunos años, y entregase San Benito todo a la predicacion, conuirtiendo innumerables hombres de la idolatria, a la Fè Catolica: *Et commorantem circumquaque multitudinem praedicatione continua ad fidem uocabat.* Mirante predicar los Herejes, y dizen por la pluma de el Angelico Doctor Santo Tomas: como San Benito enseñó, si en las Vniuersidades no se ocupò en los estudios? No es la misma pregunta que oy hazen a Christo los Principes de Jerusalem? *Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit?* No le enseñaron, y sabe? Sin passar por los rudimentos, venció la cumbre de las ciencias? Pues arguid, que enseña como Dios, San Benito, pues admirais lo que dize, y à hombre ninguno tuuo por Maestro: *Non quasi homo, sed potius ut Deus uideatur docere, qui doctrinam non didicerit, sed inuenit.* O como es cierto! dixo aquel milagro de la virtud, y de la ciencia San Bruno: *Beatus Benedictus, cuius auctoritas maxima est, ut pote in quo Spiritus Sanctus loquebatur.* Dios hablaua por su lengua, y

S. Ioan.
c.7.v.19

S. Amb.
lib. 2. de
fide, c.4.

S. Greg.
Mag. li.
2. Dial.
cap. 1.

Idem, c.
8.

D. Tho.
opusc. 19
cap. 11,

S. Brun.
to. 3. de
ornam.
Eccles. c.

como en Christo, Dios era el que enseñaua; Dios en San Benito el que persuadía. Lo que no pudo saber con las fuerças de la naturaleza, alcançò con los braços de la gracia, &c,

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?

S. Matth. 19.

Tercera vez bueluo à repetir las ondas, en presencia de Principe tanto (Sacra, Carolica, y Real Magestad) y en el Oceano de las alabanzas del Padre de las Religiones San Benito, ossadamente nauego. Veo al Apostol S. Pedro, haziendo cargo à Christo, de que desprecio vna mal aliñada barquilla, vnas redes, y vnas cañas: y como en el mar le veo, fiado de que estoy con el Apostol, me entrego tercera vez a las aguas. Que dexò todo lo que gozaua, por seguirle, dize San Pedro en el memorial: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Fuertes son las razones del Apostol. Despreciar las comodidades por seruir al Principe, empeño del Monarca es. Si es agradecido (como siempre suele ser vn Rey) el desvelo del vassallo, todo es cuydado para su Corona. Despachò el memorial Christo, y sin còsultas le responde: Que quando el sugero es digno, y el ser-

uicio grande; deue obrar por si mismo el que premia; que no siempre los ministros fauorecen, y los meritos se agrauian. A vosotros que me auéis seguido (responde nuestro Redentor, y Maestro Christo) os darè sillas, en que como Iuezes conozcais las causas de los hombres: *Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, sedebitis supra sedes duodecim.* Está bien; pero no respondo de Christo a todas las clausulas del memorial. A vosotros que me auéis seguido: *Vos qui secuti estis me;* responde solamente. Dos cargos haze San Pedro; que lo dexò todo: *Relinquimus omnia;* y que le siguiò, *& secuti sumus te;* Y al seguimiento responde; pero à la renunciacion calla. Que puede ser? Dexar el mundo, no es fineza para Christo? Sin duda: pues responde: A ti que despreciaсте al mundo, y seguiste mis passos, te darè seguramente el premio. Pero no dize assi, sino à ti q̄me seguir-

te, vos qui secuti estis me. Profundidad misteriosa tiene la respuesta. Bien fundara yo en autoridad mi pensamiento; pero tarda en amanecer el discurso. Al cargo que San Pedro haze de la renunciacion, calla Christo, y al seguimien- to responde; porque ni acordarle quiere los bienes temporales. Pues que inconueniente halla? Grande: puede tanto la memoria de lo que se dexò, que

Para no seguir à Dios, vna apariencia sola de lo que se desprecia, basta.

Nu. 1.

Solo por vn reparo del doctissimo Oleastro, es fuerça que me empenhe, en aquel tan repetido sacrificio de Abraham. Mandale Dios sacrificar à su hijo: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, & offeres eum in holocaustum.* Que le mate al golpe de vna cuchilla, le manda, y se refuelua en vna ho- guera el cadauer. Grande rigor es: si pretende hazer experiencia de el animo de Abraham, bastarà que le deguelle. En la muerte del inocente hijo fenecen todas las esperanças de su posteridad. Que mas quereis? Mas. En cenizas se desvanezca el cuerpo, y seà del viento tan estimados despojos: *Et offeres eum in holo-*

Genes. c.
22. v. 2.

caustum. Que no: consienta- le el entierro, permitasele à muerte tan temprana el tu- mulo: consuelo serà para el afligido padre la sombra, ya que no puede abraçar el cuer- po; el pincel, ya que no la vi- da: que la imagen de lo que fue, aunque suele entristecer, tambien consuela; porque el retrato, como es sombra de lo que se ama, satisfaze en parte lo que se quiere. Pero ni estas cenizas se permiten al Patriar- ca, ni sepultar a Isaac, ni con- solarle con la presencia del tu- mulo se le consiente: *Sepeliri non permittis* (escriviò Oleas- tro) *& saltem presentia sepul- chri consolari?* Pues tiene in- conueniente el sepulcro? A mi parecer grande. Si el cadauer de Isaac se entierra, ya tiene Abraham vna memoria que le martirize, y vn pesar que le atormente. Las hermanas del infeliz Meleagro abraçauan la losa del sepulcro, bañando el entierro con lagrimas copio- sas. Que le pidiò Turno al Troyano? Que entregasse el cadauer a sus deudos, para q- les consolara, si quiera la som- bra: *Et me seu corpus priua- tum lumine matius, redde meis.* Pues en humo se desvanezca el cuerpo de Isaac, despojos sean del ayre menos violento las cenizas, para que ni me- morias de prenda tan queri-

*Oleas. ibi
ad mor.*

*Ouid. li.
8. meta;
pb.*

*Ancid.
lib. 12.*

da viuan en Abraham: *Vt nihil vestigij, quo consoleris, relictum sit tibi.* Acabò su sentimiento Oleastro. Cortesanos, para boluer a querer, vna sombra suele bastar: como halle luz el apetito, vendrà a parar en el fuego. No ha de tener el Patriarca, ni aun señas de su hijo, porque si se acuerda que yace en el sepulcro, sucederà el dolor, que no està dudoso el pesar. Pues muera, y no quede, ni el poluo del cadauer, porque sombras no fatiguen la memoria de la perdida: *Vt nihil vestigij, quo consoleris, relictum sit tibi.* A mi parecer tanto daña la possession, como la memoria de lo que fue: aun los recuerdos entendia yo, que herian mas, que es cruel verdugo la memoria. El vicio, la dicha, la felicidad, en passandose son cenizas; quando se acuerdan, infiernos son. No quede pues señal de lo que fue, para que no se siga el dolor. Pero aun assi, no basta.

Num. 2. Que diligencia tan atenta fue la de Moysen, para que no boluiesse à idolatrar el pueblo! *Combussit, & contriuit usque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* Reducido a poluo el idolo, se le diò à beber. Lo que amauas, en ceniza? Que adorauas? Quan-

do no venera el sensual lo mas vil, y se la finge deidad? Por fuerça les hizo beber el poluo (singular nota del Abulense) que se resistian los idolatras: *Nec sponte bibissent, sed compellebat eos Moyses.* De tu Dios huyes? Lo que adorauas, aborreces? Que argumento mayor, de que es la deidad fingida? Veinte y tres mil hombres murieron à cuchillo. Que acabada està la idolatria! Reducida primero à poluo, bebida luego, y desvanecida despues. No boluerà mas a los idolos Israel. No? Pues que locura fue aquella de Ieroboan? Vnos idolos de oro forma, adoralos el pueblo, y en sus sacrificios cantan: *Hi sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra exiptionis.* *3. Reg. 13. v. 29.* Que dezis? Este conciento el mismo es, que escuchò Moysen, quando baxaua del monte. *Exod. c. 32. v. 4.* Como en la forma es vno el idolo, ni la voz es diferente. De donde sales, monstruosa idolatria? Que de siglos ha que acabaste! en poluo quedaste reducida, y aunque en las entrañas de los idolatras; ellos, y tu en hondissimos sepulcros, que cubrieron las losas dilatadas de los años. De donde sales? Quien te resucitò, quando ni en cenizas quedaste? Vna confusa
me

memoria del suceso tuuo Ieroboan, vn rumor dudoso que escuchò, fue bastante para que Israel boluiesse a los idolos.

Oleastr. ibi. Es pensamiento de Oleastro. *Si tempore Ieroboam vitulum in puluerem redactum suscitauerunt; quid facerent, si eius reliquias integras inuenissent?* tan corto recuerdo basta? Si toda la memoria huieran buuelto al sacrilegio, aun fuera por las circunstancias mas detestable.

Num. 3. Quiso aueriguar el demonio si Christo era Dios, y lleuare a vn monte muy alto (lo que se pierde por cumbres! aun no ha perdido el tema de las eminencias) desde alli le enseñò todos los Reynos del mundo, y la gloria de las Monarquias. *Iterum assumpsit*

Matth. c. 4. v. 8. *eum diabolus in montem excelsum valde, & ostendit ei D. Maxim. Si. omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Y reparò profundamente S. Maximo, que le mostrò los Palacios soberbiamente edificadas, los aparatos magestuosos de los Reyes, y la adoracion, y culto que dan a la corona los vassallos. Esta pompa le enseñò: no empero el afan con que viue vn Principe, el cansancio de las audiencias, el tropel de los despachos, y el cuidado de los exercitos. Claro està: si pretendia persuadirle el im-

perio, no le auia de proponer el trabajo, sino el alibio: que vn edificio Real es bueno para la vista, pero no para los ombros. Grande controuersia tienen los expositores, sobre aueriguar de que modo enseñò el demonio todos los Reynos à Christo. Dixo Christo

softomo, que señalando; como alli cae el Reyno de Francia, aqui està el de España, el de Persia alli, y aqui el de Grecia. Contra el texto parece la exposicion; pero yo vendrè en ella; porque el demonio señala, y nunca dà. Teofilacto empero me dize, que a los ojos corporales de Christo, propuso todos los Reynos del mundo, produciendo vnas especies de las Monarquias. Como si con vn pincel delineasse con breuedad la grandeza de España, y la opulencia en aquel siglo de Roma, y se las ofreciesse a los ojos. Assi formò vnas especies, aunque falsas, de los Reynos del mundo. *Sensibiliter igitur ei monstrauit in monte omnia regna, ante oculos ea apparere faciens.* Esto sucedio assi. Pero que motiuo tuuo el demonio en mostrarle a Christo las grandezas de la tierra? La respuesta es facil. Conocer si era Dios, que si por honras, y riquezas se perdia, hombre era. Pues cò agudeza no-

Chryos. f. hom. 5. in imper. sect. ma.

Theoph.

table se quiso defengañar. Este argumento hizo. Christo, aunque por la sangre es Rey, y le toca por la ascendencia el imperio de Iudà : demodo despreciò al mundo, que en vn pefebre vil nació, vnas humildes fajas le abreniaron, y le abrigò el calor de vno, y otro bruto. Creció, y vna templada comida, que ganauan los sudores de su madre, y de Ioseph, le sustentò. De su sangre, es el dosel, y la corona; y la renuncia? pues para saber si es hombre puro, la traza ha de ser esta. En boluiendo a ver vn hombre lo que dexò; de la renunciacion se duele, y està seguro el pensar. Pues yo le pondrè a los ojos los Reynos de la tierra, aquella magestad que ha renunciado, la pompa que no ha querido: *Et ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum*: que si hombre es, para admitir mi promesa vna especie (aunque engañosa) de lo que dexò, basta. Porque es tan eficaz lo renunciado, quando llega a ser visto, que ay pesar de auerlo renunciado. Este fue su motiuo. O como le conocio el pensamiento nuestro

Raban. Rabano Mauro, Arçobispo de Maguncia! *Vanitatem pompe mundanae, quam ipse di-*
Maur. *aur. ibi.* *ligebat, quasi speciosam, & desiderabilem verbis ostendens, a-*

morem Christo sugerens, venire volebat. Mira lo que has dexado, que si viendolo no lo buelues a cobrar, ò no sucede el dolor; ni hombre te puedo presumir. Pues esta es la causa, de que Christo responde al seguimiento de San Pedro, y a la renunciacion calle: *Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me.* Porque parece que teme renouar la memoria de lo q̄ dexaron: y que se arrepientan, acordándose de lo que perdieron: pues responde solamente al seguimiento: *Amen dico vobis quod vos qui secuti estis me.*

§. II.

PArece que se ajusta el discurso a las alabanças del Padre de las Religiones San Benito. Otras vezes he repetido aqui, que desprecio al mundo, quando de su sangre imperial fiana todas sus esperanças Roma; que fue rama esclarecida de la serenissima Casa de Austria. (O señor!) quantas obligaciones tiene a esta cogulla esta Corona Real! no solo porque ocho Reyes de España, despreciando la purpura encendida, por esta Cogulla negra, se abreniaron en las clausuras de vn Monasterio; sino porque es sangre de San Benito esta sangre Real.

Pues

Pues la Magestad , y pompa despreciò ; y niño se retirò al desierto : todo lo dexò : no barcas, sino Imperios: purpuras , no redes : no cañas , sino Cetros. Sino con mas, con tanta razon como Pedro, le dize a Christo: *Ecce nos reliquimus omnia*. Siguiòle tambien: claro està, que dexar por su amor las riquezas, seguirle es: *Et secuti sumus te*. Al seguimiento de San Pedro dixe , que respondió Christo, no a la renunciacion ; porque zelò que se retirasse de la empresa , acordandole vna barca. Pero a la renunciacion , y seguimiento de San Benito responde , porque no teme que nuestro Patriarca se retire, aun mostrandole lo que dexa. Es singularissimo el suceso. A hora bien extraordinaria dela noche estava en oracion nuestro Padre San Benito, quando se asomò a vna ventana , à considerar los Cielos, y a oír, aunque mudamente las voces de las Estrellas , que con lenguas de luz alaban las grandezas de su Criador. Pues de repente desterrò las sombras de la noche vn resplandor celestial, y en vn rayo del Sol , le mostrò Dios abreviado todo el mundo: *Mira autem valde*

D. Gregor. li. 2 dialogo, cap. 39.

res (es grande la voz que dà nuestro Pontifice San Gregorio Magno) *quia sicut post ipse*

enarrauit , totus etiam mundus , velut sub vno Solis radio collectus, ante oculos eius adductus est. Extraordinaria confianza es : el mundo le mostrays? Mirad , que ha dexado el mundo. Si para el arrepentimiento basta la memoria, como para el dolor no sobrarà la vista? Mirar , es poseer; ver , es adquirir. En conociendo riesgo le poneis al parecer; que

Los hombres se hazen dueños de lo que miran: como Dios pone a los ojos de S. Benito el mundo?

§. III.

CON breuedad (por no dilatár mi pensamiento) he reparado vna frasis de que se vale la sagrada Escritura; para explicar la embidia que causò à Saul la cancion que en alabanza de Dauid cantaron las mugeres de Israel. Alegres con el triunfo que alcanço del Filisteo, dizen , que Saul acabò con mil enemigos ; pero Dauid con diez mil: *Percussit Saul mille , & Dauid decem millia*. O quanto se enojò el Principe con la aclamacion! y temeroso de que el pueblo le coronasse (por el aplauso a lo menos, algun motin pudo temerse) dize : à esta demasia que

Nam. 4.

1. Reg. c. 18. v. 7

que se puede seguir, sino el Imperio? *Quid ei superest, nisi solum Regnum?* Pues quando à David le ciñan la Corona (escrive profundamente Chrysostomo) à fuerça de sus braços ganó el Cerro: *Per illum vicit rex, & principatum obtinuit.*

Chrysol.
tom. I.
hom. de
Dau. &
Saul.

No solo el doiel, la vida le deu Saul. Acuerdele, quando con infames voces ofendido del Filisteo, se hallò sin vida, sin honra, y sin Reyno. El Imperio de David es, que su valor le cobró, quando le tenia perdido. Hasta aqui ya conoce Saul, q̄ el doiel no es suyo, que David le diò la purpura, rasgada antes por la boca del Filisteo: *Hic enim, & vitam, & Regnum illi donauit.* Pues quiso Saul quitarle el Reyno a David, y restituírle la Corona, que auia sido por la hazaña del Profeta. Que medio elije para cobrar el doiel? No apartar los ojos de David:

Vers. 9. *Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat David, adie illa, & deinceps.* Mirauale (dizen las diuinas letras) no solo como quié embidia, sino como quié roba. Emulos, y salteadores eran. Esto significa la voz: *Nō rectis oculis.* Vna traycion nacida de la embidia, pintaua el Poeta, y la significo por el modo de mirar aleuolo: *Pallor in ore sedet, macies in corpore toto, nusquam recta acies.* Y co-

Quid. li.
2. meta.

mo con las manos se executa el hurto, las manos puso en los ojos. Es lo de Plauto: *Semper oculatæ nostræ sunt manus.* De fuerte que para quitarle Saul a David el Reyno, traydoramente le miraua: *Non rectis oculis.* El Cardenal Cayetano dixo, que no apartaua los ojos de David, como quié deieaua adquirir, lo que cobarde llegó a perder: *Et fuit Saul oculator Davidis, adie illo, & deinceps.* Pues David que conociò la traycion, huyò de sus ojos, por no hallarle despojado, de lo que con tanto riesgo auia adquirido. Con profundissima clausula acabò Chrysostomo: *Hinc ob causam ab oculis inimici subduxit se, ut subsistere faceret vomitum, contraheretque tumorem vlceris.* No es facil de persuadir, pero à mi conuenceme la razon. Todo lo que codiciando veo, mio es; sino lo poseo, es porque el dueño no gusta, ò porque yo no tengo bastantes manos para adquirirlo; pero en la verdad, por mio lo tuue, luego que lo mirè por proprio. Es deste dictamen Seneca. Pues aora digo yo; si con los ojos solamente se posee, como Dios le pone a San Benito el múdo a sus ojos? Quiere que le robe con la vista? Ha de boluer à adquirir, lo que tan desengañado supo despreciar?

Plat. in
Affin.

Cayet.
ibi.

Sen. epi-
stol. 113
& lib. 7
de benef.
cap. 10.

ciar? *Totus mundus, velut sub uno Solis radio collectus ante oculos eius adductus est.*

§. III.

Misterio tiene el suceso: No fiar de San Pedro, ni la memoria de lo que dexò, porque a la hazaña no sucediese el arrepentimiento; y asegurarse tanto de la santidad de San Benito, que no solo fie de su memoria la pompa, sino que el mundo todo le ponga a sus ojos; rara prerogatiua es. Aun mas; que al Sol se le enseña: *Sub uno Solis radio.* Ay tal satisfacion? O que seguro està Dios de que San Benito no le ha de dexar, pues le enseña el mundo! que cierto viue de su santidad, pues se le muestra a la luz del Sol! no parece milleriq? Aguardad, que

Dios enseña el mundo a San Benito a los rayos del Sol, porque està seguro de que la luz, ni diuertirle, ni puede la pompa perderle.

Num. 5. **N**Ace nuestro Redentor, y Maestro Christo, y aparecese vna Estrella en el Oriente. Los coraçones de tres Reyes arrebatò la luz, y hazen la jornada a Belen. En la

Corte del Rey, preguntan por el recién nacido Principe, y las señas que dan son notables: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Es question muy controuertida entre los Expositores sagrados, porque fue Estrella la que guiò a los Magos à Belen? No puedo detenerme. (La oracion que no puede dilatarse por las circunstancias de la grandeza, deue ceñirse.) S. Pedro Chrysologo escriuiò vna agudeza profundissima. Pareciòle, que por fuerza auia de ser Estrella, la que guiò a los Magos. Porque? No pudo ser el Sol? No llegaron a ver a Dios recién nacido, si el Sol fuera. La causa? Esta es. Si con la luz del Sol los llamàra, vieran los Magos al reiplandor del dia la Magestad, y pompa de los Reynos; y de modo los detuuiera la opulencia, que no acabaran la jornada. Pues no sea el Sol quien los guie, sea Estrella la que los lleue: que esta en la noche luce, y quiere que le busquen por las sombras: porque no viendo las riquezas del mundo, puedan con facilidad hallarle: *Vidimus Stellam eius* Chrysol. (escriue Chrysologo) *ferentem non diuini ordinem, sed nocturnum lumen.* Deiuerte, q como có la luz

Mat. 6. 2
o. 2.

Chrysol. ser. 157.

luz del Sol se descubre la grandeza de la tierra, y con la noche se encubre; Estrella es la que le aparece a los Magos, porque no se diuertan quando le buscan.

Nun. 6. No es misteriosa la preuencion de las Virgenes que esperauan al Esposo celestial? De antorchas se preuienen las prudentes, y con achas encendidas le aguardan: *Prudentes*

Matth. c. 25. v. 4. *vero acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Luego de noche fue el desposorio?

Sin duda (dixo Clemente Alexandrino:) *Esse noctem, tacite significauit Scriptura.* Pues de dia no se pudieron celebrar las bodas, preuenirse las Virgenes, y salir a las luzes del Sol los aparatos? En la gentilidad, y aun en el pueblo Hebreo, valida costumbre fue. Al amanecer comenzauan las fiestas, y aunque toda la noche durauan, las bodas con el dia amanecian: *Vix*

Stat. in Epitala. stella. *dum emissa dies, & iam socialia presto omnia, iam festa feruet domus utraque pompa.* En el Epitalamio de Estrela lo cantò Estacio. Grãde texto de Quintiliano: *Aspice illam virginem, quam pater traddidit, euntem die celebri, comitante populo.* Por la mañana era pues el acompañamiento, y a estas horas el ardor todo de las teas. Pues si la costumbre

fue, llegar el Esposo de dia, como a media noche llegò el Esposo? El Abulense respondió, que aunque las bodas se celebrauan de dia, Christo por mas conueniencia llegò de noche: *Dicendum, quod licet multi venientes ad nuptias intrarent per diem; tamẽ Christus elegit receptionem illam, que facta est per noctem.* Qual fue la causa, y la conueniencia? No hallàran a Christo, si no fuera de noche, dixo Clemente Alexandrino. Busquenle por las sombras, y con la escasa Estrella de vna antorcha peregrinen; que si le quieren hallar, y aun tener perseuerancia en aguardarle, de noche ha de ser, donde no se diuerta la vista, y el pensamiento herido de la opulencia vague: *Prudentes anima munda, ut virgines, lumen accendunt, & mentem excitant, & querunt veritatem.* Pues hallò conueniencia Christo en venir por las sombras, y corriese el rumor, que por la noche llegaua: que à ser de dia, que almas le auian de seguir? Que Virgenes acompañar? Arrastra la Magestad vista, y con la luz del Sol ilustradas, piguelas son del coraçon humano las riquezas. Discurran por las tinieblas, que ellas fauorecen sus intentos: y de noche llegue Christo (aunque como Es-

poso: *Abul. in c. 25. q. 6.*

Abul. in c. 25. q. 6.

Clemen. Alexan. supr.

poso auia de entrar de dia) porque es conueniente , para que le hallen, la sombra : que a ser con el Sol , el mundo las podria diuertir , y aun detener.

Num. 7. En el Euangelio de la Feria de oy veremos lo mismo:

S. Ioan. Iam autem die festo mediante

6. 7. v. 14

ascendit Iesus in Templum , & docebat. No al principio de la fiesta; passados tres, ò quatro dias subió Christo al Templo, y predicò. Pues porque no quando la festiuidad començaua , entrò en el Templo? Fuera inconueniente entonces dar principio a la doctrina (respondió el Angelico Doctor Santo Tomas) porque en los primeros dias de la toleminidad discutria inquietamente el pueblo; estos viendo los sacrificios, y aquellos ocupandose en los holocaustos : ninguno buscaria à Christo, y ca- so que le buscasse, la pompa de la fiesta le detenia. Pues entre en el Templo el quarto dia de la fiesta , quando nada puede diuertir al pueblo : *Quia in principio festi omnes magis at-*

D. Tho.

in Ioan. lect. 2.

tenti sunt his , quæ festi sunt , ad vanitates , & ad lucra : sed circa medium temporis , his quæ festi sunt expeditis , magis parati sunt ad doctrinam. Así que para los Magos ha de ser Estrella, para que el Sol no los diuertia ; y para el pueblo se

ha de acabar el bullicio de la fiesta, porque la pompa vista, remora es que detiene los pasos para seguir a Christo. Y a San Benito nuestro Padre le enseña Dios el mundo a los rayos del Sol? *Sub vno Solis radio.* A los Reyes guie vna Estrella , para que no se desvíen por las sombras, ni se detenga por el Sol, por que les diuertirà con las lumbres. Ni entre Christo tampoco en el Templo al principio de la festiuidad , porque con el bullicio de la fiesta le dexarà el pueblo ; pero sea Sol el que a San Benito guie para ver a Dios, que està de su santidad tan seguro , que le fia el mundo a los ojos , y a las luzes del mayor luminar , sin riesgos de que le diuertia , y sin temores de que no le hal- le: *Sub vno Solis radio.*

§. V.

QUE tan seguro està? Ni las luzes le pueden diuertir , ni las pompas vistas le haràn boluer? Pues no?



De los peligros del mundo su
misma santidad guarda-
ua a San Be-
nito.

Num.8. Grande reparo es el del
Abulense. A Moysen mán-
da Dios que fabrique vn Ar-
ca, que sea del Testamento,
porq̄ en ella se auian de guar-
dar las tablas de la Ley escri-
ta: *Arca de lignis sethim cō-*

Exod. c. 25. v. 10 *pingite.* Y dando la traça, ha-
ta las yltimas perfecciones
que ha de llevar, no haze me-
moria de la llauue que ha de
tener. Descubierta estaua el
Arca, vna diadema de oro la
coronaua, y era para adorno,

Abul. q. 17. ibi. no para defenſa: *Et non vide-*
batur, quod illa Arca haberet
aliquod coopertorium. Escriuió
el Abulense. Que? Ha de que-
dar abierta vn Arca tan vene-
rable al pueblo, y donde toda
la Magestad diuina se represen-
ta? Diga pues, de q̄ metal ha
de ser la cerradura, q̄ guardas
ha de tener la llauue, yá que las
menores circunstancias de la
fabrica dispone. No es menes-
ter (respondió) que la arca, ni
hierro, ni cerradura ha de lle-
uar. Pues assi quedará expues-
ta al peligro de la curiosidad,
ò del atreuimiento. Facilmen-
te se puede ver lo que contie-
ne el Arca, ò lo que la Vrna
ateflora. No ayas miedo: *Nam*

que intus erant, secreta erant;
cum nullus auderet eam tange-
re. Solo porque la miraron los
Bethsimitas, murieron, y cin-
quenta mil populares acaba-
ron. Dios que estaua en el Ar-
ca, daua seguridad a la Vrna.
aunque los ojos humanos la
atiendan, no codiciaràn lo
que miran: no la robaràn las
manos, aunque quieran. No
importa pues que esté abier-
ta, ni expuesta a los ojos del
pueblo, que ni a violarla se
pueden atreuer los ojos, ni las
manos. Esta seguridad milma
parece q̄ tiene Dios de nues-
tro Padre San Benito, Arca
parecida a la de su Testamen-
to. El mundo le enseña: no le
puede codiciar, porque le dexò?
No; no ay que temer: a la
luz de Sol se descubre: No mi-
rara la pompa que tiene des-
preciada para restituirsela?
Tampoco; que su santidad le
guarda: *Cum nullus auderet*
eum tangere. Tanta satisfac-
cion tiene de sus virtudes, que
no importa que tenga abier-
tos los ojos para ver el mun-
do: porque no boluerà a lo
que renunció. Como expues-
to le dexa, por la confiança
que tiene de su santidad.

Singular agudeza es la de *Num. 9.*
San Basilio, luminar grande
del Oriente. Crió Dios tanta
especie de fieros animales, ve-
zinos todos del monte: *Pro-*
du:

1. Reg.
cap. 6. v.
19.

ducat terra animam viuentem in genere suo: Y halla gran dificultad en que tan horribles monstruos se criassen, quando toda era inocencia, y santidad, la del hombre. O quantas iras descubria el Leon en la boca, y en las manos! que de venenos la sierpe en los ojos, y en la lengua! para que tanto horror, y crueldad tanta? Al Imperio de Adan estauan sujetos, y aunque en la Corte del Parayso; no la garra encubriera el Leon por cortesano: pudo ser que para el daño, le importara lo palaciego. Ha de rebelarse contra su Principe el vasallo, y fiado de la fuerza, o del veneno, atreuerse a la Corona? Apenas en el Trono, quando en los subditos el ceño?

S. Basil. Nemo creator e, eam obrem (nota con sutil ingenio S. Basilio) *in hom. in cursare uellit, quod animalia venenata, exitia uita, necique parata nostra in rationem reru induxit.* Ninguno al Autor diuino culpe, porauer criando a los brutos, ya crueles, ya venenosos. Porque? *Fidei sane demonstrationes sunt ipse fera.* Porque los argumentos mas evidentes de la Fè son. Mucha profundidad tiene la agudeza. Que politica puede ser dar armas al vasallo, para q se resista a la obediencia? Que, para que ofenda a la Magestad? Como para que acabe con el Imperio? La flaqueza del subdito

es valentia de la Corona: quando menos armado es mas poderoso el Principe. Iras, venenos y crueldades ciñen el trono del primer Monarca: que seguridad puede tener el Rey? riesgos, y peligros le azechan, quando deuián ser armas que le guardaran. Si ningun vasallo se le atreue, y entre las traiciones mismas se asegura; que importa que de crueldades, y venenos se armen las fieras? Esto dixo S. Basilio. Pues quien le guardaua entre peligros tantos? quien? su santidad, su Fè, y su inocencia: *Fidei sane demonstrationes sunt ipsa fera.* Exercitos eran sus virtudes que le asegurauan. En la voz, *Fidei*, dixo, quantas excelencias ilustraron a nuestro primer Padre en el estado de la gracia: hablo con tropo, que el Retorico llama metonimia, tomando la parte por el todo: porque de la Fè, como de raiz, nacen todas las virtudes. Imito a S. Pablo en la locucio: *Et unicuique sicut Deus diuisit mensuram fidei.* Pues la santidad de Adan se oponia a los peligros, y sin costarle cuydado la defensa, quieto uiuia en los riesgos: porque a su virtud no se atreuiá, ni los venenos, ni las iras. La obediencia de las fieras descubrió toda la santidad de Adan. Esto quiere dezir: *Fidei sane demonstrationes sunt ipsa fera.*

Rom. c.
12. v. 3.

Nu. 10. Que hazes (inocentissimo Lot?) Hospedaronsen en su Palacio los Angeles que destruyeron a Sodoma; Corrió la fama de su hermosura por la Ciudad, y cercaronle los vezinos. Ninguna edad perdonó el sitio. En tan infame guerra, hasta los niños se alistaron:

Genes.c. Viri ciuitatis vallauerunt domum à puero usque ad senem.

19. v. 4. Que voces dàn los Ciudadanos! Sobrauá las fuerças: cayeran los muros del Palacio à gritos. Pues Lot confuso, y corrido de la infamia (como si el vicio no perdiera el respeto a lo sagrado.) Salió a la calle, boluió la puerta, y quiso poner en razon a sus vezinos:

Vers. 6. Egressus ad eos Lot, post tergum ocludens ostium, ait: Nolite, quæso, fratres mei, nolite malum hoc facere. Temerario estás. A tantas multitudes te opones solo? Quien refrenó el motin de vn pueblo? Mas poderosa es la sensualidad, que la sinrazon: y solo te atreues à los esquadrones del vicio? No salgas de casa: Angeles tienes en ella que te defiendan; sin riesgo estarás: con descubiertos peligros en la plaça. Salga Lot (aclama Lipomano.) Que importa que salga? Quien se atreuerà à ofenderle? Sin miedo se puede oponer a las tropas enemigas; que su santidad le defiende: aun las vencerà su inocencia: Vnus contra tot vi-

ros impios, sicut Abraham contra tot reges, pro ostio stans, solum sile armatus corpus suum opponit pro hospitibus, & victoriam reportat. De impenetrabile malla est à su virtud vestida: que importan los exercitos a fuerças inuencibles? Aun que solo, se ha de coronar de palmas.

En el Euangelio de la Feria se aduertte con claridad el péfamiento. Entre las fieras de su pueblo se halla Christo, con deseos de quitarle la vida; pero ninguna se atreuió a tocarle. Armadas estauan de embidia, de veneno, y enojo; pero que reuerentes a la Magestad!

Quærebant eum apprehendere, S. Ioan. & nemo misit in illum manus. c. 7. v. 30

Pues entre enemigos tantos viues seguro? Esmilagro de la Diuinidad, y de la inocencia, dixo Christo: An non quiescere? Su virtud le asseguraua: bien puedé hechar crueldades en los ojos, y en los deseos; pero no executaràn su rigor las manos. (Señor) enseñar Dios el mundo a N. P. S. Benito, fue mas que mostrarle lazos, iras, venenos, y muertes? Son mas que engaños, y apariencias, quantas hechizaa, y matan? Vtrinque nobis voragines, utrinque doli. Que tigre como la ambicion? Que leon

S. Ioan. c. 7. v. 30

Chrysof. magnam signum, insanientes, ibi in ca & querentes interficere; habere eum in manibus, & repente

Chrysof. ibi in ca the. aur.

Chrysof. tom. 5. hom. 25. ad popu.

como la codicia? No ay camaleon como vn lisonjero, viuora como vn ingrato, ni basilisco como vn ministro que no mira bien. Que de fieras se hallan en la tierra! tantas como en vna republica. Para vn desengañado, ninguna mas cruel que la pompa que despreciò, y el valimiento que dexa. Todas las vè S. Benito, quando a la luz del Sol se le muestra el mundo. Quien entre tanto monstruo te asegura? Te libra de veneno tanto, quien? Su santidad, y su inocencia misma: *Fidei sanè demonstrationes sunt ipsa fera.* Ninguna se atreue à allegar: que riesgo ha de padecer? Su virtud le ampara contra la pompa, miedo le tiene la Magestad. Qué importa que tanto enemigo vea, si de su inocencia se halla defendido? Prodigio es, que quando de S. Pedro, ni la memoria de lo que dexò sia Christo; fie de S. Benito todo el mundo: *Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me; sin acordarle, reliquimus omnia.*

§. VI.

Na. 12. **O**Y (Señor) he ponderado las grandezas de nuestro Padre S. Benito, en vn milagro solo: por vna arena quise descubrir el monte, por vna

fuenta el Oceano, y por vna luz al Sol. No es la mayor prerogatiua de nuestro Padre, que Dios le enseñasse el mundo: en ningunas planas pueden caber otras mayores. Oy empero por vna linea se descubrió toda la imagen. No padecere los deshones de Hiparco, de quien dixò Clemente Alexandrino, que porque descubrió vn secreto de Pitagoras, le negaron los priuilegios de estudiante, y le erigieron como a muerto, el tumulo: *Expulsum fuisse Asecola, & propter ipsum, tanquam propter mortuum, factam fuisse columnam.* No assi, no; que inpenetrable quedará siempre el misterio. El mundo le enseña: *Totus mundus, velut sub vno Solis radio collectus.* Si fuera de las razones que dixè, se le mostrò Dios para asegurarle, que auia de ser dueño del mundo? Bien pudo ser, que en la tierra le diò tantas posesiones, que vna de las tres partes del mundo (no estava entonces diuidido en quatro) fue de nuestra Religion. Fueron tantos los Principes que vistieron esta Cogulla Imperial, que son los Emperadores diez y seis, veinte y quatro los Reyes, y los de España ocho, que mudaron en Cogulla la purpura. Estos Señores dexaron a nuestros Mo-

*Clemēt.
Alex. li.
5. serom.
cap. 4.*

nasterios tanta riqueza, que fue de la Religion de S. Benito vna parte del mundo. Y tanto poder (firua de exemplo este solo) que el Abad de Fulda en Alemania seruia en otra edad, al Emperador con sesenta mil hombres armados, y sustentados en campaña. Assi lo afirma Vincencio Belba-

Vincen. *Cuius loci Abbas sexa-*
Belbac. *ginta millia armatorum prebet*
li. 25. c. in hostem Imperatori. S. Anto-
19. spec. *nino de Florencia lo mismo:*
bistot. S. Hic enim Abbas tantæ poten-
Ant. de tie apud Theutonicos esse fer-
Florenc. *tur in saxonia, ut sexaginta*
tit. 19. millia armatorum contra hostes
capit. 4. præbeat. Tambien Martin del
del Rio, yo: si le mostrò el mundo, co-
apud Pe- mo diziendole: todo te le he
pes cent. dado, y para que le veas, mi-
3. f. 108 rale a los rayos del Sol: *Totus*
mundus velut sub vno Solis ra-
dio, ante oculos eius adductus
est. Mayor misterio tiene sin

duda el caso. Dà copiosos frutos la tierra con los beneuolos aspectos del Sol, esteril permanece con la ausencia de sus
luzes: *Si Sol respiciat segetem,*
hom. 16. & afferat fructus (dezia Ori-
in Leuit. genes) *quam utique si non res-*
pexisset, in fructuosa maneret.
Pues quiso que San Benito viesse el mundo para que diese copiosas mießes de virtud la tierra? Sino para que quiere que le mire? *Magna pars*

peccatorum tollitur si peccatu-
ris testis assistat. Dezia Seneca: persuadime a lo menos, que

Senec.
epist. 111

Si Dios le enseñò el mundo, fue para que conociendo que San Benito le miraua, no huiese culpa en el mundo.

NOremos la idolatria del Nu. 13.
pueblo de Israel. Al Sol, y a la Luna adorauan populares, y señores: *Qui adole-*
bant incensum, & Soli, & Luna. A estas dos hermosas luminarias del Cielo dauan veneraciones, y cultos. Singular agudeza es la de Cirilo el Ierosolimitano. No todo el pueblo (dize) adoraua la Luna, y al Sol; parte adoraua al Sol, y parte veneraua a la Luna. Pues ya que por Planetas lucientes les daua culto, porque la veneracion se diuidia? *Alij quidem Solem*
ponebant, ut Occidente Sole, noctis tempore sine Deo essent: alij vero Lunam, ut in die Deum non haberent. O quan profundo hablo! quisieron algunos del pueblo tener tiempo para pecar, y buscaron otras horas para ofender; y diuidiose el culto. Los que adorauan al Sol, de noche pecauan; porque les parecia, que ausente la
Cir. Ier. dedecem dogmat. Catb. 4.

la Deidad que venerauan, era permitido el vicio: *Vt Occidente Sole, noctis tempore sine Deo essent.* Superstición Cortesana es. Quantos se entregan al amanecer al sueño, fatigados del galanteo, y del prado, donde ni vicio, ni libertad se escusò? Para la obscuridad referuan el crimen. Yà veo que por el cansancio; pero veneraciones parece que dan al dia. Otros venerauan a la Luna, y entregauanse a la delicia, y al pecado, todo el tiempo que lucia el Sol: *Vt in die Deum non haberent.* Como la deidad que falsamente adorauan, no les mirasse; licita les parecia la culpa. A los ojos del Sol, ninguno que le veneraua, ofendia: a vista de la Luna, nunca los idolatras pecauan. Freno, ò libertad para el pecado era, ausentarse el Sol, ò no encubrirse la Luna:

Ouid. li. Inocui viuite; numen adest.
1. art. Pues el mundo todo pone Dios a los ojos de S. Benito, y aun tiempo es nuestro Patriarca Luna, y Sol: *Quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol resurgens, sic iste effulset in templo Dei.* Estas glorias le canta la Iglesia el dia que se trasladò al Cielo, y estos renòbres le dan muchos Expositores, y Santos. Pues el mudo mira quãdo el Sol, y Luna es? Si el tiempo que el Sol los vè,

refrenan sus vicios los hombres, y huyen de la culpa, en tanto que la Luna luce; y para no caer en los delitos, la presencia de la Luna, y del Sol bastã; mirelos S. Benito como Sol, y Luna; que en todo tiempo hallaràn vn freno para las ofensas, y vnos ojos que repriman las demasias; pues como Sol, y Luna los mira de dia, y de noche: *Totus mundus velut sub vno Solis radio collectus, ante oculos eius adductus est.*

Grande dicha del mundo *Nu. 14.* fuera (Señor) que conociera, que San Benito le miraua; y como es remedio para la ofensa, advertir que Dios nos mira; denia ser freno para el pecado tambien, persuadirse, a que San Benito nos vè; y en esta grandeza parece corrian iguales, Dios, y San Benito. Pero Dios se le deuio de enseñar, para que con sus ojos le guardara, y Dios no destruyera el mundo, porque San Benito le atendia. Es repetido caso: pero por vna singularidad es fuerza discurrir en la peste de Israel, siendo su Rey David. Por Ioab, Capitan general de su exercito, mandò que se escriuiesse el numero de los que podian manejar las arinas; y pecò el Rey, y delinquirò el pueblo; vna peste tan cruel vino sobre todo Israel, que en seis horas (y no

durò mas la peste) murieron
 2. Reg. setenta mil hombres: *Et mor-*
tu sunt ex populo à Dan, us-
 e. 24. v. *que ad Bersabè septuaginta*
 15. *millia virorum.* El pecado del
 Rey fue, contar el pueblo, sin
 orden especial de Dios, que
 dexò ordenado en el Exodo,
 Exod. c. 30. v. 12 no se matriculasse Israel, sino
 es quando instaua la guerra, y
 estava entonces el Reyno de
 Dauid en paz Y el crimen del
 pueblo, qual fue? Algunos di-
 zen, que los populares no po-
 dian, ò no quisieron pagar el
 tributo que estava impuesto
 para el culto del Templo, y
 sucediò la peste a este pecado.
 Pero texto expresso de Escri-
 tura es, que el pueblo no fue
 causa deste castigo: *Ego sum*

Ibi v. 17

qui peccauit, ego qui inique egi:
isti qui oues sunt, quid fecerunt?
 Dixo Dauid. Pues si el Prin-
 cipe solo ofendiò, porque la
 espada de su ira mata con tan-
 to rigor setenta mil hombres?

Theod.
q. 37.

Porque pecò antes contra
 Dauid, siguiendo las bande-
 ras de Absalon; respondiò
 Theodoreto: Pues aora castiga
 lo que ha tanto tiempo que
 passò? Luego piensan los re-
 beldes, y los traydores al
 Principe, que no toma Dios
 por su quenta el agranio, y
 executará algun tiempo la
 vengança? Hallan grande di-
 ficultad los Expositores en la
 dilacion deste castigo: porque

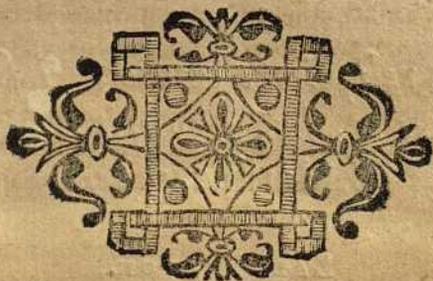
quando se declarò la traycion
 no sucediò la peste? No fuera
 possible entonces (escruiuò el
 Pelusiota) porque? Era Da-
 uid santo; y como la virtud
 reprime la ira Diuina, no pu-
 dò por entonces executar la
 vègança: La justicia, y la ino-
 cencia del Principe defienden
 su Reyno. Seguro estava en el
 delito, porque la santidad le
 miraua, y le defendia. Pecò
 Dauid despues (aora dize
 Dios) que falta virtud que le
 defiende, es buena ocasion pa-
 ra castigar la passada aleuo-
 sia: acabe la peste con setenta
 mil hombres: *Qui autem ad Pelusiot.*
Absalonis partes sese adiunxe-
rant (dize el Pelusiota) pœnam
 & si nõ statim (mœrorem enim
 concepisset Dauid, imo vt re-
 Etius loquar, regia dignitate
 orbatus) at certè non multò
 post soluerunt. Pues (Señor) si
 la santidad defiende los Rey-
 nos de los castigos diuinos;
 S. Benito preside como Prin-
 cipe a todo el mundo, para
 librarle del enojo de Dios.
 El Cardenal San Pedro Dia-
 cono lo afirma: *Quia S. Bened-*
ictum præesse voluit toti or-
bi. Y consingularidad a Espa-
 ña; que vn Patron tienen es-
 tos Reynos con el Apostol
 Santiago, que la ha defendi-
 do en los mayores riesgos de
 la Corona, y en los peligros
 mayores de la Fè: San Millan
 de

libr. 3.
epist. 219

Petrus
Diac. ser
mò de S.
Bened.

de la Cogolla es el Patron: que en el dize San Benito, quando mira por la conseruacion de esta Monarquía, y declaró su defensa, haziendo Capitan general de las armas Españolas a vn hijo de su Cogolla. En Santo Domingo de Silos declaró tambien San Benito los cuydados que tiene destas Prouincias, pues le señaló por Redentor de España. O quantos experimentando los rigores diuinos, esclauos fueron de los Moros! A pesar de la sangre Sarracena, con cadenas, con grillos, y aun con las mazmorras trasladò a España innumerables cautiuos. A San Millan entregò la espada, para que eclipsasse con sangre vna media luna; y a Santo Domingo de Si-

los el braço, para que librasse los prisioneros Españoles, de la cruel teruidumbre de los infieles. Los ojos pues de San Benito miran estos Keynos; él ha de dar a vuestra Mageltad felicissimas victorias contra sus enemigos, y gloriosa descendécia a la Corona. Sea assi; pues fia Dios de San Benito todo el mundo, quando no fiò de San Pedro la memoria de vnas redes; y a la luz del Sol, porque su sanctidad no puede diuertirse con la pompa, ni atreuerse a su virtud los venenos de la ambicion: Todo el mundo le enseñò, para q̄ respetando sus ojos, le reprimiesen los hombres en la culpa, y viuiesen para la eternidad, por la gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*



ORACION PANEGIRICA

Q V A R T A.

En la traslacion de las Reliquias de nuestro Padre San Benito.

D I X O L A,

El dia quinto de la Oñava que se celebrò en el Monasterio de la Encarnacion Benita.

Descubierto el Santissimo Sacramento. En 16.
Julio de 1646.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?
S. Matth. cap. 19.

SALVTACION.

QVE cuerda determinacion es, que salga en publico Dios Sacramentado, quando celebra la Iglesia la traslacion de las Reliquias de nuestro Padre San Benito, de Monte Casino à Francia, y de Francia otra vez a Monte Casino! Forçosa demostracion parece; para que ostente Dios
ius

sus riquezas en el Altar, quando este grande Padre de las Religiones se traslada : porque parecen vnas , las glorias del Sacramento, y los milagros de su traslación. Quiso sustenrar nuestro Redentor, y Maestro Christo , aquella numerosa multitud de hombres que le seguian en el desierto : y preguntò à sus Discipulos: Que panes teneis para la mesa de tantos necesitados? Siete , respondieron : *Quot panes habetis? Qui dixerunt, septem.* Grande misterio (elcriuò Teodoreto) que no fuesen mas que siete los panes! Porque? Profundissima respuesta fue : *Septem panes : in septenario enim numero dierum vita nostra perficitur.* Cifrados estàn en la Eucaristia los dias en que Dios criò todas las marauillas del mundo: (fue sombra del Altar la comida que se diò en el desierto) Y no ay mas que siete panes, porque en el numero destos dias se obraron los milagros del mundo ; y en el Sacramento cifrados estàn todos estos milagros. Pues trasladanse, Fieles , las reliquias de nuestro Padre San Benito, de Monte Casino a Francia , y parece que renueua Dios la creacion, ò abreuia a lo menos quando le trasladan, todos los prodigios que en aquellos primeros dias se vieron. La luz criò entonces: y oy cria vna nueva luz , que guie, que illustre, y que acompañe sus sagradas cenizas. Criò con flores el campo: y siendo Inuierno , à vista de los huesos florecieron de repente las seluas. Hizo entonces fecundas las aguas: y el rio, por donde nauugaron sus reliquias (elado antes) corrió para fertilizar la tierra. Infundiòle el alma a Adan en vn aliento : y luego que toma tierra el sagrado cadauer, diò vida a vn hombre difunto. Todas las marauillas que hizo Dios en el principio del mundo , cifradas estàn en la traslación de San Benito; y todos los prodigios que obrò entonces, abreuiados en el Sacramento. Vna traslación Sacramentada parece la del Padre de las Religiones , y vn Sacramento trasladado el de Dios. Luego fuerça es, que Dios estè descubierto , quando San Benito se traslada , si vnas mismas parecen las glorias ; y todas, demostraciones de su gracia: Supliquemos a la Reyna de los Angeles, me la alcance, obligandola con

el *Aue Maria.*

S. Mar.
c. 8. v. 2.

Theod.
in Cath.
aur.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?

S. Matth. 19.

§. I.

QUE los desprecios que con el mundo se hazen, aumenten las coronas de la Gloria; la mayor euidencia es, que haze la filosofia de la virtud: porque crecen con el agua de la renunciacion los laureles que nacen en el Cielo. Hasta aqui, ninguna es la controuersia: Para poseer lo diuino, el medio fue siempre despreciar lo humano. La novedad aora es. Vióse la tierra despreciada, y mostrose agradecida la tierra. No parece possible; porque hazer agasajos por ofensas, no es politica del mundo: que de ayres, siempre los pago con desprecios. Sea lo que fuere: oy empero hemos de ver este prodigio:

Desdenes que con el mundo se hazen, los paga con fauores el mundo.

Num. 1. YA estava quieto el mar de las desdichas de Ioseph, si de la borrasca de vna carcel tomó tierra en el Palacio de Faraon. Principe de Egipto

es, y trata el Rey de casarle:

(Por asegurarle deuio de ser; que de los estrangeros se fia poco, y con los grillos de vna muger gitana le quilo detener.) En la hija del Sacerdote tuuo dos hijos; Manases fue el mayorazgo, y el hijo segundo Efrain. Nació el primo,

ro, y llamóle *Oluiao: Vocauitq; nomen primogeniti Manases* *Genes. 41. v. 51*

dicens: Obliseci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei. Oluido, se llame Manases, porque no me acuerdo de mis trabajos ya, ni en mi memoria viue la casa de mi padre. En la antigüedad fue comun poner el nombre a los hijos por el sucesso de los padres; y significar el estado de tu fortuna en ios apellidos. En el pueblo Hebreo tambien, pues dixo San Gerónimo:

Hoc est autem Hebraica consuetudinis, ut ex euentu rebus vocabula semper imponant. Y Chriostomo, in *filiorum nominibus, quasi in columna quadam memoriam facti inscribebant.* De suerte, que

por el estado en que se halló Ioseph, puso a Manases el nombre. Pues que estado tenia? De

de:

de fengañado. O en quantas glorias, y en quantas esclauitades se vió! adorado de vn Sol, temido de vnas Estrellas, maltratado de la embidia, vendido a vnos mercaderes, y perseguido de vna muger. Primero en los Cielos, luego en las carceles; aora en los grillos, y despues en las Coronas. O valgate Dios, valgate, despojo de la fortuna, y risa entretenida del hado! Bastantes causas tiene Ioseph para reirse del mundo, pues yá le halla entre las Estrellas, yá en las grutas, yá querido de su dueño, yá maltratado de las prisiones, y colocado en los Imperios yá. Oluidese del mundo, de su padre, y de sus hermanos, pues aquel por Sol, y por Estrellas ellos, le pusieron en la cumbre, y le despeñaron hasta la profundidad: *Oblibisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus patris mei.* Del mundo, pues halló de fengaños en la prosperidad, y en la desdicha: para no le creer, bastantes mentiras le oyó dezir. Pues desprecióle: *Oblibisci me fecit Deus*: y no ay agrauio como el oluido. Enojado tiene Ioseph al mundo (dixo con mucha agudeza nuestro Abad Ruperto.) Hale puesto en la cumbre del Imperio, y oluidase de que es Reyno suyo el que goza: Guar-

dese; que como vna vez le derribó desde el Cielo, donde le adoraua el Sol, hasta la gruta donde le compraron vnos Ismaelitas; le despeñarà aora de la gracia de Faraon a la desdicha de vna carcel. Guardese; no haga fuertes con el mundo, no le desprecie olvidandole. Como no? Aora le ofenderè mas: *Oblibisci me fecit Deus omnium laborum meorum.* No conoceis la condicion del mundo: es del linage de algunos hombres, que agrauiados estiman, y estimados ofenden: Si hazeis caso dellos, desprecian; si los despreciais, os buscan. El mundo estudiarà fauores que hazerme, quando sè olvidarle. Razon tiene Ioseph (profiguió Ruperto.) Como? No veis quanto ha despreciado al mundo? Que aun memorias no le deue? Pues apenas sufrió el delden, quando le hizo vn fauor. Sucedió a Manases, Efracin, y luego que nace, dize Ioseph: llamele Efracin este segundo hijo. Porque? *Crescere me fecit Deus in terra paupertatis mea.* Porque a los olvidos se figuieron los aumentos, y las honras; pues me pagó el mundo con agasajos los desprecios que le hize. O como conoció la condicion del mundo! aclama Ruperto: *Oblibiscamur domum nostram,*

Rupert. *Stram, id est omnem cognatio-*
Abb lib. nem carnis, ut secundum nomen
8. in Ge. Ephraim dicat. Crescere me fe-
cap. 42. cit Deus in terra. Los desprecios que le hizo, los significò en el primer hijo que le nace, pues le llamó *Oluido: Oblivisci me fecit Deus.* Paes el mundo que se viò desestimado, le honrò con tantos fauores, que conociendolos Ioseph, puso por nombre al hijo segundo, *augmento, crescere me fecit Deus;* porque hallò seguridad en las dichas del figlo, haziendo con èl desprecios. O Fieles, que facil es la Filosofia, y que poco entendida de muchos! Las condiciones del mundo son como los filos agudissimos de vna espada, que si se manosean, lisongeramente cortan Condiciones terribles, nunca mas alperas que quando mas amigas: nunca mas dociles, que quando contrarias. Quié busca en la pretension al mundo, hallará el desengaño en el mal despacho, y en la perdida de la hacienda: porque con desgracias paga las lisonjas. Quien le desprecia, tendrá aumento, riqueza, y honra: *Crescere me fecit.* Porque es condicion luya, pagar enojos con risas, y con cariños desprecios.

Num. 2. Ponderad la fuga de Iacob, y el hurto que hizo de

vnos idolos Raquel. Veinte años sirvió a Labán, y cantado de esperar la condicion de vn suegro, se determinò a huir. Malas correspondencias, terminos ruines, y pesadumbres continuas, y de vn fuego; ni Iacob que tuuo flema para enamorar catorze años, las pudo sufrir. Pues con todo el menage de su casa sale: y Raquel en tanto que se dispone la partida, entrò en el aposento de su padre, y hurtò vnos idolos de oro que tenia. *Et Rachel furata est idola patris sui.* Supo Labán la fuga, entrò en su casa, echò menos a sus hijas (no importa, que los hijos, es lo que menos ama vn auariento.) No hallò a Iacob, y fue de lo que se le diò menos; porque yernos, y suegros son como honra, y provecho, que no pueden estar juntos. Buscó sus idolos. O traidor (dixo) ò infame! Há yerno! Púsose en camino, y despues de siete dias (porque le deuiesse mas pesares à Iacob) le alcançò en el monte Galaad. O quantas pesadumbres me aueis dado, le dixo al Patriarca! Quantas malas noches, y peores dias he pasado por daros vn alcance! Boluedme los idolos, que me aueis robado: *Cur furatus es Deos meos?* Este fue desprecio, que de mis Dioses le hizo.

Genes.
cap. 31.
vers. 19.

Verf. 31.

No venerarlos, y quitarlos de mi presencia, fue para deshazerlos. Vengan mis idolos, bastantemente ofendidos, y yo con demasia agraviado: *Cur furatus es Deos meos?* Labàn buscò los simulacros: las diligencias no serian pocas, porque son muy viuos los auarientos; pero no hallò sus idolos. No està bien enojado Labàn? (dixo el Arçobispo de Milan Ambrosio) Ya lo veis: los idolos eran dos vezes suyos, por oro, y por supersticion: y quitarlos a vn auariento, fue darle muchos disgustos; Pues con estar Labàn tan despreciado, y tan ofendido, le haze grandes caricias a Iacob. *Veni ergo* (le dize muy apacible) *& ineamus fœdus, ut sit in testimonium inter me, & te.* Seamos amigos: yo os he de seruir en quanto pudiere, con amistades, y riquezas: y con juramento, que no he de parecer mas vuestro suegro. (Si èl tuuo intencion de cumplirlo, mucho le prometió en la palabra.) Pues ven acá (Labàn) le dize Ambrosio, te ha despreciado Iacob, pues sin hazer caso de ti, huyò de tu casa: te ha ofendido, pues te ha robado los idolos, y le agasajas por ofendido, y por despreciado? Esta es condicion del mundo, y como era tan dicipulo suyo. La-

bàn, hizo lo que el mundo haze: premia al que le agrauia, y sirue al que le desprecia. Pero notese vna agudeza que dixo aqui el Arçobispo. Si Labàn hallàra los idolos en poder de Iacob, le obligàra a boluer a su casa. A que? A maltratarle; porque le auia de tratar, como quando era su criado: y como entonces todas eran pesadumbres quantas le daua: tambien fueran molestias quantas le hiziera; Porque piensa assi San Ambrosio? Escuchad (dize.) Si Labàn hallàra los idolos en el menage de Iacob, hiziera este concepto. Iacob ha veinte años que me sirue, y todo este tiempo ha visto quan inclinado soy a la idolatria: sin duda que se aficionò a los idolos, y los lleuò para adorarlos. Pues a hombre que me agasaja, darèle vna pesadumbre: buelua a mi casa a padecer; porque estimaciones, las pago yo con peares. Pero como no los hallo, y son desprecios declarados los que he recebido: todo me entrego a los faouores, *ineamus fœdus, ut sit in testimonium inter me & te*; porque el mundo dà bien por mal, y haze por desprecios, mercedes. Esto dixo el Arçobispo de Mi-

D. Am.
tom.1.in
cap.8.
quid, Exod.

Vers.44.

quid, & reuocandi ad se, habere auctoritatem.

Num. 3.

Raro suceso es el de Abimelec. Con violencia se quiso valer de la hermosissima Sara. Dize que es su hermano Abraham, y con este conocimiento, aun anduuo templado el poder. A palacio va: el Rey perdido por su belleza, y ella por su castidad, y por su honra. Sangrienta batalla es. Que rendido el Principe! y Sara que valiente! Mucho fue que no venciese: que en tales guerras, armas poderosas son los rendimientos. Tanto auisado de la voz diuina, que le amenaza, como del valor de Sara que se resiste; llamo a su esposo el Rey. Entregole a Sara, y dizela el Principe: *Ecce*

Genes. cap. 20. v. 16. *mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit in velamen oculorum.*

Quatro mil reales de plata di a vuestro hermano para vn velo: zele el cendal vuestra hermosura: quiebre los rayos vuestros ojos en el manto. Zelos, y piedad tuuo el Rey, pues la da vn velo: porque assi, ninguno enamore su belleza, ni padezca los rigores de su desden. Compassion, y embidia tuuo. Admirase San Agustin del tiempo en que se mostrò liberal Abimelec. Quando la despides de palacio, la sirues con dadiuas? Herraste la ocasion de la mer-

ced. Lo mas dificultoso es. Aunque en todos tiempos se logra el don, no es facil saber quando se ha de dar. Siruela quando la enamoras; pero quando defengañado la dexas? las dadiuas para el intento, mueuen; de vn Principe, persuaden.

--- *Nam prestantissima semper munera sunt, autor que preciosa facit.* Ouid.

Pues como quando despreciado de Sara, la sirue? quando le cansa, la enriqueze? *Honorauit munere* (escriue San Agustin) *quam corruptioni sua subdere non potuit.* Quando deuian caularle enojos los desprecios (porque a vn Principe aun las honestas resistencias ofenden) con dadiuas la lisongea. Agasajas enojado, y ofendido sirues? Singular condicion del mundo es.

Si no me engaño, este discurso el Euangelio es. *Ecce nos reliquimus omnia*, dize San Pedro a nuestro Redentor, y Maestro Christo. Lo que adquirimos, y aun lo que esperamos del mundo, hemos dexado por seruirte. Tan poco estimamos los bienes de la tierra, que aun no nos deue vn deseo de gozar, lo que a tantos supo perder. Grandes desdenes hazemos con el mundo. ¿No los veis? *Ecce nos reli-*
qui-

D. Aug.
lib. 22.
contra
Faustin.
cap. 38.

quimus omnia. No estimar lo que nos ofrece, desprecio es: huír de lo que nos sigue, tambien es igual desaire. Que premio nos espera? *Quid ergo erit nobis? Que?* en la otra vida la gloria, *sedebitis super sedes duodecim:* y en esta, vnos faouores que os harà el mundo por los desprecios. O como lo declarò nuestro Isidor. ro Clario, Obispo Fulginatense! *Nemo est, qui reliquerit domos, aut agros, qui non accipiat centies tãtum nunc in hoc tempore, & in seculo futuro vitam æternam.* Aun aqui en la vida, porque despreciaстеis el mundo, os honrarà la tierra. Porque es costumbre del siglo fauorecer al que le aborreció, y pagar con milagrosas caricias los desdenes que le hazen.

Num. 4. Si no me he diuertido, esto es tambien lo que sucedió en la traslacion de las Reliquias de nuestro Padre San Benito. Cortos eran los años que gozaua el Patriarca de las Religiones: assi su edad como Roma estaua tan florida: que dixó nuestro Pontifice San Gregorio Magno, viendole retirar del mundo en tan pocos años: *Despexit iam quasi aridum mundum cum flore.* Armada de flores estaua la cabeça del mundo Roma, amenidades eran sus diuertimien-

tos, à todos combidaua con sus florestas: pues aunque era el padre de los Monges niño, como si estuuiera agostada Roma, la desprecio. *Despexit cum flore.* Y pisò sus rolas con desvio tanto, que se retirò a vn risco, donde ni sombras viesse de aquellos Abriles. O quan despreciado està el mundo! sus flores halla pisadas, quando mas olorosas; y en su estimacion marchitas, quando fragrantas mas. Que ha de hazer el mundo à estos deshonores? Si condicion fuya es, pagar con agasajos los desprecios: con flores le ha de lisongear, pues le desprecio sus flores. Assi fue. Traslaron las Reliquias de nuestro Padre San Benito a Francia; destruido, ya Monte Casino, por los Longobardos. Era Diziembre entonces, y con rebeldia de la niene se vistió de primavera el campo, floreciendo a vista de sus cenizas las seluas. No veis los desprecios pagados cõ caricias? Porque desprecio las flores del mundo, le siruiò la tierra con flores; porquè desprecios de la renunciacion, *reliquimus omnia*, en honras se han de boluer. *Centapulum accipiet.*

§. II.

Num. 5. **P**orque siempre se corona de flores esta festiuidad, y primavera al Sol de los Oradores es forçoso que se agen, (que no pueden estar muy frangentes tan manoseadas flores.) Passó a otros no menos admirables prodigios de su traslacion. Ya colocadas en la vna sus sagradas cenizas: y a vestidos de matizes, y de hojas, arboles, y campos: pusieron en vna naue sus huesos. Remo, vela, ni piloto tenia la naue. En la prudencia humana, grande inaduertencia fue; pero Dios que para que se logre su poder, nos haze descuidar en la mas forçosa preuencion: los cegó a todos, para que no reparasen que sin vela, ni remo no se podia naugar, ni sin el braço del piloto regir. La naue pues sulcò las ondas del rio Ligeris; pero remos, velas, y piloto faltauan.

No es mayor prodigio resucitar a la vida de la primavera el campo, que naugar sin remos, sin velas, y piloto vn nauio.

Escuchad vn texto a esta luz nunca ponderado. Muere Lazaro, Christo và a resucitarle, todo el pueblo asiste (por curiosidad seria, que son muertos algunos hombres por oir lo que se dize, y por saber lo que se haze.) La losa del sepulcro leuantan, y diò Christo vna voz al difunto: *Lazare veni foras.* Salid de esta horrible gruta, Lazaro. Pero reparad que dio vna voz muy grande, *voce magna clamauit, Lazare veni foras.* Teofilacto preguntò, porque Christo dio tan grande voz? Y respondió, *vocat enim illum, vt procul absentem.* Era hondissima la cueua, donde estava muerto Lazaro, y para dar a entender quan lexos estava, luego que se leuantò la piedra, alçò Christo la voz: *Vt procul absentem.* Estad en el discurso. A la voz que diò Christo, salió Lazaro atado de pies, y manos, y vendados los ojos, pues con vn lienço tenia cubierta la cara: *Et statim prodijt qui fuerat mortuus, ligatus manus, & pedes*

Num. 6.

S. Ioan.

cap. 11.

vers. 43.

Theoph.

ibi.

Et Vers. 44.

des institis, & facies illius sedario erat ligata. De fuerte, que la vobeda era honda, y el difunto salio atado de manos, y pies, y con los ojos vendados. Pues como, siendo tan dilatada la gruta, y auiendo tanto espacio desde donde yazes, hasta donde Christo està; pudiste venir, sin pies, porque estauan atados; sin arrimarte: porque las manos no te aprouechan, por estar atadas tambien; sin ver por donde caminas; porque tienes vendados los ojos. Como andas, comote arrimas, y vès como, sin ojos, sin manos, y pies? Tan grande milagro es (dixo Teofilacto) verle andar, como verle viuir: *Non minus enim videbatur esse mirabile, vinctum egredi, quam suscitari.* Pues ver à vn hombre, que sin pies anda, siendo tan forçosos para andar los pies; que vè por donde viene, sin tener ojos con que vèr; assombro es nunca visto. Pero Dios à vn milagro quiere repetir otro: y aunque sean tan forçosos los ojos, y los pies para ver, y para andar; harà que ande, y que vea sin pies, ni ojos: *Et miraculum erat verè vinctum moueri, coniunctum miraculo resurrectionis.* Veo, Fieles, el cadauer de nuestro Padre San Benito, embarcado en vna naue sin remos, sin velas, y piloto, y

que se mueue, y que nauega: y digole yo: (Cadauer lagrado) como te mueues sin velas, ni remos, que son los pies de vn nauio? Como vès por donde nauegas sin piloto, que son los ojos de la naue? Al puerto llegas sin ojos, y sin pies, siendo tan forçosos para nauegar los pies, y los ojos? Y parece que me responde: mira; aqui se ahogan en la admiracion los milagros: el campo resucitó a la vida de la Primavera con mis Reliquias: y a este milagro de la resurreccion, se añade otro; que me vès nauegar sin los pies de los remos, y sin los ojos del piloto: Para que entiendas, que no es menor milagro viuir la selua muerta, que nauegar sin velas vna naue: y como Christo, sin pies haze que Lazaro ande; mi cadauer haze tambien, que sin velas, ni remos sulque las hondas vn nauio.

Hallo grande misterio en la ausencia del Prodigio, y la buelta que dió à la cala de su padre. Su herencia le pide; y con pocos años, y riquezas muchas, se partió a remotissimas tierras: *Peregrè profectus* Num. 7.
est in regionem longinquam. Luc. c. 15. v. 13.
Gastò la hazienda (que es muy liberal el vicio) y à està pobre, *& ipse cepit egerè.* (El poderoso diuertido, passa muy presto a necessitado.) A la casa de

su padre se quiere boluer, y no se como caminò, ni como acertò a venir. Prolija mucho era la distancia, *profectus est in regionem longinquam.* De hambre, y necesidad tan flaco, que sin poderse mouer, yaze en el suelo: *Surgam, & ibo ad patrem meum.* De modo le cegò el vicio, que se hallò sin ojos para boluer a la senda, que el pecado le hizo dexar:

Chrysol. serm. 3. *Non sunt tales tenebrae noctis (escribiò Chrifologo) quales illae sunt, quae de confusione, veniunt peccatorum. Audi prophetam dicentem: comprehenderunt me iniquitates meae, & non potui viare.* Pues sin ojos, y sin pies vereis que se pone en camino, y que entra por las puertas de la casa de su padre: *Et surgens venit, ad patrem suum.* Singular prodigio es. En remotissimas tierras viues: la necesidad, y la miseria te han enflaquecido demodo, las prisiones de la culpa te prendieron desuerte, que al pie de vn arbol yazes, sin fuerças, sin voz, y sin aliento: la obscuridad de la culpa te cegò. Distante viues, ni pies tienes para andar, ni ojos para ver: por donde has de boluer à su casa? y tantas leguas corres sin fuerça, sin ojos, y sin pies? Auia muerto este diuertido moço, *mortuus erat, & reuixit.* (Grandere-

paro de Chrifologo) y el padre que le refucita, no se contenta con redimirle del sepulcro milagrosamente, sino con restituírle a su casa, peregrinando sin pies, y acertando el camino sin ojos: *Surgens venit ad patrem suum* (escribe el de Rabena) *venit non gressu pedum.* Sin pies caminò a la patria, sin vista llegò al puerto. Como es possible? El milagro es este. El moço reuicita, y al assombro del aliento se añade vn nueuo prodigio, que sin pies à pie peregrina, y ve el camino sin ojos: y faltandole quien le guie, y quien le lleue; peregrina sin arrimo, y llega con seguridad. Nuestro caso es este. Cobrase a la vida de la primauera el campo (que del achaque del inuierno adolecia) con la presencia sola de las Reliquias del Padre de los Monges: y à este tiempo se embarca el cadauer sagrado en vn pino sin velas, sin remos, y Piloto. Sin ojos que la guie figue las sendas del mar, y sin remos que la lleuen, llega la nave al puerto. Sin pies rompes las hondas? y aciertas sin vista el camino? A la resurreccion del campo se anuda este prodigio, que sin Piloto navegas, y sin los pies de los remos andas.

(* 4 *)

§. III.

Num. 8.

O Que està Dios Sacramentado, y descubierta en la Fiesta! Milagro fue que sulcasse las ondas el nauio, y llegasse al puerto, sin piloto, y vela. *Absque gubernatore, & cap. 9. de remigè humano*, que dezia *Diederico*. Pero està Dios sacramentado con sus venerables cenizas. Pues

Dieder. cap. 9. de remigè humano, illat. cor por. S. Ben.

Si Dios Sacramentado và en la naue con las Reliquias de San Benito, para que bñ mester los pilotos, y las velas?

Hablaua la Sabiduria eterna de la Iglesia en metafora de vna muger fuerte, y *Prouer. cap. 31. stitoris de longe portans panem vers. 14. suum*. Es como naue la Iglesia, que lleva el pan desde remotissimas Prouincias à su tierra. Que pan es? Christo Sacramentado, Pan de Angeles, que baxò del Cielo al mundo: respondió Hugo Cardenal: *Panem suum, Christum scilicet, qui est Panis Angelorum, qui datus est hominibus, ut fiant Angeli*. Esta naue, a Dios Sacramentado lleva. Està bien. Pero quien la guia? No se haze memoria del Piloto, de los remos, ni de las

Hugo Cardin. ibi.

velas. Direis que se suponen. No es assi, responde el Cardenal, que a esta naue, ningun sentido humano la gouierna. Pues quien te guia, naue soberana? Los ojos mas lince no valen, se entorpece el tacto mas sutil, y el gusto mas delicado te engaña. Ni ay remos en las manos, ni velas en los discursos, ni en el entendimiento piloto. Solas las virtudes son los remos, y el amor la vela, que inchada del viento del Espiritu Santo, llevan esta naue. *Remi virtutes sunt, & vela charitas, que de vill. Spiritus Sancti vento perfata serm. de celeri cursu nauim propellunt. S. Ildef.* Luego ningun instrumento humano la gouierna? Sin duda. Si Christo Sacramentado và en la naue, ociosos son pilotos, velas, y remos. Dios en la naue, la guia: sin fauor humano llegará segura al puerto.

Que perdidos se hallan los Filiiteos con el Arca del Testamento! (daña el bien, si se trata mal.) Como se queixan de los daños, que causa en sus Prouincias, se determinan de remitir a Israel. (Ahoganse algunos con las dichas, porque les castigan las felicidades.) Fue el modo este. Vn carro nuevo hazen para el Arca, y disponen que le tiren dos bacas, cuya ceruiz no hu-

Num. 9.

niessere rendido el yugo. Ninguno emperoguiava el carro:

I. Reg. cap. 6. v. 7. *Facite plaustrum nouum vni, & duas vaccas foetas, quibus non est impositum iugum, & dimittite eam vt vadat.* Ellas solas, faltando quien las guiasse, lleuaron a Israel el Arca:

Vers. 12. *Ibant autem in directum vaccae, & non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistra.* Admiróse del milagro el mundo (aclama Teodoreto.) Quié guia este carro? Con que infintinto pudieron ir, donde jamas estuuieron? No os tira el amor de los hijos, que dexais huerfanos? Las dehesas conocidas, y los pisados aluergues? Si vá Dios Sacramentado en el Arca, en la sombra del Manà, para que es el Piloto que las guie, y la vara, ó el remo que las lleue? *Plau-*

theo. in qq. sup. Rs. q. 13. *strum à nullo homine regebatur; habebat autem Arcam Dei.* Dixo Teodoreto. Que mucho que la naue en que van las Reliquias de San Benito, sin Piloto, sin remos, y sin velas, llegue al puerto? Vá el Manà en el Arca, y en las Reliquias de nuestro Patriarca la carne Sacramentada de Christo.

§. IV.

Pero antes que la naue sulcara el golfo, succedio vn

caso en ningunos anales leido. Fue assi. Pusieron en la naue los venerables hueffos, y luego que se hallò con sus Reliquias, se elò el rio. Deuióle de pesar que se ausentasse, y pusole grillos de yelo, para que no se fuesse. Testigo es el Autor de la Biblioteca Floriacense. *Imponunt naui sacratissima pignora, quae ita gelu stipante fixa, atque immobilis in Ligeris alueo tenebatur, ac si radicatus terra conglutinata fuisset.* Elarse el rio luego que recibe sus Reliquias, pareció embidia del agua, pues

Porque las glorias del cadauer de San Benito no las gozassen otros, estoruò el rio la nauagacion, y reprimióla con yelos.

AY vna grãde controuersia entre los Expositores sagrados, sobre aquella diuision de las aguas, que hizo Dios el segúdo dia de la creacion: *Diuisitque aquas, quae erant sub firmamento, ab his quae erant super firmamentum.* Los profundos mares, que cubrian la tierra, diuidio: aguas dexò en el mundo, y puso sobre los Cielos, aguas. Dize algun Expositor, que el firmamento es este espacio que ay

Bibliotheca Floriacensis. lib. de Illat. & Corp. S. Bened. cap. 8. fol. 227.

Nu. 10.

Genes. 1. v. 7.

Pereir. ibi.

entre el Cielo, y la tierra, y que el agua que está sobre el firmamento es la que llueven las nubes, quando heridos del Sol se refueluen en agua los vapores. Pero la escuela de los Padres asegura, que sobre el octauo Cielo colocò Dios las

Psalm. 148. v. *los sunt, Laudent nomen Domini.* Assi, que sobre el Cielo, donde están fixas las estrellas, ay otro, que llaman el cristali-

no Cielo. Pero hemos de aduertir, que estas aguas subieron liquidas, y corrientes, y que en el Cielo se elaron. Es ponderacion de Teodoreto:

Theod. *Propterea appellatum est firmamentum, quod ex aqua, quae prius fuerat fluxa, & liquabilis, vehementissimè spissata, fortissimè que indurata, concretum fuerit.* Hazeme dificultad, que estas aguas que subieron al

Cielo, se elassen, y de impenetrable cristal se endureciesen. Sobre el octauo Cielo pone la Astrologia vn plano, donde sin temor de que se viertan, pueden correr las aguas. Pues para que se yelan? *Fortissimeque indurata.* No me diò Teodoreto la razon; pero respondiome con profundidad el Si-

Sinaita, naita: *Ne inferna intueri possint* *lib. 1. in sint superna; neque rursus super*

Hexam. *na aspiciant inferna.* Los Cielos son transparentes. Ya lo aduertis; pues no me impide

el primer Cielo, que mire al Sol en el quarto: ni las demas esferas, que aduertan la multitud de estrellas en el octauo Cielo. Pues como todos los Orbes son diafanos, desde la tierra se pudieran ver algunas luzes de la gloria celestial, y desde la gloria mirar lo que passaua en la tierra. Assi? Pues estoruese que estos resplandores gloriosos passen al mundo, y reprimanse demodo, que se aprisionen en aquel Cielo las luzes. Pues que cancel ha de seruir de estoruo? Vn golfo profundo de agua: y porque ay inconueniente en que esté corriente, y liquida; porque herida de aquella luz celestial puede hazer reflexos en la tierra: yelense las hondas: y tan impenetrable el carambano, que sea cristal de roca, donde se quiebren sin passar al mundo, los resplandores. Y assi no gozará la tierra, ni rocios de la gloria celestial; porque vn yelo la impide el passo: *Ne inferna intueri possint superna, neque rursus superna aspiciant inferna.* O prerogatiua grande del cadauer trasladado de S. Benito! Luego que el rio recibe sus Reliquias, se yela; y sin permitirle el camino a la naue, cierra a la nauegacion la fenda. Que pretende el rio en elarle, quando se halla con sus sagradas cenizas?

parecrame, que las auia presu-
mido el rio con algunas apa-
riencias de gloria celestial. Y
como las aguas del Cielo se
elaron , estando liquidas ,
porque no passasse la gloria a
la tierra : Ligeris embidioso
tambien de que otras Prouin-
cias gozassen los resplandores
de sus huesos , se elò , como
diziendo: Si aquel endureci-
do cristal que està sobre los
Cielos estorua la vista de su
luz ; yo elado tambien impedi-
rè que vean su resplandor: y
como aquella agua elada en
el Cielo , sirue de muro a la
bienaventurança : yo elando-
me, serè muralla al cadauer;
porque parece que ay gloria
en sus venerables cenizas: *Ne
inferna intueri possint super-
na.*

Na, II.

Confirmaua yo este pensa-
miento con aquel suceso de
la Arca. A Iericò quiere en-
tregar Dios en manos de los
Israelitas. Seruiale como de
foso el Iordan , y manda Io-
sue que las tropas todas si-
gan los passos del Arca del
Testamento; que Dios quiere
hazer vn milagro con el exer-
cito en el rio. Llegò el Arca a
la ribera del Iordan , y diui-
dióse el golfo , haziendo fa-
cil el vado; pero encresparon-
se las hondas defuerte , que à
vna, y otra parte rizadas las
olas , montes parecieron de

espuma : *Et ad instar montis
intumescences apparebant pro-
cul.* El Arçobispo de Milan
San Ambrosio dixo , que se
auian elado las aguas , echas
montañas de cristal a los dos
lados , para que hallasse de-
fensa en el muro la ola que
por correr se despeñaua. *Ge-
lauerunt fluētus, & firmamen-
ti specie, cursum suum insolito
sine frenauerunt.* Grande cir-
cunstancia es para mi ponde-
racion , que aquella parte del
Iordan, por donde ha de pas-
sar el Arca , se iele, y en mon-
tes de vidrio se leuante. Zelo-
sos estàn los muros de que las
glorias del arca se comuni-
quen, y estoruan eladas a que
no se vean. Aun el cristal no
permitted al agua , que la mi-
rassse. Llegaua la honda, y quã
do mas desvanecida se asõ-
maua à ver el Arca , hallaua
vn freno de cristal, que repri-
mia la curiosidad; porque ze-
loso el muro, no consiente que
vna Arca en que se representa
toda la magestad de Dios,
aun sea vista de las olas. El
caso parece el mismo. Como
Arca del Testamento es ve-
nerada la Vrna en que naue-
gan los huesos del Patriarca
de las Religiones. Si alli se
elò el Iordan , aqui Ligeris
se elò. Muro hizo para que
las hondas reuerentes se que-
brassen en presencia del Arca,
y oy

*Iosue ca.
3. v. 16.*

*D. Am.
lib. 2. He
xam. ca.
3.*

yoy Ligeris tambien hizo mu-
ralla del carambano, para que
no llegassen las aguas à go-
zar sus cenizas. Vna diferen-
cia empero hallaua yo: que el
Iordan se diuidiò , para que
passasse el Arca; porque la te-
mia (que fue lo de Chrisologo)
y la diò facil passo; porque no
la amaua. Pero la urna de las
cenizas de San Benito quiere
tanto el rio , que la ciñe de
yelos, para que no se ausente.
Y fue ponderacion del Arço-
bispo de Rabena, quando vio
que el Iordan se retiraua del
Arca, y se llegó el Iordan al
bautizarse Christo. *Qui fugit
ad presentiam legalis arce, ad
totius Trinitatis presentiam
Chrysol. non refugit.* Del Arca huyó;
Ser. 160: pero llegóse a Christo; por-
que reconoció su diuinidad el
agua.

§. V.

Nu. 12. **E**ste milagro sucediò en el
agua: y sucediò a este o-
tro milagro: que el rio que se
elò para detenerle, boluiò à
derretirse despues para dar
lugar a la nauegacion. El rio
hizo lo que pudo para impe-
dirle el passo. Pero el sagrado
cadauer que se viò preso , des-
elò los carambanos , para
que viera el siglo que sulca-
ba las hondas vn nanio sin ve-
las, remos, ni piloto. No me

admira menos verle elado,
que corriente aora. Ponderè
ya, que el rio por detenerle,
se congelò : quien le deselò
aora, no lo sè. Pues ay duda,
que el cadauer? No parece
possible. Vn cadauer frio pue-
de derretir vn yelo? En lo na-
tural, ya sè yo que Plinio di-
ze , que si ponen vna hacha
muerta en vna fuente muy
fria (que llamò la gentilidad
fuente de Inpiter) se encien-
de. *Si extincta admoueantar,*
accendit. Y el monte Quimera
arde con agua. *Ignem eius ac-
cendit aqua.* Y deuiose de en-
cender fuego en el cadauer,
estando en el rio, y derritiole.
No fue assi. Pues que? Era
el alma de San Benito en los
ardores de la gracia, toda, fue
go: comunicòse el calor al ca-
dauer, y derritiose el rio.

Singularissima agudeza fue
la de Hugo Cardenal. Quiere
Dios castigar los hueslos de
los Reyes de Iudà, y dize por
su Profeta: *In illo tempore ei-*
cient ossa Regum Iudà, & *ossa*
principum eius de sepulchris
eius, & expandent ea ad solem.
Las cenizas de los Príncipes
de Iudà sacarè de sus sepul-
cros, y a vista de todo el pue-
blo se pondrán al Sol: *Et ex-*
pendent ea ad Solem. Oculto
està el misterio, y quisiera de-
sembaraçarme de el castigo.
Que pretende Dios en sacar

*Plin. li.
2. c. 103
& cap.
106.*

Nu. 13.

*Ierem.
cap. 8. v.
1.*

las cenizas de los Reyes de Iudà al Sol? Y à veo que es pena grande quitar el sosiego al cadauer; pero porque ha de ser al Sol este tormento? Con mucho ingenio respondió el Cardenal. Los Reyes de Iudà adorauan al Sol, y se persuadieron a que como le seruian en la vida, los auia de fauorecer en la muerte. Como? Assi. Tenian esperança de resucitar, porque auian reconocido por Dios al Sol, y dezian: el calor, y el fuego deste Planeta hemos adorado, y deue estar tan agradecido, que como en la vida nos diò calor; nos le darà también despues de muertos. Esto pensais? Pues yo sacarè vuestros huesos al Sol, dize Dios: *Et expandent ea ad Solem*: Y veremos, si por mas que os hiera con los rayos, puede comunicar a vuestras cenizas, calores. Salgan al Sol, salgan: *Vt quibus seruierunt derelicto Deo, eorum pateretur aspectibus*. Dixo el Cardenal. Salieron pues, y aunque mas los heria, siempre se quedauan los huesos elados: para que conociesen todos: *Quod illa que adorauerunt, nõ possent iubare*. Que el Sol no dà calor en la muerte, al que le siruiò en la vida. Yo solamente (dize Dios) puedo infundir fuego à vn cadauer, y este ha de ser el del Patriarca

de las Religiones San Benito: que como en la vida di tanto fuego al alma, aun quedaron en sus cenizas, fuego: Y en el efecto se vè, pues pudo derirritir vn rio.

§. VI.

DEuaos mucho la confidencia de la Eucaristia. En las cenizas sagradas del Patriarca està Dios Sacramentado: y para que no se dude, se descubre en el Altar. En Dios se transforma el que le comulga, y goza los priuilegios de la Diuinidad: *Nos per eum D. Pafco transformamur in illum*, que *libr. de* dezia nuestro Abad Pafcastio: *Corp. & y oy: In me manet, & ego in illo*. Pues q̄ comunica a las Reliquias el Sacramento? Vn fuego inmenso. Que aconsejauna Dios al Obispo Laodicense, por la pluma del Euangelista Iuan? *Suadeo tibi emere à Apoc. e. me aurum ignitum*. Comulga este oro ardiente, este precioso volcan: *Idest me ipsum ignitum, in igne positum ignientem*. Explicò la Glossa Angelica. Que si este fuego (aunque entre cenizas) viue; los mas duros carambanos se desataràn en agua. Como quieren los yelos resistirse al cadauer del Patriarca, si el fuego inmenso del Sacramento arde en sus Reliquias? Aun el cadauer

frio

Hugo Carden. ibi.

3. v. 13. *Glos. In: terl.*

frio de vn niño rescuita al có-
tracto dellas. Luego que de-
sembarcó, aplicaron las ceni-
zas eladas de vn difunto a la
sagrada Vrna, y boluio a la vi-
da. Escribe Adreuáldo: *Mox,*
in bistor. Flor. c. 8 *ot mortui mortua tetigere ossa*
iacentis; per mortuum, mortua
vita redáita est. Que os pare-
ce? Vn frio cadauer dá vida à
vn cadauer frio? Pues no? Fue-
go, y vida tienen los huesos:
que aunque en la exteriori-
dad es muerte la que se vé; vi-
da ay en lo que no parece. No
se defiende vn cadauer; y po-
día resfilitirse vn yelo? Vida es
el Sacramento, y aunque siem-
pre en la juridicion de la mor-
taja, le comunica la vida. No-
tad aora. Iuntos está oy Dios,
y San Benito; este traslada-
do, y Sacramentado aquel, y

Parece Christo, muerto, porque
está en el cadauer de San Beni-
to: y está San Benito viuo, por-
que está con Dios Sa-
cramentado.

Na. 14. **E**Xplico vn lugar comun,
porque noté vna singula-
ridad. Murió Moyfen: *Mor-*
Deut. c. 34. v. 5. *tuus est Moyses seruus Domi-*
ni, porque Dios le mandó a-
cabar: *lubente Domino.* El Car-
denal Cayetanotrasladó: *Mor-*
tuus est Moyses in osculo Do-
mini. Y yo con algunos Expo-
sitores entendia, que falleció

Moyfen, y Dios con su mano
le cerró la boca al espirar. En
la antigüedad bien comú era
la ceremonia. De Priscila, mu-
ger de Absconcio, dixo Esta-
cio, que quando la vió morir,
la cerró la boca su marido.

Stat. ibi

Herentemque animam non
tristis in ora mariti
Transulit, & cara pressis
sua lumina dextra.

Pues salia de las prisiones de
la mortalidad el alma de Moy-
fen, y como le cerró Dios los
labios. Para que? Os acordais
que para hablar à Faraon, em-
bia Dios al Patriarca, y le
constituye Dios del Principe?

Exod. c. 7. v. 1. *Ecce constitui te Deum Pha-*
raonis. Vna diuinidad oculta
tiene Moyfen, y viue con aliē-
tos de Dios, sobre la respira-
cion de hombre. Pues murió,
y faltó la vida humana; tras-
ladóse el espiritu; y como te-
nia dos vidas, la de Dios, y la
de hombre; porque no saliera
la respiracion de Dios, quan-
do acabaua la de criatura;
Cerróle Dios la boca: para
que se quedasse con la vida de
Dios, siendo cadauer, yà que
le faltaua la vida humana, por
ser hombre muerto. Pues jun-
tos están Dios, y Moyfen: Dios
viue en el cadauer, porque es-
tá Dios en sus huesos: Dios
tambien parece que está muer-
to en Moyfen, porque tiene el
estado de su cuerpo; Y es Moy-
fen

Exod. c. 7. v. 1.

fen vn cadauer viuo, por la vida de la Deidad: y parecela Deidad vn cuerpo muerto, porque està difunto Moyfen. Nuestro caso es. Christo se Sacramenta, quando Benito se traslada. En los huesos del Patriarca de las Religiones està Dios como muerto, porque es nuestro Padre el difunto, y le comunica por la vnion el estado de sus cenizas. Viuo està tambien el Principe del estado Monastico, porque es vida Christo Sacramentado; y para prueua de que Christo se la comunica, resucita à vn difunto. Muerto yaze el Padre de los Monjes, pero cerròle Dios la boca con el Sacramento, quando espirò (en comulgando se trasladò a la gloria) para que ya que le faltaua la vida humana, no saliesse de sus Reliquias la de la Eternidad. Luego parece Christo en su traslacion vn San Benito difunto: y es San Benito por èl, vn Christo Sacramentado que dà vida, faltandole la humana respiracion.

Nu. 15. Afseguro mas el pensamiento. Amaua Ionatas tiernamente a Dauid, y para demostracion de su amor, desnudòse el vestido, y ajustòsele al cuerpo

1. Reg. cap. 18. *Expoliamit se Ionatas tunica, qua erat indutus, vers. 4.* *& dedit eam Dauid.* Hasta el

tahali, y la espada; hasta la aljaua, y el arco: *Vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad balteum.* Pues que preten de el Principe con esta fineza? Dixo Chrysostomo, que el vestido se parecia tanto a la persona de quien era, que el que se le puso, no se diferenciava del dueño. Puseme el vestido de Pedro, y suele ser con tantas circunstancias, que todos entendieron que era Pedro, yo: *Indutus igitur id esse videtur, quod indutus est.* Pues quiso Ionatas ser Dauid, y como se auian vnido las almas, lo estuuiesen tambien los cuerpos. Que medio para que parezca que el alma de Ionatas, anima el cuerpo de Dauid? Ponerle su vestido: que si es bastante la ropa exterior, para que parezca Ionatas Dauid; ninguno verà a Dauid, que no entienda que es Ionatas. Esta fue la pretension del Principe. Desuerte, que por el vestido, yà està equiuocados los cuerpos: dos son, pero parecen vno. Boluerè al pensamiento luego. Muriò Ionatas en la batalla, que perdiò su Padre Saul la vida: supò Dauid la desgracia, y fue grauissimo el sentimiento: *Doleo* *2. Reg. cap. 1.* *(dezia llorando) super te frater mi Ionatha.* Quien puede consolarme en tãta pena? *Que me dezis (Fieles) destas lagrimas?*

Chrysos. hom. 24. in epist. ad Rom.

2. Reg. cap. 1. vers. 26.

mas? Tiene razon Dauid en los folloços? Parece que no fue discreto el desconsuelo. Escuchadme. Ionatas viuia en Dauid: y fuera de ser vna misma el alma de los dos; el cuerpo tambien era vno: porque por el vestido se auian vnido, los cuerpos. Pues de que llo- ra? Que importa que Ionatas aya muerto? En Dauid viue, en tanto que viue Dauid: que como era otro Dauid Ionatas; Si tiene el Profeta Rey aliento, tiene Ionatas vida: y es Dauid viuo, vn cadauer, porque le comunicò por la vnion los achaques de la mortaja: y es Ionatas muerto vn cadauer viuo, porque tiene respiracion el Principe. Hazed aora la proporcion. El vestido de Christo son las especies Sacramentales. Drogo Hostiense lo diga: *Pallium tuum caro tua est, qua vestitus ad nos processisti.* Con ellas viste Dios las Reliquias de San Benito, que se trasladan. Parece que pretende Christo, que en la festiuidad de oy no se diferencien su cuerpo en el Sacramento, y el cadauer de nuestro Padre en su traslaciò. La muerte le comunica, porque le halla difunto, y Christo a èl la vida, porque la tiene en el Altar: y con propiedad tanta, que solo con el contacto de sus cenizas, buelue

vn difunto a la vida.

§. VII.

EStos, y otros innumerables *Nu. 16.* prodigios sucedierò en la traslacion que se hizo a Francia: y no menores los que pasaron a la buelta de Casino. Aquel sagrado Monasterio se reedificò, y por orden del Sumo Pontifice se restituyeron à Italia sus cenizas. Vno de los mas singulares casos que sucedieron, fue este. Desde que salió de Francia hasta Casino, le acompañò vna luz celestial; Parando, quando la Vrna se detenia, andando, quando caminaua. Despues que salieron los hijos del Israel de Egipto, hasta entonces no hizo Dios con ningun Santo esta marauilla. Vna luz celestial acompaña al cadauer? Si. Pues quien và en la Vrna? Las cenizas de S. Benito. Es cierto? Sin duda. Pues parece que se podia preguntar, si

Era Dios el que boluia à Casino, ò San Benito, el que se trasladaua?

VNA Estrella se apareció *Nu. 17.* en el Oriente, quando nació nuestro Redentor, y Maestro Christo, y arrebatò los animos de los Reyes, para que le buscasen nacido. Por el pre-
gun;

Drog. Hostiensis. lib. de Passion. Domin.

guntan en Ierusalen : y la razon que dan, para rendirle devidas adoraciones , y cultos; es auer visto vna Estrella, q̄ en tã larga peregrinacion les fue

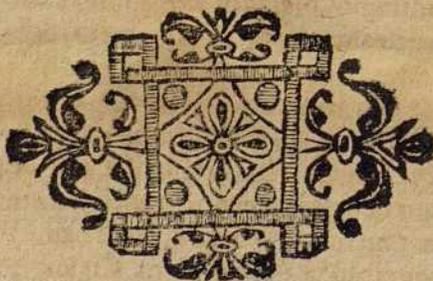
S. Mat.
c. 2. v. 2

enseñando el camino: *Vidimus Stellam eius in Oriente , & venimus adorare eam.* No me parecia bastante causa esta. Porque vieró vna luz que los guiaua, se persuadieron a que es Dios el que està embuelto con vnashumildes fajas? Pues que argumento es la luz para persuadir la diuinidad? Grande: respódiò en su fauor Chrysologo. No aduertis, que esta luz và delante? Que les enseña el camino? Y que dize con boca de resplandor , que està Christo en la tierra? Pues es tanto argumento de la Diuinidad la luz , que solo porque và delante , se han de persuadir que es Dios a quien seña-

Chrysol.
156.

la, y a quien alumbra. *Fas est (pensò Crisologo) ut , & te nouo radio , signifero lumine,*

splendore certo, radiare videam illic natum regem prater mundi legem. Permitidme que pafse sin ponderacion el lugar. Si aquella luz que và adelante, señala a Dios , porque es precursora luz ; que dirè yo de la que acompaña las cenizas de San Benito? El es el que camina, pero parece que es Dios el que và. O Patriarca Santo, quantos prodigios haze Dios en vuestra traslacion! Con flores os sirue el mundo , porque despreciasteis sus flores : Vn nauio nauega sin velas, sin remos , ni piloto. El rio se yela por deteneros, se deshaze por no estoruaros: reuerente os aprisiona con carambanos; con fuego le derretis los cristales; y vna luz como a Dios os alumbra , y os señala. Sea luz tambien la que nos guie desta vida a la otra, pero sea resplandor de gracia: prenda de lagloria,
&c.



ORACION PANEGIRICA

QVINTA.

En la Concepcion de Maria Santissima.

DIXOLA,

*El dia segundo de la Octava que se celebrò
en la Capilla Real de las Descalças,
año de 1646.*

*Liber generationis Iesu Christi filij David,
filij Abraham. S. Matth.*

cap. I.

SALVTACION.

EN hondissimos pielagos entramos : todo es ingeniar en lo que deseamos dezir; buscamos razones diferentes sin salir de los limites del dictamen. Esto le entristeciò a Diogenes en la ponderacion de vna culpa : y esto a mi en alabança de vna pureza. La luz clara en que se concibió Maria Santissima, es el asunto desta Octava, desta riqueza, y desta pompa. Para creydo siempre bueno, no tanto para manoseado; porque luzes muy registradas ciegan, ò turban. Prouar la pureza en que se concibió la Reyna de los Cielos, es errar; porque es lo que deuemos creer. No acierta el Orador que proua; bien haze quien sobre la suposicion discurre: porque no ay
conç

congruencia que baste a descubrir vn misterio soberano : y qualquiera agudeza se admira , suponiendo el misterio. Seneca nos enseñe , acomode la piedad el suceso : yo dirè la historia. Entraron los Romanos vna Ciudad a fuego , y a sangre : preuinieron la desdicha vnos esclauos , y escondieron vna señora a quien seruian : *Eluctam extra muros* (escruiua el Filosofo) *summa cura celasse , donec hostilis ira consideret*. Passò la crueldad , acabò el robo , difunto el rebelde , y el obediente viuò. Escondidas las cuchillas , y ausentes los Romanos , boluiò a la patria con vida la señora. Suspendiòse aqui Seneca , y admirese. Dando ella liberrad a sus esclauos , amaron nueuamente la esclauitud : *Deinde , vt satiatus miles ad Romanos mores citò redijt : illos quoque ad suos redijtisse , & Dominam sibi ipsos dedisse*. No fuimos (dixeron) tus esclauos , hasta que te vimos libre : admitimos aora el cautiuerio , que te hallamos con libertad : que muger que pudo ser esclaua de vna cuchilla enemiga , nunca pudo ser señora ; y aora te reconocemos por dueño , que te admiramos triunfante de las prisiones. Tus esclauos somos : aora Si : *Dominam sibi ipsos dedisse*. (Reyna de los Angeles) el pecado original todo fue guerra : *Aggladijs*, (lloraua assi Chrisologo) *vulneribus ruerè , diuos morbis deperire*. Dios en la batalla os escondiò : y quando todos muertos a los filos de la espada , vos segura en el sagrado de vn priuilegio. Dios hombre se os ofrece esclauo : *Formam serui accipiens* , que dixo el Maestro de las gentes. Y entonces sujeto à vuestro dominio , quando os halla libre en la guerra de la culpa original : Que Dios no se hiziera en habito de hombre esclauo , menos que hallandoos en todos los instantes Señora. Ni estuuiera Dios hombre a Maria sujeto : *Et erat subditus illis*, sino es hallandola con libertad de la gracia. Sea nuestra intercesora , y para que me la alcance , obliguemosla con el *Aue*

Maria.

Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abraham. S. Matth.

cap. I.

§. I.

Libro de la generacion téporal del Verbo Diuino humanado, llama el Euangelista San Mateo la Ascendencia noble de nuestro Redentor, y Maestro Christo: *Liber generationis Iesu Christi*. Y acababa en Maria, de quien Dios en los siglos nació hijo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Enmiende el docto: yo a lo menos otro dictamen presumo en el Euangelista. La generacion eterna de el Verbo Diuino describe con el nombre de generacion: *Liber generationis*: Y la temporal, con el nacimiento: *De*

D. Ambrosio, li. 3 in Luc. *De qua natus*. Mucho fauorece mi pensamiento el Arçobispo de Milan Ambrosio: *Christum a Deo ordine dimanasse successione a seruit, vniuersa contexens; vt & secundum naturam, & secundum gratiam, & secundum carnem, Dei Filium demonstraret*. La generacion eterna, y temporal describe; allí llamandola generacion, y nacimiento aqui: *Liber generationis: De qua natus*. Sea aora mi duda.

Para la Concepcion de Maria Santissima, que le importa al Euangelista, que el Padre engendrassé al Verbo; aunque sea forçoso para su pureza, que Dios naciesse de Maria? Que? No menos que toda la pureza en que fue concebida la Madre. Porque escriuir el Euangelista la eterna, y temporal generacion quando Maria se concibe; fue enseñar, que

El Padre Eterno para conocer à Christo sin mancha alguna de pecado, mirò la luz en que le auia engendrado, y la pureza de Maria, que le auia concebido.

O Fauorezcame el desvelo! Poco ha que hallamos a Dios esclauo; con semejanzas tan propias de pecador: *In similitudinem carnis peccati*. *Ad Rom. c. 8 v. 3.* Que si Dios pudiera desconocer a su Hijo le negara el origen: *Si quomodo posset non agnoscere Filium, in quo ei bene complacuit, ex hoc maximè signo poterat ignorare eum.* *D. Bernardo, ser. 3. de Circuncis.* Que dixo nuestro Padre San Bernardo. Porque el rayo co-

mo ha de ser obscuro, auiendo el Sol desenlaçado? Pues como el amago de la sombra en que le miraua, desdixo de la luz en que le concebía; para conocerle puro, se valió del resplandor en que le auia en-

Pf. 209. v. 3. In splendoribus Sanctorum ex utero ante Luciferum genui te. Sombras parecen las que veo en mi Hijo

hombre; pero no son posibles auiendo nacido en luzes. Oyd ahora à San Ambrosio: luego

D. Ambr. in rationis mea in te priuilegium Psal. 40. post med. macula inquinare peccati. Sol naces del Sol: todo fue Oriente: como puede auer Ocaso?

Luego sondaremos esta profundidad. De la misma paridad se valió nuestro Cardenal San Pedro Damiano, para pro-

Card. S. Pet. Damian. serm. 1. de Epiph. uar la pureza de Maria: *Ori- tur ergo Sol de Stella.* De vna Estrella nació el Sol, Dios de Maria; que hallo capacidades para Oriente en las breuedades de vn Luzero. Pues que prueua el Cardenal? Que el origen de Dios hombre fue luz, pues fue Estrella la Madre: y si la luz nacida nunca

tuvo escrupulos de sombra; como el principio desta luz pudo tener manchas de obscuridad? Si el Padre se vale de la luz en que le engendra para derribar las sospechas de pe-

cado en su Hijo; para creer à Maria pura en su Concepcion; atended al respláador de la Estrella en que le concibe: que nos hemos de valer del origen temporal para no hallarla con mancha; como el Padre del Eterno, para negar pecado en Christo. Ponderad ahora la agudeza del Arçobispo de Milan. El priuilegio de tu generacion eterna miro, para huir de las vezindades del pecado: *Generationis mea in te priuilegium recognosco.* En la generacion eterna no tuuo priuilegio la luz, todo fue naturaleza el resplandor. Pues que llama San Ambrosio, priuilegio? Assi discurria yo. Si porque el Padre le engendró en luzes, està Dios hombre libre de la mancha original por naturaleza; Maria que le engendró en los tiempos, porque auia de ser su Madre; es luz para la generacion por priuilegio: *Priuilegium recognosco.* Dios hombre es puro por la luz primera, y por la segunda luz: y como la eterna es argumento de su pureza; tambien de su pureza es la segunda, argumento: Que no podia nacer el Sol del Sol en la eternidad, menos que siendo purissimo Sol: Ni el Sol en las edades, menos que siendo purissima Estrella: Y para que Christo sea puro; assi mismo se mi-

ra que le engendra, y a Maria que le concibe.

Num. 2. Quien se pondrà a vuestros ojos? Dezia David: *Domine*

Psal. 14 *quis habitabit in Tabernaculo*

v. 2. Quien està sin mancha de pecado: *Qui ingreditur sine macula.* Agudissimo salio à la respuesta nuestro Abad Ignia-

Guerrio. *Soli Christo*

serm. 1. *conuenire videtur.* Solo Chris-

deuilit. to pudo aparecer puro a los

Sacr. Ser. ojos de su luz. Y Maria? Pues no? Tambien. Como? *Solus*

planè Summus Pontifex meus

nec in Patre, nec in Matre con-

taminatus est. Engendròle el

Padre Eterno en luz, y en res-

plandor su Madre: tanta im-

posibilidad hallò para man-

charse en Maria, como para

obscurecerse en su Padre: que

no pudo contraer, ni amagos

de obscuridad, siendo su ori-

gen el Sol: *Patrem quippe, sed Deum: Matrem quoque* (nota-

lad la hondura) *sed Virginem habens.* Tan buena Madre, como Padre parece que tuuo; pues ni por Padre, ni por Madre pudo dexar de ser limpio; alli por naturaleza propia, y aqui porque hizo el privilegio vezes de naturaleza. O quanto se deve a tan profundas voces: *Patrem quippe sed Deum; Matrem quoque, sed Virginem habens.* Quiere el Padre ver a su Hijo sin mancha alguna de pecado original, y miròse Padre de Chris-

to: *Patrem quippe sed Deum:*

Por esta parte, luz eres. Por el costado de la Madre le mira;

y halla que es Maria su Madre: *Matrem quoque, sed Virginem habens.* Y sale Christo,

puro todo, por Padre, y Madre: que como Dios Padre estuuò libre de obscuridad,

y Maria porque ha de ser Madre de Dios. En fin haze Dios la informacion de la

limpieza de su Hijo por la pureza de Maria, como por la

nobleza de Dios.

Pues en la embaxada del

Angel vereis la pureza de Maria. Que entrò à hablarla sa-

beis (que aun se ha de baxar del Cielo para hablar a Maria.)

Que se turbò: (y entendia yo que el Angel.) La turbacion la sofiiega: (mucho hizo,

que Maria no estaua en si, porq̄ estaua siempre en Dios.)

Quietòla con misteriosas voces: *Inuenisti gratiam apud*

Deum: Ecce concipies, & paries filiam; hic erit magnus,

& Filius altissimi vocabitur. Còcebiràs, daràs a luz un Hijo;

este serà Grande, y se llamarà Hijo de Dios. Mecha-

nouedad haze la locucion de Gabriel. Dios serà Grande na-

ciendo de Maria? Pues antes de nacer no era Grande? *Hic erit magnus?* Lo dudò ninguno.

Pero como en los disfrazes no disminuyò sus grandezas; parece que fue mayor na-

ci-

Num. 33

Luc. c. 1

v. 32.

cido, que antes de ser hombre: Porque entóces salen las glorias, quando parece que auian de ser menores los triunfos: Y como Dios pareció siépre Dios, aun en el claustro virginal de Maria; nueuamente era grande: porque la groseria del barro parece que le auia de hazer menor: *Hic erit mirans.* No le pareció empero a nuestro Padre San Bernardo, que fue la razon esta, Escuchad. Para no perder Dios en el nacimiento temporal, auia de ser Maria su Madre: *Porro Deum huiusmodi decebat natiuitas, quia non nisi de Virgine nasceretur.* Para no desdezir Maria de su pureza; solo Dios podia ser su Hijo: *Talis congruebat Virgini partus, ut non pareret nisi Deum.* Solo Dios la pudo tener por Madre, y sola Maria pudo tener a Dios por Hijo. La razon? Esta es. Si Dios humanado auia de tener tanta claridad en el nacimiento temporal, como en la generacion eterna, sin que fuese menos puro el origen de los tiempos, que el principio antes de los siglos; Maria que en su Concepcion auia sido pura, podia arrimarse à la claridad de la generacion del Hijo, sin hallar obscuridad en que tropeçassen las luzes primeras: y era sola para su Madre, como Dios so-

lo para su Hijo. Ya pues auéis conocido, que para que el Padre Eterno halle a su Hijo hombre sin mancha que le obscurezca; se vale de las atenciones de sí mismo, y de las claridades de Maria: y hallando los dos principios puros, aunque le vé en habito de hombre; siempre le conoce por Hijo. Luego este parece el intento del Euangelista. Hazese Dios hombre, y para que le conozcamos puro, escriue la generacion eterna, la luz en que le engendró el Padre: *Liber generationis Iesu Christi.* Y para que se aduierta, que ni por la Madre pudo dexar de ser limpio; diz el Euangelista quien fue su Madre: *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Fueron iguales la temporal, y eterna generacion por los principios? Parece que tuuo tantas luzes para engendrarle Maria, como para engendrarle tuuo el Padre resplandores.

§. II.

MARIA, Fieles, con los Machaques de la posteridad de Adan? Como Christo con honores, quando Maria con descritos? Fuera de todas suertes puro: a lo menos por el origen temporal,

D. Bernard. bo-
mil. 2. su
per M. f.
sus est.

ral, si algun instante se auia obfurecido, no podia quedar muy acreditado. Lucidissimo es el Sol; pero algo desdora su luz, que la noche sea madre del dia: *Vespera mater noctis parturit diem*. Vulgar sentencia de Chrisologo. Pues en todo se quiso parecer el origen segundo al primero: Sabores de la tierra, herencias son de la fragilidad humana:

Tan glorioso está Christo de que se aya parecido su generacion temporal a la eterna; que se agrauia, si las dos no se buuieran parecido.

Num. 4. **N**O tad con singular cuydado la sentencia del Apostol San Pablo: *Melchisedech sine patre, sine matre, sine genealogia, per omnia astem assimilatus Filio Dei*. No refiere la Escritura los ascendientes deste Principe de la paz, y hallóse sin generacion Melchisedec. Como hombre (dezia Chrisostomo) que se deslizò del Cielo, y se boluio à la Gloria. Pues en no tener padre, ni madre se pareció a Christo, *assimilatus Filio Dei*. Pues desacreditauale la madre? No, (que profundo escriuiò nuestro Cardenal San

Pedro Damiano!) que madre tuuo, *de qua natus*. Si huiera contraydo la Madre las dolencias de la naturaleza, huiera desacreditado a Christo: *Disforta nodositatis vitium non incurrit*. Y como los creditos de Dios hombre estauan en que la Madre no incurriera en la mancha de criatura; para acreditarle de puro, no parece que tuuo Madre. Del Cardenal es todo el pensamiento: *Sine Matre introducitur, ut videlicet Christus per eum significetur*. Si la Madre huiera participado el achaque comun del linage humano, deshonor fuera de Christo; mal le significara Melchisedec; pues para que se parezcan; como en la tierra no tuuo Padre Christo, por que faltò quien dexasse de hazerle puro; tampoco en la tierra tuuo Madre, porque no heredò della fealdad que le desacreditasse: *Sine Matre introducitur*. Y era deshonor suyo, que le representara Melchisedec por no tener Padre, *sine Patre*, que le manchasse; y no pudiera estar sin Madre *sine Matre*, que le desluciese.

Era representacion de Maria Santissima en el instante primero de su Concepcion, aquella nube que nació del mar: *Ecce nubecula parua, qua si vestigium hominis, ascende-*

Card. S. Pet. Damian. serm. 1. de Nat. Virg.

Num. 5. 3. Reg. c. 18. v. 44.

bat de mari. Como vna huella de hombre subia del mar el vapor. (No es corta conclusion de su pureza , que en su Concepcion suba Maria, quando todos cayeron en la Concepcion.) Maria Santissima que se concibe , es la nube que va escalando el ayre, dixo Iuan Ierosolimitano :

Ioan. Ie. *Quaedam infantula scilicet Beata* rosol. lib. *ta Maria per illam nubeculam* de Instit. *significata est. Quae infantula* Monac. *eam in suo orto esset munda ab* sap. 32. *omni peccatorum sorde , quemadmodum nubecula illa fuit de mari amaro , sine tamen aliqua amaritudine.* Rebien habló. Pero si Maria que se concibe , es la que aparece ; sea de vna niña la huella: como es estampa del pie de vn hombre? *Quasi vestigium hominis.* Es planta de varon la que pisa, siendo de niña la que se concibe? Misterio tiene. Pero notad, que lo que primero se aduierte, en el primer ser humano, es la huella de la culpa: esta es la que a la primera luz se nota (si por esto enseñaron algunos Filósofos , que el pie es en la generacion lo primero q̄

se perficiona? *Alij magnam per-* Plutar. lib. 5. *de dis digitum* , que refiere Plutar. Pbi tarco.) Pues lo primero que Ios. plac. en la Concepcion de Maria se sap. 17. mira es la planta , *quasi vestigium hominis* : y esta es huella del pie de Christo , deuiendo

ser de Maria: para q̄ se arguya, que la estampa primera que señala en su Concepcion la Reyna de los Angeles , es tan pura, que es como de Christo la huella : *Maria in hoc suo spiritali ascensu non foeminam, quam imitaretur, sed hominem habuit exemplum.* Clausula de el Ierosolimitano es. Tanto le importa a Christo que su Madre sea concebida en gracia, que porque no se sospeche que en la huella del primer ser humano ay culpa ; a s̄mismo se atribuye la huella : a quien ni escrupulos de la mancha original se atreuen: *Quasi vestigium hominis.* Adelantose à la grandeza , para derribar la que pudo ser nota: Pues como Christo por la Diuinidad era soberanamente puro ; lucido quiso parecer tambien por la humanidad : y para assegurar el lustre ; el primer passo que en la vida da su Madre , quiere dar a entender que Christo fue el que le diò : para que parezcan vna, y otra generacion iguales : *Quasi vestigium hominis.*

§. III.

Pves preferuòla; que le importa la honra de su pureza: y aun la honra tambien de su redencion ; que a las luzes del afecto

No pareciera Christo verdadero Redentor, si Maria buuiera incurrido en la mancha original.

Num.6. **O** Quanto se escusa Moysen de ser Redentor del pueblo de Israel, duramente perseguido del Gitano! su rusticidad propone (mal se gouierna sin eloquencia a los que se han de guiar por razon.) Yà se determina: (que quando Dios elige, haze merito la incapacidad:) Dispone su jornada, y baxa con su muger a Egipto:

Exod. c. *Tulit ergo Moyses uxorem suã.*
4. v. 20. Aguarda, que me importa la digresion. Sale al camino Aarõ, para acompañar a Moysen, y bueluese la esposa a la obediencia de su padre: *Et dimisit eam.* Porque se buelue Sephora antes de entrar en Egipto, auiendo determinado Moysen lleuarla al cautiuero? Dificultosa pregunta es: Agudissima empero la respuesta del Abulense. Viõ Aaron que baxaua su muger a Egipto, quando Moysen traua de redimir la esclauitud del pueblo; y reprehendiõle: Que le dixo? Cada pa-

Abul. hic q. 15. *Abul. ri hoc decenter: quia cum Hebraei, qui tunc erant in Egipto sub captiuitate, uiderent quod Moysen adducebat illuc*

uxorem, non crederent, quod ibat ad liberandum eos de Egipto.

Era indecente; que fuese su propia muger al cadahalfo, donde los hijos de Israel padecian: porque no auian de creer, viendo a su muger en Egipto, que Moysen los auia de redimir del cautiuero: *Non crederent quod ibat ad liberandum eos de Egipto.*

Porque fuera deshonna de el Redentor librar a sus hermanos de los grillos, y poner à su muger en las prisiones. No era señal de redimir, cautiuar. Quedese fuera de la esclauitud la esposa, si Moysen quiere acreditarse de Redentor: que quien introduce a su muger en las prisiones, de ninguno viene a desatar los laços: *Non crederent.* O! enmudezcan aqui (Reyna de los Angeles) las lenguas que quieren obscureceros; tambien las que pretenden alabaros: que alli la razon es mordazça, y aqui la alabança es remora. A Egipto baxa Dios por redimirnos, el cautiuero, es el pecado original: Dios os auia de poner en las manos de la cuchilla, quando viene a cubrir de herrumbre sus filos; y a introducirlos en la carcel, quando nos libra de el calabozo? Y Christo es el Redentor? *Non crederent.*

Tenga oy libertad la piedad, y el afecto. En la verdad siempre creerè que Dios hombre nos redimiò de tanta esclauitud; pero parecè que no se auia de creer. Perdona Moysen las carceles a su muger, porque crean los cautinos, q̄ es su redentor; y para que la Fè nos persuada, que Dios lo es de los hombres; auia de consentir en su Madre Santissima las injurias de vn yerro? No pareciera Christo Redentor: *Non crederent.*

Num. 7. Veamos como se esconde

Adan en oyèdo hablar à Dios. Pregunta era, y temio: que hiziera, si fuera la voz sentencià? *Vocem tuam audiui, & timui, eo quod nudus essem, & abscondi me.* Pequè, y temi. Temores, y yerros, todo es vno. Ninguno se viò culpado, y no se hallò temeroso. Vime desnudo (dize) y escogi el secreto: (que la verguença siempre aborreciò las luzes.) Este es el pecado de Adan; verguença, y temor. Como conoceremos que no tuuo juridicion el pecado original, para manchar à Maria? Quitandola Dios la confusion, y el rezelo. Vozes de Dios articula vn Angel, y la preuiene el sobrelalto: *Ne timeas Maria:* que las palabras de Dios espantan a vn Adan, que faltò a la justicia original: **Tu no puedes temer, por**

no auer faltado à la justicia: *Ne timeas.* Desnudo quedò de la pureza primera, pero de tu pureza se viò Dios. Aquella sentencià familiar de San Bernardo: *Vestis cum substantia carnis.* Mejor habló el Arçobispo de Milan Ambrosio: *Nō tanquam nudata absconditur, quia vestit eam gratia: Nec Adam primò nudus erat, quando cum innocentia vestiebat.* Vozes

de Dios oye Maria por la boca de vn Angel, y no teme, ni se esconde: delinquì el primer Padre, y la desnudez le encubre; pero Maria con el vestido de la gracia espera: *Quia vestit eam gratia.* Està bien: que intereses tiene Dios en preseruar a Maria de confusiones, y rezelos? Que ha de nacer de Maria. Es lo vulgar esto. Mas hondura tiene la razon de nuestro Padre San Bernardo: *Vt fiduciam nobis daret, quod tolleret hac à nobis, prius Matrem suam immunem ab utroq; seruauit.* Auisa Dios con el Angel, que nos ha de redimir: como se podrà creer? Diciendo Dios por Gabriel, que la preseruò, quitandola el temor quando la habla: *Ne timeas;* No escondiendose a sus voces, porque està vestida de la gracia, *quia vestit eam gratia.* Y le importa tanto a Dios librar à Maria de la culpa original; que no se puede

D. Ambr. brof. lib. de Isaac, & ani. cap. 5.

D. Bernard. ser. mon. 4. de vigil. Natiu.

Luc. c. I v. 30.

creer,

creer, que nos ha de redimir, si a Maria no la quiso preferuar: *Vt fiduciam nobis daret, quod tolleret hæc à nobis.* Porque para creer la hazaña del redimir, antes de morir la ha de hazer: *Prius Matrem suam immunem ab utroque seruauit.* No todos pueden percibirlo, dicha será si vna similitud sabe declararlo. Herida fue nuestro primer delito: Dios la vino a curar: Pues como Dios ha de herir? Nunca fue buen medio para hazer experiencias de la medicina, causar la medicina enfermedad. Quiere Dios que los hombres crean, que antes de morir viene a sanar: pues tenga Maria salud de gracia en la Concepcion: que entonces creeremos q̄ quita en la Cruz nuestros achaques, quando de Maria que se concibe, aparta la enfermedad. Preferue de el pecado original a su Madre, y creeremos que en vn madero nos redime del pecado original: *Vt fiduciam nobis daret, quod tolleret hæc à nobis.* Que es forzoso que la hazaña se vea en ensayo, antes que en el tablado de vna Cruz represente lastimosamente la hazaña.

§. III.

QUE verdad! con dos respetos parece que mito la accion: La grandeza de la Madre, y el credito de Redentor. Quando por Maria no la hiziera, por si mismo parece que la executara. No quiso Dios que tuuiesen escrupulos los hombres, si auia preferuado, ò no à Maria de la original culpa, pues

Vna vez que en la Cruz redimiendo Dios à los hombres, pudieron sospechar en Maria vnos amagos solos de culpa original, la desconoció por Madre.

O Si me fauorece nuestro Num. 8.
Abad Ruperto! Muger, (dixo a su Madre, suspenso en vn tronco) Iuan es tu hijo: *Mulier, ecce filius tuus.* A Iuan, Maria es tu Madre: *Ecce Mater tua.* Ioan. c. 19. v. 27 La questión es común. Porque en ocaion que ha de manifestar que es su Madre, se desconoce por Hijo? Haga la pregunta Ruperto: *Quo iure Discipulus, quem diligebat Iesus Matris Domini Filius, vel ipsa Mater eius est?* Rupert. Abb. ibi. Suponemos la duda: Christo en la Cruz la desconoce por Madre. La agüdeza de Ruperto se funda, en que parir con

dolor, es pena de la primer culpa, que se sigue inmediata a la perdida de la justicia original. Assi el Angelico Doctor Santo Tomas : *Mulier* 2. 2. q. 164. ar. 2. *in O. quidem attributa est pœna, quãtum ad dolorem, quem patitur in pariendo.* Pues pariò Maria a Christo, y eximiòse de la pena. (Bastante argumento de no auer caydo en la culpa, porque pariò sin dolor:)

D. Ans. Non enim habuit hæc mulier li. 4. c. 15. hanc pœnam, ut cum dolore pareret, sicut ceteræ Matres. Esto es assi. Pues en la Cruz, porque la desconoce por Madre? Dixo nuestro Arçobispo de Cantuaria San Anselmo, que los dolores que no auia padecido en el parto, los sufría al pie de la Cruz: *Dolores partus quos effugit pariens, illo tempore passionis sustinuit.* Ruperto lo mismo: *Et nunc cum magno dolore parturiebat, quãdo iuxta crucem stabat.* Pues a tiempo que Christo està redimiendo el pecado original, maltratado de vnos hierros, herido crudelmente de vnos verdugos, se halla Maria con el achaque, y el dolor que fue de Eua, porque faltò a la justicia original: Y pueden presumir los hombres que Maria no fue concebida en justicia? Pues no es mi Madre, sealo de Iaua: *Ecce Mater tua.* Que muger de quien se pudo solpe

char dolor, no puede ser Madre de Dios; de vn hombre puede ser Madre: *Ecce filius tuus.* Esto pudo causar vn amago, vn escupulo de culpa, vna que quiso parecer sombra de pecado. Està Dios melindroso: (dexadme vsar esta voz.) Que mucho? Interessa el credito de la redencion. Como han de creer los hombres, que los libra muriendo, si primero no haze la experiencia de la libertad en su Madre? Hizola: pero en la Cruz pudo dudar el mundo si la hizo. Pues, Fieles, creed que la preferuò; que fino, no parece su Madre: *Ecce Mater tua.*

Lo que llora Maria Madalena, porque no halla en el sepulcro à nuestro Redentor Christo! (Todo es el amor celestial lagrimas, quando peregrina, y gozos quando posee) con disfraces de hortelano la habla: Muger, por quien gimes? à quien buscas? *Dicit Ioan. c. 20. v. 15. ei Iesus: Mulier, quid ploras? quem quæris?* Si sabeis del cuerpo soberano de mi Maestro (responde) dezidme donde està? *Illa existimans, quia hortulanus esset, dicit ei: Domine, si tu sustulisti eum, dicitio mibi, ubi posuisti eum: & ego eum tollam.* Llamòla aora por su nombre Christo: Maria: *Dicit ei Iesus: Maria?* O quantos

tos misterios se ocultan en estas voces! Muger la llama primero, y Maria despues. Si siempre Maria es, porque luego que se le apareció, no la llamó Maria? Cofaria es la autoridad de Chrifologo: no se fia esta luz ponderada su agudeza. En dos consideraciones la habló Christo: representòsele Eua quando lloraua, y su Madre quando se descubria. Sientes la culpa de auerme perdido en la gracia original? Muger te llamo: *Mulier, quid ploras?* Madre de los mortales has de ser; estas lagrimas como del parto son: pena de tu delito es. Atendiola despues como a su Madre, concebida en gracia, llamó la Maria: *Venit mulier, sed redit Maria: venit que intulit mortem; redijt, que genuit vitam.* Si dos personas tan desiguales representa, en los nombres se aduierte la diferencia. Eua obscura fue: (las lagrimas para las manchas son.) Purissima su Madre siempre. No la llame Maria, quando la nota con culpa: sea muger. Digala Maria quando la mira ceñida de los resplandores de gracia. Que si la llama muger, quando en vna Cruz; porque pudieron sospechar los hombres algunos escrúpulos de dolores, fue: Que Maria Santissima su Madre, en gracia fue concebi-

da. Sino, muger fuera, no Maria. Mas dixera yo, que

Parece que no se hiziera Dios hombre, si Maria huiera incurrido en la culpa original, ni nos redimiera basta tener mejor madre.

NOTAD esta aguda profundidad de Tertuliano. Quiere Dios destruir à Sodoma, y aparece se à Abraham. Descubriole el pecho: *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum.* Los pensamientos mas ocultos, que en Dios son los de rigor; no sabe Dios encubrir, en llegando Dios à amar. Por diez justos perdonaua muchas ciudades; passa à Sodoma, yà se irrita con el pecado su paciencia. Viue contigo (le dize à Lo) alguno de tu linage? descendiente de Abraham alguno? *Habes hic quempiam tuorum? surge, tolle uxorem tuam, & duas filias, quas habes.* Salgan libres del incendio tu muger, y tus hijas: prendas de Abraham estimo, no me he de vengar en sus prendas. Buena señal (aclamò profundissimamente Tertuliano) sin auerse vnido Dios a la naturaleza humana, aprendia à redimir el mundo: *Iam tunc liberare genus humanum ediscebat in li. de carne carnis habitu non nat. e.* Sin tener

Num. 10.

Genes. c. 18. v. 7.

Genes. c. 19. v. 15.

Tertul. li. de carne carnis habitu non nat. e.

ner. sti. c. 6.

Chrysol. ser. 77.

ner carne de Maria, solo porque se apareció hombre; comenzó à librar, dio principio a la redencion. Mucho dixo el Africano: *In carnis habitu non nat.e.* Apareciendose Dios como hombre al Patriarca, sin auerse vnido hipostaticamente à la naturaleza; estaua Dios con disposicion para redimir: porque no auendose vnido à la carne, no se podia sospechar que la carne le manchasse: y entonces redime bien, quando la carne que toma no tuuo achaques algunos. Pues nace de Maria, y redime al genero humano; satisface por la culpa original, redime bien: porque vnirse a la carne de Maria para redimir, ò no vnirse para librar, lo mismo es. Como? Affi. Porque si redimia bien en trage de hombre, sin auerse vnido à la humanidad, porque el cuerpo que para la libertad auia tomado, no le podia deslustrar, porque no era de criatura: *Carnis habitu non nat.e.* Aunque de Maria le tomó, como no le pudo la Madre deslucir, porque no tuuo mancha la Madre; redime bien: *Carnis habitu non nat.e.* Affi entendia yo à Tertuliano.

Nu. II.

Y si Maria huuiera incurrido en esta mancha original, Dios huuiera mudado de madre? Oyd. Lucha Dios con

Iacob, como hombre, pareciendo Angel: *Ecce vir luctabatur cum eo usque mane.* Genes. c. 32. v. 24 Estuuo dudosa la vitoria, aunque durò toda la noche la lucha. Dios se cansa, y deseando desafirse de los brazos de Iacob, no puede: *Dimitte me: Non dimittam te.* V. 26. De que se cansa Dios? su Magestad bufcò la batalla, y quiere salirse de la guerra? Que siente? O siempre Fenix de los ingenios Tertuliano! No le cansaua a Dios la lucha. Pues que? Como estauan los dos abraçados, y durò la vnion de los cuerpos tanto tiempo: como parecian de vna misma naturaleza la humanidad de Iacob, y el cuerpo que por entonces tenia Dios; le queria pegar Iacob como criatura, los achaques de la fragilidad humana: y deseaua Dios desafirse para deshazerse del cuerpo, que solamente auia tomado para la lucha. Tanto le pesaua aun vn contagio de Iacob, en vn cuerpo que no era suyo. Hable Tertuliano aora: *Toto corporis pondere dimitti desiderabat, aded detinebatur.* Tertul. sup. c. 3. Affi Renano: aunque Pamela, *ab eo, à quo detinebatur.* Mejor para mi pensamiento Renano. No salia con lustre de la lucha, porque de tanta vnion, algo se llegaua, que deslustrasse la pureza del cuerpo con

con que Dios luchaua, y queria verse libre de Iacob, para salir de aquel cuerpo: *Adeo detinebatur.*

Pues (Reyna soberana) Dios quiere deshazerse del cuerpo que toma para luchar con Iacob, porque sintiò algun achaque a que sabia la humanidad, aun no estando vnido al cuerpo; y no huiera mudado de madre, si en vuestras purrissimas entrañas hallàra algun contagio de la culpa original? Nunca Dios desamparò la humanidad a que vna vez se vniò (es Catolica la proposicion.) Contento està de ser hombre, y glorioso de ser vuestro Hijo; purezas hallò, que se conformassen con las suyas. O a Dios le auia de pesar de ser hombre; ò que impossible! ò en vos no hallò mancha que le deslustrasse; que verdad!

§. V.

O quanto os agrauia quien os deslustra! Dios tanto parece que gusta de que confiesen à Maria por su Madre, como que fue concebida en gratia.

Na. 12. **E**S lugar comun; pero tal vez lo mas mirado suele ser lo menos aduertido. Aparecefele Dios à Moysen en

medio de vna zarça: *De medio rubi.* Arde la zarça, y no se quema: *Videbat, quod rubus arderet, & non comburaretur.*

Esta es la vision. Dios sobre las espinas, y no se claua: Dios fuego en materia tan fragil, y no la quema: *Verfari in his (las espinas) & minime ledi, diuine potentie est,* dixo nuestro Padre San Bernardo. En las dos hazañas representò à Maria. Entra Dios en el claustro virginal, fuego todo, y no la abraza: intacta la dexo en el parto. Dios sobre las puas, y no herirse, que dize? Que està Maria sobre los arpones de la culpa original, y no se atreuen à herirla las espinas: *Spina culpa est* (añadiò el dulcissimo Doctor de Maria) *spina poena est.* Despues que sentido Dios de la culpa, arrojò la tierra espinas. Pues en vna misma accion que representò à Maria, dize Dios que es su Madre, en el fuego que no quema à la zarça, y en la zarça, que no la hiere con las espinas: tanto quiso acreditarla de Madre en la vision, como que auia sido concebida en gracia: porque si en el fuego dize que es su Madre, tambien dize que es su Madre en que no la maltrata la espina del pecado original. Luego Dios tanto la confiesa por Madre, como concebida en la justicia pri-

Exod. c. 3. v. 2.

D. Bern. serm. 48. in Cant.

Rupert. lib. 2. in Exod. c. 12.

primera? Haze la comparaciõ Bernardo. Atended à vna rosa, aun no auiedo desabotonado las ojas, intacto el cogollo al rocío. Que hermosa es! Las espinas no se atreuen a herirla, que nacieron para guardarla. Y estas finezas haze Dios con vna flor, por vna hora que ha de ser luz de la selua, y para siempre sombra del campo: *Considera lilia agri quomodo inter spinas vigent, & nitent: Si fœnum, quod hodie est, & cras in clibanum mittitur, sic Deus custodit;* que mucho que represente Dios à Maria en la çarça sobre las espinas de la culpa, y no la hieran las espinas? *Quanto magis amicam, & Sponsam suam charissimam?* Pues esto declara Dios à Moysen en vn milagro: que arde Maria, y no se quema: que està sobre las espinas, y no se hiere: y como la conoce por Madre en la vision, en la vision la representa sin culpa. Tanta verdad parece que ha de ser, que Maria le concibió sin deshazerse, como que estuuo sobre las espinas del pecado original sin herirse. Conocedla por Madre, representandola la çarça que no se quema, y por concebida en pureza, en la espina que no la hiere.

Nu. 13. Sino, porque le manda à Moysen que se descalce, quan-

do se avezina al milagrõ, õ quando como mariposa camina al fuego? *Ne appropies Exod. 6. 3. v. 5.* *Solue calceamentum de pedibus tuis.* Que se descalce, le dize, quando à ver la çarça llega. Agudissima es la question que moniõ Eusebio. Las sandalias en el mismo sitio quedan; porque no le manda que las arroje, sino que se las quite? *Esto, soluit Moyses calceamenta; nonne super terram illa deposuit?* *Euseb. in caten.* Pues que misterio tiene que se descalce, si el çapato queda en la tierra que calificò de santa? Fue veneracion que se deuia à la çarça? Sin duda. Pero pues ni el pie, ni el çapato estoruan (porque este no està fuera del termino, y aquel se vâ llegando al milagro.) Misterio es, que con las plantas desnudas pise. Que serà? Maria Santissima està representada por Madre en la çarça que no se quema; y concebida en gracia, en la espina que no la hiere. Pues descalcese Moysen, y experimente, que aquella espina no la hirió, pues aunque llega con el pie desnudo, no le maltrata la puz. Calçado no lo puede conocer, pues halla resistencia la espina: descalço si. Pues quitefe las sandalias: *Solue calceamenta de pedibus tuis.* Y hallarà por experiencia, que Maria serà Madre de Dios, referuan;

uando intacta su pureza en el fuego que no quema la carga: y que sin culpa serà concebida, en que la espina del pecado no la hiera.

§. VI.

GRANDE sentimiento muestra Dios de que no se crea lo que à su Madre representa: porque es perder el respeto à la verdad, no dar credito al misterio.

Siempre que Dios representa à Maria, la ensaya en claridades: vna vez que los hombres la figuraron sin pureza, se dio por ofendido Dios.

Nu. 14. **Q**ue si os mereciera la atencion! Despertò Dauid, y por vn corredor de su Palacio, vio à vna muger que se bañaua: *Viditque mulierem se labantem.* Era hermosissima: *Erat autem mulier pulchra valde.* Pecò, y el mismo delito, dixo Chrisostomo, que fue misterio: *In ipso etiam peccato suo pessimo, Christi mysterium perfect. fuit.* Pues enojale Dios con Dauid; *Quare contempsisti verbum Domini?* Hálme despreciado en la accion: desacreditado estoy. Que dezis? Si la ofensa tiene misterio, de que es la quexa? A vos representa

el Rey: *Christi mysterium fuit.* Por esto es el agrauio: porque vistiendose de su persona, y significando en la accion à Christo, escogiesse por muger, y para su Madre, la que para ser hermosa, tuuo necesidad de agua, que la lauasse. Esta es la quexa: que no quiere Dios hombre, que en vna accion que le significan, y en que se conoce que es hijo de Dauid, le den aun en la representacion vna Madre, que para parecer bien a sus ojos, huu menester agua, que la hiziesse limpia. Pienso que calificarà mi pensamiento el Abulense. Notò la mejor pluma de España, que no le hizo Dios cargo à Dauid de aner muerto à Vrias, siendo mayor el crimen del homicidio, aunque fue siempre culpable la flaqueza. La muerte del Capitan calla, la afrenta que sufrió en el pecado, dize: *Solum hic tangitur Abulen. de peccato Dauid accipiendo ibi. q. 7. Bersabet, non de peccato occidendi Vriam: Et tamen illud solum maius erat, quam adulteriam.* Porque sin duda se corrió la diuinidad determinada à nacer, de que representando à Christo Dauid en vna ofensa misterio (porque Dios haze medicinas los venenos) le pareciesse bien para muger la q se lauaua, deniendò a la pureza del cristal la limpieza de la man-

mancha. O Maria! ò Madre de Dios! ò Princesa celestial! que libre estais de agua que os purifique, quando aun se enoja Dios con Dauid, de que representando a vuestro Hijo, tuuiesse por muger la que debió à las aguas la libertad de sus manchas.

Nu. 15. Singular caso es el de Arifon. Hurtò en vna batalla todo el adorno de vna muger, y lleuòsele a su esposa, para que se puliesse, y hermoseasse: *Mū-*

Plutar. *dum muliebrem ibi repertum lib. de se-* concedentibus tyrannis rapuit, *concedentibus tyrannis rapuit,* *ranū in* vxorique dono attulit. Es de *vid.* Plutarco la nota. Su hijo que aduirtió la dadina, puso fuego a la casa, y a la crueldad del humo, y de las centellas acabaron sus padres: *Ceterum*

filius eius matri succensens, domum incendit, & cunctos, qui in illa erant, coneremauit. Raro suceso fue. Porque vn adorno recibe, la abrasas? Es crimen q̄ se afeite? q̄ delito es que se descubra hermosa? Vanidad fue grande la del moço; pero a mi pensamiento, ò quan misteriosa es! Que fuese hermosa la madre, no pudo ser sentimiento del hijo: que con colores robados saliesse vizarra, quexa bastante fue. Bella eres; pero el cabello no es tuyo: el rizo ageno es. Pues madre tengo yo, que deue a los adornos que la ofrecen, la beldad que

goza del carmin, de las arracadas, y de los anillos, son las perfecciones. Fea era sin los aliños: pues el respeto perdere a la madre, que no lo ha de ser mia, la que tuuo necesidad de agenos lustres, para calificar sus vizarras: *Ceterum filius eius matri succensens.* Esto no permitiò vn hijo, mas por la vanidad, q̄ por la sangre illustre: y del agua que labasse à Maria, que la luciesse, y la hermoseasse, no se auia de sentir el Hijo, hombre, y Dios? Hermosa fue en el instante primero de su concepcion Maria Santissima: tan bella en su primero ser, que fue todo el aliño de la gracia. Como se compadece ser Madre de Dios Maria, y necessitar de agua que lave la mancha de la culpa?

Nu. 16.

Raro pensamiento de San Ambrosio. Enojado vimos à Dios con Dauid, por la circunstancia del agua; veamos como se enmienda el Rey. Era dueño de Belen el Filisteo, patria de Dauid, Ciudad dichosa en que nació nuestro Redentor, y Maestro Christo, y deseò beber el agua de Belen: *Off*

2. Reg. c. 23. v. 15.

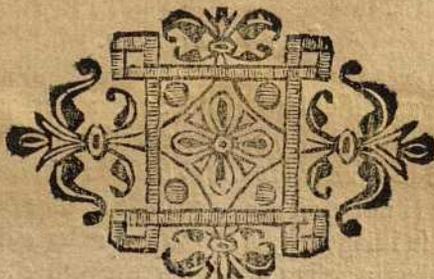
quis mihi daret potum aque, que est in Beirlehem! Aun no mostrò el Rey el deseo del agua, quando rompiendo tres Capitanes los esquadrones enemigos, llevaron el agua al Rey: *& attulerant ad Dauid.*

Ad.

Admiraos, Fieles, de la acci6n. Derram6 David el agua ganada con tantos riesgos: *Noluit bibere.* Que hazes Principe? assi se desprecian los peligros de la milicia? paganse las hazañas de los soldados assi? Mucho la estima, dixo el Arçobispo de Milan; pero no pedia David agua. Pues que? Que Dios naciesse de Maria en Belen: *Sitabat David non aquam, sed oriundum ex Virgine Christum.* Que vio desterrados a los Israelitas de su patria, y deseava que comenzando Dios a nacer, por la Ciudad de su Nacimiento comenzasse a redimir. Entendieron los soldados que pedia agua, y no deseava sino la sangre de Christo: *Non aquarum sitabat elementum, sed sanguinem Christi:* que fue delear la sangre de Maria, pues la que Christo tiene, *de sanguine Matris accepit.*

D. Am-
bros. in
Apolog.
David,
c.7.

que dixo Eusebio Emiseno. *Euseb. Emis. bo mil. 1. de Natiui. Christi.* Pues sangre de Maria desea David, y agua le ofrecen. Pues agua para la sangre de Maria? Derramela David, que para su sangreno es menester el agua: que no puede purificar el cristal sangre que desde el instante primero de su concepcion fue purissima. Y cesen ya (6 Sol de los cielos) alabanças tan cortas, aunque tan afectuosas alabanças: supla el afecto mi rudeza, que cortedades bien nacidas, alguna vez valen por elogios. Dure lo que los siglos el nombre de vuestra purissima Concepcion. Halle por vuestra intercessi6n en tanta guerra, la razon vitoria, la rebeldia conocimiento, la inquietud paz, y sosiego, y la virtud gracia, y gloria. *Ad quam, &c.*



ORACION PANEGIRICA

S E X T A.

En la Natiuidad de Maria Santissima.

D I X O L A,

El dia septimo del Nouenario, que se celebrò en Madrid, en la traslacion de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Monferrate, al nuevo, y Real Monasterio de San Benito, que erigió su Magestad en esta Corte, año de 1648.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
S. Matth. cap. 1.

SALVACION.

NO poca dificultad hallò Seneca, en que à vn mismo tiempo se viesse dos, y tres Soles en el Cielo. Con grande agudeza resoluiò la duda el Filosofo. Si el Sol (dize) mira a la nube, cõ disposicion de resolverse en agua; imprime en ella su imagen: y si este vapor mira a otra exalacion dispuesta a la lluvia, clara por la parte superior, y por la inferior opaca; Otro retrato se verà del Sol. Caso es que sucediò en Roma, en el siglo de Claudio Emperador. Vibrase (porque sea de Estacio la voz) la imagen del Sol en el espejo, y de la

*Plin. li.
2. de na-
tur. hist.
cap. 32.*

repercusion resulta otra imagen.

Vibraturque fretis cœli stillantis imago.

Stat. lib.

Pues dize Seneca aora: *Quomodo nunc me loco geram? Quid eas vocem? Imagines Solis? Sunt autem imagines Solis in nube spissa, & vicina in modum speculi.* Para dar principio a mi Oracion, oy septimo dia deste Nouenario festiuo, que a la bien venida de nuestra Señora de Montferrate a esta Corte, consagra la piedad, y opulencia de tanto Principe; me valia yo detta Filosofia. Siglos ha que mirò el Sol de Maria Santissima a vn vapor, q̄ exalò la montaña de Montferrate, y retratóte en el Sol. Tã parecido es el vulto milagroso de nuestra Señora al original de Maria; que parece que se equiuocaron en las grandezas las dos. Las guerras, y las desgracias de aquel, por aora pertinaz Reyno de Cataluña, hizieron nube a Madrid: (como la Corte desta Monarquia es, della sola parecen las desdichas.) Que dispuesta a llouer! que ocasionada à llorar! Clara es, por la lealtad que tiene à su Principe; pero obscura tambien por la guerra, que la oprime. Pues a esta nube de Madrid assi dispuesta, mira oy nueuamente el Sol de Maria, y hallasse con el retrato del Sol, de nuestra Señora de Montferrate, Madrid. A vn tiempo veys tres Soles, a Maria Santissima que nace, su retrato en Cataluña, y en Madrid su Imagen. Dos copias son de vn Sol: pero esta vitima celebran con aplauso las demostraciones de tanto Señor que la assiste, y de tanto Monge Benito que la venera: porque para desterrar las sombras de la calamidad, que affigen a Castilla, nueuamente se ha copiado en su nube el Sol. El de justicia sale tambien Sacramentado entre las nubes de los accidentes, para retratarse en nuestras almas, como escriuia Chrisostomo: *Hic sanguis facit, ut in nobis imago regia floreat*: Pues ya es Sol, el que dignamente le comulga: que si la nube de nuestro espiritu es clara para el Cielo, y para la tierra obscura; retrato del Sol serà por la gracia. Sea esta Reyna de los Angeles la intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue*

6. Tebai.

Senec. q.

natur. li.

I. c. II.

Chrysof.

hom 46.

in Ioan.

Maria.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.

S. Matth. cap. I.

§. I.

ESperar (Fieles) que el merito sea capaz del premio, para dar el galardón al merito; siempre es costumbre de Dios. Alguna vez empero disimula Dios esta costumbre. Dios que del nacimiento de Maria fia toda la grandeza suya; se anticipa a darla título de Madre, quando hasta ser Madre con propiedad, no pudo tener esta gloria. Ya veo que aunque es grandeza de Maria, tambien es interés de Dios: que como deseava tanto encarnar, en viendo el nacimiento de la que auia de ser su Madre, le pareció que estava ya vnido a la humanidad. Madre la llama naciendo, el Euangelista: *De qua natus est Iesus*: Y presumia yo que fue, porque

Le pareció a Dios, que se auia vnido a la humanidad, luego que Maria nació.

Euangelista San Lucas la embaxada del Angel a Maria Santissima, para los años de Madre de Dios: *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilea ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Para que embia Dios Angel? Aduerterencia profunda fue de Chrisologo: *Peruolat ad sponsam festinus interpres, ut à Dei sponsa humana desponsationis arceat, & suspendat affectum.* Era tu Espoza Maria, y afectos de desposorios humanos zelaua Dios en su Madre. Pues quiere quitarsela à Ioseph? No: que si es condicion para humanarse Dios, casarse Maria; solo puede ser Ioseph engaste de tanto diamante, concha de tan bella perla: *Neque auferat à Ioseph Sponsam, sed reddat Christo, cui est in utero pigmentata cum fuerit.* Era Madre de Dios, quando nació Maria: Espoza del Espiritu Santo, quando apareció en la tierra; y quiere restituirla al Hijo, de quien nació Madre, sin quitarsela a Ioseph, de quien en lo humano es Espoza Grande cuydado tuuo en las voces

Luc. c. I. v. 29.

Chrysol. ser. 104.

Num. I. **E**scuchad las circunstancias con que refiere el E;

el Arçobispo: *Sed reddat Christo, cui est in utero pignoratam fieret.* Para restituirla al Verbo Diuino baxa el Angel: que hasta en el nacimiento, la deuio correspondencias de Madre, y quiere pagarla en la embaxada las correspondencias. Callaua Dios que fue su Madre hasta que encarnò: y en viniendole a la naturaleza humana, rompiò el silencio que la dissimulaua Madre: *Cui est in utero pignoratam fieret.* Dificultad tiene; no empero embaraça la duda: que como hasta en la eternidad mirò Dios a Maria, como Madre, que auia de ser de el Verbo humanado, y en ningun instante la dexò de mirar como a Madre; no es mucho, que en el nacimiento estè por Madre, Maria. Coronarse Dios hombre, antes de entrar en la batalla, vna vez se viò en Ierusalen: que quando la paciencia se ensayaua para el tormento, le aclamaron vencedor las palmas, y le siruieron en el triunfo los arboles con hojas. Grandezas que auia de alcançar en vn madero, con seguridad las canta antes de subir al arbol. En la batalla, peligroso es vencer; como antes de desnudar la cuchilla, puede ser cordura triunfar? En Dios anticipanse las

glorias: antes de alcançadas, las tiene ya merecidas. Glorias de Dios, y grandezas de Maria, iguales corren: Dios tiene merecido lo que ha de alcançar en viendote crucificado: y antes de auer encarnado, tiene Maria el titulo de Madre merecido: *Cui est in utero pignoratam fieret.*

Dezia Isaias, que Dios *Num. 27*
 auia mudado su Trono a la Corte de vna nube: *Ecce Dominus ascendit super nubem leuam.* *Isaie, c. 19. v. 1.* Varias son aqui las exposiciones de los Doctores. La humanidad (dezia Christotomo) que auia sido el vapor ligero: porque como por nube auia llovido los teforos de su piedad, en la tierra; y en vez de agua baxò su misericordia al mundo. Pensò bien. Valga agora, sino por mejor, por mas atento a las alabanças de Maria, San Geronimo; pues dixo que auia sido esta soberana Reyna, la nube; en cuyo nacimiento estaua Dios con disfraces de hombre oculto: *Nubes ista leuis, qua est? Videtur mihi Maria: ista nubes leuis venit in mundum, & secum portat creatorem.* Nace Maria nube ligera, vapor hijo del mundo; pero como incapaz de tanta soberania, salio de los limites de la tierra, y auen-

zinòse al Cielo. A la nube de Maria nacida baxò Dios difsimuladamente oculto: *Et secum portat creatorem.* Que me dezis? Como explicare lo que escuchais? Aueis visto nacer al Sol, firniendole de cunã vna nube (fuesse faja, que se ciñiesse por recién nacido) y aunque pequeño el vapor, tan dueño de sus luzes, que se escondian en la nube sus rayos? Es lo de Marcial, hablando de vn farol, que escondia la luz,

*Marcial Dux lanterna via clausis
libr. 14. feror aurea flammis,
epig. 56. Et tuta est gremio parua lu-
cerna meo.*

No se podia el Sol ver, aunque se congojaua por alumbrar. El Sol presente estaua, pero no acabaua de descubrirse por la nube. Pues esta es la agudeza de San Geronimo: *Ista nubes leuis venit in mundum, & secum portat creatorem.* Nube pequeña apareció en la tierra Maria; el Sol Dios dentro parece que estaua de la nube: No se pudo Dios descubrir, porque la niñez de Maria no le daua lugar; pero Dios en los cancelos de la nube estaua, no tolo como Criador que la assistia, sino como quien la veneraua por Madre: *Et secum portat creatorem.* Que parece q se presumió humanado, luego que la viò na-

cida: y el nacer de Dios no fue mas que descubrirse; que en Maria estuuò antes, aunque tanto supò ocultarse: *Et secum portat creatorem.*

Parece mucha grandeza, *Num. 3.* que el nacer de Maria, sea ya nacer de Dios. Pues no solo à nacer, a redimir parece que començò. Agudeza es de nuestro Abad Guerrico: *Nata est Guerric. Abb. ser. 1. de Natu. Virg.*

los que se hallaron en los brazos de la muerte, lo mismo es. Embotar los filos de la guadaña, cubrir de herrumbre la espada del sepulcro; al nacimiento de Maria se deue. Mas dixo: vereis luego donde llega el pensamiento: *Nata est Mater noua, que prime Matris maledictionem soluit, ut per istam benedictionem hereditatem possideant, qui per illam sub preiudicio maledicti eterni fuerant nati.* Desdichas de Eua, cambia Maria en felicidades: Nudos indisolubles del pecado, Maria naciendo los deshaze: Enemistas antiguas con Dios, Maria en su Natiuidad las reconcilia. La muerte no tuuo bríos: los aborrecimientos de Dios acabó en amistades. Puede ser? Si yo aciertò a declararme, si. Rendirse la muerte; hazer las amistades con el Padre Eter-

no ; hazañas son , que referuò Christo para la Cruz. Vn golpe que diò el arpon en su costado por la mano sacrilegamente atreuida de vn soldado, abrió puerta para la vida: y para suavizar la llauè de la Gloria, el azeite de su piedad salió disfrazado en sangre. Aquí se les concediò vida a los hombres , pues por la puerta del pecho entraron las criaturas en la Gloria. Christo tambien pendiente de vn madero sacudiò el yugo del pecado , pareciendo facinorosa la inocencia ; y hasta que con los braços de vna Cruz se enlaçò con los de su Padre ; no se diò su Padre por amigo. Que bien habló San Pablo!

Ad Gal. e.3.v.13. *Christus nos redemit de maledictio legis factus pro nobis maledictum, quia scriptum est; Maledictus omnis, qui pendet in ligno: y vida, y amistad, deudas son, que reconocemos los hombres a Christo crucificado. Pues que dize aora nuestro Abad Igniacense? Si pazes, si vidas, hazañas son de Christo muerto; como de Maria nacida son las vidas, y las paces? Como no tiene jurisdiccion la muerte sobre las criaturas; ni la maldiccion fuerça contra los hombres; si por el decreto, Christo difunto ha de vencer la maldiccion, y la muerte? No sé. Pareciame*

que se halla tã contento Dios có el nacimiento de su Madre; que las vitorias reservadas à sus braços, las quiere atribuir a su nacimiento. Dios venció en vna Cruz con la sangre de Maria; y no es mucho que a su sangre de lo que ha de hazer con su sangre. Tan alegre está Dios de verla en la tierra, que yá se tiene por hombre, por crucificado, y muerto. Mirad, si aun naciendo la reconoce por Madre: *De qua natus est Iesus, &c.*

§. II.

BIEN pudo ser, que Dios se presumiese nacido en las primeras luzes de la niñez de Maria: Cesse empero el pensamiento. A mi parecer, si Dios la reconoce por Madre, aun quando la adierte niña; y se juzga hombre, sin auerse unido a la humanidad, fue

Porque pareciesse Maria en su natiuidad, todo lo que Dios no lo parecia en su nacimiento.

DIxo Dauid, que Dios naciendo, auia sido en la tierra menos que Angel: *Minuisti eum paulominus ab Angelis.* Prodigio raro! porque la deidad no desdixo de su grandeza por ser hombre: los

Num.4.

Psal.8. v.6.

disfrazes dissimularon la persona, no empero disminuyeron la Magestad. La luz oculta no pierde el resplandor, aun que se dissimule luz. Como Dios es menos que Angel, siendo sobre el Angel Dios? Como se vnio a vna naturaleza inferior a la Angelica, fue Dios hombre menos que Angel: à los limites de criatura baxò, quien siempre Criador, artifice es de la criatura. Pues Dios no parece Dios, quando nace; porque quando nazca Maria, parezca todo lo que Dios no parece Dios. Al milagro mayor que hizo, lo atribuye nuestro Padre San Iuan

Damas. Damasceno: *O miraculum orat. 1. nium miraculorũ maximè no- de Nat. uam! Mulier Seraphinis subli- Virg. mior esse est, Deus visus est paulominus ab Angelis minoratus.* Que quereis? Espantosos prodigios haze Dios por Maria. Dios baxa de la altura de Dios (bien, que sin padecer la Deidad) porque Maria parezca Dios en su nacimiento. Todo el ropage de la Diinidad, ò se dissimula, ò se le oculta; para que vestida Maria de la purpura de Dios, y Dios oculto, ò disfrazado, aparezca por Dios Maria. Cada dia sabe el Sol lisonjear a la Luna; en otro emisferio se pone para que resplandezca la segunda luminaria. Querer Dios

parecer menos, porque Maria parezca mas; fineza es, que solamente por Maria la puede hazer Dios. Sabeis como puede ser? Desta similitud me valgo. Vn arroyo que se despeña desde la mas alta cumbre, puede subir todo lo que puede baxar. No importa que se deslice hasta las honduras del valle, que subirà con artificio hasta la cabeça del monte. Dios que naciendo arroyo en los montes eternos se deramò hasta la profundidad de el valle de Maria, mezclandose sin confundirse con el cristal de su Madre, subio el arroyo de Maria, hasta la altura, donde Dios se auia engendrado arroyo. Hijo se quiere mostrar quando nace, pareciendo menos quando es mas; porque Maria parezca mas, quando es menos: *Deus visus est paulominus ab Angelis minoratus.*

Entendi aora vn lugar comun, pero dificultoso de San Pedro Chrisologo. Entra el Angel a dar auiso, de q̄ Dios quiere nacer de Maria; escuchò la voz, y turbòse: *Qua Luc. c. i. cum audisset, turbata est in sermone eius.* La virginidad tiembla a los ojos de la pureza; y ay honestidades que se fian de desembolturas? Perder el miedo a los peligros, es hallarse bien con los riesgos. A mi pa-

recer, no se turbò Maria de la voz del Angel, fino del misterio, que ocultaua la voz: ser Dios hombre; ninguno lo pudo comprehender, fino es que fuesse el hombre Dios. Que considerò Maria, para dexarse embargar de la turbacion? Es poco, reducirse lo infinito a lo limitado, y viuir de los achaques de hombre, quien siempre viuì de las grandezas de si mismo? Es mucho: no empero fue esto lo que la turbò. Pues que? Primero me

Chrysol.
ser. 140.

enseñará Chrisologo: *Quantus sit Deus, satis ignorat ille, qui huius virginis mentem non stupet.* Quien en las consideraciones que tuuo Maria, quando Dios quiere encarnar, no se admira: No sabe quanto es Dios: *Quantus sit Deus.* Que quiere dezir? O si lo pudiera aueriguar! *Quanto,* yà supone por numero, yà por la grandeza: Significa yà cantidad continua, yà discreta. Tambien supone indifinitamente,

Terent.
in Eun.

O quanta de spe decidi!
Dixo el comico. O como mis esperanças se desvanecieron! Pienso que aqui habló indifinitamente Chrisologo. Que llega Dios a parecer, quando encarna; adiuertalo en Maria, quando le concibe. Como baxa de lo que es, en la gloria de Maria se puede mirar. Dios no parece Dios, que parecer

Dios esclauo, ni aun ecos tiene de Magestad; como vislumbres de gloria? *Quantus sit Deus, satis ignorat ille, qui huius virginis mentem non stupet.* Pues como Maria en la voz del Angel se viò engrandecida en el mismo trono, que Dios auia dissimulado; Turbòse de verse ensalçar, y a Dios disminuir: Que hiziesse Maria vezes de Dios en el Cielo, y Dios corriessse por las verdades de criatura en la tierra: *Quantus sit Deus.* Esta grandeza de la Reyna de los Angeles no la hallò hasta la Encarnacion Chrisologo: Nuestro Cardenal San Pedro Damiano la aclamò en la Natiuidad de Maria: *Supremus Cardin. rex humiliatus ad ima descendit, & homo qui prostratus iacebat ad superna exaltatus ascendit.* O Reyna soberana! que voz no se turba, si os atiende? Que pulso no vacila, si os alaba? Dios dissimulando sus alturas, por vestiros à vos sus eminencias? Hijo vuestro quie refer oy, porque menos que humillandose a nacer, no podia vuestra grandeza subir. Parece que quiso Dios gastar las luzes de su Diuinidad en vuestro nacimiento, para que a gastos de su luz, vos sola pareciesseis el Sol.

Valiente agudeza de nuestro Abad Ruperto! Cayò el

Num. 6.

mejor Serafin del Cielo: En el Oriente hallò su luz el ocafo; y la mañana en que nació, acabò en sombras, como tarde. O desdicha! Toda la culpa fue fuya, que al nacer quiso morir: *Cecidisti lucifer, qui*

Isaie. c.
14. v. 12

me me oriebaris. Dios se empeñò en destruirle, y su luz fue rayo, para derribarle. Todo su resplandor (dixo Rupertto) que auia gastado en trueno para su asombro, y filo para su muerte: No porque Dios para destruir a vn presumido, tenga neceffidad de conuertirse en ira, fino por que no hallasse piedad en el enojo. Aqui vereis vn Angel que naciendo luz, fue sombra; gastandole a Dios sus rigores para deshazerle sus locuras. A emulaciones deste primer Serafin (aclama Rupertto) nació Maria. Aquel malogrado Angel le apurò a Dios los rigores; y a Dios, Maria, todas sus piedades. Como? Merezca atencion el pensamiento. Encareciendo la Reyna de los Angeles las grandezas del Verbo humanado, dixo que se auia derramado como azeyte: *Oleum effu-*

Cant. c.

1. v. 2.

Rupert.

Abb. li.

1. in Can

tic.

sum nomen tuum. Aqui se admira el Abad: *Quid Verbo fortius? Quid oleo suauius?* En Dios està la mayor fortaleza, en el azeyte la mayor blandura: Pues como en Dios

ay blandura, y fortaleza? Con vna misma luz derrite el Sol la cera, y endurece el barro. Para Luzbel estuuò Dios riguroso, y para Maria apacible: *Diabolus in caelo per vitium superbus fuit; tu vero virgo per virtutem, humilis in terra apparuisti: illi ut fulmen, tibi que ut oleum se se exhibuit.* Mostrarse Dios azeyte derramado en el nacimiento de Maria; que serà? Facil es. A fuerça del licor se conserua la luz: gastase el azeyte, para que a costa de diminuciones propias se auen mas las llamas. Pues derramarse Dios como azeyte, quando Maria nace, fue quererse Dios gastar, para que Maria pudiesse luzir: *Tibi que ut oleum se se exhibuit.* El Sol no haze mucho en prestar sus luzes a los Astros que resplandores sobrados las califican de Estrellas: Pero assí mismo parece que se disminuye Dios; y gastando sus luzes para alumbrarla, solo pretende en el nacimiento lucirla.

§. III.

Num. 7. **P**ero direis, Fieles, que Maria nazca Madre de Dios, que le parezca al Verbo, que comienza humanado a redimir; que goze visos de deidad en el Nacimiento; que gaste Dios para su credito las luzes; que tiene que ver con la fiesta que haze la generosidad de tanto Principe à Maria Santissima en esta Sagrada Imagen de Montserrat? Nace Madre de Dios este milagroso bulto? Dà principio à la redencion, porque ve en publico su Imagen? Pues sino, este tropel de alabanças el intento ahoga de la fiesta. Entendia yo (Cortesanos) que lo mismo que discurri de Maria Santissima, deuo dezir de la Imagen de nuestra Señora de Montserrat. De la piedra *Se-*

lenites dezia Plinio, que tiene contanta propiedad impresa la imagen de la Luna, que mengua, y crece quando la celestial crece, mengua: *Se-*

lenites ex candido traslucet **Plin. li.**
*melleo fulgore imaginem Luna
continens, redditque eam in **37.c.10**
dies singulos crescentis, minuē-
tisque numero. **in fin.** Nuestro Berco-
rio asegura el prodigio: Sele-
ntes enim lapis est pretiosus,
continens in se imaginem Lu-
na: quæ quidem imago ipsi Lu-
Bereor.
p. 2. ver-
bo ima-
go, folio
257.*

na in omnibus se conformat.
 Pues

De modo se transformò la Lu-
na de Maria Santissima en el
bulto milagroso de nuestra Se-
ñora de Montserrat, que to-
das las grandezas de Maria,
parecen desta Sagra-
da Imagen.

HVuo retrato mas pareci-
 do à Maria, que el Arca
 del Testamento? pues luego
 que entrò en el Templo de
 Dagon, desamparò el idolo
 su ara. A los pies de la Arca
 yaze, reconociendo los triun-
 fos de Maria: *Ecce Dagon ia-*
cebat pronus in terra. O como
 lo ponderò nuestro Abad Ru-
 perto! *Cecidit coram arca ista*
Dagon: cecidit inquam coram
illa omnis massa damoniæ, quæ
intelligitur per illud idolum.

Luego que la Fè entrò en Es-
 paña, ocupò las eminencias
 de la montaña de Montserra-
 te aquella Sagrada Imagen,
 (cuya copia verdadera es es-
 ta, que con aplausos venera
 Madrid.) Estauan las cum-
 bres dedicadas a los idolos;
 pero pedazos se hizieron lue-
 go que la miraron. Si el Arca
 del Testamento, por ser estam-
 pa propia de Maria, destruye
 el simulacro; como auia de
 faltar la vitoria misma en este
 prodigioso bulto, siendo co-
 pia

Num. 8.

i. Reg. 6.

5. v. 3.

Rupert.

Abb. lib.

11. in li.

Reg. c. 13.

M. Te.

pes, to. 4.

an. 888.

pia viua de la Virgen?

Num. 9. Es (Fieles) tan venerable este traslado de Maria Santissima, tan magestuoso su aspecto, que los Monges à cuyo cargo está vestirla, apenas osan levantar los ojos à mirarla. Del rostro honesto, y hermoso de la Reyna de los Angeles escriuiò lo mismo Ricardo: *In tanta*

Ricard. *de S. Lau* *tam enim Ioseph habebat reuerentia, quod nunquam audebat contemplari faciem eius; unde non cognoscebat, cuiusmodi esset vultus eius.* Pues aun esta

D. Tho. magestad imprimiò en su Imagen de Montferrate, Maria. Ninguno à mirarla el rostro se atreue; porque aun no falte a la copia la grandeza del original. Que diuertido, y pertinazmente sensual, en viendola no se arrepintiò de sus culpas? Algunos ay (escriue el Historiador) que auiendo estado muchos años obstinados en sus maldades, sin confessarse; en llegando a verla, encogidos los animos, se conuerten, y mudan, y cò

dolor, y contriciò grande de sus pecados, los confessan, y hazen penitencia dellos. Y añade: *Este es vno de los mayores, y mas continuos milagros, que aqui se ve cada dia.* La gloria que cantò Dionisio Cartusiano de los ojos de Maria, es: *Virgo Dei-*

Dionis. *Cartus.* *in c. 2.* *Cantic.* *netrauit sua inestimabili castitate virginea, quod à nullo potuit concupisci: imò potius extinxit ad boram humorem libidinis.* No veis (Fieles) las prerogatiuas mas propias de la Virgen, copiadas en nuestra Señora de Montferrate? luego este bulto milagroso, que en las montañas de Cataluña se hallò, *Selenites* es, que con viveza copiò las grandezas de tan hermosa Luna.

Pues como no ay retrato tan propio de Maria Santissima, como el de Montferrate; las glorias mismas que Maria tuuo en la vida, quiso que las tuuiesse en la montaña su Imagen. Como Madre nació; parece que su copia nació Madre. Como en viendola el Verbo diuino en la tierra, dio a entender que redimia a los hombres; luego que apareciò en la montaña su traslado, parece que repitiò las circunstancias, que disponian la redencion. La historia esta es. Repetidas desgracias sucedieron a España, quando barbaras naciones la conquistaron. La tempestad principalmente de los Moros inundò a Cataluña: y temièdo los Christianos que profanasen aquella venerable Imagen, la escondieron en vna cueua. Oluidada quedò por muchos siglos, hasta los tiempos del Conde Vvifredo: yà quiso descubrirse Maria, y desha-

Nu. 10.

zer

zer las sombras de la montaña. De noche vieron los pastores, que toda la claridad del Sol vestia las cumbres, y en consonancias celestiales celebrauan los Angeles esta Imagen de Maria. Diuulgóse el milagro, los pueblos vezinos buscan el tesoro, que escondian las peñas: hallaron la copia de Maria Santissima: y en el sitio que ocupa aquel Monasterio (honor de la Coggulla de San Benito) erigierón aras à Maria. Ya veis (Fieles) que es cuna de la Imagen de Montserrat vn peñasco, y que los Angeles celebran su aparicion, como en vn tiempo su Nacimiento. Luego que la vieron nacida en el mundo, dixo San Vicente Ferrer, que hizieron los Coros celestiales fiesta: *Sancti Angeli conceperunt Virginem in eorum mentibus, per quam eorum ruina repararetur, & inceperunt tripudiare, & facere festum magnum.* Salir Maria de las lobreguezes de vna gruta, parece que es como salir de las entrañas de Ana. Fiesta celebran los Angeles en su Nacimiento, y hazen la misma en su Aparicion. Como Madre de Dios la miran, quando nace de vna cueua; pues se valen delas mismas alegrías que mostraron, quando la vieron nacer Madre de Dios. El

S. Vicen.
Ferrer. ser.
de Conc.
Virg.

Verbo diuino parece se humana, quando se descubre la Imagen de Maria. Sino, para que son los pastores? para que las luzes, y los Angeles para que? *Et pastores erant in regione eadem vigilantes. Et ecce Luc. c. 2 Angelus Domini stetit iuxta illos. Mas: Et subito facta est cum Angelo multitudo militia celestis laudantium Deum.* Estas las señas son de que nació Christo, y de que dà principio a la redencion. Luego este diuino bulto tan parecido es à Maria, que parece que nace Madre de Dios, y q̄ Dios comienza a nacer, y a redimir: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Luces celestiales aparecen en el descubrimiento de la Imagen, para que se aduertia, que es tan parecida la copia al original, que los mismos resplandores que al original ilustran, engrandecen a la copia.

§. IV.

Esta Imagen tan parecida à Maria, ò vna copia tan parecida à la Imagen, viene à la Corte de España, en ocasion que estàn cubiertas de sangre las campanas, y todos son horrores militares quantos se escuchan. Años ha que duran los alborotos; pero aora entra en Madrid la Imagen de nuef-

nuestra Señora de Montferrate: à poner pazes, dezia yo; à embaynar las cuchillas, y à sossegar las inquietudes. Serà fin duda assi, porque

De la Imagen sola de nuestra Señora de Montferrate (por ser viuo traslado de Maria) se desuenfiar las pazes, y las dichas desta Corona.

N^o. 11. **N**Otable fue la seña que dio a su pueblo Dios, para librarle de los filos de su espada. Que rubriquen (dize) las columnas de sus casas con la sangre del Cordero, que han de sacrificar aquella noche:

Exod. 6. Et sument de sanguine eius, & 12. v. 7. ponent super utrumque postem, & insuper luminariibus domorum, in quibus comedent illum. Media noche era, quando hirio de muerte à los primogenitos de Egipto, y fue la sangre del Cordero la que dio

V. 13. vida à Israel: *Erit autem sanguis vobis in signum, in aedibus, in quibus eritis: & videbo sanguinem, & transibo vos.* Nada vulgar es la dificultad que se ofrece. Porque la sangre del Cordero es la que dà libertad à los hijos de Iacob? La sangre de Christo estaua representada en la purpura, dezia

Abul. q. el Abulense: Ad hoc dedit eis 47. in 12 signum de sanguine illito por: Exod.

ris, ut per hoc intelligeretur, saltem implicitè, quod per sanguinem, & mortem Messia saluandi erant. Y quilo asegurar su dicha en vna Imagen, que con valentia le representasse.

Temerà Israel mi espada, si no le doy alguna seña, que le destierre el miedo: pues vna copia le darè, que me represente con tanta propiedad, que de la similitud arguya su saluacion. Assi fue (aclamà Christo como:) No auéis visto que se libra el reo de la pena que merece, porque se ampara de la imagen del Principe que reyna? Pues no le fauorece la estatua por simulacro, sino por ser copia vi-

ua del Monarca: *Quemadmodum regie statue, quamuis inanimatae sint, eos tamen, qui ad se confugiunt, seruare solent; non quia statue sunt, sed quia regem representant; similiter & agni sanguis homines saluos faciebat, non quia sanguis erat, sed quia sanguinem Christi referebat.* Pues no por sangre se libra Israel de la muerte, sino por ser copia de aquel original sagrado de su sangre. Si la purpura no fuera estampa, que retratàra con valentia el carmín, que desatado de sus venas redimiò a los hombres; no pudieran tener tanta confianza de la copia: pero como en todas las circunstancias

Chrysof. in c. 12. Exod. in cat. Lips. pom.

cunſtancias fue tan parecido el retrato; hallò en la eſtampa vida, y ſeguridad el pueblo: *Non quia ſanguis erat, ſed quia ſanguinem Chriſti referebat.* Hazed aora la proporcion. Si Caſtilla eſpera pazes; fi eſte Diamante de Cataluña ha de boluer a brillar con lucimientos, y lealtades en la diadema deſta Monarquía; fi aquel Reyno criado entre las delicias de nueſtro Monarca, hijo prodigo es, que gaſta ſu patrimonio en ofenſas tan conocidas de ſu padre, y eſpera boluer a los antiguos cariños (porque con los gozos ſe deſvanecen las ingraticudes;) embie Dios vna Imagen a Caſtilla, tan parecida a ſu Madre, que del Retrato ſe prometa la paz. Llegue a Madrid nueſtra Señora de Montferrate, viuo bulto de Maria Santissima, que por ſer copia fuya verdadera, ſegura es la libertad, y la quietud: *Non quia ſtatua ſunt, ſed quia Regem representant.* No de las Imagenes milagroſas de la Corte ſe puede prometer eſta dicha, pues en algunas grandezas ſolas ſe parecen a la Reyna de los Angeles: ſola la de Montferrate, por ſer parecida en todas, aſiança tan deſeadas pazes: *Quia Regem representant.*

Nu. 12. De Seth, dicen las diuinas letrras, que le engendrò Adam

a ſu imagen, y ſemejança: *Et genuit ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam, vocauitque nomen eius Seth.* Notable prerogatiua es (eſcriue nueſtro Abad Ruperto) *Cur enim genituram eius tantis verborum luminaribus Scriptura inſigniuuit? adendo etiam: genuitque ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam?* Si quantos hijos engendrò Adan, a ſu imagen, y ſemejança fueron; porque de Seth ſe dize ſolamente, que le engendrò a ſu Imagen? De Cain ya eſcriuiò Chriſoſtomo, que no le engendrò Adan a ſu ſemejança: porque no eſtà eſer imagen, en auer nacido hombre, ſino en imitar de modo las grandezas de ſu padre, que ſea vn traslado de todas el hijo: *Cum de priore loqueretur filio, Cain dico, nihil tale aſignauit, & meritò: Non enim ſeruat paternos caracteres, & mores.* Seth empero, a ſu padre pareciò de ſuerte, que fue vna imagen viua de ſu padre. La dificultad es; porque de Seth ſolamente nota la Eſcritura, qua fue traslado de Adan? *Et genuit ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam.* Rara profundidad es la del Cardenal Cayetano: *Dalendum ſiquidem erat humanum genus vniuerſum in diluuiò, & tantummodò progenies Seth in Noe ſaluanda erat: & propterea Moſes adimpletum hoc ſentiens, in ſola gene-*

Genef. c. 5. v. 3.

Rupert. Abb. lib. 4. de Trinit. c. 11

Chryſoſ. ibi. hom. 21.

Cayet a ibi.

ratione Seth pinxit imaginem Adæ. Fue Seth en Noe, el que soslegó aquellas horribles batallas, que se dieron en el diluio los elementos. En la tempestad se anegó el linage humano. O quantas lagrimas se oyeron! quantas vidas acabaron! y en el abismo de la ira diuina quantas naues humanas se sumergieron! Pues si Seth fue quien pacificò estos enojos, y quien desterrò estos daños, diga Moysen que le engendró Adan a su imagen, y semejança: que si el primer padre fue criado a imagen de Dios; de Dios es Seth vna viua imagen: *In sola generatione Seth pinxit imaginem.* Y sea tan parecida la imagen, que passe por original la copia: porque para soslegar las iras, forçoso es que sea el retrato mas ajustado al original: *Ad imaginem, & similitudinem suam.* Esta guerra tan cruel de Cataluña, diluio ha parecido, donde se han anegado inumerables vidas: sangre han corrido las campañas, y perseueran vermejeando las arenas. Si se ha de serenar este turbado cielo de Cataluña, y descubrirse los montes con tantos alborotos marciales, inquietos: necesario es que nazca vna hija de Adan en Maria (a quien ni el amago se le atreuo de la culpa) ò vna Imagen tan parecida a ella, que impri-

ma en su bulto todas las propiedades de su persona. N. Señora de Montferrate es: pues ya la atefora Madrid. A poner pazes viene, y a serenar estos turbados cielos, llega. De la conformidad que este sagrado bulto tiene con Maria, se han de prometer ios sossegos: pues de ser imagen de Dios Seth, nació la quietud de los diluuios.

Hasta aora han perseuerado pertinazmente las rebeldias. Abiertas tiene sus puertas la no; y segun se continuan las dissensiones, parece que comiençan las guerras. Pero si a Madrid no auia llegado nuestra Señora de Montferrate, si aun no la auian dedicado Templo, si aun no nacido en nuestra Corte; que mucho que perseuerassen las inquietudes? Y à empero nació en Madrid, en la Corte la tenemos, en vn Monasterio, creçido de la obseruancia Monastica, corona de la Religion de San Benito. Y pues entrò yà Maria Santissima en la Imagen de nuestra Señora de Montferrate, pacificarànse los alborotos, y debaxo de vna Real corteza viuiràn vnidos los rubies, que vagamente sueltos, huyeron de la Corona,

O en quantas desdichas se viò Israel! el poder de Madian sujetò al pueblo, y todas eran desdichas quantas se mirauan,

Nu. 13.

Nu. 14.

y quejas quantas se oían. Vn Angel se le aparece a Gedeon, y le dize: *Dominus tecum vi-*

Judic. c. 6. v. 12. *rorum fortissime.* Notable fue la respuesta del Capitan: *Si Dominus nobiscum est, cur apprehenderunt nos hæc omnia?*

Si Dios con nosotros está, como no ha redimido a Israel de tantas calamidades como padece? Porque no auia llegado Maria. Que a tiempo Ricard.

Ricard. de S. Lau eos tot mala, quia nonaun veneren. li. 1. de Laud. nondum venerat, que gratia Virg. fol. 10. Si quando comenzaron las desdichas, huuiera venido al pueblo vna Imagen que representasse a Maria; nunca passàran adelante las desgracias, ni las tropas de Madian gozàran los despojos de Israel. Pero como no auia llegado, *nondum venerat:* continuòse la campaña, y fueron duras las guerras.

Nu. 15. Que afligido está el Profeta Rey en la tempestad de las guerras, ò como çoçobra! à Dios pide fauor, para que se calme el mar de las campañas. Singulares voces vñ en el ruego: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tue.* Que fosegado estais! Me veis en tantos ahogos, y no os dais por entendido demis riesgos? Ea, levantaos vos, y vuestra Arca santa tambien: que se quiete-

ràn los males, si se declaran los fauores: *Tu, & Arca.* Habló en profecia Dauid: aclamò el Ierosolimitano Hefyc; allora lo que en estos tiempos sucedia. A Maria Santissima llama, para que fosegue las rebeldias, y las traiciones: Arca soberana, en que está grauada la piedra preciosa de la diuinidad: *Arca sanctificationis tue, que est hanc dabo virgo Deipara: si enim tu es gemma, meritò illa est Arca.* Pues levantaos, y embiad a Madrid el Arca de vuestras riquezas: llegue Maria Santissima a esta Corte, venga la Imagen de N. Señora de Montferrate. Arca es, q̄ atefora la Margarita diuina; guarde tambien los diamantes desta Corona, bueluan a la diadema las piedras, que se desenlaçã cõ crueles, como militares ruydos. Hasta que el Arca se levante en la veneracion de vn Monasterio, estarán con sangre las campañas. Pues (Cortesanos) si quando están en su fuerça los odios, y en su pujança las penas, llega nuestra Señora de Montferrate, y viene a Madrid Maria; cesarán los daños, quietaráse el viento de tanto estruendo marcial alborotado: que esta Soberana Paloma con el ramo de la oliua viene a fosegar el mar de tantas calamidades, à darnos paz, y gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

Hefych. Ieros. bo. mil. 2. de Maria Deipar.

ORACION

PANEGIRICA

S E P T I M A.

En la Purificacion de Maria Santissima.

D I X O L A,

En la fiesta que se celebrò en San Martin de
Madrid, à dos de Febrero
de 1649.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Ma-
riae secundum legem Moysi.*

Luc. cap. 2.

SALVACION.

QVANDO pará los enojos en benebolencias, y en amif
tades las iras; ò quan dichosos fueren ser los rigores!
Aquel dilubio tempestuosamente suelto, en cuyos ar-
royos de agua fatales, corrian descubiertas las desdichas; en
ferenidad parò. Asseguròse la naturaleza humana con el casti-
go, y nació del rigor vna continua benebolencia. Toda la di-
cha procediò (escruiò nuestro Abad Ruperto) de que vna pa-
loma boluiesse al Arca con vn ramo de oliua en el pico de ru-
bi: *Portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo.* Esta fue se-
guridad para el castigo (que bien habló Agustino!) pero la de
oy, segura esperança para el premio. Grandes desgracias ame-
na-

cauan al mundo: En los enojos de Dios se emboluián los dilu-
bios. Quando se han de serenar los Cielos? Y se boluerá en paz
el rigor, quando? Oy (dixo la luz de Africa) que Maria Santif-
sima viene a purificarse: Soberana Paloma, que entra en el Ar-
ca del Templo con el ramo de la oliua, con Christo recién na-
cido en los braços: *Hodiernus dies, ad habendam spem vite eter-
nae, magnum contulit gaudium generi humano.* Ya hizo Dios las
amistades con los hombres: Maria entra con la paz, y son cier-
tás las esperanças que nos dá con los verdores de la oliua; pues
entra por las puertas del Templo la fuente de la gracia. Supli-
quemosla me la alcance, obligandola con el *Aue Maria.*

D. Aug.
serm. 20
de temp.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Ma-
riae, &c. S. Luc. cap. 2.*

§. I.

Nam. I. YA se cumplieron los días,
y Maria Santissima sale
al Templo à cumplir los or-
denes de la Purificacion: *Post-
quam impleti sunt dies purga-
tionis Mariae.* Que dezis? Ma-
ria se purifica? se nieua la açu-
zena, y se laua el Sol? Quien
no padeciò los achaques co-
munes del parto, como se rin-
de a tan humilde sugesion?
Impura parece, pues las vul-
gares ceremonias guarda: lo
milagroso de la virginidad
retira, pues entre las plebeyas
mugeres aparece: *Postquam
impleti sunt dies purgationis
Mariae.* Y la honra de la Rey-
na de los Angeles? En esta ac-
cion humilde de su Purifica-
cion, riesgo padeciò sin duda,
ò descredito seguro. Ay algu-

nas demostraciones tã llanas,
que para conocerlas por vul-
gares, està de mas el discurso:
la honra de Maria no parece
que està cõ opinion. Guardar
el termino del parto, confun-
dirse con las mugeres del Tē-
plo, ofrecer por la purificaciõ
Palomas; testigos son que di-
zen mucho, y todos contra su
pureza. No lo entendeis (dis-
currió profundo nuestro Abad
Gofrido:) *Beatissima Virgo, li-
cet non ignorasset, quis esset
quem genuisset: expectauit ta-
mē diem purgationis, & occul-
tauit filij deitatem.* Maria biē
conociò que no estaua sugera
a la ley comun de la Purifica-
cion; pero ocultò su grande-
za, y nada se le diò de passar
por la humildad. Pues el cre-
dito? No pudo padecer. Co-
mo?

Gofrid.
Abb. ser.
de purif.

Honras seguras nunca temieron los baybenes de la opinion.

Num. 2. ESTAVA reparando yo en una sentencia de David, que parece que la dixo con agrauio de la mejor luz. Admirauase de ver, q̄ de las mas debiles criaturas se valia Dios para publicar sus glorias (que aprouecharse de lo robusto para la grandeza, ò para la vengança; es tema solamente de

Psal. 8. lo humano:) *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos,*

v. 3. & *4.* *Quoniam uidebo cœlos tuos, opera digitorum tuorum, lunam, & stellas, que tu fundasti.* El poder de tu braço se conoce tambien en los Cielos que criaste, en la Luna, y Estrellas que luciste. Que dize David (escriuiò Chrysostomo.) De las Estrellas, y de la Luna se acuerda, y de la luz principal se oluida? Pue el Sol? Nada es la Estrella sin su luz, aun menos la

Chrysosf. Luna sin su resplandor: *Quare non meminit Solis, sed Lunæ, & Stellarum?* Pues no es ofensa, que alabe el Profeta Rey a los vassallos del Sol, y perdone los elogios al Principe de los Orbes? Ya vi la opinion de nuestro Genebrardo. Alabò David à la Luna, y

Estrellas, porque no se impiden vnas à otras los resplandores. Cõformanse los Altros, y la Luna; ofendelos el Sol: y à nombrarle, ni Luna, ni Estrellas parecieran: *Solem pratermisit, quoniam noctu ad Lunas, & Stellas ista condebat.* Sugetos que embarçan, para que son buenos? Los que todo lo quieren desluzir, ni nombre merecieron tener. No se acuerde David del Sol: bastante razon es: *Solem pratermisit.* Està bien. Pero si el Profeta solo pretende dezir, que los Cielos alaban la Omnipotencia diuina, y se acuerda de las criaturas mas lucientes; hable tambien del Sol, que la mejor lengua de oro es. Que

xa justa puede tener de su pluma el Planeta, pues *non meminit Solis, sed Lunæ, & Stellarum.* Pero que se le dà al Sol que David se acuerde del, ò que de èl se oluide? Que le quite el honor de lucido, y encaresca a la Luna de resplandeciente? El Sol es tan grande, que tiene mas seguras las glorias, quando le ponen en el lucimiento silencios. Obscurezca David, no importa: Oluidese del de modo, que no parezca que ay Sol; borre sus luzes con el humo de su pincel; que no se le dà nada, de que le alabe, ni de que le desdore: Que el Sol es tan demasida;

Geneb. ibi,

damente grande , que ni le desvanecen las alabanças , ni le desacreditan los silencios , porque es segura su luz. En los sugetos medianaméte buenos , y presumidos banamente , quiere estar con hiperboles la alabança. Aun de elogios atentos se enojan , y de cuerdos sentimientos se ofenden. Prendas dudosas , y meritos entre dos luzes son. Noblezas con algun achaque , quieren ser encarecidas ; y calidades poco lustrosas gustan de ser alabadas. Antigüedades empero Reales , ni del silencio se agravian ; y meritos descollados , ni aun de la falta murmurada se mudan. Son seguramente grandes , y no se desvanecen con el hiperbole , ni del vituperio se cansan. Hagale cargo Christofofo à Dauid , de que no se acuerda del Sol , quando de la Luna , y de las Estrellas : *Non meminit Solis , sed Luna , & Stellarum* ; que el Sol nunca se darà por ofendido.

Num.3. Para este pensamiento tengo obseruado , que describe Moysen la creacion del hombre , y dize : *Formauit igitur*

Genes.c. *Dominus Deus hominem de*
2.v.7. *limo terre.* El barro tomò en las manos Dios , delineò el lodo , y atento a las perfecciones , con dos manos ocupado (que fue reparo de Tertu-

liano) le formò el cuerpo. Apenas le hizo , quando añade : *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* Alentò Dios , y le infundiò el alma en el aliento. Ya està el hombre criado , alma tiene , y cuerpo. Pero hallo grande dificultad , que comience Moysen por el cuerpo la creacion , y acabe en el alma : *Formauit igitur Deus hominem de limo terre* , este es el cuerpo : *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* el alma es esta. Como no ay en las diuinas letras razon , que no tenga profundissimos misterios , es digno de reparo que anteponga Moysen el cuerpo al alma. Que es el barro con el espiritu ? Aun no flor loçana al amanecer , con vn lustroso diamante. Lo eterno con lo caduco , ni proporcion tuuo jamas. Pues porque el Coronista sagrado le quita el primer lugar al alma , y se le dà al cuerpo ? Si hablara Moysen al vfo de nuestras republicas , ninguna nouedad me hiziera : que anteponer la mençua al merito , bien vsada costumbre es. Hazer caso de el barro , estimar el interès , y medir las cortesias por la hazienda , estudiando cuydadosos desayres para el entendimiento , y para la parte superior de el alma , con no po-

co sentimiento lo suele notar, y aun gemir el discurso. Pero Moysen que no se dexò arrebatat de la finrazon; como en mas eminente lugar pone al cuerpo que al alma? *Formauit igitur Deus hominem de limo terra, & inspirauit in eum spiraculum uitae.* Grande fue la respues-

Catb. Grac. ibi re, prius quod est ignobilius conditum fuit? Non ne vides hoc idem in creatione vssu venisse? Nam postquam caelum, & terram, Solem, cunctaque animalia Deus creauit, postremò finxit hominem, cui imperium omnium rerum debebatur. Algun agrauio se le hizo: pero el alma no quedò ofendida de verse tan baxamente colocada. No? No. Vn espiritu tan superior se auia de sentir, de que el barro tuuiesse mas eminente lugar? Fuera dar a entender, que el cuerpo podia competir con el alma, pues el alma llegaua a tener quejas del cuerpo. Indecente era a vn espiritu tan generoso vn sentimiento tan vulgar. Ocupa el puesto que quisiere el cuerpo; que como el alma tiene tan seguras sus glorias, aunque parezca que en agrauio fuyo se le antepone la carne; como no baxa de su grandeza, ni sentimiento llegó a tener. Diga Moysen

que es primero el cuerpo que el alma, en la historia que escriue de la creacion del hombre, que ninguna ofensa recibe el espiritu: porque no se dexa agrauiar de ningun vituperio el alma.

Ay honestissima Susana, lo que siento la tempestad de vn agrauio, en çoçobras! Dos luezes de Israel te ofenden cò odios, y con amores a vn tiempo. Raro linage de injuria! de vna misma sangre se hizo la crueldad, y el afecto. O lo que dicen en presencia del pueblo todo! *Cum de ambularem in pomario soli, ingressa est hac cum duabus puellis, & clausit ostia pomarij, & dimissit à se puellas: Venitque ad eam adulescens, qui erat absconditus, & concubuit cum ea.* Las canas, y las togas persuadieron el testimonio; y quedò condenada la inocencia: *Credidit eis multitudo quasi senibus, & iudicibus populi, & condemnauerunt eam ad mortem.* Quien creerà que miente la garnacha, quando deue ser la protectora de la justicia? O lo que llora Susana! lo que enmudece al deshonor, y al agrauio! Affi callas, viendo ofendida tu honestidad? Para quando son las voces? Templense los ojos, y rasguense en tu defensa los labios. Poca eloquencia basta; que està acreditada de mo-
des-

Num. 43

Dan. c.
13. v. 36

Vers. 41

Vers. 27.

desta tu hermosura. Nunca hasta aora se elcuchó voz que empañasse el espejo de tus honestas costumbres: *Quia nunquam d' Etus fuerat sermo huicmodi de Susana*; y es facil, persuadir al pueblo, que la borratea de su lasciuo amor, quiere sumergir tu castidad. No quiere Susana defenderte, (aclama Chrisostomo.) Burla-se de la calumnia, y enmudece al testimonio: *Contemnebat quod audiebat*. Si tiene en el escollo de la honestidad seguro el credito; en que la ofenden las olas? Riese de los bramidos, aunque con mortales iras tempestuosos. Ni vacilar puede al impetu; que cayda rezela su opinion? Persuadase el pueblo a la infamia; que Susana ningun cuydado tiene de su honor: *Contemnebat, quod audiebat*.

Chrysof.
to. 1. bo-
mil. de S.
Susana.

Pues quando veo purificar à Maria Santissima, guardando con humildad los terminos de la Ley, siendo mas pura que el Sol; equiuocandose con las mugeres en el Templo; ofreciendo sacrificio como si huuiera delinquido en alguna mancha, la digo: Señora, y la honra de Madre de Dios? La pureza intacta de la virginidad? El credito de Virgen, y Madre? Y parece que me responde el Euangelista: que importa que Maria guar-

de las ceremonias de la Ley? Que se forme vn concepto humilde de prendas tan soberanas? Que entre à purificarse en el Templo, como si la comprendieran las obseruancias de la Ley escrita? Nada importa: En que la desdora la purificacion? *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae secundum legem Moysi*. Que Maria es Sol, y no haze caio de que se olviden de su grandeza, y callen de su virginidad la soberania: que es alma de los Cielos, y passa, que el barro (que la opinion del vulgo) tenga oy mejor lugar que su pureza: Que Sol tan puro, y alma tan bella, como tiene ciertas sus glorias, no se embaraça, en que el pueblo piense, que se purifica por los achaques de Madre: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, &c.*

§. II.

LA verdad esta es: Pero es terrible cosa, que se forme vn concepto humilde de vna grandeza celestial. Creo bien, que à Maria Santissima no pudo molestar la opinion, q̄ concibió el vulgo: pero en fin, el concepto humilde fue; pues como a vna de las mugeres, vén ofrecer sacrificio por la purificacion. Este no es desho-

ro? Que lo parece, no ay duda. Quien lo dixo? (Hablò hondamente Ricardo de Santo Laurencio.) Este que en Maria al parecer era descredito, publicamente fue honra: No solo porque en los ojos de Dios es gloria, lo que desestimacion en los del pueblo, sino porque

*En la purificacion de Maria,
lo que pareció mancha, fue
declarado lucimiento.*

Num. 5. **Y** Escuchad la prueua en este suceso. A Maria Santissima combidaua nuestro Redentor, y Maestro Christo, para que se coronasse cò los despojos de los montes: *Veni de Libano, veni: Coronaberis de capite Amanae, de vertice Sannir, & Hermon; de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* De la caça dize, que se corone; de la piel pintada del tigre, y la rubia madexa de el leon. Que dezis? En las sienes de Maria corona tan inculta? Que parecerà vna belleza tan rara, cubierta con vna piel? Esta es fealdad, y agrauio para su hermosura. Quereis que parezca mal vna beldad tan peregrina? Mancha es sin duda que desdora la perfeccion de su rostro. La no peinada madexa del leon puede ser digno

cabello de su frente? Ningunò lo dixo. Esperad, dixo Ricardo. A Maria Santissima viò el Euangelista Iuan, vestida del Sol, y coronada de Estrellas:

Mulier amicta Sole, & Luna *Apoc. 12*
sub pedibus eius, & in capite *v. 7.*
eius corona Stellarum duode-

cim. Las Estrellas eran apretador de sus sienes, hermosamente lucidas. Aora si, que està su rostro con la deuida magestad: es celestial el aspecto, y era deuido a la cabeça tanto luminar. Estais contentos de ver à Maria coronada de Astros? Pues no? Esta corona de Estrellas, la misma es, que la que la ofrecia Christo de las pieles de los tigres, y fieras del monte: *De cubilibus leonum, de montibus Pardorum.* La misma? No parece possible. Vna diadema grosera de los despojos de la caça, puede ser corona de Estrellas resplandecientes? *Quid est hoc, Ric. de*
ut de Stellis eius corona videatur exhibitur, que de feris fuerat promissa? *S. Laur. libr. 13. col. 199.* Este es lucimiento, fealdad es aquella. Assies: Pero en Maria lo que parece fealdad, es hermosura. Las pieles de las fieras incultas, y obscuras son; pero en llegando a Maria, Estrellas vienen a ser: mudaron de naturaleza, luego que tocaron a Maria.

Parece esto lo que del Em- *Num. 6.*

Pomp. Est. de Phoc. perador Focas refiere Pompeo Leto. Vna piedra de poca estimacion traia engastada en vn anillo, y vendiendose despues la piedra; subió su valor tanto, que dieron por ella doze talentos, que en nuestra moneda son ocho mil ducados. Pues vna piedra que no llegó a la calidad del diamante, ni a la estimacion del rubi, pudo valer tanto? Las manos del Emperador la dieron calidad, y la que por sí misma estava desestimada, por los dedos en que se halló fue estimada sumamente. Pues esta proporcion hazia yo: Coronar à Maria de los despojos de el monte: *De cubilibus leonum, de montibus Pardorum.* Feo adorno es: pero las pieles se cambiaron en Estrellas; y por estar en la Reyna de los Angeles passaron a lucidissimos Astros. Ya veo que es fealdad en Maria vna purificacion, pues el vulgo hizo vn concepto indigno de Madre de Dios; pero aun esta que pareció obscuridad, por tocar a Maria, fue glorioso lucimiento.

Num.7. No aduertis el lastimoso caso de Israel? Passó el Filisteo treinta mil infantes a cuchillo, y fue su prisionera el Arca del testamento: *Ceciderunt de Israel triginta millia peditum, & Arca Dei capta est.* Al templo del idolo Dagō

la lleuan, pero el simulacro cayó à los pies de la Arca: *Ecce Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini.* Pero con notable infamia cayó el idolo; sin braços, y cabeça yazia, las espaldas solas daua a los ojos que le miranan, quãdo tan lastimosamente le atendian. Conoceis el misterio? No fue Israel quien boluió las espaldas a la ira del Filisteo? Y quien cautiuió en guerra tan sangrienta, no fue el Arca? Assi parece: Pero en la verdad, quien buelue las espaldas a Israel, el Filisteo es en Dagon: en el idolo le dió la derrota Israel, quando sin manos, y cabeça està: *Dorsum tantum inuenerunt* (escruió nuestro Estrabon Fuldense, Autor de la Glosa Ordinaria) *fractis omnibus membris. Qui enim fugit, dorsum dat fugienti.* Parece que Israel buye, pero el Filisteo es: que muere en la campaña el Hebreo, pero el Gentil es el difunto. Todo lo que pareció para el Arca deshonor, credito de la sagrada Vrna es. Vifos tuuo de descredito, quando por las puertas del Templo entra, con ignominias al parecer de vencida: pero Dagon en la puerta maltratado, los triunfos del Arca del Testamento confiesa. No reparais estos honores en Maria, quando en el Tem-

1. Reg. c.5. v.3.

Strab. Fuld. ibi

D. Bernar.
nar. ser.
de Beat.
Virg.

plo dissimula las grandezas de Madre de Dios? El Arca del Testamento es (dixo nuestro Padre San Bernardo:) *Arca Testamenti typum tenet Sacerdotice Deigenitricis*. Que humilde entra a purificarse: venida de la Ley, y obligada de la ceremonia la ven en el Templo: a sus pies empero yaze, la que fealdad parece. Lucida vitoria es, la que tuuo sombras de despojo. Estrella ha de ser para Maria, la que se imagina obscuridad. Pues que importa que el Euangelista diga, que se purificò: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae*. Si para Maria es gloria, lo que pareció para su pureza achaque?

§. III.

PVES entrò en el Templo à purificarse, y no consta quien se purificò; si Dios humanado, ò Maria. El texto a lo menos no se declara: *Postquam impleti sunt dies purgationis eius*, dize, Quien es? Por que de Christo puede hazer relacion, como de su Madre. Eutimio haze mas dudosa la clausula: *Postquam impleti sunt* (escriue) *dies purgationis eorum*. Luego que se passaron los quarenta dias de la purificacion de la Madre, y de el

Eutb. ibi

Hijo: *Purgationis eorum*. Maria no tuuo mancha de que purificarse; menos Christo, de que redimirse: Pero en la verdad, el mas agraviado Dios humanado parece; pues a Dios hombre le atribuye la ignorancia del pueblo la fealdad de la purificacion. En fin entra Christo en el Templo en los brazos de Maria (como ponderò nuestro Bernardo) à ser purificado al parecer como su Madre. El desdoro de la Reyna de los Angeles ponderè ya, aunque cedió en su gloria: el agraviado, que padece Dios hombre, otra mas delgada pluma le escriua. Dios passa por las ignominias de los hombres puros? Grande afrenta. Pero Christo se cobrará del deshonor, que en la purificacion parece que tiene:

En los brazos de Maria no está?

Pues

(***)
(***)
(***)
(***)
(***)

D. Bernar.
nar. ser.
3. de Purificat.

Dios hombre quando en el Templo sin credito, ganará por la compañía de su Madre, la honra que parece que pierde en la Purificacion.

Num.8. **M**IRAD fino, a nuestro Redentor, y Maestro Christo, clauado en vnadero, con vna inscripcion sobre la cabeça, que dize: Este que muere es Iesus, Rey de los Iudios: *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam: Hic est Iesus, Rex Iudeorum.* Llegaua ya el parasísimo vltimo, inclinò la cabeça, y espirò: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Como todo iba de agrauio, aun en el epitafio le ofendieron. Quien entendió, que Christo muere por vnos, y no por todos; grande ofensa le haze a Christo. En el coraçon estauan todos los hombres, y puso la cabeça en el coraçon, para que se conociese que no se entregò al sepulcro, por su pueblo solamente. Pero entendia yo, que apartò la cabeça de la inscripcion, como diziendo: yo en qualquiera parte muero bien: pero de almohada me sirue en la cama de la Cruz, vn titulo de Rey: y como mi muerte es para exemplo de Principes, quiero enseñarles, que se mue-

re mal sobre la Corona, y el Cetro. Pues del titulo aparto la cabeça: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* No por esto solo (dixo con gran espiritu, S. Antonio de Padua) la puerta del Cielo es muy pequeña. Sentencia de Christo es: *Intrate per angustam portam.* Y aunque para mi triunfo se desquiciará; quiero enseñar a los hombres, que han de ser tan humildes, que lleuen la cabeça inclinada, si quieren entrar en el Cielo: pues aun yo con ser Dios, parece que he menester morir con la cabeça inclinada quando voy a escalar el Cielo: *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Assi discurre el Doctor. *Porta Caeli humilis, per quam, qui vult intrare, necesse est, vt inclinet se: hoc autem docuit Christus, qui inclinato capite tradidit spiritum.* Desuerte que la cabeça inclinò? Si. Y fue para entrar en el Cielo? Tambien: Pero era el Cielo Maria, que beuia su aliento, quando espiraua. Assi, que para morir baxò la cabeça, como despidiendose de su Madre Santissima; y como para entrar en el Cielo de su coraçon inclinò la cabeça Christo. Tan grande es Maria, que para entrar en ella Dios, parece que ha menester inclinarse. Aun no es el misterio este. Viò Christo quan a-

Matth. c.7.v.13.

S. Ant. de Pad. ser.1. de Aduent.

frentosamente acabaua , sin honra daua yà el vltimo alien to. Pues dize : Como puedo restituir mi credito? Este titulo de la Cruz, aunque me llama Rey, por infamia le pusieron. Yo muero con agrauios, como con deshonoras : tanto me martirizò el verdugo en la fama , como en el cuerpo: pero inclinando la cabeça a Maria, me hallarè con honra; pues para tenerla, no he menester mas que sus braços. Pues muera yo con credito, yà que en vna Cruz me trataron como a infame: La cabeça inclino , como poniendola en su regazo ; que como la muerte me halle en los braços de Maria, con grandes hono-

Fern. in Gen. 10. Crucem, Matrem Virginem pos. c. 31. fremo inspiciens, oculos in mortem clausit. Y como restituya la fama, estando con su Madre ; Inclinato capite tradidit spiritum.

Num. 9. Ponderemos aora , quan humildemente nace Dios. A los tiempos se reduce el dueño de las edades , y en vn vil pesebre , que se le ofrece por cuna, y en vnas debiles pajas, que le firuieron de algodones , al calor de vnos brutos nace. Quien creerà q̄es Dios el que se humana? Si la pompa es auiso de la Magestad; ni señas se hallan aqui , de que

Dios hombre el recién nacido. Vna Estrella se aparece entonces en el Oriente, a vnos Reyes arrebatada (que la prisa del venir , parece que no fue caminar.) En Ierusalen se encubre la Estrella (que las Cortes no deuen de admitir luzes.) Ya buelue à aparecerse el Astro. No me importa la opinion de Teodoto Ancirano , que fue Angel que tomó forma de Estrella : Hazeme empero al caso , que esta exalacion luciente guiassè a los Magos, y se fixassè sobre donde estaua humanado Dios: *Supra vbi erat puer.* Aguardad aora. Entraron en el portal los Reyes, y adoraron como à Dios, al Niño: *Et procedentes adorauerunt eum.* Como à Dios le veneraron? Que dezis? *Et procedentes adorauerunt eum.* Pues que señas tiene de Dios? El albergue es pobre, humildes las mantillas, y villano todo el aparato. Ni sombras se hallan de nobleza ; como de diuinidad? Reparad lo que el Euangelista dize: Fixòse la Estrella sobre donde estaua Dios nacido : *Supra vbi erat puer.* Donde fue? En los braços de Maria (que en ellos le tenia su Madre: *Vbi enim erat puer, nisi in sinu Matris,* escriuiò Eusebio Emiseno.) Pues si en los braços de Maria està; que mucho que sea conocido Dios?

Teodor. Anci. in act. concil. Pbc.

Matth. c. 2. v. 9.

Vers. 11.

Euseb. Emis. bo mil. de Epiph.

El pefebre, las faxas, y el portal le quitan el credito de quien es, pero los braços de Maria se le dãn: y es Dios venerado por Maria, quando por si mismo parece que no pudo ser conocido Dios. Fue, como si dixera la Estrella: Para que conozcais, que este tan tiernamente nacido, es Dios que està en el Cielo; como Estrella me fixarè en el Cielo de su Madre, *supra ubi erat puer;* y no podeis ignorar que es Dios, pues le hallais sobre los Cielos, hallandole entre sus braços. Assi que el credito q̄ podia perder, por Maria le buelue a ganar.

Nu. 10.

El cuydado que tiene el Euangelista en callar el nombre de Maria Madalena, quando combidado del Fariseo, se arrojò a los pies de Christo!

Luc. c. 7.

v. 37.

Et ecce mulier, que erat in ciuitate peccatrix. Vn pomo de aromas derramò en sus plantas soberanas, dos fuentes corrieron de sus ojos en copiosa inundacion de lagrimas. Que muger es, la que con amor tanto hizo tan dura penitencia? Enmudece el Euangelista. Vna muger era: *Et ecce mulier.* Maria se llamaua. Assi es: pero aun el nombre haze disonancia con la culpa. Que bien hizo San Lucas en callarle! El Fariseo que aduirtió la apacibilidad de Chris-

to, en admitir a vna muger profana; hizo singular desestimacion de sus prendas: *Hic si esset Propheta, sciret utique Vers. 39. que, & qualis est mulier, que tangit eum, quia peccatrix est.* Y tu tan virtuoso eres? Ay del mundo, si en los braços no recibiera Dios a los pecadores! Que sin honor està Christo! Asi, si se pagan las piedades? Que tienen los puñales con las mercedes? Porque se dolieron piadosas, le atrauiessas las entrañas? O Dios! no se contenta el crimen con ofender-te: aun por las misericordias, quieten los hombres agraviarte. Ni la opinion de Profeta le dexò el maldiciente! Y à es popular, el que en su estimacion tenia priuilegios de Dios. O crueldad de vn dictamen presumido! Si dissimulò el nombre el Euangelista; porque con Maria, Christo està siempre con creditos, y agora le halla sin honra? Puede ser. Pero basta que se llame Madalena, Maria (escruiua Chrisologo) para que goze sus honores Christo: *Venit ergo Mater in nomine: venit mulier, ut fieret Mater.* El nombre solo basta: la sombra sola le ilustra. Quando mas ofendido del Fariseo; si està a sus pies la estampa (aunque desnuda) del nombre de Maria, se hallarà glorioso Christo. A

Chrysol. ser. 74.

purificarse entra Maria con Dios: la purificacion ran del Hijo parece como de la Madre: *Postquam impleti sunt dies purgationis eorum.* Y si su credito es oy el que mas padece, le cobrará por Maria.

§. III.

EN fin entrò en los braços de Maria en el Templo, para ofrecerle su Madre al Padre Eterno: *Tulerunt illum in Ierusalem, ut sifterent eum Domino.* Mucho nota aqui el Evangelista. No solo à presentarle a los ojos de su Padre, parece que dize; sino que le lleuò para que parasse: *Vt sifterent eum Domino.* Para que se detuuiesse? Deuian de correr sus misericordias, como agua que se despeña de vn monte, y estancaron en el valle del Templo. De lo que buela, se goza poco; gustase todo lo que està parado: y detuuiéronle oy las misericordias de Dios, para que los hombres las gozassen de espacio: *Vt sifterent eum Domino.* No era vulgar el pensamiento. Lleuaronle al Templo: *Vt sifterent.* Si el que està parado no obra; parece que San Lucas nos quiso dar a entender, que en los braços de Maria se parò Dios. Como si dixera:

Que Dios dissimulò sus lucimientos en la Purificacion de su Madre, porque Maria sola pudiesse oïentar sus glorias.

HE reparado, que criò *Nu. 11.* Dios la luz, y en viendo la, la aprobò por buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona. 1.v.4.* Escriuiò el Arçobispo de Milan Ambrosio, que lucirla, en Dios fue verla: *Vidit Deus lucem, & vultu suo illuminauit. D. Ambros. li. 1.* O diuinos ojos ¡vuestro ver, *in E. cap. 9.* es luzir: quien no se dexa mirar, para que pueda resplandecer? Pues mirola, y diola lucimiento. Como fue este mi lagro? A vista del Sol ningun Astro es lucido: forçoso es que el Sol se encubra, para que brille vna Estrella: en presencia de Dios, mas: Aquella primera luz no lo pudo ser, si estaua en su presencia. Que se ha de hazer para que resplandezca? Dissimulese la Omnipotencia, y estará lucido el Astro. No es bastante: busquese otro remedio. Para que en vn espejo no se mire alguno, se corre vna cortina por el vidro; como el tafetan le cubre, no reboruèra la luz en el espejo. Si quiere Dios que aquella luz primera tenga los deuidos lucimientos, cubrase con vna cortina su Deidad, para que cubier;

bierta, pueda el Planeta resplandecer. Assi lo hizo, dixo David: *Amictus lumine, sicut vestimento.* Vistiòse vna ropa talar, lucida, porque fue pura: pero para templar su resplandor, en la verdad fue vestido. Quando, Fieles, sucediò? Quãdo se vistiò la ropa de la humanidad en las entrañas purísimas de Maria. Entonces, porque toda Maria resplandecièssè, cubriòse el Sol con la nube de la carne, y quedòse sola, Sol. A esta luz, con novedad illustro la repetida sentencia de nuestro Padre San Bernardo: *Vestis Solem nube, & sole ipsa vestiris.* Si Dios està presente, no puede lucir Maria. No? Pues cubrase la Diuinidad: que como el resplandor de Dios no la estorue, los lucimientos todos se referuaràn para su Mare. Vestirse, serà, como pararse, ò reprimirse. Y con tanto gusto haze Dios esta demostracion, que quando le lleva al Templo en sus braços, se encubre, ò se para; para que resplandezca Maria.

Nu. 12. Poco ha que ponderaua yo el curso de aquella Estrella, que guiò a los Magos a Belen: Notad aora vna singularidad. El Astro boluiò a lucir, luego que los Reyes salieron de Ierusalen, y fixòse sobre el albergue pobre: *Vsque dum*

ueniens staret supra ubi erat puer. Si en Belen sabèn ya que naciò Christo; *At illi dixerunt in Betlehem Iude;* para que buelue a resplandecer la Estrella? Fue pregunta de Chrilostomo: *Et quidnam opus erat hoc sidere, cum certè iam vicus ille fuisset repertus?* Porque la poblacion era corta, breue el sitio, y facil el conocimiento. Ociosas estàn (al parecer) las luzes, donde son claras las noticias. Pues para que es el Astero? Forçoso es, respondiò Chrilostomo: *Opus igitur erat Stella, que supra ipsum prorsus tugurij culmen insisteret.* Porque? No veis quan inculato nace? Como retirò la Magestad, la pompa, y la Diuinidad con la nube de la carne? Que està en los braços de Maria Sol, quando le abriga en su regazo? (Como dezia Eusebio Emiseno.) Pues como le han de conocer, si dissimulò todos sus lucimientos, porque fuesen de Maria los resplandores? Si entràran sin el auiso de la Estrella en el portal; Maria que tiene a Dios en sus braços, era la que lucia, y Dios el que se dissimulaua: Pues resplandezca el Astero hasta Belen; no solliegue hasta que sobre el albergue se pare; para que conozcan q̄ es Dios el que se encubre: *Opus igitur erat Stella, que super ipsum*

Chrysof. hom. 6. in Mat.

Euseb. Emisen. supra.

prorsus

Pf. 103. v. 2.

Bern. ser mon sup. sig. mag.

Matt. c. 2. v. 9.

prorsus tugurij culmen insisteret. Porque si caminan sin la Estrella, y el Astro no le señala; Maria que le tiene en los brazos, y le encubre, es la que luce solamente.

Nu. 13. Tiene de impenetrable, lo que de repetida la sentencia de San Pablo: *Qui cum in for-*

Ad Pbi-
liph.c.2.
v.7. *ma Dei esset, non rapinam arbitratus est, esse se equalem Deo, sed semetipsum exinanivit, formam serui accipiens, &c.* Siendo igual con su Padre Eterno, pareció hombre, y esclauo, quando se descubrió el Verbo Diuino en la tierra. Son profundísimas las voces que usó el Apostol: *Semetipsum exinanivit, idest, formam Diuinitatis, quam oculi videre nequeunt, nostris visibus ad tempus subtraxit, accipiens formam serui, idest hominis.* Habló nuestro Arçobispo de Cantuaria San Anselmo. El Angelico Doctor Santo Tomas descubrió mas misterios en la voz. Oponese lo lleno a lo vacio: La naturaleza diuina abundatísimas es, pues contiene la perfeccion de la suma bondad: La naturaleza humana como está siempre en potencia a la plenitud, es vana: Enuanecióse (parece que quiere dezir) la Diuinidad humana, porq̄ se vnió a nuestra naturaleza: *Inane enim op-*

ponitur pleno. Natura autem

diuina satis plena est, quia ibi est omnis bonitatis perfectio.

Natura autem humana, & anima non est plena, sed in potentia ad plenitudinem. Est ergo natura humana inanis. Dicit ergo exinanivit, quia naturam humanam assumpsit. No se disminuyó la plenitud Diuina (aunque disimulada con las notas de la esclauitud:) dió a entender que se derramó toda en las entrañas purísimas de Maria. O Epifanio! *Non plenitudo imminuta est, sed ut ostenderet à cælo transeuacuatum in humanam naturam, hoc est in officinam Mariæ.* Este es mi pentamiento. Porque Maria Santissima quedasse llena, disimuló q̄ se auia derramado toda la Diuinidad en Maria. Que quedó sin luz, y Maria ceñida toda de resplandor. Oshaze nouedad? *Vnguentum enim euacuatum nomen tibi est, non dixit effusum (assi traslada Epifanio) sed euacuatum de cælo in terram, in Mariam.* El pomo de aromas que se vierte, dexa los olores donde se derrama: con poca, o ninguna fragancia se queda. Derramóse Dios en Maria Santissima, y parece que se quedó vacio: *Semetipsum exinanivit*, porque estuuiesse su Madre llena. Corrió la cortina oy de la nube de la carne a sus luzes, y fue-

D. Tho:
ibi lect.
2.

D. Epiph.
phan. in
Anchor.

A. Anf.
ibi.

ron de Maria todos los lucimientos.

§. V.

Nu. 14. YA Maria en el Templo cõ Dios recién nacido en los braços, hizo la ceremonia de la purificacion, y ofreciò el sacrificio de las palomas: Pero el Euangelista no lo dize. Palomas, ò Tortolas escribe que ofreciò: *Et ut darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.* Quien no determina lo que fue, no haze cierto lo que escriue: *Dubia probatio non dicitur probatio,* se dize en las Decretales. Y si San Lucas no asegura qual fue el sacrificio, en la Purificacion parece que no huuo ofrenda; y por consiguiente, ni Purificacion. Pues que es mi intento? Pienso que el Euangelista huyò de escriuir la Purificacion de Maria, porque ninguno presumiessè que pureza tan hermosa por algun achaque se auia sugetado a la Ley; y no asegurò de que calidad auia sido el sacrificio, porque tampoco se determinasse, que auia sido Purificada. Esto es lo que parece, aunque en la verdad cumpliò con la ceremonia de la Purificacion: Pero entendia yo para elogio de Maria,

que el Euangelista no determinò el sacrificio, para dar à entender, que

Todo quanto sucediò en la Purificacion de Maria fue pureza, porque se ballò en todo el Espiritu Santo.

COBRA fuerças el pensamiento con el Texto del Euangelio. Haze memoria S. Lucas de las ceremonias que se hazian oy en el Templo, y quando las escriue, de repente passa a hablar del Espiritu Santo: *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & Spiritus Sanctus erat in eo. Mas: & responsum acceperat à Spiritu Sancto.* Mas aun: *Et venit in spiritu in Templum.* Ay tal digresion? Dezid, que Maria Santissima entrò en el Templo, que redimiò a su Hijo con cinco siclos; que ofreciò en su Purificacion Palomas. Para que hablais del Espiritu Santo, repitiendole tres vezes en vna clausula? Que haze el Espiritu Santo en su Purificacion? Que? Viò que escriuia el Euangelista la Purificacion de Maria, y parece que dixo: Sino le quito la pluma, ò le diuierdo el pensamiento, dirà claramente, que Maria fue Purificada: y no me està bien que de mi Elposa se di-

Nu. 15.

diga, que ofreció sacrificio por su pureza, ni aun por ceremonia. Pues quando escruua su Purificacion, le moueré el pulso, y le diuertiré el estillo: y se conocerá que no acierta a salir de la clausula, pues en vn periodo repite tres vezes mi nombre: *Et Spiritus Sanctus erat in eo, & responsum acceperat à Spiritu Sancto, & venit in Spiritu in Templum.* Con que se conocerá que le diuerto la historia, y que quanto sucedió en la Purificacion, fue pureza, porque en ella se halló el Espiritu Santo. O Guerrico! *Longè clementius, & mitius purificata est illa, quam predicant beatam filia Sion: cui dictum est: Spiritus Sanctus superueniet in te. Hæc superna virtutis obumbratio, vera fuit purificatio.*

Guerrico.
Abb. ser.
4. de purific.

Na. 16.

Tiernamente me alegro, quando veo que Ioseph se descubre a sus hermanos. Principe de Egipto era, y despues de auerles hecho algunas que pa recieron molestias, no pudiendo reprimir las lagrimas (que era corto el coraçon para tanto tropel de penas) los llama. Yo soy Ioseph, les dize. Trueño fue la voz en los oydos, y estatuas parecieron los hermanos. Yo soy Ioseph, profisgue: a quien por odio vendisteis en vil precio: *Ego sum Ioseph*

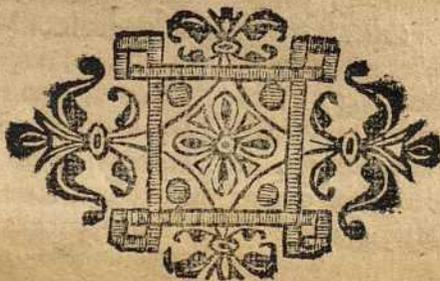
Genes. c.
45. v. 4.

seph frater vester, quem vendidisti in Egiptum. No comienças bien (parece que dize el Espiritu Santo.) Por culpas das principio à la historia? Yo te obligaré a mudar el estillo. Y dize luego Ioseph: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum.* En el Troño que gloriosamente ocupo, el que me puso fue Dios; no tuuo parte en el vuestro dictamen: *Dei voluntate huc missus sum.* Que fue esto? preguntó profundamente San Ambrosio. Las culpas refiere de sus hermanos; a la embidia, y al engaño reprehende; y como arrepentido de lo que và diciendo, buelue a que fue gouierno singularissimo de Dios? Profisga en afear su culpa: que haze al caso que Dios le pudiesse en el dosel, para dezir sus demasias? Mucho importa, dixo el Arçobispo. No era decente, que en accion que Dios gouernò, se hablasse de la culpa de sus hermanos: y tratò luego de la disposicion Diuina, para que se conociesse, *non ab hominibus oblatas ad mortem, sed à Domino missus sit ad vitam.* No queria Dios que sus hermanos entendiesen, que su culpa auia sido dichosa; pues de la infamia auia resultado la fortuna de Ioseph. Toda la accion se queria Dios attribuir; y como en las

D. Ambr.
bros. lib.
de Ioseph
cap. 12.

las acciones diuinas, ni sombras se pueden hallar de culpa, y viò que Ioseph començaua por el pecado de sus hermanos; mudòle el dictamen; y en lo mas ardiente de la conuersacion, dize: *Non vestro consilio, no; sed Dei voluntate huc missus sum.* Dios fue el que me diò el Imperio, vuestro parecer no entrò a la parte con la prouidencia. Esta proporcion hazia yo: Segun el Evangelista escriue la Purificacion de Maria; algunas sospechas pudo tener el pueblo, de que Maria Santissima estaua obligada a la Ley. Assi? Pues mude el Espiritu Santo el estilo; y se conoçerà en la repericion que de su nombre haze; que no huuo mancha

que la obligasse a la Purificacion, si el Espiritu Santo assitiò a todas las ceremonias de el Templo. Pues nada importa, que Maria Santissima entre a purificarse, que su credito como seguro, no pudo sujetarse a los vaybenes de la opinion: que si la Purificacion pareciò mancha, en Maria fue declarado lucimiento. Si Christo parece el purificado, por su Madre Santissima cobra el credito, que en la opinion del vulgo pierde: y por que la honra sea mayor, sus glorias dissimula, para que en Maria sean mas crecidos los lucimientos, y para nosotros las intercessiones, para alcanzar la gracia, prenda de la gloria, &c.



ORACION PANEGIRICA

OCTAVA,

Del Domingo infra octava del Corpus.

DIXOLA,

En la Octava del Santissimo Sacramento, que
se celebrò en el Conuento de la Madale-
na de Madrid, à seis de Junio de

1649.

*Homo quidam fecit cœnam magnam, & vo-
cavit multos. S. Luc.*

cap. 14.

SALVACION.

A LA mesa sacrosanta del Altar combida oy nuestro Re-
dentor, y Maestro Christo, à los hombres. En metafo-
ra de vna cena, publica sus liberalidades, y refiere sus
ofensas: que no son dos cosas, hazer mercedes, y recibir agra-
uios. Vn hombre (dize) dispuso vna cena grande, y combidò
a muchos. Dios es; pero ocioso fuera dezirlo: que acciones
grandes ensalçan, por mas que se encubran los que honran. Es-
taua yà la cena preuenida, el manjar en la mesa, ò Christo Sa-
cramentado en el Altar; quando embiò a llamarlos al banque-
te.

te. Que se mueran los hombres por valer , y que desprecien la autoridad , y la honra ! Son locas las criaturas. Escusaronse todos : Con que auia comprado vna quinta , ò granja , este; aquel con que iba al câpo. (Quien fiara de villanos!) Otro, que se auia despotado , dixo. Enojòse Dios de que huuiesse buuelto al Sacramento las espaldas , y llamò a la gentilidad , ciega en la idolatria , y en sus costumbres enferma. Sino me engaño , esto es lo que le sucediò al pueblo de Israel , y a la gentilidad en las sombras de el Sacramento. A la tierra de promission embia Moysen doze Exploradores , y la seña de su fertitidad , vn racimo de vbas es , que pendiente de vn madero fatigaua no poco los ombros de dos Israelitas : *Venientes ad torrentem botri , absciderunt palmitem cum vna sua , quem portauerunt in veste duo viri.* Aduertid (escruiue nuestro Abad Ruperto) que son dos los que le lleuan : Delante vâ vno , pero le buelue las espaldas ; Otro vâ despues , pero beuiendo el racimo con la vista , y adorandole con los ojos : *Necessario qui precedit , quod portat non videt : qui autem subsequitur , semper præoculis habet.* El que vâ delante , su pueblo es , que despreciò la cena ; el que despues vâ , la gentilidad fue , que affitiò al combite. Aquel por ingrato excluydo , este por agradecido , llamado : aquel perdiò las honras , y recibìo este los fauores de la gracia. Para que la alcance yo , sea la intercessora la Reyna de los Angeles , obligandola con el *Aue Maria.*

Num. c.
13. v. 24

Rupert.
Abb. li. 1
in Num.
cap. 37.

Homo quidam fecit coenam magnam, & vocauit multos. S. Luc.

cap. 14.

§. I.

fauor tan singular el de oy!
Que ingratitud la de oy tambien!
Vn combite grande haze a los hombres , y todos quiere que se hallen en la cena. Generoso animo de Principe , pues no solo a costa de

Num. 1. **D**efiendense de los agradecimientos las mercedes grandes : pues por mucho que se estimen, nunca bastante se agradecen. Que

su hacienda, sino de su persona tambien, da de comer a sus vassallos! Villana ingratitud de los subditos, pues no estiman las delicias de la mesa, auindole consentido los gastos. Oyd aora lo misterioso del Euangelio. Vn hombre (dize nuestro Redentor, y Maestro Christo) hizo vna cena grande: *Homo quidam fecit cenam magnam.* Cena, y no comida? Misterio tiene la cena. Aduertid la circunstancia del combate. La comida a medio dia fuele ser, y la cena de noche: y es cena la que haze Christo? *Homo quidam fecit cenam magnam.* Por la quenta, sin luz quiere que se coma, y de noche se lleguen los hombres al Altar. Deue de ser obscuridad este Sacramento: assi es:

Como no quiere Christo que se auerigue este mantenimiento celestial; para cena se dispuso, y no para comida el hambre.

Num. 2. **E**S nueno vn reparo de Hugo Cardenal. Manda Dios al pueblo de Israel, que cada vno mate en su casa vn cordero, y le coma con sus hijos, y criados: *Tollat unusquisque agnum per familias, & domos suas.* Pero con esta aduertencia: que si es tan corta la fa-

milia, que no puede con todo el cordero, llame al vezino que està inmediato a su casa: *Assumet vicinum suum, Vers. 4.* El vezino que junto a tu casa viue, y sola vna pared le diuide, sea llamado a la cena de el Cordero. Este es Christo, (aclamò el Cardenal) que se dexò matar, y comer en sombra: *Agnus significat Christum, qui Filius Dei erat.* Està bien. Pero si Christo es el Cordero muerto, porque ha de ser el vezino inmediato el escogido, y no el que viue enfrente, el llamado? Poned el exemplo en lo que fuele ser mas comun: No se atreue el otro a entrar de dia en vuestra casa, ò por la reputacion del dueño, ò por el credito del galan. Aguardais la noche, para que con la obscuridad, sea ninguna la nota. El vezino de enfrente que tiene quenta con vuestra vida, y de dia con vuestros passos; se assoma a vna celosia, y desde que anocheze, hasta q̄ amanezca, (sufre en el bálcon el sereno en el Verano, y la escarcha en el Inuierno (que los corrimientos de Madrid, mas nacen de la curiosidad, que de la influencia.) Assi està el vezino hecho vna roca en lo inmo-
bil, y en lo cuydadoso vn Argo; O vezino, que por saber
lo

Hugo
Card. ibi

lo que no importa, te desvelas; quantas vezes te duermes en lo que deuias saber! Esta curiosidad es propia del veziño que viue enfrente de vuestra casa. El que a vuestro lado viue, nunca fue curioso: fuele escuchar quando mucho; ver nunca. Pues Dios (Fieles) en el Sacramento, es propiamente el galan de las almas: con aquellos accidentes de pan se cubre, y viene de ronda a buscarnos, porque se sacramentò de noche: *In qua nocte tradebatur*, que dixo San Pablo. Quiere entrar en nuestros coraçones echo comida; y como es noche la Eucaristia, dize: Si me auéis de comer, llamad al vezino inmediato: no sea el que viue enfrente, que son muy curiosos: Quieren saber como entrè disfrazado, como me puedo dar por mantenimiento, como està allí mi cuerpo, y mi Diuinidad como? No gusto de tanta curiosidad. Llamad al vezino que viue junto à vuestra casa, que su mayor sollicitud està en oyr, y no en ver. Este quiero que llameis quando se come el Cordero, no al de enfrente: *Assumet vicinum suum, qui iunctus est domui suae*. Que no soy amigo de que me averiguen como estoy en el Sacramento, sino de que me crean,

1. Corin.
c. 11. v.
23.

Esto parece lo que a Christo le sucediò con San Felipe, quando quiso sustentarse en el desierto tan numerosa multitud de necesitados. Preguntòle: Donde se puede comprar pan, para el sustento de tanto pobre? *Vnde ememus panes, ut manducent hi?* Y es controuersia comun, porque no consultò primero à Iudas, pues como à mayordomo le tocaba la disposicion de la comida? Fue question de Christotomo: y por aora respondia yo, que consultar a los interesados, es querer hallar facilidad en los arbitrios: Nunca Iudas resistiera el combite, porque auia de ganar en el banquete. Pues no sea el confejero. Pero porque mas San Felipe, que otro Apostol? *Dixit ad Philipum, vnde ememus panes, ut manducent hi?* No es vulgar la dificultad. Con profundidad grande respondió nuestro Anselmo Lugdunense, Autor de la Glosa Interlineal, ò Angelica. Felipe adolecia de curioso, todo lo queria ver, y averiguar: aun le dezia a Christo que le mostrasse al Padre Eterno: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*. Era como vezino de enfrente: su nombre mismo dixo su curiosidad, *os lampadis*, significa. (Grande simpatia suelen tener algunos hombres

Num. 34

Ioan. 6.
6. v. 5.

Ioan. 6.
14. v. 8.

Gloss.
Int. ibi.

con sus apellidos.) Y por esto le consulta, y no es otro el consejero? Pues no? (Escriuiò con ingenio Chrysostomo.) Si todo su rostro es luz, y con ella lo registra todo, es forçoso que Christo le consulte primero el milagro de la comida, que fue sombra del Sacramento; para que conociendo el impossible, no halle su curiosidad camino para el mi-

Chrysol. Talis autem erat Philippus, qui postea dixit: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis: propterea prius eum erudiebat.* Curioso sois? El milagro del pan quereis saber? Pues el primero sois a quien tengo de cegar. Aqui no ha de auer luz; oídos quiero, y os he de quitar la vista: *Propterea prius eum erudiebat.*

Num. 4. Luego no fue este el caso del Huerto? Llegan a prender à Christo los Principes de Ierusalem; y San Pedro que viò la demasia, desnuda la cuchilla, y à vn ministro, que deuiò de andar demasiado (que pocas vezes dexan de serlo los ministros) le cortò vna oreja:

S. Mat. 26. v. 51. *Et percutiens seruum Principis Sacerdotum, amputauit auriculam eius.* Vè el suceso Tertuliano, y dà vn grito,

Tertul. que le oyeron todos los Predicadores: *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.* O Pedro, que cortando la oreja al

criado, heriste la paciencia de Christo! Es tan comun esta agudeza, que no se si he de pensar alguna nouedad. En que hirio la paciència de Christo San Pedro, cortando la oreja a Malco? Algo me desvelè; esto es lo que discurri. Acabaua Christo de Sacramentarse, quando se entregò à la prison. De suerte, que yà Christo encubierto con los accidentes del pan, era sustento de las almas. Pues porque sucede luego la herida de la oreja, maltrata Pedro la paciencia de Christo? *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.* Pues no? Fue de decirle: Acabo de instituir el Sacramento, y quitas a los hombres las orejas? Pues si estas han de ser las valedoras de esta fineza, quien sin ellas creerà esta demostracion? Con la misma accion con que cortaste la oreja, me atrauelaste el cuerpo: *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.*

Num. 5. luzgad aora si lo fundè bien. Hablaua el Profeta Rey del sacrificio que Christo auia de ofrecer por los pecados del mundo, y dixo, que le talararon en la Cruz las orejas, *ures autem perfecisti mihi* (que Christo en la Cruz todo es oídos para escuchar nuestras penas, y remediar nuestros males.) Pues el Apóstol

Psal. 39. v. 7.

tol San Pablo por la voz orejas, escriuiò *cuero. Corpus braos, e. autem aptasi mibi.* Dauid llama orejas, lo que cuerpo San Pablo: y es lo mismo que dezir: hiriendo la oreja, me dieron vna estocada en el cuerpo. Pues escriue Tertuliano aora: *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.* Luego que San Pedro tirò la cuchillada a la oreja del ministro, sintiò Christo la herida en el cuerpo: porque como tienen tanta correspondencia Christo Sacramentado, y los oídos de los Fieles; diòse por sentido de la herida su cuerpo, auendola recibido la oreja: y pareciòle que su cuerpo quedaua maltratado, siendo la oreja la que auia padecido: *Nec caret mysterio* (pensò rebien Cayetano) *quod Christus ab aurium fisione, describit suum corpus.* Lo mismo fue tirar al cuerpo de Dios hombre, que herir la oreja del ministro; porque como este misterio viue de la obscuridad, y se alimenta de los oídos (porque es misterio donde mas triunfa la Fè) diò por acabado el credito del Sacramento, derribando el fundamento en que se leuanta la Eucaristia. Luego bien escriuiò Tertuliano: *Patientia Domini in Malcho vulnerata est.* Pues esta es la causa, de que el banquete que oy haze Christo a los hombres,

sea cena, y no comida: *Homo quidam fecit cenam magnam:* porque como es obscuro el misterio, haze de noche el combite.

§. II.

PERO aunque sea obscura por misteriosa, esta cena; donde se celebra, arde en medio del dia el Sol. Dia de el pã, dia de la luz se llamaua en la primitiua Iglesia el dia de Resurreccion, porque aquel dia comulgauan todos los Carolicos. Vn Chrysostomo lo persuade: *Ipsa est dies, quam fecit Dominus, dies Domini-* *D. Chry*
cus; alij diem panis, alij dicunt *sof. hom.*
diem lucis. Tanto resplandece *5. de Resurrec.*
en el Cielo del Altar este Sol Sacramentado, que el solo luz, y por el se llamò dia de resplandor: *Diem lucis.* Pues cena, dize Christo, que es el Sacramento a que combida à los hombres, y de noche los llama sin duda, pues es de noche la cena: Y dizeles quando les combida, que huyan de las sombras, y se vengán à la claridad, que

Fuera del Altar es noche, y el dia en el Sacramento está.

NO ponderemos la trayciò de aquel desgraciado dicipulo; que se aprenden con facilidad las ajenias, y se

vèn dificultosamente los escarmientos. Advierto empero, que consagra Christo el pan, que comulgan los Discipulos, que le come Judas, y repara el Euangelista Iuan, que en comulgando se levantò de la cena, fue a tratar de su venta con los Principes, y era de

S. Ioan. c. 13. v. 30. *Cum ergo accepisset ille buccellam exiuit continuò, erat autem nox.* Origenes pensò,

que Judas no auia comulgado, porque el Euangelista solo dize que tomò el pan, no que le comió; *Cum accepisset buccellam*: y le pareció imposible que fuesse traydor, si huiera pasado las especies Sacramen-

D. Tho. lect. 5. in capit. 13. Ioan. *tales: Cuius quidem ratio esse potest, dize el Angelico Doctor Santo Tomas, quod diabolus, qui iam intrauerat in cor Iudae, timens ne si panem comederet, eum cedere oporteret, non valentem in eodem loco cum Iesu esse; non permittit Iudam panem comedere.* Piedad tuuo Origenes: Suponiendo pues la opinion comun de los Padres, que comulgò Judas, digo yo: que necesidad tuuo el Euangelista de dezir, que era de noche? *Exiuit continuò erat autem nox.* La cena legal del Cordero, de noche auia de ser por fuerza: y supuesto que a esta cena se siguiò la institucion del Sacramento de la Eucaristia, de noche era,

Pues porque advierte el Euangelista que era de noche? *Exiuit continuò erat autem nox.* Facil es la respuesta, dixo profundissimamente Origenes: Los que assistian a la mesa del Altar, gozauan las luzes del Sacramento, y estauan en el medio dia de la gracia; estos no podian saber que el Sol se auia puesto en el Ocaso, y horrores, y sombras cubrian el Orizonte: ni aun Judas por entonces advirtió las obscuridades de la noche: *Non erat igitur nox in illis, quibus pedes Iesus abluerat, sed dies clarissimus.* Pero leuantòse Judas de la mesa, saliò a la calle, y viò quan obscura noche hazia:

Nunc ergo cum accepta buccella Iudas continuò exiuit; nunc in eo egresso, nox erat. De suerte que en la cena en que los Discipulos comulgauan estaua en medio del dia el Sol; y sien do assi, que era media noche, ellos gozauan del dia. Saliò Judas, y viò que toda era la noche horror: porque donde Dios se dà Sacramentado, à competencia luzen los resplandores: y donde no està Dios cubierto con los accidentes del pan; à porfia vãn cayendo las sombras de la noche: *Nunc autem in eo egresso nox erat.*

Tengo vna duda nada vulgar en el capitulo doze del Exodo. Determinase Dios a dar

Origenes tom. 32. in Ioan.

Num. 8.

liberada a los hijos de Israel, y mandales que maten vn cordero, que le coman, y con la sangre tiñan las columnas de sus casas, para que quando pasare con la espada desnuda matando a los primogenitos de Egipto, la sangre le reprima el braço. En medio de la noche, quando sepultados en el sueño los Gitanos, y quando comien do el cordero los Hebreos,

Exod. c. 12. v. 12 sucediò este prodigio: *Et trá- sibo per terram Egipti nocte illa, percutiamque omnem primogitum in terra Egipti.* Este- mos en que fue a media no- che: *Factum est in noctis me- dio.* Pues siendo assi que fue de noche el caso; hallo que manda Dios al pueblo de Is- rael, que en todos los siglos futuros celebren este dia: *Ha- bebitis autem hunc diem in mo- numentum.* Que dezis? Noche fue; porque le llamis dia? Que tiene que ver el dia con la noche? Que corresponden- cia tuuo jamas la sombra con la luz? Pues si fue noche, *in no- ctis medio*, porque dezis que fue dia? *Habebitis autem hunc diem?* Porque fue de noche, y de dia: (dixo nuestro Abad Ruperto.) A vn mismo tiem- po, dia, y noche? Si. Menos lo entiendo agora. Pues adierte. Celebrauan los hijos de Israel la cena del Cordero, estampa la mas viua que represento a

Christo Sacramentado; y don de comian el Cordero era de dia, porque aun aquella som- bra daua claridades. Pues como es dia para vosotros, (aunque fue de noche) cele- bradla por dia: *Habebitis au- tem hunc diem in monumen- tum.* Noche para Egipto fue, no solo por la desgracia, sino aun por el horror; porque como estauan fuera de donde el Cordero se comia, todo era obscuridad, y sombra to- do. Pues veis como auia dia, y noche, siendo noche en la verdad? Donde la sombra de el Sacramento está, viue en su mayor fuerça el Sol. Lue- go bien dize que celebren el dia, aunque el caso fue de no- che; pues la noche fue para ellos dia. Quieres oyr a Ru- perto? Escucha: *Illam nobis*

Rupert. Abb. in Exod. li. 2. c. 5.
illustrat vesperam, qua omnis multitudo filiorum Israel illum, de quo diximus agnum tali ritu immolauit, & cuncta que illic acta sunt in tenebris, hic in vero lumine manifesta di- cit: cuncta splendida, cuncta diuinae rationis sunt plena.

§. III.

ESTAS me parecieron las razones de ser cena, y no comida: y supuesto que cena es, veamos las circunstancias de la cena. Christo, que se acomodò con los nombres que vlamos; parece que quiso valerle de las acciones que hazemos. Si es cena este Sacramento; que es lo que se haze despues de la cena? Lo ordinario es dormir, despues de cenar. De los manteles se trasladan los hombres a las olandas, y de la mesa al lecho. Y si el sueño es la imagen mas viua de la muerte; quien se vâ a dormir despues de cenar, despues de comulgar se vâ a morir. Luego Christo quando dize que haze cena de el Sacramento, quiere que se duerma el alma en cenando, ô que se disponga el hombre à morir, en comiendo. O cena misteriosa que atentamente la llamò cena, y no comidada!



Mira si estás para dormir en cenando, que Christo en comulgando, quiere que te dispongas à morir.

PARAfrasis sea del Evangelio la prueua. Las mesas estauan puestas, los regalos preuenidos, y perdiendo sazón los platos, quando llamó a los combidados, y se escusaron todos: *Villam emi, & Luc.c.14*
necessè habeo exire, & videre v. 18.
illam; inga boum emi quinque, & eo probare illa. Que? No
*quereis cenar, por no dormir; sino tratar de la creacion, sin acordaros del sueño, ô de la muerte? Pues salid (dixo a sus criados) à los caminos, que estàn fuera de la Ciudad, y traed a la mesa, todos los que estàn de partida, y disponen su jornada: Exi in vias, & sepes, & compelle intrare, ut impleatur domus mea. Hondissima es la razon de Christo. A los què estàn de viage, y dan principio à la peregrinacion, manda llamar: Exi in vias. Que quiere dezir? Que aquellos deuen assistir a la mesa del Altar, que estàn de camino para la otra vida. David estaua a la muerte, y le dixo à Salomon (para darle a entender que espiraua) yâ estoy puesto en camino: *Ego ingredior viã 3. Reg. 6.*
2. v. 2.
*uni;**

eniuerse terra. Pues quiere dezir Christo; que vna misma cosa ha de ser comulgar, y morir; y que a la cena solo pueden llegar los que están para despedirse de la vida: para enseñarnos, que es ponerse en camino, yrle llegando al altar. Estos quiero que me llameis. Agudissimo discurrió

D. Am- brof. in Cathen. aur. *San Ambrosio: Mittit ad vias, quia hi apti sunt in Regno Coelorum, qui nullis praesentium cupiditatibus occupati, ad futuram festinant.*

Nu. 10. Con nouedad entendereis vn Texto tan familiar, que es el mas comun. Dize Christo à los hombres, que su cuerpo es comida, y beuida su sangre; y que el que le comiere se quedará en él: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet.* Como

Ioan. c. 6 v. 57.

Entendeis este lugar? Lo repetido es, que el que comulga dignamente se vne con Dios; y como Dios es eterna vida, alcanza el hombre por la Comunión, la vida eterna. No es solo esto, mas quiere dezir. El que me come se queda en mi, *in me manet.* Assi me declaro. assistis a la enfermedad de vn amigo; y sucedió que dándole de comer por vuestra mano, se murió con el bocado; y sintiendo el suceso despues, dezis: Dando de comer a fulano, se me quedò; para dezir,

que se murió dándole de comer. Pues dize aora Christo: mi cuerpo es mantenimiento de las almas; el que me come, se queda en mi, *in me manet.* Que soy el amigo que estoy curando las enfermedades del Espiritu, y quiero, que en comiendo, se me quede, ò se me muera: Dexadme explicar a San Agustín. *Hoc est ergo manducare illam escam, tractet. & illum bibere potum; in Christo manere.* Tan prevenido ha de estar para morir el que le come, que se ha de persuadir à que se queda en el bocado, ò a que se duerme en la cena.

El daño de Iudas en esto estuuo. Cenaua en la mesa, y a penas comulgò, quando se leuantò del combite: *Cum accipisset buccellam exiit continuo.* Tan apriessa, que salió con el bocado en la boca (como dize nuestra frasis Castellana.) Pues que deuia hazer? En cenando dormir: considerar digo, que a la cena se seguia la muerte. Pero leuantòse, y salió de casa sin advertencia de que auia cenado; y era Dios quien por mantenimiento se auia ofrecido. Assi? Tu te perderás, dixo con mucho sentimiento Christo. Hòbre, que dexando recogerse despues de cenar, sale de casa sin consideracion del manjar; que ha gustado; traydor es;

D. Aug. 26. in Ioan.

Nu. 11.

Ioan. c. 13. v. 30

mala muerte tendrá : *Nisi* *Chrysof. enim exisset, proditor factus* *ro. 5. de non esset.* O Fieles ! quando veo la poca enmienda de las costumbres, despues de auer comulgado ; que bolueis a vuestra casa, y apenas entráis quando maldezís ; se ofrece la ocasion quando la gozáis ; entiendo que es comulgar, y correr, desde el Altar para el vicio, y al castigo desde la misericordia. Esta es traycion ; quien dirá, que para venderle no es? Si es cena ; trasladaos al sueño, passad a la muerte ; que la cama que se preuiene para despues de la cena, es la sepultura.

Na. 12. Aora entédi vn elogio que haze de sí el Euangelista Iuan. Refiere sus excelencias, sin dezir su nombre (que quando son tan grandes, demas está el apellido) y dize, que se reclinó sobre el pecho de Christo en la cena : *Qui, & recubuit* *c. 21. v. in cena supra pectus eius.* Como fue este fauor ? Instituye Christo el Sacramento, y estando todos en la mesa cenando, se arrojó Iuan al pecho de su Maestro. Pues cenando se inclina ? Como pensáis que fue ? El Arçobispo de Valencia respondió. Comulgó Christo a San Iuan, que estava en la cena a su lado ; y luego que le dió la comunión se durmió ; y vencido del sueño, como es-

taua inmediato a Christo, cayó sobre su pecho : *In illo namque extatico somno, quando supra pectus eius in cena recubuit, mira de illius diuinitate secreta cognouit.* Que como era cena, hizo cama del corazón, y durmióse sobre él. Pues si el sueño es como la muerte ; dezir Christo, que es cena su combite ; es auisarte, que has de estar tan preuenido quando cenas, ó comulgas, que luego al punto te despidas de la vida. Por esto es cena : *Fecit cenam magnam.*

§. IIII.

ESTE sueño, nos pide, ó esta consideracion de la muerte nos enseña : y pues con tanta instancia nos persuade à que es cena el combite, para que luego se siga el sueño ; grã de interès nuestro deue de ser dormir, despues de comulgar. Reparad en vn hombre dormido ; que sin cuydado ! ninguna pena le maltrata, ni se dió por entendido de ninguna. Desdichas le pudieron suceder antes, perdidas de hacienda, y desgracias de su familia ; pero en venciendo el sueño, dexó de fatigarle la pena, y todo le ocupó el descanso. Pues creedme, que en auiedo cenado en la mesa del Altar, de suerte se duerme el alma,

ma, que no ay pena que le fatigue : luego interès nuestro es: Pues

Cenando este manjar de los Cielos, se duerme el alma à todas las pesadumbres de la vida.

Nu. 13. SIEMPRE me hizo dificultad aquella peticion de Christo en el Huerto. Aguardaua a sus enemigos para entregarse a la muerte, y dizele a su Eterno Padre : *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.* Si es possible que este caliz passe; sea assi : sino, tu voluntad se cumpla. Grande es la controuersia que tienē aqui los Expositores. Que caliz es el q̄ pide Christo que passe? Algunos dizen, q̄ su martirio; y q̄ la humanidad à que estaua vnido, reusò los tormentos, y deseaua librarse de las crueldades. Pero hazeme dificultad el nombre de caliz, *transeat à me calix iste.* Fue sin duda el que acabò de beuer pocas horas antes, quando consagrando su sangre dixo: *Hic calix nouum testamentum est in meo sanguine*; llamando caliz al Sacramento. Pues dize Christo : Padre, si es possible, este caliz passe : *Transeat à me calix iste.* Este caliz de mi sangre Sacramentada,

que acabo de beuer passe. Fue lo mismo, que, gastése : que aun los accidentes duran, y se confervan en mi las especies : *Transeat.* Porque? Parece que quiso dezir : Porque si estoy aguardando los tormentos, y han de llouer sobre mi cuerpo penas; no parece que puedo padecer, si el caliz no se acaba de gastar : *Transeat à me calix iste.* Esto os pido, y os ruego : que parece impossible entregarme à los rigores, si duran las especies Sacramentales. Assi explicaua yo este lugar : Pero San Hilario me enseña, que dixo Christo estas palabras, por los que comulgauan, para que no temiesen las dichas : que es tanta la fuerza de la Eucaristia, y se duerme el cuerpo de modo en recibiendo este Sacramento, que no siente alguna pena en comulgando : *Totus igitur supra eos, qui passuri erant, metus est, atque ideo pro eis rogat : transeat à me calix iste.* Como si dixera : yo me comulgùe aora, y por el tiempo que dura la comunion, no puedo padecer: que con el Sacramento està tan dormida la humanidad, que no siente, en tanto que duran las especies. Pues, Fieles, sabed, que para no

D. HIL

ibi,

sen-

sentir, el remedio es comulgar: pues aun yo parece que pido, para ser atormentado, que acabe de consumir el calor los accidentes: *Transseat à me calix iste.*

Nu. 14. Notable es el ruego de la Cananea: *Miserere mei Domine fili David: Filia mea male à demonio vexatur.* O Señor! tened compassion de mis penas.

Matth. c. 15. v. 22.

Vna hija mia està endemoniada, y no son creybles los males que padece, y las molestias que sufre: *Filia mea male à demonio vexatur.* Dad algun remedio, para que ninguno sea el dolor. Christo calla, y la muger persiste. En fin respondió Christo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Nunca es bien, que el pan regalado de los hijos, se de a los perros. Assies, respondió ella: Pero yà suelen sustentarle con las migajas que caen de la mesa de sus señores: *Etiã Domine: Nam, & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Dominorum suorum.* Grande es la profundidad desta pregunta, y respuesta. La enferma padece dolores insufribles (que el enemigo q̄ la atormenta, el mas fiero verdugo es) y Christo la respõde; q̄ es indecente q̄ el pan de los hijos se de a los perros; tratan dola de esclaua, y valiendose de la voz con que comunmen-

Vers. 26.

Vers. 27.

te tratamos a los sieruos. Pues ella que se conoce, vna migaja del pan que cae de su mesa, le pide: *De micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum.* Sabes lo que ruegas? Remedio pides para los dolores que padece tu hija, *male à demonio vexatur.* Pues que aliuio la puede dar el pan? Suplicale, que la libre del demonio que la atormenta; pero pan, para que? O como acertó en el ruego! aclama el Arçobispo de Milan San Ambrosio. Pretendia que ningunos fuesen los dolores que padecia la enferma: pues pida no el pan material que comemos, sino el celestial que gustamos: Que puede tanto el Sacramento, que aun los dolores corporales destierra: *Agnouit hunc panem* (escriue San Ambrosio) *non panem esse qui videtur, sed illum qui intelligitur: & ideo respondit: utique Domine, nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Dominorum suorum. M. c. e. ista de illo pane sunt.* Assi quedará sin penas, y sin dolores. Pues comidad nuestra es dormir despues de la comunion, si se aliuia el alma de las pesadumbres de la vida.

D. Ambros. lib. 8. in c. 16. Luc.

§. V.

CON sus tormentos quisieron vivir los combidados (que se hallan bien con sus penas los pecadores) y escusaronse del combite. Dixo vno: He comprado vna possession, voy a verla, y no puedo hallarme en el banquete. O quantos con perdidas del alma se meren a cavalleros! *Primus dixit: villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam: rogo te habe me excusatum.* Reparad bien en las voces deste ingrato. He comprado vna quinta, y tengo necesidad de salir, y verla. De salir? Si: *Necesse habeo exire, & videre illam.* De donde? De casa, direis todos. Porque

Dios Sacramentado irá a vuestra casa a que le comulgeis, si tardais en venir a la Iglesia.

Nu. 15. **P**erfugue Herodes à nuestro Redentor, y Maestro Christo, y dize vn Angel à Ioseph, que con Maria Santissima, y con el recién nacido *Matt. c. 2. v. 13.* *puerum, & matrem eius, & fuge in Egyptum.* Todo es el periodo de San Leon Papa. O quantos misterios encierras, Angel diuino, en las

vozes! El aprieto veo, las trayciones del Principe miro; pero porque ha de ser à Egipto la jornada? Tierras ay mas vezinas à Iudea, donde no tiene juridicion para mancharse la cuchilla de Herodes. En fin ha de ser a Egipto? Forçoso es, *fuge in Egyptum.* Oyd la razon: *Vt illam dirioreni omni inedia famem, Pap. sermon 3. de Epiph. c. 3.* *qua Egyptiorum mentes veniens de celo panis vite, & cibis rationis, auferret.* Grande fue la hambre de Egipto! reparò la necesidad Ioseph, y aunque le sustentaron los Gitanos, no supieron el misterio que ocultaua la comida. Era sombra el trigo, del pan que auia de dar en el Sacramento. Con el dibujo los combidò, y tardaron en venir à la Iglesia. Tardan? No quieren venir? Pues yo voy à buscarlos, à Egipto camino, hecho pan de vida, y mantenimiento espiritual: *Veniens de celo panis vite, & cibis rationis;* porque entrare por sus puertas, si ellos tardan en venir à mi casa.

Notad aquella petició que **Nu. 16.** Christo nos mando echar en el Tribunal de su Padre Eterno: *Pater noster, qui es in caelis, sancti flectur nomen tuum: Matt. c. 6. v. 10.* *adueniat Regnum tuum.* Sea (Señor) santificado tu nombre,

bre, venganos tu Reino, y danos oy el pan de cada dia. Assi lo dezis, no se como lo entendeis: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* En la verdad, que suplicamos? Este pan celestial (respondio Chrysostomo) *ipso pacimur, de ipso nutrimur, inde peruenimus, & tamen quotidie illum quarimus.* Está bien. Pero parecen dos cosas las que pedimos: el Reyno, y el pan. Vna cosa misma es (discurrió profundissimamente S. Iustino martir.) El Reyno de Christo es la Eucaristia: y quando le suplicamos que nos de su Cuerpo Sacramentado, por toda su pompa Celestial es el ruego. Acordaos fino de la profecia de Isaias:

Isaie c. 33. v. Panis ei datus est, regem in core suo videbunt. En este diuino mantenimiento, toda la magestad del Reyno celestial

se descubre: *Quod quidem in hoc quoque uaticinio de pane agatur, quem Christus nobis tradidit, & quod regem hunc ipsum cum gloria conspiciuntur sumas, predictio ipsa declarat.* La peticion esta es: y el Reyno, y el pan el que se nos da. Pues rogamos a Dios, que en la Eucaristia vage su Reyno a los hombres? Mas justo era, que buscàran al Sacramento, que no que el pan Celestial buscasse a las cria-

turas. En lo temporal, bien se yo, que la dicha, la herencia, y el premio buscan alguna vez al indigno, al pobre, y al desgraciado; porque se halla con la hazienda, quando sin esperança anocheció mendigo, y quando sin acordarse de la dignidad, se enuaneció con la honra. Pero en lo celestial? Que quereis? Dios (escriue Laurencio Iustiniano) que conoce nuestra pereza; porque le hallemos nos busca; y porque gustemos mantenimien-

to tan diuino, a nuestras mismas casas viene: *Torpori nostro consentaneam posuit petitionem. Neque enim volumus regnum a nobis querendum, sed quod ipsam nos querat.* Pues deniò de salirse de casa este combidado, *necesse habeo exire*, viendose obligado al combite; porque le pareció: Si yo me eltoy en mi casa, y no quiero ir a la cena: es tal el Dios que me combidò, que vendrà a mi casa a hazerme el combite. Pues fuera del lugar me voy: *de- zidise. Necessè habere exire.*

(!)

§. VI.

ESTO parece que quiso decir. Este puede ser mas alto pensar: *Necessè habeo exire.* Tengo necesidad de salir. De donde? De si mismo, para no estimar la cena que haze Dios de su sangre, y de su cuerpo. No parece que està fuera de si en lo que dize: Con juyzio habla, aunque el defaciertto mayor. Los ingratos no viuen donde sienten, ni donde agrauian, sino donde se pierden. Suelen los hombres no darse por entendidos del fauor que reciben, viuiendo de la merced. Soberuia, y vanidad es. Dan a entender que no necessitan quando interressan: y aunque conocen su cortedad, passan por la ofensa. Otro linage ay de ingratos: No reciben porque se obligan: y hallanse tan mal con la deuda, que huyen del beneficio. O infame sangre de ingratitud! Ni aun recibir quieres, no empeñandote la dadiaua? Venenos deuen de ser los fauores: con el reconocimiento matan. Otros enloquecen por grandes (algunos dichosos se juzgan dormidos, quando afortunados) y la visita sola de la merced los tiene fuera de si mismos. El combidado se hizo esta quenta: Si

estoy en mi, es imposible que Dios no me halle, quando con su mismo cuerpo me combida: Pues para que no me enquentre; el remedio es salirme de mi mismo: que pues yo me pierdo, y no me hallo; imposible será llevarme al combate. O locura de los hombres!

Para que Dios no los halle; de si mismos pretenden huyr los hombres.

OYD este texto. Mandale Dios a Ionas, que predique a Niniue: *Surge, vade in Niniuem ciuitatem grandem, & predica in ea.* No le pesaua al Profeta, que la Gentilidad se conuertiesse, pero pareciòle que dexaua Dios a su pueblo, pues embiaua Predicadores a Niniue. No quiso ir; lo que hizo fue, huyr donde a su parecer Dios no le hallasse: *Et surrexit Ionas, et fugeret in Tharsis à facie Domini.* Està estremado San Iuan Chrysostomo. *Quo fugis Prophetas? Non audisti, quod Dauid ait: Quo ibo à spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam?* Que hazes? De Dios pretendes huyr? Pues donde te has de esconder? O! atendamos a la respuesta. Pone el exemplo Chrysostomo en vn hombre, que perdiò el juyzio por

Nu. 17.

*Ionas 6.
1. v. 2.*

Vers. 3.

*Chrysos.
hom. 1. de
Ion. Pro
phet.*

vna enfermedad , ò por vna desdicha. Tan fuera de si està, que ni se conoce, ni se halla. Pues Ionas huyò de Dios: *Vi fugeret à facie Domini.* No dudò que fuese possible huyr de la Omnipotencia : qu'ò empero buscar vn modo , para que Dios no le hallasse. Y fue ? Huyr de si mismo : y como loco con la pena de la embaxada , estubo fuera de si. Este es buen medio para que Dios no me halle , salirme de mi mismo : que si de mi no sè yo , como Dios ha de saber de mi ? Este el intento fue de el combidado . Embiale Dios à llamar para que se halle en la cena del Sacramento: y como conociò la condicion de Dios , que le ha de hallar por mas que huya ; yo buscarè vna traça (dize) para que no me halle, que es estar fuera de mi : *Nenesse habeo exire* ; y quando venga a buscarme, no me hallarà , porque me escondi de mi. Es de nuestro Cardenal San Pedro Damiano el pensamiento. Pondera su Eminencia , quan locos anduieron los combidados , pues vno se excusa con la possessiõ que comprò , y con que se casò otro. El juyzio han perdido, (escriue el Cardenal:) *Variosque secuti errores in circuitu impij ambulant , euntes, vnusquisque alius ad villam,*

Card. S. Pet. Damian. Jer. 1. de Epi pban.

alius ad negociationem suam; & obscuratum est insipiens eorum. Como los que dando muchas bueltas al rededor , por el tiempo que las dan , pierden el juyzio; assi los combidados se enloquecieron: *Variosque secuti errores in circuitu impij ambulant.* O quantos tornos hazes , ò tu que te excusas de llegar al Altar , porque compraste la possessiõ! El juyzio perdiste , fuera de ti te hallaste , porque no te hallasse Dios: *Nenesse habeo exire.*

Fuera de si hallamos al combidado primero , y acabò de confirmar su locura , con la excusa que dà : *Villam emi , & nenesse habeo exire , & videre illam.* Mi dinero gastè en comprar vna possessiõ , y es forzoso salir , y ver , que tierra es. No fue poca locura gastar sin ver la calidad de lo que compraua. Pero ay hombres que adolecen de señores , y como sean titulos , no reparan en la cortedad de los lugares. Lo que reparo es , que se excusa de ir à la cena , por ver la granja: *Et videre illam.* No es tierra la que has comprado ? Sin duda. La possessiõ deseas tomar ? Tambien. Pues vè primero el Cielo dè de luze el Sol Sacramentado , y despues la veràs : Que lo terreno se posee bien , si pri-

Nu. 18.

primero se ve lo celestial. Cesaron las aguas del dilubio, y serenose el Cielo: que los auisos desta seguridad fueron del ramo de la oliua: vanderá de paz, que tremolò la paloma. Reparad, que aun con esta certeza, esperò algunos dias Noe (que al passio de los peligros, deuen ser las desconfianças;) y para conocer el Patriarca, si la tierra estaua segura, rompiò el-techo de la Arca, y viò que estaua sin humedad el rostro de la tierra:

Genes. c. 8. v. 13. Arca, aspexit, viditque, quod exsiccata esset superficies terre. Supongamos, que por donde salió el cueruo, y la paloma, era vna ventana que estaua à vn costado de la Arca; y Noe para ver la tierra, no se asiómò a la ventana, sino que quitò algunas tablas del techo, y viò desde alli la tierra: *Et aperiens Noe tectum Arca.* Que me direis deste misterio? Para ver la calle, he de subir al terrado, teniendo ventana en mi aposento? Inadvertencia fuera. Como Noe rompe la techumbre, para ver por ella lo que passa en el mundo, pudiendolo ver por la ventana del Arca? Si la pretension de Noe fuera ver la serenidad del Cielo; si se auian resuelto los vapores, si desterrado las nubes, era forçoso: pero para

ver la tierra? Que os parece? Mas. Dize el Abulense, que donde se puso Noe para ver los campos, era el piramide en que remataua todo el edificio del Arca: *Respondetur, quod illa pars tecti, qua aperta fuit, erat magna, scilicet tabula claudens summitatem Arcae in cubito vno.* Pero la diligencia fue forçosa para ver la tierra de que auia de ser señor: Porque como sea el Cielo lo primero que se ve; con seguridad será dueño de la tierra. No se ponga Noe en la ventana que cae al campo; suba a lo superior del Arca, por donde el Cielo se mira, que seguramente tomarà possession de la tierra, si ve primero el Cielo. Con vna agudeza de Hugo de Santo Victor acomodaua yo el pensamiento al combidado. Es, Fieles, la Iglesia el Arca de Noe: deste comun dilubio nos libramos con las tablas della: aquel piramide en que acabaua el Arca, es Christo, Cabeça de la Iglesia: *Cubitus in quo consummata est Arca, Christus est, qui est caput Ecclesie.* Pues digole yo: Has comprado vna possession, con que quieres parecer Principe? Y por verla, faltas a la mesa de la Encaristia? Discurso errado lleuas. Sube primero al techo del Altar: mira el Cielo de Christo

Abulens.
hic q. 12

Hug. de
S. Vict.
tomo 1.
li. 1. Al-
leg. c. 13
de Arca,
& dilub.

Sacramentado , y desde alli veràs la tierra, de que pretendes ser dueño : Que para verlo que heredas del mundo , el medio es mirar por los ojos de lo Divino: No averiguando con curiosidad este misterio soberano , disponiendote para dormir en cenando; ò en

comulgando para morir : que interès nuestro es , pues se duerme el alma a todas las pesadumbres de la vida, que assi hallareis en la Eucaristia, mantenimiento que os sustente, vida que dure, y gracia que nos lleue a las puertas de la Gloria. *Ad quã nos perducat, &c.*



ORACION PANEGIRICA

NONA,

En el nacimiento de San Iuan Baptista.

DIXOLA,

En su Iglesia, y Parroquia de Madrid, à vein-
te y quatro de Iunio de
1648.

Descubierto el Santissimo Sacramento.

*Elisabeth impletum est tempus pariendi, &
peperit filium. S. Luc.
cap. I.*

SALVACION.

EN los empeños de vn dia tan grande bien pueden áco-
bardarse los ingenios: yo siempre entiendo que se ani-
man. Con todo esso se remonta tanto Iuan, que ha de
professar de Aguila, y de Lince, quien le sigue, y quien le atien-
da. Suele al nacer el Sol, dexarse ver; que como comienza a lu-
zir, hiere con templança el resplandor. Oy empero nace Iuan,
y aunq̃ en la cuna los rayos, se defienden mucho sus luzes. Las
glorias de su nacimiento escribe el Euangelista San Lucas: y

dize que se cumplió el termino de los nueue meses , y parió
 Iſabel a Iuan. Aunque son peregoſas las dichas , ſiempre llegan
 con tiempo. Vezinos , y parientes oyeron la piedad que auia
 vſado Dios con Iſabel , y dieronla el parabien de la mitericor-
 dia. Por las montañas comiençan los agradecimientos. Ruſ-
 tico es el ſayal; noble empero. Para peſarle a vn hombre de la
 dicha agena , baſta ſer ſu vezino : porque la vezindad , y la mur-
 muracion nacieron de vn parto. Deudos , y enemigos todo es
 vno : ninguno ſe aſſigió mas que el pariente , ſi vió en prosperi-
 dad a ſu deudo. Oy parientes , y vezinos ſin atencion de la ve-
 zindad , y de la ſangre , ſe alegran en el nacimiento del Baptiſ-
 ta. A todos alegra el Sol , al que tiene ſalud , y enfermedad en
 los ojos : aquel porque goza la luz , y eſte porque le diuierde el
 bullicio. Llegó el día octauo de la Circuncion , y quifieron
 llamarle Zacarias , (como oy en el Baptiſmo , en la Circunci-
 on ponian nombre al infante .) No (dixo la madre :) Iuan ſe
 ha de llamar el niño. Señas le hazian al padre (que la incredulidad
 le auia caſtigado en la lengua) para que explicaffe el nom-
 bre : y eſcriuió en las tablillas (papel que vſauan entonces las
 edades) Iuan es ſu nombre. O milagro ! el gozo de los vezinos
 llegó a ſer temor de los circunſtantes. Yà temen los gozoſos :
 palmo es lo que auia ſido alegria. Quien ſerá eſte niño ? Pregun-
 tan. Su padre Zacarias entonó ſus alabaças . Yà Dios por
 Iuan (dize) miró con apacibles ojos a ſu pueblo ; yà redime à Iſ-
 rael. Oy , Fieles , que Dios ve recien nacido a Iuan , aſſiſte a ſu
 nacimiento diſtraçado ; pues porque no le vean , de cendales
 blancos , cubierto , eſtá publico en el Altar. No reſerua Dios
 grandeza para ſi , de que no participe Iuan : ſu mayor gloria
 fue Sacramentariſe , y quiere feſtejar ſu nacimiento con la glo-
 ria mayor. Bien puede Chriſto encubriſe en el Sacramento (di-
 xo Laurencio Iuſtiniano) pero no ay reboço para Iuan : *Solem*
Iuſt. ſer. que videret in nubilo. Encubran al Sol las nubes de las eſpecies
de Bapt. Sacramentales , que para ver al Sol , no eſtoruan a Iuan las nu-
 bes ; porque conoce la fuente , Iuan que nace oy arroyo de la
 gracia. Supliquemos a la Reyna de los Angeles me la
 alcance , obligandola con el *Aue*
Maria.

*Elisabeth impletum est tempus pariendi, &
peperit filium. S. Luc.*

cap. I.

§. I.

SON las bazañas de la Divinidad tan grandes, que no dexan vacío en la acción para mejorarse. De vn pincel, en vna mano entendida (no sea nueva la voz, que he visto yo manos necias) por bien que los colores perficione, espera nuevo primor la imagen. Dios que encarnò el retrato, de modo le hermoseò con el pincel, que no le dexò esperanza de mayor beldad. Donde irà el discurso? se hará bien todo, como me escuchéis. Suspende Dios las acciones, ò para sus glorias, ò para nuestros castigos. No siempre poner mano a la espada es valentia; herir en ocasion, ferà destreza. Hasta el nacimiento de Iuan todas fueron sombras; y dexò Dios de manifestarse, para que en la plenitud de el tiempo (que dixo San Pablo) diese color a las sombras con su encarnacion. Los siglos antecedentes se hallaron desocupados de la gracia: encarnò Dios, y ocupò la gracia los vacios. Esta acción tan

grande en Dios, de venir a llenar los siglos; està referuada tambien a Iuan, pues

Parece que llena Iuan los vacios de la gracia con su Natiuidad, como Christo con su nacimiento.

DIJO el Euangelista Iuan, *Num. 1.* que escuchò en la Gloria vna voz, al modo que brama el mar, castigado de los vientos: *Tanquam vocem aquarum multarum;* y esta voz misma *Apoc. c. 14. v. 2.* pareció trueno, & *tanquam vocem tronitruu magni;* y este trueno, y bramido, musica en los Cielos era: *Et vocem quam audiui, sicut citharadorum citharizantium in citharis suis.* No os haze nouedad esta voz con tan diferentes ecos? La vltima desdicha es la que succede en el mar. Que pena, quando enojado el Oceano se venga en los peregrinos! y los elementos todos enemigos, solo en la desdicha del naufragante conformes! Pues esta voz lastimosa que se oye en la tempestad, fue la que escuchò

el Euangelista: *Tanquam vocem aquarum multarum*. Deuotos algun reparo el rayo que martirizado en la prision de la nube, rompió la exalacion, profignió centella, y acabó en trueno. Que ojos que le ven venir, no caen? Pasmanse los oídos que le sienten. Pues tan medrosos estauan vn tiempo los Cielos: *Et tanquam vocem tonitruui magni*. Este asombro del trueno, y este bramido de la borrasca, oy se mudó en las consonancias de vna Lyra. (Es pensamiento de nuestro Cardenal San Pedro Damiano:) *Sicut citharadorum citharizantium in citharis suis*. Como? Si yo me desempeño, poco importa q̄ tarde. Antes q̄ naciesse Iuan, todo era pena: porque no hallarse remedio de la culpa; dolor intolerable es. Aqui fue el bramido de el mar. Eran de diamante las puertas celestiales; y criaturas tan de barro, mal podian conquistar tan impenetrables muros. Sucedieron á este imposible los truenos. Oyóse empero musica en el Cielo, naciendo Iuan; porque los gemidos del mundo, y las quejas de los Cielos, en su Nariuidad se mudaron en glorias, y en armonias. Veis los vacios de la gracia, llenos por

Iuan? Y lo que ha de ser triunfo de Christo, començando á ser gloria en el Baptista? *A diebus Adæ vsque ad Ioannem* (nota el Cardenal) *organum nostrum versum est in vocem flentium; quia ibi peccatorum frequentia, nec pœnitentie locus*. O Iuan! para el Sol se reseruan los destierros de las sombras: en la verdad, de la Aurora tambien son: que todo es Sol, aunque el Alua amanezca primero. Yá entró la luz de la gracia en el vacio de la sombra. Si es Sol todo, Alua, y Sol; no es mucho que los efectos del Sol, se atribuyan tambien el Alua.

Que paregirico tan glorioso es el que haze nuestro Redentor Christo, en alabanza de Iuan! *A diebus autem Ioannis Baptiste Regnum Cœlorum vmpatitur, & violenti rapiunt illud*. Desde Iuan padece el Reyno de los Cielos fuerza, y como por armas se gana. Fue el primero que predicó penitencia; y el rigor con que el cuerpo se castiga, abre brecha en los muros de la Gloria. Haze violencia á la carne el penitente, quando la mortifica, y es petardo que rompe las puertas de la bienaventurança. Que docto habló Salua no! *Qui ad Cœlestis Regie in-*

Card. S.
Pet. Da
mian. ser
mon 1. de
S. Ioan.

Num. 2.

Matt. 6.
11. v. 12.

Salu. li.
3. de Gu-
ber. de Sa-
cr. mart.

inam gradibus pœnarum suarum ascendentes, scalas sibi quodammodo de aquileis, castisque fecerunt. Sitian al Cielo los que gimen sus culpas: que espada como la disciplina? Que cordon como el filicio? Y como los suspiros, y rigores, que escala? Valas enramadas de vnos penitentes ojos, son las lagrimas; y en el tiro de el arrepentimiento, que fortaleza perdonan? No se acordauan los hombres de pelear con las armas del dolor, hasta que Iuan los enseñó a reñir contra las passiones de la carne: y estaua impenetrable el Cielo. Mudaronse los tiempos (aclama nuestro Abad Guerrico,) y passó a felicidad la antigua desdicha. El Reyno de la Gloria, de ninguna inocencia se dexó vencer; por Iuan le supo la penitencia rendir: *Tanta felicitate mutatus est temporum*

Guerrico. Abb. ser. monz. de Bapt. antea nulla innocentium obtinebat iustitia; nunc pœnitentium inuadat, & possideat violentia. Los passados siglos, desocupados de el dolor, oy están llenos de la gracia: y comienza el Baptista por su Natinidad, a obrar lo q̄ Christo con su nacimiento: *Tanta felicitate mutatus est*

temporum status.

Grandes alabanças de el *Nam. 3.* Baptista escriuió nuestro Abad Ruperto, en vna vision de el Profeta Zacarias. Quatro carroças vió, tiradas de varios cauallos. Rojos tirauan la primera, eran negros los de la segunda, y blancos los de la tercera: *Et ecce Zach. c. 6. v. 4.* *ce quatuor quadrigæ egredientes, in quadriga prima equi rufi, in quadriga secunda equi nigri, & in quadriga tertia equi albi.* Las Monarquias de el mundo están representadas en los cauallos; y las desdichas, ó prosperidades de las Republicas en los colores. Comun sentimiento es de los Expositores. Singularizòse empero Ruperto, en la exposicion. Hizole novedad, que en la vision primera que escriue el Profeta, no se ajustassén cauallos negros a la lança: todos salieron vestidos de diferentes colores: el negro faltó. Preguntó la causa, y respondió Ruperto: *Quia pœnitentia, quam equorum esse nigredinem, iam dictum est; publicè illo tempore nemo predicabat: Nam à diebus Ioannis ista nigredo cœpit.* Los pecados siempre fueron de Primavera (pocos vicios dexá de ser verdes.) Todo cri-
mẽ es camaleon, de todos los

Rupert. Abb. ibi.

colores se viste, que como se sustenta del aire, y de la vanidad, con facilidad recibe las impresiones. En ninguna edad se puso la Monarquia luto. Llorar la muerte del alma en vn pecado, a Ioan se le deve: (que cortar capuces al delito, hazaña fue de Ioan.) Y mudar el luto de la penitencia en las blancuras de la gracia, de Christo ha de ser; pero de Ioan se ha de dezir: *Nam à diebus Ioannis ista nigredo coepit.* Borrarr con la tinta de la penitencia el verdor del delito; llenar con las blancuras de la gracia tanto vacio; oy lo aclaman de Ioan Damianos, y Rupertos, Lucas tambien el Euangelista.

Num. 4.

Llenose el tiempo de nacer Ioan, dize: *Elisabeth impletum est tempus pariendi.* Cuidado tuuo el Euangelista en la voz *implere*. Porque llenò naciendo Ioan, lo que à no nacer, fuera vacio. Sin gracia estuuieran las edades, si a los siglos no huuiera traído Ioan la gracia. Aguardad. El Euangelista que refiere la natiuidad del Bautista, quando escribe el nacimiento de Christo, se vale de los mismos terminos, para explicar vna, y otra natiuidad: *Impleti sunt dies ut pareret*, dize quando nació humanado el verbo Diuino. Dios que vino a llenar

S. Luc.
cap.

los tiempos de misericordias; quiso que Ioan los llenasse tambien de piedades. Ya veo que es grandeza del Sol prestar su luz; que quando lucen otros por meritos de su resplandor, ganan mucha nobleza los rayos. No empero el Sol se comunica todo: à la Luna presta su claridad; pero no el ardor. Calores de la gracia suspensos estauan, hasta el nacimiento temporal de Dios; pero tambien los tiene Ioan en su natiuidad. Parece que llena Ioan tanto, naciendo; como Dios encarnando.

§. II.

ADmirame no poco, que corrieffe por las montañas de Iudà la voz deste nacimiento. Suelen cerrar la boca de la dicha los naturales, y porque no sepan otros la fortuna del vecino, guardan secreto en la prosperidad. Pero Ioan nace, y en todas las montañas deuio de nacer, pues a vn tiempo oyeron su natiuidad todos los montes. Lo que escucharon fue, que Dios auia engrandecido su misericordia en el nacimiento de Ioan: *Et audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam.* No tiene mas luz el Sol ofendido de las

Num. 5.

las nubes, que vencedor de las exalaciones: bien, que los vapores fueren ser mordaza de su boca, y los mortales escucharon pocas palabras de luz. El Sol no tiene mas fuerza vn dia sereno, que vn nublado dia; para nosotros mas claridad, si. Dios siempre atendió a las piedades; pero no siempre dió a conocer sus misericordias. Y en Dios pareció razon de estado disimular su piedad, hasta que Iuan naciesse; porque

Detenidas las grandezas de Dios hasta el nacimiento de Iuan; por Iuan parecieron mayores sus misericordias.

Num. 6. **F**VE profundidad de nuestro Abad Guarrico. Parecele que Iuan por sí, podia, lo que muchos Profetas no pudieran sin Iuan. Algo os quisiera atentos. Dios que determinó nacer en los tiempos, dezía siempre, que auía de encarnar. Parece que le sucedió a Dios lo que a vn hombre poco afortunado (perdonad el símil) que leguro de vna prosperidad, no cree su ventura, y todo es pregonar su dicha. Dios que tenia sus delicias en la encarnacion, dezía a los siglos que auía de ser hombre: no le cabia el

gozo en el pecho, y hablaua por la boca de los Profetas. Siempre que Dios reueló su encarnacion, dixo el nacimiento de Iuan; porque la consecuencia de su piedad no se podia seguir, si el antecedente del Baptista no se ponía en la tierra. Dezía Dios, que auía de encarnar, que Iuan auía de nacer: y no acabaua de cumplir su palabra. Con algun imperio parece que le habló Dauid: *Tu uero repulisti, & despexisti, distulisti*

Christum tuum. Qui sedes super Cherubim manifestare: y

siempre Dios pereçoso: no porque disgustaua de nacer, sino porque deteniéndose mas en embiar a Iuan: tenia (naciendo Iuan) mas glorias que descubrir. Así entendia yo a nuestro Abad Guarrico: *Si a lia cessarent omnia secundum ea eo silerent prophetarum praconia; solius gratia nominis, de S. satis, abundeque singularem in eo futuram Dei gratiam testabatur.* Huir de gastos, para salir airoso de vn empeño, al mayor Principe suele suceder; porque aunque tienen por gloria vivir empeñados, para empresas grandes, ninguno quiso estar pobre. Lo que ahorra de pompa, añade de magestad; porque como está rico, sale mas airoso. Todas las profecias que de

Iuan

Iuan hablaban : no naciendo Iuan, eran ahorros de las grandezas de Dios. Estaua Dios empeñado en la Fiesta de Iuan; y quando por los Profetas dezia que auia de nacer su precursor, iba guardando las riquezas de su misericordia; para que quando naciesse el Baptista, inundassen al mundo los tesoros de su piedad. Pues dize aora el Abad: Aunque Dios no huiera dicho por los Profetas, que auia de obrar vn prodigio en Iuan, y acortaua los gastos de su omnipotencia para parecer Dios, mas Dios en su nacimiento. Solo auer de nacer el Baptista, obligaua a Dios a detenerse en los gastos, para franquear mas sus riquezas: *Soli gratia nominis eius satis, abundeque singularem in eo futuram Dei gratiam testabatur.* O asombro de los Cielos! quien enfrenò el curso del Oceano diuino? Detener los raudales de su abismo Dios, aun Dios no puede: que fuera descredito de su deidad, no derramar siempre las riquezas de su sabiduria. Iuan las detuvo, y hasta nacer el Baptista, poca fue la lluvia de sus grandezas. Nació Iuan, y quitò del mar el estoruo que le reprimia. O Cielos! y Dios misericordioso todo, todo se derramò en la tierra:

Magnificauit Dominus misericordiam suam.

Este tesoro descubierto de-
seaua el mundo: que manifestara su misericordia Dios, con gemido comun pedian los Profetas: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam.* Num. 73
Psal. 43
v. 8.
Como toda su grandeza se dissimulaua antes que naciesse Iuan; pedir su nacimiento, fue suplicar la natiuidad del Baptista. Descubriose entonces su piedad, y retiròse la justicia. Hizole la benignidad, grande, quando a fuerza de castigos, solo parecia riguroso: *Ioannes natus* (aclama nuestro Cardenal San Pedro Damiano) *ostendit peccato poenitentiam, veniam iniquitati. Ex tunc superexaltatur de S. misericordia iudicio, regnat pietas, iustitia dissimulatur, & miserendi non ferendi querit occasionem misericors, & miserator Dominus.* Cardin.
S. Petr.
Damia.
serm. 1.
de S.
Ioann.
Bapt.
Como si v-
sandola, gastara su piedad, la retirò para que se descubriese mayor, manifestandola en el nacimiento de Iuan. Que quereis? Suponed vn amor declarado, y el imposible, aun no serà inconueniente. Dios que fia toda su grandeza del nacimiento de Iuan, a todo parece que se arriesga por el Baptista. Aun oy que le vè nacido, sale al altar descubierto. Pompa de la Fiesta

es; y à mi, prueua me parecia del discurso. Para el Sacramento dexò referuadas Dios sus glorias. Finca es de Dios la Eucaristia. Nada en Dios puede faltar; pero por mejor hipoteca tiene situados los censos de su misericordia en el Sacramento. Dios para descubrirse Dios, aguardò à Sacramentarse: Dios, à que nazca Iuan para descubrirse. Que os parece? Ahorrò riquezas, para darlas todas en las especies Sacramentales: escusòse de gastos, para mostrarse omnipotente en el nacimiento de su Precursor. Que dirè? Que para todo tuuo Dios necesidad de valerse de su poder; para poner à Iuan en las primeras faxas, y assimismo en las especies Sacramentales? Que para todo fue importante su poder? Que tuuiesse riquezas que dar en el Sacramento, y tesoros que deramar en la cuna de Iuan? En la verdad, assi parece: pero no entre la barquilla en mares tan altos; hondos estàn los pielos, y no puedo huír los riesgos. Dixera yo
alomenos,
que

Descubre Dios sus riquezas en el Sacramento, quando las manifiesta en la natiuidad de Iuan; porque muestre Dios que lo es, en darse al mundo, y en dar al mundo a Iuan.

A Suero quiso blasonar de *Num. 8.*
vano, y conociendole todas las Prouincias Principe poderoso, aun quiso adelantarse a la fama. Vn combite hizo: ciento y ochenta dias perseuerò la opulencia: y tan olvidadas las primeras mesas de sus riquezas, que à los vernegales no se acordauan de auer seruido a las primeras: *Fecit Asuerus grande Esber, conuiuium, vt ostenderet diuitias regni sui. cap. 1. vers. 4.*
A no ser sombra del Sacramento el banquete, no le auia de passar bien en esta ocasion Asuero. Valgale el sagrado, pues viene huyendo a la Iglesia. Las grandezas de los Principes no para la mesa, para la campaña han de ser: y los tesoros para el merito, no han de seruir a la gula. Pero Dios, que de la vanidad de los hombres se vale para la salud de las almas, y abre los ojos de los ciegos con barro, quando con barro se ciegan los ojos, se representò en este banquete, para mostrarle mas Señor

en la Eucaristia. Riquezas tu-
no Dios ocultas, nunca co-
nocidas de los hombres: y
para descubrirlas, hizo vn
combite en el Altar. A mi pa-
recer, fue dezir, que no estaua
Dios; muy conocido como
Dios: y era reputacion suya
facar sus tesoros en publico,
para que por poderoso se bus-
cassen los hombres: y descu-
briendo sus secretos, no tuuo
Dios grandeza que no la sa-
casse a la mesa. Oid al Doctif-
simo Nicolao de Lira: *Huius*
conuiuij historia pompam deli-
tiarum, & luxum regis osten-
dit. Sed Christi spirituales de-
licias, quas unicuique dispen-
sat, allegoricè significat. Quede
a vuestro juicio la pondera-
cion, que yo estoy apasiona-
do por Iuan, y a caso me ven-
cerà el encarecimiento: Si
bien en alabanças del Bautis-
ta, el que tiene mas passion,
dize mas verdad. El poder
de Dios se descubre en susten-
tar a vna alma con Dios: su
Omnipotencia en hazer vna
criatura como Iuan. En dar-
se al hombre, y en criar al
Baptista muestra su piedad, y
su misericordia. Lo de nuef-
tro Abad Celense fue, *hæc mē-*
sa plena visceribus misericor-
diæ.

Abb. Ce-
lens. lib.
de pan.
cap. 2.

Num. 9.

Notad fino, que oyeron
ios parientes, y vezinos que
Dios auia engrandecido su

misericordia con Iuan: *Et*
audierunt vicini, & cognati
eius, quia magnificauit Domi-
nus misericordiam suam. Oye-
ron? audierunt vicini. Que
dezis? hallanse presentes to-
dos a la natiuidad, y dezis,
que oyeron el nacimiento?
Que le vieron, dixera yo,
pues assistieron al parto. Pe-
ro a los oidos remitis el pro-
digio, siendo de la vista el as-
fombro todo? El Angelico
Doctor Santo Tomas lo ad-
uertete: *Nemo autem viso in-*
fante cum silentio discedebat,
sed Deum qui illum ex inspe-
rato concesserat, collaudabat. ibi.

D. Tho?
in Cath.
aurea,
ibi.

Todos, viendo a Iuan recién
nacido, alabauan la miseri-
cordia Diuina, *viso infante.*
Pues diga el Euangelista que
vieron, no que oyeron el na-
cimiento. Pero oyeron, dize,
estando presentes los vezi-
nos: *Et audierunt vicini.*
Pues no veis que es como
Misterio de Fè el nacimien-
to de Iuan? No dixera bien,
que le auian visto nacer, aun-
qué estuuieron presentes, si-
no que oyeron que nació;
porque su natiuidad es tan
misteriosa, que pertenece a
los oidos, y no a los ojos. Sa-
cramentado parece que salió
Iuan al mundo, pues otra co-
sa es de lo que parece: y se ha
de creer lo que es, no se ha de
juzgar por lo que en èl se mi-

August. ra. Lo mismo dixo del Sacramen-
serm. 33 to Augustino: *Non ergo*
de verbis *quod videtur, sed quod credi-*
domini, *tur pascit.* Pues esta Fè se ha-
tom. 10. cía en el nacimiento de Iuan,
 como en la Eucaristia. Si fue
 para dezir, que no era menos
 forçosa para creerle en el Al-
 tar, que para persuadirse à
 que Iuan auia nacido en el
 mundo? Sino, porque està o-
 ciosa la vista que le atiende,
 y solo vale el oïdo que le es-
 cucha?

que non est alia, nisi verbum
Dei, Filium Dei. Su omnipo-
 tencia, y sabiduria descubrió
 en el Sacramento, y estos mis-
 mos atributos son los que os-
 tenta en la natiuidad de Iuan.
 Que es esto, Cielos? La va-
 lentia de su braço se conoce
 en que Iuan nace, *etenim ma-*
nus Domini erat cum illo: y el
 valor de su mano, en que se
 Sacramenta? En vna, y otra
 hazaña, *magnificauit Domi-*
nus misericordiam suam.

Nu. 10. No reparais, que explica
 este misterio el Euangelista,
 con la mano diuina que le as-
 sistió? *Etenim manus Domini*
erat cum illo. La mano de
 Dios, dizen, que està con
 Iuan. Que llama el Euange-
 lista mano de Dios? Su Omni-
 potencia, responden los todos
 Expositores. Es Iuan (como si
 dixera) todo el resto de la
 omnipotencia, y de la sabi-
 duria Diuina: mostrò quan-
 to sabia, y quanto alcançaua,
 en dar al mundo a Iuan. Es-
 tos tesoros de la ciencia, y
 del poder no los descubrió en

2.2.q.1. la Encaristia? *Quod miracu-*
art. 8. ad *losè ibi Corpus Christi contine-*
sexum. *tur, concluditur sub omnipo-*
tentia. Escribió el Angelico

Rupert. Doctor Santo Tomas. La ma-
Abb. 10. no de Dios, Christo es: expli-
2. lib. 7. calo assi nuestro Abad Ruper-
de Viçt. to: *Per manum Domini, per*
cap. 10. *dexteram omnipotentis Dei,*

§. III.

Bien puede ser que se des-
 cubra Dios en el Altar,
 para ostentacion de tanta om-
 nipotencia. Salir empero oy
 en publico, parece que fue
 porque Iuan no se equivoque
 con Christo: y viendo a su
 Magestad Sacramentada, y
 al Baptista nacido, conozcan
 los hombres, que Christo no
 es Iuan, ni Iuan es Christo.
 Está Iuan tan vezino a nuel-
 tro Redentor, que como no
 ay quien entre los medie, pa-
 rece Christo, Iuan. A vna lar-
 ga distancia, dos bultos pare-
 cen vno. La vista de los hom-
 bres es tan flaca, que sino se
 llega mucho a Dios,
 no sabe diferen-
 ciarlos.

Nu. 11.

Tan vno parecen, que sea Christo de Iuan, que Iuan diga, que no es Christo.

Nu. 12

DOS luzes (dixo nuestro Laurencio Iustiniano) que auia encendido el Padre Eterno, a Christo, y a Iuan:

Lauren. Binas spirituales eadem lux Iustin. lucernas ardentes instituit; serm. de lucerna pedibus meis verbum S. Ioan. tuum. El Verbo diuino apareció luz en la tierra, embuelta entre los pies de los hombres. Lleuan otros la luz en la mano, para no errar la senda: Dios le puso a las plantas, para que aciertes el camino. Son los passos de vn peregrino peligrosos: aun estando tan vezino el pie de la luz, no acertamos a dar sin temor vn passo. Iuan fue la segunda antorcha. La luz del Verbo encendida, fue para los hombres: la de Iuan para el Verbo humanado: *Tibi igitur, non sibi lucernam contulit, sibi autem exhibuit alteram.* Los resplandores del Verbo se gastaron en lucimiento de las criaturas: la luz empero del Baptista alumbra al Verbo: bien, que la luz de Iuan no enseña a resplandecer, sino a distinguir: a que Iuan se conozca criatura, y a que blafone de Dios, Christo:

Lucernam enim sibi parauit non ad lucem, sed ad testimonium, atque inditium diuinitatis. Y parece interes suyo, que Iuan sea luz, para que alumbrando a Christo, ya que no lumbre, le de distincion. Si Christo es luz ardiente del Padre; para que el mundo como a luz le venere por deidad, y Iuan se diferencie de Christo en la tierra; pone en Iuan otra luz: que no parece que se conociera Dios, si Dios no se viera a la luz del Baptista: *Sibi autem exhibuit alteram.* Tan vno parecen los dos, que a no llevar Iuan luz en la mano, que le distinguiera, vna auia de parecer la luz. Dios fia de Iuan que le descubra: y a obscurecer su luz Iuan; yo se que en opinion de los hombres, Iuan huuiera sido Christo, *atque diuinitatis inditium.* Deuele Dios los credits de su Deidad: tan grande es Iuan, que se pudo leuantar con el nombre de Dios. Nazca Iuan, y alumbre a Christo Sacramentado. Salga Dios en publico (aunque encubierto) para agradecerle a Iuan, el culto que le dan los hombres como a Dios: *Atque diuinitatis inditium.*

Lo que se aman la embidia, y el afecto para el aumento, o la diminucion!

Nu. 13

Si

Si la emulacion , ò el amor tiene manos , humildes son las mas soberuias cumbres. A Iuan le ofrecen la dignidad de Mesias los Sacerdotes de Ierusalen , por lo que a Christo aborrecian , ò por lo que al Baptista amauan. Porque eran parientes de Iuan, dicen algunos Expositores. Raro prodigio fue. Que enemigos como los deudos? Que pesar, como ver al pariente crecer? Por odio le rogaron con la dignidad sin duda. Si la admite le perdemos. Esto deseamos. Respondiò Iuan que no era Christo: *Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.* Aun no se ausentan , ò defengañan (no puede ver a la verdad la embidia) quando Iuan se haze Orador de las grandezas de Christo: *Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.* Mas: *Cuius ego non sum dignus, ut soluam eius corrigiam calceamenti.* Aun persevera el elogio: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Luego que desprecias los honores que te ofrecen, le alabas? Guardas el panegirico, para quando el defengañò? Despues puedes: pero tan luego? Estaua aun con su reboço la duda: (pensò Christotomo bien.) Fuessen de amor, y odio los afectos; co-

mo pueden defengañarse, si sus voces no descubré à Christo? Escrupulosa pareció la respuesta, y pudo tener visos de rendimiento, lo que fue clara verdad. Pues diga Iuan, quien es Christo, quando parece Mesias el precursor: que no se puede dudar, que de à otro injustamente los honores, quien para si desprecio los creditos: *Qui Messiam se, Chrysof. esse negauerat, in tantum non ibi, descenderet testimonium, nisi Christus verus Deus esset.* Porçosos son los elogios, ò porque la equiuocacion es mucha, ò porque la embidia le auentaja. Si enmudece; ò la duda persevera, ò Christo no se descubre.

§. III.

PVES esta luz en la tierra, No. 14
Iuan en el mundo, siendo hombre no hizo marauilla alguna, y recién nacido milagros. No diò credito Zacarias a las voces del Angel, siendo Dios el que le asseguraua las promesas. O como andan los hombres por extremos! cosas creen, que no se pueden soñar: incredulos son en lo mismo que llegan a ver. Quedò mudo, y la incredulidad pagò su lengua. Pero quando le hazen señas para que escriua el nombre de su

Ioann. c.
I. v. 20.

Vers. 27.

Vers. 29.

hijo, los laços se rompieron de la voz. Hombre no hazes milagros, y niño te empeñas en portentos? Parece que los juguetes de la niñez, en Iuan son prodigios; y para Iuan parece cosa de tan poca sustancia vn assombro, que le tiene por niñeria. Christo empero haze tanto aprecio de vn milagro, que le reserua para quando es muy hombre: y Iuan para quando es niño? Que será esto? (Cortésanos.) Aun en Christo los milagros esperan a que sea muy hombre para hazerlos; porque son hazañas tan grandes, que han menester hallarle muy crecido: Iuan aun niño los haze: y entendia yo que

Las grandezas de Dios parecen niñezes en Iuan.

Na. 15. **A**duertid para el pensamiento, que nace Dios humanado, que los Magos le adoran, que burlan a Herodes; que desnuda la cuchilla, que peligra Dios entre los filos, y que se aparece vn Angel a Ioseph: *Accipe puerum, & matrem eius*, le dixo, *& fuge in Egyptum.* Huye a toda prisa. O Fieles, que huye Dios de vn hombre! Fiero era, y teme Dios a vn cruel?

De que huye Dios? No puede detenerse? Pues quien le obliga a ausentarse? Tan dificultoso es, mudar el intento a vn ambicioso? Detenerle el braço, tan difícil? Obre vn milagro Dios; y hallese burlado Herodes, quando le busque; sin peregrinar por tierras estrangeras. Sale Dios desterrado de su patria, por los intentos de vn Principe sacrilego, pudiendo reprimir con vn milagro su furor, y su crueldad? Mucho le dió que pensar a Chrisostomo, la suspension de Dios niño. Antes quiso mostrarse peregrino, que poderoso. Cedió a la ira, por no obligarse a vn prodigio. Porque? Atentísimo escriuió la boca de oro: *Si enim à prima pronfus infantia, mirabilia monstrasset, homo proculdubio creditus non fuisset.* No le están bien a Christo milagros en la niñez: ninguno creyera que era hombre: porque todo se auia de atribuyr a la Deidad, a la humanidad nada. Quando la humanidad se halle crecida, sale vn prodigio bien: No se dexa manosear, menos que de Dios muy hombre; que no es vn milagro para las cunas, aunque sean de Dios las faxas: Y huye a Egipto, sin empeñarse en vna maravilla, porque en tanta niñez, no

D. Gbry
sof. to. 2
mo proculdubio creditus non hom. 9.
fuisset. No le están bien a Christo
in Mat.

no conuenia vn milagro. Con todo esto veis , que a penas nace Iuan , quando le dà voz a su padre Zacarias : y las grandezas que Christo referua para los treinta años de su edad , son glorias de Iuan el primer dia. No parece que Iuan vsa de las grandezas de Dios , como de niñez ? Lo que Christo no obra , sino quando muy hombre ; quiere que pueda Iuan , quando muy niño.

Nu. 16. Tambien parece que zelò Dios tanta grandeza en la niñez de el Baptista . Todo es milagro Iuan , quando nace ; quantos obra son asombros : y atajò el passo a tanta multitud de marauillas : ò porque los prodigios , no tan familiarmente sucediesen , ò porque no padeciese la verdad de que Iuan era hombre. No lo notais en la atencion con que escribe el Euangelista el parto de Isabel ? *Elisabeth autem impletum est tempus pariendi , & peperit filium.* Pues sin cumplirse el tiempo , que parto sucede ? Ociofa les pareció à muchos la voz : y es nota de

Origin. homil. 9 in Luc. Origenes. Pero San Lucas con aduertencia grande , dize , que el tiempo se cumplió de nacer Iuan ; no siendo posible en el orden de la naturaleza que el parto se logre,

si el tiempo no se cumple. Pues quien diera credito , à que Iuan nació por el orden comun , sino aduertiera el Euangelista , que era parto natural ? *Vt secundum naturae ordinem , natum Ioannem significet.* Dixo el Cardenal. *Cardin. Tolet. supra Luc. ibi.* Es menester , que en el nacimiento suceda algo natural , para que no parezca todo diuino : Sea con el orden comun el parto , para que se conozca que es hombre Iuan , quando no sea porque se atropellan con familiaridad los prodigios : Y bastará que se valga de algunos en la niñez ; quando los obra Christo muy hombre ; sin que todo sea milagro el nacimiento.

§. V.

AQVI se admiraron las montañas : y atentos al prodigio , y al nacimiento de Iuan : Que grandezas no espera Israel deste niño ? *Quis putas , puer isto erit ?* No quiere dezir : quien piensas que será ? Sino que será , lo que aun no se puede presumir. Y es tanto en la verdad el Baptista , que

Es menester cortar los passos à las grandezas de Iuan, para que quede grande.

Nu. 17. **D**EL Océano facareis agua, y aunque sea mucha la copia, no muestra flaqueza el mar: quitadle mas, y parecerà que crece. Fue la senten-
cia del Arçobispo de Milan

D. Am- brosi. *li. 6 fluminibus haurias, signo dispen in Luc. dij non notari.* Pero quereis hazer vn estanque, y no dexais fuente en los montes que no la guieis a la azequia. Ay sujetos que para que crezcan, han menester las virtudes de muchos, y aun las excelencias de todos: A Iuan empero, quando se le quita mas, queda mayor. Mirad el cuydado con que entrò el Euangelista descriuièdo sus glorias, y por no equiuocarle con el Verbo diuino humanado, dize que no era luz: *Non erat ille lux;* y con atencion le obscurece los resplandores. En la verdad, luz era: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Pues como es luz, y no lo es? Son tan grandes, que por muchas que le quiten siempre sobran resplandores. Y aun mas antorcha es, (aclamò nuestro Bernardo) quando se le niega Estrella: *Lucet ergo Ioannes, tanto uti- que clarius, quanto amplius feruet; tanto verius, quanto mi-*

Ioan. c. 1 v. 8.

Ioan. c. 5. v. 35.

D. Bernar- d. ser mon 3. de Verbis Isaiæ.

nus appetit lucere. Otros le expliquen de otro modo, yo assi entiendo a mi Doctor. Quando a Iuan le disminuyen mas las luzes, mas Sol queda: y quando para que no resplandezca, se opone la nube al fanal, queda mas viua luminaria. Dificultad tiene; pero no lo veis en el mar? Si quieren menguarle, con diminuciones parece que se aumenta; y los arroyos con diminuciones se enflaquezè. Ceñid al Sol en las clausuras de vna nube, ajadle los resplandores con la mano de vna exalacion, y le vereis mas luciente, quando le presumisteis obscuro. Mas brilla la luz oprimida, porque la o- presiõ dà mas viveza a la luz.

Orador es Christo de Iuan, y dize, que entre los hombres es el mayor: *Inter natos mulierum nõ surrexit maior Ioanne Baptista.* No pudo quedar Christo inferior a la alabança, antes por engrandecerle, se conociò que le auentajaua: (aun en lo humano ninguno alaba, si conoce que se disminuye.) Por mayor le tenia la Sinagoga a Iuan, y quiso que conocieffe que Iuan era menor, y dizeles: *Qui autem minor est, in Regno Cælorum maior est illo:* pero el que entendeis que es menor, en la gloria ès mayor que èl. En la Escuela de los Doctores, alguno no en-

Nu. 18.

Matt. c. 11. v. 11

tien.

ciéde de Christo este lugar; los mas le entienden de Christo. Por muchos habla Tertulia-

Tert. li. no: De semetipso loquitur, qui
4. cōtra minor Ioanne habebatur. Por to
Marc. S. denal S. Pedro Damiano: Quia
Pet. Da nimirum redemptor noster, qui
enian. ser Ioanne minor est in terra, in cœ
monz. de lo maior est paterna priuilegiū
S. Ioan. maiestatis. Tocò Iuan las cum

bres de la santidad con tanta gloria, que fue forçoso hazerle menor, para que quedasse mayor Christo. Yà veo las ventajas que le haze; pero aunque Christo le dissimula a Iuan las glorias; no a lo menos le puede quitar la comparaciõ. Los passos corta a las grandezas del Baptista, y aunque las de Christo mayores, en fin las compara con sus grandezas. Mayor soy que Iuan; es dar à entèder, que podia Iuan competir con Christo: y aunque es grande la diferencia, le engrandece mucho la comparacion. Aguardad. De Dios dezia el Angelico Doctor Santo Tomas, que estava solo en la Gloria, porque aunque ceñido de Angeles, y seruido de Bienaventurados, como son de naturaleza diferente, no le hazen compañía: y es menester que sean de vna naturaleza misma, para que dexede estar solo. El exemplo puso el Angelico Doctor, en

vn hombre que se diuierde en vn jardin, que aunque entre arboles, y flores està solo, porque no son de su naturaleza, ni flores, ni arboles: *Dicitur autem aliquis solus esse in borto,*
quamuis sint ibi multæ plantæ,
& animalia. Lo mismo tiene la comparacion: que en ella se exceden poco vnas prendas a otras; y aunque aqui se auentajaron infinitamente, parece que se exceden poco, quando llegan a compararse. Christo excede a Iuan: *Qui Ioanne minor est in terra, in Cœlo maior est:* y aunque a Iuan haze menor; por la comparacion queda Iuan grande. Esto dicen las montañas: *Quis putas puer iste erit?* Que Iuan excede las prefunciones: que aun quitando; le de lo que es, no puede alcançarle el pensamiento.

Estas grandezas de Iuan dixeron los parientes, y los vezinos. Mayores las aclamò su padre Zacarias, que le tocava de mas cerca la dicha, y se adelantò en la alabança. Nacido vè a Iuan, y dize que yà Dios redimiò al mundo: *Quia uisitauit, & fecit redemptionem plebis suæ.* Dios redimiò al linage humano, quando hasta morir en vn madero, no estiuo redimido? Que dezis Profeta? Bien, que las dichas asseguradas, aunque tarden; se pueden tener por dichas.

1. p. q. 31
ar. 3. ad 1

Nu. 19.

Pero aclamar la victoria antes que el agonista pise la arena, no es asegurar el laurel. En la verdad, Fieles; Dios se halla tan glorioso con el nacimiento del Baprista, que la gloria que sia de su muerte, la dà por alcanzada en el nacimiento de Iuan. Aueis de reparar mucho en las palabras de nuestro Abad Igniacense Guerrico. Assi mismo sedà el parabien deste nacimiento, y dize: *Mi-*

Guarri. bi prorsus inefabile nascitur
Abb. ser gaudio, cum quo tot, & tanta
mon. de mundo nascuntur bona. Pues
S. Ioan. que tiene el mundo por Iuan?

Qui uidelicet Ecclesiam primus
cathech. ffit, preparatam Chri-
sto consignat, & copulat. Vistiò Iuan naciendo, a la Iglesia, hermosa òla con su Natiuidad, y quedò tan bella, que enamorado Dios de su hermosa (aun ceñido en las claufuras de su Madre Santissima) se desposò con la Iglesia. Notad mucho la claulula: *Christo*
consignat, & copulat. Esta grãdeza no fue de Christo, hasta q̄ muerto en vn madero, buscò

el hierro de vna lança en su costado los vltimos alientos de la sangre, que recogiendo-se al sagrado del coraçon, se quisieron referuar del hierro: y yà en el vitimo parafimo dormido; saliò la Iglesia del costado, y se desposò con la Iglesia. Eloquentes, y docto escriue nuestro Laurencio Iustiniano: *In qua soporatione*
Sanctam sibi castissimo conubio
copulauit Ecclesiam. Para la *stoc. nub.*
 Cruz referua Christo los des- *verb. &*
 posorios; pero en el nacimiento *anim. 6.*
 de Iuan es yà su Esposa la *10.*
 Iglesia: Hasta redimir no es fuya; pero Dios que vè a Iuan nacido, la tiene por propia. Redimiò yà: *Fecit redemptionem plebis sue.* Porque como en el nacimiento de Iuan asegura Dios sus trefeos; viendole en el mundo, los tiene como alcanzados: Y los teforos del Cielo, que auia de deramar en vna Cruz, oy se adelantaron, y se partieron a los hombres, como riquezas de su gracia, prenda de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

ORACION PANEGIRIGA

DECIMA.

En la Fiesta de San Andres Apostol.

DIXOLA,

En su Iglesia, y Parroquia de Madrid, à treinta de Nouiembre, de

1649.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ vidit
duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus,
& Andream fratrem eius, mittentes rete in mare. S. Matth.*

cap.4. Vers. 18.

SALVACION.

CELEBRAMOS, Fieles, oy la fiesta de San Andres; Clice con verdad, pues fue el primero que siguió los pasos del Sol. Y en su Iglesia? Grandes son sus prerogativas, pues nos combida a oyr, y à imitar sus virtudes. Escríuelas San Mateo; y ningunas alabanças mas justas, que las que refiere vn Euangelista. Passeanase Christo nuestro Redentor, y Maestro, por las riberas del mar de Galilea. Los mouimientos del Sol, obligaciones son de su luz: para alumbrar gira; y

la quietud , descuydo fuera del respiandor. Pues a las riberas del mar se paseaua Christo. Mar le llama el Coronista sagrado: pero en la verdad vn seno era en que se derramaua el lordan, ò lago en que parauan todas las corrientes del rio. Y este era mar? Ay aguas como sujetos; sin meritos para golfo, y sin prendas para la grandeza, nos hazen creer que son mares.

Genes. Aquí viò Christo (y no a caso, que en los Principes deue ser cuydadosa, como atenta la eleccion) à Simon, que se llamó Pedro, y a su hermano Andres. Eran pescadores, y echauan sus redes al mar. En notable ocasion los busca. Pescando los llama? Si para pescar los elige, por fuerça han de ser pescadores. Pues que, auia de ser como en nuestra Politica, que para desempeñar se dà el oficio al que roba? Para la campaña al que estudia? Y para la garnacha al que pelea? Si como lo celestial se gouierna, lo terreno se guiàra; mas aciertos huiera en la Republica. En este exercicio los halla, y en este misterio los ocupa. Seguidme (les dixo) y os dispondrè para pescadores de los hombres. Su voz escucharon, y dexando las redes le siguieron. Sin promesas, y esperanças de galardones le siguen? O fuerça de la gracia! En lo humano, comodidad es seruir sin esperanças, si quiera por no viuir con queexas. En lo celestial, sucede forçosamente al trabajo el premio, y a la virtud la gracia. Sea intercessora para alcançarmela, la Reyna de los Angeles, y obligue:

mgsla con el *Aue*
Maria.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee, vidit duos fratres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare. S. Matth. cap.4. Vers. 18.

§. I.

Num. 1. **P**ARA Dicipulos elige oy nuestro Redentor, y Maestro Christo, a San Pedro, y a San Andres su hermano: y es digna de advertencia la ocasion en que los llama. Fue reparo de Chrisostomo. Echauan las redes en el mar entonces: *Mittentes rete in mare.* *Chrysof. homil. 4.* Pues que misterio tiene? Que aun no auian pescado: *Refert Euangelium, quod retia mittentes, tamen non dicit quod aliquid ceperint.* Las redes esparcieron, nada pescaron, Christo los llamó, y le siguieron. Creed, Fieles, que

Echar las redes en el mar del mundo, y no pescar; medio suele ser para seguir à Dios.

Num. 2. **B**OLVED los ojos à la cena grande, que preuino Dios para los hombres: *Luc. c. Homo quidam fecit cœnam 14. v. 17 magnam, & vocauit multos.*

Las mesas estauan preuini- das; y aunque la comida no perdía sazón, anduieron los combidados, groseros. Escusaronse todos; y enojado Dios de q̄ caricias ofendan, y atenciones se desprecien; llamó à quantos ciegos, enfermos, y tullidos se hallaron en las calles: *Pauperes, ac debiles, & cœcos, & claudos introduc huc.* *Vers. 2 18* Que importa que no sean poderosos? No ay dicha como seruir a agradecidos. Esto sucedia, quando le dixo vn criado: a la mesa están todos los pobres; pero aun ay lugar para mas combidados: *Fa- Vers. 23* *Etum est ut imperasti, & adhuc locus est.* Affi? Pues salid (añade) a los caminos, y traed por fuerza a mi mesa, quantos hombres se hallaren: *Exi in vias, & sepes, & compelle intrare, ut impleatur dœmus mea.* Que dezis? Por fuerza los han de traer? *Compelle intrare?* Pues quando con violencia auéis llamado a los hombres? Nunca. Pero parece violento

Carden.
Cayeta.
ibi.

el modo, escriuiò el Cardenal Cayetano: *Modus quoddammodo violentus conuertendi istos significat.* Este modo deseo aueriguar, porque con blanduras, y caricias llama à los hombres Dios. No auéis experimentado vna inspiracion interior, con que os quiere sacar del diuertimiento? Vna gloria que os representa eterna, para que se oluide lo caduco, y se atienda solo a lo perpetuo? Si: pero tambien como con violencia nos suele llamar, aclamò nuestro Pontifice San Gregorio Magno:

D. Gre-
gor. Ma
gn. hom.
36. in E-
uang.

Quidam vero sic vocantur, ut etiam compellantur. Como? El exemplo del Pontifice es. Reparad en vn pretendiente: que obligado de sus empeños! que muerto de sus cuydados! Algunos años gastò en la Corte, echò sus redes para alcançar el oficio (y serian de oro los laços, porque como corre tan ro, todo lo alcanza el oro.) Y à subió la consulta, seguramente le pareció que pescaba, y hallòse sin hacienda, y sin oficio. A la pretension buelue; otra vez descoge sus trazas, (que en vn ambicioso tiene alforças la industria) y hallòse burlado vna, y otra vez. Cargado de meritos se mira (no me espanto que sean tan insufribles los dignos; que pesan mucho las prendas) con mu-

chos años, y con ninguna hacienda; y olvidado de sus pretensiones, se buelue a Dios: *Contingit, ut eos in carnalibus desiderijs suis mundi huius aduersitas feriat; apprehendere gloriam temporalem conentur, & nequeant.* O! tantos defengaños suele hallar vn hombre en quanto pretende, que dà en la senda de la vida, por el camino de los sucesos desgraciados. La prosperidad olvidase con facilidad de la gloria; por que como la dicha estriua solamente en lo terreno, ni recuerdos tiene de lo celestial. El colirio mas venecolo para los ojos del alma, suele ser la desdicha; porque pocos hombres desgraciados dexaron de ser virtuosos: *Ita ut ad eum erubescerent reddeant, qui eum superbientes, pro munari amore deserebant.* Pues este es el linage de la violencia con que los llama: *Compelle intrare.* Quié, quando và a cortar la flor, se claua la mano con la espina; siempre despreciò la rosa. El que echando para pescar las redes, nunca pudo coger el oficio; aborrece la pretension: Y en fin huye del mar, quien siempre hallò tempestades: porque para boluerse a Dios, el medio suele ser hallar espinas, y borrafcas en todo quanto desea.

En metafora de vna muger Num. 3.
per-

Osea c. 2
v. 5.

perdida, habla de su pueblo Dios: *Vadam post amatores meos, qui dant panes mihi, & aquas meas, lanam meam, & linum meum, oleum meum, & potum meum.* Como vna muger defembuelta es Israel. De casa sale, y echa las redes entre sus amantes, para pescar la comida, y la bebida: *Qui dant panes mihi.* Lana, y lino la dauan tambien, *lanam meam, & linum meum:* y deuia de hazer redes del cañamo (que hazer armas para ofender de las mismas dadiuas con que se dexan obligar, antigua costumbre fue.) Esta es la primera muger diuertida, que teniendo lino para hilar, se quito perder: *Lanam meam, & linum meum.* Redes echaua para pescar, la muger lasciuia; pero nada faco en las redes. Mirad lo que hizo Dios, para que se le malograsen los lances: *Propter hoc, ecce ego septim viam tuam spinis.* Quando vayas a recoger la red, hallaràs espinas; que embaraçandose con los cambrones, vnos, y otros lazos; saldrà malogrado el lance. Defengañada ella del poco fruto que sacaua, dixo: *Vadam, & reuertar ad virum meum priorem, quia benè mihi erat tunc, magis quam nunc.* O quan mal me salen las traças! a Dios me boluerè, que

Vers. 6.

Vers. 7.

con èl me iba mejor. Pues esto no se experimenta cada instante? La hazienda gasta el otro en el diuertimiento, la salud, y la honra: y viendo los engaños de la que ocupò los sentidos, se retira: vna confesion general haze, y es ya de Dios, el que fue todo del vicio. Si los lances le lograran siempre, si siempre en las redes se pescara (escruiuò nuestro Abad Ruperto) quien respondiera a la voz diuina? *Qua nimirum, si plana sint, & absq; offendiculis, ita vt prosperetur prosperitate temporali anima, i. in Osea qua se à creatore suo auertit; seam, ib. d. vix aut nunquam reuocari potest, vel audire vocem post tergum momentis.* Hallar desvios en las que presumiò caricias; experimentar rigores, quando preuino agrados; malas correspondencias en las obligaciones; pensais, que es mas que certar el camino al diuertimiento, sembrar de abrojos la senda, y no pescar en las redes? Dios, Fieles, que nos llama; por delengaños nos trae; porque en el mal que se experimenta, se busca el bien que se perdió. Para boluerse a Dios, este suele ser el medio. En el mal que sucede, tal vez se enquenta la dicha.

Para confirmar mi discurso con el Texto mismo del Euangelio, discurrea assi en el su-

Nam. 4.

fucello de San Pedro. En la nave del Principe de la Iglesia predicaua al pueblo nuestro Redētor, y Maestro Christo (que por apartarse de la tierra, debió de passarse al agua) y en acabando el Sermon, le dize al Apostol: *Duc in altum, & laxate retia uestra in capturam.* Entra en el mar alta, y echa las redes para pescar. El medio eficaz era, que en charcos, o se cogena, o se pesca poco. En los altos mares, donde los peces mas poderosos reinan en el valimiento, y en la magestad, es bueno el lance; porque si el pescador es buen lisongero, siempre llena que comer. Acabaua de llegar San Pedro, y respondiōle à Christo: *Preceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus.* Con afan continuo he pasado la noche; toda ella discurri con las redes; pero ni vna escama cogi, para que he de boluer al mar? Notad (dixo vn Cardenal) que los mejores lances de la pesca suceden de noche; porque no aduerten los peces los engaños de las redes:

Cardin. Tolet. ibi. *Solet per noctem, maior quam per diem, piscium captura fieri, cum pisces minus insidias videre possunt: sed contra accidit Petro.* No veis a Pedro desvelado toda la noche, por coger vna escama, inquietando

los mares, y discurriendo las riberas? tan desgraciado, que quando es forçoso pescar por la inaduertencia del pez, entonces se le malogra el lance? Pues aora es tiempo de llamar à San Pedro para Apostol, dize con agudeza San Cirilo: *Postquam sufficienter populū docuerat, regreditur iterum ad magnificētias proprias, & per piscatoria ministeria piscatur discipulos.* Aora es ocasion de manifestar Christo sus grandezas: *Ad magnificentias proprias.* Que llama magnificencia San Cirilo? obligar a vn hombre à que le sirua por el mal tratamiento que padece. Pues no es hazaña grande de su diuinidad, que el mismo desvio que vsa con Dios la criatura, sea medio para boluerle a Dios? Si pescara vn hombre quanto desea, aun el culto diuino le negara. Pocos le conocen en la prosperidad, y en la desdicha casi todos. Si Christo ha de llamar a San Pedro, sea quando fatigado del trabajo de la noche, nada pesca en el mar: que coger, y seguir la senda de la justicia, ninguna vez suele suceder. Oy claramente lo dize el Euangelista. Pedro, y Andres, pescando estauan; pero nada cogieron, *tamen non dicunt, quod aliquid ceperint:* que notō Christo, Pues aora

D. Ciril.
in Cath.
aur. ibi.

es buena ocasion. Malograr los lances, medios para la saluacion suelen ser: *Mittentes rete in mare.*

§. II.

Num. 5. **V**iendo pues el lance malogrado, los llama: *Venite post me.* Y aunque no está vn hombre desgraciado para oyr voces, quando le suceden penas; pero nunca mejor para obediencias, que quando le llaman para prosperidades. Venid (dize) y os haré pescadores de los hombres: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* No es poca la mudança: de no pescar escamas, a pescar hombres, grande diferencia vá. Que pensais que quiere dezir Christo, en que los hará pescadores de los hombres? *Faciam vos fieri piscatoris hominum.* No está bien conocida la simplicidad de vn pez? Vn gusanillo esconde el ançuelo, y el pez hambriento, que no aduierde el engaño; halló la muerte en la comida. Luego entendéis que para pescar a vn hombre, es menester mas que darle de comer? La desgracia, la muerte, y la pendencia, son mas que vn gusano, que os pone en el ançuelo de su interes el ministro, para pescaros la hazienda, y para co-

mer a cuenta de vuestra desdicha? En la verdad empero, el ançuelo de la diuinidad se escondió en el gusanillo de Andres, y Pedro: y llevados de su doctrina las criaturas, pescaron a los hombres. La sentençia de San Pedro Christoologo es: *Vt vitalis escaia- Chrysol. Etu, ut hano cœlestis verbi de serm. 28*
mortis gurgite animas ad lucem tolleret sempiternam. Con grande oficio honra Christo al Apostol. Pescador le haze de hombres: *Faciam vos fieri piscatores hominum;* y el Apostol que oye la merced que le ofrece Christo, sin detenerse le sigue: *Relictis retibus secuti sunt eum.* Ay tal obediencia, y prisa tal? Luego os admirais de la presteza? Pues si Christo les promete, es mucho que le sigan? Si tiene que dar, nada es que le obedezcan. Si dexan las redes, si la barquilla renuncian; pescadores los haze de los hombres. Para nuestra enseñanza, mucho nos vale la presteza con que obedece el Apostol.

*

*Pocos , ò ninguno te dexará
de seguir , como tengas que
le dar.*

Num.6. **Q** Vereisto ver en el sueño
misterioso de Ioseph? Vi
uan sus padres , y hermanos,
y dízeles vn sueño que ha te-
nido. Este fue. Parecióme (di-
xo) que todos estauamos en el
campo , segando la heredad.
Yá atadas las hazes de trigo,
vi que las vuestras dauan ve-

Genes.c.
37.v.7. *nos ligare manipulos in agro,
& quasi consurgere manipu-
lum meum, & stare: vestrosque
manipulos adorare manipulum
meum.* Estaua en pie, y dauan-
le adoraciones ; y esto lo co-
noció en que estauan caydas
las hazes de los hermanos:

*Quasi consurgere manipulum
meum, & stare.* No arguyó el
rendimiento de la cayda (pen-
só con mucha viveza nuestro
Abad Ruperto) sino de la ne-
cessidad. Como? ningun gra-
no de trigo tenían las espi-
gas , ni aristas auia en las ca-
ñas: y ellos que vieron tan fer-
tiles las de Ioseph; esperando
que con sus granos enrique-
ciéssē sus espigas , le dieron

Rupert.
Abb.ibi. *Non ob aliud ig-
notum sibi Principem adorant,
nisi quia defecerant manipuli
eorum.* No quiere dezir , que
por necesitados se rendian,

que es comun: (aunque he vis-
to yo pobres enuanecidos , à
quien ni dió templança la
mendiguez.) Sino que como
tenia Ioseph que dar, todos le
quisieron obedecer. Pante-
neis? Grande Principe sois:
porque el ambicioso que espe-
ra , sin intermision os sigue.
Con la esperança viue muy
rendida la obediencia. Quien
nada aguarda , mucho haze si
se rinde. Luego presumis, que
si el otro os mira al semblan-
te , si le hallais en la necessi-
dad, si os sirue con el dinero,
ò si os lisongea con la dadiua;
no es porque espera de vos al-
gun interès? Muy leales han
de ser los que firuen, sino espe-
ran. Quitadle la esperança , y
no hallareis en èl, ni vna pala-
bra buena.

El caso de la Samaritana es. *Num.7.*
Bien fatigado llegó Christo à
la fuente de Iacob , quando
vna muger de Samaria a la
fuerte. Pidióla de beber Chris-
to; y notad el desvio de la res-
puesta : *Quomodo tu Iudæus* *S. Ioan.*
cum sis, bibere à me possis, que *c.4.v.9.*
sum mulier Samaritana? Pues
como os atreueis a pedirme
de beber, siendo vos Hebreo,
y Samaritana yo? Pues las
enemistades de las naciones
que hazen , para dar vn poco
de agua? Yá veo que las iras
son crueles ; que mal se puede
compadecer de miserias, quíe
se

se alimenta de rigores: Pero fuele ser tan facil el fauor, que aun èl el enemigo le concede. Vn poco de agua, y estando en la fuente, quien se la negò al sediento? Reparad (escruiue el Cardenal Cayetano) que por entonces, nada esperaba la Samaritana de Christo: y como no esperaba; ni con apacibilidad le respondia. Ni vna palabra buena ha de esperar, quien llega a pedir? Como sucediere: Si espera, obras, y palabras estàn seguras: si nada aguarda, ni vna razon buena. Quereislo aduertir? (dize el Cardenal)

Vers. 10 pues oyd a Christo: *Si scires donum Dei, & quis est, qui dicit tibi: da mihi bibere; tu forsitam petisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* O como si conocieras, quien te pide de beber, le rogaras; y el te diera agua vna! Pues como la mugger oyò: yo te diera (aunque fue agua;) toda se mostrò apacible:

Vers. 11 *Domine, neque in quo habrias babes, & puteus altus est.* Mucho defeo seruiros, pero no tengo en que daros de beber, y està hondissimo el poço. Pero donde està lo que me aueis prometido? *Vnde ergo habes aquam viuam?* Ay tal mudança? Declarale por su enemigo, *tu Iudeus cum sis:* asperamente te responde; y luego con tanta apacibilidad

le habla? No veis que espera, que la ha de dar? Pues de aqui nació la cortesia de las palabras, y aun el defeo de las obras: *Audita mansueta, & Cardin. placida responsione Iesu, incipit Cayeta. honorare Iesum. ibi.* Como conociò que le prometia, dedicòse toda a su obsequio. O Fieles, que locamente presumen los que piensan, que sin esperar, ay quien se determine à servir! Mas, los que con desvios entienden que pagan desvelòs, y con delayres trabajos. Todos firuen, ò por amor, ò por interès: Si el amor falta, ninguno se mouerà sin el premio: Y si es interessado el Principe; ha de ser con muchas conueniencias la comodidad del vassallo. No veis quan aprisa dexa San Andres la barca, se desenlaça de las redes? Pues si filotofaràmos al vfo de la Corte; todo se dedicò al Imperio de Christo, por que tenia premio que darle: *Faciam vos fieri piscatores hominum.*

§. III.

PERO en la verdad, aunque *Num. 8.* el cargo que le dà Christo à San Andres es tan principal, baltantemente trabajoso es. Andar a pescar hombres, os parece cortò afan? Pues que, si son necios, y porfiados?

dos? Ninguna penamas cruel. Parecia que no hizo mucho en seguirle, si tenia que darle. Admitame aora, que si guiesse sus pasos, siendo dolores, y trabajos sus mouimientos. Que dignidad no cuesta, si se cumple con el oficio? De la pesca de los pezes los traslada a la de los hombres. *De labore transeunt ad laborem*, que dixo Chrisologo. Notable pesadumbre es: pero pequeño afan le parece a San Andres. Todo lo dexa por ir al trabajo: *Continuo relictis retibus secuti sunt eum*. Si conoció que era pena? pues no? No llega tan disfraçada vna pesadumbre, que no se descubra el dolor. Por molestia la aduierte; pero no la tuuo por pesar. Ay esta diferencia en los trabajos que se padecen por Christo, y los que se sufren por el mundo, que

El afan que por Dios se padece, tiene solas las apariencias de dolor: y el que por el mundo se sufre, verdad, y apariencia de pesadumbre tiene.

Num. 9.

Tengo notada vna agudeza, nada comun, del doctissimo Oleastro. Ya sabeis quanto temor tuuo el pueblo de Israel, quando el exercito Gitano le perseguia;

tan vezino, que le picaua la retaguardia: *Viderunt Aegyptios post se, & timuerunt valde*. Aquí fueron los gritos, y las lagrimas del pueblo. El que mejor libraua, se presumió cautiuo, y ninguno entendió que se libraua. Succedió el milagro del mar: entre dos muros de cristal halló facil vado Israel, y boluiendo à desatarse las hondas, à todos los Gitanos sumergió el piélago: *Reuerseque sunt aquae, & operuerunt currus, & equites cuncti exercitus Pharaonis*. Notad aora la singularidad. Arrojó a la orilla el mar los cuerpos muertos de los Gitanos, y dizen las diuinas letras, que los Israelitas los mirauan: *Et viderunt Aegyptios mortuos super littus maris*. Seria alegrandose de su desdicha (que pocos enemigos perdonan las injurias al cadauer.) No: con especial misterio quiso Dios que Israel mirasse al difunto Gitano, dize Oleastro. Valese de vna similitud para explicar su pensamiento. Esta es. Para que el niño calle, suele la madre fingir vna fantasma, cubriendo con lieaço el bulto, y haziendole formidable por la voz. Si el niño se espanta mas (porque suele ser daño el que se busca por remedio) procura que el niño toque el bulto,

para que defengañandose, el susto cesse, y no paffe el daño adelante: *Quos si viderint hic admo- res. plus iusto timere, Fantasma esse ostendunt facta sua, & ea coram illis laniant.* Pues quiso Dios dar a entender al pueblo, quan pueril era el temor, que al Gitano tenia; y muerto se le pone a los ojos. No es este el que temes? De quien huías, no era este? Pues mirale, que ni mouimiento tiene. Tocale con las manos, que si horror puede dar, es por la apariencia, pero no por la verdad. Pues valese de esta misma traça Dios, para persuadirnos, que los trabajos que nos dà, son cocos de niños (que vulgarmente llamais) que nos espantan a la vista, pero nada en la verdad son: *Sic Dominus Deus mala aspectu terribilia offert, sed postquam viderit timore percussos, mortua esse ostendit, neque mala esse, sed malorum figuras.* Vnas fantasmas son que espantan à la primera vista, los trabajos que Dios dà a sus amigos; que tocados, se descubren aparentes. No assi, los dolores de los diuertidos en sus trabajos. O quanto los congojan! Mas pena hallan, quando mas los desembueluen.

Nu. 10. Notad, que elige nuestro Redentor, y Maestro Christo

se tenta y dos Dicipulos, para conuersion de la gentilidad, y les dize: *Mefis quidem multa, Luc. c. 10 operarij autem pauci.* Fertilissimas son las mieses, pero los segadores pocos. La predicacion del Euangelio compara a la siega: y es grande la duda que hallan los Expositores sagrados en la similitud. En que se parece la conuersion de la infidelidad, al campo cubierto de espigas? Tan facil sudor compara a tan horrible afan? La labrança, cansadissimo exercicio es. Peyna la tierra el labrador, siembrala, y cultiuala, donde la industria, la fuerça, y el trabajo se vencen à sudores. Segar la heredad, corta molestia es: derribar vnas debiles cañas, apenas es pesadumbre. Diga que es la predicacion labrança, exercicio de congojas, yà por los temporales, y por los cuidados yà. Arar vn coraçon como vn peñasco, con la reja aguda de la razon; sembrar la palabra Diuina en el pecho; criar la semilla, arrancar la maleça, hasta que suba caña, y se dore espiga; puede ser mayor afan? Pues como dize que los embia a la siega, quando en la verdad, a la labrança vãn? *Ne igitur consideratione D. Chrysalium turbarentur. (escruió s. st. hom. Christo) vocat Euangelium, messem: quasi dicat parata Matib.*

sunt omnia : mitto vos ad paratam collectionem frugum : Eodem die , & serere potestis , & metere . Son sus trabajos, dolores aparentes ; nombre tiene de congoja el afan, pero aun el nombre le quita a la pesadumbre. Siega llama a la predicacion, siendo duro exercicio de labrança . A coger los frutos, dize que van, quando en la verdad a cultiuar los coraçones caminan. Sino congoja el cuydado, que pesadumbre puede dar el desvelo? Las mieses juzgan que derriba la hoz, quando el pecho humano aran , y de voces Diuinas le siembran.

Nu. II. *Veniat dilectus meus in hortum suum , & comedat fructum pomorum suorum .* Hallo hondissimas dificultades en este texto. Venid Esposo (dize el alma a nuestro Redetor Christo) a vuestro jardin , y comereis el fruto de los arboles. El Esposo se rindiò al ruego, pero comiò vn panal de miel:

Comedi fauum cum melle meo . O como los Setenta trasladan: *Manducavi panem meum cum melle meo .* Pan, y miel comi. Que dezis (Esposo soberano?) A la quinta armada de arboles , y de sabrosas frutas, os combida el alma. Las delicias de aquel Parayso gozais , y comeis panales? Frutas han de ser. Estas os ofre-

ce el alma : Et comedat fructum pomorum suorum . Aun que la fruta es dulce ; que tiene que ver la miel? Que , el pan? *Manducavi panem cum melle meo .* Que os parece? Notad que antes que la Esposa combide à Christo a la recreacion del campo , llamò a los vientos mas cruels, para que soplassen en la floresta : *Surge Aquilo , & veni Auster , & perturba hortum meum .* Que fiero entrò el Cierço ! Elosè a sus alientos el jardin todo. Muer-tas yazen al cuchillo de la escarcha las flores: que sin sabor las frutas! Sucediò el Austro, y con su calor quemò, la que à caso se relieruò del Cierço. Que persecuciones vinieron sobre la recreacion del alma ! Nieue, y fuego despoblaron la amenidad. Que pena! *Per Aquilonem , & Austrum ,* escriue el Angelico Doctor S. Tomas, *status persecutionum , & perturbationum , intelliguntur contra Ecclesiam seuientium .* Pues si, ni flores, ni frutos ay ; a que combida el alma a Christo? Y si todo lo enuaneciò el viento , que pan gusta ? Que panal come? *Comedi panem meum cum melle meo ?* O tempestad misteriosa ! quando se entendiò , que se auia sumergido el vagel de la floresta en la borrasca de los vientos, se hallaron mas fragrantés las ro-

D. Tho:
ibi.

las ; y mas copiosos los frutos. Los de los arboles se mudaron en sabroso pan , y en miel las flores ? *Pro pomis autem* (como lo discurrió San Gregorio Nissenó) *Effecit, ut arbores panem ferant mitem cum melle suo.* Pues en esto parò la persecucion ? Pareció , que de tropel concurren los trabajos , y fueron las que llegaron dichas. El semblante de intolerable pena era , pero experimentòse aliuio. Vistiòse de los colores del mal , y desnudo se apareció con todas las circunstancias de bien . Pesadumbre grande pareció el oficio de pescador de los hombres , que Christo encomienda a San Andres : *Faciám vos fieri piscatores hominum* : Pero como conociò , que sola la exterioridad tenia de pena ; dexando el barco , y las redes , busca el afan : *Statim reliétis retibus secuti sunt eum.*

§. III.

Nu. 12? **Y** P A R A que conozcais , quan poco se espantò San Andres de los trabajos ; En Acaya predica la Ley Evangelica , y a los ojos del Proconsul Egeas alaba las glorias de la Cruz , en que murió nuestro Redétor , y Maestro Christo. Presumiò el Tirano , que

era vn trabajo insufrible para el Apostol el martirio del madero ; y manda que le crucifiquen ; porque muricse en lo mismo que alabana : *In cruce tolli, & Christi mortem imitari iussit.* Al suplicio le lleuauió S. Andres la Cruz en que auia de morir , y començò à requebrarla. Ningunos amores mas tiernos , ni mas afectuosos , ningunos. Abraçòse con ella , y alli fueron los cariños , y los requiebros. No sè que os diga. Lo primero que enqentra para morir , es el leño : ò como le amaua ! Os acordais que luego que nace nuestro Redétor , y Maestro Christo , le puso Maria Santissima su Madre , en vn pesebre ? *Et S. Luc. reclinauit eum in presepio. c. 2. v. 7.* Pues hallò en esta accion grandes misterios nuestro Padre San Bernardo. Luego que naceis , como os crucificais ? Los brazos de la Madre dexais por los de vn madero ? *O quanta D. Bernard. ser charitas ! vix natus est Iesus, & eccé recenti ortui crucis ignominia , crucis dolor copulatur. Natiut.* Abrió recién nacido los ojos , y viò el madero en que auia de morir , y amorosamente le fue à abraçar. No le habló , porque el amor pasó por las cortedades de la lengua ; pero grandes requiebros le dixo con los ojos , y con los brazos : *O quãta charitas !* Pues en que

se diferencia por la demostracion, S. Andres de Christo? La Cruz ve en que ha de morir, y tan tiernamente abraça el madero, que dize amores al arbol. Abraçole callando Christo, porq̃ la niñez hizo su amor mudo: requebrandole, le abraça Andres. Comunes parecen las ansias, y que callò Christo siendo niño, los amores, que cò los braços dezia a la Cruz; porque San Andres los auia de encarecer con la lengua.

Nu. 13. En la Cruz le ponen, y dos dias estuu pendiente en ella crucificado. No es prodigio raro, que siendo tan valiente el martirio, perseuere tan viuo en el tormento? Tan maltratado de los rigores de el verdugo llegò al suplicio, que fue assombro, que no espirasse luego. Como vno, y otro dia dura el aliento, deuiendo acabarse con breuedad la vida?

Si fue la Cruz la que le hizo sonualceer de los castigos, y la que à San Andres preseruaua de la muerte?

NO sè; pero henotado, que baxò Elias a la ciudad de Sarepta, a que le sustentasse aquella dichosa viuda; y llegò a tiempo el Profeta, que la muger estaua en el campo: y pide la vn bocado de pan. Oyd la respuesta. Por el Dios que ado

ras, que no tengo mas harina, que la que cabe en mi mano. Estos dospalos que hallè en la selua, lleuo a mi casa, harè lumbrè, cozerè vn pequeño pan para mi hijo, y para mi, y acabaremos assi la vida: *En colligo*

Con la necesidad se suele ingeniar mucho; pero esta muger nada parece que discurre. Dos maderos lleuas a tu casa, y dizes, que vàs a morir: *Et moriamur?* Pues en esto no piè

sa mal; que llevar a su causa la Cruz, quando la necesidad es extrema; para morir, ò crucificarse es. Antes parano morir (dize Agustino:) yauià de discurrir assi. La necesidad con que nos castiga Dios, es mucha; pero dos maderos lleuo, y en ellos pienso viuir, quando todos de hàbre han de perecer. Singular discurso, quiere Agustino, q̃ forme esta muger affligida: Pues q̃ misterio

tenian los dos leños? *Duo ligna volebat colligere, quia crucis mysteriũ in typo Elias Christum excipiebat.* Fue Elias sombra de Christo; y como para el Profeta lleuò el madero à casa, à casa lleuò la Cruz para Christo. No se compone de dos maderos la Cruz? Pues lleuò la muger vna Cruz en los dos leños. El pensamiento entendi aora. En vna Cruz

3. Reg. c. 17. v. 12.

D. Aug. serm. 201 de temp.

te quieres poner quando la necesidad te fatiga, y pien-
fas morir en ella? *Et moriamur?* Pues no entiendes la
grandeza de la vida que ocul-
ta: en la Cruz se viue, no se
muere. Todos pueden morir
con la mucha hambre que se
padece; tu empero, priuile-
giada de la muerte estàs, por-
que te darà vida la Cruz.

Nu. 14. No veis a Elias huyendo
de las iras de Iezabet? En el
desierto se esconde, y fatiga-
do del peligro (que es lo que
mas causa el riesgo) se arro-
ja al pie de vn enebro: *Cum-*

3. Reg. 6. 19. v. 4. *que venisset, & sederet sub-
ter vnam iuniperum, petiuit
anima sua, ut moreretur.* Ali-
uiandole el arbol las congo-
jas, llamò a la muerte para
que acabasse con su vida. Que
direis deste, que parece des-
pecho en el Profeta? Muere
quien desea fenecer? Es lo
mismo inuocar el sepulcro,
y hallarse con la mortaja? An-
tes fuele durar mucho la vi-
da a los detdichados. Pade-
cer, parece remedio para no
morir. Quando assi no sea;
tiene Elias vna triaca eficaz
contra el veneno de la muer-
te, escriuiò con profunda
agudeza Dionisio Cartusia-
no. Y es? El enebro en que
el Profeta se sienta fatigado.
La causa? Pues el tronco no
la dize? *Per spinosam iunipe-*

*rum intelligitur Crux Salua-
toris.* Representa la Cruz el
arbol: en ella se dilata la vida,
no se abreuia. Como quiere
morir Elias, donde se assegu-
ra el aliento? Alargarànse los
años, quando desea el termi-
no de sus dias.

Atended sino, a las circum-
stancias del sacrificio de Abra-
han. De noche sale a cumplir
el precepto, con la leña, con
el fuego, y con la cuchilla.
Quien tan preuenido camina
al mandato, como no lograrà
su obediencia? A la falda del
monte manda que esperen los
criados, y con misteriosas vo-
zes los diuierde: *Expectate*
hic: Ego, & puer illuc vsque
properantes, postquam adorave-
rimus, reuertemur ad vos. A-
guardad aqui, que solo lo que
tardàremos en adorar à Dios,
nos podemos detener Isaac, y
yo: Bolueremos sin duda lue-
go, *reuertemur ad vos.* La leña
del sacrificio cargò sobre los
ombros del inocente hijo, y
alegre sube la cumbre de el
monte: *Fulit quoque ligna bo-*
locasti, & imposuit super Isaac
filium suum. Si Abraham està
determinado a sacrificar a su
hijo, como asegura que bol-
uerà Isaac? Sabe que ha de
morir, y dize que ha de bol-
uer? *Reuertemur ad vos?* Profe-
tizò (aclama el Arçobispo de
Milan San Ambrosio:) *Pro-*

*Dionis.
Cart. 16.*

Nu. 15.

*Genes. 6.
22. v. 5.*

Vers. 6.

S. Amb. *phetauit quod ignorabat.* Sin entender el misterio aseguró la vida de su hijo. Pues que le referuò de la muerte? La leña del sacrificio, que sobre los ombros lleuaua. Cruz es, la que con fatiga sustenta; y es sombra de Christo Isaac, que en la estampa dize, lo que en

Rupert. *la verdad ha de hazer: Bened Abb. lib. ergo Isaac ligna portat* (es de nuestro Abad Ruperto la sententia) *holocausti sui, quia obritus ipse baiulaturus erat lignum sue passionis.* Pues vna Cruz lleua en los ombros Isaac, quando vâ a morir; pero Abraham dize, que boluerà con vida: *Reuertemur ad vos.* No conociò el misterio, pero profetizò los milagros de la Cruz. No muere quien crucificado està; pues Isaac la lleua, segura tiene la vida: *Prophetauit quod ignorabat: ipse solus disponebat redire immolato filio, sed Dominus per os eius locutus est, quod parabat.*

Nu. 16. Ha, crueldades del aborrecimiento! al Profeta Ieremias quieren matar sus enemigos, porque los apartaua de las sendas del sepulcro. (Cortan solamente las cuchillas en el cuello de los beneficios?) Hastillas venenosas disimulan en el pan, porque halle en la comida la muerte: *Mittamus lignum in panem*

eius, & eradamus eum è terra uiuentium, & nomen eius non memoretur amplius. Que locos son los odios! (aclama Origenes.) Quien discurre, si se apassiona? Las evidencias, ni aun por dudas se conocen. Leña dissimulais en el pan, para que acabe la vida? Huyrà la muerte del pan. No os acordais, que vn madero açucarò las aguas, que por amargas corrian al estanque del sepulcro? Viuirà mas, porque ferà el pan mas dulce, cocido con la miel del leño: *Lignum missum in panem eius, panem fecit meliorem: sicut lignum, in aquam, fecit dulcem.* Ignorais las ocultas grandezas del madero? Vidas comunica, quando parece que muertes. Pues como os valeis de la Cruz, para lograr los aborrecimientos; si los alientos todos de la vida proceden del madero? Veo a San Andres muerto casi, con los rigores del tormento, antes que suba a la Cruz: y quando en ella deuia espirar (porque a penas viuo le crucifican) en el madero viue. Dos dias està pendiente del leño predicando a la gentilidad. La Cruz sin duda atajò los passos al sepulcro, y quitò al cadauer la

mortaja.

§. V.

Nu. 17. **P**VES como el tirano viò que le alargaua la vida, quando en la Cruz pretendiò acabar con su aliento; mandò que le baxassen de la Cruz. Aqui fueron los gemidos, y lagrimas del Apostol. A Dios le suplicaua, no permitiesse que los verdugos le baxassen del madero. Si os dixè poco ha, que hallò en el leño la vida; no es mucho que no la quiera dexar, si baxando ha de morir. Oyè este texto. He reparado en aquella similitud que nuestro Redentor, y Maestro Christo propuso al pueblo, de la oueja perdida; y hallo, que dexando las nouenta y nueue en el monte, buscò diligente la que faltò del rebaño. Hallòla, y fue sin duda demasiado cuydado de el Pastor: que ninguno se quiere perder, si entiende que le han de hallar. Pues alegre de auerla hallado, la puso sobre sus ombros: *Et cum inuenerit eam, imponit in humeros suos, & gaudens venit in domum.* Que dezis deste amor? Ama tanto el Pastor a la perdida oueja, que sobre sus ombros la ponga, quando la halla? Con la honda sè yo que la buelue al aprisco, donde la piedra impelida del cañamo la redu-

Lac. c. 5
v. 5.

ce: pero en los ombros? Ya empero que la quiere tanto; de la cumbre podrá baxar en sus braços. Para que discurremos? En los ombros la baxò: *Imponit in humeros suos.* Està bien; pero quisiera persuadir al Pastor, que la distancia es larga; no solo porque se aparta mucho quien huye, sino porque en la verdad fue mucho lo que caminò: Bueno serà, que algun espacio vaya sobre sus ombros, y ande por su pie otro rato. Morirà sin duda la oueja, (escriue San Ambrosio) si baxa de los ombros del Pastor. Porque? Es el Pastor Christo, y la oueja el alma; y anda Christo tan en su Cruz siempre, que la tiene en las espaldas, y en ella puso al hombre. En la Cruz viue, si baxa della muere; luego fuerça es, que en sus ombros, ò en su Cruz estè, si quiere que el hombre viua: *Quia D. Am- non potest aliter humana condi- brof. ser- tio lassà recreari, nisi Sacra- mon 22. mento Dominica passionis, & in Psal. sanguinis Iesu Christi, cuius 118. principat ũ super humeros eius.* Hazed la proporcion aora con la oueja, y San Andres, excluyendo lo perdido. Tanto quiere Christo al Apostol, q̄ en sus ombros, ò en su Cruz le pone para llevarle al aprisco de su Gloria: y no quiere que de sus ombros baxe, sino

que en ellos llegue al rebaño
luciente de los Bienaventu-
rados: porque si de la Cruz
se aparta San Andres, mori-
rà sin ir en tan soberanos om-
bros; pues no permita que
baxe: *Imponit in humeros suos.*
Pero entendia yo, que

*San Andres suplicò à Dios, no
permittede que le baxassen de
la Cruz, por ballarse
mas vezino à la
Gloria.*

Nu. 18. **P**VEDE entenderse el pen-
samiento con facilidad, si
os persuadis, a que la Cruz es
vn escalon tan alto para la
bienaventurança; que estan-
do en ella, se halla vn hombre
a la puerta del Cielo. Dormia
Iacob en el campo, quando
en sueños viò, que se descol-
gava desde el Cielo a la tier-
ra aquella milagrosa escala,
por donde los Angeles baxa-
uan, y subian. Despertò Ia-
cob, y admirado del suceso
dize: *Quam terribilis est locus
iste! non est hic aliud, nisi do-
mus Dei, & porta Caeli.* O
quan venerable, y terrible lu-
gar es este! Aquí es la Casa de
Dios; y la puerta del Cielo
aquí està. Parece que habla
Iacob, como quien despier-
ta. Cielo quiere que sea el
campo, y la tierra que pisa,
puerta del Cielo? De donde

*Genes. c.
28. v. 17*

lo arguye? *Nisi domus Dei, &
porta caeli?* De que està junto
a la escala: respondiò profun-
damente Zenon Veronense.
Pues la escala que es? La Cruz
en que auia de morir Christo:

*Schala autem proprio nomine Zen. Veronense,
Cruce vocatur.* Nuestro Berco-
ronense, rio con mas profundidad: *Ve-
rè scala ista est Crux sancta, quae
stetit super terram in Christi
passione, & cacumen eius teti-
git Coelum Solem eclypfando.*
Pues si la Cruz llegò hasta dó-
de estava Iacob; bien dize que
essaya la puerta del Cielo allí:

Cruce.
porque es escalon tan alto,
que desde él se puso en la puer-
ta del Cielo. O Cortesanos, si
se dexàra persuadir esta filoso-
fia! Que vezinos estuieramos
a la Bienaventurança! Que le-
xos juzga q̄ està del consuelo,
de la dicha, y de la riqueza, el
triste, el desgraciado, y el po-
bre! Si es Cruz qualquiera pe-
na, como dista de la Gloria?
dad vn golpe cò el sufrimièto
(que haze mucho ruydo la pe-
nitencia) y os abriràn las puer-
tas. Tan inmediatas estàn al
dolor, que con batir el mar-
tillo del trabajo, mirando-
le como fauor, que Dios os
haze; entrareis a los descan-
sos eternos. Estar el bien tan
vezino, y no lograrle; su-
ma desdicha es. Si distante,
no tanta pena. La facilidad
con que le goza, haze mas in-

tolerable el sentimiento , si se pierde.

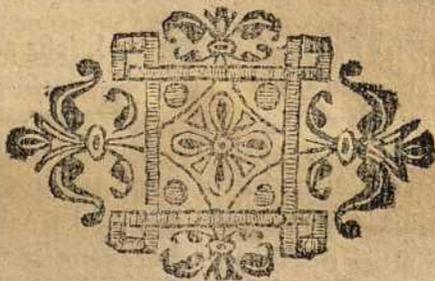
No. 19. A Moysen , y Elias vereis que ocupan los lugares de los dos brazos de Christo , en la Transfiguracion : y dize el

Luc. c.9 v.31. Euangelista: *Erant autē Moyses, & Elias, visi in maiestate: & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem.* Con magestad se aparecieron los dos Profetas en el monte , y hablaban del exceso de su amor , y de las finezas que auia de hazer por los hombres en Ierusalen. Que llama

Chrysof. exceso el Euangelista ? *De hom. 57. Cruce videlicet, ac passione, in Mat. 17.* respondiò Chrisostomo. De la Cruz hablaban , y aparecie-

Origen. ron con magestad: *Visi in mat. 3. in iestate.* No , sino en la Gloria **Matth.** (escriuiò Origenes : *Moyse, & Elias, visi in gloria, dicebant exitum eius.* Porque ha-

blan de la Cruz , estàn en la Gloria ? Si es cumbre tan alta la del madero , que vencien-
dola , viuen en la Bienaventurança ; Fuerça es que hablando de la Cruz , se hallen en la Gloria Moysen , y Elias : *Visi in gloria.* Pues esta me pareciò la causa de no querer baxar del madero San Andres , sin acabar en la Cruz el martirio. Hallauase tan vezino a la Gloria , crucificado ; que sin subir se entrana por las puertas de la Bienaventurança : y si baxaua ; por la distancia , quedaua muy apartado : Pues no baxe , muera en la Cruz , para que se halle en el Reyno del descanso , y todos imitando sus passos nos veamos en el Cielo , por los fauores de la gracia , prenda de la gloria: *Ad quam, &c.*



ORACION PANEGIRICA

V N D E C I M A .

En la Fiesta de Santo Tomas Apostol.

D I X O L A ,

En San Martin de Madrid, à veinte y vno de
Diziembre de 1650.

*Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio
discipulorum, & dixit pax vobis.*

S. Ioan. cap. 20.

SALVACION.

TODAS las fiestas que celebra la Iglesia nuestra Madre; se abreuian en este dia ; porque se la hazemos al Maestro de la Fè: y las glorias de las ramas, deuidas son al arbol, los arroyos al mar, y todas las luzes al Sol. A vn Santo celebramos , que nos enseñò a creer lo que importa : y en la Corte ay muchos defengañados , que os diràn la poca fè que se puede dar a lo que no aprouecha , y a lo que siempre nos daña. Santo Tomas es, a quien oy haze fiesta la Iglesia , que nos persuadiò a creer lo que no vimos : y como todo conduce a nuestro descanso eterno; tambien la podiamos hazer a muchos en Madrid, que con sus largos años de pretendientes nos dizen q̄ no creamos lo que vemos, ni nos flemos de lo que tocamos.

Como enseñò la Fè Tomas, es historia del Euangelista S. Iuan, y sucediò assi.

Christo se apareciò resucitado a sus Dicipulos, para com-
 prouar la Fè de nuestra resurreccion. No se hallò Tomas pre-
 sente, porque como sin esperança de que resucitasse Christo;
 desde que le viò morir en vn madero, no boluiò a la compa-
 ñia de los Apostoles. O como de las espinas saca Dios flores, y
 de los venenos medicinas! Vieronle los Dicipulos, y no le de-
 uieron de buscar (que para buenas nueuas todos se aparecen)
 y dixeronle: Christo nos visitò, y à le hemos visto: Euidente
 es su resurreccion. Que quiere Tomas? Dexese persuadir, que à
yo lo he visto, quien puede replicar? Animos empero porfiados,
 nunca lo son mas, que quando estàn conuencidos. Oyde. Sino
 veo en sus manos (dixo) la herida penetrante del clauo, y con
 este dedo fondo la hondura de la llaga, y con la mano registro
 la lançada del pecho, no lo he de creer. Deuiò de pensar que
 eran pintadas las cicatrizes, y con los dedos queria aueriguar
 la profundidad. Que prudente parece vn incredulo! En mate-
 rias de Fè nunca seais curiosos, que darà el escrupulo en error.
 Despues de ocho dias estauan juntos los Apostoles, y Tomas
 con ellos: (ya se auia llegado; algo auia creydo:) y penetròse
 Christo por las puertas cerradas, saludandoles con paz. Val-
 game Dios, si la truxera a estos tiempos Christo, aunque no
 sea Tomas España! Boluiòse luego al Apostol, y dixole: Ta-
 ladra segunda vez les heridas de mis manos con tus dedos,
 y la llaga de mi pecho con tus manos. Y es question contro-
 uertida entre los Expositores sagrados, si Tomas llegó a las
 heridas. El Arçobispo de Milan San Ambrosio, defendiò
 que si: y es (a mi parecer) la opinion mas prouable: por-
 que nunca se quieta el que duda, si por si mismo no se defen-
 gaña. Aun a los medrosos les obligan a tocar lo que temie-
 ron, porque conozcan quan sin causa se alustaron. Toca pues
 mis heridas (le dixo) y no seas pertinaz, sino docil. O Se-
 ñor, que facilmente damos credito al engaño, y que infiel es-
 tà el coraçon a la verdad! Tomas se defengaño, y a voces le
 publica por hombre, y Dios. De lo humano passa a lo Diui-
 no? O quanto puede la Fè! Porque me tocaste, me creiste,
 (añadiò Christo.) Dichosos los que no me miraron, y me creye-
 ron. Su Fè engrandece, pero el modo desdorò algo el meri-
 to: que la razon, y el argumento disminuyen los aumentos
 de

D. Am-
 brof. in
 Psal. 47.
 in princ.

de la Corona, y los grados de la gracia. Sea Maria Santissima la intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue Maria.*

Venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio discipulorum, & dixit: pax vobis.

S. Ioan. cap. 20.

§. I.

Num. 1. **N**O se por donde comienza: Si a queixarme de la infidelidad de Tomas, ò à engrandecer su dureza. No os admireis de mi duda: que pocas vezes sabemos mediar las lisonjas, ò los agrauios: ò mucho ofendemos, ò alabamos mucho. Dia es oy de nuestro Apostol: y pues mi Pontifice

D. Gre- San Gregorio Magno hallò
gor. Ma mayores medras para la Igle-
gn. bom. sia de vna incredulidad, que
26. in E- de vna Fè; mal huyera de sus
uang. elogios. Cerrados estauan los
Apostoles; y no fue la mayor
clausura la de la puerra, que
mas impenetrable era la que
los defendia de la Fè. Lo que
batallan sus entendimientos!
Morir le vieron, y alli acabò
su esperança. La Diuinidad
descubierta en los milagros
los assegura, y nace la desconfianza del sepulcro. Creedme,
que la guerra dela seguridad,
y del temor, no es menos sangrienta que la que se dà en el

campo a vnâs tropas enemigas. En fin la Fè, y la incredulidad pelean oy (y aun porque durasse la batalla se denieron de cerrar las puertas: *Ianuis clausis.*) Y

En lo mas sangriento de la guerra que baze la incredulidad à la Fè, llega Christo resuscitado à poner paz.

NOTAD primero lo literal del texto, en el successo de la Passion. Esperando està Christo la muerte, y auisa a los Dicipulos el peligro que les aguarda: *Scriptum est enim, percutiam pastorem, & dispergentur oves.* Lo que sucede en vn campo: Prêdieron al Principe en la guerra, y bueluen los soldados las espaldas. Pues en manos de sus enemigos està Christo, y Iuan el mas querido se aparta; Pedro el mas obligado le desconoce; Judas el menos lea le vende; y el que menos

Num. 2.

S. Mat. cap. 26, v. 31.

S. Marc. le agravia, le dexa: *Tunc discipuli eius relinquentes eum, omnes fugerunt.* Al Principe de la Iglesia juzga, que es Dios, viendo sus virtudes, y le parece que no, dexandose prender de vnas sacrilegas manos, Iuan bebe secretos del pecho diuino, y teme mucho la prision, pues huye tan ligeramente del lazo. Muere, y a ninguno deue creditos la resurreccion. Angeles ven en el sepulcro, y creen, y dudan; y el rezelo batalla con la certeza. Saben que se apareció, y tristes se aumentan de Ierusalem. No son batallas estas? guerras son; si no se niega que vna duda, y vna seguridad en el coraçon, es vna campaña horrible de estruendos militares. A imitacion de sus sentidos, pelean las piedras, y disparando los pedernales, se cañonean los riscos. Có el Sol luchan a competencia las sombras. Que confusion tan temerosa! Espantoso es vn animo batido de seguridades, y rezelos. Pero boluió el Padre Eterno por el Verbo diuino humanado (escriuió con profundo discurso San Geronimo) y resucitado le embia por paz de la tierra: que sossegando las inquietudes de los Di-

D. Hier. cipulos, tendrá el mundo segura paz: *Pacem supra pacem, c. 57. Isa mundum reconcilians sibi.* Guer

ras tan ciuiles se quietaron, y se calmaron con su presencia las lides.

Agudissimo escribe San Pedro Chrisologo. No os acordais del diluuió? Tan repetida está la ira, y tan declarado el enojo, que no puede faltar de la memoria el castigo. En agua parece que se resoluieron los elementos, y se atreuiéron al cielo los abismos: fosos se presumieron del Impireo los pielagos. El Arca en que nauega Noe, çoçobra, impele el viento, cruge nauio, y parece que se anegaua galera. Ya se mostrò mas apacible el cielo, cesan las aguas, y descubren las cabeças los montes: (que en diluuió tan cruel, aun pasó plaça de ahogado lo insensible.) La paloma buelue al arca, y para dar a Noe nueuas de lapaz, vn ramo de oliua lleva en el pico: *Portans ramũ oliuæ virentibus folijs in ore suo.* Verdadera sombra fue esta, del suceso de oy. Es nuestro caso este? Entran los Discipulos en el cenaculo, arca que cerrada a los peligros, aunque segura, çoçobra; y aqui sus entendimientos temerosos, en el diluuió de su confusion se anegan (mas ahogan las borrasças de la infelicidad, que las aguas del Oceano.) Ya llevados de las olas, tocan con el pensamiento los

Num. 3

Genes. 8. v. 17.

cielos (que acordarse de Dios, no es nuevo en los peligros.) Ya impelidos de la tempestad de la duda, tocan las mas profundas arenas de la tierra. Pero oy entra la paloma resucitada, penetrase por las puertas, la paz lleva en la boca; sofregaos Discipulos, no pafse el naufragio adelante, no derrame mas sangre la incredulidad: *Qui iubet ventis* (dezia Chrifologo) *procellis imperat, & solo nutu tempeftates tranquillitate commutat, mox eos fua pace confirmat.* Anegauafe el arca del cenaculo con los Apoftoles; mucha fangre deramaua la incredulidad, y el mar inquietamente los combatia : pero boluiofe con la paz, el mar en leche, en treguas la batalla, y en silencios la guerra. El mismo fuffefo del Euangelio es : *Venit Iefus ianuis claufis, & ftetit in medio difcipulorum, & dixit: Pax vobis.* Peleando eftàn, los sentidos fe rebelan, y al imperio de la verdad fe leuantan los vaffallos: pero en medio fe pone Chritto: *Stetit in medio difcipulorũ.* No aya mas: paz entre dilcordias tantas: *Pax vobis.*

§. II.

Num.4. **P**ero reparad mucho, que eftaua presente Santo To-

mas, & *Thomas cum eis,* y entonces pufó paz, *Pax vobis.* Con la mano de nuestro Apoftol la pone: *Dicit Thomas, infer digitum tuum buc?* Pues no bafsa Chritto para foffegar las discordias de tanto entendimiento rebelde? Sin duda. Pues el dedo de Tomas, para que es? En la verdad no era necesario: pero para engrandecerle,

Cediò Chritto el derecho que tenia à foffegar la batalla de los Apoftoles, porque la pacificaffe Tomas con fus dedos.

Como las humanas letras fon esclauas de las diuinas, vna ferà oy prifionera de este triunfo. Quifo la antiguedad engrandecer los dedos en las vitorias de la mano; y para fignificar vn trofeo, por quien auian ceffado las armas; pintaua vn dedo, y explicauafe con èl la paz. No con facilidad lo cantò Horacio.

Fautor utroque tuum laudabit pollice ludum. Horat.

Sin reboço Pierio : *Cum aliquem strenuè facientem laudare vellent, per sublatum pollicem exprimebatur.* No toda la mano, vn dedo solo pintauan: porque para encarecer la vitoria, dauan a entender, que con

con solo vn dedo auia vencido, y no con toda la mano. Pues estaua Tomas con los Dicipulos, quando Christo pretende que se pacifique la guerra del discurso; y valese del dedo de Tomas: *Infer digitum tuum huc*: porque la paz se deua al Apostol: y porque se conozca que Tomas fue quien alcanço el triunfo, le manda que muestre el dedo. Que si en este se significa la paz, a su dedo se le deue la vitoria, aunque la paz lleue Christo en la boca: *Pax vobis*.

Num. 5. Cruelles guerras nacieron del pecado de nuestro primero padre. Cerraronse las puertas del cielo, con que toda la enemistad se declarò: que dixo con profundidad Chrysostomo: *Nullam animam ante Christum arbitror ascendisse in cœlum ex quo peccauit Adam, & clausi sunt ei cœli*. Publicaronse las guerras, cerrandose las puertas de la gloria, como en la antigüedad abriendose las de Iano. Vnese Dios a nuestra humanidad, redime en la Cruz al hombre, refucita del sepulcro, y aun perseveran las puertas cerradas, porque no se persuaden los Dicipulos a la verdad de la resurreccion. Parece que la guerra duramente sangrienta viene, pues no dan señal al

guna de paz las puertas celestiales: pero con la mano llega Tomas a las heridas del cuerpo soberano de Christo, y abrió las puertas de la gloria con el dedo: *Denique & Thomas* (escruiò San Ambrosio) *digito meruit ianuam resurrectionis aperire*. No se abrieron las puertas quando subió Christo al cielo; quedò el cielo sin puertas quando subió: *Quia iam non erant necessaria portæ cœli, cœlo nunquam postea claudendo*. Y la hazaña de abrirlas, de Tomas es; porque se declarò la paz por su mano, quando Christo la dixo por su boca, *Pax vobis*.

§. III.

Num. 6. Grande valor tuuo el dedo de Tomas: vna guerra civil pacifica, y era de entendimientos la discordia; que ninguno quiso rendirse a otro. Os parece mucho? Aun mas fortaleza tiene, porque

Pudo mas Santo Tomas con vn dedo, que el demonio con toda la mano.

ES profundidad grande de Agustino. Ponderaua la luz de Africa el poder que tenia el Principe de las tinieblas en el mundo, tan encarecido del Profeta Rey. Libro

(dize) Christo a los hombres, que tenia presos el demonio:

Pf. 206. Dicant, qui redempti sunt a Domino, quos redemit de manu inimici.

v. 2.

Y que tanto mundo abraçaua con la mano? *A Solis ortu, & occasu, ab Aquilone, & mari.* Toda la circunferencia de la tierra era suya. Aun mas. Todo el mundo estaua en su mano. Monstruoso braço. Vn dedo al Oriente, y al Ocaso llegaua otro. De su mano ninguna Prouincia por remota se librò: *Vide* (dixo llorando S. Geronimo) *quam grandis sit manus diaboli: in toto orbe manus diaboli possidebat eos.* Grande mano la del demonio, pues todo el mundo ceñia: como se puede vencer mano tan poderosa? Venga Dios al mundo, y en vna Cruz se dexé clauar las dos manos; que al passo que al golpe del martillo và penetrándose el clauo, se abre la mano del demonio; y salense (como su mano està abierta) de su poder las criaturas. Sucedió assi: que con dos manos le abrió la suya al demonio, y boluieronse a Dios los hombres. Las dos manos de Dios son forçosas para redimirlos de esclauitud tanta? Que queréis? Con tanta fortaleza auia cerrado la mano, que son menester las dos para abrirla. No porque en la verdad, fuesen

D. Hier. ibi.

las dos menester (aunque dize por la voz de Maria Santissima, que descubrió toda la fuerça en su braço: *Fecit potentiam in brachio suo*) sino para dar a entender que nos tenia el demonio tan apretados, y cautiuos, que huuo menester dos manos para hazernos libres. Pues oyd aora la ponderacion. Muriò nuestro Redentor, y Maestro Christo: y aunque con dos manos en vn madero clauadas (que las puso en el sin duda, para dar a entender que hazia fuerça) le abrió el demonio la suya. Aun no parece que se dio por entendido de la libertad que Christo nos daua, y boluio à cerrar la mano en la infidelidad de los Dicipulos, que no le creyeron resucitado. Pero hallòse Tomas presente a la incredulidad, y con vn dedo le abrió al demonio la mano, y restituyeronse à la libertad los Fieles. Y quando parece que Christo huuo menester dos manos, bastò vn dedo de Tomas. Y està corrido el demonio, que fuesen dos manos de Dios forçosas para abrir la suya, y Tomas se la hiziesse abrir con vn dedo.

O que imperio tan insufrible el del demonio! (llorana, y escriuia nuestro Abad Rupert:) *Ex quo Adam ex paradiso cecidit, usque ad passio-* Num. 7.
Rupert.
Abb. lib.
1. in Exo.
nem do. c. 5.

Ann Christi Filij Dei; non cessavit ille exactor, non quietit tributum, non solutum est iugum dominantium: Nam ex tunc facta est pax, reddita libertas. A la esclavitud de el demonio se sujeto nuestro primer Padre por el pecado; y el imperio duro experimentaron todos sus descendientes: ni intermision huvo en la vejacion, y en la molestia, hasta que murió nuestro Redentor, y Maestro Christo: la libertad, y la paz de su passion nacieron: *Ex tunc facta est pax, reddita libertas.* Rara fue la ceguedad de su pueblo! (aclamò otra vez el Abad.) Las manos con que les auia de dar libertad, clauaron en vn madero, para que con seguridad presas, no redimiesen su esclavitud: *Liberatoris sui manus non solum ligauerunt, sed etiam clauis confixerunt.* El cautiuero amauan, pues las manos que los auian de redimir, prendian: Pero aun assi clauadas, nos libraron de su imperio: *Ceterum nobis, qui credimus, manus illa sic ligata plus operata sunt: quia videlicet fortem armatum, haetenus atrium suam custodientem, & sua in pace custodientem, alligauerunt.* Si la mano del demonio tenia con la infidelidad presas a las criaturas; las manos

de nuestro Redentor clauadas, le despojaron del imperio: cobraronse a la antigua libertad las almas, porque cò sus dos manos abrió Christo la del demonio: *Manus illa sic ligata plus operata sunt:* Pudo mas; y quedó cautiu la mano que oprimia. Sea aora del Angelico Doctor Santo Tomas la clausula: *Nul-
lus poterat diaboli manus euadere, à quo post passionem Christi se possunt homines eius virtute tueri.* Pero no veis que repitiò aun vencido, la batalla; y aunque cautiu cerrò la mano con la infidelidad de los Apostoles? Tomas empero diò credito a la resurreccion, tocando con el dedo las cicatrizes: Sosegòse con esta experiencia la batalla, y salieron de la opresion del demonio las criaturas. Con vn dedo venció su poderosa mano: y rindióse la tenacidad de el enemigo a la fuerça de su dedo: *Infer digitum tuum hoc.*

3. p. 9.
49. ar. 2.
ad 2.

In Ioan.
lib. 13.

§. III.

PVES Christo yâ entre los Discipulos, para asegurarle su resurreccion, le dize à Tomas, que penetre su pecho con la mano, y con aduertencia mire, si es la herida que recibió pendiente de vn ma-

Num. 3.

dero: *Et affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Que pretende Christo? Direis que vencer la incredulidad de el Apostol, para que trasladada su duda a las edades, creyesen su resurreccion los hombres. Pero como vna accion en Dios, viene disfraçada con diferentes motiuos; me persuado a que reprehendiendole la infidelidad, le quiso hazer vn fauor. Empeñame en el pensamiento el mayor Teologo de estos siglos, diciendo, que si Christo se dexò abrir el costado, quando yà cadauer yazia en el ataud de vn leño, fue por el Apostol

Suarez, Santo Tomas: *Vt idem vulgo. 2. in 3. p. d. 41 re resurreccionis, quemadmodum Thomae fuit.* Y sufre vna herida muerto; y aun por Tomas parece que se lisonjea de la herida. Como puede ser? Assi discurria. Rompe el pecho de Christo vna lança, y por Tomas se dexa abrir el pecho: mandale que registre con el dedo la herida: *Infer digitum tuum huc.* Pues entendia yo, que parece que tuuo necesidad Christo de consentir que le abriesen el pecho, por que

Est tan grande Tomas, que si à Christo no le abren el pecho; parece que no puede caber ni vn dedo de Tomas.

QVE dezis del empeño? *Num. 9.*
 Pues hablaua el Profeta Rey de la encarnacion de el Verbo Diuino, y dixo que se auia de dilatar la Fè de su humanidad a la Diuinidad vni- da, por toda la gentilidad. Notable es la frase con que lo explicò: *In Idumaeam extendam calceamentum meum, mihi alienigenae subditi sunt.* Pondrè mi sandalia en Idumea, tomarè possession de la Gentilidad; y seràn mis amigos los contrarios. De suerte, que para dezir que los incredulos se persuadiràn a que Dios se hizo hombre, à que murió, y se reslitnyò de la mortaja refucitando; dize que pondrà la sandalia en la Gentilidad: *In Idumaeam extendam calceamentum meum.* Valiòse de la metafora. Como el pie que pisa, toma possession de lo que huella; assi pisandola, serà Dios hombre dueño de la Gentilidad. Y como la sandalia encubre el pie; la carne à que se vniò el Verbo, zelaua su Diuinidad. Aueis entendido yà, que es la carne de Christo la sandalia en que se ocul-

ocultaua el Verbo Diuino:
Ioan. c. y llamala : Calceamentum
1. v. 27. meum. Como el Baptista tam-
 bien , *non sum dignus corri-*
giam calceamenti soluere : pa-
 ra dezir , que no podia com-
 prender el laço con que es-
 taua vnida en Christo la car-
 ne con la Diuinidad: y llama-
 la sandalia , *corrigiam calcea-*
menti.

Na. 10. Esto supuesto : otra es la
 traslacion de algunos Expo-
 sitores : guante llaman a la
Lorinus sandalia : *In Idumæam exten-*
bic. *dam chirotecam meam.* Don-
 de la infidelidad viue mas per-
 tinaz , dilatarè mi guante.
 Notable traslació es. El guan-
 te es la humanidad , y este di-
 ze que le estenderà , para que
 los infieles crean que nació,
 que beuiò las angustias de la
 muerte , y triunfò gloriola-
 mente del sepulcro. Como se
 ensancha vn guante ? Pican-
 dolo. Viene a la mano estre-
 cho; pero como picado se di-
 lata , viene bien a la mano.
 Pues dize Christo : No quie-
 re creer la Gentilidad que me
 hize hombre , que espirè en
 vn leño , y que resucité que-
 brando las prisiones de la
 muerte : Pues yo estenderè
 el guante de mi humanidad;
 yo le mostrarè picado con las
 heridas que en vna Cruz me
 dieron : y viendo que aun
 resucitado , està el guante , ò

la humanidad picada ; se a-
 justarà a la mano de su enten-
 dimiento : y creeràn que aca-
 bè herido en vna Cruz ; pues
 quando resucito , ven acu-
 chillado el cuerpo , ò pica-
 do el guante de mi humani-
 dad : *Extendam chirotecam*
meam. Escuchad aora al In-
 cognito , ò a nuestro Monge
 Bercorio (que lo mismo es:)
Quis autem fuerit fructus bu-
ius extensionis , ostendit sub-
ditens : mibi alienigena subditi
sunt. Quia scilicet gentes , quæ
aliena erant à Deo per idola-
triam , per talem extensionem,
Christi fidem receperunt. Pues
 veo , Fieles , oy que se apare-
 ce a nuestro Apostol Christo
 resucitado , con las heridas
 que le dieron en vn madero:
 y auindole dicho los Dici-
 pulos que le vieron triunfan-
 te, no es possible persuadirle.
 Pues muestrele el guante , ò
 la humanidad que picò vno,
 y otro hierro sacrilego, en sus
 pies , y manos ; y aun la heri-
 da que difunto yà recibìo por
 Tomas en el pecho; que si an-
 tes no le venia bien el guan-
 te , porque era grande su in-
 credulidad ; calçandosele pi-
 cado en la mano : *Affer ma-*
num tuam , & mitte in latus
meum ; le vendrà tambien,
 que sea causa de que toda la
 Gentilidad le venerè por su
 verdadero Redentor. Esta ha-

Incogni-
bic.

zaña de Christo es por picar el guante : pero tambien parecia tan grande la mano de Tomas, que ha menester Christo picar como guante su pecho , para que le venga bien à su mano: *Et affer manum tuã, & mitte in latus meum.*

Nu. II.

Reparad mucho en las glorias que de Dios humanado canta el padre del Baptista. Redimirnos con su sangre, dixo, que era hazaña de su piedad. Pero singular es la frasis que usa el Profeta: *Per viscera misericordie Dei nostri.* De las entrañas de su misericordia se originò la redencion. El afecto tierno con que amava à los hombres explicò assi , por la facilidad con que se inquietan las entrañas a leues ocasiones de amor , ò tristeza. Nada vulgar es la agudeza de nuestro Abad Celente. Humanandose Dios (dize) mostrò sus piadosas entrañas à las criaturas : abriòlas para que en ellas entrassen : y para que la capacidad fuesse mayor ; dilataronse con las heridas de el costado , de los pies , y las

Abb. Cel manos : *Visceribus misericordie sua charitas Iesu ab effusione panisone , imò à profusione lateris sibi non pepercit , et tsemel in ipsis cavernis pedum, manum, & lateris admitteret.*
Bien dilatadas fueron sus en-

trañas Divinas ; picòlas empero por el costado , por las manos, y los pies , para q dan do de si con estas heridas ; se estendiesen las entrañas. Solo por nuestro Apostol parece que hizo esta fineza Christo. En ellas ha de entrar Tomas por la Fè de su resurreccion ; y dà a entender , que no basta la capacidad. Vn hierro le rompe el costado, para que dilatandose el guante de la humanidad con las heridas de la lança ; entre en sus entrañas Tomas. Dilatado sitio es : pero que que- reis ? Tambien es tan grande el Apostol , que solo para que su mano entre , le han de picar a Christo todo el cuerpo : *Et affer manum tuam , & mitte in latus meum.*

§. V.

Tambien es menester que *Nu. 123*
nos aproueche para el alma esta incredulidad de Tomas: y deseo saber, porque entra oy Christo refucitado a verle cò las heridas de su Passion ? Como estuuo ausente el Apostol, quando Christo se apareció a los Dicipulos ; dixeronle: A Christo hemos visto refucitado : *Dixerunt ergo alij discipuli , vidimus Dominum.*

num. Y respondiò Tomas : Si yo no veo las señales de los hierros en las manos, y con estos dedos fondo la profundidad, y pongo mi mano en la herida del costado; no creo lo que me dezis : *Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum, &c. non credam.* Pareciòme que Tomas se persuadiò a la verdad ; pero que negò de honrado. Blasonais que auéis visto a nuestro Redentor , y no mereciendo yo menos que vosotros ; no le he visto yo ? Pues no lo quiero creer : *Non credam* ; y parece que negò mas de pundo noroso , que de incredulo. No os ha sucedido , negar lo que sabeis, porque blasona vn vano, de que èl solo lo viò?

Card. Tolet. ibi ann. 25. circa finem.

Lo que para nuestra enseñanza aduerto , es que anda Tomas a condiciones con Dios. Si me muestra las heridas, le creerè resucitado ; no le creerè sino me las enseña : *Nisi videro in manibus eius, &c.* Partidos con Dios? Luego cada dia no los hazeis ? Si me diere este oficio que pretendo ; si me facare del peligro en que me hallo ; Si la herencia que espero viene ; yo mudarè de vida, tratarè de mi saluacion, y dexarè el diuertimiento.

(*.**)

Primero se trata de la conueniencia propia; y del culto que deuemos à Dios después.

COn breuedad oyd vn texto. He notado las visitas que hazia Nicodemus à Christo : siempre venia de noche : *Erat autem homo ex pharisaeis Nicodemus nomine, hic venit ad Iesum nocte.* Era Principe en Israel, y venia de noche à verle. Su politica me parece mal, aunque el afecto bien.

Num. 13.

Ioan. 6.

3. v. 2.

Siempre ha de ser de noche, quando viene ? Tanta ocupacion es la del dia, que no puede referuar vna hora para hablarle ? Christo a todas horas dà audiècia. Pòderauala Christo solo, quando el otro amigo le pidiò tres panes a media noche : *O quam pulsanti gestiuit occurrere, qui sic secreti sui cubile ipsam collocavit ad ianuam.*

Chrysol. serm. 39

Y no obstante, el pretendiente busca hora de su comodidad para verle, y Christo està dispuesto a todas horas para despacharle. O quan opuesta es la politica Diuina a la humana ! Bien podia verle de dia (escruiò San Cirilo Alexandrino) pero temió q̄ la justicia le embargasse la hazienda, ò le quitasse el credito, por Discipulo de Christo : y venia de noche ; porq̄ facilmete se dissimulaua con la sombra : *Qui principas*

S. Ciril. *tus detrimentum, calamitatem*
Alex. li. *nō paruam existimabat.* Pues
2. in loã. concertóse con Christo : Yo
cap. 38. he de ser vuestro, y ageno : à
 mitades serè de Dios, y del
 mundo : de noche os verè, y
 al pueblo vuestro enemigo,
 de dia. Con que seremos ami-
 gos, como me deis el dia pa-
 ra mi, y tomeis para vos la
 noche : *Vtrumque igitur, &*
fidem scilicèt, & gloriam ho-
minum retinere cupiens, tene-
bris se commisit, quæ duplici-
tatem animi apertè accusant.
 Hallana conueniencia en con-
 uersar con el pueblo de dia: y
 como Christo le dè licencia,
 irà a verle de noche, porque
 no ay inconueniente. Nunca
 auéis de seruir a Dios con cō-
 diciones : Si me diere, si me
 premiare ; que aunque Dios
 desea tanto ser vuestro, que
 viene en los partidos, son ruy-
 nes las condiciones. Nunca
 llega a ser de Dios, quien à
 Dios no quiere entregarse to-
 do.

Nũ. 14. En otros estudios pondera-
 ua yo aquel celebrado voto
 de Iacob : a nueua luz aora.
 Hũye de las iras de Esau (que
 son sangrientas batallas las de
 los hermanos.) En el campo
 duerme, aquella milagrosa es-
 cala contempla, las prosperi-
 dades que Dios le promete
 escucha, y despues de tantos
 faouores dize : *Si fuerit Domi-*

nus mecum, & custodierit me in Gen. 28.
via, per quam ego ambulo : Si v. 20.
 me acompañais en esta jorna-
 da, y me guardais de los rief-
 gos, que tan cofarios saltean à
 los peregrinos; *Et dederit mi-*
bi panem ad descendendum, & ve-
stimentum ad induendum, y me
 dais de comer, y de vestir, sin
 que vacile el pundonor, y el
 estado; *Reuersusque fuero prof-*
pere ad domum patris mei ; y
 con la misma prosperidad cō-
 que me lleuais, me bolueis; os
 conocerè por mi Dios : *Erit*
mibi Dominus in Deum. Que
 os parece destas condiciones?
 Ama primero Iacob la con-
 ueniencia, que el culto? Hazia
 mucho el Patriarca en vener-
 rarle Dios, con tanta comodi-
 dad? Pues no? Pocos con la
 abundancia se acordaron de
 la eternidad. De las riquezas
 solas se fia el poderoso, y en
 ellas piensa, en tanto que las
 goza. Idolatran en los tesoros
 los auarientos : las prosperi-
 dades son sus Dioses. Adolece
 de los mismos achaques la po-
 breza. De su industria fia la
 libertad : y le parece que se
 enriquece, como ofeuda. Tan-
 to el collo amenaza a la men-
 diguez, como a la copia : pe-
 ro aun los vaxios son mas cier-
 tos en la abundancia ; porque
 a menos necessidad, mas olui-
 do del Cielo. Luego Iacob
 quando acomodado, no haze

poco en cumplir lo prometido. Assi es. Pero quien gozó (aunque en sueños) algunas lucidas sombras de la Gloria, se auia de poner con Dios en condiciones? *Si dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum?* Que dexa para los que, porque interesan le firuen? O flaqueza humana! interesada naturaleza! Solo porque sois mi Dios os deuo amar: y por mis conueniencias os auia de querer?

Nu. 15. Como llora Ieremias las desdichas de Ierusalen! *Vide*

Thren. Domine, & considera, quoniam

c. 2. v. 1. facta sum vilis: Omnis populus

gemens, & querens panem. No

atendeis a las desgracias de

vuestra ciudad? La Señora de

el mundo, cautiuva es. Que la-

grimas se retiran a esta pena?

Mudòse en mendiguez la o-

pulencia. Con gemidos bus-

can los vezinos pan, y se nie-

gan las Prouincias al focorro.

Que hazeis? Bolued los ojos à

calamidades tan crueles: em-

biad a la ciudad sustèto: ha de

morir à las manos sangrietas

de la hãbre? *Omnis populus ge-*

mens, & querens panem. Que

dirè destes sentimientos del

Profeta? Las culpas de Ieru-

salen llamaron a las desdichas

que le atormentan. Sucede la

desgracia seguramente al pe-

cado (rige el puñal que le hic-

re, la mano del que agrauia.)

Pues si las ofensas que hizie-

ron al Cielo los ahogan (por-

que es cordel, todo crimen)

como pide pan el pueblo? Per-

suadales el Profeta, lagrimas,

y dolores de su pecado; que

llegarà el sustento a las voces

del gemido. Piedad, Señor,

piedad. Pero sustento? No es

la justificacion antes que el

pan? *Omnis populus gemens,*

& querens panem. Assi es: pe-

ro conformose Ieremias con

las costumbres de los hom-

bres. Aman por sus intereses,

y firuen con condiciones. O-

fendido estais; pero susten-

tadme, y cessarà el agrauio.

Si desta desdicha que padez-

co me librais, mi Dios seréis!

No el pan solamente (escruiua

nuestro Pontifice San Grego-

rio Magno) todas las prospe-

ridades humanas pedian, si le

auian de seruir; y dissimula-

ronlas en el pan. *Per panem,*

omne subsidium presentis vitæ

accipitur. Ha hombres! de-

uendo amar sin conuenien-

cia; se antepone el interès al

amor. Que locura! No aduer-

tis los partidos de Tomas? Si

me mostrare las heridas, si to-

care con mis manos las lla-

gas; creerè que es mi Dios,

y mi Redentor, sino,

non credam.

non credam.

non credam.

non credam.

D. Gregor. lib. 23. mor. c. 26.

§. VI.

Nu. 16. **E**STO dixo el Apostol: pero deseo saber, como conoce que Christo tiene herido el costado, las manos, y los pies? Ni le viò, ni se hallò a su muerte. Iuan se lo diria, que fue el testigo, y el Secretario ante quien pasó la muerte, y el testamento. Sea assi: pero aunque murió con las heridas, como sabe que resucitó con ellas? Y haze contra el dictamen del Apostol; que la integridad es la perfeccion del cuerpo humano, y no ay integridad donde ay herida: (aunque la descontinuacion se recompensò por mayor hermosura, como enseñò el Angelico Doctor:) pero Tomas que no lo sabe, como la quiere en vn cuerpo glorioso? Ni se responde con que los Discipulos le auisaron de las llagas, pues el Euangelista refiere solamente, que le dixeron: à Christo vimos: *Vidimus Dominum*. Pues preguntòle yo à Santo Tomas: De donde sabeis que Christo resucitó con heridas? *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum*. A mí parecer, por lo que le dixerón los Apostoles discurrió Tomas, que Christo auia resucitado con llagas. Que le dixerón? Vimos à nuestro Se-

ñor, y a nuestro Principe: *Vidimus Dominum*. Assi? A nuestro Señor auéis visto? Luego con heridas resucitó. Es legitima la consecuencia? En mi dictamen forçosa: Porque

El Principe que en su mayor gloria, no muestra las heridas que le dieron por sus vassallos, y subditos; ni Principe, ni Señor es.

CON alguna nouedad qui *Nu. 17.* siera dezir el suceso de Miqueas, con el Rey Acab. Peleò su exercito con el de Siria; vencióle: pero el Principe sin auerse hallado en la batalla, triunfaua en su pauellò. En su carro triunfal boluia à la Corte, quando Miqueas le dixo à vn soldado, que le diese vna cuchillada en la cabeza: *Qui percussit eum, & vulnerauit*. Deseaua el Profeta *3. Reg. cap. 20, v. 37.* dezir vna pesadumbre al Rey, y por no dezirla con la boca (porque fuele destemparse la lengua) por la herida, le dixo el pesar. Assi herido, cubierto de sangre el rostro, se llegó al estriuo, y le dixo al Rey en vna metafora, quando sentido estaua Dios de que al Rey de Siria Benadab, le huiesse perdonado la vida. Mi reparo es, que sufra el Profeta vna cuchillada en la cabeza, por dezir vna pesadumbre

3. p. q.
54. ar. 4
ad 2.

bre al Rey. Viene a los ojos la ponderacion. Sin sangre, no puede dezirle su sentimiento? Por las palabras suceden las heridas, aora las heridas primero que las palabras. Que misterio tiene, que en la cabeça sea el golpe, y no en otra parte del cuerpo? Que es cabeça de la Republica el Rey con quien ha de hablar (dixo doctísimamente el Cardenal Cayerano) y es fuerza que sea la herida en la cabeça: *Percussio fuit in capite, ut Propheta propij capitis vulnere representaret regi Israel vulnus ipsius regis in anima.* Para mi pensamiento, assi le explicaua yo. Para afear, que no auia sacado el Rey herida alguna de la batalla, sino vna llaga afrentosa en el honor; recibió el Profeta vna herida en la cabeça. Entendeis esto? Pues habló para mi discurso, con hondura grande el Cardenal. No peleó el Rey por su persona en la batalla: (era couarde sin duda; pues aun en la guerra que después hizo al de Siria, acostumbrao a vencerle, no se atreuió a pelear con purpura, por que toda la pujança enemiga auia de ser contra su manto Real: Y a Iosafat, Rey de Iudá le dió el cuydado de las tropas.) Pues como el Profeta vió, que de couarde estaua

el Rey en su tienda, quando sus soldados muertos, y heridos en la batalla; fue a hablarle con vna herida en la cabeça. Como si le dixera: Vos sois Rey, y por defensa, y libertad de vuestros vassallos no sacais ni vna herida de la guerra? Retirado auéis estado en el pauellon, quando los soldados recibiendo por vos muchas heridas? Pues en la cabeça las muestro, para enseñaros, que en el alma la teneis de deshonor, por no auerla recibido en el cuerpo: *Vt Propheta propij capitis vulnere representaret Regi Israel vulnus ipsius Regis in anima.* No sacar el Rey herida alguna de la batalla, por la vida de sus vassallos, la purpura le desnuda. Si el soldado sale herido por su Principe; Principe deue ser el soldado. O en quanto empeñan los officios! Deshonras lleua, quien salió del cargo con dineros, y comodidades. Con heridas salga de la dignidad, el que ocupó la eminencia: que no puede ser señor, ni padre, el que no se descubrió maltratado de trabajos, y dolores.

Mirad a nuestro Redentor, *Nu. 18.*
y Maestro Christo, pendiente de vn madero, y vn ladron a su lado, que le dize: Acuerdate de mi, quando estuuieres en tu Reyno: *Domine memento* *Luc. c.*
23. v. 42

Cardin.
Cayet.
ibi.

to mei, dum veneris in Regnum tuum. Notable pensamiento es. De que infiere que es Rey Christo? Sin duda que le conoció Dios: pero solamente le llama Rey. Que argumento te concluye (ò salteador dichoso?) Desnudo le miras; que purpura le adorna? En vn madero yaze; que trono le sustenta? Que aplausos le acreditan, si el pueblo le deshonra? Como pues le aclamas Rey, y Señor? *Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Si le vè perder la vida por los vassallos; Si magestuosamente fufcido, està herido en vn madero; y en la tempestad de la embidia, por dexar en el puerto a los subditos, se abraça de vna tabla (escriue Agustino) como puede negarle la propiedad, y el titulo de Rey? Luego por esta causa le conoce Principe? *Propter eam Iehomil. 9. sum Regem apello, quia video de Cruc. crucifixum: Opus enim Regis est, vitam suam, pro his quibus regnat, opponere.* Quando la sangre Real no le constituyera Principe; la hazaña le colocara en el trono: veneròle Rey, porque le viò con las manos rotas, no solo por sangrientas, sino por liberales, por dar à sus vassallos la sangre, y la vida. Quien le viò tan herido, y no le conoció Principe soberano? Si la obligacion de la

purpura es teñirse en sangre por los subditos; bien arguye Dimas, que Christo es Rey: *Opus enim Regis est, vitam suam, pro his quibus regnat opponere.*

En que ahogos se halla Israel, prouocado con infames voces del Filisteo! Como teme el Rey! y el exercito, al semblante medroso de su Principe, que couarde! Dauid se determina a pelear con el gigante, y Saul le arma para la batalla: *Et induit Saul Dauid vestimentis suis, & imposuit galeam aeream super caput eius, & vestiuit eum lorica.* 1. Reg. c. 17. v. 38. Que hazes? tus armas vistes al pastor? las insignias Reales se pueden ajustar al talle humilde de vn vassallo? no vibra la lança tu braço, ni en tu mano corta la espada; y esperas que penetre, y que hiera en el pulso de Dauid? Le vistes la purpura, para entrar en el riesgo, sin que te amague el peligro; y en la vitoria, huyendo de la campaña? Condicion de Principe es, coronarse de laureles, y aborrecer los sudores de la lucha. Parte tienes (a tu parecer) en el trofeo, pues vencen tus armas al enemigo: como sino amaras la seguridad, y no fuera de Dauid todo el ahogo. Que te causas? (aclamò San Basilio Seleuciense) para que discurre? Desnudòse el man;

manto Real Saul, porque se hallò indigno del dosel: victiosele al Profeta, porque èl solo merecia la corona. Sin reparar lo que obraua, hizo lo que deuia. Rey, y señor soy de Israel, y couarde me retiro, sin defender a mis vassallos? Escusome de las heridas, quando sin honra mi pueblo? Yo Principe, y tanto amor a mi vida? Señor yo, y aborrecimiento tanto a mis subditos? Passe a Dauid el cerro, que se expone a los daños. En mis vestidos le entrego las insignias:

D. Bas. Verè Regem factis declarans, Seleuc. dum pugna prouocationem Dauid ad se rapit. Que ni el nombre de Rey merece, quien se esconde a la batalla, en que se atrauiessa la salud de la Monarquia.

Nu. 20. Dixo Plinio el junior vna alabança nada facil, del Emperador Traxano: Latus quoties casidi tue, aut clypeo grauior ictus incidere. O Principe, quanto te alegrauas, quando la flecha te atrauessa el pecho en la guerra, ò quando la cuchilla penetraua el azerro de la cota! Quando mas herido, entonces mas apacible. Notable elogio es. Los agrauios furiosamente enojan; como al Emperador le quietan mansamente? A mi parecer, ninguna lisonja le puedo dezir mas alaguena. Si

derramar la sangre por un vassallo, es nota euidente de la corona; nunca Traxano se mostraua Rey, sino quando por defender a su pueblo la derramaua. Ninguno le pudo negar Principe, y señor, viendole salir herido de la campaña. Luego bien arguye nuestro Apostol Santo Tomas, que Christo resucitó con las heridas de la Passion, si le dizen los Dicipulos, que vieron a su señor, y a su Rey: *Vidimus Dominum. O*, que no le dixeran que tenia llagas. Que importa? el dia que su Rey es, por fuerça ha de aparecer con heridas: *Vidimus Dominum.*

§. VII.

LA mano puso en las señales, y parece que anduuo riguroso el Apostol. Renouar la herida, no es resucitar el dolor? Pero si la gloria de Rey estaua en la cicatriz; mas gloria le dà, quando mas la rompe. Deniò de querer verle el coraçon, y apartò con los dedos la carne, para aueriguarle los secretos. Pero si Christo le entrega el pecho, que misterio le reserua? que impenetrabilidad le oculta? No todos los mandatos de los Principes se han de obedecer: porque no obliga siempre a la obediencia el cumplimiento.

Nu. 21.

Si dize vn Rey, miradme el pecho: no ha de ser para tocarle, sino para temerle: pero hazer ojos de los dedos; es vna curiosidad oflada, y peligrosa.

El coracon de vn Principe es impenetrable; qualquiera curiosidad daña: y si grosera zes seguro vn desprecio, ò vn castigo.

Nu. 22. ES valiente texto, y a esta luz, no se si ponderado. Acordaos de aquel milagroso incendio de la çarça, que ponderaua en otra oracion. Ardia aquella materia fragil, y no se quemaua: *Et videbat, Exod. 6. 3. v. 3. quod rubus arderet, & non combureretur.* Este prodigio miraua Moyfen de lexos: y me admira, que conociese que era çarça; porque assi por la distancia, como por la luz, no era facil conocer el arbol. Pero en la selua, los rayos se le deuian a vn tronco humilde: y entre los hombres, de los pequeños son propias las honras. Pues como Moyfen vio vn secreto tan oculto (porque arder vn leño, y no quemarse, passa los terminos del discurso) dixo: Tengo de ir a ver esta profunda marauilla, y aueriguar, como sin cenizas se pueden hallar brasas: *Vadam, & videbo visionem hanc*

Vers. 4.

magnam, quare non comburatur rubus. Yo sabrè el secreto, porque he de porfiar hasta alcançarle. Determinòse, y vestido, y calçado como estaua, partiò à comprehender el portento. Aun no auia llegado, quando le dize Dios: *Deteneos, quitaos las sandalias: Non appropries hùc: Solue calcamentum de pedibus tuis.* A ver mis secretos llegais, y aueriguar mis pensamientos; y no os contentais con valeros de los ojos, sino tambien de los pies? Ha de llegar el pie donde el entendimiento llega? No ha de saber menos la planta, que los ojos? Apartaos, que sois grosero: *Non appropries hùc.* Pues Moyfen que se turbò por reprehendido, y por temerario; ni a ver las luzes de la çarça se atreuì: *Abfcondit Moyfes faciem suam: non enim audebat aspicere contra Deum.* En esto parò vna curiosidad poco atenta. Son seguros los desvios en los que pretenden ver en los Principes los secretos. El coraçõ del Monarca, como viue de escondido, no permite verse registrado. No se toca lo que no se dexa ver. Quien a Dios quiere aueriguar el pecho, rigores quiere experimentar del coraçõ: *Non appropries hùc.* Aun en la politica humana, el mismo Principe quiere ser quien de-

Vers. 5.

Vers. 6.

desea saber el corazón del Príncipe.

Num. 23.

Puede ser que os parezca bien el pensamiento. Veo que Salomon tuvo bastante causa para matar a su hermano Adonias, porque obligó a muchos vasallos a que le jurasen por Rey de Israel, contra el orden de su padre David: pero la muerte le perdonó. Ya las inquietudes de la Monarquía estauan sossegadas, quando Adonias puso por intercesora a Bersabe, para que alcançasse del Rey que se casasse con Abisai (aquella hermosa donzella, que para restituir el calor natural a David, durmió con el Rey) la Reyna madre trató con Salomon el casamiento: del atreuimiento se enojó el Príncipe, y dize ay-

3. Reg. 2. v. 22. *Quare postulas Abisai sanamitidem Adonias? postula ei & regnum.* Porque pedis que Abisai sea esposa de Adonias? Mejor será que me mandeis que renuncie la corona, y él ocupe el trono, y el Imperio. Vine Dios que ha de morir Adonias por el atreuimiento: *Iravit itaque Rex Salomon per Dominum, quia contra animam suam locutus est Adonias verbum hoc.* Grandes culpas halla Salomon en el ruego, para que muera su hermano: porque pedirle para esposa a vna mu-

Vers. 23.

ger tan igual en la sangre, que mereció ocupar el lecho de David, que delito era? Pero arguye Salomon, que pretende ser Rey Adonias, porque se quiere casar con Abisai: *Postula ei & regnum.* De donde lo infiere? Concluye el argumento, respondió el Abulente. Acordaos, que durmió algun tiempo Abisai con David, tan honestamente, que solamente abrigó las canas eladas del Rey. Sobre su pecho dormia, con quien todos los secretos del Reyno comunicó el Príncipe: ella sabia quanto en la Republica sucedió, y quanto pensó David. Pues el intento de Adonias es (arguye Salomon) casarse con Abisai, para saber los secretos de mi padre. Y desta intención infiere, que quiere ser Rey: *Postula ei & regnum.* Tan atreuido es el deseo de ver el pecho de vn Monarca, que se le atribuyen las notas de traydor.

Terrible estás Príncipe. Ignoras lo que soñaste, y han de adiuinar tu fantasia los ministros? Oluidas lo que te atormenta, y lo ha de pagar el que se halla sin culpa? *Nisi in dicaueritis mihi somnium, & conjecturam eius, peribitis vos, & domus vestra publicabuntur.* Nabucodonosor, cruel determinacion es. Dezid el

*Abulente,
hic, q.
20.*

Num. 24

Dan. c. 2 v. 5.

*Dan. c. 2
v. 5.*

fueño. Clauóme el puñal, pero escondióse la mano. El fueño quiere que le digan; y parece que tiene razon el Rey. Si comen las rentas Reales porque adiuinan, que agrauio les haze en pedirles las noticias? ó no profesen de Aitrologos, ó exponganse à los peligros. Su respuesta escuchad:

Vers. II. *Sermo, quem tu queris Rex, grauis est, nec reperietur quisquam, qui indicet illum in conspectu regis, exceptis Dijs, quorum non est conuersatio cum hominibus.* Los secretos de vn Rey le pueden aueriguar? sus escondidos pentamientos à la Deidad se reteruan. Quien de los hombres se atreue a su pecho? Pues que pides, si aun tu mismo, por secreto le ignoras? Si se templara el Principe; la veneracion que dauan al coraçon Real, era digna de premio. Daniel dize, y expone el fueño de Nabucodonolor, y es singularissimo el modo: *Tunc Danieli mysterium per visionem nocte reuelatum est.* Quando el Profeta dormia, le reuelò Dios el secreto. Que dezis? à las sombras obscurissimas de la noche aguarda? à que se suspendan los sentidos espera? Como quando duerme el Rey, sueña; se le declara el misterio quando duerme? No os parece profundissima circunstan-

Vers. 19. *Tunc Danieli mysterium per visionem nocte reuelatum est.* Quando el Profeta dormia, le reuelò Dios el secreto. Que dezis? à las sombras obscurissimas de la noche aguarda? à que se suspendan los sentidos espera? Como quando duerme el Rey, sueña; se le declara el misterio quando duerme? No os parece profundissima circunstan-

cia? Como con la obscuridad nada se vè; quiere que las sombras caygan, y entonces le dize el secreto: para que se entienda, que el coraçon de vn Principe no se mira: y si se conoce, en sueños es. Y quiere palpar el de Christo, el Apòstol? *Et mittam manum meam in latus eius.*

§. VIII.

PERO Tomas al pecho de Christo llega, sin temores de vn desvío: y deniò de ser, porque como el coraçon de Dios no tiene las emboscadas que el de los Principes, no se dio por ofendido de que se le aueriguasse Tomas. Aqui leuanto la voz, viendo concluyda su infidelidad. O Señor, y Dios mio! *Dominus meus, & Deus meus.* Pensais que fue frasis comun, como dezimos acá: *Dios mio.* Pues no: cuydadosa fue la voz; no solo (como dixo vn Expositor) porque Dios era tan suyo, que le midió a palmos, y aun a dedos, sino porque siendo Tomas causa de que por su incredulidad creyese despues el mundo en Christo; era Dios mas propiamente suyo, que de los demas hombres. Reparad en este texto.

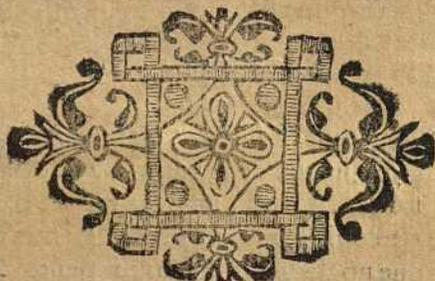
Diò credito Abraham a las palabras de Dios, (dixo el Apòs;

Apostol Santiago) y la gracia, y la justicia se le aumentò: tanto, que se llamó amigo de Dios: *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam, & amicus Dei appellatus est.* Pues que privilegio es el de Abrahán? Todos los justos son amigos de Dios. Assies: pero ay esta diferencia entre el Patriarca, y los demas Santos: que Abrahán por antonomasia es el amigo, y el querido con propiedad. Y la causa desta amistad tan estrecha, que fue? Auer dado credito a las palabras de Dios, y publicado su Divinidad por toda la tierra de Canaan: *Quia Dei fidem per totam Chananæam propagavit.* Por esta razon fue tan

amigo de Dios, que él solo le pudo llamar su amigo. Pues sea Dios, Señor, y Dios de los hombres; pero tan de Tomas es (porque fue causa de q̄ todos creyessemos su resurreccion) que él solo le puede llamar su Dios: *Dominus meus, & Deus meus.* Sus grandezas participa, tan suyo; que siendo de Christo la paz, la pone Tomas con su mano: pudiendo mas con vn dedo, que con toda la mano el demonio: La herida del costado registra, y parece que ha menester Christo picar la humanidad, para que dilatandose, pueda caber vn dedo del Apostol: Tan grande es su santidad, y su gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam, &c.*

Iacob.
epist. c. 2
v. 23.

Cornel.
à Lap.
ibi.



ORACION PANEGIRICA

D V O D E Z I M A.

En la Natiuidad de nuestro Redentor, y Maestro Christo.

D I X O L A,

En la Capilla Real de las Descalças de Madrid, à veinte y seis de Diziembre de 1649.

In principio erat Verbum, & Verbum caro factum est. S. Ioan. i.

SALVACION.

TODO lo natural se sujeta a menguantes, y à crecientes. Raro achaque de la naturaleza, que estè pendiente de sobras, y menguas! Yà sucede con todo esto en lo natural; no perceberse la falta, ni el aumento. Dichosa siempre la imagen que no depende de los baybenes de mas, ni de menos. En la verdad, mas ay, y menos suele auer; la dicha es, que no se percibe. De vn cauce caudaloso sacais agua, y aquella cantidad le falta al rio; pero ninguno echò menos la cantidad: *Hos quidam mirum* (dixo el Arçobispo de Milan Am-

brof. li. 6. in Luc. cap. 9. brofio) *quidquid de fluminibus haurias, signo dispendij non notari.* Todos los brazos del mar diuididos del origen, aunque

le confiesan la descendencia , le gastan el mayorazgo ; y aunque le restituyen la hazienda ; ninguno conoció en el Oceano flaquezas del cristal por el desperdicio de los hijos , ni aumentos del poder, por la restitucion de los descendientes. Admira en la naturaleza este prodigio, que es fuerza del poder, ó flaqueza de la vista. Pues Dios nace oy hecho hombre. (De toda su fuerza se valió aqui la Fe, para persuadir este milagro.) A lo temporal está reducido lo eterno , y a la brevedad mayor , lo propiamente infinito. Siendo assi , que gastos de su grandeza nunca enflaquecieron su poder (que si Dios se aumentara por conceder, Dios fuera mas Dios por dar.) Ni suspensiones de su comunicacion, multiplicaron sus riquezas ; siempre constante su tesoro, esté escondido , esté comunicado : Oy parece que se sujeta a lo menos , y en la mayor demostracion que hizo por los hombres, parece que se notan algunas faltas de su caudal. De las azequias (dixo poco há San Ambrosio :) *Hoc quidem mirum, quidquid de fluminibus laurias, signo dispendij non notari*: Y oy en Dios la demostracion de su fineza , le quiere disminuir el caudal. Reclinado en vn pesebre dissimula su grandeza: y parece que dà a entender , que los gastos de su Gloria le han reducido a pobreza tanta. Lagrimas vierten sus ojos; y son perlas tan diuinas las que derrama , que parece que las echa menos el infinito golfo de su poder. Diamantes engastados en barro , siempre dicen la pobreza de su dueño. Vnas rubias pajas, aunque mas las dore la simplicidad , han de ser faltas de pluma. Y es assombro, que en lo natural no se noten los empeños, ni los gastos ; y oy se adviertan en Dios nacido las demostraciones de su aficion. Pero aun en esto mismo halla Dios nuevas grandezas, porque desea tanto verse hombre, que quiere comprar el vestido, à gastos de su Deidad. Tantos son los empeños en que se vé de hazernos sus hijos por la gracia,

Sea Maria Santissima quien me la alcance,
obligandola con el *Aue*

Maria.

In principio erat Verbum, & Verbum caro factum est. S. Ioan. 1.

§. I.

QVE se empeñe por querer quien ama; en lo Divino, y humano, es la primera leccion que dió el amor. Poco ama, quien no quiere querer mas. Satisfacerse de la aficion; no es valentia de la voluntad, sino cansancio de el afecto. Que amores despreciados se valgan de los desprecios para sus amores; La primera, y vltima inuencion es, que en los largos estudios de su vida, halló el amor: porque es hazer de la desesperacion remedio. En que parará el discurso? Dios empeñado en querer, no es mucho; que el retrato pone al pincel en obligaciones de amarle. Dios amante, quando despreciado; Dios ha de ser, para ser amante. Retirado viuia de los hombres Dios, y quiere llegarle mas, quando mas le retiran. Parece que auia perdido el amor que tenia a la naturaleza humana (tal es el frio del pecado, que aun yela Diuinos fuegos) y

Dios se vistió el habito de nuestra humanidad, para cobrar calor con el vestido.

OS parecerá empeño grande: imposible me pareció a mi, porq̄ le miro de mas cerca. Veamos empero, si puedo salir con el discurso. Peynaua Dauid muchas canas; (tenia, quise dezir, muchos años, que no passará Dauid por auerselas peynado.) Fáltóle el calor natural; y vestirle felpas, era calentar vn yelo, y abrasar vn carambano: *Cumque operiretur vestibus, non califibat.* O frio, que rebelde estás! ó edad que fatigada viues! Sus vassallos buscaron el remedio; y dióle Abisai, niña, y hermosa: durmió con el Rey, y restituyóle el calor perdido. Aduertid el caso. Dauid, frio aun cō porfia de vestidos: caluroso el Rey al amor de vna donzella: los vestidos no bastan, y la humanidad de vna virgen sobra. Escusada pareció la relacion del frio de Dauid (aun quieren ser celebradas las frialdades de los Principes.) Pues no, (escriuió

Num. 2.]

3. Reg.

c. 1. v. 2.]

nuestro

nuestro grande siempre, Abad Ruperto.) Dauid frio, es Dios elado : con ser su amor el mismo fuego ; se hallò sin fuego, porque se viò sin amor. A lo menos diò a entender, que no le tenia, quando se le apareció a Daniel con el rostro neua-

Daniel.
6.7.v.9. *Antiquus dierum se-*
dit, capilli capitis eius, quasi
lana munda. Esta falta de su amor os hará dificultad ; no empero si advertimos, q̄ aun-

que es en Dios libre el amor que tiene a las criaturas : *Ex*
supositione (que dize el Teologo) necesario es. La demostracion exterior faltò ; que dar Dios a entender que no ama, auiso suelen ser para que las criaturas le quieran. Pues visitòse Dios de los vestidos de las antiguas ceremonias, de los legales ritos, y estaua (per-

Rupert.
Abb. in *vbi primus homo* (escriue nuestro Abad Ruperto) *contra illum peccauit, calor amoris eius intrinsecus à genere humano iuste se abscondit.* Cierzo deuio de ser aquel primer delito, que le quitò elar todo su amor, y à no retirar el fuego ; la intencion del ayre deuio de ser, a pagarle O niuel! ò yelo! que duramente que brumas ! que breuemente que apagas ! Dios no abraua a los hombres. Ca-

lores de Dios mal pagados, se retiraron a su origen. No le calentauan los vestidos. Que dicha ! pues no se pagò deste abrigo: *Quod humano generi nõ calefieret, aut repropitiaretur Deus legalibus ceremonijs co-opertus.* Pues el remedio es, que se vista Dios el traje humano, abriguese con este rustico paño de nuestra naturaleza : y boluerà Dios a amar? Pues ay duda? *Idcirco quaeserunt hanc virginem.* Acabò Ruperto. Y naciendo de Maria, se halla tan caluroso Dios; que sin abrigo nace: en medio del Inuierno se humana, desnudo a la bruma, y sin reparo al yelo. Nació el Amor, de verse hõbre ; y amor que fuego es ; acabò por el hombre, de descubrirse fuego.

Como lana blanca (dezia *Num. 3.*
Dauid) que neua Dios: *Qui Ps. 147.*
dat niuem sicut lanam. Y da- *v. 5.*
ua cristales a la tierra, como pedaços de pan : *Sicut bucellas.* Cuyo carambano era tan frio, que no se hallaua quien le resistiese : *Ante faciem frigoris eius, quis sustinebit?* Este cristal que Dios embiaua a la tierra, era Dios, porque fue de Dios el frio : *Cuius Dei :* escriuiò la luz de *D. Aug.*
ibi,
Africa. Dios cristal, y frio Dios, Agustino? En si tan caluroso, y para mi tan elado? Quien le desnudò las ropas?

Vnde est eius frigus? Ecce deserit peccatorem. Dexa Dios al pecador, y se enfria Dios. Dauale calor el amor que tenia al hombre, y Dios se enfria sin este amor. Prodigio raro es. Pero que afecto no se elò con el desden? Si amor viue con la caricia; como no ha de morir con el desprecio? Aun Dios no ama sin correspondencia: Que las finezas de nacer, y morir por los hombres; por los intereses de verse correspondido, son. Que me respondes, torpe? Que dizes a esto, codicioso? Dios se yela, quando le dexas por la hermosura, ò por el dinero: la mayor desdicha es, si la aduiertes. Calores en las criaturas parecen en Dios tercianas, y comiençan en el por frio. Desesperada està la naturaleza, y Dios nada contento; que quien desea querer, disgustado viue sin el amor: Pero nieua Dios copos de nieue en lana, y calientase otra vez al amor de las criaturas: *Qui dat niuem sicut lanam.* Y sucede, haziendose hombre? Si. Como? Dadme los oydos. Nieuan las nubes, y en sus meteoros se cubre el campo de nieue: el campo que con la nieue se auia de elar, se halla entonces caluroso; porque aunque es la nie-

ue fria; le cierra la boca al campo para los bostezos; no respira la selua neuada, y como no alienta, està calidissimo el campo. Pues la nieue es lana; de que vestida la tierra, es ropa que la cubre, y algodón que la calienta. Habla aora profundissimamente San Agustin: *Non desperet nebula, non desperet nix, non desperet crystallum: de niue tanquam de lana conficitur, & tunica.* Dos eran los que tenian frio, Dios, y el hombre: Porque no se calentaua al amor de el hombre, Dios: porque no se abrafaua en el fuego de Dios, la criatura. Pues aora seas nieue, niebla, ò cristal (mas docil, ò pertinaz en el delito,) no dudes hallarte caluroso: que de la nieue de la naturaleza humana haze Dios vestido de lana para abrigarse, y la frialdad es como vestido de algodón, con que se abraza por el hombre: *De niue, tanquam de lana conficitur, & tunica.* Y Dios, que se viò tan elado de la nieue, y de el desden de la criatura; oy naciendo, aparece vestido, y abrigado.

Que abriessè la puerta de su coraçon, dezia Dios al alma. Era Diziembre, y a media noche. O quantas circunstancias busca el amor, para
fer

ser estimado ! Para que no tuiese pereza en leuátarse (que fuele viuir amor con comodidades ;) sus guedejas , dize , que estàn cubiertas de escarcha , y las perlas del rocío en sartadas en sus cabellos : *Quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctis.*

Cant. c.
5. v. 2.

Nuestro Abad Guillelmo reparó la circunstancia de la petición , y el frio del amante ; y dize , que este ruego del Esposo , fue quando encarnó en Maria Santissima. Entra el Angel , y pauorosa la Virgen ,

Luc. c. 1
v. 34.

duda en la petición : *Quomodo fiet istud ?* Llamais Esposo ? Tan tarde ? A media noche ? En el rigor del yelo ? Siendo Sol , venis con sombras ? Y fue- go , con tanta escarcha ? *Quasi*

Guillel.
Abb. ibi.

diceret : quod est dilecte , quod tam calide , tam festinanter postulas aperiri ? Y pedis mi consentimiento para hazeros hõbre , tan amante , y tan veloz ? *Tam calide , tam festinanter ?* Dió la razon Dios del amor , y de la prisa : *Satisfacit Sponsus dicens , quia caput meum plenum est rore.* Antes porque estàn neuados los campos celestiales , porque estoy temblando de frio , pido Maria tu consentimiento : Que a viuir yo en los Cielos con los calores que antes , era el cufada mi encarnacion. Pero vino elado , diganlo mis cabellos , la

escarcha lo diga ; y como no es posible restituir este calor perdido , menos que abrigandome con los vestidos de hõbre ; fuerça es valerme de las ropas purissimas de tus entrañas : *Quia caput meum plenum est rore.*

Este preludio del Euangelista , que es Dios el Verbo ; que crió al mundo , tan para lisonja del hombre , que le formó para recreacion suya ; que todo lo criado es hechura del soberano pincel ; obligaciones a mi parecer son , que embrecen mas el caudal de la criatura : y quiere proponerlas , para que se conozcan. (En pechos ingratos , el conoci- miento de la obligacion , suele ser la mayor satisfacion de la deuda.) Apartóse el hombre del agradecimiento : (que para huir vn esclauo , plumas haze de los hierros :) Y este retiro de la criatura causó frio a Dios : Calentauate sin duda con la compañía de el hombre. Por esto parece que le pinta el Euangelista solo : *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Solo viuis , Dios mio ? Tan retirado a vuestra deidad , que no ay memoria de el hombre ? Que quereis ? Vn amor mal pagado , aun en Dios causa de vïos. Dios busca agradecimientos , y sin necessitar de la pagas

Num. 5.

quiere el reconocimiento de la deuda. Pero que es querer, por querer solo! Quien no repara en estimaciones, nunca le cansan desprecios: Si algun desden le fatiga, que presto olvida el desdén! Olvidole pues, y si antes deseava que el amor del hombre le fuesse a buscar al Cielo; del Cielo baxa a buscar al hombre: *Et Verbum caro factum est.* Destas ropas humanas se viste. Ya no puede faltar el calor, que aunque es nieve la humanidad, tambien es lana que calienta. Ya no tendrà frio vuestro amor, por que no os podeis desnudar el vestido. *Et Verbum caro factum est.*

§. II.

Num. 6. **P**ensareis, Fieles, que todo este frio era de Dios, y con humanarse el Verbo, está Dios restituyendo al abrigo de su amor. Assi es: Pero Dios se abriga para amar: querer, dize orden a otro: y poco importará que Dios ame, si Dios no se halla querido. La seguridad de Dios es, y de la criatura el peligro. Pues aunque Dios se hizo hōbre, y se abrigò con el vestido de la humana naturaleza; esta ropa de la humanidad que se vistió el Verbo, no le fue tanto ves-

tido para dar a Dios calor, como para la humanidad: porque asegurar lo dificultoso es lo mas: asegurado està lo facil: bien, que humanandose el Verbo, se asegura todo Dios, y el hombre. Pero el motivo de vestirse Dios; fue fortalecer el amor de la criatura; y assi

Dios se humana para que se caliente el hombre al fuego de la Divinidad, y Dios al calor de la humanidad, despues.

NO sè si reparamos siempre en la peticion de Isaias: *Emitte agnum Domine, Dominatorem terrae.* Embiad (Señor) al Cordero, Principe de la tierra, al Monarca que trayga pendiente al cuello el tuſon del Vellocino. Reparad en el ruego. Embiad al Cordero: *Emitte agnum.* Porque como Cordero ha de baxar el Verbo Divino? Escusemos razones: Sea la que mas nos importa, la que se note. Vestido està de lana el Corderillo: bien puede abrigarse cō el vellon; pero el vestido no tanto para si propio, como para todos es. O si aprendieramos en lo solo sensible, la doctrina que nos enseña! la comodidad propia, es la que mas nos destruye, y es la que mas

Nu. 13.

Isaia 6.
16. v. 1.

mas se sabe. Un bruto viue para aprouechar, y el hombre se aprouecha para viuir. El oficio, la hazienda, la dignidad, al interès propio miran, no a la comodidad del subdito, y del vassallo: que los premios para viuir con descanso son, no para conueniencia de los inferiores. Para desnudar suelen ser los oficios, pocos para vestir. O si os deuiera mucho la consideracion desta doctrina. El oficio pesadumbre es, no honra. Desnudarme yo para abrigar a otros, molestia es, pero obligacion. En haziendo honra al oficio, se niega, y aun se pierde el respeto a la deuda: porque como para mi solo es el cargo, la honra para mi solo es. Nunca tantos se ofendieran de no verse premiados, si supieran que se auia de afligir en viendose superiores. Cordero pues quiere Isaias a Dios, porque aunque el vellon abrigue a Dios, primero dà calor a los hombres: *Vt argentes in infidelitate* (dixo San Geronimo) *sua veste calefaceret.* Luego vestirse Dios la lana de la humanidad, interèsses son de nuestro frio, no de su Diuinidad las conueniencias. Obligaciones son para que le amemos: O Fieles, como tanto nos descuidamos? Que a la niene, y à la escarcha tengas frio, sin ad-

miracion lo vès por la experiencia: pero a la lumbre, elado? Pertinaz carambano es el que se calienta.

O como sube Elias al Cielo, ahogandose en lagrimas el Discipulo! La capa se le cayò al Profeta, y leuantò la Eliseo, no sin cuydado grande de Elias: *Et leuauit pallium Eliae, quod ceciderat ei.* Yà sè que ponderaua Chrysostomo, que le dexò el vestido, para que pareciesse Elias, Eliseo: *Et erat duplex Elias ille: & erat sursum Elias, & deorsum Elias: ad populum tanto pudo la ropa del Profeta, que equiuocò al Discipulo con el Maestro. Pero mejor hablò despues la lengua de oro. La capa le dexò a Eliseo, para que con ella se abrigassen sus virtudes, y sustentasse el calor de su santidad el vestido. Es mucho? Sombra fue la fineza, de la que Dios con los hombres hizo, quãdo se unió à nuestra humanidad. El vestido de la carne se puso, pero con èl nos cubrió, para que cobrasse calor la naturaleza fria con la capa. De suerte se abrigò la Diuinidad con el manto, que primero fue para los hombres ropa, que para Dios vestido: *Elias nempe (scriuia Chrysostomo) melotem quidem Discipulo reliquit: Filius autem Dei ascendens suam**

Num. 8.

4. Reg. c. 2. v. 13

Chrysos. hom. 2. Antioch.

D. Hieron. in c. 53. Isaiæ

nobis carnem dimissit: sed Helias quidem exutus, Christus autem, & nobis reliquit, & ipsam habens ascendit. El vestido que se puso, primero fue para que la humanidad se abrigasse, que para que su Divino amor se encendiese. O amor! ò fuego!

Num. 9. Si por esta causa prohibiò Christo a sus Dicipulos, que tuuiesen dos vestidos? *Nolite*

Matt. 6. *possidere aurum, neque argentum, non peram in via, neque duas tunicas.* No es poco reñida la question entre los

Expositores, por aueriguar la causa de que fuesse vno el vestido. Aunque con moralidad, respondiò con agudeza San Hilario a la duda: *Sufficit nobis Christus semel indutus.* Quien a Christo vieste, no ha menester mas ropa. Mu-

D. Hil. ibi. cho dixo en esta breue clausula el Santo. No muchos vestidos abrigan mas; pero si

Christo es el vestido; sudando està con los calores de la virtud el alma: y como es tanto el ardor, para que es menester mas ropa? *Sufficit nobis Christus semel indutus.*

Este grosero paño de la naturaleza humana, vestido es de Dios hombre; restituyesse su calor; abrigandose con èl: pero como porque el hombre le amasse se vistió el sayal humano; todas las conue-

niencias fueron para el hombre.

Que te parece? El fuego *Num. 10.*

quemá; pero si le reprimen, no abraza; que este linage de ardor, para quemar pide la intencion de elelado. Poco importa que estè en la ropa el fuego, sino quieress que estè contigo. Dixo el Espiritu Santo, que se abriganan dos, quando dormian: *Si dormierint duo, fovebuntur mutuo:* porque el calor que a vno falta, se le comunica otro, y el de vno basta para abrigar a dos: *Fovebuntur mutuo.* Pero durmiendo vno solo, si

frio anocheçiò, amaneciò elado: *Vnus quomodo calefiat?*

Y pensò aqui profundamente la Glossa: Si Christum secum habuerit, calefactus, & uiuificatus citius reuiuifcet. Si duerme contigo Christo, im-

posible es que no calientes luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

Eccles. 5. 4. v. 11.

Gloss. Or. din. ibi.

Si Christum secum habuerit, calefactus, & uiuificatus citius reuiuifcet.

Si duerme contigo Christo, im-

posible es que no calientes luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

luego; porque este vestido de la humanidad mas es abrigo para ti, que para Dios. En este sentido no puede dormir vno solo; la profession, y el estado piden esta compañía. Pues anochecer frio en la virtud, y amanecer mas elado; en que està? Que te halle la noche yelo, y te despierte el Alua carambano; en que consistes? Oluidos de las propias obligaciones, siempre fueran tibiezas: y cuydados de

lo menos necesario , nunca dexaron de ser olvidados. Acostarte sin memoria de que pecaste , de que ofendiste ; yelo es. Si duermes con el cuidado de la pretension , de el engaño que harè mañana ; entre carábanos sosiegas. Pues no calentar , es dormir solo : que aunque duerma contigo Christo por la profession , ocioso està el fuego sino quieres q̄ te caliente. Como duermen los hombres en la nieve ? Cruel rigor es el del vicio ; y que no se sienta ? Es insensibilidad , ò fuerça del echizo ? No darme por entendido de la escarcha , es sossegar , ò no sentir. Pocos diuertidos se quexaron de las puas que los atormentan , y son agudissimas las espinas : aun se gozan sin duda en ellas. Sino , como al dolor , no se boluieran a la penitancia ? Como no al abrigo , sintiendo el yelo ? O Dios ! restituidnos los sentidos , para que sientan los males de la culpa , y los frios grandes del crimen. Este vestido de la naturaleza , lana es : Despues que Dios le vistió , es fuego : acuerdate de que estàs abrigado , que no te hallaràs tan frio ; pues para tu provecho se vistió Dios la ropa de la humanidad ; *Et Verbum caro factum est,*

§. III.

QUE finezas. Fieles ! Que amores ! Que intercejas , diuinidad humanada ? Tus eternos bienes , quien te los impedia ? y reprimia , quien , aquel abismo inmenso de tu gloria ? Te duelen las perdidas de la criatura , sin tocarte ni las sombras de sus males ? ò infinita piedad !

No solo el vestido de la humanidad ; el grosero sayal del peccador se vistió Dios para ganar al hombre.

QUE quiere Rebeca ? Pue- Nu. i. r.
de parecerse Iacob a Esau ? No digo en las costumbres ; ni en las exterioridades. Barbara es la voz del mayorazgo ; que el acento como declaraua su condicion , era fiero. Dulce el de Iacob ; que hablaua la lengua , la suauidad de su trato. Si pide la bendicion a Isaac ; no los ha de distinguir en la voz ? Si le aneri- gua las manos ; no conocerà la aspereza de las de Esau , y la blandura en las de Iacob ? Lo que porfia la madre ! Pusole el vestido mas galan de Esau , (su ropa quise dezir ; que la del peccador nada vizarra es) y cubrió sus manos con pieles asperas , para que aun en las circunstancias todas se distingulasse Iacob : *Et vestibus Genes. 30. Esau , valde bonis , quas opus 27. v. 13*

se habebat domi, induit eum: pelliculasque badorum circumdedit manibus, & colli nuda protexit. Hà! como està la inocencia vestida de facinorosa. Conoces à Iacob? en fiereza se transformò la manledumbre. Quien distingue la malicia de la virtud? Tanto te quieres parecer al diuertimiento, que aun las menores imperfecciones le robas? O que es misterio todo quanto fucedel escribe Bruno. Lo que Rebeca con Iacob, hizo el Padre Eterno con el Verbo diuino humanado. Por ganar el amor de los hombres; no su vestido, el sayal del pecador se puso. Noble pudo parecer, y admitiò las infames notas de esclauo. Quien escuchò fineza tanta? Puedes rasgar purpuras, y te inclinas à sayales? Armas nobilissimas quieren ilustrar tus escudos, y te contentas con las injurias de vn hierro? *Hoc Rebecca fecit Iacob: Hoc multa sapientia Christus. Venit ergo Christus badorum pellibus imbolutus, idest carnis peccati similitudine vestitus.* Pues desta ropa gresera vestido, que pretendes? Si toda semejança causa amor; que me quiera el pecador, deseo. Si con vn vestido mismo se equiuocan los sugetos, y parece Pedro, Iuan: porque es de Pedro el vestido; (fue lo de

Brun. in allegori. Titelm.

Chrisostomo: *Indutus igitur id esse videtur, quod indutus est* (co hom. 24 in epist. ad Rom.)
 brarè todos los afectos del peccador, porq̃ me parezco à el. Serà mio el que me mirò como à extraño: y comunicarèle mi gloria, fugitiuo antes de mi Bienauenturança.

Lo que se admira desta fineza el Apostol San Pablo! *Semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Como se envaneciò: dissimulandose Dios, vistiendose el trage humilde de esclauo, apareciò en la tierra semejante a los hombres. O que profundidad tiene la sentencia del Apostol! Escribe nuestro Padre S. Bernardo. Pareciòse à los hombres, y al hombre no? *In similitudinem hominum, non hominis?* Pues tiene misterio? y hondissimo. Que inocente saliò de las manos de Dios el primer hombre! que vestido de la gracia! Todas las galas del Cielo le adornaron. Que vizarro està Adan! como dichofo. Que distante te mirò la culpa! Ni en la carne de la malicia, ni en la semejança della, fuiste criado: *Quia primus homo, neque in carne peccati, nec in similitudine carnis peccati creatus est.* Christo empero, en al vniuersal còfusión de los hombres se introduxo: como se

Nu. 12.

Ad Phil. cap. 2. v. 7.

D. Bernard. in allegori. Titelm.

se sumergió en la borrasca mas tempestuosa de la miseria humana. *Christus autem in vniuersali hominum miseria praeus, & profundius se immerfit. Ideo habitu, & omni habitu inuentus vt homo.* Pues que inconueniente se sigue, de que el vestido fuesse parecido al del hombre primero? No le amaran los pecadores. Que podia inclinarlos a su amistad? Engendra cariño grande la similitud: si esta faltaua en el vestido; que esperanças tenia de su amor? Dios que los buscaba; para que no huyeran, se dissimuló en su traje: llegaronse quando les pareció pecador. Abrasóles, imaginandole yelo: lleuados de la fragancia de su diuinidad, corrieron a sus virtudes. Logró el deseo, quando presumieron los diuertidos que era de su misma sangre: *Ideo habitu, & omni habitu inuentus vt homo.*

Na. 13. Si es la causa esta (escriue el doctissimo Idiota, de que Dios criasse al hombre à su imagen, y semejança? *Et creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam,* tan parecido, que es vna copia de aquel soberano original. Assise descubre Criador. Quando Redentor, èl se parece al hombre: *Tu es Creator, & Redemptor meus: hominem*

namque creasti, & redemisti: iam creando factus est homo ad imaginem, & similitudinem tuam. Y quando redime? mudaronse las imagenes, y las similitudes. Como? Pareciendose Dios al hombre: quando en la creacion, el hombre à Dios: *Sed redimendo, factus fuisti Domine totius bonitatis ad imaginem, & similitudinem hominis.* Que dizes ignorante Sabio? El hombre se parecia à Dios, Dios despues al hombre? La inocencia imagen era de la deidad: esta vestida del sayal humano, à la culpa se parecia. O inmenso amor! de extremo à extremo passas. Porque te correspondan te encubres, y aun te pareces porque te amen. Como se llegara el crimen à que le redimieras, si no pensara que fuiste de su linage mismo? te amara como, si entendiera que eras de otra sangre? Mucho es gozar tu semejança; mas, que tengas tu la mia. Mas, por la grandeza que me sucede, y por la comodidad que se me sigue: *Magnum est habere similitudinem tuam:* rebien profigue el idiota, *sed maius est, quod tu assumpseris imaginem, & similitudinem nostram: maius (inquam) ratione dignitatis, & utilitatis.* Quien desconfia de tu piedad, criado a tu semejança? Mas seguridad tengo de

S. Idiot: li. 3. cor. templat. cap. 5.

de tu misericordia, viendote vestido de los semblantes de mi culpa. Esto fue humanarse el Verbo diuino : *Et Verbum caro factum est.* Vestirse de los achaques de mi flaqueza.

Num. 14. Que caso tan evidente el de Isaac, para la seguridad de mi pensamiento ! Dos hijos tiene, bien desiguales en las costumbres. No se heredan con la sangre las atenciones: menos las virtudes. Deciendo de otro linage la santidad. A Esau le quiere dar la bendicion. Lo que le preuiene! *Af-*

Genes. c.
27. v. 4. *fer, ut comedam, & benedicat tibi anima mea, antequam moriar.* A vos os quiero mas, que à Jacob: bolued a priessa del monte, y os dexare mi bendicion, ya que estoy tan vezino al sepulcro. Quando Jacob le gana el mayorazgo, que dudoso se halla! Sois vos mi primogenito Esau? *Accede ad me,*

Vers. 21. *ut tangam te fili mi, & probem, utrum tu sis filius meus Esau, an non.* O como por las noticias que tiene, le delectrea! Jacob es en la voz; pero las manos son de Esau. Aun no se asegura, y buelue a preguntarle: *Tu es filius meus Esau?*

Vers. 25. Que quieres anciano Isaac? tanto desmerece Jacob, que aun no le igualas al hermano? Hijos son los dos; y sin meritos ha de ser preferido el indigno? Aun entre los padres

preualece la injusticia? Que dexas para las purpuras, y las garnachas? Ha de llevar siempre el premio el que le solicita, el que le gana, no el que le merece? Las dignidades han de venir por afectos, ò por estudios? Saliose con la bendicion Jacob, y escribiò el titulo del mayorazgo Isaac, moviendole Dios la pluma. Que vale la atencion humana contra la disposicion diuina? Lo que con mas cuydado se haze, para que se acierte; se yerra fino conuiene que se haga. A donde voy? No ponderais el amor que tiene Isaac a Esau? y contra Jacob? Su virtud, y la suauidad de su condicion, en que desmerecieron tus afectos? Os engañais (escribiò Filon) si prelumis que se lleuò Esau todo el amor de su padre, con agrauio de Jacob. Igual era la aficion que a los dos tenia. Pues como deseaua la bendicion para Esau? Responda Filon a la pregunta: *Isaac cum duos filios haberet, unum bonum, alterum peccatorem; benedicere voluit malum filium, & adiutare benedictione, non nisi infelicissimus esse poterat: nouerat autem bonum filium bonitate propria sibi ipsi satis auxilio fore.* Que agudo, y piadoso discurrio! tuuo lastima Isaac de los diuertimientos de Esau. Que

Philo?
Hebr. a-
pud Lyp-
tom.

fiereza! que mala inclinacion de moço! Que determinado à los vicios, y que arrojado à las culpas! Perderàse, si con mi bendicion no le aliento. Esta le puede seruir de freno à tan desbocado apetito, y de grillo a tan ligero, como sangriento passo. Pues a èl se vayan todos mis afectos: no son desestimaciones de Iacob, sino temores de las ruynas de Esau. Este por sus vicios se destruye, aquel con sus virtudes se ensalça. Luego deue ponerse el ombro de la bendicion, para reprimir el despeño del hijo mayor: *Benedicere voluit malum filium, & adiuuare benedictione.*

Nu. 15. Bolued los ojos aora a la sentencia del Apostol San Pablo: *Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit. Vnde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret.* Para redimir al hombre, no se vniò el Verbo Diuino a la naturaleza Angelica, sino à la humana: y descubriòse su misericordia, en disimularse tanto, que se pareciesse a los pecadores. Pues aquella naturaleza celestial, y pura dexa, y se viene a la humana; flaqueza, y culpa, toda? Que horrores en sus costumbres! que desahogos en las ofensas! ò que se pierde, sino la fauorezco! como se saluarà el

hombre, sino me dissimulo hermano: y me amarà como, sino le muestro mas aficiò que al Angel? Huyò de facinoroso, y prendile: despeñòse de arrojado, y reparo su ruyna. Vniendome a su naturaleza, le engrandece mi bendicion, y se restituye al mayorazgo de mi Gloria. Sino, infelicissimo era: *Benedicere voluit malum filium, & adiuuare benedictione: non nisi infelicissimus esse poterat.* Aun mas: que los tesoros todos de mi piedad descubro, quando parezco en los aspectos pecador: y quando tan semejante, que me conocen esclauo: *Non dixit solum* (ponderaua Christo) *homines deprehendit: sed volens ipsos extollere, & ostendere ipsorum genus esse magnum, & honorandum, sed semen Abrahæ apprehendit. Vide autem cum quanta vi, & quomodo ipsum ostendat, magnum adhibere studium, ut nobis assimiletur.* A estas finezas agradecido, como no me amarà el hombre? En la condicion, y en el traje parezco esclauo: como los que padecen las infamias de la culpa, dexaràn de querer su femeranga.

Chrysol. ibi, or. 5.

§. IV.

Nu. 16. **Q**VE Se viste Dios, Fieles, esta rustica tela de la naturaleza humana, porque le corresponda el hombre en el calor, y ame Dios correspondido; parece lo mas cierto de su Encarnacion, y Nacimiento. Pero que pensareis, si digo yo, que reusò Dios hazerle hombre, y que se prouò el vestido de la humanidad, para obligarle a q̄ le quisiere: (como quien le prouaua, no como quien le vestia) con ensayos le quiso enamorar. Parece que quiso Dios verse querido, no a tanta costa de su diuinidad; que cuesta mucho querer. No porque a su amor le dolieffen prendas (que nunca reusò la aficion etremos;) sino porque temia verse en los mayores empeños despreciado. Pues

*Con ensayos de la humanidad
quiso Dios amar al hombre: no
bastaron, y fue forçoso con
la verdad de la carne
quererle.*

Nu. 17. **P**ARA Grande buelo, dicen que mucha pluma: mucha ala digo yo. Cria Dios al hombre a su imagen, y semejança: *Genes. c. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. I. v. 26.*

No la imagen es semejança, ni la semejança imagen; que esta es solamente de vno, y aquella entre dos forçosamente. Pues al hombre criò Dios à su imagen, y semejança. Apartemonos de lo comun en las tres operaciones. Es el Verbo imagen del Padre, similitud de los dos el Espiritu Santo: pues criò Dios al hombre; y como la imagen del Padre quiere al Padre, y el Padre a la imagen, de cuyo amor procede el Espiritu Diuino; quiso que todo este amor se infundieffe en el hõbre criado, para q̄ le amase. Assi lo siente nuestro grande Abad Ruperto. Pues cria Dios à Adan, trasladando todo su amor à la criatura. Està el hombre empeñado en querer? No digais que si: que los que no se conocen por empeños, no parecen obligaciones. Mas haze Dios. Infundir mi amor à Adan, no ha de ser empeño para el primer hombre, (parece que lo dize Dios) porque vna naturaleza fragil no podrá con tanto fuego. Pues calentemosle el vestido, que acostumbra la ropa al calor, mejor admitirà el fuego. Amoroso arbitrio fue; vistióse de hombre Dios quando criò à Adan; a mi parecer, no para saber si le venia bien el vestido, para quando auia de ser hombre, sino para que al fue;

*Rupert.
Abb. lib.
2. in Ge-
nes. c. 2.*

fuego de su amor se abrigaf- se la ropa, que se auia de vestir nuestro primer Padre. Escuchad al doctissimo Oteastro: *Et puto Deum cum hominem produxit, formam humanam assumpsisse.* Ponerse Dios el trage humano quando cria al hombre; para abrigarle el vestido fue. Si aora me quieres, si me amas aora: no me obligues à ser de veras hombre. A todo faltò la criatura: y Dios que es pretendiente del alma, para ser galan de veras, se hizo de veras hombre: *Et Verbum caro factum est.*

Nu. 18. No lo notais en aquel justissimo enojo, con que quiere **Genes. 6.** Dios destruir al mundo? *Non*
6. v. 3. *permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* No permanecerà mi amor en el hombre: carne es todo, quando le criè para espiritu. Abrigàle el vestido que le puse de barro, para que a los calores de mi amor ardiesse. Elado està: como mi amor puede perseverar entre caràmbanos? Montès conteruan los fuegos: pero niuenes? venguencias entre desvios? entre agrauios caricias? *Non permanebit spiritus meus in homine.* Esta nieue se desatarà en diluuiò, y acabará de resolverse la frialdad en agua. Mudòse el espiritu en carne, el amor en desprecio, y en ceniza la hogue-

ra: no se conferuarà mas mi espiritu en el hombre. Merecida es la pena (como templa San Ambrosio à Dios;) tu imagen empero se ha de borrar? la obra de tus diuinas manos destruir? à dar calor a esta naturaleza elada, à este vestido frio: restituyase vuestro amor, y se cobrará el perdido fuego. Si os hazeis hombre, la carne será espiritu, si antes era el espiritu carne: *Deleantur Domine Deus citò elementa terræ, et scribantur elementa Christi. Sic omnia mutantur in melius, et interuenit Christus.* Que con calores tan ardientes, y tan calurosas finezas, como dexará de ser fuego el hombre? La carne, (vnido vos a ella) passará a espiritu, pues se haze el Verbo Diuino carne: *Ad hoc Verbum caro factum, et per Deum Verbum carnem factum, caro proficeret in Deum.* Dixo Palsacio.

§. V.

MIRAD Si de empeños **Nu. 19.** tan grandes puede salir la naturaleza con gala, menos que reconociendo lo que deue. Dios se contenta con esta: paga que Principe tan diuino, con el reconocimiento solo se satisface. Ponderaua yo, que sola la naturaleza era la

Oteastr.
ibi.

D. Am-
brof. lib.
de Noe,
cap. 13.

la interessada : la verdad esta es : pero Dios tambien lo ha sido. Aduertid, que le hemos de dar intereses; que es tal el hombre, que no creerà, que hizo Dios por èl vna fineza tan grande, menos que por algunas que parecen conueniencias. Pues no falte a la Fè, por esto el hombre, que

Parece que interessò Dios, ser Dios, en bazerse hombre.

Nu. 20. **C**Ansòse Dauid de esperar la encarnacion del Verbo Diuino. Mal hizo; que grãdes possesiones gastan muchas esperanças. Quexauase

Psal. 88
v. 23. *de que no naciesse Dios : Tu vero repulisti, & despexisti, distulisti Christum tuum.* Del càfancio hizo Dauid imperio:

Psal. 79
v. 2. *Qui sedes super Cherubim manifestare.* Aora por fuerça, lo que antes suplicaua con humildes ruegos? A Dios le mãda que se humane: *Manifestare*: y a mi parecer se lo mandò, porque la suspension le eltana mal. Por fuerça deue pedir al Principe el vassallo, lo que fino haze, le desdora. Si vacila la corona en las sienes del Monarca, por su descnydo; obligacion tiene el vassallo a que estè constante la diadema: y si el Rey quiere que se cayga, con fuerça le ha de obligar à

que se tenga. Con imperio le manda Dauid a Dios, que se vista el traje de nuestra naturaleza humana. La razon que tenia el Real Profeta, escriuiò con ingenio nuestro Cardenal San Pedro Damiano: *Memo rare quod sit in ea substantia ad tue substantia similitudinem fabricata.* No encarnando Dios, todo era vanidad el hombre: porque como por el pecado perdiò la imagen; sola quedò la apariencia: perdiò la vida, y hallòse en la exterioridad la estampa sola. Toda era yã vanidad la naturaleza: y era agrauio para Dios, que naturaleza que le le parecia fuesse vanidad. Reputacion de Dios es nacer, para que deste achaque se cobre el hombre: *Quia, & si omnis homo viuens est vanitas* (proleguia el Cardenal) *in imagine tamen tua pertransiens, vanitas esse non potest.* Restituída a su primer origen la imagen, no queda Dios agrauiado; porque al viuo se auia copiado en el hombre. Si por la culpa tenia solos los colores la estampa, boluiendo Dios a restituirla, vniendose a ella; bien pudo ser lastima que tuuo de mi, pero todo fue boluer por su credito Dios: que no era decente a Magestad tanta, que fuesen sus retratos vanidades: Y haze Dios por si, quando nace, porque

Card. S. Pet. Damia. serm. in v. gi. Nat. tiuit.

se desagraviaba haciendose hombre.

Nu. 21. Amar lo propio es natural: ninguno se aborreció a sí mismo. Pluguiera Dios, que huviera quien se desestimara, que nunca tuviera la presunción tan vanos triunfos. Naturalmente ama el artifice su echura: aunque sea borron la imagen, la estima el pintor; porque basta para amarla, hazerla. Mandó Dios que vna imagen amasse a otra; el hombre al proximo. Con nombre de imagen llamó Iob al hombre:

Iob c. 5. *Speciem tuam visitans, non peccabis.* Así lo explicó nuestro Pontifice San Gregorio

D. Gre. Magno. Pues Dios que mandó que vna imagen amasse a

gn. li. 6. su retrato; mejor amará a su

moral. c. 23. imagen: *Faciet, & ipse, quod precepit,* escriuia Tertuliano.

Tert. li. de resurrect. carni, c. 9. Porque mandatos no obedecidos primero del Superior,

no son para los subditos. Mucho fue el amor que tuuo Dios a su imagen; y de quererla resultó el precepto de que se amassen los hombres. Si Dios no boluiera a querer su retrato (al principio de la Oracion dezia quan elado estava su amor:) *Ausim dicere* (profiguia Tertuliano) *si h.ec carni non accidissent, benignitas, gratia, misericordia, omnis vis Dei benesica vacuisset.* Si el Sol no luce, para que son los rayos?

Todo Dios se descubrió en la creacion del hombre: para conocer a Dios en tanto que peregrinamos, veáse la imagen de la criatura; que con los colores mas propios infundiendo su aliento, dexó sellada en vna masa de barro, la copia de su Divinidad. Si el hombre no se parecia a Dios, parece que no eran verdaderos los pinceles. Vniéndose a nuestra naturaleza ya perdida; buelue Dios a descubrirse en la imagen, y a cobrar el credito: y como para restituirla fue forçoso vnirse a ella; de la Divinidad parecen todos los intereses.

Que verdad! En vn carro **Nu. 22.]** de fuego (porque era su zelo ardiente) sube al Cielo Elias: *Et ascendit Elias per turbinem in caelum.* En tempestades de **4. Reg. c. 2. v. 15]** luz, de nube, y ardor, tomó tierra en el Cielo. Que de repente se ausenta! sin prevenir la pena (para que fuesse el dolor mayor) sucedió el sentimiento. Donde vàs Profeta? Así desamparas al pueblo? Sin despedirte, le dexas? Así le amas? Las riendas de Israel tenias: quien le gobernará ahora? Su autencia llorais? (Que agudo escribe en nombre de Dios, el Seleucienense) que la sentis? Dexadle trasladar al Cielo. Para que quereis a Elias? De hambre os mata; y con la

llave de su zelo (que es la condicion de metal durissimo) cierra las nubes. Con fuego os consume, os abraza con las cétellas de vna cuchilla: y llorais? Porque os amo, le aparto de vuestros ojos. A penas ha de quedar hombre en Israel, fino se ausenta. No puede ver pecadores. Apurale la paciencia la culpa. Que quereis? *Tibi peccantes cernere graue spectaculum. Mibi verò, qui sum Dominus, lex de humanitate prescripta est: me ipsum debitorem constitui?* Da la razon Dios de trasladar a Elias. Que horror te dà el crimen! pesadamente lleuas, que en el mar de la justicia no se ahogue luego el delito. No quedará pecador, si viues en Israel. Yo, como los criè, como los he de redimir, los quiero bien. La ley de mi Diuinidad me obliga à amarlos, no puedo menos: y te traslado de la tierra al Cielo, porque no acaben de perecer a tu voz. Notad la sentencia del Seleuciense: *Mibi vero, qui sum Dominus, lex de humanitate prescripta est; me ipsum debitorem constitui.* Que ley os obliga a quereros? Cõ-

tra el Legislador puede auer ley? Pues no? La de ser Dios. Por el estatuto de la Diuinidad, està obligado a querer lo que cria, a sufrir lo que ama, y a reparar lo que se destruye: *Me ipsum debitorem constitui.* Aunque es el amor libre, parece que le ciñe mucho; pues la ley de su grandeza le obliga a nacer, y a morir por los pecadores. O Dios, quanto os duee el hombre! como con frio, y soledad lo passaua en el regazo de su Padre el Verbo: porque el cierzò de la culpa desmayò los ardores de su amor: y para cobrar el calor, se vistió la ropa de nuestra carne: Si bien no fue tanto el vestido para abrigar a Dios, como para que se calentasse el hombre, amandole. Con enfayos de fuego quiso obligarle al calor; pero como no bastaron, con verdaderas centellas le abrasò. Los interesses de su nacimiento, todos son para el hombre, aunque algunos tiene Dios tambien, porque restituye su imagen: y por la encarnacion se le parece, con los colores de la gracia, prenda de la Gloria, *quã mibi,*

D. Bas.
Seleuc.
orat. 11.

ORACION

PANEGIRICA

TERCIA DEZIMA.

En la fiesta de San Iuan Euangelista.

DIXOLA

En el Conuento de la Madalena de Madrid, à
veinte y siete de Diziembre de
1652.

*Dixit Iesus Petro: sequere me. Conuersus Petrus uidit
illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequen-
tem, &c. S. Ioan. cap. 21.*

SALVACION.

PARA grandezas de Iuan (Fieles) ò presumir de Aguila,
ò reconocer la impossibilidad del buelo. Todo cede en
alabanças del Euangelista. Si ay pluma que le siga, se lo-
grará el empeño: que en sujetos tan grandes, dicha es que com-
pitan las alabanças con los meritos: pero con seguridad, que
no se alabarà delta felicidad ninguna pluma. Si se remonta luã,
la dificultad le lisonjea: es, no poderle seguir, credito de su bo-
lar. Vn espejo grande sia de su cristal la grandeza del sujeto,
que se mirà en èl: todo le retrata, porque tuuo capacidad para
la imagen. El vidro corto, aunq̃ copia, reprime la magestad. Si
se fian de hombres las alabanças de Iuan, salen limitadas. Gran-
des seràn si le oímos, que se retratò en el espejo del Euangelio.

Mandò Christo a San Pedro que le siguiesse. Sus passos se de-

nian seguir, dexandose martirizar : no los quiere imitar quien no quiere padecer. No amã quien no sigue; y no sabe seguir, ni amar, el que ama mucho viuir. Vió Pedro que seguia a Christo el Discipulo, a quien amaua tiernamente (siempre fue Dios el Esposo de las almas, aora el galan del Euangelista parece.) Aquel, que en la vltima cena descansò sobre su pecho : (todo amor es inquietud: descansar amando, solo fue priuilegio para Iuan.) El que preguntò a Christo, quien era el traydor que le auia de vender. Pocas vezes descubre Dios las trayciones, que mira mucho por el credito de las criaturas: Rebelarlas a Iuã, fue declarar a vno lo q̄ ocultaua de todos. Estos rebozos echa Iuan à su nombre, por dissimularse, pero tambiẽ por engrandecerse. Teme publicar el fauor quien le puede perder, si le dize: Iuan le quiere dezir, porque no le teme perder. Grande seguridad es, pero es Iuan el confiado. Pues boluiò la cabeça Pedro, y pareciendole que el Euangelista tambiẽ auia de padecer, por que le seguia: Preguntò a Christo : Si Iuã auia de morir en el martirio? La inclinacion que tenemos a saber los sucessos de otros! No ay hõbre que por atender al vezino, no se niegue los ojos a si mismo. Todos quieren saber lo ageno; de lo propio, ni las noticias. Si yo quiero (añadiò nuestro Redentor, y Maestro) que Iuan no muera en el martirio, q̄ pena te dà su vida? Como si para que se sienta, no basta saber que otro medra. Como si la prosperidad del Cortesano, no la comèçara a llorar el mas obligado ministro. Corriò la voz entre los Apostoles, que Iuan era inmortal; y Christo solo dixo, que el Euangelista no auia de morir a las crueldades de vn verdugo. No ay subdito que no mude las palabras del Superior: ninguno se precia de entenderle, si le oye hablar. Sin duda no quieren perceberle, porque no saben obedecerle. Con todo esto me admira, que los Discipulos cõtra el sentido de sus palabras, entendiessen las razones en fauor de Iuan: porque como sea para impedir los aumentos, disminuyen siempre las voces. El fauor mas grande le deshaze en la boca la embidia : Siendo para Iuan, le aumenta la embidia en la boca. Iuan es (dize el Euangelista de si mismo) el que lo escribe, y sabemos que dize verdad. Hà Cortesanos, quien habla en su fauor, que no mienta? Para la grandeza, ninguna mentira se perdona. Aprended a dezir verdad en alabanças propias; que en las agenas, no ay que encomendaros la verdad. Con dezir Iuan tantas prerogatiuas de su santidad, aun pienso que callò muchas. Anduuò prodiga en sus excelencias

la gracia. Sea la Princesa de los Angeles mi intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue Maria*.

Dixit Iesus Petro, sequere me. Conuersus Petrus uidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem, &c. S. Ioan.

cap. 21.

§. I.

Iuan haze seguridad de la dada, y los Santos todos dudan su seguridad.

Num. 1.

LO que blafonas (Euangelista Santo!) lo que te engrandesces! tus glorias, que verdaderas son! como dichas. Que te amaua nuestro Redentor, y Maestro Christo, dizes. Tan sin reboço su amor, que le conocias? Vna esperanza nos consuela (escruiua nuestro Bernardo) ya que la seguridad nos falta: *Certitudinem utique non habemus, sed spei fiducia consolatur nos.* Tu solo con evidencia, quando con duda todos? Que dicha! que encarecimiento no queda sumergido en el pielago de esta grandeza? Pero que te asegure lañ de la voluntad de Christo! Que sin miedo de peligrar, iulque de aquel abismo las hondas! Que diré Iuan? Niaguno por privilegiado conoció sus virtudes: tu sin rezeló las miras. Todos atienden a las perfecciones de los Santos, ellos a si mismos nunca,

D. Ber.
nard. ser
mon 1. de
Septua.

A Veis notado aquella con fiança de San Pedro? Arrojóse al mar, y pisó sus inconstantes olas. Sufrentaua el Oceano a nuestro Redentor Christo, como si fuera de firme marmol la honda, y dixole: *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Si vos sois el que pisais el mar; dadme licencia para que tambien le huelle yo: y a vn mismo tiempo el Maestro, y el Discipulo tengan sobre el agua imperio. Salto Pedro desde la naue al mar, sobre los ombros le recibió el abismo, y hallole el Apostol en el andar de Christo. Poca distancia aura caminado, quando se leuanto vn viento valiente: temió, y sumergióse Pedro: *Vident. ves. d. ventum validum, timuit. & cum coepisset mergi, clamauit.* No es corta la dificultad que

Num. 2.

S. Mat.
c. 14. v.
28.

Vers. 30

se ofrece. El Apostol fiado de la palabra Diuina, caminò sobre el mar. Si con firmeza le sustenta el agua quando sale; porque no està constante, hasta que llegue? Misterios encierra el caso. Pues que? Ha de suceder como en la politica de la Corte, que empeñan al amigo en la preension, para dexarle en el ahogo? Que le cortejan, para hazerle defayres? Para dexarle le buscan, y para engañarle le llaman? Las primeras obligaciones empeñan. Quien no se atreue a proseguir, no comience la amistad. Si Pedro ha de peligrar en el agua, no salga de la naue: llegue a los pies de Christo seguro, pues entrò sin riesgo. Pero permitirle venir con prosperidad, y dexarle en el trabajo, es de amigo? De Señor? De Principe? Respondiò con agudeza profunda, y aun politica, S. Maximo: *Ne dum super aquas ambulans Petrus, pede intrepido peruenisset ad Christum, Domini fortè sui virtutibus equaretur.* Lo que quiso dezir, fue: que las virtudes de San Pedro eran tan grandes, que parece que se podia equiuocar con Christo, si con seguridad caminàra por las aguas: y fue menester que se hundiera, para que no le igualàra. Fue agudeza del Santo, y vn afectuoso en-

carecimiento. En los hombres, el motivo principal es la desigualdad. Ninguno quiere compañía en el premio: yà que en el merito sean iguales; no lo permiten en el puesto. El memorial que se echa, el testimonio que se leuanta, la infamia que se dize, de la condicion, de la honra, y de las costumbres; es mas que vn laço que pone el vezino, el interesado, ò el fingido amigo, para que no crezca, no le premien, y no le iguale? En Christo no hallò fenda la envidia: Pero quiso dezir San Maximo, que fue menester, que se sumergiesse Pedro, para que conociesen todos, que vn hombre solo no auia de competir en la hazaña con vn hombre Dios. Pero escuchad à mi intento vna ingeniosa respùesta de Zenon Veronense. Sepultaua el mar a San Pedro, porque si huiera caminado por las aguas sin riesgo, no creyera de sí mismo esta hazaña: *Ne per mare pedibus se ambulasse, non credat.* No se auia de persuadir à que pisò el mar: Porque son tan increíbles en los Santos las grandezas de su virtud, que no se conuencen de sus prodigios. Pues hundase el Apostol en el golfo, y se acordarà que anduuo sobre el mar, si quiera por el peligro: *Ne per*

Zen. Veron. sermone de timore.

D. Maxim. in Natali, Apostol. Petr. & Pauli.

mare pedibus se ambulasse, non credat.

Num. 3. Quisiera confirmar el pensamiento con aquel raro prodigio que obró San Mauro, por meritos del Padre de las Religiones. Vistió su imperial Cogulla a San Placido, (poco despues de la cuna, le trasladò al Monasterio.) Fue por agua a vn lago dilatado, y profundo, vezino al claustro. A la orilla llegó, y no advertido de la hondura, le arrebatò la honda, y ahogauase sin remedio el niño. Conociò nuestro Padre San Benito por reuelacion el sucesso (que los Superiores, quando no mas que por fauorecer en los riesgos a los subditos, denian ser Santos.) Llamò à San Mauro, mandole que librasse a Placido de el peligro del agua: Fue, entrò en el golfo, anduuo sobre las aguas, juzgando que caminaua por tierra, prendiòle de los cabellos (no vsauan corona los Nonucios por aquellos siglos) y restituyòle al Monasterio. Hazze vna aclamacion grande nuestro Pontifice San Gregorio Magno, admirandose de este successo, y dize: *Res mira, & post Petrum Apostolum inuisitata.* Desde San Pedro hasta oy, no se escuchò en la Iglesia tal milagro. Aun no desembracò San Mauro con el vagel

D. Gregor. Magni. lib. 2. dial. c. 7.

de Placido sumergido yà, quando boluiò los ojos al peligro: viò que salia del pielago, que ni el pie se auia humedecido; y no se persuadia, que auia sido el q̄ caminò sobre el agua: *Quia mox, ut terram tetigit (prospice el Pontifice) ad se reuersus post tenga respexit, & quia super aquas cucurrisset, ex pavit.* No tentiste las hondas, quando las pisaste? No el peligro del agua, aunque le viste? Te le dixeron antes que fallieses de la clausura. Conociste el riesgo sin duda. Pues como te parece el agua, tierra? *Per terram se ire existimans, super aquas cucurrit.* Si no ven los Santos sus virtudes, como se ha de persuadir al milagro? Parece que obran con desconfianza, porque ninguna seguridad tienen de lo que hazen. La luz de sus excelencias antorcha es para todos, sombra para si mismos.

No lo advertís en el panegirico que dirà nuestro Redentor, y Maestro a los justos el dia del juyzio? *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. Esuriam enim, & dedistis mihi manducare: sit tibi, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me.* Venid à gozar mi Gloria: porque tuue hambre, y halle en vuestra piedad mantenimiento, en mi

Num. 4.

Matth. cap. 25. v. 34.

Vers. 35. desnudez abrigo, y consuelo en mi tristeza. La nouedad q̄ les causa lo que oyen! *Quando te vidimus esurientem, & pauimus te? Sitientem, & dedimus tibi potum? Vos necessitado? Preso vos? Y os visitamos en la carcel? Que dezis? Quando te vidimus esurientē? Que os parece? Pudieron ignorar los Santos, que es Christo el que con los disfrazes de pobre pide limosna? Quien con el inocente se dissimula en la carcel? No es possible. Pues lo saben, y lo ignoran? Si: que los justos (escruiue San Gregorio Magno) ven sus virtudes, pero las olvidan lue-*

D. Gre-gor. Ma sancti viri, vt bona quidem, gn. li. 22 que agunt, videant: & tamen mor. c. 5 cum peregerint ab eorum memoria oculos auertant. Conocieron los Santos que visitaron al inocēte en las cadenas; y mouidos de su piedad, dieron al pobre limosna; pero olvidaronse tan presto de la virtud, que ni de cerca la vieron. Que dize a esto el vano, el arrogante, y el codicioso? Sus cortedades engrandece, repite sus dadinas, siendo miserables desperdicios de su auaricia. Ay vn linage de ojos que vé lo distante, y sin antojos no conocen lo mas veziño. Son assi los miserables; acuerdansen de lo que dieron

de lexos, y de cerca nunca supieron abrir las manos. Los Santos, aunque lucen, no ven el resplandor de sus virtudes. Obran tan poco fiados, que dudan quando seguros.

Y Iuan? (Cortefanos.) *Num. 5:* Ya lo veo: que quereis que diga? Na me apreteis. Que escrupulosos están de sus grandezas los Santos! ò no las ven, ò las dudan. El Evangelista empero, las conoce, las dize, y aun se alaba: *Quem diligebat Iesus.* Tiéblan todos en el abismo del rezelo; y Iuan constante? Como estudia Dios en encubir su amor; y para dar a entender lo que le ama, se desvela en descubrirle. La llama no puede dissimularse: quando guardò secreto el fuego? (Aun por esto deniò de baxar en lenguas.) Es muy poderosa la lumbré: no puede estar en clausura; ò ha de morir, ò se ha de manifestar. Su amor fuego es; puede quemar a las criaturas, y no dar a entender que abraza. En tocando a Iuan, parece que no se puede reprimir. Grandeza del volcan es; pero tambien confiança del que arde.

§. II.

Num. 6. Como tan fauorecido; del cansò Iuan sobre el pecho de nuestro Redentor, y Maestro Christo: *Qui, & recubuit in cœna supra pectus eius.* No parece que hizo mas el Padre con el Verbo, *qui est in* **Ioan. 6.** *sinu Patris.* Partir Christo el lugar del coraçon con Iuan, ò fue quererle por coraçon, ò que se entendiesen los dos, para darle vida a Christo: *Supra pectus eius.* El mejor lugar le cupo de su cuerpo. Tener el mejor puesto en los Cielos, de derecho le toca al Sol. Descansar sobre vn abismo de luzes; quietud es, para el engendrado en resplandores. En su pecho pues descansò Iuan. O Fenix celestial! morir puedes en tanto incendio, pero mejorado saldràs de la llama. Dicha es morir en tan inmensa lumbré, pero mas viuo saldràs de tanto fuego. Quien sintiò mas los afectos del amor, Christo que diò lugar en su coraçon à Iuan, ò Iuan que entrò en el coraçon de Christo? Si nuestro Redentor amò mas, cesse (Cortesanos) la pregunta: que todo lo que no damos de amor à Dios, se le quita de grãdeza a Iuan. El mayor gozo en Christo estuuo. O que deseaua sin duda, que huuiesse

llaue. que hiziesse a su coraçon, para derramar los Occeanos de su Sabiduria, y Iuan que nació para su pecho, le apurò hasta los vltimos cristales.

Dexarse beber vn Oceano, liberalidad puede ser del mar; pero tambien es grandeza de el pecho que le bebe.

CON la misma eternidad, **Nam. 7.** dezia Dios por su Profeta, que auia de llenar el coraçon del que amaua: *Longitudine dierum replebo eum.* **Psal. 90 v. 16.** Como puede Dios llenar a vna alma? Desatandose Dios (vãliame deste simil en la Oração de San Benito) y desocupandose el alma. Como puede llenar Dios lo que halla ocupado? Los cuydados de la pretension, el desvelo de la hazienda, la vigilancia de la honra; exercicios nuestros son, y para Dios ocupaciones. O Cortesanos! que diuertidos viuimos, y que contentos con nuestro engaño! Desocupaos de cuydados, que os maltratan, y mejorareis de dueño, que os quiera: *Longitudine dierum replebo eum.* Como? Reparad en el que quiere fundir vna estatua. Forma primero la imagen en barro, y desocupados los espacios, entra el bron;

bronce liquido ocupando los vacios. Pues Dios, que desea derramar los golfos de su amor en la criatura, hallandola desembaraçada, la ocupa, y bebe toda aquella inmenfidad el alma. Pues llegó Iuan al pecho soberano, y como cera, que al calor del fuego se liquida, se hizo su coraçon cera. Si por esta ocasion dixo: *Factum est cor meum tamquam cera liquefcens*? Y ocupando los espacios del alma de Iuan, se bebió el Oceano todo el Euangelista. Assi es (aclamò nuestro Abad Alcuyno) *Videmus hoc in beatifcicio. 1. de simo Ioanne Apostolo.* En vna S. Ioan. rustica concha se cria vna perla, porque bebió todo el rocio del Alua: y en el Alma de Iuã se infundiò toda la perla de la diuinidad. Derramòse Dios en su pecho: que inmèsa parece la capacidad que le recibe!

Num. 8. Reparad mucho en vna circunstancia de la Cena, no sè si de algun Expositor ponderada. Estauan en la mesa, y dixo nuestro Redentor, y Maestro Christo: Vno de vosotros me ha de vender: *Amen, Amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me.* Que trueno en el dia sereno del Combite! Que suspensos quedaron los Discipulos! Trayciones se escuchan en la escuela de la caridad?

S. Ioan. c. 13. v. 12.

lagrimas en la musica? Que infame coraçon tiene el aleuoso! Cenaua con nuestro Redentor vno entre los doze Discipulos, a quien Iesus amaua, y estaua reclinado en su regaçon: *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* Pues Pedro ofendido de la traycion; hizo señas a San Iuan, para que supiese de Christo, quien le auia de entregar al rigor de los verdugos? *Innuir ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: Quis est de quo dicit?* Y Iuã, que entendió los deleos del Apostol, mudò de lugar, y estando en el seno, se subió al pecho de Christo: *Itaque cum recubisset ille supra pectus Iesu, dicit ei: Domine, quis est?* No estauas en el regaçon antes? *In sinu Iesu: como passas al pecho? Cum recubisset ille supra pectus.* O que misteriosa es la mudança! Rebien dixo Chrysostomo. Como era de amor la pregunta que auia de hazer, trasladòse al coraçon: *Si huiusmodi familiaritatis causam queris, amoris res erat.* Assi es: pero mas profundidad tiene. O Agustino! *Primò quidem iacens in sinu Iesu, superascendit, & incubuit supra pectus: quia si non incubisset in pectore, sed remansisset iacens in sinu, nequaquam Dominus ei tradidisset verbum.* Estauan en su

Vers. 23

Vers. 24

Vers. 25

D. Chryso. bo. mil. 71.

in Ioan. D. Aug. tract. 61 in Ioan.

su coraçon los secretos de su martirio; y si Iuan los auia de saber, como se negàra al pecho? A la margen del Oceano debian estar los labios, para beberle. No supiera el secreto, si no mudàra de sitio. La aleuosia declarò, y conociò al traydor: los tormentos que le aguardauan, y las iras que le preuenian. Hasta el rigor de la lança, que rompiò el pecho difunto, se descubriò. Todo el amor dinino bebes? Aun por esto debiò de salir poca agua, quando abriò su costado el hierro: porque Iuan que auia bebido el mar de su pecho, casi no le dexò humedad. No lo reparais en la herida que le diò el arpon? *Vnus militum*

S. Ioan. cap. 19. lancea latus eius aperuit, & v. 34. continuò exiuit sanguis, & aqua. Poca fue la sangre, que las crueldades se la derramaron toda: menos parece el agua, que Iuan auia bebido el abismo de su pecho. Que prodigalidad de amor! Que anchurosos senos los del Euan gelista, pues agotò el Ocea-

Num. 9. Como entendeis aquella celebrada sentençia del Espiritu *Prouer. Santo? Scrutator maiestatis op- cap. 25. primetur à gloria.* Oprime la pompa al que auerigua la magestad. Que ojos atienden al Sol? Ciega la luz, si porfias con el reiplandor. Quien son-

da los abismos? Passa de ahogo la curiosidad. Assi es (aclama nuestro Bernardo: pero distinguid glorias, y voluntades. Es como vn peñasco la magestad: aueriguasele el cimiento, y sepulta al que le examina. Librase de los riesgos el amor, porque no llama à batalla, sino à caricia: atreuese porque ama, no porque pleitea: a esta sucede el blason, como a aquella la ruyna: *Scrutator maiestatis* Bernar. (escribe el dulcissimo Doctor *serm. 62. de Maria) opprimetur à gloria. in Cant. Ergo formidolosa scrutatio maiestatis: at voluntatis tam tuta, quàm pia.* Es de amor toda la empresa de Iuan, y viue de seguridades, quando parecen peligros. No reparais como blasona de voluntad? *Quem diligebat Iesus.* El monte, la magestad, la luz, oprime, ahoga, y ciega al que le mina, auerigua, y azecha, no empero al que la ama. Entrechante los senos del que se atreue a agotar el mar; dilata ante, si de amante le bebe. Poca humedad sobra para su mergir al curioso: parece que falta golfo para satisfacer al querido: *At voluntatis, tam tuta, quàm pia.* Que panegirico mayor? Mas peligras quien le dize, porque no acierta; que Iuan que le bebe, porque ama.

Entran en el mar los rios, *Num. 10.*

y no se dà por entendido de la abundancia el mar. Salen corriendo (no deuen de hallarse bien, porque pierden el credito, y el nombre) y ninguna flaqueza se conoce en el abismo: *Ad locum, vnde exeūt flumina reuertuntur, et iterum fluant.* A donde se derraman, bueluen: buscan el seno, en que se engolfan. Y para Iuan, que haze la similitud del rio? Que? Habla nuestro Cardenal

San Pedro Damiano: *Sic Damifer (inquit) volo manere, donec veniam. Non mittam aliquam S. Ioum. supernam virtutem, non Angelicam potestatem: ipse per me ipsum veniam: ipse egredientem eius animam in glorie meae claritate suscipiam.* Murió Iuan, y nuestro Redentor Christo

baxò del Cielo, y llenò su alma a la Gloria. Christo? Pues no? Puedense diuidir los amantes? Hallanse dos coraçones tan queridos, apartados? Está sin calor el fuego? Sin claridad la luz? Y Christo sin Iuan? *Ipsè per ipsum veniam.* No fio mi coraçon de Angeles (luego lo vereis en discurso) yo mismo voy por èl: *Ipsè per me ipsum.* Aora conocereis la sentenciam del Espiritu Santo: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.* Derramaronse los caudalosos rios de la Diuinidad en el anchuroso seno de Iuan; dilataronse los

espacios del espiritu, para que entrassen en ellos los golfos de la Sabiduria eterna; y bueluen al seno donde se vertieron: *Vnde exeunt flumina, reuertuntur.* Si baxaran los Espiritus soberanos por el alma del Euangelista; no era boluer el rio al sitio donde se derramò; estuuiera como fuera de su centro el agua: la fuente misma deue boluer: porque se restituya donde corrió: *Ipsè per me ipsum veniam.* Luego fuerça es, que Christo baxe por el alma de Iuan, no solo porque le ama, sino porque es el seno donde pararon sus abismos: *Qui, & recubuit in cœna supra pectus eius.*

§. III.

QUE fie Dios su coraçon de vn hombre! ò que gloria, Cortesanos! Aun Dios blasona de dueño de los coraçones de las criaturas: que alabanga lerà para Iuan, tener à su mano el coraçon de Christo? Lo que se gloriauua Dios, de que ninguno conocia los secretos de su coraçon! *Quis cognouit sensum Domini?* Pero ya se halla vn Iuan que le registra: y comunicò a vno, lo que reseruaua a si mismo: y tan particular fue el fauor, que entre muchos, èl solo gozò de la comunicacion.

Nu. 11.

Ad Ro¹
man. c. 11
v. 34.

Ya suele Dios fiar la magestad de los Serafines mas queridos: el coraçon empero, solamente à Iuan.

Nu. 12.

EN el año, que murió el Rey de Ierusalen, se le apareció Dios a Isaias (que hasta que muera el Principe injusto, retira Dios sus fauores.) Estaua en vn trono eminente: aun no le alcançaua la vista. Seis alas tenían los Serafines, que le ceñían: plumas ocultauan el rostro soberano, y plumas tambien los pies: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius.* No está mal a la Magestad permitir velos: no siempre daña al Sol la nube: agrauiase la luz cubierta? Suele interessar respetos, y cortesias. Por miedo de que le ofendiesse el rayo, hizo el Serafin muro de la pluma; (en opinion de Crisostomo.) Pero ya se atrenió à guardar su rostro la ala. Tambien le calçaron (aunque no se mueue) de plumas los pies. El rostro, y los pies se fian: alas ay para la hermosura, y plumas para las plantas. Y el coraçon, quien le guarda? Si como Isaias a Dios, huuiera, visto a vn hombre; el pecho fuera el encubierto: porque todos los dobleces son para el coraçon. No os haze nouedad, que fal-

*Isaias c.
6.v.2.*

te quien guarde el pecho Diuino, quando sobran plumas para rostro, y pies? Persuadome a que el coraçon estaua rã guardado, que fuera ocioso, que el Angel le encubriessse: Pero tambien parece que le guardò, porque no hallò de quien fiarle. Huuiera nacido Iuan, y le viera el Cielo, por guardajoyas del alma, como la tierra por tesorero de su coraçon. Que afectuoso escriue S. Cesario! *Non Angelus, vel Archangelus, neque alius quispiam, incarnati Dei, & Verbi, ausus fuit tangere illud formidabile pectus, super quo Ioannes, velut Pater super Filium, diffusus recubuit.* Bien fia Dios la Magestad; que despues que derribò a vn presumido de el Cielo, están seguras las Coronas: Pero como ha de ser el coraçon para el querido, solo a Iuan le toca el pecho.

Que agradecido se muestra Iuan al Angel que le descubre los triunfos de la Gloria! à sus pies, se rinde de reconociendo: *Et cecidi ante pedes eius, vt adorarem eum.* Que hazes? Le dixo: sobrada cortesia es: *Et dixit mihi: vide nefeceris.* Tu à mis plantas? Mi gloria mayor es cubrir con mis alas los soberanos pies: cõ los priuilegios de amor guardas tu el coraçon Diuino; y te pones à mis pies, quando es tu lugar el pecho

Nu. 13.

*Apoc. c.
19.v.10*

cho de Dios? *qui, & recubuit in caena supra pectus eius.* Suspende la accion: *Vide ne feceris.* Que bien hizo en no consentir la cortesía, por el respeto que se le deuia a Iuan, escriue nuestro Cardenal San

Card. Pedro Damiano: *Refugit ob-*
Damia. sequium ab illo suscipere, quem
serm. 1. nouerat apud communem Iu-
de S. Ioa. dicem locum gratia familiari-
Euang. ter obtinere. Venera el Cielo

las grandezas de Iuan: y admirado de las demostraciones que haze Dios con él, no consiente que vage de la autoridad. Permite me el lugar de sus pies: fia el coraçon de ti: y auias de rendirte a mis plantas, ò tu que viues de los alientos de su pecho? guarda tu lugar: este es, *qui & recubuit in caena supra pectus eius.*

§. IV.

PVes Pedro que viò con tantas excelencias a Iuan, quiso saber si auia de morir: que como auia de padecer, sentia no verle martirizar. Que mal lleua la cabeça que a ella sola la dexen con el rigor, y se libren de las crueldades los miembros! *Domine, hic autem, quid?* No parece que respondió con apacibilidad nuestro Redentor Christo: *Sic eum volo manere donec veniam; quid ad te? tu*

me sequere. Que te importa? a mi me toca la vida de Iuan. Yo morirè por él, y reseruarè de los tormentos su vida.

Porque quedasse con vida Iuan,
por los dos parece que se
dexò martirizar
Christo.

EN el huerto pelea con las No. 14.
 congojas de la muerte nuestro Redentor, y Maestro Christo. Que terribles son! el miedo de morir, mas penoso es que acabar. El dolor, mas imaginado, que executado, lastima. Embidiò la sangre, que regassen las lagrimas el campo, y no esfinaltasse la selua: y salio a congojas, como a suspiros aquellas. Al Padre pide que se elcuse la muerte, si puede suspenderse el martirio: *Pater, si possibile est, transeat à me cap. 26. lix iste.* Comun es la opinion: S. Mat. cap. 26. vers. 39.
 no empero me puedo conformar con que Christo temiese. Flaca es la humanidad, con la diuinidad, siempre robusta. Vn vidrio fragil es: en la caja de oro, que valiente! Pues que pide, si no teme? sin miedo se puede pedir, aunque se ruegue con desconfiança. A muchos Expositores vencio San Hilario en la razon: *Vt à se transeat ro-*
D. Hil. gat, hic.

gat, non ut ipse pretereatur, sed ut in alterum. No quiso Christo dexar de morir. Huir el Cuerpo a la paciencia, no era gultar de la dicha. Pues morir quiso, pero de modo, que el golpe hiriesse a Christo, y a Iuan. Escuchad lo mejor. Deseò rendirse al martirio; pero de modo que tuuiesse sentimiento como dos, como Iuan, y como Christo; pero que Iuan, aun no sintiesse como vno: *Sed ut in alterum.* Os haze dificultad? Si el que quiere viue del aliento del que ama, grande parte es Iuan del aliento de Christo. Dos vidas (si se aman) vna son; (porque no las almas, si lo suelen ser los cuerpos ?) Es Iuan la vida de Christo; porque le quiere: como puede Christo morir, sin que acabe Iuan? la peticion al Padre Eterno es, para que viua Iuan, muriendo Christo: y el priuilegio del amor le referue, quando deuia herirle. Assi explicaua yo a San Hilario; pero ay ingenios escrupulosos quando escuchan. Hable nuestro Abad

Rupert. Ruperto. De Christo, y de *Abb. de* Iuan escriue: *Ita visum est si oper. Spi* ho, qui calicem illum bibit, ut *rit. San-* censeret illum (es Iuan) *in hoc* Etoli.6. ipso bibisse calicem suum. Vna *defortit.* es la muerte de Christo, y de *cap. 12.* Iuan; pero llevarà nuestro

Redentor las penalidades todas de la muerte, porque quede Iuan con vida.

Poco ha que ponderaua, *Nu. 152* quan triste de la traicion declaró Christo la aleuosia de Iudas: *Amen, amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me.* Iuan estaua descansando en el regaço: *In sinu Iesu, quem diligebat Iesus,* y *Vers. 23.* fubiose al pecho: *Itaque cum recubisset ille supra pectus Iesu, dicit ei: Domine, quis est.* Està dicho ya: nuenta es la ponderacion. Luego que escuchò Iuan los pregones de la muerte, se llegó al pecho de Christo. Los rumores del martirio suenan? pues trasladome a vuestro coraçon. Ha de padecer, sin que yo participe del tormento? Està affigido, y sin penas yo? Como soy parte de el por lo amado, y me escuso de lo riguroso? A su lado estoy, *cum recubisset ille supra pectus Iesu:* vengan aora los dolores, que padecerà menos, partiendose entre los dos el rigor. Declaradme el aleuoso: *Domine quis est?* Que pues he de sufrir con vos, tambien me toca saber: *Ille est, cui ego intinctum panem porrexero.* Aquel a quien doy mi pan, es (que haze armas de mi piedad, para ofenderme) pero que os importa a vos? Sentireis que yo

padezca, pero no aueis de morir. Las crueldades quiero para mí, y para vos los agrados. Por vos, y por mí daré la vida, y vos quedareis con ella:

Rupert. In eiusdem teneri amoris dili-

Abb. li. gentissima seruatus est custodia,

il. in Rebien Ruperto. Parece que
Ioan. os quiero mas que a mi vida, pues pierdo la mia, porque se conferue la vuestra. O Cielos! Quien sonda las finezas del amor diuino?

Nu. 16. O que de priuilegios de amor te guardan, Euangelista Santo! Como te sellan por fuente de los secretos celestiales las finezas de nuestro Redentor Christo! No lo aduertis en los sucesos largos de la Passion? Entre los esquadrones enenigos, quetriste, pero que seguro está! ni el riesgo le acouarda, ni le retira el miedo. Quien le pregunta por su Maestro, aunque le conoce por Dicipulo? A Pedro, quien no le agrauia, porque le sospecha amigo? Hasta vna criada, porque le duda Apostol, le despena. Es solution que le conocia el Pontifice? Los Ministros lo sabian? Antes fue argumento para mayor ofensa: que iba de a-

Tbo. de granios, y era mas fiel el que
Villa. ser mas heria: *Si dicis, quia notus*
mò de S. erat Pontifici: Numquid hoc
Ioan. E- omnibus constabat? Aunque
uangel. llora, ninguno nota sus lagri-

mas, ni le pregunta la causa de los suspiros: *Lacrymatur, dolet, gemit: & nullus eum interrogat: quid ploras?* No el daño, ni la curiosidad se atreuió al Euangelista. Singular priuilegio del amor Diuino fue, asistir a tormentos tan crueldes, beber con Christo el caliz de la Passion, y no matarle el veneno del martirio: *Mira utique amoris dispensatio fuit, ut terribilibus Domini sui cruciatibus dilectus adesset, & calicem cum dilecto potaret.* Y no llegasse la mortaja a donde el golpe cruel. Esto sucede al Dicipulo querido; quiere Pedro saber mas? *Domine, hic autem, quid?*

Nu. 17. Que mucho, Cortesanos? Suele quebrarse vn espejo de cristal; y de lo quebrado se reserua la mejor parte para espejo. Quebróse el de nuestro Redentor Christo, con el golpe de la muerte; y quedó Iuan en vn pedaço para retratarle en la ausencia. Quedó Iuan con vida, para que muriendo Christo, quedasse en la tierra, Christo viuo en Iuan: *Mulier* (dize a su Madre Santissima) *ecce filius tuus*, a Iuan: *Ecce Ioan. 7.*
Mater tua. Que prodigio! *19. v. 27.* Quando tuuo lengua el dolor, sino para el sentimiento? El que padece, solo de la pena se acuerda. Christo se oluida de los tormentos, por dar
hi

§. V.

hijo a Maria : pausas hizo la crueldad, porque tuuiesse Inã madre. Grande fuerça tuuo la voz de Christo , dixo (con encarecimiento parece) nuestro Cardenal San Pedro Damiano : *Si dicere audeamus,*

Cardin. non solum filij potitus est nominon 2. de ne: Quod dam maius necessitudinis Sacramentum, apud Beatam Virginem meruit obtinere.

Grande fauor era darle nombre de hijo , pero en el linage de la gracia, algun parêtesco dize el apellido: *Quod dum maius necessitudinis Sacramentum.* Fue dezir à Maria Santissima: Iuan, y yo padecemos : vn golpe nos atormenta, porque es vna misma la vida : Pero porque no quedéis sin hijo, yo muero, y Iuan viue : la mitad de mi vida acaba, pero en Iuan perseuera la mitad de mi aliento. Yo muero, y viuo ; en mi, y en Iuan. Siempre teneis hijo; muera yo , ò viua: Porque siendo vno los dos; poco importa que falte vno. Muriò

Chrysof. homil. de Elia. Christo , y quedò Iuan : pero en Iuan quedò Christo viuo:

Et erat duplex Elias ille (parece que hablaua desta ocasion Chrisostomo) *& sursum Elias, & de orsum Elias.* Tan vno los hizo el amor; que estaua Christo en si mismo muerto, pero viuo en Iuan. Si queda satisfecho el Apostol? *Domine, hic autem, quid?*

NO quiso Christo pues, que Nu. 18.

Iuan muriesse à los brazos del rigor. Porque auia de triunfar vn verdugo, de vida que tanto amaua? Aun no passa, porq̃ su golpe le hiera; y consentirà que la crueldad le mate? Mucho se guarda, lo que se ama mucho. No lo notais en Iacob? Parecele que Esau quiere presentar la batalla, y forma sus esquadrones. En la vanguardia puso a los esclauos, en el cuerpo de la tropa a Lia, y a sus hijos ; y en la retaguardia à la hermosissima Raquel : *Et posuit utramque ancillam, & liberos earum in principio: Liam vero, & filios eius in secundo loco: Rachel autem, & Ioseph, nouissimos.* Nada obra a caso vn amante. Que atento procede en quanto haze! Si hemos de pelear en la campaña; pongase al peligro lo que estimamos menos, guardese del riesgo lo que amo mas. Que importa que passe mis esclauos a cuchillo? Que vea Lia la espada a su pecho? Pero Raquel auia de sentir, ni los amagos del brazo de Esau? Ni aun el ruydo militar, quisiera q̃ escuchàra : *Rachel autem, & Ioseph nouissimos, tanquam predictos.* Fue nota

Genes. 6. 33. v. 22

Nicol. de Lyr. ibi.

Q sin,

singular de Nicolao de Li-
ra. Como se componen bene-
bolencias, y riesgos? Amores,
y martirios? Aun con
los sustos estàn reñidos los a-
grados. Quien ama, y dà pe-
sares? Aun los que no ocasiona,
siente en el querido. Todo lo
que es aliuio quiere Christo para
Iuan; para si, aun los aspectos de
la pena. De q̄ os admirais? Amòle
mucho: *Quem diligebat Iesus.*
X

*Parece que se desauò Christo
de todas las penalidades de hom-
bre, porque solala Diuini-
dad enamorasse à
Iuan.*

Lu. 19. **Q**VE enamorada de nues-
tro Redentor, y Maes-
tro Christo, se declara el alma!
Hermoso le llama: *Ecce
Cant. c. 1. v. 16. tu pulcher es dilecte mi, ecce
tu pulcher es:* y le hizo no poca
dificultad a nuestro dulcissimo
Bernardo. Zelaua el velo de la
humanidad la hermosura de Dios:
y escondida, como se pudo cono-
cer la beldad? Si vna exalacion
obscura reboza al Sol, parece feo:
porque la villania de la nube dissi-
mula la nobleza de la luz. Si a Dios
viò humanado el alma, como pudo
parecer hermoso Christo? El Profeta le viò, y dixo

(con dolor de nuestro Abad
Guerrico) que era feo: *Non Guericus
erat ei species, neque decor.* *Abb. ser-
mon 2. de Aduent.*
Pues como se aficionò tanto,
que la pareciesse Christo her-
moso? A lo humano, no fue-
ra dificultosa la respuesta. Pa-
recer hermoso lo feo, muy com-
un distamen es. Ay gustos que
parecen del linage de la Fè:
aman lo que no se puede ver.
Pareciòle a Bernardo, que por
cortejar al alma, dissimulò
todas las penalidades de hom-
bre, y descubriò las hermosuras
de Dios. Afeauale vn martirio.
Dexarse burlar de vn soldado,
herir de vn verdugo, vender de
vn traydor, y despreciar de vn
pueblo; parecia descredito de
su hermosura. Vnos arroyos de
sangre, que se despeñauan de
su cabeça; vna corona de juncos,
que para martirizarle tenian,
de agudos lo que de crueles;
podian parecer bien al alma?
(Ay espiritus muy perdidos por
glorias, poco aficionados a mor-
tificaciones.) Dios que desea
que le amen, retirò todo lo
penoso, y descubriò lo galan:
Existimo enim (que bien es-
criuiò Bernardo!) *nequaquam
bac vice, eius sensibus impor-
tatas imagines carnis, aut cru-
cis.* Lo glorioso en Christo es
la Diuinidad, y ostentò lo
mas bizarro para enamorarla.

*D. Bēn-
nard. ser-
mon 45.
in Cant.*

Isaie c. 6. v. 1. la. Si quiere el Sol luzir, de que vapor no se quexa? No falen tan luzidos los rayos, si vna nube los reprime. Vn Profeta le viò como Señor: *Vidi Dominum sedentem supra thronum excelsum, & eleuatum.* Sale bien la Diuinidad con la humanidad para mandar, no tanto para querer; que como es penalidad toda la naturaleza humana, nunca gusta de pesares la aficion: *Mibi tamen videtur* (profiguia el Doctor de Maria Santissima) *eminentia in hac parte esse apud Sponsam, quod ibi vixit legitur Dominus, hic dilectus.* Descubrirse Dios como Señor, no tanta fineza es, como quando amante: porque amor nunca se aprouecha de el braço, sino para querer: y no quiso que hallasse Cruz que seguir, sino hermosa ra que amar. Pues no gusta Christo (Cortefanos) que Iuan muera en los martirios, que como le ama tanto, no quiere para Iuan penas. Desea verse querido, y aficionale con la Diuinidad. O celestial Aguila! que mucho que los arroyuelos humanos se despeñen por quereros, si el Oceauo corre por amaros?

Nu. 20. Hà! que claridades de la gloria ilustran el monte! guardauan los pastores sus rebaños, quando les auisa vn An-

gel el nacimiento temporal de Dios. Amaneciò de repente, y turbaronse los Zagales: *Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos, & timuerunt timore magno.* Que atento les preuiene el Angel! *Et dixit illis Angelus nolite timere, ecce enim euangelizo vobis gaudium magnum.* Nace Dios para redimir al linage humano, y os turbais del auiso? Nuevas de dichas dan temores? No aduertis, que antes que les diga el nacimiento, les quita el sobresalto? *Nolite timere;* y despues, *euangelizo vobis, gaudium magnum.* Auise primero, que se hizo hombre Dios, que se cobraràn facilmente del miedo; pero antes de la nueua? Quiere que amen al recién nacido Infante; y antes del auiso, aparta el dolor, para que alegres le crean, y no medrosos le adoren: *Vt non ambigerent de maiestate pueri* (escriuia San Leon Papa) *quem erāt in praesepio visuri: nec putarent, quòd in sola natura humana esset editus, cui superna militia famularentur occursum.* Pretendiò persuadir el Angel, que era hombre, y Dios el que yazia en el humilde albergue; si se gloriauan Ministros de tanta magestad los Angeles: Pues auia de començar la adora-

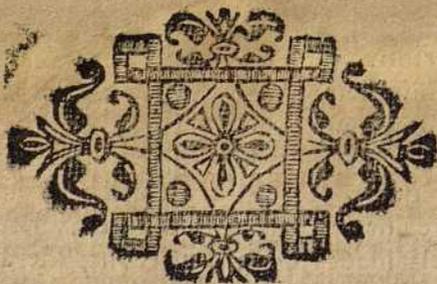
S. Luc. c. 2. v. 9
Et Vers. 10.

D. Leo. Pap. serm. 5. de Epipha.

cion por miedo? Por sustos el amor? La voluntad por penas? Del terreno con la voz las sombras del espanto; y amente, sin que se interponga, ni el escrupulo de vn pavor: que amor le obliga a nacer, y sin temor le han de amar. Luego bien es, que antes que les auise que es Dios hombre, no les ocupe el sobresalto: que quiere Dios ser amado de los pastores, sin que les cueste pesadumbre alguna la caricia: *Nolite timere.*

Donde voy? Que queréis, Cortesanos? Con la seguridad de las plumas, se alarga, sino se remonta el aue. Lo que quiere nuestro Redētor Christo à Iuan! aun el nombre del martirio no han de pronunciar los lauios de Pedro, por que ni el rumor del tormento afuste a Iuan: no porque el Euangelista no beberà con va

lor el caliz, q̄ a las crueldades se ofreciò con gusto: sino porq̄ el amor de Christo no le permite las penas. Lo q̄ le ama! Vive seguro en las dudas, quando todos dudan sus seguridades. Bebiòse el Oceano de los secretos Diuinos en el pecho de nuestro Maestro: y aunque fue suma liberalidad de el mar; grandeza es tambien del seno que le recibe. Tan querido es, que solo Iuan guarda el coraçon de Dios, y quiere morir por èl, porque quede viuo Iuan. (Aguila soberana,) que de grandezas os sobran! baxen a la tierra cuydadosamente los rocios de vuestro fauor: que en golfos tan dilatados, que falta pueden hazer los arroyuelos? Alcañad para esta Monarquia paz, para sus Reynos sosiego, y para todos gracia, prenda de la gloria; *Ad quam, &c.*



ORACION PANEGIRICA

QVARTA DEZIMA.

En la fiesta de San Martin Obispo.

DIXOLA

En su Monasterio, y Parroquia de San Martin de Madrid, à onze de Nouiembre de 1651.

Descubierto el Santissimo Sacramento.

Si corpus tuum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum: & sicut lucerna fulgoris illuminauit te. S. Luc.

cap. II.

SALVACION.

CELEBRA (Fieles) oy la Iglesia nuestra Madre las glorias de San Martin; y este illustre Monasterio, y Parroquia, como a Patron suyo, le haze fiesta oy. Son sus grandezas tan heroycas, que las aclama por asombros, y no para exemplos. La Iglesia que haze fiesta a los Santos, propone sus virtudes para que las imitemos, quando los celebramos: *D. Aug. Cuius glorificationi sicut congaudet Ecclesia (escruiua Agullino) serm 44 sic eius proponit sequenda vestigia.* Pero a San Martin le repre- *de San-*
len. t. f.

lenta la Iglesia para espanto, y no para imitacion: admiran sus excelencias, y por extraordinarias no pueden imitarle sus virtudes. Ningun encarecimiento mayor se puede pensar. Tres difuntos refucitò: O quanto milagro! Diò a los ciegos vista, oídos a los sordos, voz a los mudos, à los tullidos plantas, y con la boca salud a los leprosos. Puede auer santidad mas prodigiosa? Vissiblemente baxò en fuego el Espiritu Santo a su cabeça; trataua familiarmente con los Angeles; huían de su nombre los demonios; y todos los Coros celestiales en acordes musicas lleuaron su almà dichosa a la Bienaventurança. Puedense estas grandezas imitar? Todas admiran: para suspender son, no se pueden seguir: *Quod quidem purum, pro vt in se est* (dezia de San Martin nuestro Padre San Bernardo) *nec dum praeuales intueri.* Con todo esto, virtudes tiene que sigas, y glorias que admires: *Quenam vero ad admirationem, quae vero ad imitationem.* Son excelencias sacramentadas las de San Martin: descubrense algunas para que las imites, y otras se encubren para que te asombren. Como se explicará este prodigio? Assi, dize San Bernardo: *Martinus iste Christus non fuit, sed tamen Christum habuit, quomodo etiam nunc habet Ecclesia in fide, & Sacramentis.* No fue San Martin, Christo (mucho se le parece, pues fue menester distinguirle) pero està Christo en S. Martin, como en el Sacramento: *Quomodo etiam nunc habet Ecclesia in fide, & Sacramentis.* Pues como està en el Sacramento Christo? Con milagros de la Omnipotencia, que pasan; y con virtudes de su vida, de su muerte, y Passion, para que las imites. Pues assi se Sacramenta Christo en San Martin: grandezas se hallan en el, propias de la Omnipotencia Diuina, que son de admiracion todas: y otras que se proponen para exemplo, sirven para la imitacion. Con que en San Martin ay glorias del linage del poder inmenso de Dios, y otras de su carne, y sangre Sacramentada. Es de San Bernardo el simil. A la mesa de vn Principe comes; pero distingue la comida de los platos: El mantenimiento se te dà, no la riqueza. Admiras el oro, pero no le lleuas; alabas el manjar, pero le gustas. En el plato de la Omnipotencia Diuina te pone Dios su cuerpo Sacramentado, para que le comas, y para que imites sus viatudes: pero el oro de el milagro de la transubstanciacion, para que te asombre. Assi en San Martin: prodigios del poder Dinino te propone en su santidad, para que alabes su Omnipotencia, y virtudes suyas

tambien, para que te sirvan de exemplo: *Ad mensam diuitis sedes hodie* (ò agudeza de Bernardo!) *diligenter considera, quae tibi aponuntur: discerne inter cibos, & vassa ciborum: diues est iste Martinus, diues in miraculis, diues in virtutibus, diues in signis. Noli in ijs saporem querere, sed mirare splendorem.* Lo que se puede imitar en èl, es como carne de Christo Sacramentada; Lo que admira, es milagro de su Omnipotencia, y todo maravilla de su gracia. Sea Maria Santissima mi intercessora, y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue Maria.*

Si ergo corpus tuum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, & sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

S. Luc. cap. 11.

§. I.

Num. 1.

DE los ojos se vale oy nuestro Redentor, y Maestro Christo, para declarar con esta similitud la importacia de nuestra saluacion. La antorcha (dize) que alumbra tus acciones, son tus ojos: *Lucerna corporis tui, est oculus tuus.* Si los ojos sin nubes, ni cataratas estàn, ni yerras en lo q hazes, ni tropiezas en lo que pisas: Si tienes turbada la vista, ninguna accion hazes acertada. Como los ojos son los que guian las acciones del cuerpo; la intencion, y el entendimiento es el que te gobierna las del alma. Esto quiere dezir Christo, en opinion comun de todos los Expositores. La luz que alumbra todas las ac-

ciones interiores, es el entendimiento; sino està turbado con la nube de la embidia, ò con la catarata de la passion en todo aciertas, porque es puro el resplandor que te guia. Pero ay! quando el entendimiento se obscurece de presumido, y de loco! que barbaramente obra! y discurre, que ciegame! Luego pensais, Fieles, que solos los ciegos son los que tropiezan, los que peligran, y los que caen? Mas fiarè de vn ciego, que de vn desvanecido; aquel tentando se desliza, y este se despeña sin tiento. El entendimiento mas valiente, si enferma de la passion, adolece en todas sus acciones: la cabeça mas atenta, sin ojos no puede gouernar su cuerpo:

Nada importa la fuerza, ni el poder, faltando la vista: y si enferma la razon, nada vale el entendimiento.

Num. 2.

A Verigue la verdad San-
son (que todas sus fuer-
ças son menester para persua-
dir a vn presumido, que si en
el entendimiento no ay luz, se
despeña ciegamente.) En los
cabellos declarò que tenia la
fuerça: no era assi (que ay hom-
bres que pueden mucho, y no
saben porque pueden) las fuer-
ças son calidades que assiten
en los miembros; los cabellos
no son parte de el cuerpo, y
no pudo estar en ellos la va-
lencia: *In capillis Samsonis*

Abulës.
luc q. 26

nulle vires erant (escruiua el
Abulense) *imò includebat con-*
tradictionem ibi esse vires; cum
vires sint qualitates organi-
ca, & non possunt esse nisi in
organis: capilli autem non sunt
organa, cum non sint par-
tes corporis. De fuerte, que
Sanfon dixo que tenia la fuer-
ça en la cabeça, pero no es-
taua el valor en los cabellos:

Judic. 6.
16. v. 17

Si rasum fuerit caput meum,
recedet à me fortitudo mea. Nú-
ca a la cabeça de el Nazare-
no se atreuio la nauaja; era-
lo Sanfon, y en tanto que guar-
dò con inuiolable fe las cere-
monias, conseruauan la valen-

ria los braços: enflaquecieron
se las fuerças, quãdo faltò à la
obseruancia: *Sed quia habendo*
capillos obseruabat ceremonias
Nazareorum, Deus dabat ei vires, & non tollebat concessas. Añadiò el Abulen-
se. El desprecio de vna cere-
monia le enflaquecia: haziasse
inuencible quando la obser-
uaua. Como no quereis que
falte el valor de la hacienda, y
la fuerça de la salud, si saltais
al cumplimiento de la Ley
Diuina? Vna ceremonia le
hizo a Sanfon robusto, flaco
vna leue transgression: y quie-
re el otro ser poderoso, y va-
liente, saltando a los Manda-
mientos? Dalila pues, que su-
po de la boca de el amante el
veneno para su muerte (que
aman tan ciegos los hom-
bres, que dãn a las mugeres
armas, para que los maten)
tratò de quitarle las fuerças.
En su regazo se durmiò San-
fon. Hà caudillo valiente de
Israel! mueres de amores,
pero trayciones te matan:
que vn puñal se dissimula bien
en vn cariño. Allí le corta-
ron el cabello, no pudo de-
fenderse, prendieron a San-
fon, y fue infame triunfo de
el Filisteo. Los ojos le saca-
ron, y està yã sin fuerças, y
sin vista: *Statim eruerunt ocu-*
los ejus, & duxerant Gazam
vinculum catenis. No fue fo-

Vers. 27

lo vengança, (aclamò Hugo Cardenal) ingeniosa fue la crueldad. No lo advertis? Preso quedò Sanfon, y en la carcel boluieron a nacer los cabellos, y en ellos la fortaleza (pues mientras los ritos de el Nazareato guardaua, era Sanfon valiente.) Como los Filisteos no los cortan? En cada trença que creze, halla vn laço seguro su enemigo. Boluedle a cortar los cabellos, que tantos contrarios se aumentan quantas hebras nacen. Para que? Escribe el Cardenal. Si està priuado de la vista Sanfon, que daño pueden hazer sus fuerças? Ay valentia donde no ay ojos? Que hazaña resplandeciente puede obrar vn ciego? Lo que los ojos en el rostro, haze el entendimiento en el alma. Cegòse el discurso de Sanfon, y eran obscuras quantas acciones hazia: el cabello, ò la valentia importa poco, si el entendimiento no tiene luz que illustre sus hazañas: *Eruerunt oculos eius: prius intellectus obtunditur, & postea captus per exteriora vagatur, ut caeca mens, quo ducitur nesciat.* Esto el Cardenal.

Hugo
Card. ibi

Num. 3.

I. Reg.
6.3. v. 2.

Que ciego està desgraciado Heli! Ni aun la luz, por vezina que està, miras: *Oculi eius caligauerant, nec po-*

terat videre lucernam Dei, an- tequam extingueretur. Acha que de la vejez ferà. El golpe de los años derriba el flaco edificio del cuerpo, y combiença por los ojos, acabando con las fuerças. Pero Samuel tu sucesor, de mas edad falleciò (en opinion de muchos Autores,) y nunca se le notò flaqueza en la vista; antes la alaban las Diuinas letras: *Et cognitus est in verbis suis fidelis, quia vidit Deum lucis.* En que està tu ceguedad? Pues de los años no es; ocultos mitterios ay. Que os cãfais en aueriguar las causas? Escribe nuestro Cardenal San Pedro Damiano. No veis la obscuridad de su entendimiento? Esta es la falta de su vista. Que escandalosos sus hijos en Israel! Que honestidad no violauan? Que agrauios no hazian a los sacrificios, y à las mugeres? A la noticia llegaron de Heli, y no se diò por entendido de las ofensas. Hà Principe! ò Iuez! Porque son de tus hijos, dissimulas las infamias? Tienes animo para castigar al desvalido, y no coraçon, para reprimir las libertades de tu palacio? Yà que no las manos, ensangrientense las voces: sea desmayo, yà que no herida la del vicio. Quien te enflaquece las fuerças? Padre, y Iuez

Eccles. 6.
46. v. 18

Cardin.
Damia.
tom. 1.
opuscul.
opuscul. 6.

eres de Israel. Que porfiais? Està ciego en el entendimiento, y en la vista: ninguna accion harà que no sea obscura: *Predixi enim ei, quod iudicaturus essem domum eius in eternum, propter iniquitatem: eo quod nouerat indignè agere filios, & non corripuerit eos.* Habló Dios por la boca de Samuel. Fuerças tiene, y son las mas robustas las del poder: pero que aprouechan sin los ojos? Nada sin el entendimiento valen.

Num. 4. Pues Balaan, que mudança es la de tu voz? *Dixit Balaam*

Num. c. *filius Beor, dixit homo, cuius*
24. v. 3. *obturatus est oculus, dixit auditor sermonum Dei, qui visionem omnipotentis intuitus est, qui cadit, & sic aperiantur oculi eius.* Confieffas, que estàs ciego: dizes que tienes vista. Te contradizes sin duda. Escucha a nuestro Abad Rupert:

Rupert. *Duo predicta, cuius obtu-*
Abb. in *ratus est oculus, & qui visio-*
Num. c. *nem omnipotentis intuitus est,*
21. *contraria, vel repugnantia sibi videntur.* Si vès, ojos tienes: fino, como miras? O no te quexes de la ceguedad, ò asegura que no vès. Fue del Abad Tuyciense la pregunta; tambien la solucion. Los tesoros cegaron al Profeta (es muy de tierra el oro, que mucho que le obscurezca) y en tanto que ciego, ninguna accion acer-

tò. Que confusion causa en el entendimiento el ruydo de las dadinas! ellas solas descòponen la armonia del discurso. Quando estuuo inmobil à la tempestad de la plata, tuuo vista para ver los misterios altos que le reuelaua Dios. Con tanta claridad el entendimiento, que descubria los atomos de la vision: *Nunc autem planum intellectu sit, quia per prophetiam quidem scientiam, auditor sermonum Dei est, & visionem Omnipotentis intuitus est: sed per auaritiam cor cœcum habet, & in cupiditatem quidem cadit.* Tiene el entendimiento obscuro con la sombras de la passion, ò la riqueza? Que ciego està! las fuerças de la profecia que desmayadas! al passo de la confusion, desmaya la valentia.

De suerte, que la obscuridad del entendimiento, ò de los ojos (que lo mismo es) cubre de tenebrosas nieblas las acciones. No se fie el otro en la valentia del dinero, ò en la fuerça de la autoridad: que mientras no ay prendas de luz, que esclarezcan la vista, ò el ingenio; de horrores, y sombras se hallarà cubierto. Dize empero vna sentencía nuestro Redentor, y Maestro Christo, que se dexa entender dificultosamente: *Si ergo corpus tuum lucidum fuerit, non*
ba-

babens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, & sicut lucerna fulgoris illuminabit te. Si todo tu cuerpo resplandece, y el rasgo solo de vna sombra no le desluce; todo tu seràs claro, porque te alumbrarà como farol lucidissimo el entendimiento. Vna mancha no se ha de ver para lucir: si vna seña sola haze la sombra, obscuro quedas todo.

Genes. c. 1. v. 3. *Non habens aliquam partem tenebrarum.* Aduiértete facilmente en la creacion del Cielo. La luz cria Dios el primero dia, y alabò su lucimiento: *Et vidit Deus lucem quod esset bona.* Cria el firmamento, que es el Cielo en que están las estrellas; pero callò las

Vers. 6. alabanças de la obra: *Dixitque Deus fiat firmamentum, & factum est ita.* Es question no poco reñida entre los Expositores sagrados, porque no alabò al firmamento; como à la luz, como à la tierra, y al mar, como à los Altros, à la Luna, y al Sol? Ruperto nuestro Padre delato con agudeza el nudo desta question. Poca claridad (dize) daua aquella primera luz criada al firmamento: por alguna parte se cubria de sombras, porque aun no estauan criadas las estrellas que le auian de ilustrar. Pues como auia sombra en alguna parte del Cielo,

aunque auia luz en otra parte, no alabò al firmamento: porque bastò vna obscuridad, aunque poca, para quitarle todas las alabanças de lucido: *Itaque iam laudare* (escriue Ruperto) *iam dicere: Vidit Deus quod esset bonum, nimis festinum fuisset.* De manera que poca sombra basta para borrar las glorias de mucho lucimiento, y es lo del Evangelio: *Si ergo corpus tuum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum.*

Como fue aquel milagro de Ezequias? Que ha de morir de la enfermedad que padece, asegura el Profeta: y el Rey que triste! Son horribles los aspectos del sepulcro. Que amorosas lagrimas vierte! Enterneciose Dios à sus gemidos (tienen mucha fuerza los solloços) y alarga la vida del Principe. Que milagro quieres para la seguridad, ya que le deseas para tu salud? *Vis ut ascendat umbra decem lineis, an reuertatur totidem gradibus?* Acabará el Sol su curso en el Ocaso, ò comenzará el Oriente? Facil le pareció que la sombra cayesse, y quiso que naciesse la luz: *Facile est umbram crescere decem lineis; nec hoc volo, ut fiat; sed ut reuertatur retrorsum decem gradibus.* Que batalla se dan en

Rupert.
Abb. lib.
1. in Ge-
nes. c. 30

Num. 6.

4. Reg.
c. 20. v.
10.

el campo deste prodigio los Expositores, sobre aueriguar si el Sol boluio a la cuna, ò profignio los mouimientos al sepulcro. Opinion de muchos Padres fue, que en la sombra, no en el Sol huuo nouedad: y fundan en el sagrado Texto la opinion, En la sombra, no en el Planeta prometio Ilaías el milagro: *Vis, ut ascendat umbra decem lineis, an reuertatur totidem gradibus.* Si fue assi, raro assombro fue, aclama Batablo: como crecio la sombra, y no se retirò el Sol? perseverando en lo ardiente del medio dia; no es increíble assombro, que se aumentasse la sombra? *Mirandum fuit umbram retrocessisse, procedente iam Sole; nec secutam esse umbram motum Solis.* Aun auendo sombras, te conseruas Sol? y creciendo, no se delmaya tu luz? Balta vna obscuridad, aun que corta, para que no blafone de lucido el firmamento; y con mucha sombra que cae, ni vacila tu resplandor? Prodigio extraordinario es: *Miraculum fuit umbram retrocessisse, procedente iam Sole.*

Num. 7. Pero oy que corren por mi quenta las alabaças de nuestro Patron San Martin, hallo, que no vna sombra balta para deslucir todo el cuerpo, antes le veo mas lucido con la sombra. Era de Diez años, quan-

do contra la voluntad de sus padres, se fue a la Iglesia, y pidió que le cicriuessen en el libro de los que auian de instruir, y catequizar para recibir el Bautismo. Sus padres lo supieron; quieren como Gentiles diuertirle el intento, y obligarle a que siga la milicia. Soldado era, y sin estar baptizado tenia virtudes heroicas de Catolico, y religioso: *Frugalitas in eo fuit tanta, Episcop^o ut iam non miles, sed monachus Ianuens. putaretur.* Vn criado tenia en *ser. 1. de S. Mart^o* la campaña, y San Martin le seruia, le descaçaua, y limpiaua los vestidos. O desvanecimiento de los hombres, barbaramente vano, reprehendido en la humildad de S. Martin, justamente! Quien a su esclauo se rindio, quando aun a los iguales trata la vanidad con al pereza? Sujetarse el dueño al criado, accion es que solo Christo la referuò para si. El estipendio, y ventaja que por soldado se le daua en la guerra, repartia entre los pobres. Robar suelen lo ageno, pero San Martin dà limosna de lo que gana. Marchauan las tropas en lo riguroso de el Inuierno, Christo en habito de pobre, desnudo le pide limosna; partiò con el u manto militar, y abrigò la desnudez con la media capa: Llama Christo a los Angeles, y

engrandece la piedad de San Martin, diciendo: Martin, aun no Christiano, me dió este vestido: *Martinus ad huc tatabecumenus, hac me veste contexit.* Notad aora lo del firmamento. Porque le faltan Estrellas que le ilustren, dis- simula Dios las alabanzas de el Cielo: porque vna corta sombra le cubre, ningun elo- gio merece. Pues aun no ha entrado Martin en la Iglesia por las puertas del Baptismo, aun no la gracia expelió la sombra de la gentilidad, de su espíritu; y le alabas la piedad, y engrandesces su vir- tud? Como se verifica oy, que vna pequeña sombra basta para obscurecer todo el cuer- po; *Non habens aliquam par- tem tenebrarum, erit lucidum totum:* Si aun con la sombra de la gentilidad está todo lu- zido San Martin? Christo le alaba, y en presencia del Cie- lo todo encarece el resplan- dor de su limosna. Que que- reis que diga? La sombra en San Martin deuio de
ser de linage de
luz: ó

San Martin hizo luz de la sombra, para quedar luzido todo, aun no auiendo desferri- do la gracia del Baptismo la sombra de la gen- tilidad.

HE notado (a mi parecer *Nam. 8.* con nouedad) vn texto repetido, y no poco contro- uertido de los Doctores. A la luz llamó dia Dios en su primera creacion, y noche a las tinieblas: y de la mañana, y la tarde compuso vn dia: *Ap- Gen. 1. 5. pellauitque lucem diem, & te- nebras noctem; factumque est vespere, & mane dies vnaus.* No mucuo la questió comun; por- que el Espíritu Santo comen- çó por la tarde, y no por la mañana a componer el dia; pues de el dia es principio la Aurora. Es mi dificultad, que sea dia la tarde, como la ma- ñana. Bastame Chrisologo pa- ra la controuersia: *Tenebres Chrysol. cit vespere, non lucefcit: vespere mater noctis.* La tarde som- bra es, no luz: madre de la no- che es la tarde. Pues si la tar- de es sombra, y luz la maña- na; como mañana, y tarde componen vn dia? *Factumque est vespere, & mane dies?* El dia ninguna sombra admite: ó no es la tarde sombra, ó el dia consta de dia, y noche. Que os parece de la dificultad? Si es;

porque fue la luz primera tan clara, que hizo dia á la sombra? Por esso fue (aclama el Obispo Ianués.) La primera luz no tuuo Oriente; gozó todos los resplandores del medio dia: y como fueron tan claros, en luz se cambió la sombra, y començò por la tarde el dia; porque en la verdad, fue como mañana la tarde.

Jacob. de Vor. ser. 1. de S. Martin. Por San Martin lo dixo: *Tota igitur vita Beati Martini fuit dies.* Desde su niñez tuuo San Martin las grandezas de dia. O que fue Gentil; que á los diez años de su edad quiso recibir la gracia del Baptismo; que tenia sombras, aunque muchos resplandores de virtudes. Que importa? tan lucido está quando á Christo le dà limosna en habito de pobre, que aun Christo encarece los muchos priuilegios de su luz. Tarde fue en su primera edad: pero por ella començò el dia de la gracia. Ninguno luce, aun con pequeña sombra: San Martin empero, aun con la sombra de la Gentilidad, es claro dia: *Non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum.*

§. II.

Num. 9. **E**Xtraordinarias grandezas son las de S. Martin; pero

auerle pedido limosna Christo, auer partido con él el man to militar, y publicar Christo á voces la gloria de la limosna, es tan grande; que no parece possible, que huya el que ora en sus virtudes, desta prerogatiua. Cada año se pondera, y parece forçoso; porque se abriga la oracion con la capa de San Martin. Dia le vimos, aunque en la tarde de la gracia, alabando su luz Christo; y todo su resplandor procedió desta limosna? Ponderad las circunstancias. Christo se le aparece en forma de pobre, en medio de la escarcha del invierno, pidiendole algun socorro para su necesidad. Pobre se le descubre Dios?

Por redimir el hombre baxò del regazo del Padre Eterno, y se vistió nuestras desnudas miserias; pero por San Martin baze Dios lo que por el mundo todo.

NO Es rara excelencia? Tanto parece que pesa S. Martin, como todos los hombres, pues por él obra, lo que por todos hizo. Oid al Apóstol San Pablo: *Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter nos egenus factus est, cum esset diues.* Y notò el Angelico Doctor Santo Tomas la diferencia que ay en;

entre mendigo, y pobre: menos es pobre, que mendigo: algo tiene el pobre, el mendigo nada: *Dicit egenus, quod plusquam est quam pauper: nam egenus dicitur ille, qui non solum parum habet, sed qui indiget, seu eget: pauper vero, ille qui parum habet.* Pues para la redencion toma Dios el medio de la mendiguez, y para San Martin se vale del mismo medio: tan pobre se le aparece, que se descubre desnudo: *Egenus factus est;* y a los frios del invierno: porque no falte la circunstancia quando se le aparece desnudo, à la verdad de quando nació pobre à la escarcha. Como quando se humanò por el linage humano tiembla desnudo à los rigores del yelo; en las inclemencias del tiempo tambien, se descubre desnudo a los ojos de San Martin: para que se conozca que ni en las circunstancias se aparta del misterio; y que por San Martin haze la fineza que hizo por la redencion vniversal del mundo.

Nu. 10. Pues pidiole limosna, y èl que se hallò sin mas hazienda que la de su vestido, partiò el manto militar, y cubriò sus carnes eladas con la mitad del manto. Luego pensais que es poco misteriosa la acción? Limosna le pide, y le cubre con la capa. De abrigo necessita-

ua el pobre, y auia menester vestido; este le dio por limosna: y es enseñarnos, no solo que sea à tiempo el socorro, fino que se ajuste con la necesidad, porque ordinariamente se dà al pobre lo que menos ha menester: y ponderad de passo el suceso de la Samaritana. Fatigado, y sediento llegó Christo a la fuente de Jacob; la muger al poço, y pidedela Christo de beber: *Dicit ei Iesus, da mihi bibere.* Oyó la respuesta: *Quomodo tu Iudeus cum sis, bibere à me possis, que sunt mulier Samaritana?* Pues si vos sois Hebreo, y Samaritana yo, como me pedis agua? Que pensais (dize Eutimio) que le quiso dezir? Hazeis muy mal en hablar conmigo, porque no es decente que los Judios comuniquen à los Samaritanos: *Corripientis more ad memoriam reducis obseruationem.* Pues te pide agua, y le das en lugar de la bebida, vn consejo? Está muerto de sed, y le aduiertes que no te hable, quando ha menester agua que le consuele? O miseria bachillera de los hombres! Vna pesadumbre de palabra se suele dezir a vn pobre, en vez de darle la limosna que pide: ò se le reprehende que no trabaja, ò se le acóseja que sirua, quando por impossibilitado muere de hambre.

Ioan. c. 4. v. 7.

Eutim. ibi.

bre. Pocas vezes se le dà, ò ninguna lo que ha menester; trocáis las manos en la limosna. Si neceffita de vn pobre albergue para passar vna noche, le dàis vn bocado de pan; si hambriento està, vn vestido hecho pedagos; y si con sed, vn confejito. Entended el discurso de la limosna en S. Martin: desnudo en medio de los rigores de la nieue, le pide limosna el pobre, y le cubre con su capa; porque auia menester abrigo, y no dinero.

§. III.

N.º. II.

Desembaynò la espada, corrió el manto marcial, y dió la mitad al pobre. Aflo el azero en la capa, para herir despues mejor a los enemigos. Christo, obligado de la liberalidad de San Martin, en presencia de los Angeles le alaba, engrandeciendo su limosna: *Martinus* (dixo) *ad huc cathecumenus hac me veste contexit*. Mirad el vestido que Martin me ha puesto. Señor, que ha sido media capa: como le llamais vestido? Vn girón de vn manto militar poca parte de vuestra desnudez pudo cubrir: el vestido todo el cuerpo. Pues como llamais vestido a la que fue vna parte de la capa? Serà porque dandole a Dios vna parte, le

parece que se lo damos todo? No solo por esso, sino porque

Lo poco que à Dios se dà, crece tanto, que viene à ser en Dios mucho, lo que cortezdad en nuestra mano.

Pareçeme que con nonedad entiendo vn texto comun de San Marcos. Nuestro Redentor, y Maestro Christo acá; bô de predicar al pueblo, y puso se enfrente de la arca que estaua en el Templo, donde se echaua limosna para el sustento de los pobres. Christo cuydadosamente atendia a los q̄ echauan el dinero, y viò a muchos poderosos que ruydosamente arrojauan su riqueza en el arca: *Aspiciebat quomodo turba iactaret aes in Gazophylacium, & multi diuites iactabant multa*. Arrojauan el dinero en el deposito, porque pareciera mayor la cantidad, con el ruydo que hazia el dinero. Esto quiere dezir: *iactabant multa*. Que los ricos ordinariamente son vanos; gritan lo que obran, y aun dãn à lo insensible voz, para que pre gone lo que hazen: *iactabant multa*. Pues en esta ocasion llegò vna pobre viuda, y modestamente humilde, puso vn marauedi en el arca: *Cum venis:*

*Marc. c. 12.
11. v. 41.*

misit autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans. Del poderoso dixo el Euangelista, que arrojò el dinero, para que sonasse a vanidad: *lactabant multa.* Desta viuda pobre escriue, que con silencio diò el marauedi: *Misit duo minuta.* No entienden los hombres, que se pierde lo que vanamente pregonan, y se enfalça lo que humilméte hazen. Este ruydo de los poderosos, y silencio de la muger pobre, atendió Christo, y llamando a sus Dicipulos los dize: Aueis visto que aquella vjuda echò vn marauedi en el arca? Pues con verdad os digo, que diò mas que los poderosos que arrojauan sus riquezas en el deposito del Té-
Vers. 43. plo: *Et conuocans Discipulos suos ait illis: amen dico vobis quoniam vidua haec pauper plus omnibus misit, qui miserunt in Gazophilacium.* No parece possible. Vn marauedi puede fer mas que el mucho dinero que diò el rico? Aguardad, dixo nuestro Cardenal San Pe-
Card. S. Pet. Damian. li. 4. epist. epist. 4. dro Damiano, que los sujetos eran como moneda que corria en los Reynos. Prendas se hallan en algunos como doblones de oro: tanto valor tiene su ingenio, su agudeza, y discrecion. Otros ay de plata, y de cobre otros. Sujetos de cobre, vemos que preualecen,

y con calidades de baxo metal, suben a la estimacion de escudos. Si esta moneda que la pobre viuda puso en el arca, fuera del linage de los sujetos que no valiendo nada, en su estimacion, y en su fortuna son mucho; con facilidad me persuadiera a que fue mas el marauedi que diò, que la riqueza que ofrecieron los poderosos. Pero siendo en la verdad poco, como pudo ser mas, que lo que arrojaron los ricos? *Quoniam vidua haec pauper plus omnibus misit.* Atended à la razon agudissima de Agustino: *Diuites securi de diuitijs suis largiantur; pauper autem ibi securus de Domino.* Los poderosos fiandose de sus riquezas, las distribuyen: el pobre quando dà, fiase de Dios. Como lo entendeis? Yo assi discurre. El rico, como poderoso; fiase de su riqueza, para hazer grande la dadia; porque sabe que tiene para dar mucho: el pobre que tiene poco, fiase de Dios quando ofrece la cortedad, para q̄ pueda ser grandeza. Pues de aqui nació, que el marauedi de la pobre viuda passasse a ser riqueza, y la riqueza de los poderosos no fuesse mas que marauedi: *Plus omnibus misit, qui miserunt in gazophilacium.* En Dios creció tanto; que fue tesoro en Dios, la que en si misma
 R auia

ania fido cortedad.

Na. 12. Hallo siempre dificultad en aquella renunciacion generosa que hizo Zaqueo en manos de Christo. La mitad de sus bienes, dixo que daua à los pobres; y se quedaua con la otra mitad, para restituir lo

Luc. c. 19 v. 8. mal adquirido: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus, & si quid aliquem de fraudauit, reddo quadruplum.* Lo mal ganado quiere restituir: pero de modo, que darà quatro vezes mas en la restitucion, de lo que fue el hurto. Esto no entiendo como puede ser; suponiendo, que la mitad de su hazienda es para los pobres: porque no es possible que llegue el tesoro a restituir quatro vezes mas, si los pobres se lleuan la mitad. Suponed que era Zaqueo logrero publico, que con las perdidas de otros hazia sus ganancias: à ciento por ciento era lo me-

Iansen. ibi, cap. 106. nos que lleuaua: *Totus lucris inhiabat, & ex aliorum incommodis sibi questum faciebat.* Assi se hizo poderoso, y tanto que fue el Principe de los publicanos, ò logreros. Toda esta hazienda es hurtada: pues como dando la mitad a los pobres, y quedandose cõ la otra mitad, puede satisfacer quatro vezes el hurto? Es question que mouiò Iansenio: *Quo modo enim, & dimidium bono-*

rum suorum pauperibus addicere potuisset, & præterea reddere quadruplum omnibus à se fraudatis? Si la quarta parte de su tesoro se diera a los necessitados; con lo restante pudiera restituir tan numeroso logro: pero dando la mitad de limosna, no es facil de entender. Pues no serà conocer la fuerça de lo que a Dios se dà. Aunque sea poco lo que se le ofrece, se aumenta de modo; que es muchas vezes mas en Dios, de lo que en si mismo fue: Con que crecerà con tan valientes aumentos la riqueza (por auer repartido la mitad a los pobres) que sobre para restituir a los engañados, aunque les dè quatro vezes mas de lo que perdieron. El caso nuestro es. Vn giròn de la capa militar dà San Martin à Christo, y Christo dize que le diò todo el vestido: *Hac me veste contexit.* Media capa passa a ser vestido entero? En Dios crece la dadiaua: aunque pequeña, en Dios es grande; y ay para todo vn vestido de Dios, en la mitad de la capa de vn hombre.

No aduertis, que en la soledad trata Christo nuestro Redentor, y Maestro, de dar de comer a cinco mil hombres? Pues para multitudes tantas le ofrecen siete panes: *S. Mar. c. 2. v. 2.* *Et interrogauit eos, quot panes*

nes habetis, qui dixerunt septem. Poca copia es, para tanto numero. Tomò Christo en sus manos el pan, y partiòse entre los necesitados: como pobres, y hambrientos comian (no es el encarecimiento corto) y sobrarón siete canastas de pan. A espuerta (perdonad la voz, que no me hallo con otra, que signifique mas) correspondiò el sustento: *Et manducauerunt, & saturati sunt, & tulerunt, quod superauerat de fragmentis, septem sportas.* Tanta cortedad passa a abundanciatanta? Notad las atenciones del Euan-

Verf. 8. gelista: *Et accipiens septem panes, gratias agens, fregit, &c.* Recibiò el pan en sus manos? Pues de que os admirais? Aumentase lo que recibe. Cortedad fue; pero passò a grandeza: y es copia en su mano, lo que miseria en la nuestra. Hazed la proporcion aora. Vn giròn de la capa es, el que recibe Christo pobre, de la mano de San Martin; pero sobró para vestido: *Hac me veste contexit.* Lo que a penas

Verf. 6. parte; todo llegó a ser en Dios.

(§)

§. IIII.

NOTAD empero, que Dios disfrazado de pobre, pide limosna a S. Martin. Dios? No en el pobre, oculto: (que tantas vezes repito de Chrisologo: *Deus in paupere absconditur.*) Sin que se dudasse de su persona, pide socorro. Porque no estè en opinion, se declara el mismo: *Martinus adhuc cathecumenus hac me veste contexit.* No bastauan sus dissimulaciones en el mendigo? Por su persona llega? Fuerça es. Quiere Dios fauorecer a San Martin, y sin quien medie entre vna, y otra mano, passan las finezas; por que

Fauores que han de ser para San Martin, no los sia Dios sino de su propia mano.

HA! Pacientissimo Iob. *Na. 14.* Perdiòse tu Reyno, la hazienda, la posteridad, el nombre, y la laud. Que graue desdicha fue! A los argumentos de su muger responde. (Mayor pareció la paciencia, que el ingenio: que pocos discurrieron castigados.) Gracias al sufrimiento, que le dexò en paz el *Iob c. 2.* discurso: *Si bona suscepimus v. 10.*

*de manu Domini, mala autem
quae non sustineamus?* En las
prosperidades le reconoco-
mos; como en las desdichas
no le veneramos? Conuence
la conclusion (Cortesanos.)
Gracias se le deuen dar por la
pena, como por la dicha. To-
do viene de su mano.

*Horat. Qui donat, & aufert,
epist. ad Det vitam, det opes.
Sollium.*

Aun lo cantò el Gentil, sin va-
lerle de la lisonja de las vo-
zes. Reconociòle Dios en
la fortuna del menage, y en
el naufragio de la hazienda
le ha de negar Dios? Mal ar-
guye su muger: bien la conu-
ence Iob. Discurria yo en
la respuesta assi, Todas son ac-
ciones nacidas de su prouid-
encia, la dichosa, y la desdi-
chada: Mas atencion parece
que le cuesta la infeliz. Quan-
do se ve sin hazienda, sin sa-
lud, y sin hijos, dize que re-
cibiò merced de Dios: *Sus-
cepimus de manu Domini.* Tam-
bien, quando le vistió la pur-
pura. Mas, quando le que-
brò el cetro. Reparad en la
voz que diò herido: *Manus
Domini tetigit me.* Fauore-
ciòme la mano de Dios: que
a èl se la atribuye por gloria,
no al demonio por triunfo;
dixo nuestra Glossa Angelica.
Y no le tocò con la mano,
quando le enriqueciò? No.
Que dezis? Es facil la solu-

*Gloss. In
zert. ibi.*

cion. Dandole Dios riquezas
a Iob; mediara Dios entre
las riquezas: los tesoros eran
los que inmediatamente le
tocauan: Dios despues de
los tesoros. Quando le empo-
breciò, se quedò en lugar de
la opulencia Dios: y aqui
fue fauorecerle mano a ma-
no, porque no auia riquezas
que mediassen entre Iob, y
Dios. Agudeza de Agustino
es: *Perdiderat omnia illa, que
dederat Deus, sed habebat ip-
sum, qui omnia dederat Deum.*

*D. Aug.
serm. 104*

Quedò Dios en lugar de la
hazienda, que perdiò: y pa-
ra hazerle merced de perso-
na à persona, ha de quedar
pobre Iob; porque no se pue-
de llegar a Dios, si Iob no se
desnuda. Mi pensamiento no
està en que pierda, ò no la
hazienda; sino en que Dios
no sia el fauor que le quiere
hazer, menos que de su ma-
no a la fuya: No porque ha
de peligrar, sino porque nin-
gun achaque le pueda dismi-
nuir. O Martin glorioso! que
dissimulado, os pide limos-
na Dios! Bien pudo encubrir-
se; pero por su persona lle-
ga. El vidro de agua fria, que
templa la sed del pobre; la ro-
pa que le defiende de la es-
carcha; para vos es; aunque
abriga, y satisfaze al mendi-
go: pero por fauorecer a San
Martin, vos mismo la recibis.

Recibir vos, honra es del Pontifice; y por acreditarle mas de Santo; ninguno media entre vos, y San Martin.

Nu. 15. Levantate, y passa el Jordan, con todo el pueblo de Israel. Voz es que dà Dios à Iosue. Muriò Moysen, mi siervo, y te constituyo Principe de tantas multitudes: *Moyfes*

Iosue c. 1 v. 2. *seruus meus mortuus est: Surge, & transi Iordanem istum tu, & omnis populus tecum in terram, quam ego dabo filijs Israel.* Que sin cuydados del premio descansa el Capitan General! Por esto sossegaua. Ninguna quietud tiene el que defea. Alborota mucho la pretension. Dormia Iosue, dicen muchos Expositores, quando le hizo Dios Principe de su pueblo. Premios de la vida, sueños son; que mal haze quié los recibe despierto! Hizo vn reparo profundissimo el Abulense. Dios por si mismo hablo a Iosue, y le puso en las

Abul's. hic, q. 10 *fienes la corona: Non videtur hic, quod Iosue per se, vel alius pro eo consuleret Dominum, sed quod Dominus adloquendum veniret.* Pues Dios habla a Iosue, quando vn Angel puede hazer la embaxada? Constituirle Superior de pueblo tan rebelde; caso graue es: pero tambien sobrada demostracion, que Dios le hable por si mismo. Quiso fauorecer

al Capitán, y no fió de los Angeles la accion. Crece mas, quanto mas se llega a la purpura la merced: que, si es inmediata à la Diuinidad la voz? No peligrara fiada a vn Angel; pero no quedara tan fauorecido Iosue. Como fue tan superior la honra, aguardò sin duda à que durmiessè; para que dudassè, si era Angel el que hablaua, ò Dios el que dezia. Pero a San Martin (Correfanos) que descubierta le pide limosna! Aunque estè escondido Dios en el pobre, y puede vn Angel hazer experiencia de sus liberalidades; sin rebozo le pide (ocorro Dios; y aun a voces dize que fue su Magestad Diuina el mendigo: *Hac me veste contexit.* Le quiere tanto, que el mismo le fauorece.

§. V.

PARECE que le acreditaua la dadiua, pues la pide (aun que en la verdad, para honor deste Pontifice fue:) que le importaua el giròn del manto militar, pues blasona que le recibe? *Martinus adhuc catechumenus hac me veste contexit.* Pues que interesa? Que San Martin le vista. Altissimo credito de nuestro Patron es: si

(5)

R 3

Lo

Lo que los Serafines, ni con todas sus alas, puede San Martin; pues viste a Dios con un girón de su capa.

Nu. 16. **L**VEGO os parece que es corto prodigio, que en un girón de la capa de San Martin, aya para un vestido de Dios? Los Serafines que vió Elaias, estanan vestidos de seis alas; con vnas le cubren el rostro, cō otras los pies: *Duadus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius*; pero todo el cuerpo quedó desnudo. Y a sè que es misteriosa la vision: Pero no cubrirá aquel cuerpo soberano, como el rostro, y los pies le visten? Desnudo queda: *Sanè mediam, quasi quandam longitudinem, nudam visibilemque relinquunt*. Dezia nuestro Bernardo. Pues que tela, aunque mas se dilate la de los Cielos todos, será bastante para vestir a Dios? Desnudo quedará el cuerpo, porque no llegará la tela al vestido. Lo que los Serafines con todas sus alas no pueden, puede Martin con un girón de su capa. A todo Dios viste. Dizelo el mismo Dios: *Hac me veste contexit*. Refiere el Abulense vna opinion singularissima para mi pensamiento. Dauid sale a la batalla con el Fi-

*Isaia 6.
6.v.2.*

*D. Bernard. ser
monj. de
Verbis
Isaie.*

listero, y dióle Saul sus propios vestidos: *Et induit Saul Dauid vestimentis suis*; para que tuuiesse parte en el triunfo con la ropa, ya que no podia con el brazo. Fue Saul tan dispuesto, que de los ombros arriba era el mas alto del pueblo de Israel: Dauid de estatura mediana, ni alto, ni pequeño. Pues púfose los vestidos Dauid, y le vinieron tan bien, como si se huuieran cortado para su talle: *Quando vestitus est Dauid vestibus Saulis* (refiere el Abulense) *ita ille vestes coaptat e sunt ei, secundum omnem dimensionem; quòd videbantur pro eo fuisse facta: de quo nimis stupuit Saul*. Assombróse Israel del prodigio. Alturas se ajustan a pequeñezes? Siendo tan alto, y robusto el Rey, y tan desigual en su comparacion Dauid, le viene bien el vestido de Saul? Grande marauilla fue: *Nimis stupuit Saul*. Pero mayor milagro es el de oy. La mitad de la capa de San Martin le viene tan bié a Dios, como si para Dios se huuiera hecho. Tan alto es Dios, que ni el pensamiento le alcanza: de fuerças tan robustas, que con tres dedos haze perder tierra al mundo; tan grande de talle, que con todas sus alas, solo llegan a cubrirle los Serafines los pies: Martin tan pequeño, que es

*1. Reg.
cap. 17.
v. 38.*

*Abul. ibi
q. 24.*

criatura de aquella Omnipotencia: Y con todo esso vn pedaço de su capa es bastante tela para hazerle à Dios vestido: y tan ajustado, que le viene como cortado para Dios. Prodigioso assombro es.

§. VI.

Nu. 17. **P**ufose Christo el vestido q̄ le diò San Martin, y alaba la liberalidad del Soldado: *Hic me veste contexit.* Del contento que tuuo hallandose a brigado con la capa, nacieron las alabanças que le dixo: Os parece poco misterio? Humanòse Dios (dezia San Iuan el Euangelista) y se hizo carne el Verbo: *Verbum caro factum est.* Question es tan repetida, como dificultosa, porque vniédose el Verbo Diuino al alma, y a la carne, solo haze mencion del cuerpo? Respondiò Teofilacto, que el alma pertenece de algun modo al linage de Dios, el cuerpo ningun parentesco tiene con la Diuinidad. Las miserias de la carne son muchas, grandes las valentias del Espiritu: Pues para que se conociesse, que solas nuestras miserias tomaua Dios por su quèta, dixo que se auia hecho carne: *Carnis meminuit, et inefabilem eius bonitatem obstupescamus. Anima enim cognationem aliquam habet cū*

Ioan. c. 1. v. 14.

Theofil. ibi.

Deo, caro autem nullo modo communicat. Pues pufiose Dios el vestido de nuestras flaquezas (como dezia San Pablo.) O quanto le pesò la ropa! el frio, y el calor le fatigana (por que como era tan debil, no le defendia de las inclemencias) lagrimas le ocasionò, y pesares: Todo fue trabajo, y penalidad el vestido: vistiòlas quando se le puso: ningun alivio hallò en el traje. Si se puso Dios vn vestido de miserias, oy por San Martin se viste otro de consuelos. Que contento que està con la gala! Esta me puso Martin, dezia. Sobre sus ombros tomò nuestras miserias, y las padeciò: oy se viste de gala, y todas son alegrías. Desquitòse de la pesadumbre que le diò el vestido que se puso haziendose hombre, con el contento que tuuo de que le vistiessè San Martin, apareciendosele necesitado.

Y reparad, que en presencia de todo el Cielo alaba la limosna que San Martin le hizo: *Filius hominis* (escriuia el Obispo Ianuense) *coram Angelis, Martinum commendauit.* Llamò a los Angeles, y celebrò la dadiua de nuestro Patron. Ay tal gloria?

Nu. 187.

Iacob de Vorag. serm. 4. de S. Martino.

Para engrandecer la limosna de San Martin, parece que se adelantò el dia del juyzio.

NO lo veis en el juyzio vniuersal? Llegarà el dia (dize nuestro Redentor, y Maestro Christo) y yo en el Trono de mi Magestad sentado, ceñido de mis Angeles, tomarè cuenta a los hombres de todas las acciones de la vida. Dirè entonces a los Iustos (prosigue Christo) venid a los gozos eternos de mi Gloria, porque estuue desnudo, y me abrigasteis con vuestro vestido. *Tunc dicet Rex ijs, qui à dextris eius erūt: venite benedicti Patris mei, possidete regnum à constitutione mundi: nudus fui, & cooperuistis me.* Porque pensais (escriue Chrysologo) que haze Dios vn juyzio vniuersal al fin del mundo? Solo para dezir que le vistieron, quando estuuo desnudo: porque està tan glorioso de que los hombres ayan abrigado su desnudez; que quiere que se junte todo el Cielo, para que se publique su limosna:

Chrysol. Glorietur in cælo Deus, in regno cæli coram omnibus Angelis, in conuentu resurgentium. Pero pareciòle que tardaua mucho el dia del juyzio para celebrar la liberalidad de San

Martin, y llamò a sus Angeles (como si huuiera llegado la ocasion de poner el Tribunal) y dixoles: Martin me vistió, estando desnudo: *Hac me veste contexit.* Tan grande ha sido la hazaña, que no pudiendo caber en las clausuras de el tiempo, hizo que pareciesse el vltimo dia del mundo, para que se publicasse, y para que se supiesse: *Hac me veste contexit.*

Como entèdeis aquella sentencia de nuestro Redentor, y Maestro Christo? *Qui recipit S. Mat. Propbetam in nomine Prophe- c. 10. v. 41. tæ, mercedem Prophe- tæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet.* El que vsa piedad con el Profeta; el merito de Profeta tiene, y tambien el premio. Los laureles mismos que han de coronar al Iusto, son del que le hospeda. Os parece corta prerogatiua en el Reyno de la justicia? En el gouerno humano bien continuos se ven estos milagros. Al que nunca se hallò en la disposicion de las tropas, ni pisò soldado las campañas; se le dån los honores, y sueldos de Capitan. No auer cursado en las Escuelas, ni padecido los afanes de las Catedras; medios suelen ser para la garnacha, y aun para la Iglesia. Pero en el Cielo, donde es todo el premio,

§. VII.

mio, justicia; el diuertido go-
 za los meritos de justo, por-
 que hospedò al Santo? Assi es,
 aclama nuestro Pontifice San
 D. Gre- Gregorio Magno: *Is, qui Pro-*
 gor. *Ma phetam largitate sua sustentat,*
 gn. *hom. quamuis ipse prophetiam non*
 20. *in habeat, apud Omnipotentem ta-*
 Euang. *men Dominum prophetia præ-*
mia habebit. Que es la causa?
 Como fue larga la limosna;
 aunque distaua mucho de la
 profecia; la alcançò, y ganò
 sus priuilegios. Hizo que se
 llegasse al que le recibia (aun-
 que remotissima estaua) para
 darle el premio de Profeta:
Prophetia premia habebit. Ha-
 zed la proporcion aora. (No
 son faciles los textos en pen-
 samientos no vulgares.) Para
 celebrar las grandezas de la
 limosna, haze Dios en presen-
 cia de sus Angeles vn juyzio
 vniuersal. Dirá entonces: *Nu-*
daus fui, & cooperuistis me. An-
 tes que llegue este dia celebra
 Christo el vestido que le diò
 San Martin: *Coram Angelis*
Martinum commendauit. Que
 distante estaua la alabança,
 pues se ha de aclamar el dia
 del juyzio! y aora la dize? Fue
 la liberalidad tan larga, que
 alcançò al dia de los elogios,
 y publicòse aora lo que mu-
 chos siglos despues. Es el pa-
 negirico del linage de la pro-
 fecia: por remota que distasse,
 la alcançò quien hospedò al
 Profeta.

VESTIDO pues está Chrif Nu. 20.
 to, con el giròn de la ca-
 pa de San Martin, y del hizo
 vellido entero. Para hazer ex-
 periencia de su liberalidad,
 pensareis, que desnudo al ye-
 lo le pidiò Christo limosna;
 Sin duda fue assi. Pero en-
 tendia yo, que pidiò limosna
 Christo, porque preuinendo
 que S. Martin le ania de dar
 la mitad de su capa, y su Ma-
 gestad se auia de poner su ves-
 tido; quedassen como equi-
 uocados los dos, porque

Pareció Christo San Mar-
 tin, y San Martin
 Christo.

NO auéis notado muchas
 vezes aquel amor grande
 que tuuo Ionatas a Dauid?
 Explican la Diuinas letras es-
 ta aficion con voces tan efica-
 zes, que a penas se puede de-
 zir: *Anima Ionatæ conglutina-*
ta est anima Dauid, & dilexit 1. Reg.
eum Ionathas, quasi animam 6. 18. v. 1
suam. El alma de Ionatas, y de
 Dauid, como se hizierò vna; y
 querianle como a su alma pro-
 pia; y no os parezca encareci-
 miento, que San Agustín di-
 xo, que quiso tanto a vn ami-
 go suyo, que los dos no tenían
 mas que vn alma: *Nam ego*
sem-

D. Aug. mensuram unam fuisse animam in li. 4. confes. c. 6. morir, porque no pudiendo su amigo conseruarse con la mitad de la vida, era forçoso que se rindiese a la muerte: *Et ideo forte mori metuebam, ne totus ille moreretur, quem multum amabam.* Pues assi se amauan Ionatas, y Dauid. Os parecerà imposible; porque como los amigos oy, lo son por la conueniencia, y por el interès; en faltando el interès, y la conueniencia, no ay amistad. Pesòle a Ionatas q̄ fuesse vna el alma de los dos, y no los cuerpos; y diò traza para que yà que los cuerpos no podian ser vno, a lo menos lo pareciesen. Su intento declara la sagrada Escritura, diciendo: *Nam expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua.* Queriale como a su alma, porque (esta es la razon, *nam*) partió Ionatas sus vestidos con Dauid, y diòle su mismo manto: de suerte, que de la misma ropa de Ionatas estaua Dauid vestido. Pues por partir su vestido con Dauid, se vniràn los cuerpos? No; pero parecerà que se vnieron: y quedaràn tan equiuocados, que ninguno verà a Dauid que no entienda que es Ionatas, ni a Ionatas que no

Vers. 4.

piense que es Dauid. Es tanta verdad (escruiò Chrisostomo) que aun vulgarmente se dize (y es frase bien usada entre nosotros) para explicar, que vno se hizo dueño de la voluntad de otro: *Pedro se vistió al Principe*: para dezir, que es vna la voluntad de los dos: *Ad eam modum, & de amicis dicimus: Is illum prorsus indutus est: multam dilectionem irremissumque conuictum significantes.* Porque es tan poderoso el vestido de Pedro para equiuocarse con Iuã, que si Iuan se pone su vestido, entendieron todos que era Pedro: *Indutus siquidem, id esse videtur quod indutus est.*

No lo veis en el caso que le sucedió al Principe de las Religiones, con vn criado del Rey Totila? Quiso engañar à San Benito el Rey, y vistióle de su purpura. Tan Rey parecia por auerse puesto los vestidos del Principe, que a no reuelarle Dios que era criado; le huiera tratado como à Rey: *Vt tam ex eisdem obsequijs, quam ex purpureis vestibus, Rex esse putaretur.* Ponderaua nuestro Padre S. Gregorio Magno. Assi que el intento de Ionatas en partir cõ Dauid sus vestidos, fue parecerse de modo a Dauid, y Dauid a Ionatas; que fuesen vno los dos: *Id esse videtur, quod*

D. Cbrystof. hom. 24. circa finem, in epist. ad Roman.
Nu. 217

D. Gregor. li. 2. Dial. c. 16.

indutus est. Pues hallo, Fieles, que parte San Martin su vestido con el hijo de David, Christo: y si es bastante el vestido de Ionatas en David, para no diferenciarse dél; como Christo vestido con su ropa, se distingue de San Martin? Pareciòle a nuestro Padre San Bernardo, que esta duda podía hazer daño a la Fè, y auisò a los Fieles, que aunque estava vestido de la capa de San Martin Christo, no era Christo San Martin: *Martinus iste Christus non fuit.* Bastante es la ropa para no distinguirse; pero mirad que no es S. Martin, Christo: *Martinus iste Christus non fuit.* Que mayor gloria esperais? Aun no en los principios de la vida espiritual, sube a las cumbres de la perfeccion: cò Christo se quiere equiuocar: Valgate Dios por buelo.

D. Bern.
nard. ser.
mò de S.
Mart.

Nu. 22.

Para que conozcais, que no es solo pensamiento, sino verdad la que digo: Oyd vn caso que le sucedió a San Martin. Era Obispo yà, y estava para dezir Missa, quando le pidió limosna vn pobre; S. Martin se desnudò el vestido, y se le diò. Embiò a dezir a su mayordomo q̄ le comprasse otro luego, porque estava esperando en la Sacristia. Llegò el vestido: las mangas eran cortas; vistiòse, salio a dezir Missa, alçò la Hof-

tia, y como eran cortas las mangas, descubrieronse los braços: à vista del pueblo todo baxaron los Angeles (ò no deuieron de baxar, que ceñido està de Serafines Dios Sacramento) y cubrieron sus braços con unas medallas de oro de soberana claridad. No pondereis, que se apartan los Angeles del Sacramento, por vestir la desnudez de sus braços; (que asistiendo estauan à Christo, quando a San Martin asisten; pues vno mismo parece Christo, y San Martin.) Pondero solamente, que diziendo Missa, en esta ocasion se viò sobre su cabeça vn glouo de fuego, lisongeandole las centellas, sin atreuerse a los cabellos las llamas: *Dum Sacramenta offerret, globus igneus apparuit super caput eius.* Y llega à equiuocarse con Christo? Pues notad que sucedió por la limosna este milagro: y que para que se entèdiessse que no se diferenciava de Christo San Martin; sin abrasarse se hallò ceñido de centellas.

Con la çarça de Moysen hemos de dar: pero si con alguna nouedad se entiende, y à se puede dissimular la familiaridad del texto. Ardia la çarça pues, pero la valètia del fuego no se atreniò a violar las ramas: *Et videbat quod rubus arderet, & non combureretur.*

Nu. 23.

Exod. c.
3. v. 2.

Aet. c. 7
v. 30.

Quien

Quien en medio de las llamas
 estaua, era Dios: *Apparuit
 que ei Dominus in flamma ig-
 nis.* No fue sino Angel, dixo
 San Estuan el Protomartir:
*Et expletis annis quadraginta,
 apparuit illi in deserto montis
 Sina, Angelus in igne flamme*

Theod. ibi. No sino Dios, dize Teo-
 doreto. Pues entendamos la
 verdad. Yà dize la Escritura
 que fue Dios; yà San Estuan,
 que fue Angel: fue Angel, ò
 fue Dios? Porque es infinita la
 distancia: yà veis, de Dios à
 criatura. Agudissima solucion
 fue la de Filon. Angel fue: pe-
 ro à Dios se parecia tanto,

Phil. li. i. de vit. Moyf. que se entendia Dios: *Diui-
 num simulacrum luce fulgens
 clarissima, et suspicari posset
 Dei esse imaginem.* No era
 Dios: pero vn Angel que està
 ceñido de centellas, sin que el
 ardor le fatigue, ni le moleste
 la llama; tan parecido es à
 Dios a quien el fuego se rin-
 de; que se pudo equiuocar con
 la Deidad. O soberano Pontif-
 ice! Volcanes ardientes de
 fuego os rodean (por auer da-
 do el vestido al pobre) quan-

do dezis Missa: *lisongeramen-
 te lamian los cabellos los ar-
 dores, venerauan vuestra ca-
 beça las llamas.* Si vn Angel
 en la çarga parece Dios, por-
 que no se le atreue el fuego;
 como el fuego que os venera
 en el Altar, no harà en vos la
 misma equiuocacion? No es
 mucho, no: si aun con las som-
 bras de la gentilidad, todo
 fuistes dia: y se hizo pobre
 Dios por vos, quando la re-
 dencion del mundo le obligò
 a ser pobre: Creciendo la li-
 moña de la capa, tanto en
 Christo, que en vn giròn tuuo
 Dios para todo vestido ente-
 ro: y quando el vestido que se
 puso de nuestra naturaleza hu-
 mana, fue para miserias; del
 que le dais, haze Dios galas:
 no diferenciandose al parecer
 de vos, por el vestido. Bolued
 pues los ojos a vuestra Iglesia,
 socorred las necessidades de
 vuestros Filigresses: las tempo-
 rales, amparandoles con vuest-
 ra capa, las espirituales con
 vuestra intercession, para que
 alcancen la gracia, prenda de
 la gloria: *Ad quam, &c.*

ORACION PANEGIRICA

QVINTA DEZIMA.

En la fiesta de Santa Catalina, Virgen, y Martir.

D I X O L A

En San Martin de Madrid, à veinte y cinco de
Nouiembre de 1651.

*Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus, quæ
accipientes lampades suas exierunt obviam spon-
so, & sponse. S. Matthæi
cap. 25.*

SALVTACION.

GRANDE Fiesta la de oy, (Fieles) todas son teas, y lu-
minarias las de la tierra, y estrellas, y antorchas quan-
tas en el Cielo luzen: no con la familiaridad que siem-
pre resplandecen: que oy es nuevo el resplandor con que bri-
llan. Desposase Dios con vn alma: Es en la tierra el desposo-
rio, y arde en festiuas pompas la Iglesia. Lleuala al talamo del
Cielo, y haze singulares demostraciones la Corte de la Gloria.
Dios se desposa oy con Santa Catalina; no como con todas las
almas santas; con nuevas finezas la admite por su esposa. Toda
la Iglesia, que celebra las bodas, està representada en diez
Virgenes: *Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus*, que
con sus antorchas salen à acompañar a los Esposos: *Quæ acci-
pien-*

plentes lampades suas exierunt obiam sponso, & sponsa. Tar-
do el Esposo en llegar (que està Dios muy despacio fauorecien-
do a Catalina) no se preuinieron algunas Virgenes, que salie-
ron al acompañamiento, de olio para las lamparas (que ne-
cias fueron, pues meritos de tan Diuina Esposa quieren cele-
brar a escusas!) y dixeron a las discretas, que les prestassen
azeyte, porque llegauan al Ocaso sus luzes. Puede ser que nos
falte, respondieron: Yd a comprarla. Que deuotas eran de
Santa Catalina! Quanta demostración podian hazer, para
celebrar sus virtudes, les parecia corta. Hà! como la Seño-
ra que haze la fiesta oy à esta Virgen, y Martir, del linage de
estas prudentes Virgenes es! Que preuenida està para feste-
jarla! aunque puede prestar de el lucimiento que tiene; todo
le quiere gastar en obsequios de Santa Catalina. Era media
noche yà, quando se alborotò con voces el Palacio: Que vie-
nen los Esposos; que llegan Dios, y Catalina; hachas, luzes,
damas, pages. Este alboroto le causò sin duda la Esposa; por-
que las virtudes de Santa Catalina son las que mas ruydo han
hecho en la Iglesia. Llegaron pues; las Virgenes prudentes
acompañaron a los Esposos, entraron en la Gloria, y cerrò-
se la puerta de el Cielo: *Intrauerunt cum eo ad nuptias, &
clausa est ianua.* Las Virgenes necias llamaron a la puerta; no
quisieron abrirla. No os conozco, respondiò el Esposo: *At
ille respondens ait: nescio vos.* Valgame Dios! parece que quie-
re dezir, que no se abre la puerta de el Cielo, a quien no ce-
lebra las virtudes de Santa Catalina. Si la puerta se cerrò,
porque no tenian luzes con que seruiria; seguramente estará
la puerta de el Cielo abierta, a quien con tanta deuocion cele-
bra sus bodas, sus virtudes, y su gracia. Sea Maria San-
tissima mi intercessora, y para que la alcan-
ce, obliguemosla con el

Aue Maria.

Simile est Regnum Cælorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obiam sponso, & sponse. S. Matthæi. cap. 25.

§. I.

Num. 1.

A DIEZ Virgenēs (dize a nuestro Redētor, y Maestro Christo) que se parece el Reyno de los Cielos: eran las cinco discretas, y necias las cinco: (que las prerogatiuas del cuerpo, no siempre se conforman con las del alma.) Toda la cortedad de las vnas, y discrecion de las otras està tan dissimulada en el texto de el Euangelio, que no es facil conocer en que estuuo el entendimiento, y la incapacidad. Virgenes son todas: *Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus*: Sus teas, ò lamparas preuinieron para recibir al Esposo celestial, que estauan aguardando: *Quæ accipientes lampades suas*. No haze mas la discreta, que la necia: pues es terrible cosa, que con prendas iguales, se diferencien en las prendas. Mas, que la luz significa Sabiduria en letras diuinas, y humanas. Todas rienen las teas encendidas; y si todas luzen cõ reflandores de doctas; porque

son necias las cinco, y las cinco entendidas? *Quinque ex eis erant fatue, & quinque prudentes*. Grande misterio tiene la dificultad. Vna misma sabiduria haze entendidos, y necios? Pues no?

Si la ciencia no aprouecha para la saluacion; lo mismo es saber, que ignorar.

DVrmiose Salomõ, y Dios *Num. 2.* le infundiò la ciencia. No le costò mas saber, que saber dormir. Rara dicha fue esta: Acoştose ignorante, y despertò docto: sin mas libreria que vna cama, y sin mas maestro que el sueño; supo Salomon todo lo criado. Yà es doctissimo, y tanto, que afirma el Abulense, que supo mas que Adan. Dios que le infundiò la sabiduria, le assegurò la ciencia, diciendole: *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit*. Pues despertò Salomon, y le pareció que la *Abulē. hic, q. 7. 3. Reg. c. 3. v. 12.* cien;

ciencia que tenia , era sueño. No es mucho , que suelen venir tan sin prevenirse las dichas ; que aun no se persuade va hombre a que está despierto. Con grande advertencia lo nota la Escritura sagrada:

Vers. 15. Igitur euigilauit Salomon, & intellexit quod esset somnium.

Ay tal pensamiento ? Bastantes premisas tiene el Principe , para que crea que Dios le infundió la ciencia. No era corta circunstancia, ser en materia de sabiduria la dadiua: Pocos soñaron que sabian , y se disimularon doctos. Dos lugares decorò el otro en el Tacito ; y con ellos blasona en todas ocasiones de entendido. Salomon sabe mas que todos los mortales , y se persuade a que ignora? Hà desvanecimiento de la ignorancia! Esta desconfianza de Salomon no se en que se pudo fundar. Adan duerme , Dios le infunde la ciencia, y conoce que la tiene. Durmióse Iacob , y reuelóle Dios los secretos mas ocultos de su Sabiduria; y sabe que se los comunicò quando despierta. Solo es Salomon el desconfiado: a la ociosidad de la fantasia atribuye la verdad mas segura del suceso: *Et intellexit quod esset somnium.* Algun fundamento grande tuuo el Principe, para sospechar, que la verdad auia si-

do sueño. Pues en que pudo fundar su pensamiento ? Las letras Diuinas dan solucion à la dificultad. Discurrid, Fieles , por los desviados caminos que fue el Rey. Que barbaramente se dexò llevar de sus apetitos ! El cariño echizero de vnas mugeres le apartan de Dios. Mal aya la dulçura del veneno , que te puso en los braços de la muerte , y te desvió de la vida ! Al Idolo de Moab sacrificò víctimas , y le erigió Templos. A Dios dexas ? A su enemigo agasajas ? Que sabes Principe ? Aun ignoras que sin Dios no ay vida , ni gusto sin Dios ? O si como entiendes , que es sueño lo que sabes , supieras que no ay mas ciencia que la eternidad. Bien dizes ; soñaste que eras docto: *Et intellexit quod esset somnium.* Si no te aprouechaste de la ciencia para la saluacion , sueño fue toda tu sabiduria. Si se saluarame , no ay ciencia como mi ignorancia: Sino ; no ay ignorancia como la ciencia. O como lo dixo San Agustín ! *Absque te sapere, non est sapere, sed dissipere.* Quié no se aprouecha de lo que sabe para entender a Dios ; en ninguna opinion dexa de ser ignorante. Contemplaua el otro la pompa del ciprés , piramide que se descollaua entre los mirtos (como dixo el

D. Aug.

Lyrico) y como le viò tan enuaneado, y esteril, le dixo: que vñano estàs! pero que agudeza tan sin pronecho! *Inutile acumen.* Fieles, no ay mas saber, que saber saluarse; la ciencia de la virtud es la que se professa en la Gloria: y en la Vniuersidad de el Cielo, no pasan sino cursos de mortificacion.

Num. 3. Aueis notado alguna vez, que mal pagò Dauid al vassallo mas leal, que siruiò a la Corona de Israel? Ofendiòle en la honra el Rey, y tratò de quitarle la vida. Paradoxamia es: juzgau yo que anduuo piadoso Dauid, quando matò a Vrias. Vna, y otra vez le auia de afrentar (porque este linage de vicio, todo es tenacidad) y dixo: Este Cauallero, por mi tiene menos honra cada dia: no le afrentemos mas; esto se haze con la muerte: pues acabemos de vna vez con el marido. Oyd el modo (que dixera traycion, sino fuera de el Rey el delito.) Vnas cartas le diò para Ioab, y partiò contento Vrias, porque entendió que el Rey escriuia al Capitan General, que le honrasse en los puestos mas ventajosos de la milicia: *Scriptit cap. 11. Dauid epistolam ad Ioab, misitque per manum Vria.* Lo que la carta dezia, era, que pusiesse à

Vrias en la parte mas peligrosa de la batalla, para que le matassen luego los enemigos:

Ponite Vriam ex aduerso, ubi fortissimum est praelium, & delinquit eum, ut percussus intereat. Yà se ve la intencion del Rey: pero no neguemos que quiso q̄ muricse con honra; pues en la ocasion mas briosa le puso, para q̄ se vies-

sen las hazañas dignas de su valor. Hà! de todos modos desdichado Vrias! por valiente, y por honrado acabas! que el braço, y el honor ayudan à morir. La muerte lleuas en vna carta, y es el sobrepliego paño del ataud. Que alegre caminas con las letras! pues al sepulcro te lleuan los caracteres. O doctos! (aclama el Angelico Doctor Santo Tomas) que de letras lleuais en el ingenio, y en la agudeza: en el dictamen, y en el parecer! pero mortaja es cada linea q̄ estudiáis, si para la saluacion no la saueis: *Litteras mortis suae portant viri literati, qui sciunt, & nõ faciunt.* El Letrado que dà su parecer sin atencion, ni justicia: el docto que aconseja lo que no puede en conciencia; en buelto en su doctrina và caminando a la muerte: y no sabe que le mata, aquello mismo que sabe. Para que su pretension se logre, arma el otro vn engaño; y la agude-

D. Tho. in pref. ad epist. Canon.

za que lleva la malicia, es filo de la espada que le deguella. O letras! mas es lo que se ignora con vosotras, que lo que con vosotras se aprende! Cartas llevan contra si lo Sabios, pues con su ciencia se matan: Sueño son, porque es fantasia la doctrina que se alcanza, sin discurrir en las verdades de la Gloria: y muerte, porque no llega a su noticia el libro de la vida.

Num. 4. Que crueles estuieron los saltadores con aquel desdichado peregrino, que baxava de Ierusalen a la ciudad de Iericò! le robaron, y le hirieron. Que rigor! buscas la hacienda, ò la vida? Contentate con el tesoro. Este mas pareció odio, que hurto. En el monte yaze, y se apresuravan los vltimos alientos; quando pasó por el camino vn Sacerdote: entendió la desdicha, y bolvió los ojos a la desgracia. Pudo ser despojo de los vandoleros, y se muestra ingrato a la dicha? Que cruel! todo lo es vn ingrato: *Ascendit autem, vt Sacerdos quidam descenderet eadem via, & viso illo prateriuit.* Ni excusa tienes en la impiedad. Si fuera a otra parte la jornada; si estuiera distante de la senda; si vezinos los ladrones; se disimulara tu rigor: pero tan a los ojos? Ninguna circun-

*Luc. c. 10
v. 31.*

tancia mueue a vn cruel. Hizo lo mismo vn Leuita: (es en la Iglesia Diacono.) Si tuuo noticia de la poca piedad del Sacerdote? Aunque ocultamente, se hablan las entrañas de pedernal: *Similiter, Vers. 32. & Leuita, cum esset secus locum, & videret eum, pertransiit.* Vn Samaritano, que ni por la sangre, ni la vezindad, ni aun la correspondencia, deuia ser piadoso; le lleuò al hospital, le curò, y conualeció el enfermo: *Samaritanus Vers. 33. autem quidam, iter faciens, venit secus eum, & misericordia motus est.* Que os parece? En el Sacerdote resplandecia la dignidad, la ciencia en el Leuita. Como lo pondera el Casiano! *In Sacerdote eminentia, in Leuita scientia:* y desprecia la autoridad al subdito? Y la fabiduria ignora los terminos de la caridad? Que apronecha lo que sabes, sino te lleva al Cielo lo que enseñas? Letras que destruyen, ò nunca se aprendieran! Quanto mas docto es el Samaritano, que sin letras sabe lo que a su saluacion conduce? Que nota, que con ellas pierdes el camino de la vida? O estudios! por amigos del lucimiento, paraís en la llama. Dichosa ignorancia, que enemiga de la vanidad, sabes la senda de la Gloria.

Los

Num. 5. Los ojos de el Sabio en la cabeza estàn : *Sapientis oculi in capite eius*. Pues que ojos, no en la cabeza ? Pregunta de

Eccles. c. San Basilio es : *Quiusnam oculi non in capite* ; Los que contemplan lo celestial , tienen en la cabeza los ojos : en los pies, los que atienden a lo terreno :

S. Basil. *Qui in capite , contemplantur , bom. 10. que in sublimis sunt*. Despeñase la vista en lo caduco , y baxan de su lugar los ojos. Bien se compadece la cumbre con el valle : porque estàn violentos en la eminencia. No en su cabeza ; en la de Christo han de estar los ojos de el sabio, si quiere ser docto : aclama el Arçobispo de Milan Am-

D. Am- brof. li. 7 in Luc. *Oculi sapientis in capite eius : quia ille verè sapit , cuius animus in Christo est : & cuius interior oculus erigitur ad superna*. Las Escuelas de la Sabiduria eterna , en la cabeza de nuestro Redentor Christo estàn. O lo que aprende, quien la mira atrauesada de marinos juncos ! Lo que sabe quien fonda la profundidad de la herida ! Vancos son las dilatadas espinas , en que se escriuen las materias de la saluacion , con su sangre derramada . Porque arroyo de purpura que corre, no nauega el alma al puerto de la Gloria ? Si en esta vniuersidad curfan los ojos de los hombres,

que doctos seràn ! La ciencia que te salua te aprouecha : la que no , ni el nombre merece de sabiduria. Todas eran doctas las Virgenes de nuestro Euangelio ; las antorchas de la ciencia tienen en la mano : *Accipientes lampades suas* : pero necias son las cinco : porque no se aprouecharon de la luz para entrar en el Cielo : y hallaronse a escuras , quando eran mas forçolas las teas para no errar el camino de su saluacion.

§. II.

NOTAD empero las voces que vsa el Euangelista. Necias llama a vnas , y a otras discretas : *Quinque ex eis erāt fatua , & quinque prudentes*. Si la ciencia es la luz ; à las que no se valierõ de las letras para saluarfe, llamaslas ignorantes ; y doctas , a las que se aprouecharon de los estudios para entrar en el Cielo. Pero otro nombre les dà : prudentes , y necias. Assi se han de llamar (dixo Agustino) porque fue prudencia su atencion , y no sabiduria. Escuchad la razon : *Vt memoria est prateritorum , & intelligētia presentium , ita est prudentia futurorum*. Esta ventaja haze la prudencia a la memoria , y al entendimiento : Las especies de lo que

Num. 6.

D. Aug. in lib. 83 qu. est. q. 31.

pafsò, quedan en la potencia, y renueuanse todas las vezes que vn hombre buelue los ojos a los casos que sucedieron. El entendimiento difcurre en lo presente; pero la prudencia en lo futuro. No es lo mismo tener buen discurso, y ser prudete vn ingenio. Difcurren bien algunos en las dificultades, y suelen ser los que nienos atencion tienen en sus acciones. Preuenir, que resultará de mi végança, en que estado me puede cogér la muerte; como me verè mañana que acabe el officio; prudencia es. O si como se compra vn pronostico para saber los sucessos que ha de auer en el año (lo mas, ò todo engaño, y mentira;) tomaràmos vn almanac de desdichas ciertas que nos aguardan, ò de bienes celestiales que nos esperan! Preuiniéronse las Virgenes entendidas de luzes, para todo el tiempo que podia tardar el Esposo soberano: *Prudentes vero acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus*: pues llamelas prudentes, y no fabias: que

(§)

Preuenirse para assegurar la dicha, y apartarse de la desgracia; la accion mas prudente es, que uen hazer los hombres.

EN vn monte q̄ ha de señalar, dize Dios a Abraham, que le sacrifique su hijo: *Super unum montium, quem monstrauero tibi*. Obedece Abraham, preuiene lo forçoso para el sacrificio; y en casa corta leña para el holocausto, y pone en camino para el monte: *Cūque cōcidisset ligna in holocaustum, abiit ad locum quem præceperat ei Deus*. Que hazes, Patriarca Santo? Leña llevas al monte? Por vana ocupacion la tuuo Horacio, primer inuètor deste axioma, de cuyo adagio se valiò S. Geronimo: *In syluam ne ligna feras*. Como llevar agua al mar, es llevar hastillas à la selua. Puede saltar leña en el monte para el sacrificio? Que sabe Abraham? (dixo S. Ambrosio;) no puedé ser, que el monte que Dios le ha de señalar, no tengaleña? Riscos ay esteriles, donde los peñascos aun no se visten de yerua: y puede ser q̄ el lugar del sacrificio no esté armado de troncos. Abraham es prudente, y mira lo q̄ le puede suceder: Malostrar se puede el sacrificio, y el merito de la obediencia se perderà, por no reparar lo q̄ le puede suceder.

Num. 7?

Genes. c. 22. v. 2?

Vers. 3?

D. Hieron. lib. 1. contra Pelagium.

O que bien hizo en llevar leña desde su casa! *Docemur parata omnia ad sacrificium Dei ferre.*

Num. 8. Dixo el Arçobispo de Milan.

Me aueis de escuchar vn reparo que hize en vn texto de Iosue: y puede ser que nos importe mucho. Raab aquella muger de Iericò, tan celebrada en las Diuinas letras, admitiò en su casa las espías que embiò Iosue para que aueriguassen la fortaleza de la ciudad: y agradecidos los Exploradores del hospedage tratan y disponen, que quando entrè los Israelitas destruyendo la ciudad a fuego, y a fangre; ella ponga en la ventana vna señal carmesi, para que se referuén del cuchillo, sus padres, y parientes. Tenia esta muger su casa arrimada al muro de la ciudad, y como estaua alborotada buscando las espías; con el silencio de la noche los baxò por el muro. Escondeos (les dixo) tres dias en los montes, porque como os buscã los enemigos, puede ser que quando bueluan, os hallen: *Almortana conscendite, ibique latitate tribus diebus, donec redeant.* De suerte, que por lo menos tres dias està segura Raab de que las tropas de Israel no destruyrán la ciudad. Assies. Pues baxandolos por el muro, dize el Texto sagrado, que puso Raab la señal carmesi en la ventana: *Dimi-*

tensque eos, ut pergerent, appendit funiculum coccineum in fenestra. Tan luego? De noche los embia, y pone la señal en la ventana de noche? Que tienes tiempo: tres dias a lo menos ciertos son: otro dia pondràs la señal; pero luego ha de ser? O que prudente es Raab! aunque tâto la importa, pudo ser que se olvidasse otro dia: que sabe Raab si tendrà memoria para mañana: Si cò los estruendos militares se turba, y no se acuerda de poner la señal en que la và la vida? Pongala luego: *Dimitensque eos ut pergerent, appendit funiculum coccineum in fenestra.* Para que vn negocio de tâta importancia no se pierda por vn accidente, dixo el Abulense. Ha Fieles! Fieles! La vida và a vna muger en hazer vn diligècia luego: nosotros nos descuydamos, y nos và toda vna eternidad. Que te fias de la salud, para no hazer vna confesion? De la mocedad te aseguras, para no apartarte del diuertimiento? O loco! Para disponer las cosas de tu alma, para tener hecho vn testamento, tiempo ay, dizes? Los estruendos de el accidente te daràn lugar para hazer vna señal al Confessor? Para ver en la ventana de tu coraçon la señal colorada de la verguença, y del arrepentimiento? O Dios! moued los

*Abulens.
hic q. 59*

Iosue c.

2. v. 16.

Vers. 21

coraçones para que se persuadan los hombres a poner la señal de la virtud en sus costumbres, antes que arriado de iras, como Iuez vengais sobre la ciudad de nuestra vida. No seamos las Virgenes locas del Euangelio, que no preuinieron azeyte para las antorchas, porque les pereciò que no llegaria el Esposo tan presto: Seamos las prudentes, que para la prisa, ò para la tardança estàn preuenidas: *Sed quinque prudentes acceperunt oleum in vassis suis cum lampadibus.*

§. III.

Num. 9. **Q**VE docta, y que prudente (Fieles) fue Santa Catalina! Dezia Filon, que la Sabiduria tenia nombre de muger, pero de naturaleza, era varon: *Sapientia nomen foemineum habet, naturam vero masculinam.* Tan docta fue, que se pudo presumir, que tomò nombre de muger la Sabiduria, porque fue Catalina muger. Pareciòle al Emperador Maxencio (fue el tirano de su martirio) que se abreniò en nuestra Virgen, toda la ciencia de los antiguos varones; y llamò a los mas insignes de su Imperio, para que sus argumentos venciesen a Catalina. Però fue Sabiduria ce-

lestial la suya, pues se valiò de ella para la conuersion de sus almas. Los cinquenta Sabios de Alexandria conuirtiò a la Fè; y vencidos de la valerosa ciencia desta Virgen, dieron las ceruizes por la Iglesia. A Porfirio con dozientos soldados reduxo a la Fè Catolica; y todos con animosa ossadia rindièron los cuellos al martirio. Esta es ciencia que sabe saluar; que la q̄ no lleva al Cielo, ignorancia es. Assi hablò Catalina al Tyrano: *Habeo sapientiam sicut Dei mei donum: quem timere, est eius mandata seruare, & initium sapientiae.* Al Emperador le persuade, que guie la consideracion a lo

perpetuo, y no embarace la vista en lo caduco: que preuenga las desdichas que le esperan; como ella en las luzes, las coronas que la aguardan. No veis la prudencia, y la sabiduria? Todo se hallò en nuestra heroica Martir: Mugger fue, pero doctissima: el habito afeminado es, pero toda varonil el alma. Pareciòle à Roma, que agrauianã las vasquiñas las prendas de Lelia, que con su ciencia ilustraua las Escuelas de su Imperio; y determinò que se mudasse el habito, y la pusiesen insignias de Maestro: *Vt ei aliquid vile daretur.* Notaua Libio. Mas gloriosa està la Iglesia cõ

*Meta-
pbrast.
apud Su-
rium in
vita S.
Cathar.*

*Tito Li-
bio.*

la ciencia de Catalina, que con la sabiduria de Lelia, Roma: pero no se ha mudado el habito nuestra Martir: para que en el tragese conozca que es la Minerva de la Iglesia. Bien, que la puso las insignias del Maestro de la Fè San Pablo: Con vna espada le pintan al Apostol, porque su doctrina, y prudencia fueron los dos filos con que supo salvar, y conuertir. Con la misma espada pinta a Santa Catalina la Iglesia; porque con su ciencia diò infinitas almas a la Gloria. Muger la quiere la Fè, pero las armas la dà del mayor Maestro que tuuo la Religion Christiana. Sola Catalina es digna de la espada: porque San Pablo, y ella fueron los que mas almas ganaron en las càpañas de la Sabiduria. Prerogatiua es de Iudit, aunque la dixo el Barbaro Holofernes; oy empero es alabança de nuestra Martir: *Non est talis mulier super terram in aspectu, & pulchritudine, & in sensu verborum.*

Iudit c.

11. v. 19

Nu. 10.

No pudo ya sufrir el Emperador sabiduria, y prudencia tanta; y viendo que ni ruegos, ni amenazas valen: no assi Falaris inuentò tormentos, como el Principe contra Catalina martirios. Vna rueda de agudissimas nauajas haze, para que al rotar de los

cuchillos, muera. No se atrevieron los filos a herirla: en lo insensible se hallò culto para venerarla. Aun lo que no perdona vn descuydo, perdonò a Santa Catalina con cuydado. Maltratada de los tormentos và a la carcel: yerros, y cadenas la affigen; con horrores, y sombras la cubre el calabozo. Aora es quando cò verdad sepulta la noche al Sol. Oyd vn caso hasta entonces nunca visto. Christo baxò a la carcel, acompañado de Maria Santissima, y ceñido de sus Angeles. La mano de Esposa pide a Catalina; desposòse con ella, y en la carcel se celebraron las bodas. O Dios! Que es esto? A la cárcel baxais a casaros con Catalina? Assombros, para quando sois, si aora no me turbais? Es decente puesto para celebrar las bodas vn calabozo? Señor de mi vida, que hazeis? Guardad essa demostracion para el Cielo: solo èl es sitio para tanta Magestad: Pero en la carcel? Que aliños tiene Catalina para Esposa? Cadenas de hierro horrible, grillos de tormento cruel la affigen: esta es riqueza, y gala para Esposa vuestra?

Pues

Que joyas como los hierros, si se padecen por Dios los grillos?

Nu. 11. **V**EN del Libano (dezia à su Esposa Dios) te coronarè con la piel manchada de el tigre, y con la toica greña

Cant. 6. del leon: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano veni,*

4. v. 8. *coronaberis de capite Amama, de cubilibus leonum, de montibus pandorum.* O que indecencia! La hermosura de vuestra Esposa, tan fea por el aliño, y por las facciones tan bella?

No digais esto: el Pardo, y el Leon la desfiguran. Quereis cubrirla de horrores, quando auia de estar vestida de riquezas? Coronòse assi; pero aguardad: aquellas Estrellas son. Sin duda: brillando en sus cabellos estàn: Sol es tambien el que la viste, Luna es

Apoc. 6. la que la calça: *Mulier am-*

12. v. 1. *Est Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Pues no eran las pieles de el Tigre, y las fierezas de el Leon? Como son Estrellas? O que lo reparò Ricardo de Santo Lau-

Ricard. ren io! *Quid est hoc? De stellis eius corona videtur exhibi-*

de San- *ta, que de feris fuerat promiss-*

rent. li. *sa.* La crueldad que escurece, **13. col.** es Astro que luze. Que pensais que es la causa? La piel que

afea la hermosura de la Esposa, es para Dios Estrella: Maltratada el leon del Tyrano, hierela el Tigre del verdugo: coronase de heridas; pero para Dios son diamantes. Aliñada està la Esposa soberana, quando desaseada por los rigores. O Catalina! en la gruta del Leon, en la carcel de Maxencio yazes; que maltratada! que fea! por las nauajas del Leon, que se pusieron en la rueda; que herida! pero que bien aliñada para ser Esposa de Dios! Diamantes le parecen los hierros que te maltratan: joyas son los golpes que te atormentan. Siempre has estado para Esposa: pero quando en la carcel; tan bizarra, que baxa Dios a la prision a darte la mano de Esposa.

O que aclamaciones las de **Nu. 12.**

los Santos! Salid hijas hermosissimas de Sion, y vereis al Rey Salomon, con la diadema, que le coronò su madre el dia de sus bodas, y de sus alegrias: *Egredimini, & videte filia Sion regem Salomonem in didemate, quo coronauit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Que hermoso està!

no se escuen vuestros ojos de las bellezas, y de los aplausos. Tanto ay que ver? Como que admirar. Pues vna

Cant. 6.
3. v. 11.

Corona de marinas puas atormentan sus venerables sienas: Corre vn dilubio de sangre por la campaña de sus rubios cabellos: *Siquidem coronatus est* (lloraua, ò escriuia nuestro Padre San Bernardo) *à nouerca sua corona spinea, corona miserie.* Y combidais a tan lastimosa representacion? Quien gustò de las tragedias? Y de ver tormentos, quien? Solo vn animo cruel, se alimenta del rigor. Parece que las engañais. Que salgan a ver a Christo dezis; y para que se apresuren, dissimulais el martirio con nombre de desposorio. Es el suplicio boda? En que se parece el talamo al cadahalso? Quando se equiuocaron las lagrimas, y las risas? Está para desposarse Christo en el tro pel de sus congojas mayores? Pues no? Nunca mas hermoso para desposarse con su Iglesia, que quando mas herido. Rayos de clarissima luz son las espinas; y coronòse de resplandores. Hizo bizzaria de la crueldad: y el hierro que rompiò el vestido de su carne, fue gala de su vestido. Mas aliñado nunca, aunque tan agrauiado. Aora mejor para Esposo, porque mas herido. O como lo pondera San Ambrosio! *Ablaturus enim omnes lacrymas sue beneficij crucis in passione propria, futuræ instar*

D. Bernard. sermon. de Epiph.

D. Ambrosio. 14. in Psal. 118.

Beatitudinis latitiam exhibebat. De las galas mismas que Christo, se valiò para el desposorio Catalina. Quando mas herida, mas hermosa es: quantos rigores penden de su cuello, tantos diamantes son que la ilustran.

Hà! que alegre, y triste estoy, quando veo el martirio de los Macabeos! Que rigores tan crueles inuenta el Tyrano, para que acaben en el martirio! vencen los tormentos las mas sangrientas imaginaciones. A todos assiste la constante, como piadosa madre: y al ultimo hijo que martirizan, dize: *Fili mi miserere mei, que te in utero nouem mensibus portavi, & lac triennio dedi, & alui, & in etatem istam perduxi.* Te nedme piedad, hijo mio: nueve meses estuuiesteis en mis entrañas, tres años a mispechos, y a mis cuydados hasta esta edad. Que mueran los padres vièdo la mortaja de sus hijos; porq̃ el afeito herido de los dolores les auezina al sepulcro; y que viua esta madre, solo por que los hijos muerã. Que horrible tragedia, la que se representaua en el teatro de la crueldad! escribe San Ambrosio. Como se confundian las cenizas de vno, y otro hermano! Sobre el cadauer de vno martirizauan a otro. Inundase en su sangre el campo. Si llo

Nu. 13.

2. Ma- chab. c. 9. v. 27.

ran los verdugos? Yá fuele hazer lastima al rigor la constancia, y la paciencia. En las lagrimas se bañan hasta los enemigos. Assi? Aclama el Arçobispo: *Non fleuit mater, non lamentata est, non oculos cuiusdam prest, aut oramorientis.* Pues ni vn suspiro desfarò la Madre: de ningun hijo cerrò los ojos(ç es amor, y sentimiento) ni con los labios bebió el aliento de los que acababan (que es voluntad, y dolor.) Pues tan constante se muestra? Tanto(dize Ambrosio) que era musica en sus oídos la voz del Martir, que se quexaua. Aquellos suspiros ç en el tormento despedian; dulcissimo concento fue para la Madre. Parecianle cuerdas suauissimas las de los hijos en la citara de sus entrañas: y quando los heria el verdugo; ninguna armonia mas dulce para ella: *Morientium vocibus, tanquam psallentium cantibus delectabatur: pulcherrimam ventirs sui citbaram in filijs cernens, & pietatis armoniam omni lyra numero dulciorum.* Que dize el Arçobispo? Son desposorios, ò martirios los que la Madre mira? Es tragedia, ò sarao? A musica pueden sonar las lagrimas? Entrañas que se deuen deshazer a los ojos de crueldad tanta, se componen de los nume-

ros de la Lyra? Que quereis? En las contemplaciones de lo eterno, ninguna herida dexò de ser diamante. Que hierro no palsò a los quilates de oro? Que dolorola voz, a la suauidad de la musica? Para la Madre, nunca estuuieron mas hermosos los hijos, que quando el martirio los afeaua. Lo sangriento era lo mas bizarro que ostentauan, y lo que mejor la parecia. Quando sin lengua el hijo, le juzgò elo quente; y galan quando sin pies, ni manos. Que dezis agora? Es mucho que Catalina parezca hermosa, aunque la afea el martirio? Dexa de estar cubierta de diamantes, aunque oprimida de cadenas? Ningun talamo mas decente para celebrar las bodas con nuestro Redentor Christo, que la carcel. El ruydo horrible de las prisiones, musica suauissima es, que celebra el desposorio.

§. III.

Y CON Maria Santissima Nu. 14.
 su Madre? os prometo que he menester assirme bien a las columnas de la Fè, para no despeñarme en elogios de Santa Catalina. En presencia de su Madre Santissima la dà la mano de Esposo. Dixo nuestro Padre San Bernardo, que si el Pa-

*D. Am-
 brof. li. 2
 de iacob,
 & vit.
 beat. c.
 12.*

*Lib. 1.
 offic. c. 14*

D. Bernard. Padre Eterno pudiera desconocer a su Hijo, le negara en la Circuncision; porque como si fuera possible en el la culpa, le circuncidaron: *Si quomodo possit non agnoscere Filium, in quo et bene complacuit, ex hoc maxime signo, posterat ignorare eum.* Pues deste mismo encarecimiento me valgo.

Si Christo pudiera dexar a su Padre, y Madre Santissima; por Santa Catalina parece que los dexara.

Na. 15. **H**IZOLE grande dificultad a Ruperto, que echado Moysen la bendicion al tribu de Leui, por la muerte que hizieron en los idolatras, que adoraron el Becerro de oro, dixo: *Qui dixit Patri suo, & Matri suae, nescio vos; & fratribus suis ignoro vos; hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum seruauerunt.* Quien a su Padre, y a su Madre no conoció con el zelo de la Ley Divina; este guardó los Mandamientos de Dios. Puso en cuestion este texto el grande Abad, y pregunta: como hablando del Padre, y de la Madre, calló a la muger? Auia de dezir: quien a su Padre, y a su Madre, y a su muger no conoce en causas de Dios; este cumphió con la Ley

Divina: pero no dixo assi; sino, quien dexa a su Padre, y a su Madre: *Qui dixit patri suo, & matri suae nescio vos.* Pues que es la causa? Porque al Padre, y a la Madre se puede desconocer, pero a la esposa no: *Notandum* (escrive **Ruperto**) *quod solam uxorem praeterijt, quia videlicet patrem, & matrem nescire licet ei, qui custodire eloquium, & pactum eius cupit; Sola autem uxor est, quam nisi uolentem, dimitti fas non est.* Por la esposa dexará vn hombre a sus padres; a la esposa no: está tan estrechamente vnida, que es imposible que la dexa: en desposandose, a sus padres no ama tanto como quiere a su esposa. Diga Moysen, que hizo la causa de Dios el que dexó a su padre, y su madre: pero de la muger no hable palabra; porque es primero la esposa que los padtes. No veis que se desposa Christo con Catalina, y aun baxa a la carcel para hazer el desposorio? Que le vá acompañando su Madre Santissima? Pues parece que la lleva Christo para dezirla: La mitad de mi alma sois, no os puedo negar por Madre; pero con Catalina me desposo: Tanto la quiero, que vno somos los dos yá: Si fuera possible que os negara; os dexara a vos por estar con Catalina mi

Ruperto
Abb. li.
2. in Ge-
nes. c. 38

284 Oracion panegirica a quinta dezima,

Esposa ; porque es primero la Esposa , que los Padres. Este que es encarecimiento, es tanto elogio , que me desposo con ella , para que conozcais lo que a vos os amo, y lo que à Catalina quiero.

Nu. 16. Ay, que triste està Isaac, por la muerte de su madre Sara! Como suele ser mayor el cariño, es el sentimiento mayor. Abraham, por consolarle, trata de desposarle con Rebeca. (No suele ser el remedio eficaz : peadumbres se descubren , quando se buscan alibios.) Tanto la amava, que se le olvidò la pena de la muerte de su madre : *Qui introduxit eam in tabernaculum matris sue Sarae , & accepit eam uxorem ; & in tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret.* Poco amavas , pues tan poco lloras. Dolores tan del coraçon se olvidan tan aprisa? Bien retratada estava en el alma la tristeza de la muerte de la madre; pero los colores hermosos , como alegres de Rebeca, borraron la imagen. De que os admirais? Fue mas poderoso el gozo que la melancolia; y desterrò del coraçon la pena. Tiene mas fuerças para apoderarse de los sentidos la esposa, que la madre. Todo lo del antiguo, fue sombra del nuevo Testamento.

Genes. c. 24. v. 67

Isaac, traslado de Christo es; (expone nuestro Abad Rupert) lo mismo que a el, sucediò a Christo. Como? *Quia re vera Christus Dominus secundum humanum aspectum doluit super matrem suam Sinagoga ; quippe qui, & civitatem videns, fleuit super eam : Sed adeptus novam reginam, rectè dolorem temperavit , & delectabiliter consolatus est.* Fue Madre de Christo la Sinagoga ; y llorò su muerte , quando viendola en los vltimos parasismos , derramò copiosas lagrimas sobre Ierusalen. Desposòse con la Iglesia; y mudaronse en alegrías los llantos. No se acordò de la madre mas , aunque le costò gemidos su sepulcro. El semblante hermoso de la Esposa destierra las sombras del sentimiento, y aun las memorias de la madre: *Delectabiliter consolatus est.* Valgame desta alegoria para las grandezas de nuestra Patrona, y Martir. Que contento està Christo, dando la mano de Esposo à Catalina ! Si aun de la Madre que le cuesta lagrimas, se olvida ; como se acordará de la Madre? Parece que quiere dar a entender , que a ser possible; el Oceano todo de su amor corriera solo a su Esposa.

Rupert. Abb. lib. 6. in Genes. c. 45.

Nu. 17.

Celebraronse pues las bodas, auentòse el Esposo, y quedó Catalina en la Carcel mas

fauorecida que presa, de carri-
 ños, que de hierros. Teniala
 el Tyrano con tantas prision-
 es como necesidades: y em-
 biauala Christo vna paloma
 que la lleuaua sustento al cala-
 boço. Aueis oído prodigio se-
 mejante? Vna Paloma es la
 tercera de los amores celestia-
 les? De afectos tan castos, la
 sencillez de su blancura podia
 ser la medianera. Si era la Pa-
 loma, la que quando la lleua-
 ua la comida, tambien iba cõ
 los papeles que Dios su Esposo
 escriuia a Catalina? Que
 quereis? Mas sollicitos son los
 amores Diuinos que los pro-
 fanos; valgamonos de las cor-
 tedades que acã se vsan, para
 entender las finezas de los Es-
 posos. Lleuauala vn regalo a
 la carcel, y vn papel lleno de
 requiebros Diuinos. Como
 presa en el calabço no podia
 responder: y dauala plumas la
 Paloma, para que en el papel
 de sus alas boluiesse a Dios la
 respuesta. Pensais que es nue-
 uo que las Palomas sean ter-
 cercas de los papeles de los a-
 mantes? No faltò quien repa-
 rò el castigo que hizo Christo
 en los que vendian Palomas
 en el Templo: *Et cathedras*

Matt. c.
21. v. 12

uenduntium columbas euertit,
 y dixo que estauan estas Pa-
 lomas enseñadas a llevar pape-
 les a los amigos ausentes, y
 presos: *Euertit cathedras ven-*

duntium columbas in Templo, Apud
eorum fuisse, qui volitare docent
ad inuifendos per scripta
amicos, & cõfederatos. Y si tue
ra assi, no (Señor) todas las Pa-
lomas enseñadas a la comuni-
cacion sean castigadas: tiem-
po llegarã en que os aueis de
valer de vna Paloma para cor-
responderos con Catalina, que
estã presa en vna carçel. Con
ella le embiaua los papeles:
con que se puede conocer quã
amante es de Catalina Chris-
to; y quan fauorecida de
Christo Catalina.

Seclog.
to. 2. fol.
498. n. 8

No os parece que tiene mis-
 terio grande, que sea Paloma
 la que visita a Catalina en la
 carcel? Y la priuilegiada, pa-
 ra que se aseguren amores tã
 Diuinos? O como no quiere
 Dios, que el Cisne se le sacri-
 fique! Ni a sus Altares ha de
 llegar esta aue. Pues pocas
 mas hermosas que ella. Blan-
 ca, galan, y de dulcissima voz:
 aunque para celebrar sus exe-
 quias, dizen que reseruã su ar-
 monia. (Desgraciada musica,
 que solo para el sepulcro va-
 le.) Que tiene el Cisne, que no
 le admite Dios en sus sacri-
 ficios? Viue en muchos elemen-
 tos; dixo algun Expositor: y
 aue de muchos lugares no es
 buena para las Aras. Yã es ve-
 zina del ayre; yã ciudadana
 del monte; y descontenta, fue-
 le viuir en el agua. Quien tan

Nu. 18.

Leuit. c.
11. v. 18

poca firmeza tiene, no es buena para Dios. Nunca la Paloma se atreuió a violar la Fè de el desposorio: si viuda, perseveró intacta. Que sola en el nido de vna peña! las rimas solas de vn peñalcó saben las endechas que canta a su difunto esposo. Lo que la celebran

Cant. c. las Diuinas letras! *Columba*
2. v. 14. mea in foraminibus petre, in
cauerna maceris. Su amor tan singular (ponderaua Ricardo) que solo admite la compañía

Ricard. Victor. primera: *Amor singularis con-*
sortem non recipit, socium non
lib. 4. de admitit. Pues Paloma es, la
contem- que Dios embia a Catalina,
plat. ca- quando Esposa suya, y quando
pit. 15. afligida mas en los horrores de la carcel. Si la quiso dezir, que Christo solo se preciaua de su Esposo? Ella por la Paloma respondia: Que no admitia mas amor que el de su Esposo Christo: *Consortem non recipit, socium non admitit.* Y fino, porque es Paloma?

§. V.

Nu. 19. **D**Eterminóse el Tyrano à sacrificar esta inocète víctima, y manda que la corten la cabeça. (Barbaro) torcer el cuello se solia mandar: *Retor-*
Leuit. c. *1. v. 15.* *to ad collum capite.* Quien vió degollar a las palomas? Executóse el orden, y derribó su cabeça el verdugo. En naua-

ja la veneró el hierro, y la perdió el respeto en cuchilla. Oyd vn prodigio raro: En lugar de sangre, derramó leche el cuerpo: *Qui aderant, viderunt lac fluens pro sanguine.* *Meta-*
pbrast. a- Sangre tienen las palomas: *puđ Sur.*
Santa Catalina, leche en vez *supra,*
de sangre. Solo en el Apostol San Pablo se vió este assombro. Leche fue en el Maestro de las gentes, la que auia de ser sangre roja, quando dió la cabeça por la Fè: y leche es la que derrama por sangre Catalina. Las armas del Apostol vimos yà por timbre de nuestra Martir, que le lleuó las mayores prerogatiuas de su doctrina, y enleñança: y era fuerça que acabasse la vida có las mismas circunstancias con que rindió San Pablo el vltimo aliento: porque

Fue Santa Catalina la oueja de la Iglesia, de cuyos fertilifimos pechos mamaron la leche de la Fè los hombres.

Nu. 20. **D**IOS que redime a su pueblo de la esclauitud de Faraon, le dà palabra, que le lleuarà a vna tierra tan fertil, que rinda leche, y miel: *Et Exod. c.*
educam vos de afflictione exipti *3. v. 17.*
ad terram fluentem lacte, & melle. Que bien pensó S. Ambrosio! *Non enim de hac terra brof ser-*
lo, mon 68.

locutus est, quæ manantibus aquis cœnum inuoluit. No habla Dios de la grosera heredad que se ara, y del campo terreno que se cultiua: no es esta la tierra que promete. Claro está, que la mas pingue arroyuelos de agua clara lleua, y entre cieno, y ouas corren agrauados sus cristales. Pues qual es la que promete al pueblo? Solo pudo ser agudeza del Arçobispo. El Apostol San Pablo es aqui la tierra prometida: *De illa terra Pauli, quæ suauem porum distillat.* Pablo es la tierra que manana leche para los hombres. Ay tal pensamiento? Que de siglos antes le tenia Dios preuenido para ama de las criaturas de su Iglesia! De su doctrina se sustentan los Fieles, y con la leche de sus pechos se mantenian la Fè de los hombres: *Lac uobis potum dedi non escam*, dezia à los de Corinto. A sus pechos los criaua: y la Iglesia prosperando, quando el Apostol la iba manteniendo. Pues llegó el verdugo a cortar la cabeça de San Pablo, rompiò la cuchilla las venas, y es leche la que derrama, no sangre la que vierte. Que mucho? (Aclamò San Ambrosio,) este no fue milagro: *Quæ quidem res in Beato Paulo stupenda non est.* Es la oueja de la Iglesia el Apostol: no es sangre, sino leche

la sangre có que viue. Pues como auia de derramar sangre, quien todo para la Iglesia se auia cóuertido en leche? *Quid enim mirum, si abundat lacte nutritor Ecclesie?* Pues que marauilla es, que vierta leche por sangre Santa Catalina, quando la martirizan? Dos pechos tiene la Iglesia, en Catalina, y Pablo: este con el pecho de su predicacion sustentó a los Christianos; aquella con el de su ciencia crió a los Fieles. Pues si en los dos es leche la sangre, no es mucho que en el martirio derramen por sangre, leche.

§. VI.

Quer Vedò el sagrado cada- Nu. 21.
 Quer en el cãpo, y los Angeles le lleuaron a enterrar en la cumbre del monte Sinai: *Et in sumitate montis Sinay per sanctos Angelos tuos corpus Beata Catharine, mirabiliter collocasti.* Canta la Iglesia. Ay tal demostracion? Ya suelen los Angeles lleuar las almas, pero los cuerpos nunca. Del cadauer suelen apoderarse los gusanos; pero el de Catalina Angelicas manos le veneran. Vulgarmète dezimos en nuestros fraltes Castellanas: Tantos Angeles vengan por mi alma: quando deseamos alguna dicha: y lo que imploramos

I. Corin
 tb. c. 3.
 v. 2.

mos para el alma, sucede a Santa Catalina en el cuerpo. Por el suyo baxan los Serafines, quando es la suma felicidad, que los Angeles lleuen nuestras almas: y deue de ser, porque

Parece que Dios estima el cuerpo de Santa Catalina, tanto como las almas de los Santos.

Nu. 22. **A** Lazaro (dixo nuestro Redentor, y Maestro Christo) lleuaron los Angeles al seno de Abraham, entonces deposito dicho de los Ius-

Luc. c. 16. v. 22 *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahae.* Esta fue el alma; pero el cuerpo?

En el campo yaze: que el que en la vida no hallò entre los hombres piedad, menos hallarà sepultura en la muerte. Pnes porque baxan los Angeles por el alma de Lazaro, y dexan en la tierra el cuerpo?

Chrysol. serm. 121 *Pauperis caro naturali quiescit in limo, dixo Chriologo.* No era el cadauer digno de tanta honra, y quedò à las puertas del Auarièto: Pero el alma, como de tantas virtudes vestida, mereciò que los Angeles la lleuassen al deposito de los Santos. Està bien. (O Chrysostomo!) pero no basta vn Angel para vn alma?

Pesan mucho las grandezas del espiritu de Lazaro, respondiò el pico de oro, y no basta vno que la mueua, muchos, es forçoso que la lleuen:

Non suffecerat ad portandum vnus Angelus, & propterea plures veniunt. Con ser el alma espiritu; tuuo tan pesadas grandezas, que no bastan los braços de vn Serafin para peso tanto. Esta gloria dà Dios a vn alma; pero con que cuerpo vsò esta liberalidad? En el campo queda el cuerpo de Lazaro sin sepultura, aunque el alma sube al descanso: y no fuera mucho que con el alma de Catalina usara Dios esta grandeza: Pero con su cuerpo? Deuiò de ser, porque estima Dios tanto el cuerpo de Catalina, como las almas de otros Santos, pues las demosttraciones que usa con ellas; haze con el cuerpo de nuestra Virgen. Dexadme, que me empeñan demasidamente estas glorias: luzes tan sobradas, aun con el escudo de la deuocion, ciegan.

Que gloriosa buelue al Arca la Paloma con el ramo de la oliua! *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo.* No solo las hojas verdes, frutos maduros tambien pendian de la rama. Fue nota del Arçobispo de Milan Ambrosio.

Nu. 23.

Genes. c. 8. v. 11.

fo. Luego no os parece que se ocultá profundísimos misterios en el verdor, y en el fruto? Algunos reuelò Agutino. Representació de vn lusto es el ramo. Los aspectos de su virtud, que hermosos, y q̄ verdeel y el fruto de su sanridad, que sazonado! No es nueuo que se parezca al arbol, que bañan los raudales copiosos del rio. (Comparacion es que califican las Diuinas letras.) Siempre alegre: à ningunas influencias, otra: que la consuelacion celestial de los auxilios, y el curso impetuoso de la gracia, la mantienen constante a los peligros de la tentacion, y al ayre de la vanidad. Pues este ramo armado de frutos, y de hojas, no solo buela, lleuanle al Arca de la Gloria Palomas, ò Angeles:

D. Am. Ramus ille, & folia, & fructus habebat. Non sint in te sola verba, non sint in te sola folia, sit, & fructus: & reddis ad

D. Aug. Arcam, non per te ipsum, contract. 6. lumba te reuocat. Que dezis?

in Ioan. El ramo con hojas, y frutos traslada el Angel al Arca de los Cielos? Serà el alma sola: sin duda. Pero parece que dais a entender, que tambien el cuerpo sube, pues lleua el Angel todo el ramo. Y si haze lugar el discurso; por Santa Catalina se verifica el pensamiento. No solo lleuaron los An-

geles el ramo de su dichoso espíritu al Arca de la Bienaventurança: tambien trasladan el cuerpo al monte Sinaí. No es tanta mi nota en que le lleuen, como en que le toquen: y sean Angeles los que le acompañan; quando solo con el alma se haze esta demostracion. Que os parece? Los priuilegios que el espíritu goza, son tambien del cuerpo de Santa Catalina? Tanta estimacion se haze de su cuerpo, como del alma? Ahogame la tempestad serena de sus elogios: Pero dicha es quedar sumergido en tal borralca.

Y a donde lleuan los Angeles el cuerpo? A la cumbre del monte Sinaí: *In summitate montis Sinaý*: à cuya altura baxò Dios para dar la Ley escrita a su pueblo. Dios puso allí sus pies, y entonçes deuiò de medir con ellos la tierra que auia de ser sepultura del cuerpo de Santa Catalina. Dos motiuos deuiò de tener en baxar; dar la Ley al pueblo, y ver donde se auia de enterrar el cuerpo de Santa tan venerable: Y quando no fuese mas, que auer baxado la Gloria de Dios al monte, y sepultar a Catalina en el mismo sitio; es grandeza extraordinaria: porque fue querer q̄ se enterrasse en el mismo lu-

gar de la gloria. Pero en fin los Angeles suben su cuerpo al monte, hazen la sepultura, y en ella colocan las cenizas de Santa Catalina. Quando se oyò marauilla tã rara? Los Angeles son los sepultureros (perdonadme la voz) de los cuerpos de los Santos? Nunca lo supe. Solia el Tyrano dexar el cuerpo del Martir en el campo: el Santo se aparecia, y ordenaua que diessen tierra a sus reliquias. Esto es lo que familiarmente oïmos: Pero no quiere San Agustín, que los que se aparecen, sean las almas de los Martires. Pues quien? Angeles(dize la luz del Africa:) *Angelicis quidem operationibus fieri crediderim.* Los Angeles son los que hablan, estos los que se aparecen, no las almas de los Martires. Pues ya que los Angeles son, los que mandan que den sepultura à las reliquias de los Santos; porque los Angeles mismos no entierran sus cuerpos? Que inconueniente ay en hazer, lo que ellos vienen a mandar? Grande. Pues vn Angel auia de dar tierra à vn cadauer, aunque por la Fè aya dado la ceruiz? Es mucha la grandeza de vn espiritu Angelico, para embaraçarse en vna accion tan humilde: esta fineza està referuada para el cuerpo de Santa Catalina,

que es tanta su pureza, que solo vn Angel es digno de sepultarle. Si se aparecen, no es para mandar que le den sepultura los hombres, sino para hazer ellos mismos el oficio que a otros encomiendan.

Pero pensaua yo, que los Angeles baxaron a sepultar el cuerpo de Santa Catalina, temerosos de que los hombres tocassen cuerpo tan santo, y puro. No deziamos poco ha, que Christo diò a Santa Catalina la mano de Esposo? Pues

Vna misma parece la carne de Christo, y la de Catalina; y sepultanla los Angeles, porque tratan su carne como la carne de Christo.

Escuchad vn reparo nada vulgar de Eucherio. Auilaron los Angeles a los Pastores, de que Christo auia nacido, y dan por señas: *Inuentis infantem pannis inuolutum, & positum in praesepio.* Vn niño hallareis recien nacido: descansando sobre vn humilde pesebre està. Pues no basta dezirles que Christo ha nacido? (Dize Eucherio:) Para que son las señas de que descansa sobre el vil heno? Pues no veis, que si los Angeles no dizen a los Pastores, que es Christo el que està sobre

bre

S. Aug.
tom. 4.
libro de
iura pro
mortuis
agenda,
cap. 10.

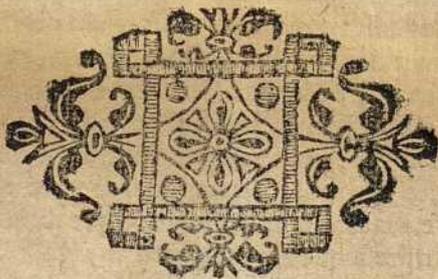
Luc. c. 2
v. 12.

bre el pefebre, se atreueràn à tocar su cuerpo con las manos? Digales, que es el cuerpo soberano de nuestro Redentor Christo, el que està reclinado: para que conociendo que es de Dios el cuerpo, solo con la veneracion lleguè, no se atreuan con las manos. Profundamente discurriò:

Eucher, Ne quasi incauti stabulum intrarent, & in praesepe adire Nativi. tentarent, in quo puer positus Domin. erat. Que es el cuerpo mismo de Dios, y baxan los Angeles para que los hombres no le toquen. Pues que preuencion es esta de los Serafines? A penas corta el verdugo la cabeça à Santa Catalina, quando la lleuan los Angeles al monte. Temen sin duda que toquen los hombres con las manos su pureza, y baxan à llevar el cuerpo donde no le vean, y solo con el culto le respeten. Como a carne de

Christo la tratañ: ès su Esposa Catalina, y tienen los dos vna misma carne. Valeos (Esposa diuina, Catalina Santa) de las licencias de Esposa para con Dios. El esclauo pide con temor mercedes a su dueño: *Si seruus est, timet à facie Domini* (dezia nuestro Bernardo.) Si criado, con rezelos suplica: *Si mercenarius, sperat de manu Domini.* Si hijo con veneracion ruega al padre: *Si filius honorat patrem.* Pero la Esposa sin miedo, sin duda, sin veneracion pide lo que desea, a su Esposo. Pedidle pues como Esposa suya, tranquilidad a la Iglesia, quietud a esta Monarquia, paz entre los Principes Christianos, muchos bienes Espirituales à la que con tanta deuocion celebra vuestra fiesta, y à todos gracia, prenda de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

D. Bern. sermond. in cantio.



ORACION PANEGIRICA

SEXTA DEZIMA.

*En la Circuncision de nuestro Redentor, y
Maestro Christo.*

D I X O L A

En la Capilla Real de las Descalças, en primero
de Enero de 1650.

*Postquam consummati sunt dies octo, ut circum-
cideretur puer. S. Luc. c. 2.*

SALVACION.

CON vnas mismas felicidades nos viene el año siempre. El aspecto del Sol vno mismo es: y como el Principe de los Orbes mira con venelencia; sin ira influyen los Astros. Este primer dia del año dedicado està a la Circuncision de nuestro Redentor, y Maestro Christo, en vna misma casa le hallamos, pues el epiciclo deste verdadero Sol, vna cuna rustica fue: el influxo igual, pues siempre mira a los hombres con amor; y el aspecto vno, pues vertiendo sangre en el primer dia del año, siempre. Hazer yo misterio de lo que sucede cada año, no puede ser: empresa que acredite: pensar algo sobre la continuacion, puede ser que me desempeñe. A ocho dias nacido se nos muestra Dios hombre, derramando en la Circuncision su sangre. Dentro de pocos meses le verè morir, tan prodigo de
sus

sus venas, que para mostrar que ni vna gota de sangre le quedò,
 enjuagò el vidro del cuerpo con el agua del costado: Luego le
 veo otra vez nacer, y Circuncidar. Diràn, no ay misterio; buel-
 ue a su principio el año, y repitense los sucesos de su vida. Assi
 es: Pero no es digno de notar, que acabe la vida sangriento, y
 sangriento comience la vida? Mas: que acabando de derramar
 toda su sangre en vn leño, buelua luego a derramarla en la Cir-
 cuncision? El principio le empeña para el fin; el fin le haze dar
 en el principio. Porque quando le Circuncidã derrama sangre,
 cubierto de sangre muere. Porque muere có sangre en la Cruz,
 quiere que le bueluan a la cuna, para que empiece a derramar-
 la. Que es esto? Vna señal celestial le piden los Iudios à Christo:
Et rogauerunt eum, ut signum de cælo ostenderes eis; y responde
 Christo: *Facto vespere, dicitis: serenum erit, rubicundum est enim* S. Mat.
cælum. Quiso dezirles, que por el tiempo que hazia oy, conociã 16. v. 1.
 la serenidad del dia siguiente; y por los milagros que obraua, 2.
 no se queriã persuadir a q̄ era Christo. Pero notad las palabras.
 Quando el Sol se pone entre arreboles de sangre dezis: buen
 dia harà mañana: *Facto vespere, dicitis serenum erit, rubicundum*
est enim cælum; y es la razon natural: Porque aquellos vapores
 con la ausencia del Sol se deshazen, y prometen serenidad. Ao-
 ra: *Et mane: (rubicundum) hodie tempestas, rutilat enim: triste cæ-*
lum. Quando es roja la mañana, y en la cuna del Sol sangrien-
 tos vapores aparecen; tempestades aurà por todo el dia. Por-
 que? *Rutilat enim triste cælum;* comienza con arreboles, y co-
 mo los denfarà el calor, se desataràn en agua. De suerte que vna
 tarde cubierta de rojas nubes, poniendole el Sol entre ellas;
 promete vn apacible nacimiento del Sol: *Serenum erit, rubi-*
cundum est enim cælum. Pero si este Sol se halla con sangre en la
 cuna; mientras durare la vida de su luz, todo serà tempestad:
Hodie tempestas, rutilat enim triste cælum. La sangre de la tar-
 de le empeña en alegre nacimiento: La cuna empero sangrien-
 ta, en que muera con tempestuosos arreboles. Por si mismo lo
 dixo Christo: nace con sangre, para que con sangre muera: el
 nacer en morir; y el morir en otro nacer le pone: para que en
 el nacimiento hallemos la vida de la gracia. Sea Maria Santis-
 sima mi intercessora, y para que me la alcance,

obliguemosla con el *Aue*

Maria.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer. S. Luc.

cap. 2.

§. I.

Num. i. POCOS dias ha, que vimos reducido a la brevedad de los tiempos, al dueño de los siglos: con este grosero traje de nuestra naturaleza humana abrigado, en vn portal que le firuió de albergue, y en vnas rubias pajuelas que se ofrecieron por cuna. Ocho dias haze oy: *Postquam consummati sunt dies octo.* Amor le hizo ayer nacer, y oy circuncidar. O Dios! como adoleces de los achaques de la caricia! dixo el Arçobispo de Milã Ambrosio: *Non enim minorem febrim amoris esse dixerim, quàm calor.* No es menos riguroso el accidente del amor, que la calentura devna enfermedad: todo es fuego; pero aun ardiente mas el achaque de el querer, pues llega el alma a enfermar. De suerte, que Ambrosio, como doctor grande de la Iglesia, tomò a Dios recién nacido el pulso, y hallòle con calentura: y como admirandose de verle con fiebre tan ardiente, dize: *Non enim minorem febrim amoris esse di-*

D. Ambrosio. li. 4. in Luc. cap. 4.

xerim, quàm calor. Verdad es, que su enfermedad es de amor; pero riguroso crecimiento tiene. Porque lo dezis? Por lo que el Euangelista me enseña oy: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer.* Cumplieronse los ocho dias de su nacimiento, y al octauo dia le circuncidaron. Tened: no se cumplieron los ocho dias; al amanecer el dia octauo padeciò la herida de la circuncision: *Statim ut octauus incepit dies;* dixo con grande honddura el Cardenal Cayetano. Era menester para circuncidarle, que passassen ocho dias: pero no aguardò a que anocheciesse el octauo; pues al Alua del, le circuncidaron: *Statim ut octauus incepit dies.* Tã de mañana? Es forçoso: que dixo Ambrosio? *Non enim minorem febrim amoris esse dixerim, quàm calor.* Enfermo està Dios recién nacido, la dolencia amor es, y por esso mayor la calentura: pues sangrenle muy de mañana: *Statim ut octauus incepit dies:* que

Cayeta,
bic.

La calentura del amor de Dios es tan ardiente, que es menester hazerle muy aprisa vna sangria.

Num. 2. **D**ifícultoso pensamiéto es: veamos si puedo con el
Cant. c. 8. v. 6. discurso: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis vt mors, dilectio.* Vozes son que daua Dios al alma. Ponedme (dezia) como sello en vuestro coraçon, como sello sobre vuestro braço, porque es robusto como la muerte el amor. Fue dezirla: Sellad con mi amor vuestro pecho, para que otra voluntad no entre en el coraçon: que es muy delicado el cariño, no parte con otro las finezas el amor: *Pone me vt signaculum super cor tuum, quia fortis vt mors dilectio.* La comun exposicion de los Doctores, esta es. Hazeme empero dificultad la frase de que se valió. Ponedme como sello: *Pone me vt signaculum.* Todos dicen que era vn anillo de oro, donde estauan las armas del Principe impressas, y ninguno se atreuia a llegar a lo sellado: y huuiera coraçones mas fieles, si se dexaran sellar de los afectos. Está bien: Pero hallo yo vna significacion mas propia, que me enseñò vn

docto Expositor deste figlo. *Affilec: Pone me vt stigma super cor tuum.* Hazedme vna herida al lado del coraçon: el to es *signaculum.* Agora me acordè de vna humanidad bié curiosa de Anacreonte: Dezia que conocia muy bien a los enamorados, porque tenian vna penetrante herida en el alma, y salian los accidentes al rostro.

Ego vero amatores videns, agno/co illicò: habent enim quoddam subtile intus in anima signaculum.

Fue dezir: amor les penetrò el alma con el arpon, y concese la dolencia por la cara: y llamò la herida, *signaculum.* Pues dize Dios al alma: *Pone me vt signaculum, ò stigma super cor tuum;* heridme àzia la parte del coraçon; sangradme del braço izquierdo, donde el coraçon pulsa mas; porque os quiero mucho: *Quia fortis vt mors dilectio.* El calor ardiente, la calentura rigurosa es: muero de los accidentes de mi voluntad, sangradme: *Pone me vt signaculum.* Tanto deseo tiene de derramar su sangre? Tanto, dixo Ambrosio, que deseaua que el alma le puliese con apariencias de crucificado: *Fige hoc signaculum crucifixi, in fige, & brachio tuo.* Antes de tiempo me quisiera ver herido de los bra

D. Ambrosio sermon 15. in Psal.

ços, como en vn madero, por donde en dilubios de sangre todo mi amor se descubra: executa con tu braço pues, lo que la crueldad enemiga en vn tronco: *Infige, & brachio tuo*: que calenturas de amor piden presurosas sangrias: *Pone me vn signaculum.*

Num. 3. Que sacrilega embidia fue la de la Sinagoga! Viò quãto amaua a su Iglesia Christo, y pufole en vna Cruz, por ver si con la muerte cessaua tanto amor: *Si vel sic, amorem eius*

Chrysol.
sermon
164.

furibunda valeret extinguere, que dixo el de Rabena. Las llamas mas ardientes acaban en cenizas, en olvidos los mas finos amores, y con la muerte todas las finezas. Pues muera en vn madero Christo; y veremos si el amor se alimenta del cadauer, y si donde no ay vida, puede auer amor: *Si vel sic amorem eius furibunda valeret extinguere.* Engañòse empero la Sinagoga: pãlsose por los filos de la guadaña su voluntad, sin que se atreuieffen los filos a su amor. Muerto pa rece que quiso mas, que quando viuo: con la resistencia cre ciò la llama, y su amor con la muerte: *Sed ex morte totum resurrexit in Ecclesie contugium Christus, ut probaret charitatem non separari morte, sed crescere.* Quien lo dixo? Chri- sologo. Estã biẽ; pero yo quie-

ro ver, si muerto ama Christo a los hombres, y en el despul- sado cadauer viuen las calen- turas del amor. Prueua es, que quiso hazer la Sinagoga. Como lo puede conocer? Affi. Yaze muerto yã en el ataud de vna Cruz, despojo de vn barbaro verdugo. (O que le pintara biẽ, sino temiera que- brar el hilo de mi discurso!) Assegurada estã la Sinagoga de que Christo espirò, dudosa empero, si el amor perseuera. Que remedio? Para calentu- ras de amor, no ay cosa como sangrias. (No porque la afi- cion se temple, sino porque es medicina con que se desaho- ga.) Pues dize la Sinagoga: yo le picarè en la vena del pecho (que es donde queria que el alma le sangrassè: *Pone me vn signaculum super cor tuum.*) Si derrama sangre, aun muerto; en el cadauer viue el acciden- te del amor: Si picado no san- gra, difunta estã la aficion. Pues mueue el braço de vn soldado, vibra la lança, picò el pecho, y derramò sangre, y agua: *Vnus militum lancea la-* *tus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Calen- tura tiene el cadauer, los fue- gos del amor conserua, pues picandole en la vena del co- raçon (donde la voluntad se deposita) derramò sangre. Es affi, dixo Agustino: *Vigilanti*

S. Ioan.
c. 19. v.
34.

Verbo Euangelista vsus est, ut D. Aug. non diceret, latus eius percussit, tra. 120 aut vulnerauit, sed aperuit. Pa in Ioan. ra que se conociera, que necessitava de la sangria vn amor tan ardiente; valiòse el Euangelista de la voz, *abrir la vena*: no dixo que le maltratò el costado, que le hiriò el pecho, sino que le rompiò la vena del coraçon: *Vt non diceret, latus eius percussit aut vulnerauit, sed aperuit.* Esta fue sangria que se le hizo por el crecimiento grande de su amor. Y aun huuo otra circunstancia que assegurò esta verdad. Sangre salió, y despues agua: *Et continuò exiuit sanguis, & aqua*: pues agua para que, quando salia la sangre? Acà no lo vemos? Para que la vena no dê mas copia de sangre, se pone vn azerico con agua, porque la purpura se reprima, y es fin de la sangria el agua. Pues como en Christo (aunque muerto) era la calentura tan ardiente, y con tanto impetu salia la sangre; huuo menester agua para que cessasse la sangria: *Et continuò exiuit sanguis, & aqua.* Assi, que calenturas de amor con sangrias se templá. Recien nacido està Dios; pero como se hallò con crecimiento, y era de amor la calentura; al amanecer del dia octauo: *Postquam consummati*

sunt dies octo, le hieron vna sangria: Vt circuncideretur puer.

5. II.

SAngraronle pues, ò circuncidaronle: y aunque es articulo de Fè: el Euangelista no le declarò. Como dize? *Postquam cõsummati sunt dies octo, ut circuncideretur puer.* Auiendose cumplido los ocho dias, para que el Niño se Circuncidasse: Aqui calla. Circuncidòse? Si: pero San Lucas no lo dize. Que es la causa? Que se yò? Milterios soberanos deuen creerse, pero nunca discurrirse. Secretos de la Fè pertenecen al oïdo, no le tocan a la lengua. Pero pensana yò, que al Euangelista le sucediò lo que aun hombre, que vè sangrar a su amigo: asiste a la cabecera de su cama, tiene la vela, ata el sangrador el braço, consulta la vena, y quando le và a picar, huyò el rostro, porque no tuuo coraçon para ver sangrar a su amigo. Pues iba escriuiendo San Lucas la Circuncision; la luz fue ja de los ocho dias; hazése las ceremonias; y al tiempo que el agudo pedernal và a herir su tierna carne; boluiò el rostro de la pluma, y dixo: *Vt circuncideretur,* porque

Num. 4.

*Faltò animo al Euangelista pa-
ra ver sangrar à Dios
recien nacido?*

Num. 5. **A**lgunas vezes he repara-
do en aquel moço defem-
buelto (que toda es libertad
la juuentud, y obligame a re-
ferir el suceſſo vna circunſtan-
cia que he notado. A ſu pa-
dre pide la parte de la heren-
cia que le toca : ſu padre ſe la
dà ; y parteſe rico , y moço a
tierras no conocidas. Que hi-
zo ; yà ſe ſabe (que moceda-
des , y dineros, todas ſon pen-
dencias, y amores.) Al punto
voy. Gattò : (ſon muy liberales
los diuertidos ; pocos enamo-
rados huuo miſerables.) Que-
dò pobre : en eſſo paran las ri-
quezas que ſe heredan : las que
cueltan ſudor, bien ſe guardá.
Puſoſe a ſeruir : antes lo auia
de auer hecho ; que el pecador
ſiempre fue criado. Moria de
hambre : deuia de ſeruir à al-
gun ſeñor. En ſin reparò, quan
vicioſamente auia viuido, quã
mal auia gaſtado la vida, y la
hazienda ; y buelueſe a la caſa
de ſu padre : *Surgam, & ibo ad*
patrem meum. Iba el moço
deſnudo, y herido : quando no
me lo dixera Chriſologo, baſ-
taua para creerlo yo , ſaber
que el vicio hiere, y que no ay
pecado que no ſaque ſangre.
O que retrato de dolores ! que

vida de deſengaños ! Viòle el
piadoſo padre venir, y ſaliò à
recibir al hijo malogrado :
cum autẽ adhuc longe eſſet , vi-
dit illum pater ipſius, & miſe-
ricordia motus eſt. Los braços
lleuana abiertos , y abraçòle,
& accurens , cecidit ſuper col-
lum eius , & oſculatus eſt eum.
Lo que yo pondero , eſto es.
Saliò al camino , y dandole
los braços , inclinò la cabeça
ſobre ſu cuello : *Cecidit ſuper*
collum eius. Rara circunſtan-
cia ! abraçadle cara à cara ; pa-
ra que torceis el roſtro ? Pues
no veis , dixo Chriſologo,
que viene deſnudo, y llagado,
ſangre vertiendo por las heri-
das que le ha dado el vicio ?
Si : pues no tiene animo el pa-
dre para verte, y buelue el roſ-
tro , porque no ay coraçon
para mirarle : *Delicta non vi-*
det vis amoris. Faltò coraçon
para ver la ſangre , y apartò
los ojos de las llagas : *Cecidit*
ſuper collum eius.

Num. 6. Valgame Dios, que de pe-
nas paſſaron por el coraçon
de Iacob ! Principe era de E-
gipto Ioseph, y eſtaua muerto
en la opinion de ſu padre (que
para que la dicha ſea mayor ;
de la deſeſperacion parece que
viue la ventura.) Pues apare-
ceſe Dios al Patriarca, y di-
zele : baxa a Egipto, que tu hi-
jo Ioseph viue : *Noli timere, Geneſ. c.*
deſcende in Agyptum. Y Io-
46. v. 3.
ſeph

seph serà el que te cierre los ojos en la muerte: *Ioseph quoq; ponet manus suas super oculos tuos.* Que tiene que ver con el caso? Baxa sin temor al Imperio de los Gitanos, y Ioseph te cerrará los ojos? De dóde se figue? Vè à ver à tu hijo Ioseph, q̄ te esperan grandes alegrías, dixera yo: pero en viendole, pondrà las manos sobre tus ojos? No lo entiendo. Acà bien sè yo, que ciega lo que mas se quiere: que vna caricia fuele ser la que mas engaña: y para tapar a vn hombre los ojos con vna traicion, no ay cosa como assegurarle con vna beneuolencia. Pero Iacob, que tiernas caricias halla en Ioseph, como siente sobre sus ojos las manos del hijo? *Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos.* Reparad (dixo Lyrà) que lo que mas temia Iacob, era ver morir a su hijo. Yo tengo de ver la herida que la muerte ha de dar a vna prenda que tanto quiero? no lo permita Dios: muerame yo primero que oyga los sentimientos vltimos de su vida: que me ha de faltar el coraçon para ver lastima tan grande, y golpe tan cruel: *Per hoc autem certificatus fuit Iacob, quod Ioseph non moreretur ante ipsum, quod summè desiderabat.* Pues dizele Dios: no tienes animo para ver el golpe que Ioseph

ha de recibir: ni fuerças para aguardar el filo mortal de la guadaña? Pues èl te cerrará los ojos, para que no lo veas: *Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos;* que serà bolner el rostro a la desdicha, taparte los ojos en la pena. Parecece al caso de oy. Ecriuiendo vâ la Circuncision el Evangelista; pero quando a dar la herida el pedernal; torciò el rostro, boluiò el aspecto a otro lado, ò tapòse con el papel los ojos: porque no tuuo coraçon para ver sangrar al niño: y dixo: era tiempo de que le circuncidassen, y no, circuncidòse: *Postquam consummati dies octo, ut circuncideretur puer.*

§. III.

ESTA pudo ser la razón: y no *Num. 7.* tambien admiracion del Euangelista? Expusose Dios hombre al cuchillo, y a la herida, que fue el remedio de la culpa original: y estrañò de modo la accion, que no tuuo palabras para encarecer humildad tanta, y extraordinaria fineza. Pienzan bien muchos (dezia el Principe de la eloquencia) y no explican lo que sienten: ò porque no dà lugar el dolor, ò porque no cabe en la cortedad de las voces la grandeza del pensamien-

Lyr. ibi.

Cicero. to: *Fieri potest, ut rectè quis sentiat, & id quod sentit politè eloqui non possit.* y es familiar la falta. Que de vezes no se dà a entender la pena, ò la dicha, porque es ruda la lengua, ò barbaro el idioma! Lo mismo parece que sucediò al Evangelista Circuncidaron a Christo; y quando quiso escriuir la Circuncision, no acertò a explicarla: porque

La admiracion suspendiò la vista, ò las palabras no acertaron a dezir el misterio de la Circuncision.

Num. 8. **N**OTAD las desgracias de Iob. Los ganados, las riquezas, los Palacios, y los hijos, crueles despojos fueron de sus enemigos. En vn promontorio yaze, desde la planta hasta la cabeça herido. Para imagé de los Principes viue muerto: que tuuo la estatua voz, para enseñar escarmientos a las Coronas. Sus amigos le visitan, y viendole tan langrientamente pobre; ni vna palabra le hablaron en siete dias: *Et sèderunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum.* La admiracion los ocupò de modo, que los atò la lengua: que dixo el Lyrico:

Et vox fausibus hæsit.

Que retóricos estàn los amigos de Iob! Aclama Origenes. Para quando es el conuelo? La ponderacion de las penas, para quando? Que mejor ocasion para hablar, que quando à Iob le ven sufrir? Hà, lo que callais! y sòis amigos? Es para la dicha la amistad, ò para la desgracia? Poco fiel es la beneuolencia, à las luces solas de la prosperidad. Pues pueden mostrar mas su sentimiento, que callando? *Septem diebus, & septem noctibus, non aperire os, non loqui verbum, non proferre sermonem; magni est doloris inditium.* En la retorica de vna pena, mas persuade el silencio, que la voz. Quié habla menos, dize mas: porque dà a entender lo que siente, en lo que calla. Hazed memoria de este texto en la confession. Parecenme mal la bien habladas: por la eloquencia quitais la mejor parte al dolor. Si los amigos de Iob no hablan, porque sienten es. Todo lo que perdonaron à la voz, dieron al martirio. Mas fiaron del silencio, que de la lengua: y saliò mas ponderada la desgracia: *Magna est doloris inditium.*

O Abraham! que repetida está vuestra obediencia! Compuesta la pyra, ligada la victima, y la cuchilla desnuda; le reprime el brazo Dios, para que

Orig. li.
3. in Iob

Num. 9.

que suspenda el golpe, y vi-
ua Isaac. Ponderad, que lla-
ma luego al Patriarca, y le di-

Genes.c.
22.v.16

ze: *Per me metipsum iuravi, dicit Dominus: Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito.* He de multiplicar tu generacion, hasta el numero de las Estrellas, obligado a la hazaña que has hecho: *Quia fecisti hanc rem.* No dixes bien. Porque hiziste esta accion: *Hanc rem.* Qual? Assi se explica? Porque te determinaste a sacrificar a tu hijo; dixera yo: porque estuuo el cuchillo a la garganta, porque perdiste la memoria de la sucession, y despreciaste la posteridad. A estas voces ya se entiende la hazaña: Pero, *quia fecisti hanc rem?* Que queris? (Admirase el doctissimo Oleastro) fue tan grande la empresa, que parece que faltaron a Dios palabras para dezirla, y dexòla sin nombre:

Oleast. *Tanti facit, ut nomen, quo laudet, aut operi imponat, non inueniat.* Pues si dà a entender, que le falta voz a Dios para ponderar vn misterio que representaua a su hijo; De que os admirais, que el Euangelista no acierte a explicar la hazaña de la Circuncision? Llegò el tiempo (dize) de circuncidarle, *ut circuncideretur.* Circuncidaronle? Sin duda. Pues como calla? Suspen-

diòle el misterio, ò no hallò palabras con que dezirle.

§. IV.

PVES misterioso es el silen. Nu. 10.
cio: y hallo aun mas profundidad en otra voz. Calla el Euangelista que le circuncidaron, y dize que era niño, *ut circuncideretur puer.* Esta palabra sobra, la yá ponderada, falta. Si tenia ocho dias de edad, quando le circuncidaron, bien niño era. Dissimulas lo que importa que se declare? Declaras lo que no importa que se dissimule? No veis el misterio? Quiso el Euangelista, que creciesen las esperanças grandes que nos prometia la hazaña de la Circuncision, y dixo: Si tan tierno niño derrama con liberalidad tanta, su sangre por las criaturas; que, quando hombre? Quando ofendido de vnos verdugos, se dexa crucificar en vn madero? Que es niño; escriuo, *ut circuncideretur puer:* para que desta sombra de la niñez se arguya el resplandor del Calvario. O Bernardo! *Pro quibus effundit D. Ber- lachrymas, effundet, & sanguinem.* Le veis tan niño, llorando en vn humilde pesebre? Al golpe de vna circuncision, que gime? Pues llegará tiempo en que ni referue vna go-

ra de Sangre de su Cuerpo por redimir a los hombres, Luego bien le llama, *puer*;

Para que de la niñez arguyan las criaturas los empeños de Christo, en otra mayor edad.

Nu. II.

Que acción tan valiente la de Moysen! Saliò del palacio de Faraon, y vio que vn Gitano ofendia injustamente à vn Hebreo: y seguro de que ninguno le atendia (que no es deshaogada la valentia) matò al Gitano, y sepultòle entre los promontorios de arena, que vaticina el

Exod. c. Nilo: Percussum egyptium abscondit in sabulo. Es question

bien reñida entre los Expositores ságrados, si pecò Moysen en el homicidio. El Angelico Doctor Santo Tomas le

escusa, y libra de la culpa, por que fue el caso misterioso. Era empeño aquella, de hazañas mayores. De aquel golpe se arguyerò las fuerças grandes de su braço en la redencion de su pueblo. O como concluye

el Protomartir Esteuan! *Quoniam Deus per manum ipsius daret salutem illis.* Conozcan los Hebreos, cautiuos en Egipto, quan robusta es la mano de Moysen: Fien de su valentia la libertad de tanta opresion; que quien dà muerte à

AE. c. 7 v. 25.

vn Gitano; porqué ofende à vn Israelita; mejor acabará con todos. Pues en que se funda esperança tanta? En vna muerte que diò? Pues no? Era de poca edad Moysen, y criado a las delicias del Palacio (que no hazen las mesas Reales robustos a los hombres) y quien de tan cortos años venga sus injurias; quando mas anciano, no redimirá a su pueblo? Quien comiença tan joven a declararse por sus hermanos; quando hombre, que no hará por Israel?

Expreso texto de Isaias: *Nu. 12. Et delectabitur infans ab obere super foramine aspidis; & in cauerna reguli, qui ablaetatus fuerit, manum suam mittet.* Habla de nuestro Redentor, y Maestro Christo el Profeta. Quando pendiente de los ságrados pechos de su Madre; como los infantes con paxarillos, se burlará de los aspides. Lo que vna criatura atormenta a vn paxaro! le desnuda las plumas, le saca los ojos; le hiere, y no sossiega hasta que le acaba. Diuertese con matarle: no puede llegar el rigor à mas; pero haze entretenimiêto de su muerte. Pues Christo assi: à los pechos de Maria Santissima, hazia cruel guerra a los aspides del infierno: y como se diuertia, quitandoles la presa, que prevenian

Nu. 12.

Isaie c. 11. v. 18.

Isaie c. 11. v. 18.

nian

nian efcondidos entre las flo-
res del vicio para cautiuar
las almas. Estas las hazañas
fon de Dios niño : *Delectabi-
tur infans ab opere super fora-
mine aspidis.* Que, las de yà
hombre? *Et in cauerna regu-
li, qui ab lactatus fuerit, ma-
num suam mittet.* Quando a-
dulto; con la mano le quita-
rà los despojos. En fu gruta
infernã le dexarà vencido.
Como efcruie San Geroni-

*D. Hic-
ron. ibi.* *Infans mittet manum in
foramine aspidis, & de obfes-
fis hominum corporibus fuga-
bit demones. Qui autem abla-
ctatus est, & nequaquam la-
ctate nutritur infantie, sed iam
solido vescitur cibo; iste in re-
guli cauernam mittet manum:
hoc est in ipsis Satana habita-
rulum.* Quien en la cuna se
muestra tan valeroso en redi-
mir al hombre de la seruidum
bre dura del demonio; que
hazañas perdonarà su braço,
por restituirle à la gloria? pues
dize el Enangelista : llegó el
tiempo de circuncidar al ni-
ño, *ut circuncideretur puer*; y
es forçoso que noteis la poca
edad, para arguir sus vitorias
quando hombre. Si niño der-
rama sangre por ti, creceràn
las finezas al passo que los
años: *Vt circuncidere-
tur puer.*

§. V.

FVERA destas causas, estas *Na. 13.*
discurro tambien. Sangra-
ron al recieu nacido niño, pe-
ro como la edad era tan cor-
ta, de ocho dias nacido, no
fue copiosa la sangria. Pare-
ce que se corrió de derramar
poca sangre por los hombres,
y dixole al Euangelista : mi
circuncifion efcruies? Pues
no la declares. Apenas es san-
gre la que he derramado : y
esloy como corrido de auer
hecho por los hombres fineza
tan corta : di que llegó el oc-
tauo dia en que me auian de
circuncidar, no que me cir-
cuncidarò: *Postquam consum-
mati sunt dies octo, ut circun-
cideretur puer. Que*

*Como se corre Chrifto de derra-
mar poca sangre por los
hombres.*

COMO en vn teatro intro *Na. 14.*
duce Ifaias a Chrifto, y à
vencedor de sus enemigos:
bañado en sangre, hasta el má-
to Real todo sangriento : y
preguntale : *Quare ergo rubrū* *Ifaie, 6.*
est indumentum tuum, & ve- *63. v. 2.*
simenta tua, sicut calcantiam
in torculari? Como venis to-
do cubierto de sangre? La ro-
pa, teñida depurpura està. Los
vestidos no padecieron en la
Passion, que vuestras purissi-
mas

mas carnes desnudas, fueron las sangrientas: no las ropas, el coral desatado de las venas. Como pues, *rubrum est indumentum tuum, & vestimenta tua, sicut calcantium in torculari?* Si los vestidos no se mãcharõ de sangre, como de sangre estã bañados los vestidos? Notable es la respuesta de

Vers. 3. Christo! *Aspersus est sanguis eorũ super vestimẽta mea, & omnia indumenta mea inquinavi.*

Cayò sobre mis vestidos la sangre de los hombres, y cubriõse de purpura mis ropas.

Que dezis? No es vuestra toda la sangre que se vè? en la passion, quien os prestò sangre que derramar? propia es quanta se desatò. Pues como la sangre de los hombres cayò sobre vuestros vestidos, y de su sangre aparecen man-

D. Gre- chados? *Et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinavi.* Yo os lo dirè, escriue de Pasc. Nazianzeno: *Stole corporis pulchritudinem ex aduerso profert, quod per passionem exornatum.* Todo el Cuerpo soberano de nuestro Redentor

Christo, se bañò de sangre propia en la Cruz: ni vna gota de purpura mendigò por agena: pero pareciõle que auia derramado poca: y porque mostrando el Cuerpo mas sangriento, y mas encen-

dido el vestido, pareciõse que auia derramado mas sangre, dixo que los hombres se la auian prestado: para que se tuuiesse por mas copiosa su redencion: *Et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinavi.* Poca le pareciò: y para derramar mas, dixo que los hombres se la auian dado. Toda su sangre vierte, y no queda contento; como lo puede estar oy, siendo tan poco copiosa la sangria?

O que tristes se parten dos *Nu. 15.*

Dicipulos de Ierusalen, sin esperança yã de que resucitasse nuestro Redentor, y Maestro Christo! Aliuiauan el camino con la memoria de las crueldades que padeciò en vn madero (aunque penas tan sangrientas, se hallan bien cõ sus fatigas) y Christo se llegó a la conuersacion. Si por escuchar sus martirios se doliò de sus tristezas? Pudo ser: que la desconfianza desmereciò su compañía: *Qui sunt hi sermo-*

S. Luc. 17. *nes, quos confertis ad inuicem ambulantes, & estis tristes?* 17.

Que os causa tanta melancolia? Comunicadme vuestro dolor. Pues ignoras (le responden) lo que acaba de suceder en Ierusalen? Tu solo el peregrino en la Corte? La injusta muerte q̄ dieron a Christo los Principes de la Ciudad

Vers. 19. no sabes? O que respuesta de nuestro Redentor! *Quibus ille dixit: que?* Desidme la tragedia: como sucediò essa crueldad? Essa lastimosa muerte como fue? Ha Señor! la aueis pa decido vos, y la ignorais? Sois el despojo de barbaros verdugos, y no os dexò memoria el sentimiento? *Que dezis? Quibus ille dixit: que?* Si es deseo de escuchar las penas; (solo para vos fueron gustofas) quien las dize mejor, que el que las padece? Es oluido? Parece que se arguye: porque preguntar lo que deseo saber, es no acordarme de lo que padeci. No, sino ser tan corto en su estimacion el tormento, q̄ no quiso darse por entèdido del rigor. Poco es, morir con tantas circunstancias de agrauios, y de dolores? Inuentò el ingenio de la crueldad (y suele ser bien agudo) algun martirio, q̄ no le executassen sus manos? Infamia que no la pronũnciassè su boca? Y es poco rigor el padecido? O Dios! no pudiendo sufrir mas (porque acabò el tormento con la vida), es tẽplado el martirio? Como dais a entèder que le olvidais, ò por corto no le dezis.

Nu. 16. Poco antes de su Passion santissima, que triste se halla nuestro Redentor, y Maestro *S. Mat.* Christo! *caepit* (notaua el Evangelista) *contristari, & mœstus esse.* No parece que cabià en el

coraçon las ansias, y comunicòlas con los tres Dicipulos mas queridos: *Tunc ait illis: Vers. tristis est anima mea usque ad mortem.* Ponderaua el Angelico Doctor S. Tomas este dolor, y dixo, que fue el mayor q̄ se puede padecer en esta vida:

Dolor in Christo fuit maximus 3. p. qu. inter dolores presentis vitæ: y 46. ar. 6. in O. habla de la pena que le causò la tristeza, y del martirio de vna Cruz. Notad aora las voces de S. Mateo: *Caepit contristari, & mœstus esse.* A los terminos posibles llega el dolor; y dezis, q̄ comiẽça a estar triste? introduce se vn dolor tẽpladamente: cobra brios, profugiendo; mata acabando. Si el tormẽto començaua en Christo; algunas treguas daua; por que no se descubre verdugo en los principios. Pero el dolor por riguroso, parecia insufrible: en toda su pujança estaua. Pues como declarais, q̄ començaua? *Caepit contristari, & mœstus esse.* Quisiera padecer mas (aunq̄ no podia mas padecer) y como deseoso de mayor congoja; dixo, q̄ estaua en los exordios el martirio; porq̄ no se entendiesse q̄ quedaua satisfecho de agrauios. Oy le pueden presumir contento, siendo poca la sangre q̄ derrama en la circuncision? Quiso sin duda q̄ se callasse, q̄ le auian circuncidado, porq̄ quedò como corrido: *Vt circuncideretur puer.*

§. VI:

QUedò el recién nacido niño, no con menor celeridad; porque amor suele crecer con los remedios, y enfermar con las medicinas: y como la sangria no se auia hecho para templarle la voluntad, sino para descubrir la aficion; por el rompimiento de la vena salió a luz su infinita caridad. Pero dezidme (Fieles) esta sangria se le hizo tan de mañana por el grande crecimiento que tenia su amor? Sin duda. Pues yo sè quien dize, que no le sangraron porque amaua, sino por darle prisa a que descubriese lo que nos queria. A que vino Dios al mundo? Y se vniò a nuestra naturaleza humana, para que? Para satisfacer la deuda del pecado que no podia nos pagar con la hacienda de nuestros meritos: y como para vna ofensa infinita no bastauan caudales limitados; vino Dios a pagarla con su propia hacienda. Assi?

Pues dezia yo, que parece

Que le circuncidaron, porque se corriese de que luego no pagaua, y por la deuda no satisficiera.

BIEN a caso estudiaua en Nu. 17.
Tertuliano (que todos le citamos, y no sè si le entendemos:) Y vi que reprehendia en los Gentiles vna costumbre barbara. Hazed cuenta que Pedro deuia a Iuan vna cantidad de hacienda, y no pudiendo pagarla, porque era ninguno el caudal de Pedro; Iuan se querellaua ante la justicia, y mandaua el Tribunal, que a Pedro le hiziesen quartos, y pagasse con la vida la obligacion, y la deuda. Yo no le matàra (si fuera el Iuez) dierale por castigo, que sufriera las visitas del acreedor; porque no ay pesadumbre como oyr pedir a vn hombre lo que se le deue. La ley pareciò rigurosa, y se ordenò que de alli adelante, el que no podia pagar se presentasse ante el Iuez, y en su presencia el acreedor le pidiese la hacienda que le denia. Pedro (que es la persona deste fimil) se auergonçaua tanto de no poder pagar, que toda la sangre se le subia al rostro. Esta era la pena que le dauan: que subiese la sangre a ver-
me-

mejear en las mexillas. Son las palabras de Tertuliano:

Tertul. Suffundere maluit hominis sanguinem, que bien dixo! *quam effundere*: Auerguencele de que no paga, y sea la sangre en el rostro, señal de su sentimiento. Pues que quereis que diga yo de esta sangria, ò circuncision que se le haze a Dios tan demañana? Venis a pagar nuestras deudas à vuestro Padre Eterno? Pagad, pues a vuestra quenta están los desemeños de nuestra flaqueza. Yà veo que la edad es corta, pues apenas ha ocho dias que de las entrañas Virginales os trasladasteis a la cuna: pero los acreedores aprieran: pagad. No es possible. No? Pues en presencia de vuestro Padre Eterno, luez de esta demanda, os pondremos: y porque fois niño recién nacido, y no podrá la naturaleza auergonçarse de que no pagais la deuda que os piden; os circuncidarán, os harán vna sangria; y essa sangre será como para deziros, que apuresis la paga, si es que la sangre en las deudas que se piden, es señal de que se corre el deudor: *Vt circuncideretur.*

§. VII.

EN la verdad, esta era ceremonia de la Ley escrita. Circuncidauanse los niños para remedio de la culpa original, como aora en la Ley de gracia se bautizan. El nombre se les ponía entonces, como en la pila aora; y dize el Euangelista, que le pusieron à Christo por nombre Iesus: *Vocatum est nomen eius Iesus.* Acuerdome que al principio de la Oracion dezía yo, que el accidente deste amor auia sido tan grande, que fue forzoso hazerle vna sangria luego. Acà minorase la calentura con la euacuacion: aqui creció el accidente: Pues

Al passo que el ardor crecia, parece que el ser de Dios hombre, se aumentaua.

QVE dezis? No era muy dificultoso prouar, que si todo Christo es amor, creciendo la calentura de la voluntad, su ser parece que crecia. Dexarelo assi, hasta que me diga vna agudeza el Angelico Doctor Santo Tomas: *Ego Prou. c. filius fui patris mei, tenellus, & unigenitus coram matre mea.* Hijo fui de mi padre, dize Salomon de si (y no está

ociosa la palabra, que el que deldize de las obligaciones de su nacimiento, nunca fue hijo de sus padres.) Pues hijo de mi padre fui, y vnigenito de mi madre: *Et vnigenitus coram matre mea.* Es grande la conyroueria que tienen aqui los Expositores. Salomon no pudo ser hijo vnigenito, ò solo de su madre; porque Dauid tuuo vn hijo en Bersabè, que murió apenas nacido, en pena de su pecado (que quitar Dios los hijos delante de los ojos, culpas suelen ser de los padres.) A este niño muerto sucedió Salomon. Texto expreso de la Escritura: *Consolatus est e. 12. v. Dauid Bersabe uxorem suam, que genuit filium, & vocauit nomen eius, Salomon.* Pues si Bersabè tuuo antes otro hijo, como dize Salomon que fue hijo vnigenito, y solo de Bersabè? *Et vnigenitus coram matre mea.* Yo os lo dirè, dixo el Angelico Doctor Santo Tomas (y son palabras de la Glosa.) El niño que murió antes de Salomon, fue circuncidado? No: Luego que nació, murió. De fuerte que sin nombre pasó desta vida? Si. Pues parece que no tuuo ser, y callase quien fue, como si nunca huiera sido. Luego bien dize Salomon, que fue vnigenito, aunque tuuo otro

hermano antes, sino fue circuncidado su hermano: *Quia ille mox natus, sine nomine, quasi numquam esset, de vita decessit.* Pues si a la circuncision parece que se sigue el ser, y no se haze caso de que fue, el que no circuncidado, y Christo aumenta su amor en la sangre que derrama; su ser parece que crece en la circuncision.

Iesus le pusieron por nombre: *Et vocatum est nomen eius Iesus.* Disuena de la profecia de Isaias: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Pues como le llaman Iesus, si de Emanuel ha de ser su nombre? Nuestro Pontifice San Gregorio Magno diò con breuedad la razon. El nombre de Emanuel es de mucha Magestad, significa vn Dios poderoso, con ira para castigar, y espada para herir; y Iesus? *Miserendi pius nomine impertat.* Iesus, todo es piedad, misericordia; y quiere que se le dè primero en la circuncision el nombre de Iesus, que el de Manuel: Primero quiere llamarle con piedad, que con justicia, para que

Quando el rigor quiera entrar en el pecho Divino , no pueda , porque tiene ocupado el lugar la misericordia.

Nu. 20. VEO à Christo clauado en vna Cruz , y que tiene vna inscripcion sobre su cabeça , que dize : Este que muere

Matt. c. 27. v. 37. es Iesus : *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam , hic est Iesus ;* y pregunto: Porque este titulo està sobre la cabeça , y no en los pies ? Si la pretension es , que se conozca quien muere , mejor se leerà estàdo en los pies , que el titulo sobre la cabeça. Pero fue prouidencia Diuina , que en lo alto tuuiesse la inscripcion , y no en lo baxo del madero. Que hazian los hombres quando en vna Cruz obraua los misterios de nuestra redencion Christo ? Que?

Vers. 39. *Blasphemabant eum mouentes capita.* Agrauios le tirauan (honda se hizo la lengua , y era piedra la voz) blasfemias le dezian , y todo era llamar à vengança la paciencia Diuina : Subian sus culpas al Cielo , para apurar el sufrimiento de Dios. Assi ? Pues bien està el nombre de Iesus en lo mas alto del madero: que si las culpas de los hombres , y las voces de sus peca-

dos suben al Cielo , para que Dios se vengue; el nombre de Iesus està mas alto , y por mucha prisa que lleue la culpa , primero ha llegado la piedad al pecho de Dios: y no le vengarà , porque la piedad le ocupò primero el pecho : *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam : Hic est Iesus.* Parece pensamiento de San Remigio : *Diuinitas autem procuratum fuit , ut talis titulus super caput eius poneretur:* porque por mucho que corriessse el pecado ; por estar mas alto el nombre de Iesus , llegasse primero la piedad.

No se declarò esta misericordia en el auiso que dà Christo à San Pedro , quando se entrega à la crueldad de sus enemigos? *Simon , ecce Sathanas expetuit vos , ut cribaret sicut criticum : Ego autem rogavi pro te , ut non deficiat fides tua.* Como ningun poder tiene el demonio para ofendernos ; licencia ha pedido à mi padre para oprimitos: pero yo le suplico , que aunque vacile , no cayga tu Fè. O como se admira aqui San Cirilo ! Que le ha de negar San Pedro , dize ; pero antes que la culpa sea , le ofrece el perdón : *Admirare igitur exuberantiam diuinae patientiae : non in cathedra patrato crimine largitus est veniam.* Ay tal prisa ! El

D. Rem. in cath. aur.

Nu. 21.

Luc. c. 22. v. 3.

D. Cir. aur. ibi.

crimen preuiene, y no auiedo caydo (aunque serà cierto el despeño) le perdona el delito: *Nondum patrato crimine.* Que quereis? Siempre facede el perdón a la culpa, pero adelantòse la piedad ahora, y llegò al pecho Diuino primero que llegasse a pedir vengança el pecado: con que se hallò perdonado, aun sin auer delinquido: *Nondum pattrato crimine.* Parece que quiere hallarse primero Dios con piedad, que con justicia, pues se llama Iesus, y no Manuel en la circuncision: *Et uocatum est nomen eius Iesus,* porque *miserendi pignus, nomine importat.*

Nu. 22.

O que humilde pide perdón a Dauid el aleuoso Semei! No os acordeis, le dize: que he sido infiel a vuestras armas, y que quando perseguido de Absalon, os ofendi en la falda del monte: *Semei*

2. Reg. c. 19. v. 19. *autem filius Gerà prostratus coram rege, dixit ad eum: Ne reputes mibi Domine mi iniquitatem, neque memineris iniquitatum serui tui. Agnosco enim seruus tuus peccatum meum.* O como se opone al perdón Abisai! y el Rey, que piadoso a la culpa! Que muerá, quiere el Ministro, aunque con demostraciones se rinde a la Corona: Pero Dauid que

Vers. 22 viua, dize: *Ergo ne hodie in-*

terficietur vir in Israel? An ignoro hodie me factum regem super Israel. Oy que me juran Principe mis vassallos, auia de castigar sus culpas? Oy? La piedad reyna: que indecente fuera la cuchilla! Leuantame Señor; y yo el brazo para el castigo? Primero me confituye Monarca la clemencia, que el agrauio, ofendido. *Viue Semei: Et ait rex Semei: non morieris; iurauitque ei.* Como lo ponderaua el Abulense! *Noluit quod occideretur aliquis in illa die ex sola benignitate: quia ipse remisit liberaliter iniuriam.* Antes piadoso, que juez: llegò primero al coraçon la clemencia, que el agrauio.

Vers. 23

Yá triunfa pues la piedad de los antiguos rigores; yá es de la misericordia el imperio; y con el nombre suave que en la circuncision le ponea, se deshazen las esclauitudes duras del pecado. Desvaneciòse el yugo pesado de la culpa, con la suavidad del nombre de Iesus. No veis cumplida oy la profecia de Isaias? *In die illa auferetur onus eius de humero tuo, & iugum eius de collo tuo, & computrescet iugum à facie olei.*

Abulens. hic q. 25

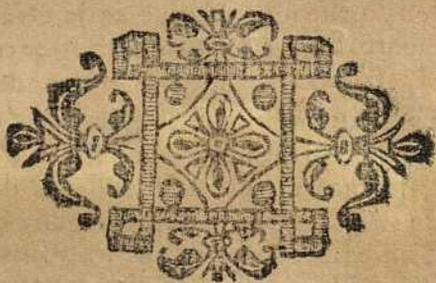
Nu. 23

El dia que a Christo circunciden; el yugo graue que Adan cargò sobre nuestros ombros, se ha de deshazer à

Isaia c. 10. v. 27

Los semblantes solos del azeite. Entendeis la enigma? Azeite derramado es el nombre dulcissimo de Iesus: *Oleum effusum nomen tuum*, y al alpecho solo del nombre, se deshizo el yugo. Escuchad a nuestro Abad Geliberto: *Veterem exuentes Adam, simul graue iugum abijciamus: hic, vita carnalis exitus, captiuitatis nostrae iugum dirumpit. Ultra grauare non potest, sed computrescit à facie olei, ex quo cepimus nomine alio vocari, & inuocatum est super nos nomen secundi Adam, cuius est oleum effusum nomen eius.* O piedad! que gloriosamente triunfas del peso que nos atormentaua, y del yugo que nos oprimia! O amor, con quan-

tos accidentes affiges con dulçura el pecho Diuino! calenturas de amor tiene Dios luego que nace, y aunque el ardor, y el afeçto no se templó; forçoso fue hazerle vna sangria. Rigurosa era, pues boluiò el rostro de la pluma el Euangelista, y no con voces claras escriuiò la circuncision; ò no acertò a explicarla, porque no diò lugar el sentimiento: sino es que la dissimulasse, porque como se corria Dios de derramar poca sangre por los hombres. Iesus le llaman, porque en su Diuino pecho resplandezca la piedad, la mitericordia, y la gracia, prenda de la Gloria: *Ad quam,*
&c.



ORACION PANEGIRICA

DEZIMA SEPTIMA.

*En la fiesta de San Ildefonso, Monge Benito, y
Arçobispo de Toledo.*

D I X O L A

En su Iglesia de Madrid, à veinte y tres de Enero de 1649.

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi. S. Matth. cap. 5.

SALVACION.

AL Astro mas luciente que se descubre en el Cielo de la Religion de San Benito : A la Estrella de magnitud mayor, que aparece en el firmamento de la Iglesia Santa de Toledo : Al Capellan por antonomasia de la Reyna de los Angeles ; haze fiesta oy con demostraciones grandes la Iglesia. Que mucho? Deue a su pluma los lucimientos mayores : pues las mas lucidas empresas quiso fiarlas de su mano. Que? Sus honores purissimos entregò Maria Santissima a Ildefonso, para que los defendiesse de las blasfemias temerarias de el hereje Heluidio. Venciòle: y no fue poca vitoria, siendo el combatiente blasfemo. Que agradecida se muestra la Princesa de los Cielos ! Acompañada de Espiritus soberanos viene
al

al Templo, quãdo Ildefonso à celebrar los Maytines de la fiesta de su Expectacion; Vna Casulla bordada de sus diuinas manos le presenta; y que reciba aquel pequeño don, le dize: *Accipe munusculum hoc.* Que liberal se ostenta con su Capellan! Parece que retirò sus fauores todos antes, para descubrirlos en creditos de Ildefonso. Fuente sellada llamaua nuestro Redentor Christo a su Santissima Madre: *Hortus conclusus, soror mea Sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* A pocos elogios despues, dize: que es fuente que corre con velocidad, y copia por la campaña de las flores: *Fons hortorum, puteus aquarum uiuentium, quæ fluunt impetu de Libano.* Fuente que se reprime, y que corre? Parece contradiccion. Siempre Maria Santissima es fuente, que aunque sellada, riega a las almas con los copiosos arroyos de sus fauores. Sientese la merced, pero no se descubre: *Fons signatus.* Para Ildefonso quebrò la clausura, y tempestuosamente le inundò de honras: *Fons hortorum.* Si para meritos de nuestro Arçobispo se declara tan liberal Maria Santissima, como no tambien para sus alabanças? Segura tenemos su intercession, pero para que me alcance la gracia, obliguemosla con el *Aue Maria.*

Cant. 6.
4. v. 12.

Vers. 15.

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi. S. Matthæi cap. 5.

§. I.

Num. 1.

SAL, y luz llama nuestro Redentor, y Maestro Christo a sus Dicipulos. (Eminentissimo Señor.) El mismo titulo dà la Iglesia a sus Doctores. Y parecen algo encontradas las prerogatiuas: pero propios son en la verdad los sobrenombres. Reserva de la corrupcion la sal, y a lo mortal preserua de modo, que le conserua sin que passe a otra

sustancia lo muerto. En aquel linage de muerte le dà vida, pues contra la corrupcion le arma. Alma segunda del cuerpo llamò Filon a la sal: *Sal e. sim conseruator est corporum, secundo post animam ordine.* Pues sal dize la Iglesia que son sus Maestros, y Doctores; porque con su voz se conserua la fragilidad en la vida de la gracia, sin que la muerte del pecado vicie a la naturaleza. Pues

Phil. li.
bro de vi
Etim. of.
ferenti-
bus.

Sal, ò vida (que lo mismo es) es la doctrina de los Maestros Santos; si la oyes, aunque estés muerto, viues; porque para viuir, es bastante escuchar.

Num. 2.

OYd vn reparo, que ha guardè para este dia. O quan grandes fueron los milagros que sucedieron en la muerte de nuestro Redentor, y Maestro Christo? El Sol se eclipsa, estremece la tierra, y descomponese esta artificiosa maquina del mundo. Mas espantosa, con todo esto, fue la voz con que entregò su espiritu al Padre Eterno, pues conociò el Centurion, que era Dios el que moria, por la voz que

Marc. c.
15. v. 39

diò quando espiraua: *Videns Centurio, quia si clamans spiraret, ait: verè Filius Dei erat iste.* Llegò la voz à los oydos del Capitan, y conuircióse. Està bien; pero quisiera yo pensar. Muere Christo, y quando espira, con fuerza grande del espiritu, aclama: *Iesus autem emissa voce magna spirauit.* Para que tanta voz? Sin brio le tienen ya los tormentos, pues llegaron à desfayarle los rigores. Si assi es, como se esfuerça tanto la luz en el candelero del tronco? (que dixo vna vez Agustino)

las vltimas llamaradas (que dezis) se alentaron, y en el Orizonte hizo bástantes ecos el grito. No sabremos para que? Para que el Centurion viuiera: que la malicia, el primer sepulcro es de los pecadores, y son los oydos lo primero que cubre la losa. Muerto yacè el Centurion Gentil, y para que viua le dà Dios vna voz. Bien: oyòla, y resucitòle. Pero aun tiene mas profundidad el caso. Dios humanado acaba (estad conmigo) y aunque muere, quiere viuir: pues que remedio para que Christo no acabe la vida, quando vâ a entrar en la juridicció dela muerte? Dar vna voz grâde, para q̄ có el impetu del clamor rompa los oydos del Capitan, y entre la voz en su pecho; que assi Christo viuirà estando para morir; y viuirà el Centurion, que està difunto yâ; porque en la voz que dà Christo, vâ la vida, y yâ que en la Cruz la pierda, la gana en el corazón del Capitan; y Christo viue haziendo viuir, y viue el Centurion solo con escuchar.

O Bernardo! ingeniosamente pensò: *Auri veritas se infudit, auri Dei Filius, auri formosus innotuit.* En la cathedra de vn madero enseña Christo, y quiere viuir quando muere, y dar vida al que està muerto. Assi: pues de vna voz, y abre-

D. Bernar.
ser.
28. in Cã
tic.

nie todo el aliento en el grito, para que penetrándose por los oídos del Centurion; el tēga vida quando muere; y el Capitan vida, quando està difunto. Y haze Christo dos hazañas al espirar; viuir para si, y viuir para el Centurion. Tanto puede vna voz? Pero que mucho, si iba toda la vida de Christo en el accento? *Auri veritas se infudit.*

Num. 3. No es menos misteriosa la palabra que Christo dixo refucitado a la Madalena. Lloraua junto al sepulcro (que dichas perdidas, sobre el ataud se sienten mas.) Christo se le aparece, y la pregunta la causa de sus lagrimas: En fin por el robado cuerpo de su Maestro gime. Miròla Christo, y *Ioan. c. 20. v. 16* dixòla: Maria? *Dixit ei Iesus: Maria?* Conociòle en la voz; que en el talle, ni en la hermosura no pudo: que la carne impassible yà, no se permitia ajar de los sentidos: y arroja se a los pies de su Maestro. Que accion tan digna de su afecto! pero al parecer, que poco es llamada de Christo! *Noli me tãgere,* dixo: no te llegues, aparta los braços. Porque? En albricias del hallazgo, qualquiera demostracion se permite, y aun demasias afectuosas se dissimulan: y Christo no la consiente? En que està? Hablò dificultosamente Bernar:

do: *Disuadet seducibili sensui, D. Ber-*
inmitere verbo. No te apro-
ueches de los sentidos, que *supra.*
con facilidad engañan: fiate
de mi palabra. Ay tal profun-
didad de voces? Que quiere
dezir Bernardo, explicando
el desvio de Christo? Yo le en-
tendia assi. Madalena no vi-
ue: muchas causas la tienen
difunta; que en las diuinas, y
humanas letras el amante no
viue, viendo padecer al que-
rido: y Madalena no estuu
viua, desde que viò a Christo
muerto. En la humanidad,
oyd la quexa de la otra Rey-
na, que luego que amò, mu-
riò; viniò todo el tiempo que
no quiso.

Vixi, & quem dederat cur-
sum fortuna, peregi. *Virg. 17.*
4. A. E.

Y el axioma tan repetido de
Platon: *Moritur quisquis*
amat. En lo diuino, *fortis et*
mors dilectio. Pues muerta es-
tà Madalena, porque ama.
Grande causa es esta. No me-
nor, hallar el sepulcro sin el
cadauer, y persuadirse a que
auian robado el cuerpo; que
en la verdad era creer, que no
auia refucitado Christo. Y si
la infidelidad, dixo el Arçobis-
po de Milan Ambrosio,
que era muerte; penas, y du-
das tienen sin vida a Madale-
na. Esperad aora. Pues quie-
re tocar el cuerpo de nuestro
Redentor, y Maestro Christo,

y con vna accion desea hazer dos experiéncias. Yo he estado hasta aora muerta; y có la voz de Christo, se me ha restituydo el aliento: Pues quiero palpar el cuerpo de mi Redētor, y de vna vez tendrè dos defengaños: porque tocandole, conocerè que tengo yà sentidos, y me persuadirè a que viuo: y tambien que Christo ha resucitado, y es carne verdadera, y viua la que tiene. Esto pretende la Madalena en abraçar los pies de su Maestro: Si tiene vida Christo, y si goza Madalena de la vida. Pues no quiere Christo dexarse tocar: *Noli me tangere*: y dize aora San Bernardo: *Disuesce seducibili sensui, innitere verbo*. No me abrases, tente: que para viuir basta mi voz: que es tan poderosa, que redime al cadauer de la juridicion del sepulcro: y para que creas que viues, no es menester mas que oyr mis palabras: *Innitere verbo*: que no ay duda que sali venciendo la mortaja, pues te hablo: ni en que tu viues, pues me escuchas.

Num. 4. Oydme este pensamiento en confirmacion de mi discurso. Presentaronle à Christo vn hōbre sordo, y mudo: *Et adu-*

Marc. 6. 7. v. 32. *¶* *tunt ei surdum, & mutum* (no dixe mal, que le presentaron; que agasajos son para Dios los remedios de nuestras mi-

serias.) Los circunstantes le rogauan, que le pufiesse sus diuinas manos: *Et deprecabantur eum, vt imponeret illi manum*. Que imagen tan propia de la muerte! (en otra ocasion lo dixo Christologo de vn endemoniado mudo.) En que se conoce que vine, sino siente? Como se puede persuadir su aliento, sino habla? Tronco muerto en vida es, y quieren que Christo le dè vida poniendole la mano. Pero no executa Christo el milagro con ella, sino con la boca. La saliuua pone en sus oídos, y en la lengua del enfermo; y oyò, y hablò el fordo, y el mudo: *Et statim* *Vers. 35.* *aperta sunt aures eius, & solutum est vinculum lingua eius*. Pues porq̄ poniendole las manos no le dà salud, y reserva para la boca el milagro? No veis que està el enfermo muerto? Y Christo le ha de dar vida? Pues a su boca le toca el prodigio, no es de su mano el portento: que Christo dà mas propiamente vida con la voz que con la mano. Y aun por esso (dixo Hugo Cardenal) oye primero que hable: *Prius audit, post loquitur*. Primero fue oyr, y despues hablar: para que se conociesse que la vida se auia entrado por los oídos, y que resucitò de la muerte por el poder de su boca: que Dios no ha menester manos quan;

Hugo
Card. ibi

quando tiene palabras: y aparta el brazo, porque en siendo de vida la merced, le toca a su lengua la hazaña: *Prius audit, post loquitur*. Luego siendo la voz de Christo la que dà vida a los muertos, y siendo propiedad de la sal conseruar, sin que se atreua al cuerpo la corrupcion; con razon llama a los Maestros de su Iglesia sal: *Vos estis sal terrae*. Y si es la sal alma segunda del cuerpo, *secundo post animam ordine* (que dixo poco ha Filon) la doctrina de los Maestros sal es, que nos restituye, y conserua en la vida de la gracia, y no consiente la corrupcion de la culpa.

§. II.

Nam. 5. **Q**VE dirè aora de Ildefonso, Fieles? Ninguno con mas propiedad sal que nuestro Monge, y Arçobispo de Toledo. Vida dauan sus palabras a los hombres, y su voz los redimia de la muerte a la vida de la gracia: A mayor grandeza me llaman las glorias de Ildefonso. A Maria Santissima gloriosamente triunfante en la ciudad de la Bienauenturança, diò Ildefonso la vida. *Que dezis?* El prodigio repetido està; si à esta luz ponderado, no lo sè. A celebrar la fiesta de Leo-

cadia entra el Rey Recisuinto, con la Corte, en la Iglesia, y nuestro Arçobispo Ildefonso con su Clero; y de repente se abre el sepulcro de Leocadia, y de las galas de la Gloria vestida sale de el araud la Santa, y dandole la mano a Ildefonso, dize: **O Ildefonso!** Por ti viue la gloria de mi Señora, la honra de Maria: *O Ildeponse! per te uiuit Dominamea*. Aquí pufo las colunas el assombro; ni aun llegò aqui el mayor prodigio de los Santos. Por Ildefonso viue Maria? O espanto! Vnos hereges de la Galia Gotica vinieron a España, y dando calor a las muertas heregias de Heluidio, quitaron a la pureza, y virginidad de la Reyna de los Angeles la honra toda, y toda la vida. Defendió Ildefonso su intacta castidad, y de la prision de sus lenguas libertò la vida de su pureza: y reconocele la Virgen Madre por restaurador de su vida. A èl di-

ze que se la deue: *Per te uiuit Domina mea.*

*Sies Maria la vida misma,
como se la dà Ilde-
fonso?*

Nam. 6. **N**O sè; pero veamos este nuestro Maestro, y Redentor Christo en vna Cruz, y a su Madre Santissima (que està al pie del tronco) dize: Iuan es

Ioan. c. tu hijo: *Mulier ecce filius tuus:*

19. v. 27 y a Iuan; Maria es tu Madre: *Ecce mater tua.* En acabando Christo de hablar a su Madre; yà que era tiempo de morir,

Verf. 28. porque nada le faltò de hazer: *Sciens Iesus quia omnia consummata sunt.* Y son palabras bien dificultosas. Porque aguarda Christo hablar à Maria tan tarde, que acabar de hablar, fue començar a morir? Que bien pensò nuestro Abad Igniacense Guarrico! Toda es Maria vida, y para quedarle Christo con las dulçuras de la vida en los labios, quedòse con el nombre de su

Guarri. Madre en la boca: *Verum, & Abb. ser propter ipsam* (dize el Abad) *mon. de finem penè faceret loquendi.*

Assump. Marie. Por la boca ha de salir mi vida; para que el alma no sienta las amarguras de la muerte, el remedio es, nombrar a mi Madre poco antes que espire: que no sentirè las penalidades del sepulcro; porque me quedan en la boca las dulçu;

ras de la vida de Maria. Por esto la habló quando acabaua: *Propter ipsam finem penè faceret loquendi.* Y en la verdad todo el cuerpo de nuestro Redentor quedò cadauer en la Cruz, pero su Diuina boca parece que no murió, porque bastò el nombre de Maria para q̄ no llegasse la muerte a su diuina boca. Pues si aun para no sentir tanto la muerte Christo, nombra a Maria al tiempo de espirar; como Maria muere a las blasfemias de Heluidio? Y la voz de Ildefonso que la defiende; como la restituye la vida? Misterios son que vimos, pero no los alcançamos. Maria dize que viue por Ildefonso: *Per te viuit Domina mea.* Esto cõfiesa: Por qualquier alabanza de Ildefonso passará quien dize, que le deue la vida. Y siendo assi; Christo para no sentir la muerte ha menester el nombre de Maria: y Maria para no morir, la voz de Ildefonso?

Poco ha que explicaua yo la muerte de Maria Madalena, por las penas que padecia, no hallando en el sepulcro el cuerpo de nuestro Redentor, y Maestro Christo. Llamòia por su nombre, *Maria*, y cõ-

Ioan. c.
20. v. 16

nociò que era Christo el que la hablaua. Muerta dixe que estaua; y agora tambien, pero

con particular agudeza de
Orig. bo mil. de S. M. Ma- gdalena. Origenes: *Tunc* (en oyendo la voz) *Tunc reuixit spiritus eius, & reuersus est sensus eius.* Oyò Maria la voz de Christo, y resucitó, *reuixit*. Vna voz de Christo resucita? Pues no? Exemplares ay en las diuinas letras, Pues la honra mas es q̄ la vida (aun en opinion de los Politicos:) parece q̄ la perdió Maria, Madre de Dios, por los descritos que de su pureza publicaua Heluidio. Muerta està Maria en la honra; pero vna voz de Ildefonso, que la defiende, la resucita: *Tunc reuixit spiritus eius.* Maria resucita con la voz de Christo; pero con la de Ildefonso Maria? Mas parece para Maria Ildefonso, que para Maria Christo? Para no morir tan amargamente, se saborea con su nombre; y ya muerta Maria en la honra, buelue à la vida por la voz de nuestro Monge, y Arçobispo de Toledo. Christo se quiere defender de la muerte con la vida, ò con el nombre de su Madre; pero Maria se libra de la muerte con la voz, ò con la pluma de Ildefonso.

§. III.

Num. 8. **Q**ue viue Maria Sâtissima (dize) por Ildefonso. Mejores son sus voces: *O Ildephō-*

se! per te uiuit Domina mea. Mi Señora, por ti viue. Parece que aclama, que por nuestro Arçobispo, viue Maria, Señora. Con los infames borrones dela pluma cubria Heluidio la virginidad magestuosa de la Princesa de los Cielos: y quando empañaua el cristal purissimo de su virginidad; también el de Señora: y publica Leocadia, que sobre la vida, le deue el dosel? Así parece. No era Maria Señora, hasta que Ildefonso la restituyò al trono? Sin duda. Que lengua la pudo priuar de sus honores? Pretendió la heregia quitarla el Imperio; y la que vestida del Sol, y coronada de Astros; en su opinion estaua sin corona. Quedò el Heresiarca vencido; y por nuestro Ildefonso el campo, y boluiò à sus Santissimas sienes la Diadema. Señora era; pero deuiò à su pluma ser conocida Señora. El caso que escriui en la Concepcion, parece. Los esclauos que dieron vida à la Princesa, que seruian; quando la vieron libre de la cuchilla Romana, la conocieron Señora: *Deinde ut satiatus miles ad Romanos mores citò redijt, illos quoque ad suos redijt, & Dominam sibi ipsos dedijt.* Fue historia de Seneca. Como el enemigo deseaua verla sin dosel, y se le defendiò el esclauo;

Sen. II. 3 de benef. c. 23.

uo; el trono deuiò à su sieruo. Que arguis deste blason? Dexadme, no me obligueis à mas. Es trono de Dios Maria Santissima, y el Herege que quitaua a Dios el trono, le dexaua sin Magestad.

Deue Dios à Ildefonso, que sea su trono Maria Santissima? y la Princesa del Cielo los aplausos de Señoras?

Num. 9. Dicha serà, si en este texto

me explico. Aun no sucediò apenas Dauid en el Reyno à Saul, quando le embiò à dezir Abner, que si queria su amistad, le daria la obediencia todo Israel: *Fac mecum amicitias, & erit manus mea tecum, & redacam ad te uniuersum Israel.* El Tribu de Judà sola seguia à Dauid, à Isboletth todas las Tribus. Con pocas fuerças se halla el Rey: que solo! Del tirano que se leuanta con el Imperio, como puede defender la corona? Pues en estos ahogos, responde al Capitan general, que gouernaua las armas de Isboletth: *Optimè. Ego faciam tecum amicitias:* y es con vna condicion: *Non videbis faciem meam, antequam adduxeris Michol filiam Saul. & sic venies, & videbis me.* Si hemos de ser amigos, venid à

Palacio con mi esposa Micol, hija de Saul: sino, no trateis de mi amistad. Temeraria parece la resolucion de Dauid. Vacila en sus sienes la corona; tiene, y gana el tirano los afectos, y las armas; y no viene en los parridos? De que tropas se fia Dauid? El poder no quiere condiciones: pero la flaqueza? Si Abner se disgusta; sin milagro, no serà Rey de Israel. Admita su amistad primero; que serà facil lograr sus deseos, quando poderoso. Resoluiose Dauid: *Non videbis faciem meam, antequam adduxeris Michol, filiam Saul.* Hizo lo que deuia, dixo Hugo Cardenal. Sin trono puede ser Rey Dauid? ni sin Micol, Monarca de Israel? Asegurale el dotes la esposa, y para coronarle Principe, primero quiere à Micol Reyna: *Ideo quesuit Michol, ut sic iure posset sibi regnum acquirere.* Entonces le parecieron ciertas las magestades, quando la miraua señora. Luego, si pretende Dauid el Reyno en paz, primero deue asegurar el medio, que fortalece su purpura. Parece este nuestro caso? Heluidio obscurece con las negras sombras de su lengua la pureza intacta de Maria Santissima: el trono de Dios derriba con el petardo infame de su boca. Està Dios con Magestad?

5. Reg. cap. 13. v. 12.

Verf. 13.

Hugo Caraim. ibi.

rad? (Sin ella le pretendia el herege.) En su opinion, ni Señora era Maria. Ildesonso que la defiende; restituye a Dios el Trono, y a la Reyna de los Angeles el Imperio de los Cie-
los. Que le deues, Princesa celestial? Que le deues? Que tenga trono Dios? Que estes aplaudida Reyna?

Na. II. En la Purificacion de Maria Santissima ponderaua yo, en que conocieron los Reyes que era Dios el que yacia en vn pesebre? Notad aora el texto mismo. Luego que llegan à Ierusalen se encubrió el Astro: y sin las luzes de la Estrella preguntan por el recién nacido Rey: *Vb. est, qui natus est Rex Iudeorum?* Ellos llaman Capitan, à quien los

Mattb. c. 2. v. 2. *Verf. 6.* Magos Rey: *Ex te enim exiit dux, qui regat populum meum Israel.* No sé que oculta correspondencia tenia la Estrella con el Trono; que a su resplandor arguían cetros, y vengalas à su sombra. De la Corte salen, y buelue el Astro a luzir: à Belen los guia, y fi-

Verf. 9. xòse en el portal: *Vsque dum veniens staret, supra vbi erat puer.* No fino en Maria Santissima, que como à Cielo se vãn las Estrellas a ella, aclamò Eusebio Emiseno: *Vbi Emisen. enim erat puer, nisi in sinu mabomil. de tris?* Entraron en el alber-

Epiph. gue humilde, y reconocieron;

le Dios, y hombre: *Et intrantes donam inuenertit puerum cum Maria Matre eius, & procedentes adorauerunt eum.* Que asombro! Que evidencias os humillan, para conocerle Dios? Aunque dixo vna vez San Geronimo, que en el rostro de Christo lucia la Magestad diuina, y en sus ojos el resplandor de la Gloria; aora disimulados estàn. Que os mueue a la adoracion? El albergue puede ser mas pobre?

Mas viles las mantillas? Arguyese el dosel de la humildad? En su trono le miran, como pueden negarle Rey? La Estrella se clauò en el firmamento; en el regaço de Maria donde estaua Dios, se puso: *Vbi enim erat puer, nisi in sinu Matris:* Pues que evidencia mayor de que es Dios el niño? Que no sea Dios conocido, pretende el herege; pues le quiere quitar el trono de su Madre. Por ella le conocen, y le adoran: sin ella, que no le veneren desea Heluidio. A Ildesonso, que le defiende, parece que deue Maria Santissima el trono, y Dios su pompa, pues le asegura en la Magestad. Que quereis? Pagaie de la defenia de nuestro Patron,

como si Heluidio ofen-
diera en la ver-

dad.

§. IV.

Nu. II.

AVN no se contentò la Reyna de los Angeles con el fauor que le hizo por la voz de Leocadia: mayores honras le preuiene. El dia de su Expectacion santissima entrò nuestro Arçobispo en la Iglesia à celebrar los Maytines de su fiesta; ocupò la claridad el Templo, y baxa la Soberana Princesa de los Angeles, acompañada de los Coros Celestiales, con vna Casulla que bordaron sus Diuinas manos, para vestir a Ildefonso. Vamos poco a poco, Correfanos, que se atropellan las finezas, y se ahogan las demostraciones. Defiende nuestro Santo Arçobispo la honra de Maria contra sus enemigos, y viltete Maria purpuras Celestiales. Que puede ser? Yo discurrea: que

Quiere dar a entender la Madre Virgen, que solo Ildefonso la defiende, y que por su quenta corrió la sangrienta batalla de su honra.

Nu. 12.

Renouemos la guerra que hizo Acab Rey de Israel contra el de Siria. Hallòse cò Iosafat Rey de Iudà, prometiendole su fauor en la con-

quista. Iuntaronse las tropas, y dizele Acab al Rey: Vos aneis de ser el Capitan general desta lid: yo como soldado particular pelearè en la batalla: *Dixit itaque Rex Israel ad Iosaphat, sume arma, & ingredere praelium, & induere vestibus tuis.* Notemos el caso. Porque se desnuda Acab las insignias de Rey, y solo quiere que Iosafat aparezca con purpura Real a vista de los esquadrones? Que inconueniente halla en que dos Principes assistan al exercito con insignias Reales? Ninguno, (dixo Lyra) pero quiso honrar a Iosafat, dexandole presidir a las tropas, para que èl solo fuesse dueño de la victoria que esperaua: *Dicunt aliqui, quod hoc fecit ad honorandum Iosaphat, qui venerat cum eo in eius adiutorium, & ideo volebat ei tribuere principatatum belli.* No sean dos los vencedores del exercito enemigo, porque no sea torçoso partir entre los dos el triunfo; vno solo sea el que se descubra con la purpura, para que todo el trofeo sea de vno. Hallo (Fieles) que todos los Doctores de Maria salieron a la batalla de la pureza de la Reyna de los Angeles: todos peleã con sus sagradas plumas en las sangrientas guerras de la heregia; pero solo Ildefonso presi-

3. Reg.
c. 22. v.
30.

Lyra ibi

presidi-

preside en tantos exercitos cō insignias Reales: la purpura magestuosa le viste Maria, para que entre los esquadrones èl solo privilegiado, sea el vencedor conocido. Los demas Doctores, soldados son sin vestido particular que los diferencie; pero Ildefonso Principe del exercito es, q̄ la ampara. Que la purpura que Maria le dà, por Rey de su pureza le nota; a èl solo quiere que se le atribuya el triunfo de su virginidad: *Volebat ei tribuere princ palitatem belli.* Y para que no se reparta entre los quatro Doctores la vitoria; sea solo Ildefonso el que preside con las insignias Reales.

Nu. 13. Tengo notado, que quando David salio a la batalla cō el Gigante, pretendiò Saul ponerle sus vestidos: *Induit Saul e. 17. v. David vestimentis suis.* Porque Saul se empeña en vestirle su manto Real? Auiale de dar fortaleza la purpura? Si el braço no era animoso, poco valor participara de el vestido. (Aunque algunos hōbres plebeyos por el trage que vsurpan a los Principes, suelen dar en alentados.) Pero en peligro tan grãde, el valor auia de obrar, no por el vestido vencer. Pues que le mouiò a Saul para que con su propia purpura peleasse David? Agudissimo respondiò San Basilio

Seleuciese. Si David se pusiera el vestido de Saul, quisiera el Rey mucha parte de la vitoria. Con mi vestido venciste? Pues algunas palmas tengo en el triunfo; y para que se conozca, mira cuyo es el vestido con que vences: *Partem D. Ba gloriæ bellicæ sibi adrogat.* Pues bien haze David en despreciar las armas de Saul; entre en la batalla cō traje tan particular, q̄ no entre Saul a la parte de sus glorias: q̄ es tan solo en el trofeo, que aun el vestido cō que véce, no ha de ser de otro. Esta me parecia a mi la gloria de nuestro Patron, y Arçobispo de Toledo. Si Maria huviera fauorecido con alguna gala a los demas soldados de su pureza, y huvieran salido a la batalla vestidos de su mano; menor parte tuuiera Ildefonso en el triunfo de la virginidad de Maria; porque los vestidos con que auia vencido eran comunes tambien a los Doctores. Pues tenga Ildefonso solo la purpura; ni en sus vestidos parte alguna, las plumas que defienden a la Reyna de los Angeles: con este vestido que le dà, derriba de los ombros la cabeça del Gigante Heluidio, que assi será toda la vitoria suya. Y fuera de ser el vencedor Ildefonso, se conocerà por Principe de los exercitos que de-

fienden la virginidad de Maria: y en su comparacion soldados, todas las plumas que pelearon por la honra de la Reyna de los Cielos.

§. V.

EN fin vistió Maria Santissima à Ildefonso; porque le defendió su pureza. Extraordinaria fineza fue, pero tan deuida a mi parecer, que

No cumplia Maria Santissima con la deuda que reconocia à su pluma, sino adornaua con tan celestial vestido à Ildefonso.

4. **A**Tentos os quisiera (Cortefanos) a este pensamiento: Poco ha que vimos à nuestro Redetor, y Maestro Christo espirando en vna Cruz, y hablando con las vltimas caricias a su Madre. Espirò yà; y vn soldado, no sé si para conocer que estaua difunto, vibrò la lança, rompiò su costado, y vn copioso raudal se despeñò la sangre, y el agua:

S. Ioan. Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exiuit sanguis, & aqua. Todos culpauan la fiereza de el brazo: executar el golpe en vn cuerpo muerto, couarde accion fue; temerario odio le impeliò.

Aora dexadle, que como para misterios grandes sucedió el caso, el impulso soberano pareció sin duda. No os admirareis, Fieles, si digo yo que el soldado diò el golpe en el costado de Christo, para que se conociesse la virginidad de Maria? Pues oyd à nuestro Abad Pascasio Ransberto: *Signatus fons, quia incontaminatus, atque incorruptus extitit sanguis, ex quo mansuit vnda liquoris.*

Pascb! lib. 2. in Matth.

Haze la proporcion con notable agudeza el Abad. Yà muerto Christo, salió la sangre pura de el costado, sin que la muerte huuiesse viciado su pureza, y su color. Pues si de vn cuerpo difunto sale tan pura la sangre; quien pudo atreuerle a manchar la de Maria Santissima, de que se hizo hombre Dios? De suerte, que derramar el costado agua, y sangre, quedando intactos los colores; fue argumento de la pureza, y virginidad de la Reyna de los Angeles. Luego el soldado que con el hierro de la lança diò ocasion a este argumento, defendió la pureza de Maria? Yo a lo menos lo siento assi. Esperad. Los soldados jugaron los vestidos de Christo, y como hallaron aque lla tunica texida toda, obra de Maria Santissima, que des-

de su niñez labrò para nuestro Redentor Christo, y crecia la tunica al passo que Dios hombre se aumentaua, (como quiere Eutimio) dixerón: no se diuida; echemos la fuer-
 te a quien la lleua: *Non scindamus eam, sed sortiamur de illa, cuius sit.* Vn soldado ganò por suerte el vestido, que Maria Santissima texiò para gala de su Hijo. Y quien fue? Drogo Hostiense dixo, que el que abrió con la lança el costado de Christo. Quien? El q hizo argumento de que la sangre de Maria fue pura, pues aun de vn cadauer saliò pura la sangre. Que este soldado fue? Oyde: *Quis est ille vnus ex militibus qui lancea latus eius aperuit, nisi fortè ille, qui tunicam tuam intèrfutilem sorte accepit?* Y era razon, que si con la lança auia defendido su pureza, haziendo pruenas de su virginidad; se hallasse con el vestido que Maria auia labrado. Hazed aora la proporcion, que no es la diferencia mas que auerla defendido con la lança, ò con la pluma, y todo es defender à Maria con la mano. Mucho fauoreció la Reyna de los Angeles à Ildefonso: pero si evidencias haze de su virginidad; y vestidos trabajados por su mano son para sus defensores; deuido es a Ildefon-

Verf. 24.

Drog.
 Hostiēs.
 de Sacra.
 Domin.
 Passon.

so el vestido que le borda. Pero aun ay otra singularidad mas; que referuò para la Gloria, los matizes que auian de ser labores de su Casulla.

o Aun tiene mayor circunstancia la dadiua. La Virgen, y Madre de Dios Maria labrò la Casulla, y con los rayos del Sol en sus dedos (quando no fuera todo el Sol su mano) en vez de agujas bordaron la tela con que le viste. Considerò Andreas Cretense a Maria Santissima, al tiempo que su Hijo Dios la quiso trasladar a la Gloria; y pregunta: con que vestido se cubriò aquel sagrado cadauer? *Quenam erūt vestes, quibus sepelietis? Quenam fascie, qui amictus?* Que telas, y brocados cubrieron cuerpo tan puro? Despojo de la mortalidad tan santo? Preguntò bien: que al Sol, aun le encubren Magestades, quando muere: arreboles hermosissimos le entierran. Y no fue Maria Santissima al sepulcro en los ombros de los Apostoles con las comunes insignias de la muerte; que la que era dueño de la vida, ni aun a la tumba ha de ir con los tristes despojos de la guadaña. Enpeñado se hallò en la respuesta, y dixo: *Que à Deo est contexta purpura, indumentum regale, amictus à Deo variatus.* Grande fineza! Solo Dios

Nu. 15.

Andr.
 Cretens.
 homil. 2
 de dorm.
 Virg.

la pudo vsar cō Maria. En los telares de su Omnipotencia texiò la tela mas preciosa: sus diuinas manos la hizieron; porque aun no tuuiesse Maria en la muerte, vestido que no fuesse de las manos de Dios. Con este cubriò su cadauer Santissimo, y se hallò el cuerpo de Maria adornado de las galas mas preciosas de los Cielos. Ildefonso viue, y aun viue Maria por Ildefonso; y vna Casulla labra la piadosa Madre de los hombres para festejarle. Dios pone en la tela las manos para vestir el cuerpo de Maria, y Maria las manos en el brocado para fauorecer a Ildefonso. Si Maria se ha de vestir, Dios ha de hazer la gala: y si se ha de vestir Ildefonso, Maria ha de bordar la tela. Solo con su Madre haze Dios esta fineza, y solo con Ildefonso esta demostracion, Maria.

§. VI.

PVsole pues la Casulla, y dixole la soberana Princesa de los Cielos: *Accipe munusculum hoc.* Recibe (ò defensor de mi vida, y de mi honra) este pequeño don, esta cortadadia. Que dezis, Reyna Celestial? Pequeño fauor es el que por pesado os hizo baxar a la tierra? Assi deshazeis lo

que dais? De vuestra soberana mano puede venir don, que no sea grande? Pequeño le llama: *Accipe munusculum hoc.* Que

Las mayores liberalidades de Maria, para Ildefonso parecen cortadas.

GRandes obligaciones le Nu. 16.
 Griene, pues juzga por cordadad la mayor merced que recibì vn hombre de su diuina mano. Acuerdome, que passaua San Pedro por las calles, y salian los enfermos a las puertas, para que si quiera su sombra les tocasse. O prodigio nunca oïdo! salud daua la sombra: *Vt veniente Petro, AEt. c. 5.*
saltem umbra illius obumbraret quempiam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis. Grande es la admiracion de los Expositores. Porque sana San Pedro con su sombra? No era mas facil vna voz? Al tullido del Templo vna palabra le restituyò la salud. Que misterio tiene que San Pedro no hable, y el enfermo con la sombra conualezca? Entendia yo que estaua como cortido San Pedro quando curaua: pequeño milagro le parecia dar salud; y como no atreuiendose a que saliesse a la luz su accion, se le remitia a la sombra,
v. 15.

bra, para que quedasse entre las tinieblas, y no saliesse a vista de los resplandores. Que mayor dadíua que ahorrarle las riquezas que gastaua con el achaque, y los dolores que padecia en la enfermedad? Ninguno quiso antes el dinero que la salud: que en la dolencia, quien se aprouecha del tesoro, sino para la medicina? Pues grande es la liberalidad de San Pedro: ningunas riquezas llegan a merced tanta; y no se atreue a que salga à la luz el prodigio, y se le entrega a la sombra. Grande maravilla! Pedro dirà la causa: Pero lo mismo parece que le sucede a Maria. Que mayor dadíua que la Casulla que texen sus manos soberanas? Baxar cõ ella la Madre de Dios, no es el mayor de los faouores? Pues como le llama don pequeño? *Accipe munusculū hoc?* Mucho merece Ildefonso, pues las glorias mayores de Maria, en siendo para Ildefonso son cortas. Ella misma lo confiesa: *Accipe munusculum hoc:* y lo que basta para engrandecer al mayor Santo, aun es corto premio para los meritos de Ildefonso.

Nu. 17. Notad vna agudeza del Cartusiano. Algunos cuydados inquietauan al Rey Afuero, (que à los Principes atentos, ni en la delicia perdonan

las fatigas) y desvelado, para diuertir su congoja; pidió los anales en que se obseruauan los demeritos, ò seruicios de sus vassallos. La fidelidad de Mardoqueo escuchò el Rey, la traycion que descubrió supo; y considerando que le deuia la vida, preguntò: Que premios, que mercedes ha recibido? Ninguno, respondieron: *Dixerunt ei serui illius, ac ministri: nihil omnino mercedis accepit.* O Cortesanos! los primeros criados fueron que desearon aumentos para otros. No es poco reñida la controuersia de los Expositores, sobre aueriguar si los Ministros mintieron: (como si pudiera auer question, en que raras vezes hablan verdad los criados.) El Cartusiano los defiende con agudeza: y se ha de valer de su ingenio, para persuadir que no fue mentira. Escuchad el modo. Preguntò el Rey a los de su Camara, si se le auia hecho alguna merced à Mardoqueo, porque descubrió la traycion, en que perdía el Rey la vida. Ninguna merced se le ha hecho; respondieron al Principe: *Nihil omnino mercedis accepit.* Es verdad? Si, escriuió el Cartusiano. No es possible. El sagrado Texto dize, que el Rey llamó a Mardoqueo: que le agradeció la fidelidad, que le enri-

Ester. c. 6. v. 3.

queciò, y le diò quarto en Pa-
Esfer, c. lacio: *Præcepitque ei rex, ut*
 12. v. 5. *in aula palatij moraretur, datis*
ei pro delatione muneribus. Ha-
 zele el Principe, poderoso, y
 ninguna merced le hizo? Pues
 como es verdad, que no le fa-
 uoreciò el Rey, dandole hon-
 ras, y riquezas? *Nihil omnino*
mercedis accepit. Agudissimo

Cart. ibi discurre el Cartusiano. *Mune-*
ra illa respectu beneficij tanti,
tantoque regi exhibitij, modica
erant, & quasi nullius momen-
ti: idè nihil recepisse assertur.
 Fue tanto el seruicio que hizo
 Mardoqueo al Principe, que
 aunque las mercedes fueron
 grandes, ninguno pareciò el
 fauor. Puede Añuero pagarle
 la vida? Aleuofamente trata-
 nan de quitarlela al Rey, y li-
 bròle Mardoqueo de la muer-
 te. Que puede el Principe ha-
 zer por vn vasallo tan leal,
 que parezca merced? Super-
 rior es el merito a la cumbre
 mayor del beneficio. Nada le
 diò Añuero, aunque fueron
 las dadiuas preciosas; porque
 para tanta lealtad, cortedad
 parece la grandeza: *Modica*
erant, & quasi nullius momen-
ti. Es, Fieles, nuestro caso es-
 te? A Maria Santissima quiere
 quitar la vida de su virgini-
 dad el aleuoso Heluidio; des-
 cubriò con su voz la traycion
 Ildefonso; con la pluma guar-
 dò la vida de su pureza; y ha-

zele mercedes grâdes la Rey-
 na de los Cielos: vna Casulla
 que texieron sus diuinas ma-
 nos le viltè; pero quando le la
 ofrece: recibe esta pequeña da-
 diua, le dice: *Accipe manuscu-*
lum hoc. Corta merced la lla-
 mais? No puede crecer el fa-
 uor. Assi es: pero deuele tanto
 Maria Santissima, que sus li-
 beralidades parecen para Ild-
 defonso pequeños dones.

O como està a la puerta de *Nu. 18.*
 el alma nuestro Redentor, y
 Maestro Christo, persuadien-
 dola, a que le dê lugar en su
 coraçon! (ò Dios, quanto nos
 amais! fuera de nuestro pe-
 cho, no parece que viuis.) Cò
 que amorosas vozes la mue-
 ue! *Aperi mihi soror mea, ami-*
ca mea, columba mea, immacu-
lata mea, quia caput meum ple-
num est rore, & cincinni mei
guttis nocturnis. Ninguna voz
 de aficion perdonò, para en-
 ternecer. Abrid, Espoza mia.
 No os vence mi amor? Tiem-
 po ha que aguardo: del rocio
 de las sombras tengo cubier-
 ta la cabeça, y de la escarcha
 de las noches mis cabellos.
 No vna sola, muchas auia lla-
 mado, sin duda: y en tantas,
 aun tenia neuada la cabeça?
 Para hazer cargo de sus fine-
 zas, siempre duran sus dolo-
 res. Todas son misteriosas las
 palabras: deue aueriguarse el
 sentido, no la voz. Es la Igle-
 sia

fia su Esposa, (comun exposicion de los Doctores.) y las mercedes que la haze, significadas estàn en el rocío. Que dezis? En tan corta humedad, raudales tan copiosos? Que río inunda con impetu mayor la Ciudad? Pues como en la escarcha, tan caudalosos fauores? Para lo que ama, poco le parece lo que haze: aun no los juzga rocío: nosotros, oceanos los sentimos. Rebien San Gregorio Nifeno: *Nobis aubom. 21. in Cant. tem sunt fluij plenaquis. Que* magestuosa condicion! de Dios es. Dadiuas tan opulentas de gracia; riquezas tan poderosas de su piedad, atomos de oro parecen? Puede el mar abreuiarse a las citras de vn rocío? Lo inmenso, a la cortedad? Mas facil es a vna concha el abismo todo. Mercedes de Maria Santissima son de la sangre de Dios. Increyble fauor es, el que recibe Ildelfonso, por la magestad, por la persona, y por la mano: y es pequeño? *Accipe munusculum hoc?*

Nu. 19. Si le llamó assi, porque como aquella grandeza, ni por sombras se diuifa: parece cortedad? Que dicen las diuinas letras de la cama del Rey Salomon, en que està representada la Gloria? *En lectulum Cant. 6. 3. v. 7. Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel. Que*

proporcion tiene con el Cielo? Este, que dilatado! que breue aquella! el Euangelista Iuã, Ciudad la llamó: *Et ego Ioannes vidi sanctam ciuitatem Ierusalem nouam, descendentem de caelo: y es cama? Menos; el que dezimos, Catre. Y son senta los valiêtes que le guardan, quando infinitos los Espiritus celestiales que le ciñen? Que respondeis a esta dificultad? Quia minimum est, quod de illa quiete cognoscere possunt, per diminutum ex- primitur, nec tam lectus, quàm lectulus nominatur. Dixo Ricardo. Como es poco lo que se piensa (por mucho que se presume;) se dà a entêder por cortedades la gloria. Por vna flor se declara la celestial Primauera; y por vn solo rayo, todo el Sol. Nada en su comparacion es lo que se imagina; y porque se conforme con nuestro discurso, se abienia tanto; que parece poco. Si los hombres no pueden comprehender la dadiua de Maria Santissima, ni el fauor con que ilustra las virtudes de Ildelfonso; llamase pequeño don: *Accipe munusculum hoc. Que glorias del Cielo, y liberalidades de Maria, de vn mismo linage son.**

En la verdad, la obligacion de la vida mucha es: correspondiendo la dadiua à tan-

Apoc. 21. v. 12

Ricard. de Sãcto Viet. in cap. 26. Isaiã.

Nu. 20

ra deuda; nunca pudo ser pequeña: que, siendo de Maria Santissima? Pues como la dize corta? *Munusculum hoc?* Lo que le amaua! Demostraciones grandes, ningunas parecē al que quiere: *Pater San-*
ctus, serua eos in nomine tuo, quos dedisti mihi. Habla nuestro Redentor, y Maestro Christo, de los redimidos con el precio infinito de su sangre. Estos dize, que de gracia me diste (Eterno Padre) mira con tus piadosos ojos, conserualos con tu misericordia. Os los dió el Padre? *Quos dedisti mihi?* No se compraron a costa de martirios crueles? Se dà lo que sin pena, y sin gasto se recibe. Assi vos? los redimidos y à gloriosos, como aclaman? que los cõprò vuestra sangre? *Hi empti sunt ex hominibus, primitia Deo, & agno.* Que pensais? De infinito valor fueron sus meritos, y con todo el rigor de la justicia nos comprò esclauos, para adoptarnos por hijos; pero su amor inmenso parece que disminuye sus finezas. Que recibe dize, quando compra. En moneda que sellò el agrauio, cortò la crueldad, y sepultò el martirio, pagò nuestra libertad. Fue de gracia? *In tantum de eorum redemptione exultat,* ò Ricard. *ut non putaret magnum id, quod pro eis pertulit, sed uideatur eos, quos accepit, datos sibi*

potius in munere, quàm emptos pretio, vel recompensatione.

Tan obligada se halla Maria Santissima de la voz, y pluma de Ildefonso, que defiende su virginidad, y pureza; que siendo la demostraciõ mayor que escucharon los siglos, la que con nuestro Arçobispo haze; ninguna le parece. (Princesa de los Cielos) auéis comprado sin duda la fineza de vuestro seruo: baxais del Cielo, le vestis la Casulla, la bordaron vuestras manos: no es precio este? Y tan costoso, que hasta oy no se oyò fauor tanto. Y le llamais corto: *Munusculum hoc?* Como quien dà a entender, que es mayor la obligacion; enflaqueceis la prenda que le dais. Quãdo amor quedó obligado, y satisfecho? Pa recele que comienza, quando acaba: que recibe, quando ofrece.

Y vos (Princesa Celestial) Na. 21:
 baxais del Cielo? Vos con la Casulla, para vestir à Ildefonso? Vos? O Cielos! que assombro! Bastaua vn Angel: y no era familiar el milagro. A Santo Domingo de Silos, hijo también del Patriarca de las Religiones todas San Benito (antes que se trasladasse su espíritu a la Gloria) visitasteis en compañía de vuestro Hijo, y Redentor nuestro, Christo: pero los Angeles lleuauan las tres Diademas, con que entrò

coronado en la Bienaventuranga. Aora no fiais de Angeles la dadiua? Vos venis con la Casulla. *Que ferà?* Estais tan obligada, q̄ lalis por vos misma al empeno. No le ha de ilustrar mano de criatura, vos le honrais con vuestra propia mano: *Ponet memoriale super altare in odorem suauissimum Domino: quod autem reliquum fuerit de sacrificio, erit Aaron, & filiorum eius.* El sacrificio, que ofrecia el pueblo, primero mandaua Dios que se pusiesse en el Altar, y se le dedicase en nubes de suauissimos aromas: lo que sobraua de las aras era para los Sacerdotes. Profundissimo misterio es. Po dia Aaron partir la victima, antes que llegasse al Altar, y guardar la parte que le tocaba, referuando para el sacrificio la mejor parte: Pero todo se ha de poner sobre el Ara? Pues no? Respondiò Filon. Auia de consentir Dios, q̄ sus Sacerdotes admitiesen dadiuas de manos de los hòbres? Ministros tan inmediatos a su Deidad, de su mano las reci-

cido al Sacerdote! Dignidad tan vezina a Dios; de Dios ha de recibir la merced. Que inmediato parece a Maria Santissima Ildefonso! Vn Angel le auia de fauorecer? Que glorioso estuniera el Serafin de auerle hòrado con la Casulla! Sea la que le illustre la Reyna de los Cielos; que està tan a su lado, aun quando la defiende nuestro Arçobispo de las injurias de Heluidio; que a su Magestad sola, toca disponer sus honras. O luzero por magnitud, y resplandor, no el menor del Cielo de la Gloria! vuestra voz vida daua; y à Maria Santissima la vida de la hòra. Vistiòle la Reyna de los Angeles con señalada purpura, porque conociesen todos, q̄ por quèta de Ildefonso corria la sangrienta batalla de su pureza: Ni cumplia la Princesa del Cielo con la obligacion de la vida, que deuia a Ildefonso, si con tan celestial vestido no le premiaua. Gràde fue el fauor, pero pareciò cortedad: porq̄ a deudas de la vida, ningunas mercedes satisfacen. *Que dirè?* Si los fauores aunque grandes, no llegan à vuestros meritos; Suplicad a la Reyna de los Cielos, paz para esta Monarquia, vida para nuestro Principe, bonança entre tempestades tantas de guerra, y para todos gracia, prenda de la gloria: *Quam mihi.*

*Leuit. c.
2. v. 2.*

Phil. Iu ben: Ne quis è conferentibus dauslib. exprobrat accipienti suum benepram. neficitium; iubentur prius in tē- & honor plum defferre munera: & tunc Sacerd. demum inter Sacerdotes desumant. Nam quisquis nō ab homine, sed à Deo, munus accipit. Que vano estuniera el pleueyo ò el Principe, de auer enrique

ORACION

PANEGIRIGA

DEZIMA OCTAVA.

*En la Transfiguracion de nuestro Redentor, y
Maestro Christo.*

DIXOLA

En la Capilla Real de la Encarnacion, à seis de
Agosto de 1650.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioan-
nem fratrem eius, & duxit illos in montem
excelsum seorsum, & transfiguratus
est ante eos. S. Matth. 17.*

SALVACION.

OY (Cortesanos) se transfigura nuestro Redetor, y Maef-
tro Christo. Que relacion mas ajustada, y verdadera
mas, que la que haze el Euangelista San Mateo? Assi la
escriue. Auia prometido, que antes que algunos Dicipulos mu-
riessen, gustarian las delicias del Reyno celestial: seis dias des-
pues cumpliò la promesa. Que presto! por la fidelidad siquiera
de sus palabras, auian de seruir a Dios los hombres. Os la cum-
plen los mas obligados, en lo humane? Si la dàn, engañan: tam-
bien fino la dàn. Apartò de los demas Dicipulos a Pedro, à
Iuan,

Iuan, y à Diego, y lleuòlos a vn monte eminente, y distante de la comunicacion, y vezindad de los hombres. Que no se quede la virtud en los valles! Siempre buscò las cumbres. Tres fueron los escogidos. Todos, porque no? Vn Indas (que dicen, que nunca falta) los priuò desta dicha, en opinion de nuestro Damasceno. Tambien en la de San Ambrosio, por su culpa, peligraron en la tempestad los meritos de todos. Vn delito basta contra virtudes de tantos? O Dios! transfiguróte en presencia de los Dicipulos. No el rostro, ni el cuerpo se mudò; resplandeciò como el Sol aquel, y como nueue las ropas: pero el semblante vno fue. Si San Lucas escriue: *Facta est species vultus eius altera*; porque resplandecia, lo dize. Moyten, y Elias se aparecieron, y hablaban con nuestro Redentor Christo. Quando luze, se aparecen. Sin su ilustracion, quien entienda la Ley, y los Profetas? De su Cruz, y de su muerte hablaban. Entre glorias de trabajos? Magestades ocultan sin duda, los dolores. Pero que Ministros de Principe tanto gozandola; no hablassen de la Gloria? ò que doctrina! de lo que importa, no de lo que deleyta, tratan. Pedro contento entre las luzes del Tabor, queria quedarse en el monte, y dixo: Señor, deliciosa es la estancia: tres tiendas, ò tabernaculos se pueden hazer aqui, para vos, y para los Profetas. Aun en Magestad descubierta està apacible Christo; pues se atreue Pedro a comunicarle cortedades. Esto dezia, quando baxò vna nube, y se escuchò la voz del Padre Eterno: Este es mi querido Hijo, en quien me gozo: escuchadle. Lo mismo es que obedecedle. Mal darà los oídos, quien no gusta de obediencias. Y notad, que el Tabor es aquel altissimo monte, donde el demonio ofreciò a Christo todos los Reynos del mundo, como le rindiese adoraciones. Aqui aora le aclama por Hijo el Padre. Si despreciamos los bienes de la tierra, herederos seguros somos de su Gloria. Que miedo les causò la voz! de espanto cayeron los Dicipulos en tierra. En el Iordan la escuchan, y no temen: y se acouardan aqui? Si fue porque les señalò Maestro? Christo se llegó a ellos, que dichotos! y les dixo: Leuantaos, y no temais. Con razon. Preceptor tan apacible, para amado es, no para temido. Abrieron los Dicipulos los ojos, y solo a Iesus vieron. Y despues de las congojas? Passada la borrasca, lo que alegra la serenidad! Baxaron del monte; y mandòles, que hasta despues de su Resurreccion no se publicasse la gloria del Tabor. Pudo ser; por-

S. Ioan.
Damasc.
serm. de
Transfi-
gur.
Luc c. 9
v. 29.

que no se quexassen de despreciados, los Dicipulos no fauorecidos: ò porque los hombres no blasonasen de sus virtudes en la vida, hasta que tome el puerto de la Gloria la gracia. Sea Maria Santissima mi intercessora; y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue Maria.*

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. S. Matth. 17.

S. I.

Num. 1.

A Los tres Dicipulos mas queridos elige Christo: y a vn monte eminente los lleva, para que de vnos rasgos que veràn de la Gloria, arguyan las dichas eternas de la Bienaventurança. De doze Dicipulos, fueron priuilegiados, tres. Luego licencia tiene la volúrad para descubrirse mas afectuosa, si halla en el fugeto meritos releuantes. En la verdad, fue priuilegio grande (aunque en las prendasse fundó la singularidad.) Pero a los ojos de los que vieron la merced, no pareció gracia. Notad la prudencia deste soberano Principe; que fauorece, sin que los de su casa presumen que honra. Quien hallandose al lado de su Rey, no hizo agrauio, de que la merced passasse a otro? La cordu-

ra está en que el Principe honre, y todos pierdan de vista el fauor: que suele hazerse con tanto ruido, que aun le embodian los que no le esperan. Pedro pues, Diego, y Iuan son los escogidos para las luzes de la Bienaventurança; y pisen los Dicipulos que suben al monte à la Oracion, y no vån sino a la Gloria.

Tan atento estuuo Christo en fauorecer sin ruido; que aun no se sospechò la merced.

Reparad mucho, en que el *Num. 2.*
dia septimo acabò Dios de criar el Cielo, y la tierra, dando las vltimas perfecciones al Orbe celestial, y terreno: *Gen. 6. 2.*
& omnis ornatus eorum; y descansò Dios este dia: *Et requieuit Deus die septimo ab vni;*

Gen. 6. 2.
v. 17.

uniuerso opere, quod patrarat. Ya veo que en Dios, es descansar hazer: pero grande misterio tiene la singularidad que Moysen escriue. Supuesto que en los seis días obrò, y no descansò en los seis; algo mas tiene aqui la significacion del descanso. Assi pregunto. El día septimo se acabaron de perficionar los Cielos; y el pincel Diuino diò los vltimos colores a la tierra; y esta fin duda fue obra grande: que en poner la vltima mano, no es donde menos suele trauajar el Artifice. Pues como dà a entender que no obra, y todo el día dize Moysen que descansa? En el mayor trabajo se puede significar el mayor aliuio? Obrando està: no lo veis? *igitur perfecti sunt celi, & terra, & omnis ornatus eorum:* pero ma no sobre mano (que vulgarmente dezis.) *Et requieuit.* Obra, pero no dà a entender que haze: esta es la solucion. Favorece los Cielos, y la tierra; à esta haziendola digno trono de sus soberanas plantas, y aquel, dosel propio de tanta Magestad. Quando los perficionò, los honra: y en las mercedes que les haze, ninguno presume que los favorece. Euidente es. Dize Moysen, que no obra el día septimo, porque descansa: *Et requieuit Deus:* pero obrando està, pues

perficiona: *igitur perfecti sunt celi.* Luego con tanta prudencia obra, que no parece que haze nada; y de suerte favorece, que no se aduerter que premia. Acredite el pensamiento Agustino. Governando està Dios lo criado, y començò su politica el día que celsò en la creacion: *Non utique, ut quod condiderat, continere, & gubernare cessaret.* Pues el día que gouierna descansa? No es hazer, gouernar? Si; pero gouierna con tanta prudencia, y silencio, que no se entiende su gouierno, quando obra premiando: *Vnde, & verum est illud, quod in septimo die requieuit Deus, & illud, quod usque nunc operatur.* La prouidencia Diuina gouierna, y de modo guia las acciones, que và con silencio el fauor, aunque es grande el que cede en honra de la criatura: Pues obra de modo, que parece que no obra; si quando favorece, dize Moysen que descansa: *Et requieuit Deus.*

Es Grande la ponderacion de nuestro Padre Abad Rupertto, sobre el mismo texto que discurremos. Hizole dificultad, porque descansa Dios, mas en el día septimo, que en otro día? Si obraua el día septimo, y descanso; tambien pudo descansar otro día, y obrar. Es opinion del Abad, que el

Num. 33

sep.

D. Aug.
lib. 4. in
Gen. f. ad
litt.

Rupert.
Abb. li.
2. in Ge
nes. c. 14

septimo dia criò Dios los Angeles, y en este les dió el premio de la gloria a los que perseveraron en la gracia: *Illo namque die formati, illo in die remunerati, & in suo quisque ordine glorificati sunt.* El premio de la bienauenturança dió a los Angeles, y cada vno en su orden fue glorificado. Pues descansa quando dà la gloria à sus criaturas? Es muy vulgar el pensamiento. Mas particular parece que descansa, como quien no haze nada, quando premia. Bien puede Dios galardonar los meritos de los Coros Celestiales; pero tan prudente los dispone, que no dà a entender en el premio, que hizo algo, y explicase con dezir, que descansó: *Et requieuit Deus.* Y es assi (Cortesanos) que los Principes deuen ocultar el favor que hazen, a vista de los que no le merecen: que hazer merced los poderosos con ruydo; descredito suele ser propio, y ageno. No siempre con justicia se lleva todo el cariño el vassallo, y echar toda la pujança en la honra; es dar a entender q̄ haze mucho: y es cordura, obrar d̄ modo, q̄ parezca q̄ no haze nada. Que Dios descansando premia, y sin hazer fuerça en el braço, galardona.

Num. 4.

Tiene valentia, y singularidad este texto. Auísaron a

Christo las hermanas de Lazaro, quan enfermo estava: y no dandose por entendido del achaque, pasó a las sombras del sepulcro. Murió; y Christo que determina resucitarle, dize à sus Dicipulos: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado, vt à somno excitem eum.* Lazaro nuestro amigo duerme, y voy a despertarle. No, en lo que quiso dezir; en lo que habló reparèmos. Morir llamis sosegar? El horror funesto del ataud, es descanso apacible del sueño? Dixo que dormia (escriuió Agustino) porque con tanta facilidad le resucitó, como si le despertara: *Tanta facilitate excitabat de sepulchro, quanta ibi, tu excitas dormientem in lecto.* Está bien: pero diga Christo, que Lazaro murió, y que le resucitará; que se conocerá en el milagro la presteza, pues a vna voz se restituirá a la vida: pero antes, para que dize que duerme, si en la verdad murió? Es grande la profundidad de Teofila: *Quia à factu erat alienus: Nolebat enim ad ostentationem facere, sed occultè resurrectionē excitationē à somno nominauit.* En q̄ mas se conoció su diuinidad, y su poder? Ninguna hazaña igual a la resurreccion de vn muerto. Restituyrle a la luz, preso ya por las manos de la sombra;

Ioann. e.
11. v. 14

D. Aug.

Teophil.
ibi.

bra : continuar el estambre, que cortò rigurosamente la tixera : llamar el espiritu à que informe vn cadauer helado ; assombro de los siglos fue. Diga Christo que le resucita , no que le despierta. Antes , porque es hazaña tan grande ; deue dezir que le despierta , no que le resucita : *Nolebat enim ad ostentationem facere*: Que Christo dà la vida , dando a entender, que le llama : le saca de el sepulcro, como si le leuantara de el lecho. Con tanto silencio haze el milagro , que aun en las voces que vsa , no se sospecha el prodigio. Sueño dize que es la muerte ; y que està en la cama , quien quatro dias antes , olvidado en el sepulcro: *Nolebat enim ad ostentationem facere*. Que os parece ? Ruidos en las mercedes, ordinariamente son cortedades : que el que haziendo fauor le grita ; quiere suplir con la voz , la cortedad de la mano. Hipocritas , que con clarines dàn limosna. Vanos , que pierden los agradecimientos , por no guardar en silencios las mercedes. Que và a resucitar a vn muerto calla Christo , y dize que es sueño la que es muerte. no solo por la facilidad con que le buelue a la vida , sino porque obra vn milagro , co-

mo sino le hiziera. No veis como aparta oy a los tres Discipulos queridos de los demas Apostoles? Al trabajo de la Oracion juzgan que los lleua, pero a ver el premio de la Gloria vãn : *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos*. Tan sin voces los fauorece, que ni a sospechar llegaron la merced los que pudieron aspirar a la honra. Y aun notaua nuestro Padre San Iuan Damasceno, que quando baxò de el monte, les mandò que en las losas del silencio quedasse sepultada la vision: *Et descendit illis de monte, præcepit eis Iesus dicens: Nemini dixeritis visionem*: porque no se quexasen los Discipulos, ò no llorasse de embidia ludas: *Hoc præcepit Dominus sciens Discipulos adhuc imperfectos; ne in corda aliorum, qui non viderant, suberterentur tristitia: & ne proditor incitaretur ad inuidiam rabiem*. O exemplar de Principes ! con que cuydado enseñas ! y premias con que atencion ! ni se transpora el barro , ocupado de merced tanta; ni se empaña el vidro del fauor ; con que el néctar de la gloria.

D. Da-
masc. in
cath.

§. II.

Num. 5. **P**VES con este silencio subió al monte, y transfiguróse nuestro Redétor, y Maestro Christo: *Et transfiguratus est ante eos.* Que fue transfigurarse? Salir de las clausuras del alma aquel resplandor ardiente que gozaua, y ahogarse en luz el cuerpo, y vestido. No pareció otro Christo: él mismo se dexò ver, sin que el semblante se mudasse; ni aun el color del rostro, por la transfiguracion se perdióse: *Christus in sui transfiguratione non mutauit vultus sui essentiam, aut formam; immò nec figuram, vel alias qualitates.* Cubrióse de luz; pero el rostro bañado de resplandor, aun no mudò el color que antes tenia. Ha! vano linage de Adan! Quien se dexò ilustrar de la luz de vn officio, y no se mudò en el cargo?

Aun las costumbres muda el que mejorò de fortuna, porque no dexa de ser otro por la prosperidad.

Num. 6. **B**IEN lastimosamente llorò sus miserias Iob. Flor nace el hombre: que expuesta al yelo! que descubierta al calor! Rosa en la mañana

del nacimiento, parece; villana flor despues, la desconoce el campo. Cuerpo nace, y acaba en sombra; y todo tan aprisa, que muda los semblantes por horas: *Num. Iob c. 4. quam in eodem statu permanset. r. 2.* Tantas mudanças tiene en el ser, que parece otro el hombre en vn instante. No habla Iob solamente (dixo San Zenon Veronense) de la fragilidad de la naturaleza humana, en la prisa con que se desvanee en la cuna, mudando las mantillas en mortajas: Sino de los accidentes que padece con las risas, ò con los enojos de la fortuna: *Cuius vultus passibilis omni conuersioni subiectus, momenti omnibus demutatur.* *Zen. Veron. serm. mon. in Genes.* Cae de la magestad el valido, y faltanle las lisonjas que le desvanecian; yà no se halla quien le corteje, ni aun quien le visite. Que es la causa? Os parecerà facil la respuesta. Faltò el poder, y acabò la adulacion. Pues no es assi. Derribòle la fortuna, y mudòle la cayda: otro fue en la desgracia: y como no es el mismo, ninguno que le mira le conoce. Subió a la dignidad el que no esperò la dicha; y siendo apacible sin el cargo, le hizo insufrible el officio. Mudò de naturale-

za el que se viò lisonjeado de la prosperidad? No, pero men- guas premiadas se desvanecen ; y como parece que la dignidad le diò meritos , sa- le de los limites de la corte- dad a los caudales fingidos de su dicha. Y si èl mismo se oluida de ti propio, descono- ciendose ; que mucho que en la pompa no le conozca nin- guno.

Num. 7. De Ioseph hizo vn reparo bien agudo nuestro grande Abad Ruperto. Mirale ofen- dido de sus hermanos, à vnos mercaderes vendido, por vna muger locamente lalcina, en vna carcel; y de alli por Prin- cipe de Egipto. En vn car- ro triunfal le atiende, ceñi- do de la guarda, y venerado del pueblo : *Fecitque eum as- cendere super currum suum se- cundum, clamante precone, ut omnes coram eo genuflecte- rent.* Notable dicha ! passar de la cadena al tuton , de la carcel al trono , y de esclauo a Principe ; pocas vezes , ò ninguna se viò en el mundo. Que vfanoeftatia Ioseph ! mas, porque su ciencia le puso en el dosel (que los gozos de los ignorantes premiados, men- tidas alegrías son.) Si se des- vaneciò en la pompa ? Pues ay quien del sayal passe a la seda, que no desconozca el ef-

Genes. c.
41. v. 43

tambre ? Si quando se viò ser- uido de los Principes, se ol- uidò de que fuesieruo de vnos mercaderes ? Pues passò de esclauo a señor ; que no bor- rasse los hierros primeros de su esclauitud ? Vna muger te agrauiò , y vn marido muy confiado te puso en vn cala- boço : O como te puedes ven- gar aora de vn testimonio , y de vna injuria ! Esto es lo que los hombres hazen (aclama Ruperto) quando de humil- des faxas passan a la purpura. No Ioseph , que fue sombra de Christo, y no mudò el sem- blante en la prosperidad , ni en el trabajo : *Sicut in domo, sicut in carcere, sic, & in cur- ru Pharaonis, tã humiliter ser- uiuuit, quã fideliter : illud semper attendens quia seruus emptitius est ; non illud, quia per prudentiam pater Pharaonis effectus est.* Nunca Ioseph en las glorias se olvidò de las esclauitudes : acordose de que auia sido sieruo , quando se cobrò Principe : con que siempre fue vno en la dicha, y en la desgracia.

Alguna vez ponderaua yo, *Num. 8.* la incredulidad de el Apollol Santo Tomas, en no persua- dirte a que auia resucitado nuestro Redentor, y Maestro Christo. Atended a esta sin- gularidad aora : *Nisi videro*

Ioan. c. in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam. Que rebeldia! las heridas ha de aueriguar; ver la que abrió en el costado la lança, y las que hizo el clauo cruel en sus pies, y manos. No se persuadirá a la Fè de la resurreccion, si falta esta euidencia. El triunfo de las sombras de el sepulcro, pende de las señales del martirio? Sino conserua las cicatrizes, aun le tiene en su juridicion la mortaja? Ay tal incredulidad? Llagas quieres en vn cuerpo glorioso? Yá es sobrada tenacidad esta. Reparadla bien: que en creditos de Christo cede. Dezis, que nuestro Redentor se restituyó a la vida? Pues si el mismo que espirò en vna Cruz es el que resucita; heridas tiene: aquellas sombras de los dolores, aun viuen en su cuerpo. Que pensamiento! Porque? La diferencia de estados auia de mudar la condicion de nuestro Principe? Mortal consintió las heridas: luego no las perdió glorioso. No desluze sus colores el semblante en la prosperidad mayor; y se deshizo de la cicatriz? No es possible. Vno es en los tormentos, y en las alegrías; y como en la pena

maltratado; tambien en el gozo; se descubrirá herido. Este fue el discurso del Apóstol; escriuio Agustino. Las mismas señales, q̄ quãdo mortal, queria quando triunfante: porque si el estado no le muda; vno es en lo aduerso, y en lo prospero: *Sciebat enim D. Aug. clavis in cruce confixum, sciebat lancea latus percussum: hæc de temp. signa querebat.* O diuinidad humanada! aunque sujeta a las miserias de la naturaleza en la sed, en el hambre, y en el caniancio; no empero à las penalidades de el barro, que el agua de la desdicha ablanda, y el Sol de la prosperidad endurece. Ni el color perdió de el rostro en la magestad de la Transfiguracion Christo: el mismo semblante tuuo en las luzes que le bañaron. El mismo es en la falda del monte, y en la cumbre del Tabor: aunque los resplandores nueuamente le acrediten, y por Hijo de el Eterno Padre le aclamen;

Et transfiguratus est ante eos.

§. III.

Los Principes han de guardar
todas las luzes para
el rostro.

SV rostro pareció Sol: *Et resplenduit facies eius sicut Sol.* Y el vestido no tuvo los mismos luzimientos? El Evangelista solo dize que pareció Sol el aspecto, y los vestidos quedaron blancos como la nieve: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Pues como el Sol, porque no; pues Sol parecia el rostro? Profundamente respondió el Abulense: *Voluit autem Christus ostendere imaginem gloriae, & tamen in corpore pars praecipua est facies, quae magis ostendit omnia officia animae, cum ibi sint omnes sensus.* Quiso Christo mostrar su Gloria a los Discipulos: y como la principal parte del cuerpo es el rostro; allí puso toda la luz de la Bienaventurança. Por esto resplandeció como el Sol. Con hó dura respondió: Pero reparad que en la Magestad de la tránsfiguracion solo el rostro luce. Principe es Christo, y original de la politica humana: y en el luzir, nos enseña a gobernar; y solo el rostro quiere que

resplandezca quando se
transfigura; por;
que

COMO quiere el Espiritu *Nu. 10.* Santo que tenga el Principe el rostro? *In hilaritate vultus Regis, vita.* La vida *Prov. 6. 16. v. 17.* del Reyno (dize Dios) que está en el semblánte apacible del Monarca. Influye el Sol quando nace, vida, y contento; y quando amanece el rostro del Principe apacible, vida, y alegría dá a los vassallos. Los eclipses del Sol, ó quantos daños auisan! que enfermedad? Que peste? Que muerte? Y que turbacion no causa? Si la Luna del accidente se interpone al Sol del Principe, y se muda en severidad la beneuolencia, infufribles daños, y desdichas amenaza. De Caligula (dezia Seneca) que fue tan cruel en el rostro, como en las manos: no heria menos con los martirios, que con el semblante: *Torserat per omnia, quae in rerum natura tristissima sunt, fideiculis, tabularibus, cculeo, igne, vultu suo.* Y un mismo dolor causaua al reo la mano del verdugo, y el aspecto del Principe. Es rigor grande, que esté siempre melancolico el semblante, de quien dependen todos; que es castigar cõ el ceño. Aguardar

flechas, de donde han de venir luzes; crueliſſimo tormento es. O que es natural: que importa? Con eſte empeño nace la dignidad. De vn Principe (dixo Sidonio) que ſe moſtrana riſueño, quando mas la triteza le fatigaua: *Ridebant gene, etiam cum animus maſtitudine torpuiſſet*. Padezca el animo quantos dolores ſe pueden preſumir; que el ſemblante del Principe no ſe ha de entriſtecer.

Nu. II. Oyð vn texto bien ſingular. Viò Baltasar aquella mano, que en la pared de Palacio eſcriuiò la ſentencia de ſu muerte: y ſolo porque preuiò no el daño, eſtá diſunto: *Tunc facies regis commutata eſt, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages renum eius*

Daniel. *ſoluabantur, & genua eius ad 6.5. v. 6 ſe inuicem collidebantur*. Retiròſe la ſangre toda al coraçõ, y quedò palido el aſpeçto: la armonia del cuerpo ſe deſcõpuſo, y en doloroſos ruidos ſe dierõ batallas los miembros. Eſte accidente que inquietò al Rey, alborotò a los Grandes: y ſolos ge nidos, y lagrimas ſe eſcuchauan en Palacio:

Verſ. 9. *ſcã, & optimates eius turbabantur*. Pues la Reyna Madre, que ſupo la deſdicha, entrò a ver a Baltasar, y hallò al Rey tan otro, que ſi la purpura no le ſignificara, le deſco-

nociera. Con la miſma fuerça batia los muros de ſu cuerpo el miedo; con continuo reſon ſe deſquiciauan los polos de la carne. Eſcuchad aora lo que la Madre le dize: *Non te conturbent cogitationes tuae, neque facies tua immutetur*. **Verſ. 10.** Principe, el roſtro mudais? Diferente le hazeis en las deſdichas, y en las proſperidades? Buelua el ſemblante a ſu ſer primo, reſtituyafe a ſu color antiguo el roſtro: Es flaqueza intolerable en vn Rey, la variedad del aſpeçto: *Neque facies tua immutetur*. Pues eſtá ſolemente en el color perdido, el daño? (Dezia yo a la Reyna) los ſobrefaltos del coraçõ no piden remedio? No la guerra cruel de los miembros pide paz? En tantas penas çõçobra el Rey, que es lo que menos ahoga, el ſemblante. Dezidle, que ſe quiete; ò buſcad medicina al dolor que en las entrañas pelea, para venderle la vida: Aora reparais en el roſtro? *Neque facies tua immutetur*. Pues en que ſe ha de hazer el reparo, ſino en el aſpeçto; ſi es Principe el aſſigido? (Pensò bien vn Expositor doçto.) Ninguna deſdicha mayor le puede venir a la republica, que la que inſtuye el roſtro de Baltasar: y entrò la Reyna: *Vt ſcilicèt regem à dolore leuaret*. Buelua el ſemblante

re a su color natio, que no es inconueniente, q̄ los miembros sufran, como el Principe estè riñeño. La republica se quietará, huyrà el miedo, y será benebola la influencia; como al Sol de su rostro no se interponga la Luna de la melancolia.

Nu. 12. A nuestro Redétor, y Maestro Christo vereis que se leuanta de la mesa en la vltima cena, y con sus Dicipulos pasa el arroyo que llaman Cedron: Apartòse dellos a orar, y a suplicar a su Padre Eterno escusasse su muerte: pero siempre rindiendo su voluntad a la suya. Las penas, y los tormentos, las injurias, y los desayres se le representaron con tanta viuieza, que sudò sangre: y con tanta copia, que bebiò el campo aquel celestial rocío: *Et factus est sutor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Acabò la Oracion: buelue a sus Dicipulos; y llegauan yà las tropas enemigas para prenderle, y para matarle. Pues Christo, que de las congojas se cubrió de sangre; en el arroyo que

Card. S. Buenau. to, se lauò el rostro: Oyd por in medi- singular el pensamiento del tatio. de Cardenal San Buenaventura: *Passion. Surgit ergo tertio ab oratione, Chr. st. c. totus sanguine madefactus, què 75. conspice tergentem sibi vultum,*

vel etiam fortè in torrente labantem. Notable pensamiento, ò reuelacion fue; siempre venerable por la santidad del Autor. El rostro cubierto de sangre cobró su antigua hermosura, y sin las manchas de la purpura que vertió, se entregò en las manos de su pueblo. No parece escusada la diligencia? Que importaua que viesse sus enemigos el rostro con sangre? A caso conuenia, para que el rigor del semblante turbasse la crueldad de tanto esquadron armado: Ver en el rostro Dinino seguras las iras, turba mas (dezia Chrysostomo) que padecer el fuego del infierno: *Qui sensu ac mente preditus sit, certè gebennæ pœnam tolerare mallit, quam aduerso Deo stare.* Pues porque se laua, pndiendolos vencer con el aspecto? Pues no reparais que es el exemplar primero de los Principes Christo? Aunque las tristezas le combaten el coraçon, y el temor de los tormentos le ahogue: el rostro auia de salir, aun a los ojos de sus enemigos, triste? Lauete en el arroyo, ni vna mancha de la sangre que vertió se vea, para que sepan los Principes quan apacible deuen mostrar el semblante al pueblo, aun entre las congojas mismas de la muerte: *Tergentem sibi vultum, vel etiam*

Chrysos. tom. 4. bom. 5. in epist. ad Rom.

forte in torrente labantem. Y fue ponderacion grande de nuestro Abad Guerrico, hablando de Christo: *Vultus tuus, sicut in tribubus, sic in letis.* La tristeza, ò la alegría le auian de mouer? Como Principe; y sujeto a estos accidentes?

Nu. 13. Que te admira! Euangelista (Santo?) Vna muger vestida del Sol, coronada de Estrellas, y calçada de los rayos de la

Apoc. c. Luna? *Mulier amicta Sole, &*

12. v. 1. *Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Suceso que enseña,

y admira, es. En el rostro tenia el Sol (aunque se comunicaua a las ropas su luz.) Coronauan sus cabellos las Estrellas, por diamantes: la Luna por sandalias de sus pies. Admiras (Princesa celestial) admiras: así aprendan de la vision los Monarcas! El Sol guardas para el rostro: Los lucimientos todos, para el semblante son: las inconstancias vayan a los pies. Si ay inestabilidad (porque llegan de tropel las dichas, ò las desgracias) no se vea: que los ojos de los vassallos, los aspectos de su Principe miran, no las huellas: *Luna sub pedibus eius, idest omnia mutabilia, & defectiua.* Dixo Nicolao de Lyra. Aun las Estrellas (escriuia nuestro Bernardo) que ciñen su frente, fir-

uen a la constancia, y al resplandor que ha de viuir en su rostro: *Quomodo stella in nocte lucet, in die latent; sic vera virtus, que sepe in prosperis non apparet, eminet in aduersis.* Luzen las Estrellas en la noche, dissimulanse en el dia. A vista del Sol, para que sea los Astros? Ahogase su resplandor en el abismo de tanta claridad. Está en el dia representada la dicha, y la tristeza en la noche. La alegría de vn Principe, deue ser luzimiento de Estrella, que en la sombra de la desgracia brille. Quando toda es prosperidad, la que sucede al trono; que mucho que este risueño el semblante? En la desgraciada nueva es menester la luz. En la muerte de la Esposa, en el temprano fallecimiento del hijo, y en el inopinado sepulcro de los hermanos; coronáse de Imperios, y de Estrellas; si el rostro está bañado del Sol. Pudo dezir oy el Euangelista, que los vestidos luzieron, ò las manos como Sol resplandecieron (y cierto que parece que importaua, para quitar a los Principes la costumbre de auarientos.) Pero solamente dize que el rostro: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Para que los Principes estudien los cuidados, y las alegrías para el semblante.

§. IV.

Nu. 14.

EL Apóstol San Pedro, que vió tanta gloria; nunca acostumbrado a las delicias de aquella luz; le dixo a Christo: Señor, quedemos aquí, perfeveremos en el monte: *Domine bonum est nos hic esse.* Mal pensó lo que dixo. Que queréis? Es lo mismo ser dichoso, q̄ entendido? La prosperidad no haze discretos: quieren parecerlo los vêturosos. El Euágelista juzgó mal de la petición, no supo (escriue) lo q̄ se dixo: *Nesciebat, quid diceret.* Pero como para la enseñanza, de los venenos se hazen medicinas; para nuestras costumbres nos puede valer mucho la cortedad por entonces, de S. Pedro. Edifiquemos (dixo) tres casas, ò tiendas, para que vos, y los Profetas esteis gozando la Gloria, que alguna comodidad sobrarà, para que la gozemos tambien los tres Discipulos: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elia unum.* No reparais en la comodidad? Edifícase vna casa para la defensa de los rigores del Sol, y de las inclemências del frio. Esta llamó inaduertencia de S. Pedro el Euágelista, porq̄ guardado del ayre, y defendido del calor, ò de la escarcha, queria estar en la Gloria: *Faciamus hic tria tabernacula.* Esta fue corte-

dad? Ofieles, q̄ necios somos?

La Gloria deseamos: pero todos con sus comodidades se quieren ir al Cielo.

DEuaos mucha atencion Nu. 15.
Este texto, que me ha costado cuydado por explicarle con alguna nouedad. En presencia de su Discipulo Eliseo se partiò al Cielo Elias, en vn carro de fuego: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque, & ascendit Elias per turbinem in caelum.* Por entre los dos, Maestro, y Discipulo, passò el coche, y Elias subió en vna nube al Cielo. Que dezis? El texto es rà dificultoso. No parece que auia de dezir assi: Como pues? Subió Elias en la carroça, y en la carroça al Cielo: pero dize: tomó la carroça, y en vna nube subió: *Et ascendit Elias per turbinem in caelum.* Pues si fue coche, como dize que nube? El Abulense respondió a la dificultad. Fue nube, y coche: Començò a subir al Cielo en carroça, y acabò de subir en vn vapor: *Venit primo currus igneus, & tunc vidit eum rari: & postea ferebatur in nube caliginosa, & tunc non videbat eum recedere.* Corrió los primeros espacios del ayre en el carro de fuego, tirado de tanto caballo ardiente: pero despues se

4. Pag.
c. 2. v. 11

Abulens.
hic q. 17.

mudò en forma de vna nube el coche, y llegó hasta el Cielo en ella: *Et ascendit Elias per turbinem in cœlum.* La dificultad es mucha. Si en coche començò à subir, porque no acabò de subir en el coche? Porque fue nube despues, lo que antes carroça? Bolued los ojos al texto, y vereis la solution. Estaua ya para ausentarse Elias, quando le suplicò Eliseo que le dexasse su espiritu doblado: *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus.* Herede yo en esta ausencia vno, y otro espiritu tuyo. Que espiritu doblado pide el Discipulo al Maestro? La herencia de la austeridad, y de la mortificacion, respondió el Arçobispo de Milan Ambrosio: *Hanc hereditatem sobrietatis, & abiectionis ad cœlum abiens, discipulo dereliquit.* Por la penitencia, y por el ayuno era Elias Angel; y hombre por naturaleza: era Ciudadano del Cielo, por la contemplacion, y hombre por la humanidad. Pues dizele Eliseo: sea yo hombre, y Angel como tu: vezino de la Gloria como Angel, aunque ciudadano de el mundo como hombre: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Será assi (responde Elias) si me vès subir al Cielo: *Si videris me, quando tollar à te; erit tibi quod petisti.* **Viole subir**

pues, como hombre, y como Angel: como hombre en carroça, y como espiritu en nube. Si como hombre ha de subir al Cielo, querrà ir con comodidades. Venga vn coche, tirenle cauallos ardientes, y en él suba con mucho descanso: porque no subirà, sino vâ bien acomodado. Para conocer esta conueniencia con que los hombres quieren ir a la Gloria; basta que vn espacio se passe en coche. Para que se aduierta empero, que es Angel Elias; passesse del coche a la nube, y acabe de llegar en el vapor: que en esto se conocerà que es todo celestia! Por esto subió en nube, y en coche: *Ecce currus igneus, & ascendit Elias per turbinem in cœlum.* O Fieles, y quantas comodidades queremos para el Cielo! En vna cama muy blanda quiere el otro Principe ir a la Gloria, de exquisitos manjares sustentado, y de costosas purpuras vestido. Los medios con que se alcanza el descanso eterno; son ayuno, mortificacion, y penitencia. Creéis que se goza la Gloria por mano de estas virtudes? Sin duda: pero si yo tengo de ir al Cielo, me han de llevar en coche: entre regalos, y delicias, sentado en la mesa, y descansando en la olanda. O quâtas locuras nos lisonjean, y nos engañan! nos

D. Ambrosio. lib. *de Elia, & ieiun.* cap. 3.

Vers. 10.

deuen afligir, y nos aliuian! repetida dicha es, que se salue el otro sin auer perdido de su conueniencia, y se vaya a la Bienauenturança sin trabajo.

Nu. 16.

Tengo obseruado vn lugar, que os hará nouedad a esta luz. Iacob caminaua a Mesopotamia; la noche le cogió en el campo; de las piedras que estauan en el camino hizo almohada, y fatigado se durmió. Sossiegando estaua, quando vió que desde el Cielo se descolgaua vna escala hasta la tierra; que subian, y baxauan

Genes. c. Angeles: *Viditque in somnis*
28. v. 12 *scalam stantem super terram,*

& cacumen illius tangens caelum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.

Tan misteriosa es, como ponderada la escala de los Expositores sagrados. Para q̄ (preguntaua yo) baxa vna escala desde el Cielo a la tierra, y tanto Angel discurriendo por ella? Hondissima agudeza fue la de San Bruno. La escala se descolgó para que Iacob subiera por ella al Cielo: y porque no temiese subir, por el peligro de caer; Dios tenia la escalera con las manos: *Et Dominum innixum scale.* Está bien: pero para que suben, y baxá Angeles? Seria, para que acompañandole, y teniendolo en la subida, no temiese el precipicio. No sè: Pero San Bru-

no escriue, que baxauan Angeles, porque no salieron con su pretension los que subian. Entended el misterio. Combida uale Dios a Iacob con la Gloria (quiso en la vision dar a conocer la condicion del hombre) y arrojóle vna escala; ánte pōgo vna escalera para que subas. Iacob se detiene, ó porque rezela el peligro por la distancia; ó porque teme el cansancio en la subida. Pues baxen Angeles que le acompañen. Ni assi quiere: y boluieronse los espiritus al Cielo. Pues baxen otros, y subanle a la gloria: que mira tanto por su comodidad el hombre, que aun para la Bienauenturança no darà vn passo si ha de perder de su conueniencia.

Escuchad a San Bruno: *Non D. Bruno*
satis ascensuro, ut Deus utro- no.
que humero firmaret scalam, nisi ut portaretur ab Angelis, ne ipse vellet pedem mouere. Vn passo, y otro en vna distancia tan prolixa, intolerable trabajo era; y no subirá si ha de perder el sueño, y la cama; aunque tiene en el cãpo vn as de piedras duras por almohadas: baxen los Angeles, y subanle al Cielo: que lo que el hombre desea, es verle con comodidad; y no subirá por la escala, porque es trabajosa la subida: *Ne ipse vellet pedem mouere.*

Nu. 17. O vano linage de Adan! Que fatigados viuis de los cuydados de la honra, de la hazienda, y de la pretension! Que mortales congojas os afligen! puede descansar el ambicioso? Ningunas puas mas crueles que las que atormentan al que aspira a creditos mayores. Del mismo linage son las que hieren al codicioso, y al auaro: à este porque las guarda, y à aquel porque las desea. Pues llegaos a mi (aclama nuestro Redentor, y Maestro Christo) que os aliuiares de

Matt. c. 11. v. 28 *me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* O Dios! que bien se hallan los hombres con el peso de sus cadenas, pues no se dan por entendidos del hierro que los oprime! Tienen hechizos los males? Sino, como no se aborrece lo que mata? Venid todos los ofendidos de vuestros mismos cuydados: *Venite ad me omnes:* Si tardais, lagrimas amais, no risas. Que aliuio les prometeis? Yà conozco, que llegarfe a vos, es la mayor dicha; pero estàn tan hallados con sus dolores, que como no los sienten, no buscaràn su remedio: *Tollite iugum meum super vos.* Poned sobre vuestros ombros el yugo de mis preceptos, y se aliuian de la pesadumbre de

Vers. 29. sus cuydados? Sin duda. No parece possible. Si sacuden el peso, y sucede otro; que descansante el oprimido? Si quedara sin alguna pena, facilmente se llegarà: pero con vn yugo, que se le promete? O Galfrido! *Tollite iugum meum super vos: sed labor eius reficit laborantem, & onus eius, portat potius, quàm portatur.* Parece trabajo el q̄ ofrece Christo: (espanta la voz de yugo;) pero aliuio es. Mas, pluma con que a la gloria buelas. No es mucho. Ala, que te lleva a la Bienauenturança. Mira si quedas ligero, quando te presumes fatigado: *Onus eius portat potius, quàm portatur.* Conoce nuestro Redentor Christo la pereza de tus passos, y te carga con vn peso, que te mueue; quando parece que auias de llevarle. Si aguardara a que fueras al Cielo; que tarde llegaras! Piguela es cada conueniencia, que te reprime, y remora que te encalla: con este yugo buelas, te remontas a la gloria con este peso: *Portat potius, quàm portatur.* No es simil, que conuèce, el del aue? Que pesado cuerpo tiene! que carga la de su pluma! esta, que pesa, la aliuia; y el cuerpo buela con ella: y sin ella, ni se mouiera el cuerpo. Sin este yugo suave, quando subiera el hombre al Cielo? Si

Galfrid. in alleg. Titelm.

ha de llegar, es menester que le lleuen, y fruele de pluma el yugo: *Portat potius, quam portatur.*

Nu. 18. Que Fè, la del Centurion! Suplica a nuestro Redentor, y Maestro Christo, que de salud a vn criado suyo, y responde, que le visitará, y curará: *Ait illi Iesus: Ego veniam, & curabo eum.* No: vos en mi casa? Indigno soy de

Matt. c. 8. v. 7.

que la honreis: bastará que mandeis a la enfermedad, para que cobre salud. Notad las palabras del Capitan: *Nam, & ego homo sum, sub potestate constitutus, habens sub me milites; & dico huic: vade, & vadit.* Debaxo de mi vandera se alistan muchos soldados: à este mando algunas diligencias, y obedece: que vaya a executar mis ordenes, y se rinde. Hazed lo mismo vos: mandad a vn Angel (esto quiso dezir en opinion de Origines)

Orig. bo mil. 5. in diuers.

que le libre del achaque, y conualecerá el enfermo. Humildad fue, pero no sè, si con algunas sombras de vanidad. A su politica quiere que se acomode Christo? Como el su casa, ha de gobernar su imperio? Casos de grauissima importancia fian de sus amigos los hombres: y de pereçosos, ni se mueuen a sus conueniencias, por no perder otras comodidades. Si vàn, no son los

passos suyos: en ombros de otros caminã. Assi quiere que obre Christo? Assi: escriuió el Seleuciense: *Rebus paruis, minores quoque imitare: tuis ostende pro nobis: nostra Deus, quod hominibus gratificetur, homines imitetur.* Ponderad, que pretende el Centurion, que Christo se acomode a la condicion humana: y si esta, aun en los intereses, quiere ser lleuada con comodidad; que esperanças ay de que camine?

D. Bassi Seleuc. orat. 15.

Ya que por su persona no; por Angeles han de ir a la Bienaventurãça los hombres: que si es condicion suya, no mouerse sino en agenos ombros; de espiritus celestiales se ha de fiar el buelo. De la salud, hizo argumento para la eternidad. En vna tienda, ò paueillon quiere Pedro estar en el monte gozando de la Bienaventurança, defendido del Sol, y guardado de la inclemencia: *Faciamus hic tria tabernacula.* Tanta comodidad, Pedro? Los hombres, ni la gloria quieren sin comodidad.

§. V.

ESTO dezia el Apostol, quãdo vna nube luzidissima cubrió el monte, y vna voz se escuchó: Este es mi querido Hijo, en quien me gozo: Escuchadle con Fè, y obediencia;

cia: *Et vox de nube dicens: hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Que glorioso está! y le acreditas de Hijo? La pompa misma le descubre: ella le declara por Verbo de vuestro entendimiento Diuino. Para que la voz? Y en vn monte? Y en presencia de tres Dicipulos? Ocaſionòla San Pedro: en la igualdad de los tabernaculos, no distinguia à Christo de los Profetas: quando deseaua la vezindad del risco, impedia la redencion de los hombres: y enmienda la voz las cortedades del Apol-

D. Am- brof. li. I *Quoniam, rebien San Ambrosio, vel tabernaculorum numerum deferendū tribus simpliciter estimauit; emendatur Dei Patris autoritate, dicentis: Hic est Filius meus: idest: quid conseruos cum Domino socias tuo?* Quando manda que le escuchen; que le obedezcan dize; y darà lugar a la redencion San Pedro, sin que el escandalo que puede dar la Cruz, intente batir la constancia de su Fè: *Illud quidem*

D. Leo. *serm. de principaliter agebatur, et de cordibus Discipulorum scandalum crucis tolleretur.* San Leon assi. Luego esta voz, mas parece que fue para reprehender a Pedro, que para acreditar à

Christo.

Aplausos, para que donde glorias? Creditos son menester, donde ay tormentos.

O Que cayda la de Saulo! **Nu. 10.** De repete le ciñe, le derriba vn resplandor celestial, y le desmaya vna voz: *Saule, Act. c. 9. Saule, quid me persequeris? Que me agrauias? que me perliques? Quien eres, o tu, que assi me acobardas? respondiò turbado: y la voz: Ego sum Iesus, quem tu persequeris.* Iesus soy, a quien ofendes. O como padece en sus miembros la cabeça, y en sus hijos el padre! El agrauio, no tanto a los Fieles, mas atormentaua a Christo. No os admira la desnudez de su nombre? Que sin titulos le pronuncia! Soy Iesus: *Ego sum Iesus.* Para quando la diuinidad? Que sois Hijo del Padre Eterno? Dios soy: dezid. A mas poder, menos contradiccion: mas temores a mayores magestades. Antes os mirè en vna Cruz, infamemente herido de vuestras criaturas, y vassallos; y para que todos os conocieran Dios, Iesus, y Rey, en las tres mas familiares lenguas se escriuio el epitafio: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum. Et erat scriptum Hebraicè, Gracè, & Latinè.* Y para que se notasse

Ioan. c. 19. v. 19.

Vers. 20.

la

la magestad del nóbre, y la diuinidad de la persona, q̄ pade-
cia; q̄ prodigios no se vieron? q̄ milagros no se obraron? El Sol se retirò , en la fuerça casi de su mayor luz: que sombras tan medrosas ocuparò la tierra! como se cañoneauan con municion de pedernales los montes! los muertos relucitauan , y hasta el velo del Templo se rasgò de sentimiento. Padece Iesus, y tan continuos assombros? Perfiguele Saulo, y tan desnudo el nombre? Allí aplausos; y aun no titulos hõ-rosos aqui? Que puede ser? Que està en la Gloria, y no necessita de creditos: que padece, y ha menester honores. O que aguda la Glossa! *Perfedin. ibi. quebatur Saulus, non Christu in propria persona, qui sedebat ad dexteram Patris gloriosus.* Si Saulo ofendiera a Christo en su persona, como su pueblo vn tiempo; valierase de las magestades de su nombre. Descreditos, con milagros se restituyen: villanias de esclauo (aunque atribuydas injustamente) con executorias de diuinidad. Pero como no mēdiga blafones, porque està en su Gloria; el nombre solo de Iesus basta: *Qui sedebat ad dexteram Patris gloriosus.* No assien vn madero, pendiente. Que facinoroso, le presumen! à vnos ladrones le igualan.

Que costumbres no argúan de los castigos? Cada golpe dezia vna culpa. Todas las espinas, sus locos pensamientos. Ay Dios! que forçosos son los prodigios! Los creditos, para aora son. Sean los aplausos, para quando padeceis: no para quando Saulo os perfigue.

Con que silencio dà la embaxada a Maria Santissima, Gabriel! *Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth, ad Virginem.* Que solo! assi venis al caso mas importante de los siglos? A nueua tan dichosa, como no acompañan los espiritus todos Celestiales? Quiere Dios vnirse a nuestra naturaleza humana, y con traje de hombre auezinarse en la tierra; y se quedan los Angeles en el Cielo? Haze nouedad, pero grande es el misterio sin duda. Quando nace; à tropas baxan los Angeles al monte: suauissimas consonancias escuchan los Pastores. La voz de que Dios nació, ocupa montes, y valles: *Et ecce Angelus Domini stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos. Inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum in praesepio. Et subito facta est cum Angelo multitudo militiae caelestis, laudantium Deum.* Que alegrías! todo el Cielo viene a la tierra. Si Dios està

tà en ella, que mucho? Pero tambien en las entrañas purísimas de Maria, antes: y como a exercitos baxan los Serafines, quando nace; porque no quando encarna? Porque son diferentes las ocasiones. (Rugió con espanto la agudeza del Leon.) *Pastores Pap. ser. caelestis exercitus sunt claritate circumdati, ut non ambigerent de maiestate pueri, quem erant in praesepio visuri.* Como se persuadirán los pastores, que es Dios el recién nacido? En vn vil pesebre yace: que opuesto sitio a la magestad soberana! y aun a la terrena, que contrario! Que visos tiene de grandeza, para que se arguya cuna real? Pues las faxas? de la sangre del pesebre. Y su Madre Santissima? honetissima, como pobre. Pues que el palacio? vn portal, que no le perdonò el tiempo, por humilde. Aqui nace Dios hombre. Grandes parecen los desereditos: ò que estais muy desnudo de magestades (soberano Señor mio:) buelvan por vuestro honor los Cielos. En tropas vengan los Angeles a la tierra, y en dulcissimos concertos descubran vuestra diuinidad humana. Como en propio tro no estais, en las purísimas entrañas de vuestra Madre: aqui, para que aplausos? basta

Gabriel solo, que anuncie la encarnacion. Pero en el portal, donde se interesa el credito? forçosas son las consonancias, y las demostraciones: *Vt non ambigerent de maiestate pueri, quem erant in praesepio visuri.* No lo notais en la transfiguracion? à Christo le acredita el Padre Eterno de Hijo, *hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui:* y es porque el Apóstol no le iguale à Moisen, y Elias. Si aclama que le obedezcan, *ipsum audite;* porque no se oponga a la redencion es. Para entonces guarda los prodigios que le aplaudan en el Cielo, y en la tierra. En el Tabor, calificado està: ociosos parecieran los creditos.

§. VI.

A Penas escucharon la voz los dicipulos, quando al trueno de las palabras, cayeron, *& audientes discipuli, ceciderant in faciem suam, & simuerunt valde.* Que dicho! so sulto! los oídos, y el discurso referuò el miedo: escucharon lo que hablaua: lo que dezia, entendieron. Llegò Christo (que presto! ò como ama à los justos!) mandò que se leuantassen, y huyò el temor. A Jesus solo vieron;

Ieuantes autem oculos, neminem uiderunt, nisi solum Iesum.
 Y los resplandores de la Gloria? La nube? Ni uen a Moysen, y Elias? Solo a Iesus hallan. Ha! Cortesanos; si en el desmayo de la vida, si quando vamos a dar con el cuerpo en la tierra del sepulcro, hallamos a Iesus!

Todas las dichas tiene, quien solo a Iesus halla.

Nu. 22. **Q**VE impedido, y pobre yaze el médigo a la puerta del Templo! con la pobreza nació la dolencia de sus pies. Sin poderse mouer pide limosna a San Pedro: y el Apóstol, que le mire, dize: *Inueniens autem in eam Petrus cum Ioanne dixit: Respice in nos.* Que olvidado de su salud, los atiende! *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do: in nomine Iesu Nazareni, surge, & ambula.* No es mi riqueza, de oro, y plata: (assi mas seguros los tesoros.) En nombre de Iesus, conualece de tu dolencia: y cobró salud el enfermo. Lo que admiró el milagro? Que presto huyeron los achaques! como las sombras a los ojos de el Sol. Consideradle tullido, y pobre: que menesteroso de agenos braços, y manos; que le focorran, y lleuen! que ligero agora, y poderoso! (ningun

caudal mayor que el de la salud.) Antes, que triste (es melancolica la necesidad.) Despues, que alegre! *Et intrauit cum illis in templum ambulans, & exiliens, & laudans Deum.* A un tiempo tantas dichas? De que es la admiracion, si Iesus le fauorece? Aclama el Arçobispo de Milã Ambrosio: *Illius nomen tibi munificum, D. Ambrosii in portio tua non ariditate siccatur, non tempestate quassatur.* **serm. 8.** Lo que en vna noche obscurissima el Sol; es en las sombras negras de la desdicha, Iesus. Lo que huyen a sus rayos! lo que a su nombre se espantan! Escondiõse a la voz sola la enfermedad. Poco es. De tropel entraron las alegrías, en el que solo vió el semblante de la tristeza. Todas las dichas llegaron: que mas prosperidad, que su nombre? *Illius nomen tibi munificum.*

En lo que paran las riquezas, que gobierna la juventud! en miserias, y en enfermedades. Quien se lo dixerá al Prodigio, quando salió de casa de su padre, rico, y joven. Todos lo saben, pero se persuaden pocos. Las penas en que viue, considera, (de los diuertidos, raros las conocen:) y dize, que se ha de boluer a la casa de su padre: *Surgam, & ibo ad patrem meum,* **Luc. c. 15. v. 18.**

& dicamei: Que? A vos, y al cielo ofendi: quien no os imitò en las costumbres; porque ha de ser vuestro hijo? Recibidme por vno de los que os firuen: *Peccavi in caelum, & coram te: Fac me, sicut vnam de mercenarijs tuis.* Bien dezis: en la ocasion no lo oluidéis. Boluiòse a la patria: y el piadoso padre, que le viò venir, salió al camino, y recibióle con los braços. Que humilde le habla el diuertido moço! Pequè, señor, contra vos: inaduertencias, y flaquezas fueron: Ni el nombre merez-

Vers. 21. co de vuestro hijo: *Pater peccavi in caelum, & coram te; iam non sum dignus vocari filius tuus.* Mas le auéis de dezir: que os admita por criado. Callais? Oluidaronse las palabras? Lo mas preuenido, faltò de la memoria? No; respondió Chrysologo, con cuydado dissi nulò la razon. O que creció su amor tanto, luego que a su padre viò; que no deseò mas dichas, que las de su presencia! *Illi sufficit pater.*

Chrysol. serm. 4. de Prod. su presencia! *Illi sufficit pater.*

Que mas, si a Iesus tiene? Todas las conueniencias llegan, si con su padre se halla. Y si à Iesus solo ven los Dicipulos; que dicha mayor? *Neminem viderunt, nisi solum Iesum.* O Dios! Quanta doctrina nos dais desde la Catedra de el monte, donde os transfigurais Maestro! Las politicas leéis: y es la materia mas dificultosa que se cursa en las Aulas de Palacio. Sin ruido enseñais a hazer las mercedes, porque no se malogrè de embidiadas, ò poderosas. Las luzes quereis que reseruen para el rostro los Principes, sin que eclipse su resplandor la interposicion del mal suceso. Que aspiremos a la Bienaventurança por los rigores de la penitencia, sin las coueniencias de las delicias. Que no busquemos aplausos en las glorias, pues nos dareis seguros creditos en las penas. Que os busquemos a vos solo: que con vuestra compañía hallaremos las dichas todas de la gracia, y gloria: *Ad quam, &c.*

ORACION

PANEGIRIGA

DEZIMA NONA.

En la Assumpcion de Maria Santissima.

DIXOLA

En la Capilla Real de la Encarnacion de Madrid, à quinze de Agosto, de
1651.

Intravit Iesus in quoddam castellum, & mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suam. S. Luc. cap. 10.

SALVACION.

YA saliò (Fieles) yà saliò del Arca de la mortalidad la verdadera Paloma de Maria Santissima. Batiò las alas yà, y libre de las prisiones de la carne, gozosa se ausentò para siempre: *Et emittit columbam, quæ non est ultra reuersa ad eum.* Lloro nuestro Padre San Iuan Damasceno la aulencia desta Paloma en Maria: y triste, y agudo, con las lagrimas en los ojos, y con los pensamientos en la pluma, dize: *Hò tierno de Sacratissima columba, & simplex, atque innocens anima, spirituique diuino consecrata, ex Arca, hoc est ex corpore,* *quod vita* *Genes. e. 8. v. 12. D. Damasc. or. 2 de Dor min. Vir*
Z 2 ini gin.

initium dedit, euolans, pedibus suis requiem inuenit. Nunca en mejor ocasion las tristezas, que quando transformada en Paloma Maria,uelta de los achaques de la mortalidad, deicanso sobre el arbol mas eminente de la Gloria. Pero si se ausento Maria oy, temple los solloços la tierra, que la cobramos Madre, y la restitairamos intercessora, quando sube al Cielo: pues mas copiosas seràn las mercedes que han de recibir los hombres en su ausencia: *Que tam copioso impetu*, escriuia nueltro Bernarda, *let fiat hodie ciuitatem Dei, ut sentiamus, & ipsi stit-* mon 1. de *licidia, stitancia super terram.* Nueuas luzes pues siente el mundo deste Sol, y copiosos arroyos de gracia deste Oceano de la Reyna de los Angeles. Sea mi intercessora: y para que me la alcance, obliguemosla con el *Aue Maria.*

D. Bernar-
nard. ser-
mon 1. de
Assump.
Mariae.

Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quedam Martha nomine excepit illum in domum suam. S. Luc. cap. 10.

§. I.

Num. 1.

OY (Cortefanos) que sube Maria Santissima a coronarse por Reyna de los Cielos; oy que libre de las prisiones de la mortalidad, la juran por su Princela todos los Coros celestiales; nos propone para su Assumpcion la Iglesia, el hospedaje que Marta hizo a Christo, y el sosiego de Maria, que a sus pies gozaua las delicias de su boca: *Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quedam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Inuectiua grande de los hereges: porque les parece que no conuiene la Gloria de Maria quando sube al Cielo, con el

cumplimiento q̄ haze a Christo Marta en la tierra: Como si fuera nueuo, que vn lisonjero pincel con colores bien mudos, copiara la viveza de vn rostro, y de lo inanimado se hiziera argumento para lo natural. Effeno tiene logrande, que se dibuja para entenderse: si pudiera ceñirse, como es; no fuera grande. Supuesto pues, q̄ las grandezas de Maria traslada al Cielo, no pueden dezirse como son; porque se ofendieran las glorias de verse ceñidas en breues lineas; atenta estuuo (como siempre la Iglesia) en pintarnos la Assumpcion de Maria, en las sombras de Marta, y Madalena,

Num. 2. Dos hermanas (nos dize el Euangelista) que hospedaron a Christo en su casa; si bien Marta sola parece que le hospedò: ò porque denia de ser mas diligente, ò porque tenia a su quenta el gouierno de la casa: y en la verdad, aquel hospeda, que regala: que el que cuyda de lo que se ha de comer, parece que lo haze todo. Marta andaua inquietissima, cruzando por todas partes; de la sala a la cozina, de la cozina a la sala, preuiniendo los platos que le auia de poner en la mesa: que deuio de entender que Christo era del linage de los Principes, que mientras viuen, solo tratan de lo que comen. Vna, entre muchas vezes, que passò por delante de Christo, viò que estaua Maria sentada a sus pies, bebiendo de aquella boca celestial el rocio de la Bienaventurança: y dixòle: *Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?* No auéis reparado (Señor) el sosiego con que Maria os escucha? Pues yo sola tengo de atender al gouierno? De mi se ha de fiar el peso todo de la casa? No neguemos que fue vna quexa humilde la de Marta. Otros, no haziendo nada, sino dando a entender que hazen, aun no quieren

compañia: esta la quiere, bastando ella para todo. O muger partidamente santa; quantos no consienten lados en lo que hazen, por atribuirse todo lo que obran! Christo la respondiò: *Martba, Martba sollicita est, & turbaris erga plurima; porro unum est necessarium.* O que de cuydados te fatigan! y que de penas te cansan! y advertid, que lo dixo por los afanes de la mesa: que ser liuiana la otra, el otro traydor, este lisonjero, y aquel ruin; por assegurar la comida lo son. Maria (dixo) que escogió la mejor parte, que es el cuydado del alma, y se le logrará eternamente la eleccion: *Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.*

Ha sido forçosa esta relacion breue, para entrar con el Euangelio en el misterio de oy: porque supuesto que es alegoria, y della se vale la Iglesia para declarar la Assumpcion de Maria; mal podrè escusar este sentido. Marta, y Maria (Fieles) son las que en el teatro de tanta festiuidad, representan esta eleuacion de Maria Santissima à los Cielos. Que distintos son los papeles, que hazen! Marta toda es cuerpo, toda alma Maria. No veis à Marta turbada de sollicita,

Num. 3.

por dar alimento al cuerpo: *Solicita es, & turbaris erga plurima*: de alimentarle, y regalarle trata, sin que le deua el espiritu algun desvelo. Al contrario Maria: que olvidada del cuerpo! A los pies de Christo se sienta, sustentandose de sus diuinas palabras, recreandose entre los lilios de su boca. De las dos porciones de alma, y cuerpo; Maria escogió la mejor parte, que fue el alma: *Optimam partem elegit, que non auferetur ab ea*. Quereis oyr a nuestro Arçobispo de Toledo San Ildelfonso? Escuchad: *Congrue satis, & conuenienter uidetur à Patribus fuisse sancitum, ut in memoria Deigenitricis recitetur Euangelica lectio, que narrat, (esto se aduierta) illas duas mente, & carne sorores, Dominum Iesum excepisse hospitio*. Dos hermanas eran, pero sin cuerpo la vna, y sin alma la otra: Esta representa Marta. Pues no tenia alma? Sin duda: pero

De modo tratan algunos de sus conueniencias, que hazen cuerpo del alma, y parece todo el spiritu cuerpo.

ME detengo en persuadir *Num. 4.* lo que estamos experimentando? No es valiente texto el del otro Auariento? Llegaua yà el Agosto, y no se ania sembrado mucho (que suelen coger mas los que menos siembran; para que algunos se defengañen:) pero sus mieses estauan loanas, y se prometia vna fertilissima cosecha. En la cama estaua pensando, como tengo de meter en casa tanto trigo, teniendo las troges tan pequeñas? Lo que se desvela vn miserable! La cama de vn poderoso, es vna oficina de desvarios, y vna escuela de locuras. Yà halló vna traça: derribaré (dixó) las troges antiguas por pequeñas, y haré otras mayores: *Destruam horrea mea, & maiora faciam*. De destruir fue su primer pensamiento, y conformóse con la imaginacion. O como el primer discurso de vn señor, es entrar derribando, y deshaziendo! Pues ya que tenia las troges derribadas, y llenas de trigo, puso en conuersacion con su alma, y dixóla: *Anima mea habes Vers. 19.*